

JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

GONZALEZ DE LA PUENTE

CRONICA DE LA ORDEN
DE S. AGUSTIN
EN MICHUACAN

BX2955

G6

R. C.



NOV

1080012191

COLECCION

DE

Documentos Inéditos y Raros

PARA LA HISTORIA ECLESIASTICA MEXICANA

PUBLICADOS POR EL

Ilmo. Sr. Obispo de Cuernavaca

D. Francisco Plancarte y Navarrete.

TOMO I.



®

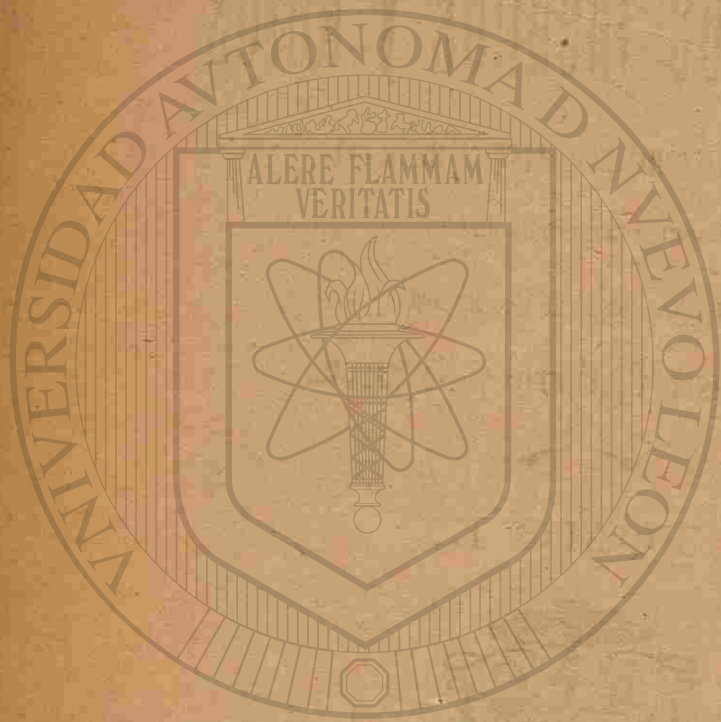
Tip. El Arte de R. C. Miranda. — Cuernavaca.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CUERNAVACA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CUERNAVACA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CRONICA

DE LA

Orden de S. Agustín

EN MICHOACAN.



FONDO HISTORICO
RICARDO GOVARRUBIAS

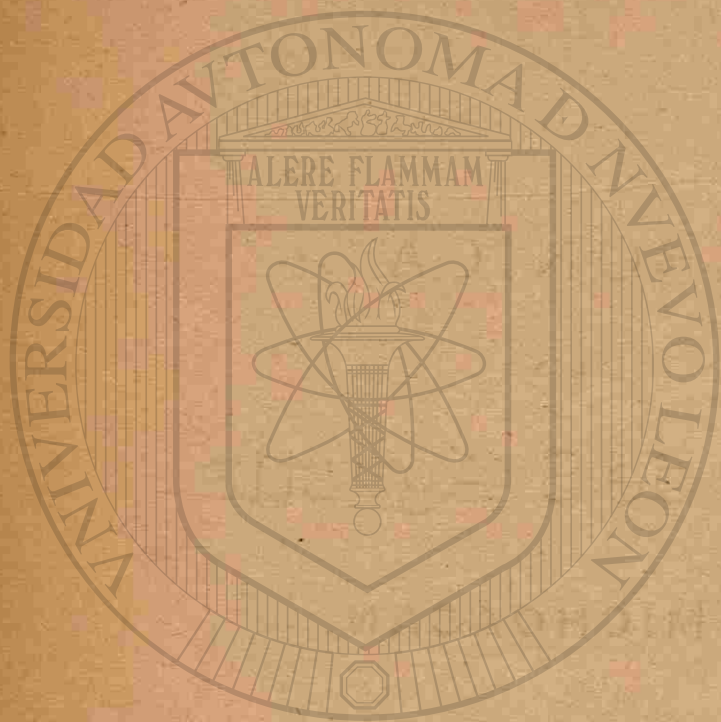
156526

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Bx2955

96



**PRIMERA PARTE DE LA
CHRONICA AVGVSTINIANA DE
MECHOACAN, EN QVE SE TRATAN, Y
escriuen las Vidas de nueue Varones Apof-
tolicos, Augustinianos.**

**DIRIGIDA A NUESTRO PADRE MAESTRO Fr.
DIEGO VASSALENQUE, Prouincial della.**

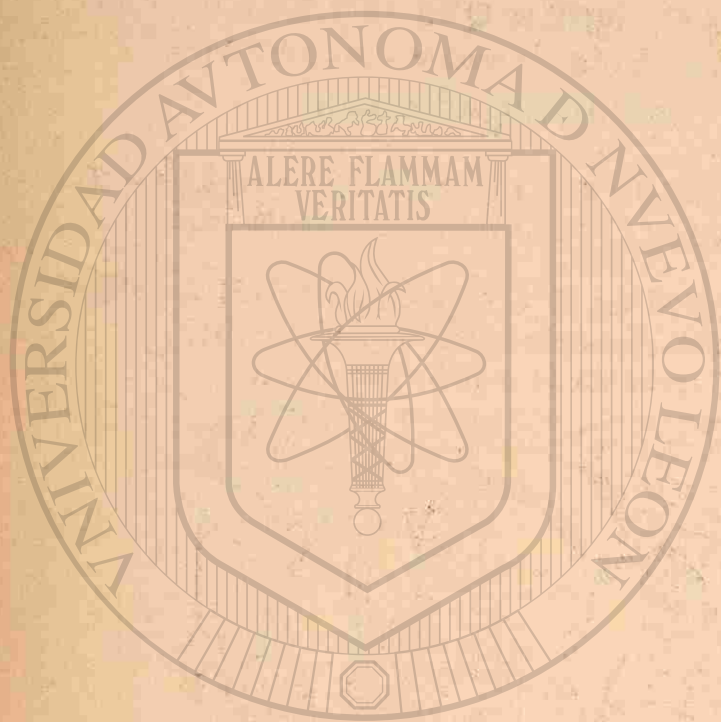
**POR EL P. Fr. IVAN GONZALEZ DELA PVEN
te, Prior del Conuento de Sãctiago Cupandaro, y
Choronista de la dicha Prouincia.**

Año

1624



CON LICENCIA, EN MEXICO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE



Fray Juan Gonzalez de la Puente.

Pocas son las noticias que los escritores agustinianos nos han transmitido tocante á este sujeto ilustre de su instituto.

Nació en Torrecilla de Cameros, provincia de Rioja, siendo sus padres Miguel Gonzalez y Catalina García de la Puente. Buscando fortuna, pasaron ellos á la Nueva España trayendo consigo y todavía niño á su hijo Juan. Este, en edad competente ingresó al Convento de San Agustín de México, donde tomó y profesó el día 22 de Noviembre del año de 1596 en manos del Prior Fray Diego de Contreras. Al separarse la Provincia Agustiniense de Michoacán de la de México, ingresó al número de los de aquella y en ella obtuvo varias prelacías. Bajo el gobierno de Fr. Pedro de Vera, fué secretario de provincia y más tarde ingresó al número de los maestros de ella. En el Capítulo celebrado en Tiripitío el año de 1623, se le nombró cronista de la provincia. En el de 1629 efectuado en Yuririapúndaro, se presentó para el magisterio del cual fué investido en el intermedio de Tiripitío del año de 1630. En este mismo Capítulo presentó ms. la 2ª parte de su crónica y se le autorizó la impresión.

Hasta ahora de ella solamente conocemos la 1ª parte, quizá el tiempo descubra la segunda ó cuando menos el original de ella.

De la época de su muerte y lugar de ella nada se sabe.

De la 1ª parte de su Crónica, que hoy se reimprime merced á los buenos oficios de mi estimado amigo y paisano el Sr. Obispo de Cuernavaca, solamente tres ejemplares he conocido y sé de otro que se encuentra en España.

De uno de ellos, perteneciente al Sr. Lic. Don Alfredo Chavero, se tomó la copia que sirve de original para esta reimpresión.

La historia patria deberá el servicio de haber salvado tan interesante libro tanto al Sr. Chavero como al Ilmo. Señor Plancarte.

El impreso original de este rarísimo libro, es un tomo en cuarto, con 9 fojas prls. s. nr. conteniendo aprobaciones y licencias, erratas, un grabado que representa á San Nicolás de Tolentino, dedicatoria, prólogo y un grabado igual al mencionado. Texto en folio de 3 á 332 y en su vuelta comienza la Tabla ocupando cuatro folios.

Al final la suscripción del impresor.

Dr. N. León.

APROBACION DEL PADRE LECTOR DE THEOLOGIA,

FR. ANTONIO DE CARDENAS.

Vi por comission de V. R. P. nuestro la Choronica de los Varones Insignes de nuestra Prouincia, o por mejor dezir, la Corona de nueue Piedras preciosas, conpuesta por el Padre Lector de Theologia Fray Juan Gonzalez de la Puente. Choronista de esta Prouincia, y Prior en ella, con que ya puede adornar sus Sienes, leuantando la cabeça entre las inclytas que tiene nuestra sagrada Religion en todo el Orbe: Que se hizo señal y raia la Muger que vio el Euangelista en el Cielo con Corona de Doze Estrellas. Yo espero, que nuestra Prouincia con esta de Nueue Soles que alumbraron este Mundo, se señalará con Rayos de Estimacion, y lustre; y como es difícil cubrir la luz, aun despedida de una vela lo es el no manifestar la que esparcen estos escriptos, porque en ellos muestra el Autor la claridad de su ingenio [auque no el total empeño suyo] la Facundia en el dezir, Diligencia en inquirir, en la exortacion Espiritu, Affecto a los Santos, Amor a su Religion, y Prouincia. Y assi hallo, que puede darse a la Imprenta esta obra, porque en ella no siento cosa que contradiga a las buenas costumbres, y Religión Catholica, sino de utilidad y edificacion a nuestro estado. Deste Colegio de San Pablo Yurirapundaro, primero de Mayo, 1624.

*Fray Antonio de
Cardenas.*

El Padre Maestro Fray Diego Vassalenque Prouincial indigno, de la Orden de nuestro Padre San Agustín, de San Nicolas de Tolentino, y de los nuevos Reynos de la Galicia, y Viscaía. Por quanto Fr. Iuan Gonzalez de la Puente, Prior de nuestro Conuento de Santiago Cupandaro, y Choronista de ella, me ha presentado la primera parte de la Choronica desta Prouincia, pidiendome le diesse licencia para imprimirla: auiendola examinado y aprobado el Padre Fr. Antonio de Cardenas, Lector de Theologia, a quien Yo la cometi, para que la viesse, segun lo ordenan, y mandan nuestras Constituciones. Por tanto por la presente, le doy licecia, para que precediendo las diligencias que se an de hazer, conforme al S. Concilio de Trento, y lo que ordena el Supremo Consejo Real, la pueda imprimir: y porque tengo por cierto, que de la leyenda de la Historia se ha de seguir mucho prouecho a todos estados, Le mando, en virtud de santa Obediencia, la saque a luz. Dada en nuestro Conuento de Valladolid, en 6, de Mayo, de 1624. Con el sello mayor de nuestro Officio.

*Fray Diego
Vassalenque, Prouincial.*

APROBACION DEL PADRE FRAY IVAN DE LORMENDI,
CALIFICADOR DEL SANCTO OFFICIO,
Y GUARDIAN DE SAN FRANCISCO DE MEXICO.

Por Commission de los Señores desta Real Audiencia, que al presente Gouiernan esta nueva España. Yo Fray Iuan de Lormendi, Calificador del sancto Officio, Padre de la Prouincia del sancto Euangelio, y Guardian del Conuento de San Francisco de Mexico: He visto y examinado el Libro, que es intitulado. la primera parte de la Choronica de San Agustín, de la Prouincia de Mechoacan, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Iuan Gonzalez de la Puente, Lector de Theologia, Prior del Conuento de Santiago Cupandaro, y Choronista, de la misma Prouincia: Y en el, no he hallado cosa repugnante a nuestra sancta Fé Catholica, ni a los sagrados Concilios, ni menos a las buenas costumbres, antes bien, contiene Doctrina muy prouechosa, pia, y deuota, y redundará en mucha vtilidad del pueblo Christiano, que salgan a luz las Heroycas Virtudes de Varones tan Apostolicos. Y porque este es mi parecer, lo firmé: En este Conuento de san Francisco de Mexico, en 10. de Iunio de mil seiscientos veinte y cuatro.

*Fray Iuan de
Lormendi.*

NOS el Presidente, y Oydores del Audiencia Real desta nueva España, &c. Por quanto el P. Fr. Iuan Goçalez de la Puente, dela Orden de S. Augustin, Prior del Conuento de Sanctiago Cupandaro, en la Prouincia de Mechoacan, nos a hecho relacion, qn el tiene compuesto la Choronica de su Orden, de dicha Prouincia, y porque se comuniqué, y salga a luz, nos pidio mandassemos dar licecia para poderlo imprimir: Y por nos, y el parecer que dio el P. Fr. Iuan de Lormendi, Guardian de S. Francisco desta Ciudad, a quien lo remitimos, y atento a lo que del resulta, Por la presente damos licencia al dicho Fray Iuan Goçalez de la Puente, para que libremente el, o la persona que tuuiere su poder, pueda imprimir, el dicho libro de la Choronica de su orden, teniendo la del Ordinario, por tiempo de seis años primeros siguientes. Y mandamos, qn otra ninguna persona lo pueda hazer imprimir durante el dicho tiempo, so pena de perder los moldes, y aderente que se le hallaren, y de quinientos pesos de oro comun aplicados por tercias partes. Camara, Iuez, y Denunciador. Fecho en México, a 25 del mes de Iulio, 1624. El Ldo Paez del Ballecillo. El D. Galdos de Valencia. El Ldo Pedro de Vergara Gauria. El Ldo Alonso Vazquez de Cisneros. El Ldo Iuan Ybarra.

Por mandato de la Real Audiencia.

Luis de Tobar Godinez.

APROBACION.

Por Comission del Doctor Pedro Garces de Portillo, Canonigo de la S. Iglesia de Mexico, Prouisor, y Gouvernador deste Arçobispado, Cathedratico de Prima de Canones, en esta Vniuersidad. Vi y examiné esta primera parte de la Choronica de la Prouincia de Mechoacan, de la Orden de N. P. S. Augustin, compuesta por el P. Fr. Iuan Goçalez de la Puente, Lector de Theologia, Prior del Conuento de Sanctiago Cupandaro, y Choronista de la dicha Prouincia. Y no hallo en ella cosa que contradiga a nuestra S. Fé Catholica ni a las buenas costumbres: antes conosco, que el Author muestra grande erudiciou, muy buen espiritu, arrimandose siempre a la verdad, con que manifiesta el zelo que tiene de la honra de Dios N. S. y prouecho de los proximos, poniendoles delante de los ojos estos Exemplares de tan gran virtud, y Religion: y assi juzgo, que se deue dar licencia, para que se imprima. Fecha en Mexico, a cinco de Iulio, de 1624

Fray Alonso

Sedeño.

En conformidad del parecer de arriba, doy licencia a qualquier Impresor desta Ciudad, para que pueda imprimir la dicha primera parte de la Choronica de la Prouincia de Mechoacan, de la Orden de N. P. S. Augustin, compuesta por el dicho P. Fr. Iuan de Goçalez de la Puente, Religioso de la dicha Orden, y Prouincia. Dada en Mexico, a 9, de Iulio de 1624.

*D. Pedro Garces de
Portillo.*

—ERRATAS.—

FOL. 5. pag. 2. lin. 12. desubrimiento, di descubrimiento.
fol. 16, pag. 2. li. 22. Antonido, di Antonino. fol. 41. pag. 2.
lin. 12. Agoto, di Agosto. fol. 47. p. 2. li. 5. soldado, di sol-
dados. fol. 67. p. 2. l. 25. Cistilla, di Castilla. fol. 86. pag. 2.
lin. curtidas, di surtidas. fol. 98. pag. 2. lin. 25. despartador,
di despertador. fol. 102. pag. 2. lin. 21. sauctos, di sanctos.
fol. 173. pag. 1. lin. 22. occupa, di ocupaua.
fol. 185. pag. 1. lin. 13. enterrar, di encerrar, li. 14. preiosas.
di preciosas. fol. 187. pag. 1. lin. 3. Patriacha, di Patriarcha.
fol. 249. p. 2. li. 18. dizienle, di diziendole. fol. 295. p. 2. li.
26. cuiondaranle, di conuidaronle. fol. 303. p. 2. l. 25. verda-
demente, di verdaderamente. fol. 304. p. 1. l. 11. conociento,
di conocimiento. fol. 327. p. 1. l. 26. curepo, di cuerpo.



CARTA DEDICATORIA A NUESTRO P. M. FRAY DIEGO
VASALENQUE, Prouincial desta Prouincia de S.
Nicolas de Mechoacan, de la Orden de nuestro
Padre San AVGVSTIN.

YA SALE A LUZ [P. N.] La Primera
Parte de la Choronica desta Prouincia de S.
Nicolas de Mechoacan: y en ella las vidas de
nueue Varones Apostolicos, cuyas cenizas aun-
que debaxo de nueue losas frias, an estado hasta
oy, solicitando las memorias muertas de nuestro
descuydo con la voz viua de sus gloriosos hechos,
(que los guessos Santos, aunque sin vida, tam-
bien tienen lenguas solicitadoras de sus piadosos
Recuerdos) trabajo inmenso, por la cortedad del
tiempo: Pero bien logrado, pues a los primeros
pasos que da este primer parto del Entendimien-
to (aquienes Clemente Alexandrino llamó Hijos
del Alma) encuentra con los hunbrales, y sombra
de V. R. a quien vá dirigido, no como la de Ye-
dra que halló el Propheta Ionas, que huyendo
de Niniue al mejor tiempo le desamparó, sym-
bolo en fin del humano desamparo, porque en vna
noche crece, y en vna noche se marchita: sino
como la de otro Lot piadoso, que osadamente se
opuso ala tropa desmesurada de toda vna Ciu-
dad, por defender la inocencia de dos huespedes,
mancebos tiernos, y boluiendo por las inmunida-

Genesis
Eclesiast.
cap. 46:

Clemente
Alexand.
initio stro-
matum.

Genesis
cap. 19.

des, y leyes del hospedaje: Solo dio por razon, que estauan debaxo su amparo y sombra. Diciendo *Dummodo viris istis nil mali faciatis quia ingressi sunt sub humbra culminis mei.* Y aun la Esposa viendose perseguida de los hijos de su madre, se fué amparar debaxo la sombra de su querido Esposo, a quien llamó Manganoso entre los arboles de las seluas, y los bosques, los quales por su natural estrañeza, nunca hazen ninguna. no assi por cierto la de V. R. Padre nuestro, pues siendo plantado a la corriente de las aguas viuas de nuestra Sagrada Religion, ha crecido tanto, que siendo vn hermoso Cedro deste monte Lybano, se han amparado a su sombra tantos Discipulos en Artes, y Theologia, que tienen no solo llenos los pulpitos, sino tambien las Cathedras. Y si los Nietos se suelen adoptar por hijos releuando a los Padres de su defensa, y amparo. Bien seguro quedo, de quan bien medrado, y defendido estará este Libro contra las calumnias del tiempo. Guarde Dios a V. R. y prospere en su santo seruicio como desseo. Desta celda.

Humilde Hijo de V. R. P. N.

Fr. Iuan Gonzalez de la Puente

PROLOGO AL LECTOR.

ES DIOS nuestro Señor tan amigo de honrar las Cenizas muertas de los que viuiendo se desnudaron del viejo Adan por vestirse de Christo, como dixo el Apostol de aquellos Varones insig-nes, que honrando a su Padre Dios, honraron juntamente la hermosura de la Virtud, haziendola sabrosa a los demas con sus esclarecidos hechos, valientes finezas, en que tuuo su parte la gracia, a vista de los hijos de los hombres, cuyo officio, y condicion es, olvidar lo que pasó ayer, haciendo solo aprecio de lo que están mirando, como cosa que existe sepultan en la Region del oluido lo que de suyo tiene vida en los ojos de Dios: queriendo, pues contraponer aun eterno oluido vna eterna memoria quiso, que no solo se escriuiesen los hechos de sus escogidos en los Libros de los Predestinados, porque como secretos abscondidos, y sellados con siete sellos, se reseruan solo para su diuino pecho, sino que los fieles, y la Iglesia tuuiesen tambien libros en que se escriuiesen las grandezas, las prerogatiuas, y valientes hechos de esos mismos escogidos para gloria suya, edificacion, y exenplo de los Viadores. Y que sea esto assi vesse, en que tal vez escriue en las frentes de los mismos Predestinados el tanto monta de sus calificadas Prerogatiuas, como lo vio, y leyó San Iuan en el cap. del Apocalypsi, diciendo *Et ecce Agnus stabat*

S. Pablo.

Apocalyp.

supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor milia habentes nomen eius scriptum in frontibus suis. Dize qn vio cieento y 44. mil escogidos, que siguiendo los pasos del Cordero, se pusieron de pies sobre la cumbre del monte de Sion, los quales tenian escriptos en las frentes los nombres del Padre, y del Cordero. Y para que se vea con quanto cuydado quiere Dios que se escriuan las vidas y grandezas de los Santos, luego en el mismo capitulo oyó vna gran voz que le dixo, *Scriue Beati Mortui, qui in Domino moriuntur opera enim illorum secuntur illos.* Lo que has de hablar Iuac, escriuelo, y lo que has de escriuir, sea lo que viste, y oyste, diziendo. Bienaventurados los que murieron en el Señor, seran sus obras compañeras suyas, las cuales en ninguna diferencia de tiempos los dexaron de acompañar. San Ambrosio entiende por estos que mueren en el Señor, a los que estando viuos, en esta vida estan muertos al mundo, y á los fueros de la carne, porque claro está, qnelos que murieron en el Señor, fue vna muerte continuada que acabó con la sepultura; pues esta muerte no es como la del pecador, que viuiendo la carne, muere el espiritu, y assi su muerte se acabó, como el sonido del que cae, que por esso se llama cadauer acadendo (como lo aduirtio mi Padre San Agustin en los libros de la Ciudad de Dios) porque aunquo el justo muere, tienen vida sus obras, recuerdence sus hechos, *Ut sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pululent de loco*

S. Agust.
lib. de Ci-
uit-Dei.

Ecles.
46.

suo & nomen eorum permaneat in aeternum, Dixo el Eclesiastico, hablando de Iosue, y Caleb, y es tan grande la vizeza destas mismas obras, destes mismos hechos que las pregonan, como trompetas, y clarines, para que lleguen los oydos de todos. Assi lo entiende el diuino Bernardo, *opera (inquit) illorum secuntur illos ad quid secuntur, missi vt laudent eos in portis,* para que los acompañen las obras (dize el diuino Bernardo) sino para que sean alabados en los tribunales, en las audiencias, a donde es el concurso de la gente, a donde concurren las Republicas, y pueblos a donde se relatauan y escriuian los insignes hechos de los Varones ilustres: como si se dixera, para que eatas alabanças y prerogatiuas, tengan su diuino cumplimiento, ponganse en Imprenta, escriuense en libros de molde, para que las lean, y entiendan todos.

S. Bernar.
Ser. 2. om-
nium san-
torum.

Segun esto, no sera ya cortesia, ni sosa deuocion escriuir las Vidas de Nueue Varones Apostolicos, Frayles de la Orden de nuestro Padre S. Augustin, en esta Prouincia de S. Nicolas de Mechoacan. Sera ya justicia sacar a luz las vidas de vnos Varones tan insignes en santidad, y de tan portentosos hechos, que mas parecieron hombres del cielo, que hombres de la tierra. Solo restaua que vuiera tomado la pluma para escriuir las, quien tuuiera menos della, y mas tiempo del que Yo he tenido, que si bien, á mas de veinte años, que con vn sordo cuydado sin atender a mas, que vna piadosa curiosidad he andado inquiriendo, y sabiendo las vidas destes insignes

Varones, a muchos de los quales traté, y comuniqué viuiendo: (casi sin pensar en el Capitulo passado que se celebró el año pasado de 22, en el Conuento de Tiripitio, se me mandó escriuiesse la Choronica desta Prouincia, nombrando por Choronista della. En cuyo tiempo juntando papeles, relaciones, y haciendo otras apretadas diligencias, para sacar en limpio la verdad de la hystoria, he trabajado de dia, y de noche, por dar a mi Prouincia si quiera vn breue Epitome delo que pide tiempos mas largos, grandes cuerpos de libros, para que con esta primera parte entretenga el deseo, que en plazos cortos no se puede amontonar mucho, porque como la vida de los Santos sea el tesoro abscondido del Euangelio (que quiga por este se llaman los Santos abscondidos en la sagrada Escripura, porque a donde nosotros leemos, *aduersus sanctos tuos malignauerunt*, lee el Hebreo, *aduersus absconditos tuos*. Y aunque aquel dichoso hombre del Euangelio halló este tesoro, no luego lo desenterró, antes con espacio y vagar lo fue desentrañando, porque los tesoros de Dios son minas hondas, que en el centro tienen su mayor Ley) de que se sigue, que siempre ay mas riquezas que sacar desta preciosa mina, porque con ser estos los primeros golpes, hemos descubierto a pocos lances el tesoro de nueue Varones Apostolicós, que yazen en esta Prouincia, en menos de veinte y quatro leguas de destricto, pues de mas de obtener esta Prouincia el nombre de Santa por su mucha Recoleccion, Religion, y Virtud, se le

Psalm. 82.

puede llamar tambien con justo titulo por el tesoro Santo que en si encierra destos, y de otros muchos Religiosos, grandes Varones en Santidad, y escalrecidos hechos.

Espero, que ha de ser este Libro bien recibido por yr en traje de hermitaño pobre, pies descalgos, Cogulla, y Baculo en las manos, Habito delos Hermitaños de nuestro Padre San Augustin, que vn Hermitaño caminante en todas partes es bien recibido. Y cuando este no lo fuere, quiga lo sea el segundo Tomo, Libro que dandome Dios vida sacaré presto a luz; porque los tesoros desta Mina Santa, para este, y para otros muchos, tiene metales de toda ley.

Tambien trato al principio deste Libro del Descubrimiento, y Conquista destas Tierras, y de las espirituales que nuestra Sagrada Religion ha hecho en todo el mundo sucintamente, para que sirviendo de Zimbria, haga mas sabrosa la hystoria, porque se suele pagar a vezes mas el gusto humano con la diuersidad de los manjares, y aun tal vez hechar mano de lo menos prouehoso en una mesa: pues como se dize en el segundo Libro de los Machabeos, el Hystoriador ha de preparar de tal manera la Hystoria que escriue, que imitando al que prepara vn combite grande, y esplendido, ha de hinchar toda la capacidad de la mesa con diuersidad de potajes, y manjares que la hermoseen, que el trabajo no está en quien los come, sino en quien los guisa, y apercibe. Valeas.

1. Machab.
cap. 2.

CHORONICA DE LA ORDEN DE N. P. S. AV-
GVSTIN de la Prouincia de Mechoacan. Que trata
del descubrimiento destas Islas Occidentales por
Cristoual Colon.

CAPITVLO I.

Aviendo los Catholicos Reyes de Castilla, y de Leon, Don Fernando, y Doña Isabel vencido, en campal batalla al Rey Don Alonso de Portugal, y cobrado la Ciudad de Toro, con que se dio assiento a las pazes entre aquellas dos Coronas, despues de las largas, y sangrientas guerras, que entre aquellos dos poderosos, y vezinos auia auido, por razon del Derecho de Doña Iuana la Excelente, sobrina del Rey Don Alonso. Siguiendose a estas guerras las del Reyno de Granada, cuya Conquista la acabaron felizmente los Reyes Catholicos, el año de mil y quatrocientos, y nouenta, y dos, poniendo las Vanderas Roxas de la Fé en las Torres Bermejas, y en las de la Halambra, a donde auian estado tan largos años los pendones del propheta falso Mahoma: Y Gouernando en aquella sazón la Iglesia de Dios Alexandro Sexto, Pontifice Español de la Casa de Borja, Ducado de Gandia. Vino a la Corte de los Reyes Catholicos, Don Cristoual Colon, segun opinion de vnos; natural de los Pueblos Ligures, en la Costa de Genoua, segun otros de vna Aldea, llamada Neruy, hombre muy entendido en las Mathematicas, y en la Cozmographia, y por la Astrologia aprendio marauillosamente la medida de los Tropicos de la Equinocial, y de los Clymas todo el vso de la Carta de Nauegar, y de la Aguja: por lo qual fue gran Maestro de hazer Cartas para la Nauegacion. El qual trató con los Reyes Catholicos, que le diessen licencia, Gente, Nauios y municiones, para descubrir las In-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dias Occidentales, (porque ya entonces estouan descubiertas las Canarias por Betancor, de Nacion Frances, Y las Yslas Ysperides, por la Nacion Portuguesa. Auiendo passado ya la Armada del Infante Don Enrique de Portugal, el vltimo Cabo del Etiopia, puesto debaxo del Polo Antartico, Todo lo qual le dio grande animo y luz, para pretender este nueuo descubrimiento: y ya en esta ocasion auia intentado valerse delos Reyes de Inglaterra y del Rey Don Iuan el segundo de Portugal: de los quales, no solo, no fue oydo, pero repelido muy apriessa, teniendole por fruzlero, y burlador. Y aunque a los principios hizieron lo mismo algunos Titulares de Castilla, que andauan en la Corte de los Reyes Catholico como fueron los Duques de Medina Cidonia, y Medina Celi, por ver vn hombre Estranjero no conoçido, y que sus razones no tenian mas apoyo, que su buena intencion a lo que parecia, abonos muy simples, para cosas tan grandes y arduas, y en que interuenia la Hazienda del Rey, y el riesgo de tantas personas, mas sujetas al conoçido peligro, que aseguradas con razones aparentes, y no experimentadas. Con todo, como los coraçones de los Reyes estan en las manos de Dios, y los inclina a donde quiere, como el Hortelano la diuision de las aguas: inclinaronse a dar credito a aquel hombre, y esperando en Dios, que es el qn dá los Reynos, y los quita, (que por esto vio San Iuan postrados a los Reyes de la tierra a los pies del Cordero, y derribadas sus Coronas delante de su Sitial, y Trono) se determinaron los Reyes Catholicos de dar a Don Christoual Colon, tres Nauios, bien artillados con

Prov. 2.

Bieg. sup. c. 4. Apocalyp.

mucha monicion, matalotaje, y ciento y veinte hombres: Pero para llegar a este punto, tuuo necesidad del fauor del Arçobispo de Toledo, Don Pedro Gonçalez de Mendoza, que podia mucho con los Catholicos Reyes, y por la industria, y buen zelo del Padre Fray Iuan Perez de Marchens, que segun dizen era gran Cosmographo, y Religioso de la Orden del Seraphico San Francisco, aunque segun el Padre Fray Iuan de Torquemada, diligente Hystoriador, mas se ha de atribuyr a su mucho espiritu, que a su mucha sciencia, cosas que se pudieron hallar juntas en vn mismo sujeto.

Padre Fr. Iuan de Torquemada en la Monarquia Mexicana

Tuuieron todos esta determinacion de la Catholica Reyna Doña Isabel (que fue la que mas le ayudó) por un conoçido desatino, y el mayor desacuerdo que hasta alli se auia visto en materia de Conquistas, y descubrimientos, pareciendoles, que la Catholica Reyna echaua a aquellos Españoles como perdidos en las aguas del mar Oceano, tan a vista del peligro, como a gran milagro el escapar del. Pero como Dios no está atenido a las leyes de la naturaleza, ni menos a los temores de la carne, hizo bien presto ostentacion de sus secretos juyzios en la gran plaça del mundo, descubriendo otro nueuo por este su Ministro, en que obró Dios grandes marauillas, renouando las del viejo Testamento en la Conquista de la tierra de Promission: a donde el Cielo la tierra, y el mar, hizieron marauillosos prodigios quando les vino su vez, como se verá en el progreso de la Hystoria, que por auerla escripto tantos, y tan grandes Choronistas, viejos, y modernos, solo tocaré de paso lo mas substancial, sir-

Pedro martyr Obiedo, Gomara

uiendome como de estribo y cimbría, para venir a tratar de mi principal assumpto. Pues como todas las cosas tocantes á la armada de los tres Nauios estuuiesen aparejadas, y a punto, partieron del Puerto de Palos de Moguer Viernes tres de Agosto, y siguiendo su derrota házia el Poniente, descubrieron la Isla de los Lucayos, a doze de Octubre, de mil y quatrocientos, y nouenta y quatro, y á los treze se tomó possession desta primera tierra de las Indias por los Reyes Catholicos: descubrieron a Santiago de Cuba, a donde poblaron, y en la Isla de Santo Domingo; aunque esta poblazon fue de segundo viaje, como algunos sienten, porque Don Christoual Colon como fue el primero, que como otro Aminadab se arrojó con fiadamente á las aguas del mar, no solo descubrió las primeras tierras, sino que inquiriendo los mas secretos senos de las aguas. Y haziendo otros muchos viajes, descubrió las de Tierra firme, con no pequeña fatiga y trabajo.

Siendo ya pasados veinte y quatro años que estauan pobladas las Islas de Cuba, y Santo Domingo, se descubrieron otras Islas por la Industria y sollicitud de Diego Velazquez Gouvernador, que a la sazón era de Cuba, como fuerom Campeche, año de mil y quinientos, y diez y siete, Cabo de Catoche: Cuyo descubridor fue Francisco Fernandez de Cordoua, aunque no pobló por temer la ferocidad de los Indios, que se le opusieron con braueza al desembarcarse, y aun le mataron quarenta, y siete hombres, falta grande en aquel tiempo, por ser muy contados los que auia: y desta vez cogieron dos Castellanos, que los sacrificaron en el Templo de

Herrera en su Decada.

las mugeres, llamado assí, por auer vnos Idolos enel que parecian mugeres.

Luego prosiguió este mismo descubrimiento el Capitan Iuan de Grijalua, mancebo determinado y valiente, natural de Cuellar, que por ser Patria de Diego Velazquez, dexo Gomara que era su sobrino, que aunque erró, la pluma no, empero la intencion, segun siente el Padre Fray Iuan de Torquemada, Chronista curioso, y diligenteen la Monarchia Indiana, Embarcaronse con Grijalua los Caualleros, y Hidalgos mas nobles de la Isla Española, y de Cuba. Pedro de Aluarado, Francisco de Montexo, Alonso de Auila, y otros muchos Hidalgos nobles, amigos de ganar honra, y fama, y desseo-ssos de seruir a los Reyes Catholicos en aquellas Conquistas nueuas, como de hecho lo hizieron, hasta ganar a Mexico, Metropoli deste Nueuo Mundo. Salió Grijalua de Santiago de Cuba, a diez y ocho de Abril, de mil y quinientos y diez y ocho, vn año despues que Francisco Fernandez.

Pa dre Torquemada.

Descubrieron la Costa de la Nueua España, y por ver muchos y buenos edificios de piedra, dixo Grijalua, que le parecia otra Nueua España. Descubrieron a Tabasco; el Agualulco, a quien pusieron por nombre la Rambla, descubrieron otros muchos Pueblos, y Rios, y al vno pusieron, Rio de Aluarado, como lo adierte un Autor moderno.

Herrera. Decada. 2 ca. 9.

Y auiendo tomado possession destas tierras por su Magestad, dieron la buelta a Santiago de Cuaba, a donde Grijalua fue mal recebido de Diego Velazquez, por no auer poblado en San Iuan de Vlua, si uien le escusa en esto el Obispo de Chiapa, Don

Bartholome de las Casas: diziendo que el no poblar Grijalua, fue por no tener commision para ello del Gouernador, Diego Velazquez, y que por ser de condiccion obediente, y humilde, no hiziera por todo el mundo lo contrario: por lo cual dize el señor Obispo Casas, hiziera Grijalua buen Frayle. Aunque Gomara, quieça mal informado en este caso lo juzga por remisso, juyzio muy ageno de quien hasta alli auia mostrado valor, y prendas, pues nos podemos dar á creer, que vn hombre de tan grandes partes, no auia de querer dexar de las manos tan grande ocasion, como se le ofrecia, en la qual podia eternizar su nombre, sino que Diego Velazquez era vu hombre muy atentado, y que no queria auenturar el juego con tan poco puesto, y caudal de gente como la que lleuaua Grijalua, pues ni se perdia tiempo, ni menos se dexaua de asegurar mejor con vna aprehension madura, y mas çazonada como se vio despues, que el Marquez Don Fernando Cortes salio a esta Conquista con mayores pertrechos, y fuerças, si ya no fuese que Dios nuestro Señor, cuyos secretos son eternos, é incomprehensibles quisiesse guardar esta Impresa gloriosa para el Marquez: Cuyos hechos, cuyas hazañas, si bien han dado principio y materia a las plumas de los Hystoriadores Choronistas: No, empero para que tengan fin, y coto. Pero he querido de passo desculpar al buen Capitan Grijalua, porque veo que no ay Choronista que no le desquartize, siendo Iuezes rigurosos de las intenciones ocultas de los ya difuntos.

DE COMO FVE NOMBRADO Fernando Cortes por Capitan General Por el Gouernador Diego Velazquez, para el descubrimiento de la Nueva España.

CAPITULO. II.

Buelto Grijalua a la Isla de Cuba, se determinó Diego Velazquez de hazer otra mayor armada de gente, y Nauios, para conquistar de vna vez estas nuevas tierras, y poblar este nuevo mundo. Y auiendo consultado con algunos amigos suyos, de la persona que seria a proposito para esta jornada, le aconsejaron Amador de Lares, que era Oficial Real, y su secretario Andres de Duero, que hechase mano de Fernando Cortes, por hallar en su persona grandes partes, y gran viueza para cosas de guerra, y demas de ser muy amado de la gente de guerra, era hombre agradable, y muy socorrido para los soldados pobres. Diego Velazquez no vino en esto de primera instancia, ya por tenerle por orgulloso, achaque fundado en la poca voluntad que le tenia, por razon de vn casamiento, que al fin se vino a hazer por cumplir con las obligaciones de conciencia, y de dar gusto al Gouernador que tan a pechos auia tomado aquella causa: en fin los ruegos de Amador de Lares, y los del secretario vencieron la terqueza del Gouernador, el qual le señaló por General de aquella jornada: y aunque muy presto se arrepintió, fue sin ningun fruto, pues queriendole detener, y estoruarle el viaje no pudo, porque era Cortes vigilantissimo, y muy preuenido en todas sus acciones, reparando muy a tiempo en los

Bartholome de las Casas: diziendo que el no poblar Grijalua, fue por no tener commision para ello del Gouvernador, Diego Velazquez, y que por ser de condiccion obediente, y humilde, no hiziera por todo el mundo lo contrario: por lo cual dize el señor Obispo Casas, hiziera Grijalua buen Frayle. Aunque Gomara, quieça mal informado en este caso lo juzga por remisso, juyzio muy ageno de quien hasta alli auia mostrado valor, y prendas, pues nos podemos dar á creer, que vn hombre de tan grandes partes, no auia de querer dexar de las manos tan grande ocasion, como se le ofrecia, en la qual podia eternizar su nombre, sino que Diego Velazquez era vu hombre muy atentado, y que no queria auenturar el juego con tan poco puesto, y caudal de gente como la que lleuaua Grijalua, pues ni se perdia tiempo, ni menos se dexaua de asegurar mejor con vna aprehension madura, y mas çazonada como se vio despues, que el Marquez Don Fernando Cortes salio a esta Conquista con mayores pertrechos, y fuerças, si ya no fuese que Dios nuestro Señor, cuyos secretos son eternos, é incomprehensibles quisiesse guardar esta Impresa gloriosa para el Marquez: Cuyos hechos, cuyas hazañas, si bien han dado principio y materia a las plumas de los Hystoriadores Choronistas: No, empero para que tengan fin, y coto. Pero he querido de passo desculpar al buen Capitan Grijalua, porque veo que no ay Choronista que no le desquartize, siendo Iuezes rigurosos de las intenciones ocultas de los ya difuntos.

DE COMO FVE NOMBRADO Fernando Cortes por Capitan General Por el Gouvernador Diego Velazquez, para el descubrimiento de la Nueva España.

CAPITULO. II.

Buelto Grijalua a la Isla de Cuba, se determinó Diego Velazquez de hazer otra mayor armada de gente, y Nauios, para conquistar de vna vez estas nuevas tierras, y poblar este nuevo mundo. Y auiendo consultado con algunos amigos suyos, de la persona que seria a proposito para esta jornada, le aconsejaron Amador de Lares, que era Oficial Real, y su secretario Andres de Duero, que hechase mano de Fernando Cortes, por hallar en su persona grandes partes, y gran viueza para cosas de guerra, y demas de ser muy amado de la gente de guerra, era hombre agradable, y muy socorrido para los soldados pobres. Diego Velazquez no vino en esto de primera instancia, ya por tenerle por orgulloso, achaque fundado en la poca voluntad que le tenia, por razon de vn casamiento, que al fin se vino a hazer por cumplir con las obligaciones de conciencia, y de dar gusto al Gouvernador que tan a pechos auia tomado aquella causa: en fin los ruegos de Amador de Lares, y los del secretario vencieron la terqueza del Gouvernador, el qual le señaló por General de aquella jornada: y aunque muy presto se arrepintió, fue sin ningun fruto, pues queriendole detener, y estoruarle el viaje no pudo, porque era Cortes vigilantissimo, y muy preuenido en todas sus acciones, reparando muy a tiempo en los

estoruos, é inconuenientes que podian ofrecer los tiempos varios; y assi quando el Governador Velazquez quiso con mano armada detenelle, estaua ya embarcado Cortes: y haziendose a la vela le dixo, señor Governador estas son de las cosas, que a penas han de estar pensadas, quando han de estar hechas, y dexandole con la palabra en la boca començo a nauegar.

Llegó a la Hauana con onze nauios de armada, y con quinientos y cinquenta soldados: Repartio los officios con demasiado cuydado, y çagacidad, dando al prouecho, y al tiempo lo que era suyo, y ni mas ni menos contentó a los Caualleros, Hidalgos, y benemeritos, con que en cualquier acontecimiento la buena opinion del Capitan, y cabeça se pone en cobro: Salió de alli, y auiendo tocado en Campeche, passó a San Iuan de Vlva, tierra firme dela nueua España. Aquí Renunció los poderes que lleuaua de Diego Velazquez, y tuuo industria, y traça, para que de nueuo le eligiessen por General de aquella Conquista, en nombre de su Magestad, y assi se hizo. Barrenó los Nauios, para que los soldados, y gente de la mar no tuuiesse regresso a ellos, sino uue puestos los pies en tierra, venciessen de vna vez, y peleassen como gente, que por cualquier camino que quisiessse escojer, auia de encontrar con la muerte yendo huyendo della: hecho digno de eterna memoria, y de vn animo y coraçon mas que humano, a donde a mi parecer tuuo mas parte la Gracia, que la naturaleza, pues en estas acciones, y otras vemos hechos superiores á las fuerças flacas de vnos hombres, que como otros

soldados de Gedeon, vencieron mas ayna con las luzes de vnos cantaros de barro, appellidando el nombre del Señor, por cuyo respecto se oponian a vn tan gran mundo, que no con las humanas.

Y pues hemos tocado la Hystoria de Gedeon, bien sera que alumbremos la nuestra a la luz de sus candelas, con que veremos como es mas claro que la luz del Sol, que esta Conquista fué mas diuina que humana. Dizele Dios a Gedeon, mucha gente tienes aprestada para esta Conquista de Madian, despídela luego, y solo te queda con trescientos soldados, porque no quiero que esta vez digan los Madianitas, que acometi la impressa con vn grueso exercito, y atribuyendo el vencimiento a las fuerças de la carne, no se me atribuya a mi la gloria. No es esso lo que yo quiero, sino vencer con lo flaco, lo fuerte, con lo humilde, la multitud de vn soberuio exercito. Y si con este fiador de mi poderosa Palabra tienen todavia temor, y miedo, lleua contigo a tu niño Phara, que el te le quitará. Parece que vá juntando Dios vna humildad con otra, vn temor sobre otro temor: vna flaqueza sobre otra, flaqueza, pues en vn niño todas estas cosas se hallan a la verdad, ello es assi, quando pelea la carne sin los socorros de Dios: pero quando se pelean las batallas del mismo Dios, lo humilde es valiente, lo poco mucho: La carne flaca es vn bronze duro, los cantaros de barro, son de fuerte azero: las luces que tienen virtud de alumbrar, ciegan, derriban, y matan, que sabe muy bien Dios destruyr vn exercito de Senacharib en vna noche, y derribar de vn puntapie siete ciudades. Pues si esto es assi, que

Inúte.

mucho que nuestro Cortes con tan poca gente se arroje por medio de vn tan gran mundo, por medio de tan numerosa, é infinita gente, tan dificultosos de contar, como las arenas del mar. Pero como es Conquista de Dios, hazesse con flaco, y poco numero: Conquista milagrosa, y no del todo humana, como lo veremos adelante en algunos lugares de escriptura. Prophecias a mi entender desta Conquista.

Y por abreuiar con cosas, que no son de mi intento, pues solo pretendo tratar subcintamente de la Conquista desta tierra. Digo, que despues de auer el Emperador Motecguma embiado vn Embaxador a recibir a Fernando Cortes con vn gran presete de pluma, mantas, y otras cosas ricas y curiosas, se fue llegando a Mexico el Marques, solo con acasion de visitar a Motecguma, y tratarle ciertos negocios de parte del Rey de Castilla. Saliole a recibir a la calçada de San Anton en vnas andas ricas de mucho valor y precio, lleuandole en ombros algunos grandes de su Corte, y hauiendose encontrado, se hizieron grandes comedimientos, y cortesias: y en esta conformidad se fueron llegando a la Ciudad, a donde Motecguma hospedó en su Palacio a Fernando Cortes, y a toda la gente que consigo lleuaua, haziendoles cada dia esplendidos banquetes, y dandoles muchas dadiuas: de las que tenia guardadas en su tesoro, y abreuiando cossas, que por ser muchas, y largas de contar las dexo. Despues de auer preso Fernando Cortes al Emperador Motecguma; (si bien como quenta el Padre Fray Iuan de Torquemada) salia a recrearse al campo, y a caçar

Torquemada.

al bosque de Chapultepec, acompañado de algunos Españoles, no como preso, sino como libre (si se puede llamar libertad la compañía, no voluntaria de Alguaciles Españoles.) Començaron los Indios a amotinarse contra el, diciendo, que porque no echaúa aquella gente extranjera de su Reyno, que era vn hombre muerto afeminado, y para poco: pues sufría dexarse encerrar en su mismo Reyno y casa, de quatro aduenedizos Españoles, acompañando a estas atreuidas palabras, las obras de manos, porque acercandose mas a Palacio, començaron a desembarcar piedras en tanto numero, que parecia granizo. Viendo pues Motecguma el desacato, y rebelion del Pueblo amotinado, quiso quietarlos (quiza porque los Españoles no passasen algun detrimento, porque los queria bien) se assomó a vna ventana, diziendoles, que no estaua preso, ni oprimido, y que dexassen las piedras, porque sin duda se irian los Españoles, y les dexarian la tierra libre. Ni estas razones bastaban, antes le dieron vna piedra en la frente, diziendole a bueltas muchas y muy afrentosas palabras, de cuyo sentimiento vino a morir de alli a muy pocas dias. Y es de creer, que sin agua de Baptismo, porque si la viera recibido no la callaran los Chronistas de aquel tiempo, ni quedára en opiniones, vn caso de tanta importancia.

Muerto Motecguma se encendieron en nueua colera los Indios contra los Españoles: Y arremetiendo a Palacio todo el pueblo juntó, quiso acabar de vna vez con guespedes tan mal recibidos. Pero como el valor Español tiene las propiedades del fuego, que quanto mas oprimido, se esfuerça

mas, haziendose mas actiuo contra la materia que se le aplica: Assi los Españoles viendose cercados y en tan notorio peligro, se conuertieron en viuio fuego, y defendiendose de mas de duzientos mil Indios, estos Leones Españoles, hisieron gran matança en ellos. Si bien la noche siguiente se les marchitó la gloria desta batalla con la perdida que tuvieron, causada del reclamo de vna India vieja que yendo por agua al primer sueño, dio voces: diziendo, los Españoles se van, que se van los Españoles, a estas voces acudio todo el pueblo, y al passar de vnas açequia sin puentes, murieron ahogados, y heridos mas de ciento, y cincuenta soldados, y presos quarenta, que fueron sacrificados con otros ciento, que no pudiendo pasar aquellos malos passos, se boluieron al Templo mayor, a donde auindose hecho fuertes tres dias, la hambre los vino a rendir, que es fuerte enemigo.

Y auiendo vencido grandissimas dificultades Cortes, para salir de aquellos pasos peligrosos de las guertas de Mexico por auer muchas açequias de agua, llegó al amanecer, a donde está agora la Iglesia de nuestra Señora de los Remedios, herido, cansado y affligido: Y como dize el Conquistador Colio (que por ser paje del Marqués se halló siempre a su lado, en estas, y otras peregrinaciones.) Quando llegó alli Cortes se sentó sobre vna peña, y poniendo la mano izquierda sobre la mexilla, comenzó a llorar amargamente tan gran perdida, tantos soldados, heridos, y presos, por auer seguido vn mal consejo: Poniansese delante montes de dificultades para retirarse, porque veía todo el Reyno en

arma, los caminos tomados, y con poca gente para tan grande resistencia. Pero como el coraçon del sabio Capitan, no se acobarda, ni aniquila con los contrastes de la fortuna varia, antes como dixo Cipion: La perdida en la guerra, es vispera de la ganancia. Cobrando animo, y aliento, se leuanto Cortes en pie, y animando a sus cansados compañeros, comenzó a caminar la buelta de Tlaxcala, por ser los Tlaxcaltecas amigos declarados, con cuyo fauor y fuerças, se prometio recuperar lo perdido y alcançar las gloriosas victorias, que luego alcanzó: Y fue assi, que siendo recibido de los Indios de Tlaxcala amigablemente, y auiendo descansado, y curado los heridos, y enfermos, se preuino para venir segunda vez sobre Mexico, para cuya jornada salió con quinientos, y quarenta Infantes; y quarenta Cauillos, y por la Laguna los Vergantines que hauia hecho Martin Lopez, y los Indios amigos, que passauan de cien mil: Con estos pertrechos de guerra se encaminó a Mexico, a donde, aunque cada momento vinian mares de dificultades por estar ya el Imperio Mexicano preuenido con vn numero infinito de gente de guerra, abiertas las açequias, quebradas las puentes: No por esto perdió vn punto de su valor nuestro Capitan, antes cercando a Mexico por todas quatro partes, tierra, y agua, se le puso delante los ojos, con grandissima presteza al Mexicano enemigo: si bien por no estar la Ciudad cercada de Muralla como otras Ciudades fuertes, se hizo mas inexpugnable.



PROSIGVE LA MATERIA DEL PASADO, Y COMO FUE
LA CIUDAD DE MEXICO ENTRADA POR LOS ESPAÑOLES.

CAPITVLO, III.

En esta ocassion se juntaron los Sacerdotes del Templo mayor, y de los menores templos, y esparciendo al ayre los cabellos negros, salieron por Mexico dando voces; echauan fuego por los ojos y dauan grandes palmadas y alaridos: diziendo, que los Dioses les eran propicios, o ya porque el demonio les hablaua, o ya por no perder las obuenciones, y prouechos de los Templos en los sacrificios, descubrian con estos aullidos infernales de vnas partes a otras, asegurandoles la victoria de parte del padre de las mentiras: Pero no les sucedio lo que a los otros Sacerdotes del Templo de Apolo, que está puesto encima del monte Parnasso sobre vna peña cauada de industria por dos partes: por las quales salia el Viento Sutil, como parlando, o siluando voces de los Dioses que adorauan: Y segun quenta

S. Antonino.
p. p. tito 4o

el Arçobispo San Antonio, trayendo guerras los Franceses con Tolomeo, Quarto Rey de Macedonia. Vino Bronio Capitan de los Galos sobre aquella opulenta ciudad: Y viendo los Sacerdotes del Templo el gran peligro en que estauan; esparziendo los cabellos por el ayre, yuan dando voces, y diziendo; que los Dioses les auian hablado al oydo, y asegurado la victoria, que tan dudosa estaua, *esparcis crinibus* (dize San Antonio de Florencia) *Tauide, recordesque in priman pugnantium aciem procurrunt aduenisse Deum elamantes, &c.* Y con

este engaño infernal vencieron al enemigo, y el Capitan Bronio se mató con vn puñal. Esta victoria alcanzaron los Sacerdotes del Templo de Apolo en el monte Parnasso, contra los Franceses. Pero en la que nuestros Españoles tuieron en la conquista de Mexico, fueron veucidas las voces, y alaridos de los Sacerdotes del Templo Mayor, porque era ya llegado el tiempo dichoso en que el Idolo Dagon, auia de caer hecho menudas pieças, a los pies de la Arca del Señor, donde yua la Vara de la Ley, por quien se peleaua.

Llegado, pues el primer dia, salió infinita gente a las calles, y calzadas, y sin temer la arcabuzeria, ni pieças de artilleria, se arrojauan desesperadamente sobre los Españoles: Y aunque era grande el numero de los muertos, sostituían luego los viuos en su lugar, y nadando en sangre, y agua, se abalançauan con ferocidad nunca vista, a los brazos de los Españoles, que como dixo bien Iulio Cesar: Nunca las Ciudades auian de estar cercadas, porque las paredes, y murallas hazen los hombres afeeminados y cobardes. Ha se de pelear en Ciudades descubiertas, porque procurando cada vno guardar su casa, y defender su Patria, y ciudad, pelea a pie quedo hasta rendir la vida, o al enemigo valiente; Como se vio en este cerco, a donde peleó de entrambas partes con tanta fiereza, y pertinacia, que no se veía otra cosa, sino cuerpos muertos, y arroyos de sangre derramada.

Ganose la Ciudad de Mexico, a treze de Agosto, dia de San Hippolyto. Duró el cerco tres Meses, y el de la ciudad ochenta dias, murieron menos de

cien Castellanos; y de los Indios enemigos, mas de cien mil: Vencieron los Españoles, muchas, y muy peligrosas Victorias en esta Conquista. Pero que mucho, si el Apostol Santiago aparecia en las Batallas, vestido de luzientes armas en vn caballo blanco, hiriendo y matando a los Idolatras. Y ni mas, ni menos vieron a la Virgen nuestra Señora, que con puños de tierra los cegaua: por lo qual, y por las ya referidas razones, podemos tener por cierto, que esta Conquista fue milagrosa, y como tal estuuo antes Prophetizada en algunos lugares de Escritura, que parece lo dan a entender assi.

DECLARANSE ALGUNOS LUGARES DE ESCRITURA, PROPHECIAS DE LA CONVERSION DE LA GENTILIDAD DESTAS ISLAS OCCIDENTALES.

CAPITULO. IIII.

Que estuuiese esta Conquista y nueva conversion, Prophetizada desde el tiempo de los Prophetas Santos, parece darnoslo assi a entender el Propheta Isaias, a donde dize en el cap. diez, y ocho, *Væ terræ Cymbalo alarum quæ est transflumina Æthiopiæ, quæ mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas.* Y luego dize, *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam; ad populum terribilem, post quem non est alius.* Parece que en estas palabras habla el Propheta Isais a la Nacion Española en nombre del Señor. Y representandosele con los ojos de Prophecia, la miseria y calamidad desta gente humilde, y engañada del demonio

Isa. ca. 18.

por sus Idolatrias, les dize a los Españoles fieles. Vosotros que poblays los mares de Nauios, que como si tuuiesen alas, y fuessen paxaros veloces en el volar, trasegais las entumezidas hondas del mar, embiando a vnos Reynos y otros, legados en vasos de papel (llamandolos assi por la blancura de las velas, que vistas de lexos parecen papel blanco.) Yd pues vosotros en busca de vna gente, que está en partes muy remotas vn Reyno grande, vna gente trabajada, mal tratada, y hollada, como lo fue en aquellos tiempos la que estaua sujeta al Imperio de Motecçuma, y de los demas Reynos, cuya opresion fue tan grande, que por leuantar los ojos a ver al Emperador, tenian pena de muerte: Las tareas como las de los Hijos de Israel, sin peso, ni medida cierta. Llamale tambien el Propheta, Pueblo terrible por la ferocidad, y costumbres inhumanas: pues demas de comer, y beber carne, y sangre humana, sacrificauan sus propios hijos a los Idolos sin piedad, ni misericordia de prternales entrañas.

Y aunque algunos Expositores entienden este lugar de la Conquista de la India Oriental, hecha, por el Rey de Portugal por la parte de Etiopia, como lo adierte el Maestro Rebollo de Nacion Portugues, por cuya parte cita al Padre Ioseph de de Acosta, y a Bocio. Pero a nosotros bastenos vn interprete por ciento: Pues el Maestro Fray Luys de Leon, luz y honra de la Orden de nuestro Padre Sant Augustin, escriuiendo sobre el Propheta Abdias, explica, y entiende la Prophecia de Isaias, destas Islas Occidentales, y de su milagrosa Conquista, aduertencia que despues hizo el Ilustrisimo

Rebollo, to I, de obligat, isustitias, Bocio de signis Ecclesiae li 2, ca. 3.

Maes. Fr. Luis de Leon sup, Abdiam Señor Obispo Fr. Ioa Zapata de Iusia, etc. Iure,

cien Castellanos; y de los Indios enemigos, mas de cien mil: Vencieron los Españoles, muchas, y muy peligrosas Victorias en esta Conquista. Pero que mucho, si el Apostol Santiago aparecia en las Batallas, vestido de luzientes armas en vn caballo blanco, hiriendo y matando a los Idolatras. Y ni mas, ni menos vieron a la Virgen nuestra Señora, que con puños de tierra los cegaua: por lo qual, y por las ya referidas razones, podemos tener por cierto, que esta Conquista fue milagrosa, y como tal estuuo antes Prophetizada en algunos lugares de Escritura, que parece lo dan a entender assi.

DECLARANSE ALGUNOS LUGARES DE ESCRITURA, PROPHECIAS DE LA CONVERSION DE LA GENTILIDAD DESTAS ISLAS OCCIDENTALES.

CAPITULO. IIII.

Que estuuiese esta Conquista y nueva conversion, Prophetizada desde el tiempo de los Prophetas Santos, parece darnoslo assi a entender el Propheta Isaias, a donde dize en el cap. diez, y ocho, *Væ terræ Cymbalo alarum quæ est transflumina Æthiopiæ, quæ mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas.* Y luego dize, *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam; ad populum terribilem, post quem non est alius.* Parece que en estas palabras habla el Propheta Isais a la Nacion Española en nombre del Señor. Y representandosele con los ojos de Prophecia, la miseria y calamidad desta gente humilde, y engañada del demonio

Isa. ca. 18.

por sus Idolatrias, les dize a los Españoles fieles. Vosotros que poblays los mares de Nauios, que como si tuuiesen alas, y fuessen paxaros veloces en el volar, trasegais las entumezidas hondas del mar, embiando a vnos Reynos y otros, legados en vasos de papel (llamandolos assi por la blancura de las velas, que vistas de lexos parecen papel blanco.) Yd pues vosotros en busca de vna gente, que está en partes muy remotas vn Reyno grande, vna gente trabajada, mal tratada, y hollada, como lo fue en aquellos tiempos la que estaua sujeta al Imperio de Motecçuma, y de los demas Reynos, cuya opresion fue tan grande, que por leuantar los ojos a ver al Emperador, tenian pena de muerte: Las tareas como las de los Hijos de Israel, sin peso, ni medida cierta. Llamale tambien el Propheta, Pueblo terrible por la ferocidad, y costumbres inhumanas: pues demas de comer, y beber carne, y sangre humana, sacrificauan sus propios hijos a los Idolos sin piedad, ni misericordia de prternales entrañas.

Y aunque algunos Expositores entienden este lugar de la Conquista de la India Oriental, hecha, por el Rey de Portugal por la parte de Etiopia, como lo adierte el Maestro Rebollo de Nacion Portugues, por cuya parte cita al Padre Ioseph de de Acosta, y a Bocio. Pero a nosotros bastenos vn interprete por ciento: Pues el Maestro Fray Luys de Leon, luz y honra de la Orden de nuestro Padre Sant Augustin, escriuiendo sobre el Propheta Abdias, explica, y entiende la Prophecia de Isaias, destas Islas Occidentales, y de su milagrosa Conquista, aduertencia que despues hizo el Ilustrisimo

Rebollo, to I, de obligat, isustitias, Bocio de signis Ecclesiae li 2, ca. 3.

Maes. Fr. Luis de Leon sup, Abdiam Señor Obispo Fr. Ioa Zapata de Iusia, etc. Iure,

señor Don Fray Iuan Zapata, y Sandoual, Obispo dignisimo de Guatemala, en su libro de Iusticia, distributiua tan docto y bien recibido, como lo fue su Autor en los Reynos de Castilla.

Y en el Capitulo segundo, parece que lo Prophe-
tizó el mismo Isaias, diciendo: *Et erit in nouissimis
diebus preparatus mons domus Domini in vertice
montium, & eleuabitur super coles & fluent ad eum
gentes.* Y aunque este lugar lo entienden commun-
mente muchos de la venida del Verbo Diuino, a
tomar carne humana en el vientre Virginal de
MARIA, con cuya venida, y predicacion, corrie-
ron las gentes al monte Gruesso del Señor, como
Rios caudalosos. No sera fuera del intento enten-
derlo de la conuersion destas gentes, al Culto, y
Adoracion del mismo Verbo Encarnado, y muerto
en vna Cruz por la salud de todo el mundo; en que
se incluyen estas mismas Naciones, y gentes destas
Indias Occidentales; pues vémos que al principio
de su conuersion corrian con tanta priessa al monte
del Señor, que es la Iglesia, a las aguas del Bap-
tismo, que se atropellauan vnos a otros. Pues como
dize el Padre Fray Iuan de Torquemada; vuo dia
en que se Baptizaron sinco mil, y tantos Indios en
solo vn Pueblo.

Isa. c. 2. Etiam
praedicatoris
impromulgat
eangeliz vo-
cantur voces.
Aquarum mul-
tarum Suares
pererius sup.
e. I in Apoc.

Torquemada.
tom. 3.

Y para que se vea con quanta razon lo podemos
entender de la Conquista destas partes Occidenta-
les, notense las palabras que se siguen, que parece
que ya no hablan por señas, sino señalandolas con
el dedo. *Repleta est terra argento, & auro, & non
est finis thesaurorum eius.* Esta tierra de que voy
hablando (dize el Propheta) está llena de plata, y

oro, y no tendran fin sus thesoros. Véssese ser esto
assi, pues ninguna Prouincia, ni tierra del mundo
ha dado tanto oro, y plata a los Reyes de Castilla,
ni a sus Vasallos como estas tierras. Y no solo a
los Españoles, pero a las demas Naciones del mun-
do. Numero muy dificultoso de contar, y al pare-
cer no se agotaran jamas, porque las tiene Dios
dedicadas para almagren, y erario de los Reyes de
Castilla, para sustentar las guerras contra los in-
fieles.

Tambien parece que nos dá gran luz vna Pro-
phesia de vna de las Sybilas por estas palabras:
*Veniet autem pruina de partibus Hispaniae ante
cuius conspectu gentes, vel gentium reges peribunt.*
Vendrá vn graniço de las partes de España, de
cuya vista, no solo temblarán las gentes, pero los
mismos Reyes gentiles, y de essas gentes perece-
ran. Cuyo lugar parece que haze alusion a otro del
Psa. 77. a donde se haze mencion desta pruina
piedra, ó graniço, que segun Sant Geronymo, re-
ferido por Lorino, cayó sobre Egypto. Venia el
fuego mezclado con el mismo yelo: y aun como ad-
uierte Phylon con venir el graniço y el fuego todo
mixturado, la frialdad del graniço, no apaga el fue-
go, antes hermanandose: Y como si dixessemos,
agauillandose para esta guerra, se presentauan es-
tos dos tan contrarios Elementos las fuerças, el vno
al otro, elando el fuego, y abrazando el agua, por-
que como diziamos poco ha, con estas armas flacas
vence Dios grandes Batallas. Pues segun esto,
llamar esta Sybila Graniço, que vendria de las par-
tes de España, a los Españoles, fue significar dos

Geron. Lori-
nus. sup. Ps
77.

Phylon.

cosas. La vna la presteza con que se acabaria vna Conquista tan grande, que a penas seria vista, ni oyda, como la tormenta del Granigo, o Piedra congelada, juntamente alumbró a estas Gentes, sentadas a la sombra de la muerte: si bien Sigisberto citado por Sant Antonino de Florencia, entiende esta Prophecia en otro sentido. Esto es, que esta tormenta de Granigo, o Piedra congelada vendria de las partes de España a castigar las inclemencias de la Reyna Brunchilde. Pero a mi parecer esta Prophecia, a mas tendido passo corre, y mas vniuersal sentido tiene, porque demas de que en lenguaje de Escripura por este termino Gentes, son entendidos los Gentiles, comprehende la Prophecia muchos Reyes: Y estas Gentes, y Reyes Gentiles, parece que a las primeras vistas de los Españoles, quedaron como pasmadas y muertas, porque indubitadamente se vieron acometer de estos Rayos del Cielo, destos pocos Castellanos, que se vuieron como brasas, hizieron dos officios juntos, que fue herir, y alumbrar con la luz verdadera de la Ley de Christo nuestro Señor, como se vio en Sant Pablo, que si

3. Antonino. 2.
p. tit. 3.
Sigisberto.

Apocal. cap. 21 la voz le derribó del cauallo, la Luz le alumbró al mismo punto.

Otro lugar tenemos en el Capitulo veinte y vno del Apocalypsi, adonde entre las Vissiones Prophecticas que San Iuan tuuo, dize estas palabras tan a nuestro proposito que parece, que ellas mismas se traen la explicacion consigo, dizen assi: *Et ego Iohannes vidi ciuitatem sanctam Ierusalem nouam descendentem de caelo: á Deo paratam sicut sponsam ornatan viro suo.* Vi, dize S. Iuan la nueva Ieru-

salem, que baxaua del Cielo a la tierra, tan adornada, tan vestida, y aderegada por las manos de su Esposo Dios, como lo suele estar la hermosa, y cuydadosa Esposa, quando esta aguardando en el Talamo a su querido Esposo el dia de las Bodas (y luego dize el Euangelista Sant Iuan, para que se vea la verdad de la Vission) que le dixo el que se la mostraua: Yo soy el que hago todas las cosas nuevas; porque soy el Principio, y el fin de todas ellas. Y despues de auer San Iuan pintado la hermosura desta Ciudad, sus Plaças, Riquezas, Oro, Crystal, y otras muchas Piedras Preciosas: Trata luego de los fundamentos de los Muros, y de las Puertas; y assi dize: *Ab Oriente portæ tres, ab Aquilone portæ tres, ab Austro portæ tres, ab Occasu portæ tres.* Tenia esta nueva Ciudad, doze Puertas: las tres primeras mirauan al Oriente, las otras tres al Aquilon, las otras al Austro; y las tres vltimas al Occidente. Y luego dize, *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim &c.* Dize el Euangelista, que los fundamentos de aquella Ciudad nueva eran las Puertas de la misma Ciudad. Pues como, si son Fundamentos, son Puertas? Y como si siendo Puertas, pueden ser Fundamentos? Los Fundamentos de vna Ciudad en los Cimientos estan, en la çanja honda, y profunda. La causa, a mi parecer es, porque estos Fundamentos son meramente mixticos, y espirituales. Cimientos son: pero son piedras viuas que siruen de dos cosas, de edificar, y cargar el Edificio sobre ellas, de sustentar la carga de la Ciudad sobre si (por esto dize que son preciosos, porque esta Iglesia nueva que vio San Iuan

Alcagar sup. c.
2. Apocal

que significa la Conuersion Vniversal de las Gentes, comengada por los Apostoles, y continuada por los Varones Apostolicos) arrojó en los Cimientos las Piedras mas preciosas, y de mayor valor que ha tenido la Iglesia Militante, Apostoles, Martyres, Confessores: assi en la Primitiua, Iglesia, como en todos los Tiempos, y Edades: Y en los nuestros, en la Conuersion, y Conquista deste Imperio Mexicano, a donde los Fundamentos, y las primeras Piedras que se arrojaron en esta nueva Iglesia fueron vnos Religiosos santissimos, vnos Varones justos, vnos Apostoles pobres, que como buenos Obreros, y como luzes viuas, que vinieron a alumbrar a esta ciega Gente, acabaron sus vidas consumiendose, como la antorcha por el prouecho ageno. La hondura y cimientto deste lugar, tambien tiene su fondo, y sus estribos en grandes Authores, como son el Venerable Beda, y Aretas citados por Viegas, que por evitar lugares largos no refiero sus palabras.

Pues estas Piedras que siruieron de Fundamentos en la canja, y hondura deste Edificio: Estos santos Religiosos pobres, y humildes, Obreros ayudadosos, juntamente fueron Puertas de Occidente, por donde estas Gentes ciegas entraron a conocer a Dios. Y porque las Puertas que vio San Iuan que mirauan al Occidente destas Indias Occidentales eran tres, podemos entender, que fueron por ellas significadas, las Tres Ordenes Mendicantes: Conuiene a saber, la de nuestro Padre San Augustin, Santo Domingo, y la del Serafico San Francisco: porque estas Tres Ordenes han sido las Conquistadoras destas nuevas Tierras. Han sido pues

estas Tres Puertas, las por quienes han entrado estas Gentes, a ser Ciudadanos desta nueva Ciudad, é Iglesia, mediante las aguas del santo Baptismo, sacramento administrado por manos destas Tres Ordenes Mendicantes, que quiza por esso en esta misma Vision se ofrecen aguas dadas de gracia al que tuuiere sed de ellas; porque las de Baptismo aguas viuas son, en las cuales quedan anegados los pecados, dando vida al que las pide. *Ego sciienti dabo de fonte aquæ viuæ gratis.*

Confirmase lo dicho con vn insigne lugar de Isaias. Isa. c. 49. *Hæc dicit Dominus Deus: Ecce leuabo ad gentes manum meam, & ad populos exaltabo signum meum. Et afferent filios tuos in vlnis, & filias tuas super humeros portabunt. Et erunt reges nutritij tui, & reginæ nutrices tuæ: vultum in terra demisso adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent.* Leuantaré dize Dios (por Isaias) exercitos contra las Remotas Gentes, y enharbolaré las Vanderas de mi ✠ que son las armas de Christo Crucificado: Y sera tan grande la fuerça, y Virtud de esse enherbolado Estandarte, que traera todas las cosas a si mismo, y sera tan grande el Valor, y eficacia con que los pequeños exercitos de Dios pelearan por la Exaltacion de su santo Nombre, que vendran volando los Reyes, y las Reynas de la tierra, que por ofrecerlo todo junto, y de vna vez a los pies de Christo Crucificado, traeran en sus brazos los Infantes, y aun cargarán sobre sus espaldas los niños tiernos: y en llegando se arrojarian sobre sus propios rostros para adorarle.

Y para mayor prueua de sujecion, y humildad,

besaran con las becas el poluo de tus pies. Esto es se arrojarán a besar los pies de los Sacerdotes, porque los Sacerdotes se llaman pies de Christo. Muchas cosas dize este lugar a proposito de nuestro intento, porque estas Ceremonias que dize Isaias son mas conocidas entre estas Gentes, que en ninguna otra Nacion del mundo; al traer los hijos a cuestras, inclinarse sobre el rostro, el besar los pies a los Sacerdotes, acciones son tan conocidas, como experimentadas entre estos Indios, que parece no dexan jugar a duda, ni en mi opinión yo la tengo, de que esta Prophecia hable destas Conquistas, y nuevas Conuersiones. Si bien vn Author graue de nuestros tiempos lo entiende de la Conquista, que los Rey de Portugal Don Alonso, don Enrique, y el Reys Don Iuan Tercero deste Nombre, hizieron en la India Oriental.

¶ Greg. sup. cap. 4. Apoc.

Luc. 15.

Esta pues fue aquella Dragma perdida del Euangelio, que auindola perdido aquella muger: por ser tan cuydada encendió luego candelas, trastornó toda la casa, sin dexar cosa que no trasegasse, hasta hallarla: y auindola hallado, fue tan grande el alegria, y aluorogo, que saliendo como fuera de sí, salió a la puerta de la calle, si ya no fuese imbiando algunas criadas, hizo llamar a sus vezinos, vezinas; y llena de alegria les començo a dezir: Alegraos conmigo amigas, porque he hallado ya el Dragma que auia perdido. Y aunque S. Gregori Papa entiende este lugar de la Sauiduria Diuina, la qual tuuo diez Dragmas. Esto es diez diferencias de criaturas. Las nueue fueron las nueue Ordenes delos Angeles, y la decima la naturaleza humana, drag-

¶ Greg. sup. Luc.

ma perdida por el pecado de nuestros Primeros Padres; Y para hallarla, se encendió vna luz, que fue quando el Verbo Diuino se hizo carne. Pero explicando este lugar en sentido acomodaticio: digo, que esta Dragma perdida, fue la Gentilidad, Prouincias, Reynos, y Imperios, Criaturas de Dios, por la Creacion, perdidas por su propria voluntad (pues tienen obligacion en llegando al vso de la Razon de conuertirse a Dios, como a Principio, y Fin suyo.) No lo hizieron, antes deuiendo la Reuerencia, y Adoracion a Dios, la dieron a las puras criaturas, adorando Idolos, obras del demonio. Pues para hallar esta Dragma perdida, no se contentó el Padre de las lumbres (y esta muger del Euangelio, que es la Iglesia, cuya cabeça es Christo) no se contentó de encender vna luz, sino muchas; no vna antorcha sino muchas antorchas. Esto es imbiando Sacerdotes, y Religiosos santos de los Reynos de Castilla, trasegando los Conuentos, y los Monasterios, para escoger las mejores Luzes, los mas Perfectos Varones. Encendió, pues la Iglesia estas Luzes en Castilla, y con ellas buscó la Dragma perdida en estas Indias Occidentales, hallóla luego, porque estas Luzes mixticas, fueron tan viuas y eficazes, que en muy poco tiempo conuirtieron estos Reynos: Y assi en poco tiempo se vio esta Dragma en la Casa de Dios; por cuyo hallazgo se holgó la Iglesia Militante, y Triumphante, los Reynos de Castilla, y toda la Christiandad; Y ni mas, ni menos toda Corte de la Cielo.

Y porque en la Conuersion de Gentes tuuo gran parte la Orden de nuestro Padre San Augustin.

Será bien tratar de sus espirituales Conquistas en todos los Reynos del mundo, a donde haziendo grandissimos servicios a la Iglesia Vniuersal, han juntamente conuertido a la Fé muchas Prouincias, y Reynos.

CAPITVLO, V.

QUE TRATA Y DECLARA VNA PROPHECIA EN FAVOR DE LA ORDEN DE NUESTRO PADRE S. AUGUSTIN. Y EL TIEMPO EN QUE ESTA SAGRADA RELIGION ENTRÓ EN LOS REYNOS DE ESPAÑA.

S. Antonino,
3 p.

Tratando el Arçobispo San Antonino de las Exce-
lencias, Prerrogatiuas, y grande Antigüedad de la
Orden de nuestro Padre S. Augustin. Trae vna Pro-
phesia declarada por el Abbad Ioachin, sobre vnas
palabras del Apocalysi, que dicen assi. *Surget Ordo,
qui videbitur nouus, & non est, indutus nigris ves-
tibus, & desuper Zona, hij crescent, & fama eorum
deuulgabitur, & prædicabunt fidem: quam defen-
dent, vsque ad mundi consummationem, in spiritu
Eliæ Prophetæ.* Leuantarse ha, y aparecerá como
de repente a los ojos de los hombres, vna Orden
que parecerá nueua, y no lo es a la verdad, (esto
dize, porque en aquellos remotos tiempos, aunque
la Orden de nuestro Padre S. Augustin estaua
instituyda, como viuián aquellos santos Hermita-
ños en las cabernas de los montes en las espesuras,
y partes mas remotas de los poblados, de los quales
huían como de la propria muerte, porque su insti-
tuto entonces, solo era vacar a Dios en los yermos,
ni eran conocidos, ni se dexauan ver de las Gentes.)

Por esso pues dize, que aparecerá en los Poblados
vna Religion que parecerá nueua: pero a la verdad
no lo es, sino muy Antigua, y dando las señas des-
ta Orden: Dize, que andará vestida con vnos Ha-
bitos negros, y ceñidos los mismos Habitros. Cre-
cerá, y estenderse ha milagrosamente por toda la
Redondez de la tierra, y se diuulgará su gran fama
por todo el mundo, Predicará constantemente la
Fé del Señor; la qual defenderá hasta la consumma-
cion del mundo, imitando en la efficacia al espíritu
de Elias. Y prosiguiendo el Abbad Ioachin con la
Reuelacion que en aquel espíritu Prophetico tuuo
(segun lo vá refiriendo en el lugar citado:) Dize
luego, *qui Ordo erit Eremitarum vitam Angelorum;
& quorum vita erit quasi ignis ardens in amore, &
celo Dei, ad comburendum tribu'os, Et spinas, hoc
est: ad consumendum pernitioussam vitam prauorum,*
&c. Esta Orden de quien voy hablando (dize el
Abbad Ioachin) será de Hermitaños imitadores de
la vida de los Angeles del cielo: Y assi la inculpa-
ble vida destes Hermitaños santos, será como un
fuego resplandeciente, y abrasador; pues vistiendose
con vn zelo santo dela honra de Dios, y prouecho
del proximo, consumiran, abrasarán, y haran
cenizas las espinas, y abrojos de la vida deprauada
de los malos, y perniciosos pecadores: Reduziendo-
los al camino de la verdad, con las palabras de su
Predicacion. Pues saliendo de aquellos encendidos
hornos de sus pechos, haran officio de consumir, y
alumbrar.

Palabras son estas tan claras, y patentes como
ellas mismas lo dan a entender; y aun que no esten

Será bien tratar de sus espirituales Conquistas en todos los Reynos del mundo, a donde haziendo grandissimos servicios a la Iglesia Vniuersal, han juntamente conuertido a la Fé muchas Prouincias, y Reynos.

CAPITVLO, V.

QUE TRATA Y DECLARA VNA PROPHECIA EN FAVOR DE LA ORDEN DE NUESTRO PADRE S. AUGUSTIN. Y EL TIEMPO EN QUE ESTA SAGRADA RELIGION ENTRÓ EN LOS REYNOS DE ESPAÑA.

S. Antonino,
3 p.

Tratando el Arçobispo San Antonino de las Exce-
lencias, Prerrogatiuas, y grande Antigüedad de la
Orden de nuestro Padre S. Augustin. Trae vna Pro-
phesia declarada por el Abbad Ioachin, sobre vnas
palabras del Apocalysi, que dicen assi. *Surget Ordo,
qui videbitur nouus, & non est, indutus nigris ves-
tibus, & desuper Zona, hij crescent, & fama eorum
deuulgabitur, & prædicabunt fidem: quam defen-
dent, vsque ad mundi consummationem, in spiritu
Eliæ Prophetæ.* Leuantarse ha, y aparecerá como
de repente a los ojos de los hombres, vna Orden
que parecerá nueua, y no lo es a la verdad, (esto
dize, porque en aquellos remotos tiempos, aunque
la Orden de nuestro Padre S. Augustin estaua
instituyda, como viuián aquellos santos Hermita-
ños en las cabernas de los montes en las espesuras,
y partes mas remotas de los poblados, de los quales
huían como de la propria muerte, porque su insti-
tuto entonces, solo era vacar a Dios en los yermos,
ni eran conocidos, ni se dexauan ver de las Gentes.)

Por esso pues dize, que aparecerá en los Poblados
vna Religion que parecerá nueua: pero a la verdad
no lo es, sino muy Antigua, y dando las señas des-
ta Orden: Dize, que andará vestida con vnos Ha-
bitos negros, y ceñidos los mismos Habitros. Cre-
cerá, y estenderse ha milagrosamente por toda la
Redondez de la tierra, y se diuulgará su gran fama
por todo el mundo, Predicará constantemente la
Fé del Señor; la qual defenderá hasta la consumma-
cion del mundo, imitando en la efficacia al espíritu
de Elias. Y prosiguiendo el Abbad Ioachin con la
Reuelacion que en aquel espíritu Prophetico tuuo
(segun lo vá refiriendo en el lugar citado:) Dize
luego, *qui Ordo erit Eremitarum vitam Angelorum;
& quorum vita erit quasi ignis ardens in amore, &
celo Dei, ad comburendum tribu'os, Et spinas, hoc
est: ad consumendum pernitioussam vitam prauorum,*
&c. Esta Orden de quien voy hablando (dize el
Abbad Ioachin) será de Hermitaños imitadores de
la vida de los Angeles del cielo: Y assi la inculpa-
ble vida destes Hermitaños santos, será como un
fuego resplandeciente, y abrasador; pues vistiendose
con vn zelo santo dela honra de Dios, y prouecho
del proximo, consumiran, abrasarán, y haran
cenizas las espinas, y abrojos de la vida deprauada
de los malos, y perniciosos pecadores: Reduziendolos
al camino de la verdad, con las palabras de su
Predicacion. Pues saliendo de aquellos encendidos
hornos de sus pechos, haran officio de consumir, y
alumbrar.

Palabras son estas tan claras, y patentes como
ellas mismas lo dan a entender; y aun que no esten

diffinidas con la infalible certeza de la Fé, nos declaran, y enseñan con la mano lo infalible de la verdad, pues vemos, que siendo como lo es instituyda la Orden de nuestro Gran Padre San Augustin antes del Gran Concilio Lateranense, y mucho antes que las sagradas Ordenes de San Benito, Santo Domingo, ni la del glorioso y Serafico San Francisco, como lo prueua larga, y doctamente el Padre Maestro Marquez Cathedratico de Prima de Theologia de la Vniuersidad de Salamanca, Predicador de la Magestad Real de Philipo Tercero, y Choronista de nuestra Orden (cuyas Letras, y Escriptos, si bien desempeñaron la opinion de los ingenios de España, pusieron juntamente pasmo al mundo) Tiene lo pues muy bien prouado en el Defensorio de la Orden, Cuyas Authoridades, y Razonnes no traygo aqui por no ser prolixo, en lo que aun voy atropellando: Vesse pues claro, hablar la Prophesia del Abbad Ioachin de nuestra sagrada Religion, y no de otra; assi el Baculo negro, Capilla, y Cinta, el gran prouecho que hasta oy ha hecho a la Iglesia de Dios, abrasando como fuego los abrojos, y espinas de las deprauadas costumbres de los hombres, y juntamente alumbrando a todos los quatro Angulos del mundo con su continua, y eficaz Predicacion, y Angelical vida, como porque las demas Ordenes luego que fueron instituydas, fueron conocidas en las Ciudades, y en los Pueblos, a donde venian a Predicar, para aprouechar las almas. Y assi no tuieron mas de nouedad, de quanto comenzaron a ser instituydas por aquellos grandes Santos Fundadores dellos, cuyos hijos an dado el fruto a la

M. Marquez
en el Defensorio
de la Orden

Iglesia de Dios, que muestran bien sus Choronicas (que no me entremeto en hacer comparaciones, ni apreciar santidades, mejoras, medras, ni seruicios, pues esto solo está reseruado al que las ha de premiar, y medir con el compas de sus diuinos Iuyzios: y con la Caña, ó Calamo con que le vio el Euan-gelista sobre el Muro de la santa Ciudad medir las piedras del Templo, por quien son entendidos los Santos.) Lo que digo es, que los Hechos, y Fama, y Predicacion de la Orden de nuestro Padre San Augustin en breues tiempos se diuulgó por todo el mundo: porque saliendo ya los Santos Hermitaños de los montes, y de las cauernas de la tierra, a donde voluntariamente se auian retirado en vida, comenzaron a aparecer en las Ciudades por el prouecho de las almas: y causó esto tan grande nouedad a los principios, que segun dize vn Author antiquissimo, que tomó la pluma para escriuir los trabajos de Africa, en la persecucion de los Vuandalos. Dize pues este antiquissimo y graue Author, que quando los Frayles Hermitaños de nuestro Padre San Augustin venian a las Ciudades, y Pueblos, cortado a rayz el cabello, y barba, causauan tanta nouedad. y horror al Pueblo, que los siluauan, como a las Fieras del campo, y dauan tales risadas, y otras demostraciones de desprecio, como si vieran algunos saluajes de los montes, o seluas: No pongo el lugar de Saluiano en Latin, como el, le escriue con elegante estilo, porque no tropiecen en el los que no saben Latinidad.

Apocal.

Saluiano Obispo
de Marsella

Estas admiraciones, risadas, y palmadas de los Ciudadanos de Cartago, y otros muchos Pueblos

tenian su principio en ver vnos Frayles Hermitaños de tales talles, y figuras, sin barbas, cabellos cortados, descalços, y con vnos sacos, o Habitos tan justos y gruesos, que no auendolos visto hasta alli por auer estado retirados en las espesuras de los montes y seluas, les causaron grande nouedad, como si vieran figuras del otro mundo: Assi lo dan a entender vnas palabras de aquel gran Inquiridion de tiempos del Cardenal Baronio.

Baronio, to 7
de sus Anales.

Pues esta sagrada Orden se vino a estender tanto por toda Africa, y a hazer tan grande fruto en las Ciudades, y Pueblos, que en breue tiempo estauan tan llenas, y pobladas de Monasterios de nuestra Orden, que de allí salian a conquistar Reynos, y Prouincias sulcando los Mares, y buscando las mas remotas tierras, sujetauan infinitas almas al yugo dulce del Euangelio como yremos viendo.

CAPITVLO, VI.

DE LA VENIDA DE LOS RELIGIOSOS HERMITAÑOS DE NUESTRO PADRE SAN AUGUSTIN A LOS REYNOS DE ESPAÑA.

A viendo Honorico Rey Arriano executado grandissimas crueldades en los Religiosos de la Orden de nuestro Padre San Augustin assolado muchos Monasterios, martyrizado muchos, porque no querian seguir la secta Arriana, antes se oponian a ella, como otro Elias, celando la Ley, y Honra de Dios, les mandó este Arriano Rey sacar las Lenguas a estos grandes Predicadores, y santissimos Religiosos, cortandoselas por junto a la garganta con fie-

In Choronica
Vandalorum.
S. Greg. li. 3.
Dialogo. ca. 32.
Genebri.

reza, y rabia inhumana, los quales dize Procopio viyo viuos en mi tiempo, y que hablauan con voz entera y bien articulada; Lo mismo siente San Isidoro, y Victor Vsense. Y viendo la gran entereza destas Trompetas de Dios despues de auer martyrizado gran numero de Frayles, y entre ellos a aquellos siete martyres, San Liberato, y sus compañeros, destruyeron, y echaron por el suelo los sagrados Monasterios que auia en Africa, con que aprestaron mas ayna su venida a España a conquistar almas para Dios.

Y assi pasó luego San Donato Monge Augustino a España con setenta Frayles, como lo dize San Ilephonso, adonde aunque los Reyes eran Arrianos, como los de Africa, no solo no procedian con tanto rigor: pero aun permitian, que se edificassen Monasterios.

Tambien pasó San Paulino Obispo de Nola del tiempo de nuestro Padre san Augustin, y que professó su Regla, que fue el que se trocó por el hijo de la Viuda, que le lleuauan cautiuo: de cuyo hecho haze tanto caso el santissimo Gregorio, como lo adierte San Antonio de Florencia. Vino a fundar a España, por los años de quatrocientos, y embiado por nuestro Padre San Augustin, como lo sienten graues authores. El qual entrando en Barcelona; fue arrebatado de vn tumulto popular, y presentado al Obispp, que se llamaua Lampio, que le ordenó por fuerza de Sacerdote: Passo a adelante, y edificó muchos Monasterios en los desiertos de Aragon, y Cathalunia, tambien fundó en Merida, Ilustre Ciudad en aquellos tiempos: otras muchas

Roman de Virijs
illustrib.
Fr. Luys de
los Angeles B.
A de vita et laudibus
August.

Vasco en la
Choronica de
España.

Pasa de mas
de mil y du-
zientos años
la antigüedad
de nuestra Or-
den en España.

fundaciones hizo en Cartagena, en Toledo, en Burgos, y en Nalda, dos leguas de Logroño, y tres de Torrezilla de los Cameros, donde yo nací Passó a España este Santo Monge, año de quatrocientos, por donde se ve claramente la grande antigüedad de nuestra Orden, en los Reynos de España, pues passa demas de mil, y duzientos años, en los quales ha hecho esta sagrada Religion grandissimos seruiçios a Dios, y grandes Conquistar espirituales, ganando aquellos Reynos a la Iglesia, que estauan manchados con grandes Heregias, y errores, como lo veremos luego.

CAPITULO, VII.

QUE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASSADO.

Yva nuestro gran Padre, y Patriarca San Augustin embiando por aquellos tiempos muchos Obremos santos, muchos, y muy doctos Frayles Augustinos, no solo a fundar monasterios, sino a oponerse a las muchas, y grandes Heregias Arrianas, y de Nestorio, en que se echará de ver el grande amor que este Gran Doctor tuuo a los Reyes de Castilla. O ya porque tuuiese alguna Reuelacion del grande fruto que en ellos se auia de hazer, o ya le fuesse juntamente reuelado, que estos Reynos Catholicos auian de ser la Roca firme, en que las olas, y soberuios Mares de las Heregias de estos, y los vniuersos tiempos auian de quedar quebrantadas, y deshechas, porque an sido estos Catholicos y fieles Reynos, como alman de sus Riquezas, Plaça de

Casiano, II de
Yncarnat.

Armas contra las heregias, y errores de los reynos rebelados contra la Iglesia Esposa de Christo. Y assi embió elgran Augustino a Leporio su Discipulo, Varon doctissimo en las sagradas Letras, para que se opusiesse a la Heregia de Nestorio que estaua en aquellos tiempos muy recibida en España por ser los Reyes Arrianos, y seguir otras sectas: Hizolo assi el Obispo Leporio, y fue el primero que confutó la Heregia deste Hereje Nestorio antes que cundiesse mas en aquellos Reynos.

Esto se vió mas claro en San Eutropio Arçobispo de Valencia Frayle Augustino, y Fundador del insigne Monasterio Zerbitano, de cuya casa salieron grandes sieruos de Dios: Los quales corriendo todos aquellos Reynos como verdaderos propagadores, y defensores de la Fé de Christo nuestro Señor, hizieron grande fruto en las Ciudades, Pueblos, y Marinas: y el Arçobispo Eutropio tuuo tanta authoridad, y se hizo tanto caso de su sanctidad y letras, que todos los negocios que se trataron en el Tercer Concilio Toledano, passaron por sus manos: Y assi fue el que desterró de vna vez de los Reynos de España la Heregia de Arrio, gran prerrogatiua de nuestra sagrada Religion, pues tuuo por aquellos tiempos en España vn Religioso tan sancto y docto, y de tal espiritu y valor, que no solo se opusiesse a tan grande Herégiã, sino que la desterrasse, y arrancasse tan de quajo, que hasta oy no aya alçado cabega. Gran Conquista fue esta por cierto, porque en aquella ocasion no solo estauan apestados los Pueblos, Reynos, y Prouincias, sino que las crbeças en todos estados, estauan tan tocadas desta

perniciosa peste, que podemos dezir lo que el Propheta: que de la cabeça, hasta los pies, no auia cosa sana, hasta que vinieron estos, y otros Santos Monges; y aplicando la Resina de Galaad a esta gran dolencia, hizieron de vna vez esta saludable cura. Y no por esto negamos, que vudiesse en España por aquellos tiempos otros Monges, que si los auia, sino que como los de nuestra sagrada Religion, eran embiados por el Gran Padre Augustino a estas espirituales conquistas: eran no solo sanctissimos, sino juntamente Doctissimos, escogidos en fin de mano de tan Gran Maestro para tan grandes conquistas, y batallas: y no solo el Gran Eutropio se halló en este Gran Concilio Toledano, sino otros muchos Monges Augustinos, porque era grandissima la fama que tenian en aquellos tiempos de grandes Letras, y grande Religion.

Tambien ayudó mucho a aquellas Conquistas, Ferrando Arçobispo de Toledo Frayle Augustino, y otros muchos Arçobispos, y Prelados de nuestra Orden, que por aquellos tiempos florecieron (de que estan llenas las Hystorias, y los archiuos: tan largas de referir, y contar, que demas de que el quererlas escriuir, era embarcarnos para vna muy larga nauegacion en que no se quando tomaramos puerto sin arribar primero,) fuera acumular vn processo larguissimo de cosas en Hystoria tan ceñida, y breue: y assi por agora bastenos dexar assentado por cosa cierta, é infalible verdad, que la sagrada Orden de nuestro Padre San Augustin conquistadora de los Reynos de España, ha mil, y duzientos años, que trabaja en aquella gran viña del Señor.

CAPITVLO, VIII.

DE LAS ESPIRITVALES CONQUISTAS, QUE LA ORDEN DE NUESTRO PADRE SAN AUGUSTIN HA HECHO EN LOS REYNOS DE PORTUGAL.

Tambien por estos mismos tiempos hizieron gran fruto los Frayles Augustinos en los Reynos de Portugal, que se incluyen en los de España: y en particular el santo Fray Iuan de Zirita, Prior del antiquissimo Monasterio de San Christoual, como lo refiere el Padre Fray Geronymo Roman Choronista General de nuestra Orden en el libro septimo de la Hystoria Ecclesiastica que anda de mano. Está este Monasterio de San Christoual en el Obispado de Visco, a quien por la gran fama de su sanctidad, y milagros fue a buscar el Conde Don Enrique, para encomendarse en sus Oraciones, y pedirle alcançasse de Dios Hijos Herederos de sus Estados, porque no los tenia hasta entonces de la Reyna Doña Teresa, Hija del Rey de Leon Don Alonso el Sexto, que se llamó Emperador de las Españas, con quien estaua casado, y le auian dado con ella en Dote la pequeña parte de Portugal, que se auia ganado a los Moros. El sancto Fray Iuan se puso en Oracion con sus Frayles, y pidió a Dios con ruegos, y lagrimas le concediesse Hijos al Conde, que lleuassen adelante aquellas conquistas contra los Agarenos Moros, que cada día se les entrouan por las puertas con los afilados alfanjes en las manos, que por ser en tanto numero: por entonces tenian harto que hazer en sustentar lo ganado;

Roman II, 7
de la Hystoria
Ecclesiastica.
144.



perniciosa peste, que podemos dezir lo que el Propheta: que de la cabeça, hasta los pies, no auia cosa sana, hasta que vinieron estos, y otros Santos Monges; y aplicando la Resina de Galaad a esta gran dolencia, hizieron de vna vez esta saludable cura. Y no por esto negamos, que vudiesse en España por aquellos tiempos otros Monges, que si los auia, sino que como los de nuestra sagrada Religion, eran embiados por el Gran Padre Augustino a estas espirituales conquistas: eran no solo sanctissimos, sino juntamente Doctissimos, escogidos en fin de mano de tan Gran Maestro para tan grandes conquistas, y batallas: y no solo el Gran Eutropio se halló en este Gran Concilio Toledano, sino otros muchos Monges Augustinos, porque era grandissima la fama que tenian en aquellos tiempos de grandes Letras, y grande Religion.

Tambien ayudó mucho a aquellas Conquistas, Ferrando Arçobispo de Toledo Frayle Augustino, y otros muchos Arçobispos, y Prelados de nuestra Orden, que por aquellos tiempos florecieron (de que estan llenas las Hystorias, y los archiuos: tan largas de referir, y contar, que demas de que el quererlas escriuir, era embarcarnos para vna muy larga nauegacion en que no se quando tomaramos puerto sin arribar primero,) fuera acumular vn processo larguissimo de cosas en Hystoria tan ceñida, y breue: y assi por agora bastenos dexar assentado por cosa cierta, é infalible verdad, que la sagrada Orden de nuestro Padre San Augustin conquistadora de los Reynos de España, ha mil, y duzientos años, que trabaja en aquella gran viña del Señor.

CAPITVLO, VIII.

DE LAS ESPIRITVALES CONQUISTAS, QUE LA ORDEN DE NUESTRO PADRE SAN AUGUSTIN HA HECHO EN LOS REYNOS DE PORTUGAL.

Tambien por estos mismos tiempos hizieron gran fruto los Frayles Augustinos en los Reynos de Portugal, que se incluyen en los de España: y en particular el santo Fray Iuan de Zirita, Prior del antiquissimo Monasterio de San Christoual, como lo refiere el Padre Fray Geronymo Roman Chronista General de nuestra Orden en el libro septimo de la Hystoria Ecclesiastica que anda de mano. Está este Monasterio de San Christoual en el Obispado de Visco, a quien por la gran fama de su sanctidad, y milagros fue a buscar el Conde Don Enrique, para encomendarse en sus Oraciones, y pedirle alcançasse de Dios Hijos Herederos de sus Estados, porque no los tenia hasta entonces de la Reyna Doña Teresa, Hija del Rey de Leon Don Alonso el Sexto, que se llamó Emperador de las Españas, con quien estaua casado, y le auian dado con ella en Dote la pequeña parte de Portugal, que se auia ganado a los Moros. El sancto Fray Iuan se puso en Oracion con sus Frayles, y pidió a Dios con ruegos, y lagrimas le concediesse Hijos al Conde, que lleuassen adelante aquellas conquistas contra los Agarenos Moros, que cada día se les entrouan por las puertas con los afilados alfanjes en las manos, que por ser en tanto numero: por entonces tenian harto que hazer en sustentar lo ganado;

Roman H. 7
de la Hystoria
Ecclesiastica.
144.

concedioselo Dios al Conde, y a el sancto le Prophetizó el nacimiento de Don Alonso: Y juntamente le dixo, quan Catholico, y guerrero auia de ser, y las gloriosas conquistas y Victorias que auia de alcançar contra los Moros. Gran prenda de lo que aquel Reyno deue a esta Religion, pues por sus lagrimas, y Oraciones tuuo vn Principe tal, como el Rey Don Alonso Enriquez, Ilustre Tronco de sus Reyes. Dexo a parte, que el sanctissimo Bernardo, queriendo embiar sus Monges del Cistel a poblar en aquel Reyno, escriuió al sancto Fray Iuan, que los recibiesse, y ayudasse para con el Rey Don Alonso, como lo hizo: Y assi fundaron vn Conuento en el Obispado de Lamego.

Toda esta authoridad tuuo este Gran Religioso Augustino; por lo qual no solo fue conocido en los de España, sino tambien en los estrangeros Reynos, y no se descuydaua, ni perdia punto en las conquistas espirituales de aquel Reyno, embiando a vnas partes, y a otras Religiosos escogidos, que Predicando, y enseñando de dia, y de noche, ensanchasen los Pauellones, y Tiendas de Zidar, recogiendo dentro de sus senos las nuevas Gentes que se yuan recogiendo a la Iglesia, porque tambien aquel Reyno estaua por aquellos tiempos manchado, y herido de la pestilencial plaga de la Heregia; por lo qual fue depuesto del Argobispado de Braga Paterno, tocodo de la Heregia, y no sentia bien de la oracion, y origen del alma: Y fue puesto en su lugar Prefuturo Frayle Augustino, que se halló en el Concilio Toledano año de trezientos, y nouenta, y ocho, y fue tan bien recibido, y tan acepto en el,

basequa
troveza
mencion
el Concilio
Bracarense
deste Sanctissimo,
y doctissimo
Argobispo.

Juliano
Acipreste
de Toledo
en la Choro-
nica de Es-
paña.

por sus grandes Letras, y santidad, que los Padres del Concilio, le nombraron por Argobispo de Braga: El qual hizo grandes cosas en seruicio de la Iglesia; y en este tiempo estaua la Orden de nuestro Padre San Augustin tan dilatada en aquel Reyno, que en los Poblados, y Yermos auia muchos Conuentos, y tantos Religiosos de la Orden, que yuan siempre con los Reyes a las conquistas, porque andauan las Guerras muy viuas entre Moros y Christianos. Y aunque las jornadas tenían mucho de trabajo, y peligro, no lo rehusauan, antes abraçando el Yelmo, y el Escudo de la Fé, como dize San Pablo: Peleauan con las Lenguas en la Oracion, como otro Moyses en las antiguas conquistas, pues a vezes estas armas mudas al mundo sordo, cortan mas que las espadas azeradas, y las luzientes lanças, por estar labradas, y açicaladas en las hornaças de Dios: que por esso, quiza Balac hablando con los de Madian, comparó al exercito de Israel a las Lenguas de los Bueyes quando con ellas, como con azeradas hozes van segando la grama, y espessa yerua del campo. Dixo, lo quiza no entendio pero dixo, lo que vemos, y entendemos nosotros alumbrados con la Luz de la Fé que Profesamos, porque las Lenguas de los Fieles, y de los sieruos de Dios siegan, destruyen, y derriban en la Oracion, mas enemigos, que el lerdo Buey grama, ni heno, como piadosamente podemos creer lo harian las Lenguas destes Conquistadores Augustinos, pues de noche, y de dia peleauan con ellas por la Defensa de la Fé contra las sectas de Arrio, Nestorio, y Mahoma.

Num. ca. 22.

Y estas Conquistas espirituales, que la Orden de nuestro Padre San Augustin hizo en aquel Reyno de Portugal, no son tan modernas, ni tan de ayer, pues vuo Conuentos nuestros en Portugal: aun antes del Gran Concilio Lateranense, y antes del Papa Inocencio Tercero, vuo Conuento en Lisboa, cuyo Abbad fue el Gran Gualtero tan celebrado en las Choronicas, por su gran sanctidad, y letras. Y porque dezimos Abbad, es de aduertir, que en aquellos dichosos tiempos, tambien los Piores de nuestra Orden se llamauan Abbades, y los Sacerdotes regulares, se llamauan Clerigos, como se verá en las Obras del Sacratissimo Bernardo, en el Cuerpo del Derecho y en las de nuestro Gran Padre San Augustin, que no las cito por no detenerme, y tropezando en esto, han pensado muchos, que los Abbades de nuestra Orden, eran de la Orden de San Benito: (cuyo engaño á estado en arañar, y no cauar la profundidad de las cosas, cuya substancia no está en la sobre haz, sino en el centro dellas.) Pnes boluiendo a nuestro primer intento: Digo, que la Ordea de San Augustin fue, no solo antiquissima, sino prouechosissima en Portugal, porque como prueua sabia, y doctamente el Padre Maestro Fray Iuan Marquez, a estos Principes destes Reynos acompañauan siempre en las Guerras, y Conquistas contra Infieles los Religiosos sanctos, celosos de la Honra de Dios, y de la Exaltacion de su sancta Fé Catholica, y ayudaron mucho en la Conquista de aquel Reyno, en tiempo del Rey Don Alonso Enriquez, porque como queda dicho atras: Este Insigne Rey dado por las Oraciones de la Orden

Sic vine in monasteris, vt Clericus esse merearis, dixo san Gerónimo de Cons di. c. 5. Gratian 16. q. 15 s.

M. Marquez Defensorio ca. 18.

de San Augustin, fue el que con celo sanctissimo tomó a pechos el ganar las tierras que ocupauan entonces los Moros en aquel Reyno, porque la parte conquistada era muy corta, y pequeña, y estos enemigos Agarenos ocupauan las mayores Ciudades del Reyno, y la costa del Mar. Y este Insigne Rey les ganó la Ciudad de Lisboa Metropoli de aquel Reyno: El qual como era tan aficionado a la Orden de San Augustin, nunca la perdía de vista, porque en todos sus viajes, y jornadas siempre se acompañó de los hijos della.

CAPITVLO, IX.

DE LAS CONQVISTAS ESPIRITUALES, QUE LA ORDEN DE SAN AUGUSTIN HA HECHO EN LOS REYNOS DE FRANCIA.

Que vuiessen sido nuestro Religiosos antiquissimos Conquistadores del Reyno de Francia, bien claro lo dize las Choronicas antiguas, y abreuando con cosas: Digo, que vino a el, el Sancto Hylario, Discipulo de nuestro Padre San Augustin, que despues fue Arçobispo de Arliens, y rezien entrado en Francia, se leuantó la Heregia Semipeligiana; fueron las cabeças desta Hydra infernal grandissimos Hereges, los quales notaron asperamente los libros que escriuio nuestro Padre San Augustin contra Pelagio gran Heresiarca: a los quales se opuso luego nuestro sanctissimo Hylario, y consultando esta causa con su gran Maestro Augustino, y ayudandole Prospero Aquitanico (a cuya instan-

cia escriuió nuestro Padre San Augustin los Libros de Prædestinatione sanctorum, & de bono perseuerantia) hizieron rostro a estas bocas sacrilegas: y no peraron, ni se cansaron hasta yr a Roma en defensa de la Fe, y condenarlos por Decreto del Papa Celestino, aprouando, como aprouó los escritos de aquel gran Maestro. Tan sobre los ombros destes dos Atlantes, puso Dios el cielo estrellado de su Doctrina, que con su buena diligencia, y trabajo libraron aquel reyno destes enemigos descubiertos, que quitadas las mazcaras començauan a apestarle con estas Heregias sacrilegas. Conquista fue esta digna de la gran sanctidad, y de la Doctrina profunda destes dos Insignes Varones, a los quales embio el diuino Augustino, por Exploradores de aquella tierra: como a otro Iosue, y Caleb de la tierra de Promision. Y llegó la Charidad deste Sancto a tan grande grado de perfeccion, que segun quenta su Hystoria, siendo Arçobispo trabajaua de dia a jornal en los campos por tener mas limosna que dar a los pobres.

Author sanct.
Tenadius.

Y no solo fue nuestra sagrada Religion Conquistadora en el Reyno de Francia, trabajando contra Hereges: pero fue la que fundó Escuelas, y Vniuersidad en Paris en tiempo de Carlo Magno. Y fue el caso, que en tiempo deste Gran Emperador, llegaron a vn puerto de Francia dos Frayles de la Orden de San Augustin, que venian de Ybernia en compañia de ciertos Mercaderes: Eran estos Religiosos doctisimos, assi en las letras humanas, como en las diuinas, y auiendo salido ya a la playa, a donde auia concurrido infinita gente a ver la

Hystoria Arçatense, el maestro Marquez en el Decensio.

mercaderias que traían los Mercaderes: Viendo el Pueblo Junto començaron a dar grandes voces, y a dezir estas palabras.

Quien quisiere comprar Sabiduria, lleguesse que se la daremos a buen precio, al principio hazia burla la gente, teniendolos por insensatos, o locos: y aunque no hizieron caso dellos, no faltó vn curioso que le dixo al Rey lo que auia visto, y oydo, hizolos traer ante si Carlo Magno: Y conociendo en ellos, que la Sabiduria que publicauan era Sciencia, les dixo, que que precio querian por ella: Respondieron, que solo dos cosas: Sitio en que Fundar las Escuelas, y Discipulos, a quien enseñarla, concediendolo el Emperador: Y assi puso en Paris al vno, que se llamaua Clemente; y al otro en San Augustin de Pauia, erigiendo entrambas partes Estudios publicos, en que aprendiesen Letras, y Virtud, los hijos de los hombres Nobles.

Dexo agora a parte el gran prouecho, que hizieron los Religiosos de San Augustin en Ybernia en tiempo del Papa Celestino, por los años de quatrocientos y treinta y ocho, a donde vuo grandes, y sanctissimos Religiosos, Acerrimos Defensores de la Fé, y que la plantaron en aquellas Prouincias con gran fatiga y trabajo, acabando, y consumiendose estas diuinas Luzes en las conquistas dellas, como fueron, San Malachias, San Patricio, San Columbano, San Galo; que en breue tiempo fundaron muchos Monasterios: y fue tanto el numero, que en solo vn dia padecieron la muerte, Nouecientos Monges por manos de vnos Pyratas. Tal era la dichosa semilla de aquellos felizes tiempos, y tal la

cossecha deste Trigo Roxo y Rubio, pues en solo vn dia se encerraron en las Troxes de Dios, Noue- cientos Monges, bañando la tierra esteril con la sangre roxa de sus venas, y gargantas: y no por esso estaua ociosa, o cansada, pues cada dia echaua de sus senos esta gran Arca de Noe gran numero de escogidos Obreros, para labrar la Viña que el verdadero Noe plantó, por quien es entendida la Iglesia.

Li. 2, Epistol.
S. Greg. in-
dic. 3. Epist.
de & 33 & 39

Y es de advertir, que por estos, y otros buenos Progresos, el Sancto Pontifice Gregorio, hizo siem- pre gran caso de los Religiosos Augustinos, para encomendarles la Defensa de la Iglesia, llamando- los a los Concilios, como se colige de las Epistolas deste Gran Pontifice; porque en aquellos tiempos tenia muchos, y muy principales Monasterios la Orden, y en ellos Varones Insignes en santidad, y letras: de donde en el tiempo de la necesidad, yua sacando el Sancto Pontifice Varones fuertes, Doc- tos, y celosos, que como Capitanes valientes se oponian a las Baterias del enemigo a las Heregias, y errores: y assi embió por su Legado a vn Frayle nuestro, llamado Hylario, para que juntase Con- cilio, y presidiese en el, con no ser mas que simple Sacerdote, y San Maximo Frayle Augustino juntó tres Concilios en Africa, contra vna perniciosissima Heregia, que se auia leuantado: Y de aquella vez acabaron aquellos esclarecidos Varones estas glo- riosas Conquistas, cortando a cercen las siete ca- beçar desta Hydra infernal, con que por entonces quedó la Iglesia en gran paz y tranquilidad.

Tambien el Papa Celestino embió a aquel Gran

S. Antonino.
2 y tit. II.

Religioso San Patricio, Arçobispo de los Escotos, que entonces eran rezien conuertidos: que si bien San Antonino de Florencia, no dize, ni declara de que Orden era este Sancto Monge, vésse ser de la nuestra; porque luego dize, que edificó vn Monas- terio de Canonigos Regulares de nuestro Padre San Augustin. Y es demas desto mucha la anti- guedad que alli le dá, porque tratando de vna hoya milagrosa, que vuo en su tiempo: dize estas pala- bras formales San Antonino. *Statim in eo dem loco Ecclesiam construxit & Beati Patris Augustini ca- nonicos in ea constituit:* dize, que viendo los porten- tos, y cosas de aquella cueua, o, hoya (que no los refiero por no ser mi intento, y muy prolixos de contar.) Dize que luego Fundó en aquel proprio lugar vna Iglesia de nuestro Padre San Augustin, y puso en ella Canonigos Regulares de la propria Orden. Y es verisimil, que sino fuera Frayle Au- gustino no la erigiera de aquel Titulo, ni pusiera en ella Religiosos Canonigos del mismo Instituto.

Pues este Saneto conuirtio toda la Isla de Yber- nia a la Fé Catholica: *Totam insulam Hyberniæ ad Chritum conuertit,* dize San Antonino, Resuscitó sessenta muertos, Redinío muchos Cautivos, Fun- dó Trezientas, y sessenta, y cinco Iglesias: ordenó tres mil Sacerdotes, Baptizó doze mil almas, ayunó Quarenta dias, y quarenta noches. Viuió ciento, y veinte años, milagroso Monge Penitente, Conquis- tador Insigne de la gran Prouincia de Ybernia.

Y quando esto no lo dexemos tan assentado, por darlo a entender assi el Padre Maestro Fray Ba- silio de Leon (Luz y honra de la Orden de nuestro

M. Fray Basilio de Leon.

Padre San Augustin, y Cathedratico de Visperas, en la Vniuersidad de Salamanca,) en las addicciones, que hizo a la vida de aquel sanctissimo Varon, el Padre Fray Alonso de Orozco, Predicador de la Magestad Real, y exemplar viuo de Predicadores. Por lo menos la gran antiguedad de nuestra sagrada Religion (esto es, cogiendola, y entendiendola en toda su Latitud) pues es cierto, que primero instituyó aquella Gran Columna de la Iglesia, nuestro Gran Padre San Augustin, los Frayles Hermitaños de su Instituto, y Regla, que no los Canonicos Reglares, como lo tiene prouado docta, y claramente el Padre Maestro Marquez, en el Defensorio de la Orden:) Por lo menos la Orden de nuestro Padre San Augustin, es antiquissima, y de grandes aumentos, prouechosos, y medras a la Iglesia, en aquellas tierras de Ybernia, por aquellos ancianos tiempos.

Maestro Marquez en el Defensorio de nuestra Orden.

CAPITVLO, X.

DE LAS CONQVISTAS ESPIRITUALES DEL REYNO DE PERSIA: LA INDIA ORIENTAL, Y LA CHINA, QUE SON LAS ISLAS PHILIPINAS.

Las Conquistas, que la Orden de nuestro Padre San Augustin ha hecho en la India Oriental, en Persia, y entre los Remotos Malaraues, por ser tan sabidas las referiré en substancia, valiendome de la Relacion del Padre Fray Luys de los Angeles, Choronista General de nuestra Orden, en los Reynos de Portugal, en el Libro que compuso de Lau-

Fray Luys de los Angeles de Laudib. diui Augustini.

dibus Diui Augustini, en la Dedicatoria que haze a aquel Gran Prelado Don Fray Alexo de Mene- ses, Frayle de nuestra sagrada Religion, y Arçobispo de Braga, Conquistador Insigne de aquellos Estrangeros Reynos: siendo Arçobispo de Goa le dize estas palabras. *Per te Augustinienses vbique gentium augustiores florent: in Perside rutilant in India micant: in Africa coruscant, & in Arabia.* Notorio es a todo el mundo (dize este author) que por tu buena industria, sollicitud y trabajo florece la Orden de San Augustin en la India Oriental, en la Arabia, en Persia, en Africa: ha ensanchado tanto, como si dixera, y hecho tales Conquistas, y serui- cios a la Vniuersal Iglesia, que abraçando por aque- llas remotas tierras Imperios largos, y estendidos Reynos los dos Angulos del Mundo, ha conuertido a la Fé, a los Malabares, al Patriarca de Armenia, y seis Obispos tocados de grandisimos errores: Le- uantó Parochias, muchos monasterios, Baptizando grandissimo número de gentes, y otras muchas ha- zañas, que las van contando muy por menudo el Padre Maestro Fray Luis de los Angeles. Y en otro libro que se intitula Iornada del Arçobispo de Goa, se quentan estas hazañas mas por extenso. Y en suma son, que este Gran Prelado, Ornamento, y Honra de la Orden de nuestro Gran Padre San Augustin, Reduxo a la Fé todos los Hereges Nes- torianos, y a la obediencia del Pontifice que viuia en la sierra de los Malabares de latitud inmensa: y estendió la Fé hasta la Ciudad de Hispan, Ciudad del Rey de Persia, embiando por Embaxadores al Padre Fray Geronymo de la Cruz, que primero

Li. l. c. 2 y ca. 16. li. 2. ca. 4. cap. 9. li. 2. c. 2.

M. Fray Basilio de Leon.

Padre San Augustin, y Cathedratico de Visperas, en la Vniuersidad de Salamanca,) en las addicciones, que hizo a la vida de aquel sanctissimo Varon, el Padre Fray Alonso de Orozco, Predicador de la Magestad Real, y exemplar viuo de Predicadores. Por lo menos la gran antiguedad de nuestra sagrada Religion (esto es, cogiendola, y entendiendola en toda su Latitud) pues es cierto, que primero instituyó aquella Gran Columna de la Iglesia, nuestro Gran Padre San Augustin, los Frayles Hermitaños de su Instituto, y Regla, que no los Canonicos Reglares, como lo tiene prouado docta, y claramente el Padre Maestro Marquez, en el Defensorio de la Orden:) Por lo menos la Orden de nuestro Padre San Augustin, es antiquissima, y de grandes aumentos, prouechosos, y medras a la Iglesia, en aquellas tierras de Ybernia, por aquellos ancianos tiempos.

Maestro Marquez en el Defensorio de nuestra Orden.

CAPITVLO, X.

DE LAS CONQVISTAS ESPIRITUALES DEL REYNO DE PERSIA: LA INDIA ORIENTAL, Y LA CHINA, QUE SON LAS ISLAS PHILIPINAS.

Las Conquistas, que la Orden de nuestro Padre San Augustin ha hecho en la India Oriental, en Persia, y entre los Remotos Malaraues, por ser tan sabidas las referiré en substancia, valiendome de la Relacion del Padre Fray Luys de los Angeles, Choronista General de nuestra Orden, en los Reynos de Portugal, en el Libro que compuso de Lau-

Fray Luys de los Angeles de Laudib. diui Augustini.

dibus Diui Augustini, en la Dedicatoria que haze a aquel Gran Prelado Don Fray Alexo de Mene- ses, Frayle de nuestra sagrada Religion, y Arçobispo de Braga, Conquistador Insigne de aquellos Estrangeros Reynos: siendo Arçobispo de Goa le dize estas palabras. *Per te Augustinienses vbique gentium augustiores florent: in Perside rutilant in India micant: in Africa coruscant, & in Arabia.* Notorio es a todo el mundo (dize este author) que por tu buena industria, sollicitud y trabajo florece la Orden de San Augustin en la India Oriental, en la Arabia, en Persia, en Africa: ha ensanchado tanto, como si dixera, y hecho tales Conquistas, y serui- cios a la Vniuersal Iglesia, que abraçando por aque- llas remotas tierras Imperios largos, y estendidos Reynos los dos Angulos del Mundo, ha conuertido a la Fé, a los Malabares, al Patriarca de Armenia, y seis Obispos tocados de grandisimos errores: Le- uantó Parochias, muchos monasterios, Baptizando grandissimo número de gentes, y otras muchas ha- zañas, que las van contando muy por menudo el Padre Maestro Fray Luis de los Angeles. Y en otro libro que se intitula Iornada del Arçobispo de Goa, se quentan estas hazañas mas por extenso. Y en suma son, que este Gran Prelado, Ornamento, y Honra de la Orden de nuestro Gran Padre San Augustin, Reduxo a la Fé todos los Hereges Nes- torianos, y a la obediencia del Pontifice que viuia en la sierra de los Malabares de latitud inmensa: y estendió la Fé hasta la Ciudad de Hispan, Ciudad del Rey de Persia, embiando por Embaxadores al Padre Fray Geronymo de la Cruz, que primero

Li. l. c. 2 y ca. 16. li. 2. ca. 4. cap. 9. li. 2. c. 2.

auia sido su Maestro de Nouicios en Lisboa, y Fray Christoual del Espiritusanto, Religiosos de nuestra Orden. Y el Rey de Persia les ha edificado vn Monasterio en su misma Corte, donde publicamente se celebran oy los Officios diuinos con gran frecuencia de Armenios, Mascobitas y de otras Naciones, que hasta en aquellas partes ha plantada nuestra Orden las Vanderas de la Fé a vista de la Gentilidad.

Y no son menores las que han hecho en las Indias Orientales los Padres, Fray Leonardo de Gracia, y Fray Sebastian de sancto Monica, Religiosos de nuestra Orden, conuertiendo a la Fé tres Reyes Gentiles, que han recibido el sancto Baptismo de sus manos, perdiendo todos tres, sus Reynos por la mudança de la Religion: La qual pérdida temporal lleuaron con alegría, queriendo mas los oprobios de la \times que ser grandes en la casa de Faraon. Estos tres Reyes han lleuado tras si muchos Señores, y Grandes: Y assi el numero de los Baptizados es grandissimo.

Tambien fueron los Religiosos de la Orden de nuestro Padre San Augustin los primeros Conquistadores Espirituales de las Islas Philippinas: Porque siendo Don Antonio de Mendoga Virrey desta nueva España, embió a descubrir las Islas Philippinas, año treinta y nueue; aunque segun otros, año de quarenta, y dos. Embió por Caudillo con dos Nauios al Capitan Villalobos; Si bien Fernando de Magallanes las auia descubierto, año de mil y quinientos y veintiuno: al qual mataron los Indios de la Isla de Matam, en cuya jornada no se hizo fruto

ninguno, porque aun la derrota no sabian, hasta que el doctissimo Padre Fray Martin de Herrada, grandissimo Astrologo, y de nuestra Orden, la descubrió. (y es la que oy lleuan.) Finalmente con el Capitan Villalobos passaron entonces a las Islas Philippinas Quatro Religiosos de nuestra Orden, muy Sanctos Varones, que fueron el Padre Fray Geronymo Ximenez, que yua por Prior: el Padre Fray Alonso de Aluarado, el Padre Fray Sebastian de Trasierra, y el Padre Fray Nicolas de Perea, que en vida mereció oír Musica de Angeles, como otro San Nicolas. Estos quatro Religiosos Conquistadores de las Islas Philippinas fueron los primeros Religiosos, que plantaron la Fé Catholica en aquellas remotas tierras. Estuuieron cautiuos, y passaron grandissimas fatigas y trabajos, por plantar las Vanderas de la Fé entre aquellos Reynos Gentiles, y despues acá. Ya se sabe que la Orden de San Augustin ha sido la Obrera mas continua, pues con grandissima fatiga, y trabajo, y a fuerça de sudor, y lagrimas Baptizaron tan gran numero de Gentes, y Reynos: A que despues tambien han ayudado con grande Exemplo de Virtud, y vida Apostolica, las Sagradas Ordenes de Sancto Domingo, y los Padres descalços de San Francisco.

Pues en las Conquistas, y Conuersiones del Japon, grandissima parte tiene por cierto la Orden de nuestro Padre San Augustin, por auer ocupado en ellas, muy luego grandissimos Varones, y cuydadisimos Obreros de aquella nueva Iglesia, y Vna: en cuyo Lugar quedó teñido en su propria sangre, como Martyr de Christo, el Religiosissimo, Do-

tissimo, y celocissimo de la Conuersion de las almas: El Benedicto Padre Fray Fernando de San Ioseph, que por auer sido tan singular Varon, y de las primeras primicias roxas de aquella nueua Viña, y en que tanto trabajó en plantarla, hasta quedar teñido en la hermosa Estola del Martyrio, haremos abajo mencion del.

CAPITVLO, XI.
DE LAS CONQVISTAS ESPIRITUALES DESTA
NUEUA ESPAÑA.

Vengamos pues ya a las Conquistas Espirituales que los Religiosos de las Tres Ordenes Mendicantes hizieron en esta Nueva España. Y antes de llegar a tratar dellas en particular, será bien ver primero el estado en que estauan aquellas Republicas las Idolatrias, abominaciones, y deprauados ritos, en que estauan puestas estas Naciones ciegas, para que por aquí echemos de ver lo que trabajaron estos Obreros del Señor.

Vuo pues antes de la venida destas tres Religiones (conuiene a saber de la de Sancto Domingo, San Francisco, y S. Augustin) notables prodigios en Mexico, y en sus comarcas: los quales refiere muy por menudo el Padre Fr. Iuan de Torquemada. Pareció vna gran llama de fuego hecha en figura pyramidal, que començando en el Oriente, vnia a parar al Occidente: la qual causó tanto espanto, y pavor en los Indios, que dando grandes palmadas, gritos y voces, se mirauan vnos a otros

Torquemada
en la Monar-
chia Indiaua

y enmudeciendo a ratos, quedauan como pasmados, sin saber dar salida ninguna a la señal prodigiosa que vian por sus propios ojos. Pero a la verdad, la Vision desta gran Luz muy en su fauor era, pues podemos creer que el Cielo les daua a entender que de las partes del Oriente, que es España auia de salir la Luz que los auia de alumbrar en las tinieblas de su ignorancia, embiandoles el Cielo, como les embió Luzes encendidas, quales fueron los Religiosos que pasaron por ministros del Euangelio a esta tierra. Hirbió la Laguna de Mexico, como yerue el agua puesta al fuego echando de si muchisimas espumas. Quemóse el templo grande delos Idolos avista de toda aquella gran Metropoli sin poderlo atajar.

Y no fue menor prodigio el de aquel desmesurado Gigante, que apareció entre los Indios en vnos bayles que estauan haziendo para aplacar los Idolos, a cuyo regozijo, o Mitote se auia juntado grandisimo concurso de gente, y estando baylando los Indios al son de vn instrumento ronco, con ramos y flores en las manos, se les puso en medio de repente este Gigante de talle, y miembros desproporcionado. Tenia los braços muy largos, y delgados: y de incomparable grandeza, cabeça y cuerpo. Y aunque la Vision repentina pudiera hazerlos temblar, no dexaron el bayle, ni los instrumentos musicos cessaron: antes començando a baylar este demonio Giganteo, al compas y a las bueltas que con ellos yua dando, se yua abraçando con los Indios bayladores, y como otro Hercules, o Anteon, les yua quitando las vidas entre sus braços. De donde tienen mucho

principio a mi ver los bayles, o danças de estas Gentes con suchiles en las manos, enseñadas por el mismo demonio: que tambien dançaba a bueltas, y quien duda, sino que con rosas, y suchiles tambien. Y que esta costumbre de baylar los Idòlos sea antiquissima, vése claro por lo que quenta la Hystoria Escholastica. Dize pues, que estando los Egypcios cantando, y baylando en las Riberas del Nilo, salió repentinamente de las aguas de aquel caudaloso Río, vn Idolo, que tenia en el Ombro derecho vna media Luna, y començo a baylar a bueltas con aquellos Idolatras tan a compas, que no perdia vn punto, y no solo baylaua; pero tambien cantaua. Y aun era de manera el compas, que en el baylar guardaua este Idolo, que no solo dançaua al compas y son del instrumento que les tañian, sino que todos los dançantes, o bayladores Egypcios se mouian, quando el se mouia; y haziendo las proprias mudanças de aquel Idolo Lunatico, parauan quando el paraua, baylauan quando el baylaua, y se mouian al compas de sus ligeros pies, aunque de Toro. He aqui como no solo cantaua, y dançaua este Idolo con estos Idolatras; pero como adierte la Hystoria Escholastica, el mismo era el Maestro de dança, a cuyo compas dançauan los demas del Corro. Pues de aqui pienso que les vino a estos Indios en tiempo de su Gentilidad el ser bayladores, porque los Idolos fueron sus primeros Maestros; y es muy yerisimil, que no fue esta la primera vez que estos Indios Mexicanos vieron al demonio baylar entre si, porque quando apareció este Gigante demonio, ni se assombraron, aluorotaron, ni hizie-

Hystoria Eschol. Sup 4.
c. Exodigo.

ron ascos de verse junto a tan horrible figura: antes como cosa casera, y a quien auian visto otras muchas vezes (como quienes cada dia hablabauan, y comunicauan con los demonios en los Idolos,) ni se assombraron, ni hizieron madança de aquel lugar, antes los incitaria este gran Maestro de bayles, y danças, Satanas: porque destos bayles salian a los sacrificios, adonde como luego veremos les dexauan bañadas las Aras de sangre humana.

Pues boluiendo al punto de que salimos, hizieron tanto sentimiento los demonios de ver estos prodigios ciertos de su destruycion: y acabamiento, que se oyeron grandes ruydos, y lastimeros aullidos en diferentes partes: costumbre antiquissima del demonio, pues como quenta nuestro Padre San Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios, antes de la destruycion de los Griegos, lloró quatro dias continuos la Estatua de Apolo Cumano: y aterrizados los Agoreros con el prodigio deste Idolo, fueron de parecer, que lo lançaran en las aguas del mar, a que se opusieron los ancianos de Cuma. Que se siguió pues de aqui? correr arroyos de sangre humana teñir los templos las Aras, y las paredes de la sangre de los sacrificios: pues segun escriuen Authores de gran credito, en solo vn dia sacrificaron doze mil y tantos Indios los Sacerdotes de los Idolos en los Templos de Mexico: como en tiempo de Sila, quando las Guerras de Mario, a quien segun refiere nuestra Padre San Augustin, le auia animado el demonio por medio del Adiuino Posthumio asegurandole la victoria, solo por bañarse en sangre humana: no solo passando al pue-

Li. 3. de Ciuitate Dei.

Fr. Geronymo Roman.

El Padre Acosta.

El Padre Torquemada.

S. Aug. n. li de Ciuitate Dei.

blo: y acabando a sangre fria, sino sacrificando en las aras gran , como lo escriue
Tito Liuió. Cercaron el Senado, y de la misma Curia como de vna carcel, los yuan sacando al matadero. Hasta el Pontifice Muzio Sebola, que era la cosa mas sacrosancta que auia entre los Romanos se abraçó con la misma ara de la Diosa Vesta: Y alli lo degollaron, con cuya sangre casi se apagó el sagrado fuego que siempre ardia por ministerio de las Virgenes Vestales. Y era tanta la sangre que de los cuerpos muertos corria, que como si fueran arrebatados arroyos, nadauan los cuerpos en ella. Proprio hecho del demonio, que nunca se vé harto de la sangre destos sacrificios nefandos: como lo vémos en los de la Ciudad de Mexico, a donde los bayles, y danças vinieron a parar en vn mar de sangre, derramada en los braços, y aras de los Idolos.

Pues por aqui se echará de ver en que balsa, y remanso de maldades, y abominaciones estaua puesta esta Republica Mexicana, quando vinieron aquellos Bendictos Padres Religiosos de las Tres Ordenes Mendicantes a ella. Que inculta, que feroz, sin Dios, y sin Leyes conforme a Ley natural, pues todas eran Guerras, todo sacrificios, sin temer la muerte: (Y quando las Leyes de la naturaleza la hazen horrible a los ojos humanos por ser el mayor de los males, a que el hombre está sujeto entre vn numero infinito de trabajos y calamidades, que atropellandose vnas a otras le cercan, jugando con el, como con vna pelota de viento,) les era tan dulce la muerte, a esta quebrantada, y ciega gente, que

como si fueran banquetes, y vodas, yuan a estos sacrificios, ofreciendoles liberalmente los coraçones, y vidas de sus tiernos hijos, quitados a vezes de los pechos de las madres, a quienes la misma naturaleza daria a sentir los sentimientos de la carne en semejantes burlas, y abominables ofrendas: si bien como quedá dicho crueles. Derramauan la humana sangre con voluntario gusto, solo por aplacar la yra de los Idolos, eu las futuras calamidades. Aunque a la verdad estos funebres llantos, y lutos, eran la vltima despedida de aquellos encantos, que tan amargos, y costosos les salian.

Pues a esta Republica mal gouernada, a este gran Caos de abominaciones, a este gran Laberinto, enredo, y tramas mal vrdivas por aquel gran Maestro de vrdir telas, marañas, laços, y ciegos ñudos contra las almas Redimidas con la sangre de aquel Inocente IESVS: vinieron los primeros Religiosos de las Tres Ordenes Mendicantes, Año de veinte y quatro, y veinte y seis, la del Serafico San Francisco, y Santo Domingo, y la de nuestro Padre San Augustin, año de treinta, y quatro: y luego començaron sus espirituales Conquistas. Y es cosa milagrosa ver, que siendo tan pocos, abraçassen tan inmenso trabajo, corriessen tantas tierras, tan asperos, y dificultosos caminos, rompiendo por vn tan gran mundo, y por enmedio de la Gentilidad ciega. Pero no marauillo tanto, quando considero que está hecho Dios a derribar los muros de Iericó, y dar con ellos en tierra hundiendolos a plomo, con solo vnas trompetas puestas en las bocas de los Sacerdotes Conquistadores de la tierra de

Promission: Y ni mas ni menos veo que acaba Batallas y Conquistas milagrosas, despidiendo gente, con solos cantaros quebrados, y con luzes encendidas, que siruen de alumbrar, y no ofuscar la vista. Promete Dios a Habraham, y a Sarra vn Hijo, allá en los vltimos Años de su edad, porque entrambos eran viejos, rióse Sarra de la promesa, porque como dize la sagrada Escripura, estaua ya muerto el cuerpo de Habraham. Esto se entiende para la generacion: porque sino (como dize nuestro Padre San Augustin fuera ya esqueleto de difuncto.) Obró la gracia, a donde la naturaleza estaua como vazuada y muerta: porque no ay cosa imposible para Dios, con lo flaco vence. Lo ya muerto, haze prodigiosas hazañas: de dos cuerpos muertos a la generacion, salen las gentes que han de multiplicar el mundo: con vna quixada de vn animal humilde, y muerto, acaba Sanson grandes Batallas contra los Philisteos. Como estos Religiosos humildes, pocos, y muertos al mundo, las acabaron, ganando infinitas almas a Dios, aunque con gran sudor y trabajo, que fue lo que no notó el Gran Augustino mi Padre, tratando de los Apostoles. Dize pues esta Lumbrera de la Iglesia, que fue tan inmenso el trabajo, que como Bueyes tuieron que arar la tierra para sembrar en ella la semilla del Señor, que es su palabra, y sancta Ley: que les hizo derramar lagrimas viuas por los ojos. Lo mismo podemos dezir destes nuevos Obreros del Euangelio, porque fue tan inmenso, y grande el trabajo que tuieron, que la diuina semilla yua embuelta en lagrimas tiernas de deuocion, y el sudor del rostro, aunque continuo,

San Augustin
in li Cinitate
Dei.

P. Augus. sup
Ps. 125.

no los desmayaua, porque se lo enxugaua Dios, quando yuan hunzidos, y arando la tierra, llena de espinas, y abrojos: y fue tan grande su perseuerancia, y cuydado, que no dexando la mansera de la mano, se vieron presto alegres; porque en breue tiempo començo a crecer el Trigo, fructo fertil desta diuina semilla: Y haziendo su primer Agosto, cogian grandes manojos, y hazes: como dize la Escripura de los hijos de Israel, con que en pocos dias se vieron las Troxes de la Iglesia llenas, y colmadas con el grano Rubio, y Candial destes nuevos fieles, almas engendradas por las Agual del sancto Baptismo.

CAPITULO, XII.

DE LOS PRIMEROS RELIGIOSOS QUE PASSARON A LAS CONQUISTAS ESPIRITUALES DESTA NUEVA ESPAÑA, DE LA ORDEN DE NUESTRO PADRE SAN AUGUSTIN.

Siendo Prouincial de la Prouincia de Castilla el sancto Fray Thomas de Villanueva, Predicador del Emperador Carlos Quinto, y Arçobispo de Valencia, Sancto ya canonizado, Insigne en milagros: por nombre, Elemosionario. Se determinó de embiar, como embió Religiosos de nuestra Orden, a la Conuersion desta Nueva España. Y piadosamente se cree, que tuuo para ello particular Reuelacion de Dios, a quien auia encomendado vna causa de tanta importancia, como lo era esta. Y coligese, de que quando les echó su Bendicion en Toledo, de donde salieron, les aseguró, de que tendrian felizes suc-

En Hystoria
sant Thom de
Villa Nueva.

cessos en sus Conquistas, y harian grandissimo fructo en las almas, como realmente lo hizieron: Y se verá en el discurso desta Hystoria. Salieron de Toledo para esta Nueva España, año de treinta, y quatro, como queda dicho: Y los primeros Religiosos que vinieron, fueron los siguientes.

El Padre Fray Francisco de la Cruz, que por su mucha sanctidad, llamaron siempre el Venerable, vino por Prior.

Fray Agustin de Coruña, que despues fue Obispo de Popayan, Varon muy Apostolico, y Obispo de la primitiua Iglesia.

Fray Geronymo Ximenez, Varon de vida exemplarissima.

Fray Iuan de San Roman, que siendo Prouincial en la Prouincia de Mexico, passo a Alemania en busca del Emperador, en compañía de los Prouinciales de Sancto Domingo, y San Francisco: aunque el de San Francisco se quedó en Seuilla enfermo. Y auiendo tratado con el Emperador de las cosas necessarias al buen Gouierno destes Naturales, se boluió a Mexico. Truxo Cedula del Emperador, para que se acabassé la Iglesia de nuestro Padre San Augustin de aquella Ciudad a su Costa, conforme a la traça de San Geronymo de Salamanca. Passó a Castilla tres vezes por Religiosos:

Fray Iuan de Oseguera, gran Varon.

Fray Alonso de Borja, sanctissimo Varon, y que supo la hora de su muerte: Y estando bueno y sano, pidió los Sacramentos. Y auiendolos recibido, y despedidose de los Religiosos, dixo, que le encomendassen el alma, y fuessen a doblar, y rehusan-

S. Roman en sus Senturias.

dolo: dixo, doblen; porque a las primeras campanadas espiraré, y assi fue.

Fray Gregorio de Auila.

Fray Cristoual de San Martin.

Fray Pedro de Pamplona.

Fray Iuan Cruçate. Todos Varones escogidos.

Los Religiosos, que truxo la segunda vez a esta tierra, el Padre Venerable Fray Francisco de la Cruz: fueron tambien Varones de gran sanctidad y Virtud. Y entre ellos fue el Padre Roa, hombre milagroso en esta tierra, de asperas penitencias, hijo de la Casa de Burgos, de quien en otro lugar se hará mencion.

Fray Iuan de Seuilla.

Fray Nicalas Bite.

El Padre Fray Iuan Baptista, sanctissimo y muy penitente Varon, como lo veremos en su milagrosa vida: que será la primera, por ser el mas antiguo en esta Prouincia de Mechoacan.

Y porque el Padre Maestro Fray Iuan de Grijalua, Prior del Conuento de nuestro Padre San Augustin de Mexico, y Choronista de aquella Prouincia, sacará presto a luz la Choronica della: y con sus muchas Letras, y Erudiccion, cumplira con las dos obligaciones de su Officio, llenando la materia, y haziendo sabrosa la Hystoria, como lo hizo en la de San Guillermo.

Trataré solamente de los Varones Apostolicos de nuestra Orden, que estan enterrados en esta Prouincia de San Nicolas de Mechoacan: Cuyos hechos seran eternos, no solo en el Libro de la Vida, sino tambien en la memoria de los hombres.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.

LIBRO SEGUNDO

DE LA CHRONICA DE MECHOACAN, EN QUE SE TRATAN LAS VIDAS
DE NUEVE VARONES APOSTOLICOS, DE LA ORDEN DE
NUESTRO PADRE SAN AUGUSTIN.

CAPITVLO, I

DE LA VIDA DEL VENERABLE, Y APOSTOLICO
VARON, FRAY IUAN BAPTISTA, CONQUISTADOR ESPIRI-
TUAL DESTA PROUINCIA DE SAN NICOLAS DE MECHOACAN.

Eseriviendo el Doctor de las Gentes San Pablo
2. Cor. 2. a los de Corintho, despues de auerle dado quenta de
gloriosos empleos, caminos largos, por remotas Pro-
uincias, y ciega Gentilidad (aunque alumbrada con
la Luz clara y pura del Euangelio.) les dize luego
estas palabras, *Deo autem gratias, qui semper tri-
umphat nos in Christo IESV, & in odorem notitia
suae manifestat per nos in omni loco, quia Christi
bonus odor sumus Deo in iis: qui salui fiunt.* Lo
que dize en substancia en este lugar San Pablo, es,
que el, y sus Coadiutores en las Conquistas Espi-
rituales de la Gentilidad, Triumpharon gloriosa-
mente, haziendo frutos grandes, hazañas heroicas
en la Conuersion de las Gentes ciegas, y dormidas
al conocimiento, y culto del Verdadero Dios. Y
esto por ser ellos mismos los olores suaves de la
noticia de Christo: el qual esparcieron, y derrama-
ron como preciosas Aromas en toda la Redondez
de la tierra, por donde anduieron. Sobre el qual
S. Jh. ibi. lugar dize dos cosas el Doctor Angelico Sancto
Thomas. La primera, es que a queste olor suave, de

quien habla el Apostol, es la noticia que los Mi-
nistros del Euangelio dieron de Christo por la Fé
que Predicaron, y luminando el entendimiento, y de-
leytando la voluntad por el conocimiento de Christo
Redemtor nuestro, y nuestro Saluador: que estos
son los olores que hazen suaue la noticia de esse
mismo Christo, puesto en vn madero. Lo segundo
es, que esos mismos Ministros Euangelicos se lla-
man olores buenos de Christo, porque son Holo-
caustos viuos, que consumiendose sobre los brase-
ros de la Charidad, por el prouecho ageno, como el
Penete, o incienso, dieron suauisimo olor de si en
todas partes.

Vn Frayle tuuo la Orden de nuestro Padre San
Augustin en esta Prouincia de San Nicolas de
Mechoacan, tan conocido, dentro, y fuera de la Re-
ligion, por el olor suaue de su grande sanctidad,
que siendo vno de los nueue primeros de la Fama:
fue juntamente vn hombre milagroso en esta tierra,
en quien se hallaron muy al viuo los olores suaves
Incienso y Myrrha del Apostol (condiciones tan
necessarias en el buen Ministro Apostolico, que sin
ellas seria sonido vano, y sin prouecho, la voz de la
Predicadora Lengua.)

Este pues fue el Padre Fr. Iuan Baptista, Va-
ron verdaderamente Apostolico: el qual no solo fue
olor suauissimo de Christo nuestro Redemptor,
dando noticia de los Mysterios de nuestra Fé, en-
señando, é informando los rudos entendimientos
desta Gente ciega en su Gentilidad, sino que jun-
tamente fue Holocausto, que abrassandose en el
altar de los Timiamas: Esto es en amor de Dios y

prouecho del Proximo, se consumió, y acabó la vida, en este espiritual Ministerio: dio tan grande olor de si, que no solo llenó su fragancia el Templo de Dios, sino toda la Redondez de la tierra. Y vesse ser esto assi, pues hasta oy echa su sancto cuerpo Ambares suauissimos, olores soberanos, que por no ser artificiales los olóres de los Sanctos, dixo el viejo Isac en la Bendicion de Iacob su Hijo (que yua vestido con las ricas, y vistosas Vestiduras Sacerdotales de Essau; porque los Primogenitos hazian juntamente officio de Sacerdotes de la Eleccion del Gran Sacerdote Aron: y para ofrecer las victimas a Dios se las vestian.) Dixo pues el sancto Isac, es hijo mio, el olor de tus Vestiduras, como el olor de todas las flores del campo. Que si bien el Gran Pontifice Gregorio entiende por este campo, la Gentilidad conuertida a la Fé, por la Predicacion de los Obreros del Euangelio, que la hizieron fértil, y florida: El gran Ambrosio entendió por estas Vestiduras, las virtudes de los justos, que vistiendose de Christo, se visten de olores del Cielo. Y como olores diuinos, y celestiales, no los consumirá el tiempo, antes seran eternos, como lo es su memoria, y porque la aya de sus grandes hechos, y Virtudes heroycas, vamos refiriendo su vida por menudo.

Fue el Padre Fray Iuan Baptista (por otro nombre Fray Iuan de Moya) natural de la Ciudad de Iuen. Siendo estudiante y de poca edad le llamó Dios al estado de la Religion, y assi tomó el Habito de nuestro Conuento de San Augustin de Salamanca; Escuela de hombres virtuosos, Seminario

Pererius sup.
ca. 27. Gen.

Greg. lib. 6 in
Ezechaliem.

Amb. super
cap. 27 Gen.

espiritual, de donde han salido tantos hombres doctos en la Sciencia de Dios, que se aprende en el silencio de la noche, que han poblado los quatro Angulos del mundo. Començo desde niño a ser gran Frayle tan mortificado, tan abstinente, y tan dado a la contemplacion, desde que se echó el yugo de la Religion a cuestas (que por lo que tuuo de temprano, tiene su aprouacion de boca de Isaias) que aun estando en el Nouiciado era Maestro en Virtud. Edificaua su modestia, causaua confusion su Mortificacion: alegrauan sus dulces palabras, por ser del Cielo. Finalmente este tierno arbol plantado a la corriente de las Aguas de la Religion, desde luego dio fructo en lugar de flores, y prometió las abundantissimas, por tener, como tuuo la entereza de la palma: de quien dixo Phylon, que aunque estaua vestida de vestidura aspera, y seca, pero que el fructo era hermosissimo, y suaue.

Profesó este bendicto Religioso, y viendo la Orden quan gran estudiante era, le dió estudios mayores en Salamanca: Y en ellos salió consumadissimo, y vno de los hombres doctos de su tiempo. Su dormir era poco, porque de dia se ocupaua en cursar la Leccion del Conuento, y la de las Escuelas, y de noche las consultaua con Dios en el choro, a donde en la Oracion mental aprendió la humildad, que piden las buenas letras, que no hinchan, como dixo San Pablo. Y assi quanto mas aprendia, y estudiaua, mas se humillaua, y encogia, teniendose por ceniza, y poluo. Nunca se descompuso en argumentos, ni con humana presumpcion, hizo ostentacion de lo que sabia, porque su mucha humildad,

Isai.

Phylon lib.
de vita Moys.

le parecia que estava en los primeros vmbrales: estando a la verdad dentro de la nube, como otro Moyses.

Quando tomó el Habito, se llamaua, Fr. Iuan de Moya: y por parecerle, quiga nombre demasiamamente honroso, (porque este Apellido en Castilla es muy noble) se lo quitó, y por humildad, se puso el de Baptista, queriendo en esto quiga imitar al Apostol san Pablo, que luego que entró en el Apostolado, se quitó el nombre de Saulo: y se puso el de Pablo. Por ninguna otra cosa, dize mi Gran Padre Augustino, sino por mostrarse aun en el nombre el hombre mas chico y humilde de los Apostoles: Imitando en esto tambien al Baptista, el qual dixo de si, que le conuenia menguar, porque creciesse en la opinion de los hombres Christo. Y quiga por eso se llamó Voz, que se forma del ayre. Assi lo hizo el Padre Fray Iuan Baptista, porque en el nombre, y en los hechos, era humilissimo, y como tal procuró siempre huir de las vanas ostentaciones y honras del mundo, y aun se vino a retirar a la soledad, como hizo el Baptista, que tambien le imitó en esto, siendo Voz de Christo, en la Conuersion de los Indios, que fue como Predicador en desierto, si bien el fructo fue tan grande como veremos adelante.

Truxole a esta tierra el Venerable Padre Fray Francisco de la Cruz, año de treinta y seis, con otros Religiosos escogidos, y de vida inculpable, que mouidos en el celo de ganar almas para Dios, dexaron Patria, Prouincia, y parientes; y se abalancaron osadamente a las aguas de Bethlem, como

San Augustin
lib. de Sper
c. 12. s. 7.

aquellos Tres Soldados de David, quienes la sagrada Escriptura da Titulos gloriosos, por auerse arrojado animosamente al peligro de vn poderoso campo enemigo, o como otro Iosue, y Caleb, Exploradores de vna tierra nueua, a donde los Abitadores eran disformes Gigantes: Si bien la tierra manaua Leche, y Miel, dificultades tan conocidas, que solo las pudieran facilitar hombres, hechos a posta por el mismo Dios, para que el medroso Pueblo se arrojase al peligro: Si bien la Conquista era segura con los apoyos ciertos de la palabra de Dios, que no les pudo faltar.

Y pues hemos llegado a este punto, No puedo dexar de admirarme (aunque de passo, y antes de començar a nauegar con mi discurso al passo, y derrota del Nauio, en que presto veremos nauegar estos Ministros, o mercaderia de Dios para las Indias) No puedo dexar de admirarme de ver las grandezas que Dios obró en la Conquista desta tierra a sus principios, assi en lo Ecclesiastico, como en lo Secular, (punto tocado muy de priessa en los Capítulos de atras) con dos exercitos tan pequeños, como el que truxo el Marques, y el que peleo por lo Ecclesiastico, por ser de ouejas: Cuya Cabeça, y Capitan era el Leon de Iudá. No puedo dexar de admirarme de verlos abalancarse a vn mundo de dificultades, arrojandose como confiados Leones a las mudanças, y rayos de la variable Fortuna, y de su inconstante rueda. Pero por otra parte, no me espanto, quando considero que para ellas escogio Dios en los dos estados, vnos Gigantes y Sansones en sanetidad tan grandes, que en

vida, y en muerte, pudieron obtener el Titulo de Sanctos. Y en lo Secular vnos Cides Campeadores: vnos Scipiones de tan grandes hechos, que dexaron muy atras los por quien les coronaron las cabeças de verdes Laureles. Allá finge Virgilio, hablando de vna grandissima peña, que estaua fixado por moxonera en el campo, que en vna reñida, y cruel Batalla la arrancó de la tierra vn muy valiente Soldado y echandosela a cuestras, corrió con ella, hasta arrojarla en la mar. Era tan pesada la peña, segun Virgilio, que doze escogidos hombres, a penas la hizieran perder tierra. La verdad desta sombra la vemos practicada bien al viuo en aquellos dichosos tiempos quando nuestros Españoles eran Gigantes en el sufrir inmensos trabajos, vnos hombres de carne, en el sufrir de azero: vnos animos tan valientes, y rebustos, que parece que la naturaleza echaua el resto por acometer a lo imposible, como a caso necesario, y forçozo. Y verdaderamente lo era, porque se peleaua por la hazienda, y aueres de Dios (que la Gentilidad Erençia de la Iglesia era): Estas eran las fuerças temporales destos Gigantes Españoles, destos Leones de España. Pero las del Exercito de la Iglesia, fueron fuerças de ouejas esparzidas por la Redondez de la tierra para conuertir la Gentilidad a la Fé: cuyo Capitan era aquel manso, y humilde Cordero Christo nuestro Rdemptor, clauado, y muerto en vna Cruz, por la vida de todo el mundo, y de essa misma Gentilidad; el qual como buen Pastor puso la vida en manos de la muerte, por la salud de sus ouejas. *Percutiam pastorem, & dispergentur oves*, dixo el Padre Eterno.

Eney 12.

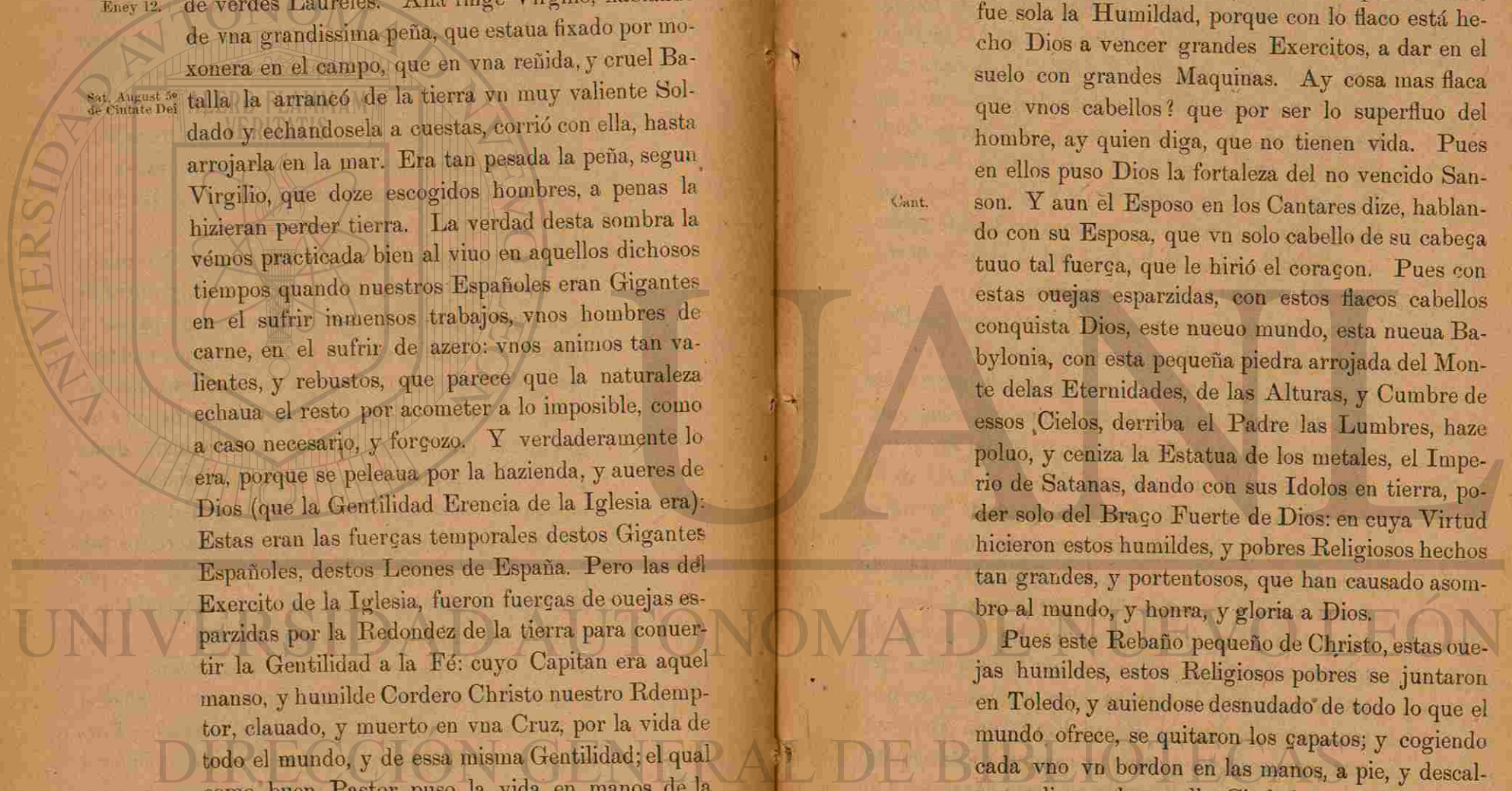
Sat. August 5^o
de Ciuitate Dei

que como dixo vn docto: quiso dezir, que despues que murió el Pastor en la Cruz se derramaron las ouejas, que eran sus Discipulos, por todo el mundo a predicar el Euangelio: y las armas que llevaron, fue sola la Humildad, porque con lo flaco está hecho Dios a vencer grandes Exercitos, a dar en el suelo con grandes Maquinas. Ay cosa mas flaca que vnos cabellos? que por ser lo superfluo del hombre, ay quien diga, que no tienen vida. Pues en ellos puso Dios la fortaleza del no vencido Sanson. Y aun el Esposo en los Cantares dize, hablando con su Esposa, que vn solo cabello de su cabeça tuuo tal fuerça, que le hirió el coraçon. Pues con estas ouejas esparzidas, con estos flacos cabellos conquista Dios, este nueuo mundo, esta nueua Babylonia, con esta pequeña piedra arrojada del Monte delas Eternidades, de las Alturas, y Cumbre de essos Cielos, derriba el Padre las Lumbres, haze poluo, y ceniza la Estatua de los metales, el Imperio de Satanas, dando con sus Idolos en tierra, poder solo del Braço Fuerte de Dios: en cuya Virtud hicieron estos humildes, y pobres Religiosos hechos tan grandes, y portentosos, que han causado asombro al mundo, y honra, y gloria a Dios.

Pues este Rebaño pequeño de Christo, estas ouejas humildes, estos Religiosos pobres se juntaron en Toledo, y auendosi desnudado de todo lo que el mundo ofrece, se quitaron los capatos; y cogiendo cada vno vn bordon en las manos, a pie, y descalços, salieron de aquella Ciudad para la Conquista de las almas destas tierras Occidentales: Cuyo Capitan era vn Christo Crucificado, que el Venerable

Andrad.
inquad.

Cant.



Padre Fray Francisco de la Cruz cogió en las manos, como lo hizo la vez primera, que pasó a esta tierra, diciendo, este es nuestro Capitán, charissimos Hermanos: esta es la Bandera, y el Estandarte a quien hemos de seguir en esta conquista nueva, en estas nuevas Batallas: debaxo desta Roxa Bandera hemos de vencer, con ellas nos hemos de defender, y abrigar de las potestades, y pincipes de las tinieblas, Dichas estas, y otras muchas palabras tiernas: y auiedo recibido la Bendicion del Padre Prouincial, que era aquel gran Varon el Padre Villasandino: Salieron del Conuento de Toledo rezando Psalmos, y los Religiosos del, quedaron derramando lagrimas de gozo, y alegría.

Ya comiença a caminar el Venerable, y bendicto Padre Fray Iuan Baptista a pie descalço, y con vn bordon en la mano, como otro Iacob caminó de Mesopotomia en busca de la hermosa Rachel: porque se ofrece al trabajo de muchos mas años, que catorze: siete fueron los que siruio el Patriarcha por la Lagañosa Lia, fea, Pero fecunda en hijos: tan corta de vista, que fue necesario que Iacob la guiara, por ser de tan aguda vista, que desde la tierra vio los remates de la Escala que llegaua al Cielo, y a Dios arrimado a ella; que estos son los primeros passos de los justos, dar hijos a Dios que pueblen, no solo la terrena, sino la celestial Ierusalem, como lo hizo el Padre Fray Iuan Baptista: pues comiença ya a caminar camino de Mesopotomia en busca de la Gentilidad desta lagañosa Lia, tan corta de vista, y tan fea por las Idolatrias: que fue necesario, que este Bendicto Frayle, por ser de

aguda vista la guiase, para que no perdiesse el camino de la dichosa Patria. Y porque no parezca que hablamos con poco fundamento, es de advertir lo que dize el Padre Fray Iuan de Torquemada.

Torque. 3 tom.
lib. 16.

Es a saber, que desde el año veinte, y seis, hasta el quarenta, no vuo en su Orden mas de sessenta Ministros entre viuos, y difunctos, y no siendo posible poder correr todas las tierras, por ser la Nueva España de inmensa Latitud, y grandeza, les era forçoso ser como Relampagos, o Rayos. Y assi quando este Bendicto Padre Baptista vino, halló mucho que hazer, y mucho por labrar, por ser a vn quatro años antes su venida, como veremos adelante mas de espacio. Luego segun esto bien dezimos en dezir, que el Padre Fray Iuan Baptista guió, y dió la mano, como otro Iacob a la lagañosa Lia de la Gentilidad. Y verse á presto ser esto assi, porque ningun Ministro de quantos trabajaron en la conquista espiritual desta tierra, se le auentajó, ni en el tiempo ni en las mejoras de las cosechas, y el fructo: Si bien vuo en todas Tres Ordenes muy Apostolicos Varones, y milagrosos Obreros desta Viña del Señor.

Y porque no perdamos tan presto de vista esta Misteriosa Escala de Iacob, a la qual llamó el Milifluro Bernardo enseñanza, y exercicio de Religiosos, Será bien boluer a ella antes de pasar de la primer jornada: en la qual al poner del Sol se echó a dormir Iacob cansado del camino, como nuestro caminante. Vé una Escala que llegaua del cielo a la tierra, baxauan, y suuian Angeles por ella, como admirados de ver a este caminante dormido, que

S. Bern. sup.
cap. 19 Mat.

auia de ser el espanto, y prodigio del mundo. Estaua Dios en el remate della, despachando sa brosos, y celestiales recaudos a la alma desierta de Iacob, aunque los ojos dormian: Y dizele estas palabras, que aunque no son Texto, es piadoso pensamiento de Iosepho sobre este lugar. *Iacob cum Patris bo-*

*Ioseph. de
antig sup c.
27 Genes.*

ni sis filius, fatigari te in praesentibus non oportet, sed sperare meliora: etenim opulentissima tibi maximorum bonorum meo solatio erit vbique praesentia.

No te fatigues, ni aflijas Iacob, ten buen animo, y espera, que por ser hijo de vn buen Padre, justo, y sancto, trocaré esta pobreza que agora tienes, en vna gran opulencia de grandes, y colmados bienes: Seras prodigioso hombre, y famoso en todo el mundo por tus grandes hechos, por tus raras Virtudes. Assi podemos entender piadosamente, que consolara Dios interiormente el alma del Bendicto Padre Fray Iuan Baptista, quando començo a dar los primeros passos de la dichosa jornada en busca de las almas retiradas en este Occidente. Alegrate, ten buen animo en esta gran impressa, y jornada, a que te embió, porque siendo como eres hijo de vn tan buen Padre, como lo fue el Gran Augustino: No solo te acompañaré en esta larga jornada siendo Guia y Pedagogo, como lo fuy a mi Pueblo en las de la Tierra de Promission, sino que juntamente vendran tiempos, en que se trueque esta pobreza en gran riqueza: estos caminos y trabajos en gran descanso, esta desnudez en resplandores de Gloria: y sobre todo te haré portentoso hombre, en aquel nuevo mundo, serás conocido por tus heroicos hechos. Estos y otros regalos interiores (ayuda de

costa que Dios dá al justo) tendria este gran Religioso, este Apostol de Mechoacan, con alguna locucion interior, cosa que con certeza no se sabe, porque los que tratan a solas con Dios las del espiritu: encubren sauores en lugar de defectos, y temiendo el ayre de la vanagloria, piden que se ausente de su jardin el Aquilon soberbio, y que esparza las flores el Zefiro manso, que nace en el Austro, ayre fresco, y tan humilde, que a penas se siente.

Con estos passos concertados, y medidos, como aquellos Animales del Apocalypsi, hizieron su camino hasta san Lucar, sin jamas boluer la vista atras, como la muger de Loth, que por su demasiado cariño, y curiosidad se conuirtió en estatua de Sal. Antes oluidando todo lo que dexauan a las espaldas, como si nunca lo vueran alcanzado a ver, estendian el paso a cosas mayores, como dize san Pablo, doblando jornadas por llegar ya al palenque donde andando a braço partido con el principe de las tinieblas, les aguardaua el premio, a quien san Pablo llamó corona de Iusticia.

Embarcaronse pues en san Lucar, arrojandose a las aguas confiadamente, porque como las del mar yuan mezcladas con las de sus ojos, y estas eran nacidas de coraçones abrasados en amor de Dios, y prouecho del proximo: tenian por cierta la Marca del Espiritu sancto, Soplo que por ser sancto, y de la boca de Dios, no les podia faltar. Y al paso que nauegauan se yuan acercando, y leuantando mas a las alturas, como el arca de Noe, a las de los Cielos, cuya derrota lleuauan estos sieruos de Dios que vo-

luntariamente se encerraron en ella, por el provecho de las almas.

Y con ser el Nauio ocasion de tropala confusion y ruydo, por la diversidad que en sí encierra, no solo se diuertieron estos sieruos de Dios, sino que como si estuieran en el Conuento de Salamanca, ó Burgos, seguian su Choro, rezando las horas á su tiempo: haziendo sus disciplinas, guardando silencio, como si el Nauio fuera vn dormitorio de descalços Recoletos, Y por dezirlo todo de una vez, Todo era Choro, y todo Contemplación, que como dixo el Miliflo Bernardo, El justo donde quiera que está, aí tiene su Oratorio para orar, y alabar a Dios, que si, que el coraçon del justo Oratorio Portatil es. Moyses en medio del mar hizo Oracion: Iob entre la vasura, quando mas apurado de su muger, y sus pesados amigos. Ezequiás en el Lecho. Ieremias entre las pellades de lodo. El Propheta Ionas en el vientre de la ballena, Daniel en el Lago de los Leones: y otros muchos, que por ser Sanctos, y sieruos de Dios hazian Oratorios de los caminos, y Mares. Consejo que dió el diuino Pablo, Diciendo en la segunda carta que escriuió á su Discipulo Timoteo. *Volo viros orare in omni loco leuantes puras manus.* Sobre el qual lugar, dize Sancto Thomas que habla el Apostol S. Pablo con los hombres espirituales, aquienes dize, que oren en todo lugar, no solo en Ierusalen, como los Indios, ni como los Samaritanos en el monte Garisin, sino en todo lugar deue orar Mentalmente el hombre Espiritual: (Dize sancto Thomas) como lo hazian estos Bendictos Frayles, que siempre rezauan, y siempre con-

Bernard, in li. Meditationum

Exo. 15 Job. 3. 21.

Isai. 38

Danie. 5.

1 Tim. 2.

S. Thom ibi.

templauan: sin que para esto le estoruasse el ruydo del Nauio, la confusion de la mucha gente. Si bien pienso, que essa misma gente se deuia corregir, edificandose mucho de ver tanta sanctidad en vasos fragiles, tanta abstinencia, mortificación, y humildad en vnos Religiosos moços. Que este es el thesoro que dixo Iob, auia hallado en el coraçon del graniço. Pero todo lo puede la gracia que sabe dar a la nieve el calor de la lana, y hazer que este barro, y massa de Adan, que de suyo tiene las calidades del agua fria (que por esso los hombres se llaman agua en la Escriptura) tengan resabios de Dios, ayudados con la gracia Preueniente, y Iustificante. Pues por ver tan grande sanctidad en estos sieruos de Dios, pidio en la mar el Habito aquella gran columna de la Religión el Padre nuestro Fr. Alonso de la Vera Cruz: al qual traía a tierra, el Venerable Padre Fray Francisco de la Cruz para leer Theologia, por ser hombre eminente en Letras, en la Vniversidad de Alcalá, en la qual era graduado de Licenciado. Dilatólo el Venerable Fray Francisco de la Cruz, hasta desembarcar: y por auersele dado en la Veracruz, se llamó Fray Alonso de la Vera Cruz.

CAPITVLO, II.

DE COMO DESEMBARCARON ESTOS SIERUOS DE DIOS EN EL PUERTO DE SAN IUAN DE VLUA, Y DEL VIAJE QUE HIZIERON A MEXICO.

Desembarcaron pues en san Iuan de Vlva estos Sanctos Religiosos, con el alegría, que los Hijos de Isrrael passado el Mar Bermejo. Dieron muchas

luntariamente se encerraron en ella, por el provecho de las almas.

Y con ser el Nauio ocasion de tropala confusion y ruydo, por la diversidad que en sí encierra, no solo se diuertieron estos sieruos de Dios, sino que como si estuieran en el Conuento de Salamanca, ó Burgos, seguian su Choro, rezando las horas á su tiempo: haziendo sus disciplinas, guardando silencio, como si el Nauio fuera vn dormitorio de descalços Recoletos, Y por dezirlo todo de una vez, Todo era Choro, y todo Contemplación, que como dixo el Miliflo Bernardo, El justo donde quiera que está, aí tiene su Oratorio para orar, y alabar a Dios, que si, que el coraçon del justo Oratorio Portatil es. Moyses en medio del mar hizo Oracion: Iob entre la vasura, quando mas apurado de su muger, y sus pesados amigos. Ezequiás en el Lecho. Ieremias entre las pellades de lodo. El Propheta Ionas en el vientre de la ballena, Daniel en el Lago de los Leones: y otros muchos, que por ser Sanctos, y sieruos de Dios hazian Oratorios de los caminos, y Mares. Consejo que dió el diuino Pablo, Diciendo en la segunda carta que escriuió á su Discipulo Timoteo. *Volo viros orare in omni loco leuantes puras manus.* Sobre el qual lugar, dize Sancto Thomas que habla el Apostol S. Pablo con los hombres espirituales, aquienes dize, que oren en todo lugar, no solo en Ierusalen, como los Indios, ni como los Samaritanos en el monte Garisin, sino en todo lugar deue orar Mentalmente el hombre Espiritual: (Dize sancto Thomas) como lo hazian estos Bendictos Frayles, que siempre rezauan, y siempre con-

Bernard, in li. Meditationum

Exo. 15 Job. 3. 2.

Isai. 38

Danie. 5.

1 Tim. 2.

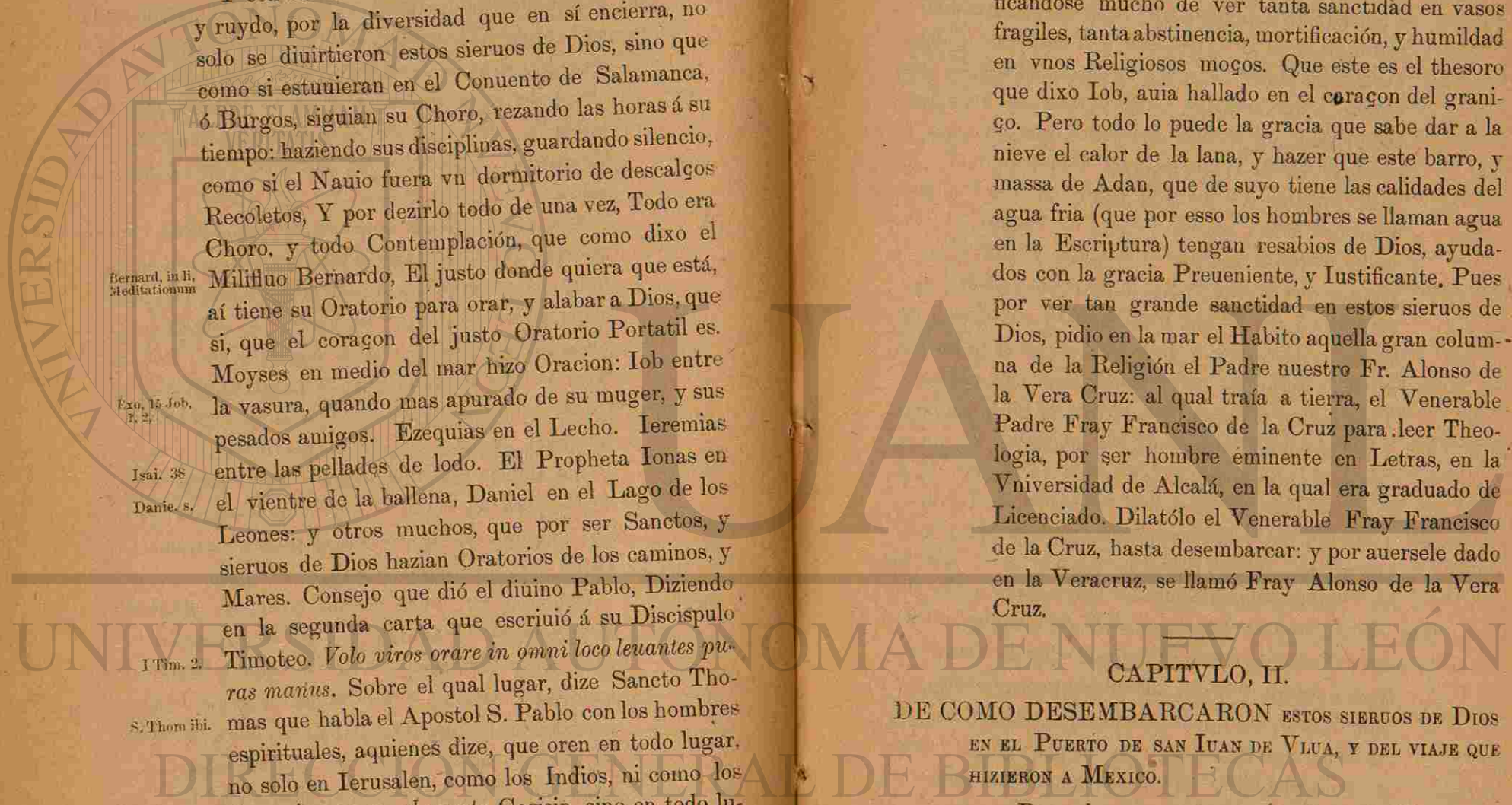
S. Thom ibi.

templauan: sin que para esto le estoruasse el ruydo del Nauio, la confusion de la mucha gente. Si bien pienso, que essa misma gente se deuia corregir, edificandose mucho de ver tanta sanctidad en vasos fragiles, tanta abstinencia, mortificación, y humildad en vnos Religiosos moços. Que este es el thesoro que dixo Iob, auia hallado en el coraçon del graniço. Pero todo lo puede la gracia que sabe dar a la nieve el calor de la lana, y hazer que este barro, y massa de Adan, que de suyo tiene las calidades del agua fria (que por esso los hombres se llaman agua en la Escriptura) tengan resabios de Dios, ayudados con la gracia Preueniente, y Iustificante. Pues por ver tan grande sanctidad en estos sieruos de Dios, pidio en la mar el Habito aquella gran columna de la Religión el Padre nuestro Fr. Alonso de la Vera Cruz: al qual traía a tierra, el Venerable Padre Fray Francisco de la Cruz para leer Theologia, por ser hombre eminente en Letras, en la Vniversidad de Alcalá, en la qual era graduado de Licenciado. Dilatólo el Venerable Fray Francisco de la Cruz, hasta desembarcar: y por auersele dado en la Veracruz, se llamó Fray Alonso de la Vera Cruz.

CAPITVLO, II.

DE COMO DESEMBARCARON ESTOS SIERUOS DE DIOS EN EL PUERTO DE SAN IUAN DE VLVA, Y DEL VIAJE QUE HIZIERON A MEXICO.

Desembarcaron pues en san Iuan de Vlva estos Sanctos Religiosos, con el alegría, que los Hijos de Isrrael passado el Mar Bermejo. Dieron muchas



gracias a Dios por auerlos traydo a la tierra desseada, para donde venian a trabajar en la nueva Viña del Señor, como jornaleros concertados a la ora de Prima. Sus tiempos tienen todas las cosas, dixo el Sabio, tiempo de arrancar, y tiempo de plantar nuevas plantas. Cosa a que estos sieruos de Dios venian: a arrancar las malas yeruas que auia plantado aquel mal Ortelano Satanas, que en lugar de sembrar buen Trigo, siempre siembra cizaña: La qual con gran Prouidencia dexó crecer el Padre de Familias, hasta que se llegará el Agosto. A esto vinieron estos Jornaleros Sanctos, y juntamente a plantar una nueva Viña, una nueva Iglesia (como dixo de si san Pablo, y de Apolo su Discipulo, en la primitiua Iglesia. Dize que el plantaua los sarmientos deste Majuelo nuevo, Apolo los regaua; y Dios lo augmentaua.) Plantaron la pues tan fertil, y tan hermosa, como veremos adelante. Y aunque nos acabamos de desembarcar en san Iuan de Vlva; bien podemos declarar vna Prophecia de Iacob, en la Bendicion de Iudas, porque todo es hazer tiempo, y por no perderle, ni la ocasion: sera bien que de camino quede declarada. Dize pues la Prophecia: *Ligans ad vineam pulum suum, & ad vitem ó fili mi asinum suum.* Vendran vnos dichosos tiempos, hijo mio Ioseph, allá en los postreros siglos en que ataran vn jumento a vna cepa, y sin correr toda la Viña, o el Pago, cogeran vna gran carga de vuas de solo ella, Será tan fertil esta Viña, que cada cepa le dará vna gran carga de vuas. Y siguiendo el parecer de Expositores grauissimos, esta Prophecia, y esta Viña no se puede entender en senti-

Cap. 49 Gens.

Genat. 9 arg. actusi.

Andrad. in quad.

do literal del Tribu de Iudá, ni de la suerte fertil de aquellos tiempos dichosos del Mesias. Esto es de Christo nuestro Redemptor: en los quales, como adierte vn Docto, auia de ser tan fertil essa Viña, que vna cepa auia de dar vna gran carga de vuas: esto es que vn Sancto auia de dar a Dios muchos fieles, como se á visto en nuestros dichosos tiempos y dorados Siglos. Porque cualquiera destes Benedictos Religiosos de las Tres Ordenes Mendicantes, grangeó para Dios infinitas almas, infinitos fieles, pues de cada cepa, esto es de cada Linaje, y Familia, cogieron cargas enteras. Y por dezirlo en vna palabra; no hallo hojas como en la Viña de Israel, a quien la Escripura llamó *Vestis frondosa*, Viña de poco fructo, y de mucha hoja, porque en esta nueva Viña verdaderamente las cepas no cargaron de hoja sola, sino de fructo: pues a penas quedó ninguno, que no se bañase en las Aguas mansas de Syloe, que son las Aguas del sancto Baptismo.

Auiendo desembarcado estos sieruos de Dios, como queda dicho, luego al punto procuraron hazer viaje a Mexico, y aunque la Orden tenía preuenido todo lo necesario en el puerto, de mulas, y cauallos, para poderlo hazer con mas comodidad, por ser el camino largo, y mas despoblado que agora; diuersidad de temples, muchas aguas, y lodos: (que por Septiembre es el Imbierno desta tierra.) No quiso el Padre Fray Iuan Baptista subir a cauallo, antes boluiendo a cojer segunda vez el baculo en las manos, como otro Iacob (arrimo de pobres; aunque ricos en espirituales consuelos, pues en otros dos reclinó la cabeça aquel Exemplo de caminantes

Christo: Pues como adueñó el gran Augustino, el baculo de Iacob, en sentido allegorico: ninguna otra cosa significa, que la pobreza, y Cruz de Christo) Imitando al verdadero Iacob, Christo nuestro Redemptor, comenzó a caminar el sancto Fray Iuan Baptista camino de Mexico, ceñidas las vestiduras, los pies descalços, a fuer de Apostol fiel, y desembaragado de todo. Las incomodidades de los caminos, ya se puede entender quales serian: el cansancio grande, la pobreza mayor, que por ser voluntaria, le dá el diuino Crysostomo nombre de Martyrio: es un genero de Martyrio dilatado. *Habet perpetuas martyrium suum*, dixo aquella boca de Oro. Luego quanto mayor fuere, mayor genero de Martyrio será, que de Martyrios deste genero padeció en aquel largo camino este Peregrino caminante, cansancio, pobreza, sed, soles, aguas y otras muchas incomodidades. Pero en medio destes trabajos yua el alma alegre, y regozijada, porque yua a buscar el bien de las almas: que este es el camino de fuego, que dize la Escripura, por donde caminan los Sanctos los caminos de la Charidad.

Chrysos.
Sup. Luc.

Pero antes de pasar de aquí, será bien reparar en que en poniendo los pies, este Bendicto Frayle en la tierra de los Metales, Esto es de la Plata, y Oro; Lo primero que haze, es descalçarse, y ceñirse las vestiduras, para dar a entender quan limpios pasos auian de ser los suyos, pues desde luego se desnudaua de todo (que quien es inocente de pies, tambien lo es de coraçon, y manos;) porque el Ministro Apostolico, que vá creciendo de Virtud en virtud en la casa del Señor, á de ser como aquellos

Psalms.

Angeles de la Escalera de Iacob: los quales para subir a Dios, auian de pisar primero los escalones por donde subian, que claro está que no se puede subir sin pisar primero, y poner debaxo de los pies las gradas, que son las Criaturas, por donde se sube. Y desta manera, quanto mas escalones van pisando, (como dixo el Gran Basilio) tanto mas se van apartando de la tierra. y acercando a Dios. Por esso nuestro Gran Padre san Augustin para buscar a Dios, vá haziendo vna larga escalera de todas las Criaturas, sobre las quales vá subiendo el alma espiritual de grada en grada, y por via de Examen, é Interrogatorio les vá preguntando, si son Dios. *Interrogauit terram, & dixit, non sum: & omnia qua in ea sunt idem confessa sunt. Interrogauit caelum, & luminaria et &c.* Preguntó al Cielo, y a la tierra, y a todas las cosas que en si contienen: Estrellas, Plantas, Sol, y Luna; y dixerón que pasasse adelante, porque ellas eran Criaturas y no Dios. Y discurriendo por todas ellas, y pisandolas como escalones, no paró, hasta llegar al Summo Bien, que es Dios, como otro Iacob, y luego dize; assi se ha de auer el hombre perfecto en medio de los metales y riquezas deste mundo, como sino tuuiera cosa en ellas, que aunque lo pise todo, y lo renuncie, todo lo tiene llegándose a Dios, porque el mismo no tener en su casa es el precio, y la plata que corre para tenerlo todo; Fueros, y Leyes establecidas en esta República Christiana. Y en esta conformidad, y conformandose con esta Doctrina, y leyes: se descalço el Padre Fray Iuan Baptista luego que puso los pies en esta tierra pi-

Bas sup.
Ps. primu.

sando el Oro, y la Plata, como moneda forera, que no corre en la casa de Dios: conuersion de almas si; que como vinieron en busca dellas, en ellas hizieron su empleo.

CAPITVLO, III.

DE COMO EL SANTO FRAY IUAN BAPTISTA LLEGÓ A MEXICO, Y DE LO QUE ALLI SUCCEDIÓ.

Llegó a Mexico el sieruo de Dios a donde estuo algunos pocos años, en el discurso de los quales le hizieron Prior de aquella Casa, por conocer en él, su gran sanctidad, y grandes partes, porque como queda dicho, fue vno de los hombres mas doctos de su tiempo, y de grande espiritu en el pulpito. Y aunque lo rehusó mucho a los principios, y aun con ruegos y lagrimas pidio, lo que no pudo alcanzar. Vuolo de venir a aceptar por sujetarse a la Obediencia, basa tan necessaria y forçosa en la vida Regular, que faltando ella, faltaria lo demas del edificio, dando consigo en tierra: Que por esso la Obediencia, o mandato del Superior se llama atadura, porque sujeta, y rinde la voluntad al parecer del mayor, como se lo dió a entender Christo a san Pedro: y aun David dixo, que el sujetar la voluntad a Dios, era afixar el coraçon, y hermostearlo. Sujetasse el Prdre Fray Iuan Baptista a la voluntad del Prelado, y acepta el Oficio de Prior de Mexico, carga bien pesada, porque la potestad en los humildes llaue de Cruz es; puesta sobre los ombros.

Ioann.

Psalm.

Regaua su lecho como otro Daudid su estrado de dia y de noche, llorando tiernas lagrimas por si, y por las almas que tenía a su cargo. Su cama eran vnas tablas duras a donde reposaua, vna piedra por cabecera, por imitar en todo a Iacob; porque como notó vn Docto, poner Iacob la cabeça sobre la piedra quando se echó a dormir en el campo: no fue otra cosa sino tener todos sus pensamientos en Christo, que se llama Piedra en la Escripura, que si duerme el cuerpo, el alma vela. Y vióse ser esto assi en este gran Religioso, porque afirmaua vn Obispo Sancto, que le acaeciò ponerse a escucharle estando durmiendo (que quando vinieron a Mexico, por ser la casa corta estauan de dos en dos.) Y Dize, que le oía rezar Psalmos y Oraciones entre sueños, con tanta orden, y espiritu, como si estuviera despierto: y afirma el Obispo delante del Señor, que le succedia començor vn Salmo para ver si le respondia, y sin despertar le fue respondido sin errar en cosa hasta acabarle. Esto no es reclinan la cabeça sobre la Piedra Christo? No es esto dormir los sentidos, y velar el alma? Claro está que el que de dia piensa en la Piedra Angular Christo, de noche no desarrima la cabeça, esto es los pensamientos sanctos, y puros, de su cabeça, que es Christo. Y quando los sentidos están dormidos, y como muertos, entonces está despierta el alma, y arrimada a aquel diuino aliuio de caminantes, Exemplar viuio de pobres de spiritu.

Pereri 9 sup. cap. 28 Gen.

Obispo Coruña

Señor Obispo Coruña.

Y dize mas el sancto Obispo de Popayan exemplo de Obispos, y Obispo de la Primitiua Iglesia, Religioso de la Orden de nuestro Padre san Au-

gustin, que quando vinieron de Castilla a estas partes; le succedia al sancto Padre Fray Iuan Baptista caminar diez leguas a pie, y sin desayunarse por dezir Missa. Y dize el señor Obispo, que llegaua tan confortado, y con tan buen semblante, y aliento; como si uiera comido los manjares que son de mayor substancia en la tierra. Y que rezaua el Oficio Diuino con tanta pausa, y ternura, como si dixera las palabras de la consagracion.

Boluiendo pues al punto de donde salimos: Digo, que por la mañana despues de auer salido del Choro, yua a la enfermeria a visitar los enfermos, haziales las camas, consolaualos con palabras del Cielo, proueyendo de todo lo necesario al ministerio de aquel piadoso lugar. Y auiendo gouernado las demas cosas tocante al Conuento, se yua a la Sacristia, y siendo casi el postrero de todos en dezir Missa, se confessaua muy espacio todos los dias dos vezes: vna antes de dezir Missa, y otra en acauandola de dezir. Y en el sacrificio de la Missa, era tanta la deuocion, la ternura, y temor reuerencial, que yua temblando, como si le llamaran a juicio. Que a la verdad como dixo san Pablo, el que come aquel celestial bocado indignamente, su juyzio come. Por esso, como aduirtió agudamente el Cardenal Cayetano, quando Iacob despertó de aquel profundo sueño, auiendo visto aquella misteriosa Escala por donde subian, y baxauan Angeles, y a Dios arriado en el remate della; dixo despauorido y temblando, que terrible lugar es este en que estoy: verdaderamente nó ay otra cosa aqui sino la casa de Dios, y la puerta del Cielo. Temió dize Caye-

Ciretan, sup.
cap. 28 Gen.

tano, el Iuyzio diuino, porque se vió Iacob entre Dios, y sus Angeles, como quando vno llega a la presencia de vn Principe, y Rey seuro; y tambien se estremeció y tembló, porque esta Vision fue figura, y Prophecia del Templo de Dios: el qual se auia de edificar en aquel mismo lugar, que como consta de las sagradas letras, Bethel es el monte Moria, a donde fue edificado el Templo de Salomon; y en este mismo lugar fue puesto Isac sobre la leña para el sacrificio, figura del verdadero Isac Christo nuestro Redemptor, sacrificado sobre el Leño de la Cruz, y puesto cada dia sobre el Altar en el Templo sancto de la Iglesia Catholica, a donde ardiendo entre llamas de amor se nos dá debaxo de aquellas especies de Pan, y Vino. De manera que los temblores de Iacob, aquellos grandes pauores, fueron vnas lecciones, y auisos sanctos, dados a los que como Catholicos Ministros del Templo nos llegamos cada dia a ver aquella Mixtica Escala de Iacob, y a recibir en nuestras almas y pechos, aquel verdadero Isac Christo nuestro redemptor abrasado en amor, y muerto en vna Cruz, por el hombre. Bocado tan grande, Mysterio tan inefable, que desfallecen las fuerças del alma, quando lo considera: el justo tiembla, teme, y se estremece, viendose con Dios en las manos; y por dezirlo en vna palabra con el peso grande de toda la Sanctissima Trinidad, por estar las Diuinas Personas. *Per concomitantiam* en aquel diuino Sacramento del Altar rodeado de Angeles, de Cherubines, y Espiritus Celestiales, que como enxambres de abejas cercan aquel Diuino, y sabroso Panal; y juntamente con

Libro Paralipo, c. 22. & secundus, cap. 3.

temor, y reuerencia siruen aquellos Espiritus puros a esta Celestial y pura Messa. Que mucho, pues que viendose el sancto Fray Iuan Baptista entre tanta Pureza, entre tanta Sanctidad, en presencia de Dios, y de sus Angeles, tiemble, y se estremeza, como quien yva a Iuyzio. Y como arrimaua este benedicto Sancto el Alma a este Diuino Brasero, a estas llamas de amor, en que se estaua, y está abrasando este diuino Isac, por el amor de los hombres; se derretia luego el alma en tiernas lagrimas, destilando perlas por los ojos, el coraçon derretido en deuocion de su Dios; Y assi bañaua los Corporales, quando dezia Missa, como si vuieran derramado sobre ellos vn gran jarro de agua. Los consuelos interiores de su alma, sin duda serian grandes, porque como sedienta, se echaua a pechos aquellas aguas viuas, aquel vino consagrado que engendra Virgenes: que Virgen limpio, y de vida inculpable era nuestro benedicto Fray Iuan Baptista.

Acabada la Missa, tan larga como deuota, se boluia a la sacristia, con el mismo, compas, y deuoció; Y haziendo grandissimos escrupulos de las faltas que a su paaecer avria hecho en el Altar, se confessaua segunda vez muy de espacio: y auiendo dado gracias, con el mismo yua a merecer de nuevo al refectorio en lugar de dar algun sustento y aliuio al cuerpo, cansado y atormentado de disciplinas, cilicios, y rallo penetrantes, porque demas de que su comida era tan poca, que mas parecia cumplimiento que necesidad; tenía en la abstinencia librado otro genero de Martyrio, porque como adelante veremos, se ponía a regatear con el Pre-

lado quando era subdito, las onças de pan, y los tragos de agua que auia de comer, y beber, sacando como por punta de lança los actos en que mas podia merecer: pues vuo dia, en que le mandó el Prelado con obediencias bebiesse, porque le auian dicho, que auia. 17. dias que no bebia gota de agua ni vino. Y assi el yr al refectorio era por dos cosas, conuiene a saber por sujetarse a la costumbre, y regla de la Orden, a que estaua obligado con mas estrechas razones por ser Prior: Lo segundo, porque mereciendo en la abstinencia, exercitaua juntamente el acto de la Charidad, en guardar la comida que le sobraua para los pobres, que como acabamos de dezir, casi era toda.

CAPITVLO. IIII.

QUE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASSADO, Y SE TRATA DE LOS EXERCICIOS SANCTOS DEL PADRE FR. IUAN BAPTISTA.

Lo poco que le sobraua del dia (porque casi toda la noche la gastaua el sieruo de Dios en la Oracion) se ocupaua el sancto Fray Iuan en estudiar para Predicar al Pueblo: aunque si vá a dezir lo que sienta, mas estudiaria en aquel libro del Cordero abierto en la Cruz, a donde se recopilaron los Mysteries de nuestra Fé: Libro en que se escriben los predestinados, (que como sienten graues Authores el Verso de David, *in libro suo omnes scribentur* de Christo se entiende) en aquel lapachero de sangre, mar donde nauegan las almas deuotas: en

temor, y reuerencia siruen aquellos Espiritus puros a esta Celestial y pura Messa. Que mucho, pues que viendose el sancto Fray Iuan Baptista entre tanta Pureza, entre tanta Sanctidad, en presencia de Dios, y de sus Angeles, tiemble, y se estremeza, como quien yva a Iuyzio. Y como arrimaua este benedicto Sancto el Alma a este Diuino Brasero, a estas llamas de amor, en que se estaua, y está abra-
sando este diuino Isac, por el amor de los hombres; se derretia luego el alma en tiernas lagrimas, destilando perlas por los ojos, el coraçon derretido en deuocion de su Dios; Y assi bañaua los Corporales, quando dezia Missa, como si vuieran derramado sobre ellos vn gran jarro de agua. Los consuelos interiores de su alma, sin duda serian grandes, porque como sedienta, se echaua a pechos aquellas aguas viuas, aquel vino consagrado que engendra Virgenes: que Virgen limpio, y de vida inculpable era nuestro benedicto Fray Iuan Baptista.

Acabada la Missa, tan larga como deuota, se boluia a la sacristia, con el mismo, compas, y deuoció; Y haziendo grandissimos escrupulos de las faltas que a su paaecer avria hecho en el Altar, se confessaua segunda vez muy de espacio: y auiendo dado gracias, con el mismo yua a merecer de nuevo al refectorio en lugar de dar algun sustento y aliuio al cuerpo, cansado y atormentado de disciplinas, cilicios, y rallo penetrantes, porque demas de que su comida era tan poca, que mas parecia cumplimiento que necesidad; tenía en la abstinencia librado otro genero de Martyrio, porque como adelante veremos, se ponía a regatear con el Pre-

lado quando era subdito, las onças de pan, y los tragos de agua que auia de comer, y beber, sacando como por punta de lança los actos en que mas podia merecer: pues vuo dia, en que le mandó el Prelado con obediencias bebiesse, porque le auian dicho, que auia. 17. dias que no bebia gota de agua ni vino. Y assi el yr al refectorio era por dos cosas, conuiene a saber por sujetarse a la costumbre, y regla de la Orden, a que estaua obligado con mas estrechas razones por ser Prior: Lo segundo, porque mereciendo en la abstinencia, exercitaua juntamente el acto de la Charidad, en guardar la comida que le sobraua para los pobres, que como acabamos de dezir, casi era toda.

CAPITVLO. IIII.

QUE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASSADO, Y SE TRATA DE LOS EXERCICIOS SANCTOS DEL PADRE FR. IUAN BAPTISTA.

Lo poco que le sobraua del dia (porque casi toda la noche la gastaua el sieruo de Dios en la Oracion) se ocupaua el sancto Fray Iuan en estudiar para Predicar al Pueblo: aunque si vá a dezir lo que sienta, mas estudiaria en aquel libro del Cordero abierto en la Cruz, a donde se recopilaron los Mysteries de nuestra Fé: Libro en que se escriben los predestinados, (que como sienten graues Authores el Verso de David, *in libro suo omnes scribentur* de Christo se entiende) en aquel lapachero de sangre, mar donde nauegan las almas deuotas: en

Magistr. sing.
Aymon 9

aquellos Clauos penetrantes, en aquella Corona de agudas puntas, teñidas con el carmin roxo de la Sangre del Cordero. Este seria sin duda su principal Estudio su Biblia, y sus Concordancias: que por esto fue Predicador de grande espíritu, como lo fue san Pablo, que escriuiendo a los Chori-
San Pab,
1, Chori, Ca, 2
 les dize, que sus Palabras, y sus Sermones no yuan embueltas en la ostentacion vana de la humana elo-
Chori, Ca, 4
S, Thom sup
C, 21 ad Cor,
 quencia, sino en vn espíritu demostratiuo, de vna Verdad clara, porque todo su saber lo reduzia y epilogaaua en CHRISTO, que como dixo en otra parte, el Predicador Euangelico no se ha de predicar a si, sino a Christo crucificado. Sobre el qual lugar dize S. Thomas, que ahorrando el Apostol de la alteza del profundo dezir, habla en este lugar con Doctrina tan llana, como si no supiere otra que la de la Cruz; Doctrina no menos soberana que la de los demas Mysterios, reduzida a palabras llanas: pero dichas con el gran espíritu del Apostol. Muy grande era el saber del Padre Fray Iuan Baptista en sus Sermones, pues ahorrando de vanas ostentaciones de pensamientos delgados, y de conceptos subtiles, todo su dezir era vna Doctrina llana embuelta en un espíritu del Cielo, con que mouia y aprouecharua almas. Que bien acompañada vá la palabra de Dios, quando el que la predica, predica como vn Baptista; que no sólo fue Voz, pero como dizen algunos Doctores, su vida, sus acciones, y hasta su mismo vestido y traje, eran voces; que predicauan tambien espíritu. Que seria ver a nuestro sancto Fray Iuan Baptista en vn pulpito, el rostro macilento, flaco, y mortificado de las gran-

des abstinencias, y ayunos, de vnos penetrantes cilicios que le ceñian todo el cuerpo, de las crueles disciplinas, de las grandes vigili-
 as, y poco dormir, que todas estas cosas salen al rostro, aunque mas se procuren encubrir; con vn habito muy basto, muy recoleto, y angosto, descalço: (si bien entonces vsauan todos los Religiosos alpargates, y no çapatos) que espanto, assombro, y deuocion causaria ver vn hombre que tenía mas de espíritu, que de carne predicar con tanto espíritu, desprecio, y Iuyzio final, quantas fieles, con deue, y ha de auer, Predicador, que imitando al Baptista en la voz, con ser voz su vida, y acciones, eran voces viuas, de vn hombre muerto en vida: y assi hizo grandissimo fructo en la Ciudad de Mexico.

Y pues hemos llegado a este punto, no puedo dexar de referir lo que en la casa de nuestro Padre san Augustin de Mexico, a donde Yo tomé el Habito, a cuya sazón era Prior de aquel Conuento el Padre Maestro Fray Diego de Soria, hombre docto, y de gran sanctidad: porque demas de que nunca se quitó el silicio, era grandissimo Chorista de grande Oracion, nunca faltaua del Choro, desde antes que tañessen a Maytines, hasta las quatro, y media de la mañana: Si bien muchas vezes le amanecía en el Choro. Era muy enfermo de la gota, y con todo esso estando con ella, le ví por mis propios ojos yr arrimandose a las paredes sin poder assentar el pie en el suelo, y con grandissimo trabajo y dolor, llegó al Choro, que por no faltar a Maytines, quiso este sieruo de Dios passar todo aquel tormento: y en el assistia en pie, y algunas uezes se arrimaua un poco,

porque a vezes le vencía el dolor. Otras muchas cosas dexo de dezir deste gran Varon, porque mi intento solo ha sido tocar este punto, y no escriuir su vida: que esta espero en Dios saldrá prestó a luz, en la Choronica Mexicana, a donde ha auido, y ay Varones singulares, de grande espíritu y Religión.

Boluiendo pues a nuestra Hystoria, el Padre Fray Iuan Baptista se consumia viendo sobre si tan grande carga como la de Officio de Prior: y para desembaraçarse della, fuesse al Prouincial, pidiole con grandes ruegos, y lagrimas le admitiese la renunciacion del Officio, dandole bastantes causas y razones para ello. Y aunque el Prouincial lo dilató entreteniendolo con buenas palabras, se vino a dexar vencer de sus ruegos. Admitiole la renunciacion del Priorato, y el sancto quedó alegre y

Cap. II num.

consolado, de auer echado de sus ombros vna muy pesada carga, que assi llamó Moyses a la de su Officio: y como tal la repartió por orden de Dios sobre los ombros de Setenta Viejos, con que Moyses pudo ressollar, y descansar. Pintaron los Antiguos al Leon en symbolo del Rey, y del que go-

S. Isidor.
Lí. Etim.

uierna: y dize san Isidoro, que lo que nosotros llamamos Rey, llama el Griego Leon, algunos lo atribuyen a la generosidad de sus costumbres. Pero ay en este animal otra cosa muy de notar, segun pensamiento del sancto: Y es que en naciendo, duerme tres dias con sus noches. Notable propiedad por cierto. Que será la causa de sueño tan profundo y largo? El Philosopho lo aduirtió diziendo, que el sueño es vn descanso que dá la naturaleza a los

animales, para que descansen del trabajo, y carga del dia. Duerme el Leon, para que se eche de ver lo que es entrar a gouernar: es menester entrar desde luego descansando desta grande carga. Está Christo nuestro Bien cercano a la muerte, ponese a Orar al Padre, en el Guerto de Gethsemani, *Pater si possibile est, transeat á me calix iste.* Sale decretado, que muera en vna Cruz, por la salud del genero humano. Y S. Pedro que haze mientras Christo Ora? dormir tres vezes. Pues porque no vela con su Maestro Christo? porque Christo muerto, entra Pedro a Gouernar la Iglesia, como Prelado Vniuersal della: y assi descansa primero, porque le aguarda vna pessadissima carga; y tal que fue menester que Pedro fuesse vna peña para sustentarla: Pues como aduirtio vn docto, el nombre de Pedro, tambien significa Peña, como Piedra. Por eso pues el Padre Fray Iuan Baptista, gime, y llora hasta verse libre, y desembaraçado de tan grande peso: como quien sabia, que esta llaue de Cruz ha hecho arrodillar a grandes Gigantes. Pero luego se consoló con verse libre de tan penosas espinas, y cuydados.

Pat. Bay rad.
sup. Euangel.

Sintiose grandemente en la Ciudad de Mexico la renunciacion del Padre Fray Iuan Baptista, como de tan amado, y querido Padre: Y para satisfacer, y quitar los rumores del Pueblo, que culpauan la determinacion del Prouincial, se subió vn dia al pulpito, este mortificado y bendicto Frayle, y en el discurso del Sermon, dixo: No os espanteis señores, de que nuestro Padre Prouincial me haya aceptado la renunciacion deste Priorato, porque os

certifico, que no tenía partes, ni gouierno para poder ser Prior, y siendo puesto muchas tachas, y defectos en su persona, prosiguió diziendo: lo que agora me aflige mas hermanos, es auerlo sido este poco tiempo, porque por mis grandes faltas, negligencias y omisiones, me aguarda vn riguroso juyzio, tened lastima de mi y pedid a Dios la tenga de vn Frayle tan malo como yo: y diziendo esto se baxo del pulpito, dexando tierno y confuso al auditorio.

Hecho fue este por cierto de grandissima mortificacion y humildad, pero que mucho, si desde que tomó el Habito en Salamanca, salió de Discipulo gran Maestro en esta importantissima Virtud, aprendida del verdadero, y viuo Original, que siempre nos la enseñó desde la cuna, hasta la Cruz. Y para que se vea quanta tuuo el Padre Fray Iuan Baptista, referiré lo que le sucedió en la Casa de Mexico con vn Religioso de nuestra Orden.

Auia venido de España vn gran Predicador, y auiendole encomendado vn sermon en la Cathedral, fue a pedir licencia al Prior del Conuento: el qual le dixo, que lleuasse al primer Religioso que hallasse desocupado, para que lo acompañasse al pulpito: fuese el Padre Predicador a la enfermería, y encontró con el Padre Fray Iuan Baptista. Dixole, Padre, el Prior manda, que vaya por mi compañero a la Iglesia mayor, y me acompañe al pulpito, y vamos luego, porque han comenzado ya a tañe a Missa. El sancto Fray Iuan Baptista lo hizo assir sin replicar palabra, (que los buenos Frayles son, como aquella piedra que vió Zacharias con muchos ojos, pero sin ninguna boca) fueron a la Cathedral,

y auiendo visto el auditorio al Padre Fray Iuan Baptista, que yua acompañando al Predicador, quedó admirado, no sabiendo la causa de tal nouedad: aunque como le tenían por tan sancto, y humilde, atribuyeronlo, a que auia querido hazer aquel acto de humildad, de que quedaron edificados, y con mayor opinion de la que hasta allí tenía el pueblo del-Si bien era grandissima (que por esso la sagrada Escriptura a los actos mas humildes de Christo, los llama Exaltacion como tambien lo es en los de los humildes, como lo vemos en esta ocasion.

Auiendo pues acauado el Sermon, salieron para bolverse al Conuento. y en el camino le dixo el Predicador: Padre ha estudiado algo, entendió algo el Sermon. Respondió el Sancto Fray Iuan, Padre muy poco he estudiado, pues no se lo que he menester para ser bueno. No pregunto eso dixo el Predicador, sino que qué le pareció de mi Sermon. No se que aya Predicado V. Charidad oy al Pueblo (que en aquel tiempo no se llamauan vnos a otros de Reuerencias, sino de Charidad, por humildad.) Como no, replicó el Predicador, no me oyó Padre, durmiose V. Charidad porventura? Bien oí a V. Charidad, dixo el sancto Fray Iuan: Lo que digo es, que V. Charidad se predicó a si, y no al auditorio: dandole a entender, que auia sido el Sermon de poco espíritu y prouecho; mas curioso que espiritual. Enojose el Predicador, y dixole algunas palabras desabridas: a las quales no respondió ninguna este bendicto Frayle. Entraron en el Conuento, y auinndo contado el Predicador lo que le auia pasado con su compañero; y dando las señas

del, le dixerón, que era el sancto Fray Iuan Bautista, de quien el tenía gran noticia. Fuelo a buscar, y auendolo hallado, se echó a sus pies, pidiendole perdon de las palabras desabridas que le auia dicho. Pero el Padre Fray Iuan se humilló mas, besandolos por auerle dado ocasion de merecer mas.

CAPITVLO, V.

DE LA IORNADA, Y VIAJE QUE NUESTRO BENDICTO FRAYLE HIZO A LA PROUINCIA DE MECHOACAN, COMO APCSTOL DELLA.

Aviendo Renunciado el Priorato, pidio licencia al Padre Prouincial para venir a la conuersion de las almas desta Prouincia de Mechoacan. Aunque Yo mas me inclino a pensar, que no pidio este Bendicto Frayle, el a donde, como quien estaua sujeto a la voluntad del Superior, que como hombre tan mortificado, humilde y obediente, no tenía elección en cosa, ni regresso a lo que ella le podia auer propuesto, como acto determinado y sujeto á la voluntad, (porque la voluntad del mortificado Frayle, murió con él, el dia que Profesó. Que no en balde le cantan vn responso como a un difunto, porque muriendo al viejo Adam, solo ha de viuir la vida del espiritu. Doctrina assentada en el Apostol san Pablo, quando dixo. *Ego autem mortuus sum*, que como dixo S. Thomas, *Magis morti obligatus sum, quam antea*. Despues que fui Apostol, estuue obligado mucho mas que antes, a estar muerto a las cosas de la carne. Lo que pienso es, que le propuso

San Pab, at, Rom, ca, 7
S, Th, ibi,

la jornada para la Conquista desta nueua conuersion, o ya en la Prouincia de Mexico, como tan larga, y tan menesterosa de ayudantes Ministros. Pues sabemos, que el sancto Fray Antonio de Roa, compañero del Padre Fray Iuan Baptista: (el que andaua descalço sobre las asquas viuas el que se mandaua arrastrar con vna sogá a la garganta, dexando las piedras, y caminos teñidos en la sangre que derramaua: el que se mandaua amarrar a vna columna todos los Viernes del año, en el Conuento de Molango, dexandose agotar con varas, y coyundas crudas, hasta regar el suelo, y las paredes de la Hermita. Pues deste sancto Roa sabemos, que caminando a pie, y descalço) corria toda la sierra alta, por dar abundante pasto y Doctrina a aquellas pobres ouejas, muy dificultosas de poner en el camino de la Verdad: porque como se auian retirado los Sacerdotes de los Templos de Mexico a aquellas sierras altas, huyendo de los Conquistadores Seculares: fueron mas dificultosos de conuertir los Indios, porque tenían entre si encubiertos estos maestros del diablo, que apoyauan las ciegas Idolatrias: y assi fueron menester, tales y tan grandes Ministros como el Padre Roa para conuertirse. Porque viendo cosas tan marauillosas, como andar sobre las asquas, a este gran Varon, sin abrasarse (como aquel gran Padre de Monachos Helino, que andando tambien sobre ellas, y echandolas sobre el palio, no se quemaua) las rigurosas penitencias, y grandes milagros: se vinieron a conuertir aquellas grandes sierras, y poblazones.

Y assi lo que pienso es, que pidio el sancto Fray

del, le dixerón, que era el sancto Fray Iuan Bautista, de quien el tenía gran noticia. Fuelo a buscar, y auendolo hallado, se echó a sus pies, pidiendole perdon de las palabras desabridas que le auia dicho. Pero el Padre Fray Iuan se humilló mas, besandolos por auerle dado ocasion de merecer mas.

CAPITVLO, V.

DE LA IORNADA, Y VIAJE QUE NUESTRO BENDICTO FRAYLE HIZO A LA PROUINCIA DE MECHOACAN, COMO APCSTOL DELLA.

Aviendo Renunciado el Priorato, pidio licencia al Padre Prouincial para venir a la conuersion de las almas desta Prouincia de Mechoacan. Aunque Yo mas me inclino a pensar, que no pidio este Bendicto Frayle, el a donde, como quien estaua sujeto a la voluntad del Superior, que como hombre tan mortificado, humilde y obediente, no tenía elección en cosa, ni regresso a lo que ella le podia auer propuesto, como acto determinado y sujeto á la voluntad, (porque la voluntad del mortificado Frayle, murió con él, el dia que Profesó. Que no en balde le cantan vn responso como a un difunto, porque muriendo al viejo Adam, solo ha de viuir la vida del espiritu. Doctrina assentada en el Apostol san Pablo, quando dixo. *Ego autem mortuus sum*, que como dixo S. Thomas, *Magis morti obligatus sum, quam antea*. Despues que fui Apostol, estuue obligado mucho mas que antes, a estar muerto a las cosas de la carne. Lo que pienso es, que le propuso

San Pab, at, Rom, ca, 7
S, Th, ibi,

la jornada para la Conquista desta nueua conuersion, o ya en la Prouincia de Mexico, como tan larga, y tan menesterosa de ayudantes Ministros. Pues sabemos, que el sancto Fray Antonio de Roa, compañero del Padre Fray Iuan Baptista: (el que andaua descalço sobre las asquas viuas el que se mandaua arrastrar con vna sogá a la garganta, dexando las piedras, y caminos teñidos en la sangre que derramaua: el que se mandaua amarrar a vna columna todos los Viernes del año, en el Conuento de Molango, dexandose agotar con varas, y coyundas crudas, hasta regar el suelo, y las paredes de la Hermita. Pues deste sancto Roa sabemos, que caminando a pie, y descalço) corria toda la sierra alta, por dar abundante pasto y Doctrina a aquellas pobres ouejas, muy dificultosas de poner en el camino de la Verdad: porque como se auian retirado los Sacerdotes de los Templos de Mexico a aquellas sierras altas, huyendo de los Conquistadores Seculares: fueron mas dificultosos de conuertir los Indios, porque tenían entre si encubiertos estos maestros del diablo, que apoyauan las ciegas Idolatrias: y assi fueron menester, tales y tan grandes Ministros como el Padre Roa para conuertirse. Porque viendo cosas tan marauillosas, como andar sobre las asquas, a este gran Varon, sin abrasarse (como aquel gran Padre de Monachos Helino, que andando tambien sobre ellas, y echandolas sobre el palio, no se quemaua) las rigurosas penitencias, y grandes milagros: se vinieron a conuertir aquellas grandes sierras, y poblaciones.

Y assi lo que pienso es, que pidio el sancto Fray

Iuan Baptista la Conquista sin señalar la suerte (que como Dios es la suerte de los justos, solo eligen la que Dios les señala, como hizo con los hijos de Israel, en las Conquistas de la tierra de Promission.) Aunque a esto se podía replicar con muy grande fundamento: diziendo que vn hombre tan espiritual, como el Padre Fray Iuan Baptista, y que tan dado era á la Oracion, y contemplacion: es muy de creer, que no dexaria de comunicar con Dios su viaje, vna, y muchas vezes. Y que auiendo renunciado el Priorato con este intento, se seguia auerle reuelado nuestro Señor su sancta Voluntad, cosa que parece euidente en viaje tan acertado, y en vnos successos tan milagrosos. Pero desto no tenemos rastros ningunos, porque los Sanctos humildes, son pocos hondos que reciben los fauores, y rocios de la Gracia, tan a la sorda, que sin manifestarlos a los hombres, los guardan y esconden en sus secretos senos: porque el humo de la vana gloria no se los malogre. Finalmente, ya que no alcançamos a saber si la causa de su venida a esta Prouincia fue reuelacion, o no: Lo que sabemos es, que le eligió Dios para honra suya y prouecho destas tiernas plantas, plantadas muchas por sus proprias manos, como Ortelano del Euangelio, como dixo de si, el diuino Pablo.

Despidiose el sancto Fray Iuan Baptista del Prior de Mexico: y auiendo recibido su Bendicion, salió del Conuento para su viaje de Mechoacan, con solo su bordon a pie y descalço: hechóse el manto al ombro, y cogió el Brebiario debaxo del braço. Esto era lo que se veía exteriormente en este Peregrino

caminante; porque en lo interior lleuaua vn cilicio de agudas, y penetrantes puntas que le ceñia todo el cuerpo, que este era el Iaco, y la maya, y estos los preparamentos de guerra, con que este Capitan Christiano auia de entrar en el palenque, y estacada, con las potestades de las tinieblas. Lo que passó en el camino, solo Dios lo sabe: pero por lo menos sabemos que los passos de los justos, sos passos concertados, y medidos, pies encendidos en camino de fuego, como los de aquel Varon que vió san Iuan en el Apocalypsi, que aunque ardian, no se quemaban. *Et pedes eius similes aurichalco in camino ardenti.* Por los quales, no solo son entendidos los pies de los Apostoles, sino tambien los de los demas Varones Apostolicos, pies de Dios abrasados, y encendidos en el amor del proximo. Pues como nuestro Bendicto caminante caminaua con pies de Dios, o por mejor dezir; caminaua los caminos, y jornadas del mismo Dios, exercitándose en los actos de la Charidad, que es paciente, y sufrida: padecia, pero toleraba, sufría estas penosas mortificaciones, caminos largos, y penosos con paciencia: porque estaua crucificado con Christo, por cuyo amor los padecía:

S. Aug. Beda.

CAPITVLO, VI.

DE COMO EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA, LLEGÓ A LA PROUINCIA DE MECOACAN, Y AL CONVENTO DE TYRIPITIO, A DONDE VENIA ASIGNADO POR CONVENTUAL.

Despues desta larga jornada, llegó el Padre Fray Iuan al Conuento de Tyripitio que es de los prime

ros, y mas antiguos desta Prouincia, y a donde en aquellos primeros tiempos vuo Religiosos de rara, sanctidad. Fue casa de Estudios: alli leyó Artes y Theologia el Venerabilissimo Padre Maestro Fray Alonso de la Veracruz, que vino de Cistilla con el Padre Fray Iuan Baptista, como queda dicho atras: Varon sancto y doctissimo, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Mexico, y el primero que en ella vuo: Tres vezes Prouincial, Vicario General, Renunciador de Obispados, pues quando su Magestad de Phelipe Segundo le llamó a España siendo Prior de Madrid: se los ofreció el Presidente Obando en nombre del Rey, y no los quiso aceptar. Callo sus grandezas, porque no está a mi cargo el escriuirlas.

Alli fue Prior el Venerable Padre Fray Diego de Chaues, cuya vida veremos adelante, y en ella vn Exemplo muy viuo de bien viuir.

Y el Religiosissimo Padre Fray Iuan de Montaluo leyó alli Artes, cuya vida fue de vn Frayle humildissimo, y abrassado en amor de Dios, como veremos en su lugar.

El Padre Fray Sebastian de Trasierra, a quien el vulgo llama a boca llena el sancto: fue Prior alli sin otros muchos Frayles recolectissimos, y grandes sieruos de Dios, que antes, y despues han viuido en aquella Casa: la qual ha sido siempre vn gran santuario, vna Vniuersidad de Virtudes, vn Teatro de Penitentes: vna Escuela de bien viuir. Y assi siempre que llego a aquel conuento, y véo aquellos Dormitorios viejos y antiguos, me enternezco, considerando la estrechura de aquellas celdas: a donde

aquells Frayles mortificados viuian vidas retiradas, vidas de Angeles en cuerpos fragiles: Que como tan espirituales, y muertos al mundo, les seruian solo de supulturas, a donde se ensayarian cada dia para bien morir: porque el compas, y la estrechura dellas, mas era para sepultarse en vida, viuiendo solo al espiritu, que no a los fueros de la carne amiga de fantasticas ostentaciones Pero que mucho que edificassen en aquellos dichosos tiempos aquellos primeras Padres al vso de su viuir, si aunqe viuian vida Zenobita, que es la de la Religion, (tan aprobada por las grandes medras, cambio de su mortificacion y trabajo.) Iuntamente viuian la de Anachoretas, sustraydos de la sombra vana y vistamenteirosa, que no tiene ser ni substancia. En vnos Tugurios, y Celdaas, tomadas a la medida de vnos cuerpos muertos al mundo, y de mortificados caminantes. Por esso como dixo el diuino Pablo, hallaremos que se intitula Dios, con este glorioso Título de Dios de Habraham, de Isac, y de Iacob. Y admira oir por su misma boca, abreuiado un poder tan grande como el de Dios, en solo tres hombres mortales; siendolo de todas las demas Criaturas tambien. La razon la dá el mismo Pablo en el lugar citado diziendo, que porque se trataron como guespedes, y sasajeros que yuan de camino, y que pudiendo viuir en grandes edificios se contentaron con angostas choças, y en casas alquiladas: Por esso los honra Dios con tan honrosos Titulos. Pues a este Conuento, a esta Casa de Dios, a este monte Orebi: Truxo Dios al Padre Fray Iuan Baptista, para que comengasse de nuevo, la mas peregrina vida, los

Pab. ad
Heb. 11.

Libera Graecet,
Libera Cyriaca,

Exercicios mas sanctos y particulares, que en nuestros tiempos hemos visto, como parecerá por lo que nos yrá diziendo la Hystoria.

Luego que llegó a este sancto Conuento el Padre Fray Iuan Baptista començo a aprender la Lengua Tarasca, y trabajó tanto en ella, que en breve tiempo salió muy consumado; si bien nos podemos dar a creer que el que le traía para Ministro, quera Dios, se la enseñaria en el silencio de la noche, esto es en la Oración mental: Exercicio tan continuo en este Benedicto Frayle, que solo daba al cuerpo el muy forçoso sueño para no morir. Sease lo que fuere, lo que sé dezir es que denemos mucho a aquellos primeros Padres, a aquellos primeros Iornaleros que al salir del Sal a la Viña del Señor, pues pudiendo escusar el aprender la Lengua destes Naturales: quisieron tomar tambien este trabajo sobre sus ombros por serles mas prouechosos. Punto que dá a entender nuestro Padre san Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios por estas formales palabras: Pero diran, que por esso se preuino, que la Imperiosa Ciudad para la conseruacion de la paz politica, a las Naciones conquistadas, no solo les mandase recibir el yugo, sino tambien su Lengua: con que no faltó, sino tambien sobró copia de Interpretes, es verdad: pero esto con quantas y quan grandes guerras. Hasta aqui son palabras de nuestro Padre san Augustin, las quales vémos praticadas de nuestras puertas a dentro, en la Conquista del Reyno de Granada, quando los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel mandaron, que los Moriscos conquistados de aquel Reyno, apren-

S. Aug. B. 10
de Ciuitate Dei

diessen la Lengua Castellana, y de hecho la aprendieron y la hablaron, hasta la vltima Expulsion: accion sancta, y acertadissima determinacion del Catholico, y Religiosissimo señor Rey Phelippe Tercero: arrancando esta mala semilla de Mahoma de los Reynos de España, como lo prueua docta y largamente el Padre Maestro Asnar Religioso de nuestra Orden, y el Padre Maestro Fonseca de la del glorioso sancto Domingo. Esta accion sancta y acertada, lo fué en entranbas cosas: pues estando esta gente mal intencionada (que por esto se hizo tambien) de las puertas a dentro, era bien pensado que hablasen la Lengua Castellana, porque no machinassen trayciones, y algamientos contra Castilla, como vltimamente lo hizieron: Y que pues auia sido tan costosa su Conquista, fuesse a costa suya el resguardo, en quanto al trabajo de aprenderla. Pero en la conquista desta tierra corrieron diferentes razones, que siempre apretaron la conciencia de los primeros Ministros para aprenderla: assi por la poca capacidad desta gente conquistada (porque en aquellos primeros tiempos era grandissima la rudeza, y poco saber destes Naturales, hechos al arco, y la flecha, y a querer mas viuir en montes que en vida social. Que aunque el gouierno Mexicano fue gouierno de Monarchia, por gouernarla vna cabeza: empero en otras prouincias y Reynos, que no estauan sujetos al Emperador Mothecuma, estaua assentada la Aristocracia, Gouierno intolerable, por ser de muchas cabeças: y a bueltas la de Mocracia gouierno pessimo, y sobre todos el peor, por constar de vna confusion popular a donde todos mandan

Pat. Asnar,
Pad. Fonseca.

a bueltas, y todos obedecen cuando quieren, y no quando es justo. Y este genero de gouerno estuuo muy difuso en muchas partes, porque como diximos atras, mas inclinados eran los indios a la vida del campo, a la caça de los montes y de las Fieras: que a estos tales, la voluntad Imperiosa, y libre era la cabeça, que los gobernaba, y no las Leyes de la vida social y política que ciñe debaxo de vnos Muros, y vnas leyes. Y no por esto dexamos de dezir, que todas las Prouincias, y Reynos, tenían sus Reyes, Gouernadores, y demas Ministros, pero en muchas y diuersas partes corrian los gouernos ya dichos.) Y assi fuera cosa muy dificultosa, y aun imposible acabar con estas gentes, que aprendieran la Lengua Castellana, porque fuera emprender otra Conquista nueva, llena de mayores dificultades que la primera: ni se hiziera el fructo que desde luego se començo a hazer aprendiendola estos Ministros Apostolicos. Y assi como cosa tan asentada en esta tierra se ha como vna Ley Positiua que obliga siempre, si ya no pida alguna lepiqueya en algun caso forçoso: pues las Leyes positiuas tienen dos fines como aduirtió el Padre Aragon) el vno mediato e intrinseco, que es el tenor de la Ley y otro mediato y extrinseco que es la epiqueya; el qual tambien es pretendido por la misma Ley, porque la Ley, y la costumbre, que se tiene y guarda como tal: no pretende solo el bien vniuersal sino el particular tambien.

Pat. Magis. Aragon de iustitia, & iure, sup, quas, 58 art, 5.

CAPITVLO, VII.

DE LAS IORNADAS QVE HAZIA EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA, A TACAMBARO, Y A LAS SIERRAS DE PUNGARABATO, POR CUESTAS INACCESIBLES.

Lvego que aprendió, la Lengua este gran Religioso, començo sus caminos y misiones, y acontecióle muchas veces salir del Conuento de Tyripitio despues de auer dicho Missa, é yr a dezir la segunda al pueblo de Tacambaro a pie, que ay ocho leguas de malissimo camino, cuestras, quebradas, y derrumbaderos. Tomaua este gran trauajo este Apostolico Varon, porque en aquellos tiempos era Tacambaro visita de Tyripitio, y no Priorato. Pues ya se echará de ver que con fuerças humanas no podia vn hombre tan quebrantado, tan penitente, y caminante de a pie que no tenía mas que los guessos y el espíritu (como los que vió Ezechiel en la vision de aquel hondo valle) en ayunas, andar tan larga jornada, y en tan breues oras sin grandes faouores del Cielo. Porque en los viajes y caminos de los Iustos; no solo obran las fuerças humanas, sino los socorros Diuinos, que aquellos animales que vió Ezechiel (por quienes entendió san Gregorio Papa los Exercicios de entrambas Vidas) discurrían de vnas partes a otros como Relampagos, ó Rayos: aduertencia tambien del Diuino Chrysostomo, en la vida del Apostol S. Pablo, *Videas Paulum Dixo aquella boca de Oro.) Ierosolimis ad Hispaniam vsque currentem.* Mira los pasos del Apostol que no son de buey tardo ni

S. Gregor. Hom. 5 in Ezech Chrysos. Hom 17 in Matt. & supper c. 11 Isa.

a bueltas, y todos obedecen cuando quieren, y no quando es justo. Y este genero de gouerno estuuo muy difuso en muchas partes, porque como diximos atras, mas inclinados eran los indios a la vida del campo, a la caça de los montes y de las Fieras: que a estos tales, la voluntad Imperiosa, y libre era la cabeça, que los gobernaba, y no las Leyes de la vida social y política que ciñe debaxo de vnos Muros, y vnas leyes. Y no por esto dexamos de dezir, que todas las Prouincias, y Reynos, tenían sus Reyes, Gouernadores, y demas Ministros, pero en muchas y diuersas partes corrian los gouernos ya dichos.) Y assi fuera cosa muy dificultosa, y aun imposible acabar con estas gentes, que aprendieran la Lengua Castellana, porque fuera emprender otra Conquista nueva, llena de mayores dificultades que la primera: ni se hiziera el fructo que desde luego se començo a hazer aprendiendola estos Ministros Apostolicos. Y assi como cosa tan asentada en esta tierra se ha como vna Ley Positiua que obliga siempre, si ya no pida alguna lepiqueya en algun caso forçoso: pues las Leyes positiuas tienen dos fines como aduirtió el Padre Aragon) el vno mediato e intrinseco, que es el tenor de la Ley y otro mediato y extrinseco que es la epiqueya; el qual tambien es pretendido por la misma Ley, porque la Ley, y la costumbre, que se tiene y guarda como tal: no pretende solo el bien vniuersal sino el particular tambien.

Pat. Magis. Aragon de iustitia, & iure, sup, quas, 58 art, 5.

CAPITVLO, VII.

DE LAS IORNADAS QVE HAZIA EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA, A TACAMBARO, Y A LAS SIERRAS DE PUNGARABATO, POR CUESTAS INACCESIBLES.

Lvego que aprendió, la Lengua este gran Religioso, començo sus caminos y misiones, y acontecióle muchas veces salir del Conuento de Tyripitio despues de auer dicho Missa, é yr a dezir la segunda al pueblo de Tacambaro a pie, que ay ocho leguas de malissimo camino, cuestras, quebradas, y derrumbaderos. Tomaua este gran trauajo este Apostolico Varon, porque en aquellos tiempos era Tacambaro visita de Tyripitio, y no Priorato. Pues ya se echará de ver que con fuerças humanas no podia vn hombre tan quebrantado, tan penitente, y caminante de a pie que no tenía mas que los guessos y el espíritu (como los que vió Ezechiel en la vision de aquel hondo valle) en ayunas, andar tan larga jornada, y en tan breues oras sin grandes faouores del Cielo. Porque en los viajes y caminos de los Iustos; no solo obran las fuerças humanas, sino los socorros Diuinos, que aquellos animales que vió Ezechiel (por quienes entendió san Gregorio Papa los Exercicios de entrambas Vidas) discurrían de vnas partes a otros como Relampagos, ó Rayos: aduertencia tambien del Diuino Chrysostomo, en la vida del Apostol S. Pablo, *Videas Paulum Dixo aquella boca de Oro.) Ierosolimis ad Hispaniam vsque currentem.* Mira los pasos del Apostol que no son de buey tardo ni

S. Gregor. Hom. 5 in Ezech Chrysos. Hom 17 in Matt. & supper c. 11 Isa.

pessado en el andar, sino de Relampago viuo que lo discurre todo en tiempo breuissimo. Ya sale de Ierussalen corriendo para las tierras de España, ya llega a Panfilia, ya pasa por la grande y extendida Asia: ya visita a Macedonia, ya a Acaya, discurre por diuersas Islas y Prouincias: Y por no dejar desconsolada a Italia la consuela con su dulce presencia. Estos passos y caminos del Apostol de Relampago son: no son estos caminos solo de la carne, sino tambien del espiritu de Pablo acompañados con la gracia y socorros del Cielo, bienes vinculados en los Mayorazgos de los hijos de Dios: que si que Pablo penitente era, quebrantado estaua de los ayunos, açotes, carceles y grillos: Pero el espiritu de Pablo, su charidad para aprouechar al proximo, no rehusa ser Anatema.) hazia caminos milagrosos, largos, y estendidos: discurría por Prouincias y Reynos, con la presteza de Relampago. Y esta es la razon a mi entender, de que nuestro Bendicto Padre Fray Iuan Baptista hiziesse viajes, y anduiesse jornadas tan milagrosos estando tan quebrantado: porque la salud de las almas, su aprouechamiento, y sus medras le tenian tan cuydoso y consumido, que ni los caminos le parecian penosos, ni las jornadas largas, ni los ayunos le desmayauan, sino que como otro Charitatiuo Pablo, acomodando la vieuza del espiritu encendido al bien que se le representaua, poniendo el peligro en la tardança, bolaua, que no andaua, porque su andar era correr: y discurrir como Relampago despedido de la Esphera, y Region del Fuego de la Charidad que le abrassaua el pecho.

Comiençan desde Tacambaro vnas sierras que llaman de Pungarabato (Beneficios de Clerigos, y en aquel tiempo visitas de la Orden de nuestro Padre san Augustin) tan remotas, tan asperas, é inaccesibles montañas, de tantos y tan caudalosos Rios, de tan calientes temples, que casi son inhabitables, a la menos para los Españoles. Pues el Bendicto Padre Fray Iuan Baptista tomó tan a pechos el salir a la Conuersion destas almas tan faltas de Doctrina, como sobradas de gente Montaraz y sin policia, (que por ser los caminos, y temples tan malos, no auia quien administrase aquellas almas) y no reparando en los inconuenientes, y estoruos destas oluidadas tierras, puso este sancto el ombro a la carga, como el Tribu de Isacar, porque como dize la Escripura, era de guesso, y huyendo del descanso, se aplicó al trabajo por ganar almas para Dios, y echando el ojo a la ganancia, se abalançó desde luego a vn mar de dificultades y trabajos.

Su caminar era como el de hasta aquí, a pie, y con vn bordón en las manos, que hasta que murió no tuuo otro caballo, ni mula, que le sustentase. Lleuaua el chicubite en que lleuaua el Ornamento, Hostias, y Vino, Ara, y Corporales, y como los caminos son tan pedregosos, y de tan grandes cuestras, partía el trabajo con el Indio quando le parecia que yua algo fatigado, y quitandole el chicubite se lo echaua a cuestras este bendicto Frayle, lleuandolo grande parte del camino por hazer mas penitencia, y por la compassion, y lastima que tenía a su compañero: y hazia esto con grandissimo gusto, y alegria. (Que las cargas de Dios son leues como dixo

Christo a los que tienen por suaue su Yugo: y hazelas leues el amor que nace del pecho. Por esso san Pablo llamó a los trabajos carga leue, y al premio que se dá por ellos vn gran peso de Gloria: y la diferencia destas cargas está, en que quando estos trabajos se padecen por Christo, pesan poco; porque se pesan en vn peso de fuego, que es el Amor del Iusto, y quando se premian pesan mucho, porque se pesan en el peso fiel de nuestro Padre Dios:) Y assi el sancto Fray Iuan lleuaua la carga a cuestas como peso ligero, Porque el Amor de Dios, y del proximo todo lo aligera, haze facil y sabroso. Pues juntamente yua cantando, y rezando Psalmos este Obrero del Señor, con la alegría, y jubilo, que los Hijos de Israel, al cojer de los Manipulos roxos, en el buchorno del Agosto.

CAPITVLO, VIII.

DE VN SVCCESO MILAGROSO, QUE TUO EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA EN LA CUESTA DE ACATEN, CAMINANDO A PUNGARABATO A ADMINISTRAR LOS INDIOS.

Sucedio pues en cierta ocasion, que saliendo de Tacambaro el Padre Fray Iuan Baptista para Pungarauato, encontró con vn vezino de Valladolid que era Corregidor de aquellos pueblos, rogóle le dexasse ir en su compañía aquella jornada: concediolo el sancto, y llegando a vn passo muy angosto, en el remate de vna gran montaña, (el qual se llama la cuesta de Acaten muy conocida, y nombrada por su grande aspereza) como el sancto yua siempre ab-

sorto en Dios transportado en dulces, y tiernos pensamientos: (Que por esto dize la Escriptura, que los ojos del Sabio estan en la cabeça siempre; Esto es en su cabeça Christo.) Yendo pues en esta eleuacion se le fueron los pies a este sancto Varon, y dio consigo de la cumbre abaxo, por vna peña tajada, que segun me ha dicho vn Religioso, que ha pasado muchas vezes por alli, tiene mas de mil estados de hondura. Si ya no dezimos, que Satanas embidioso del gran fructo que este sancto Frayle hazia entre los Indios, le dió algun traspie, y lo arrojó de aquella cumbre abajo. Porque como dixo Iob, el officio del Demonio, es derribar a los que caminan por la angosta senda de la Virtud. *Fiat Dan coluber in via, serastes in semita, mordens vngulas equi, vt cadat accensor etus retro:* Cuyo lugar explica el sanctissimo Gregorio, de los que professan vida retirada. como los Religiosos la professan, los quales caminan por la senda angosta de la Religion. Pero como Dios esta hecho a traer a sus escogidos en brazos, como la madre amorosa al infante tierno, porque no se cayga, ni tropiece, y haze que el hьерro, o hacha pesada del Prohpeta, lançada en las aguas no se hunda, y trastornando toda la naturaleza haze patentes milagros en el Cielo y en la tierra: hazañas aplicadas al commodo de sus amigos, para que hagan sus viajes sin estornos. Quiso tambien mostrarse marauilloso con este su sieruo en esta gran cayda de la cuesta de Acaten: en la qual cayda no solo no padeció detrimento, antes quando pensaron los que yuan con el, que se auia heho menudas pieças, le vieron subir por vna ladera arriba,

Iob 49.

Greg. ibe.

sacudiendose el poluo del Habito: y importunado despues de su confesor—le dixo, que le auia parecido quando cayó que yuâ bolando por el ayre sin sentir pesadumbre ninguna. De suerte que el cuerpo mortal parecia que se auia ya comenzado a vestir de la inmortalidad pues ya hazia pruebas de su ligereza sin lesion ninguna, porque era fiel compañero de vn espíritu tan Euangelico, que no digo yo pasar volando por montes y riscos, pero trasplantar los mismos montes, y dar con ellos en el corazon del mar, era pequeña grandeza para vn coraçon, cuya fé era, no como un grano de mostaza, pero como vn monte de Dios. Llegado a la cumbre este milagroso Frayle, se encogió mas humillandose en si mismo, y por no dar ocasion a algun acto de vanagloria, sin responder palabra a las que, los que yuan en su compañía le dixeron, comenzó a caminar a pie y con su fiel compañero el bordon, con tanta alegria, y tan buen semblante, como quando salieron del Conuento.

CAPITVLO, IX.

DE LOS EXERCICIOS DE CHARIDAD EN QUE SE OCUPAUA EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA ESTANDO ENTRE LOS INDIOS.

Tuvo el Padre Fray Iuan Baptista grandissima charidad con los pobres, y tanta, que todo lo que no era Oracion, y contemplacion, se ocupaua en visitarlos, y curarlos sin perdonar trabajo por grande que fuesse, y el modo que tenia era este. Madruga-ua por la mañana para dezir Missa, y junto todo el

pueblo predicaba, y acabado el sermon enseñaua la Doctrina a aquella gente ruda, y nueua en la Fé, y esto con muy gran reposo, y paciencia: de alli yua a otra estacion segunda, no menos trabajosa ni de menos merito, que era visitar los enfermos, dandoles de comer por sus propias manos, y si era menester mudarlas de vna parte a otra lo hazia echandose a cuestras aquella carga de Dios, que la hazia, suaue y ligera, el fuego de la Charidad, porque como se ceua en si mismo cada rató cobra mayores fuerças haziendose mas actiuo: que como dixo sancto Thomas, la Charidad es la forma de las demas Virtudes, y las que les dá el Viuo a todas ellas, y por esso es tan actiua, y officiosa en el officio de manos, que es la vida actiua. Alaba el Ecclesiastico a David de buen Pastor, por dos cosas: La primera porque hizo su coraçon dehesa de sus Subditos; y la segunda, porque tenía manos con entendimiento; esto es que obraua lo que entendia, y entendia lo que obraua, como se vió en el Padre Fray Iuan Baptista: el qual haziendo a su coraçon dehesa de aquellas tiernas ouejas, esto es amandolas tiernamente, y dandoles el Pasto espiritual de la Doctrina de Christo, que primeditada primero en el alma era pan, y sustento, para aquellos nuevos Discipulos (que si que, la Palabra de Dios Pan es) Iuntamente tenía entendimiento en las manos, aplicandolas al prouecho del proximo, obra en fin de entendimiento claro, y desengañado: y assi este bendicto Frayle nunca se enfadaua de las llagas, y enfermedades asquerosas de los pobres, y tal vez ceuandose el fuego de la Charidad en estos leños secos, en

S. Jh. 22. quæst. 29.

Ecclesi. c. 49.



sacudiendose el poluo del Habito: y importunado despues de su confesor—le dixo, que le auia parecido quando cayó que yuà bolando por el ayre sin sentir pesadumbre ninguna. De suerte que el cuerpo mortal parecia que se auia ya comenzado a vestir de la inmortalidad pues ya hazia pruebas de su ligereza sin lesion ninguna, porque era fiel compañero de vn espíritu tan Euangelico, que no digo yo pasar volando por montes y riscos, pero trasplantar los mismos montes, y dar con ellos en el corazon del mar, era pequeña grandeza para vn coraçon, cuya fé era, no como un grano de mostaza, pero como vn monte de Dios. Llegado a la cumbre este milagroso Frayle, se encogió mas humillandose en si mismo, y por no dar ocasion a algun acto de vanagloria, sin responder palabra a las que, los que yuan en su compañía le dixeron, comenzó a caminar a pie y con su fiel compañero el bordon, con tanta alegria, y tan buen semblante, como quando salieron del Conuento.

CAPITVLO, IX.

DE LOS EXERCICIOS DE CHARIDAD EN QUE SE OCUPAUA EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA ESTANDO ENTRE LOS INDIOS.

Tuvo el Padre Fray Iuan Baptista grandissima charidad con los pobres, y tanta, que todo lo que no era Oracion, y contemplacion, se ocupaua en visitarlos, y curarlos sin perdonar trabajo por grande que fuesse, y el modo que tenia era este. Madruga-ua por la mañana para dezir Missa, y junto todo el

pueblo predicaba, y acabado el sermon enseñaua la Doctrina a aquella gente ruda, y nueua en la Fé, y esto con muy gran reposo, y paciencia: de alli yua a otra estacion segunda, no menos trabajosa ni de menos merito, que era visitar los enfermos, dandoles de comer por sus propias manos, y si era menester mudarlas de vna parte a otra lo hazia echandose a cuestras aquella carga de Dios, que la hazia, suaue y ligera, el fuego de la Charidad, porque como se ceua en si mismo cada rató cobra mayores fuerças haziendose mas actiuo: que como dixo sancto Thomas, la Charidad es la forma de las demas Virtudes, y las que les dá el Viuo a todas ellas, y por esso es tan actiua, y officiosa en el officio de manos, que es la vida actiua. Alaba el Ecclesiastico a David de buen Pastor, por dos cosas: La primera porque hizo su coraçon dehesa de sus Subditos; y la segunda, porque tenía manos con entendimiento; esto es que obraua lo que entendia, y entendia lo que obraua, como se vió en el Padre Fray Iuan Baptista: el qual haziendo a su coraçon dehesa de aquellas tiernas ouejas, esto es amandolas tiernamente, y dandoles el Pasto espiritual de la Doctrina de Christo, que primeditada primero en el alma era pan, y sustento, para aquellos nuevos Discipulos (que si que, la Palabra de Dios Pan es) Iuntamente tenía entendimiento en las manos, aplicandolas al prouecho del proximo, obra en fin de entendimiento claro, y desengañado: y assi este bendicto Frayle nunca se enfadaua de las llagas, y enfermedades asquerosas de los pobres, y tal vez ceuandose el fuego de la Charidad en estos leños secos, en

S. Jh. 22. quæst. 29.

Ecclesi. c. 49.



esso maderos verdes los llegaua a su pecho por ser pobres de Christo a quien representauan. Y quien duda, sino que haria curas milagrosas, rebocando a muchos de la muerte a la vida con la imposicion de manos, y con la lengua en la Oracion, que estas dos vidas, eran su vida del, y en ellas hallaua su aliuio, y descanso: porque el buen Ministro no se ha de contentar con ser contemplatiuo, y de Oracion, sino que juntamente ha de exercitar la vida actiua (que hermanas son estas dos vidas de padre, y madre, y canonizadas por la boea del Summo Sacerdote Christo.) Lucha Iacob con aquel milagroso Angel toda la noche, junto al Torrente de Iaboch: (el qual segun opinion de muchos, fue el Hijo de Dios, Christo nuestro Redemptor, debajo de especie humana:) Y auiendo luchado toda la noche, le dize a Iacob el Angel, dexame, y vete luego, que ya se ha pasado la noche. Y dexando a parte muchas, y diuersas explicaciones que dan a este lugar los sagrados Doctores: la de la Glossa Interlineal habla muy a nuestro proposito. Dize pues la Glossa, que fue como si dixera a Iacob el Angel. Ya es tiempo Iacob de dexar lo inuisible, lo contemplatiuo, y espiritual, y baxar a tratar los negocios del dia, que son de la vida actiua, bien es orar, y contemplar, hasta que salga el Sol, y venga la Aurora: Pero en viniendo tambien ha de acudir el Pastor, y hombre espiritual al exercicio y bien del proximo, estando obligado por charidad, o por officio, como lo hazia este bendicto Frayle, tan contemplatiuo, como christiano, y tan charitatiuo, como obediente. Pues auiendo gastado toda la noche, y toda la mañana

Act. Apost.
ca. 20.

en el exercicio de entrambas vidas. A aquella ora se yua a comer vn poco de pan, y a beber vn jarro de agua, por imitar al Apostol san Pablo: el qual despues de auer estado toda la noche enseñando la Fé a los Gentiles en la Ciudad de Troyayde, y de auer resucitado vn muerto, llamado Eutiquio, (que auiendo ydo a oir al Apostol, cayó de la ventana del Cenaculo abaxo.) Despues de todo este trabajo, y larga ocupacion, dize la Escriptura que gustó vn poco de pan. Assi lo hazia este gran Varon Apostol de Mechoacan, que despues de un largo trabajo, y de vna vigilia larga, gustaua solamente vn poco de pan. Y es a saber que este pan era, vnos que llaman tamales en esta Prouincia, comida de los Indios, tan asperos, y tan malos a vezes, como las perrunas en Castilla.

Chrysos sup.
c. 24 Mat. lo.

Y porque se vean las grandes marauillas de Dios, y la Charidad grande deste sancto, contaré lo que le succedió vna noche estando en vn pueblecito de Pungarabato enseñando la Fé a aquellos Indios, porque no dexaua rincon que no corriese por la salud de las almas: (que como aduirtió el Diuino Chrysostomo, quando llamó Dios a los Inficles a la Fé, quiso que sus Ministros hiziessen milagros para mayor testimonio y authoridad de la verdad, y su predicacion.) Aunque para el que quiero referir agora no ay mas fundamento quel rumor popular de aquellos tiempos: y la authoridad del Padre Fr. Iuan de Montaluo, Varon de rara sanctidad, que me lo dixo, y refirió a mi: el qual trató, y comunicó mucho al sancto Fray Iuan Baptista, como lo veremos a delante, y como tal lo referiré.

Sucedió pues, que siendo ya las Aue Marias, llegó vn Indio con mucha priessa, y dixole: Padre en tal visita está vn Indio muy al cabo, pide que le vayas a confesar luego: dixeronle los que estauan allí, que era imposible yr, porque el Rio yua crecidissimo (que era tiempo de aguas,) demas que era de noche, y el pueblo estaua lexos, sin otras muchas dificultades que le pusieron por delante, causas bastantissimas para no aprehender vn hecho que parecia tenía mas de temeridad que de compasion. Y no satisfaziendole ninguna causa destas, se determinó el bendicto Fray Iuan de yr luego a confesar al enfermo sin dilatarlo hasta la mañana. Retiróse a vn rincon de la celda vn pequeño rato: a lo que se entiende a orar al Padre de las Lumbrés, pidiendole le fuesse Luz y Anthorcha en aquella noche tenebrosa, como lo fue a los hijos de Israel camino de la tierra de Promission en el desierto, porque aquella alma redimida con su sangre no se perdiessse. Echa su oracion, (en la qual es de creer le reuelaria Dios lo que auia de hazer, como se vió por el milagroso efecto.) Salió con el bordon en las manos, y aldas en cinta a confesar al enfermo: y aunque le boluerian sin duda a replicar, dandole a entender el manifiesto peligro en que se ponía, (porque si bien auia pasado el Indio que le vino a llamar fue echandose a la Agua, que en aquella Provincia todos saben nadar,) no lo pudieron dissuadir, fueronse tras el, hasta que llegaron al Rio que estaua cerca. Vieron que yua crecidissimo, pero ni por esto desistio de su determinacion, antes con muy buen semblante dixo, vamos mas abaxo, quíça

Dios nos dará algun buen paso, para que podamos hazer esta buena obra: llegaron a cierta angostura, y auiendo llegado el sancto primero, dixo gracias á Dios que nos ha deparado vn puente por donde passemos: vieron vna puente puesta a manera de viga: y aunque se admiraron de la nouedad callaron. Mandó el sancto pasar al Indio primero, hizolo assi, y auiendo passado el sancto Fray Iuan: la puente se lanço, y hundió luego en las aguas, porque la viga que siruió de puente era vn grandissimo Cayman, que por mandado de Dios auia seruido de puente, atrauessandose en el Rio, para que el sancto passasse a confesar aquel enfermo. Caso raro, y espantoso, pero segurissimo en los que esperan en el Señor, que teniendo Fé viua, no solo traspasarán un monte de vna parte a otra con facilidad, que el vieldo la paja en las manos del robusto labrador en el Agosto, sino que andarán sobre las espaldas de los Aspides, y Basiliscos, con la seguridad que se anduieren por vn enladrillado. Llega Tobias el moço a las orillas del mar, o en la Ribera del caudaloso Rio Tygris, salele al encuentro vn pez terrible, o ya fuesse Ballena, o ya Cocodrillo, como lo sienten algunos, a quien llama la Escritura, *Piscis immanis*: Pez disforme. Esfuerçase el sancto mancebo, cogerlo por las agallas, y dá con aquel gran animal sobre la arena en la Ribera del rio: hecho grande braço fuerte, pero con vn Angel al lado que le daua aliento, y esforçaua al hecho. Mas aqui vémos vna marauilla pocas vezes vista, que el mismo Pez, el mismo Cayman con ser vn animalaço, que se suele abalançar a vn hom-

Psal.

Tobia. 6

Cartus
Theoph.

bre armado, y tragarselo: no solo no acomete, ni amaga a este sancto Frayle, sino que prestando sus escamosas espaldas para que passase el sancto, pierde su fiereza. Porque aunque todas las cosas criadas tienen su naturaleza, guardando inuiolablemente las leyes della, (el Fuego quema, el Agua, y la Nieve enfrian:) Pero en la misma naturaleza de las cosas está incorporada, y embebida la Voluntad de Dios, a la qual obedecen con tanta reuerencia, y puntualidad, que dexando el valiente Leon su fiereza se humilla como Cordero manso a los pies de vn Geronymo, y a los de vn sancto Monge, llamado Bigor, viene rendida vna serpiente de quarenta pies de largo, que con solo el aliento mataua a los hombres, y a las bestias del campo, tan mansa y tan rendida, que echandole una cadena al cuello se la entregó a su compañero Redimiro para que la llevase a las orillas del mar, mandandole que se lanzase luego en el, y no saliesse a tierra mas, y assi lo hizo. Y las aguas del mar, dexando su curso veloz se leuantan sobre la Region del Ayre sustentandose en si mismas, hasta que passe el Pueblo de Dios, y se dexan luego caer como vna pesada Nuue sobre el Exercito de Faraon: Porque la Voluntad de Dios que las gouierna es el compas, y la medida de su veloz curso, y de su regreso tambien. Y ni mas ni menos en el castigo Atam, y Abiron, la tierra, y el poluo hazen las vezes del mar, leuandando espesas olas, como si fueran de entumecidas hondas ahogandolos en ellas, como a Pharaon las del mar. Y assi ya no nos marauillaremos tanto de que este fiero Cayman dexando su natural fiereza

Vicent. spectul
Hist. 1. 2.

S. Anton. 2. p.
tit. II cap. I

Exod. 24.

Numb. 16.

haga el oficio de vna puente, porque essa es la Voluntad de Dios.

Demas de que las Oraciones, y Fé viua de los sieruos de Dios, como deziamos poco ha, son eficazes para trastornar las naturalezas de las cosas, porque ellos piden, y Dios obra con los milagros. Allá refiere nuestro Padre san Augustin en los Libros de la Ciudad de Dios, vna gran Fabula de los Antiguos, referida por su gran Poeta Virgilio, de vna Encantadora hechicera que sabia estas Artes. Y dexando a parte los Versos heroycos con que el gran Poeta refiere esta Fabula, por no embarazar el estilo llano que llevamos en nuestro lenguaje. Dize que esta encantadora se profiere a ligar, y desligar voluntades, a detener la corriente de los Rios, a hazer que bueluan atras los cursos de los Astros, a remouer las nocturnas sombras de los finados, a hazer que brame la tierra debaxo de los pies: a hazer baxar de los montes los copados freznos.

Todos estos encantos son vnas sombras representadas a la fantasia sin ser, ni verdad. Pero las marauillas de Dios, sus grandes milagros (en detener el curso del Sol a la voz de vn hombre mortal, hasta que acabe de vencer aquella tan importante batalla: Que boluió atras aquellas diez lineas, señalando en ellas la salud del Rey Ezechias, en que le dió quinze años mas de vida.) Siempre las vió el mundo, en todos tiempos, y en todas edades, y en la nuestra obró, y obra Dios, esta y otras muchas marauillas por los grandes meritos del Padre Fray Iuan Baptista.

S. Aug. 1. II.
c. 6 Eney, 4.

Iosnae.

Isai 38.

CAPITVLO, X.

DE LO MVCHO QVE TRABAJÓ ESTE BENDICTO FRAYLE, POR EL PROUECHO DE LOS INDIOS, Y COMO LOS PUSO EN PULICIA.

Quando el Padre Fray Iuan Baptista hizo la primera entrada en estas remotas é incultas tierras de Pungarabato, estauan los Indios dellas tan rudos, tan montarazes, y brutales, que no solo huían de las gentes: pero estauanse todavia en las quebradas, y montes sin querer baxar a los llanos. Pues a esta gente ruda, y por desbastar: la fue este Benedicto Frayle enseñando, y desbastando poco a poco hasta formar a Christo en ellos, como dize S. Pablo, exercicio que tiene su promessa en Isaias. *Omnia ligna Regionum plaudet manibus*, porque en lugar de las viejas ramas de la Oliua, succedio el inxerto del azebuche: Esto es la Gentilidad en lugar del Iudaismo. Abrioles los ojos ciegos de la ignorancia, é Idolatria con la lengua, y con las manos, como haze la Leona al cachorrillo ciego desde que nació: enseñóles la Ley del Euangelio con la lengua obrando con las manos lo enseñado (que la Charidad es officiosa, y en el exercicio de mano tiene su mayor empleo) como se dió a entender en aquel Cherubin, que si tenía alas para cubrir el Rostro de Dios, tambien tenía manos para caldear los labios tartamudos, y balbucientes del Propheta, con las brasas que estauan en el brasero del Templo.

Traía a los Indios de las quebradas, y sierras con alagos, poblualos en los llanos, ayudauales a edificar sus choças, o pobres casas, y desta manera los

reduzia a pulicia, y juntamente con sus continuos sermones y dulces platicas, les enseñaua la Ley Euangelica, sin cansarse, ni enfadarse de su poco saber, y mucha simplicidad, porque para enseñar a gente ruda, para ponerla en el camino carretil de la Bienauenturança, desuiandolos de sus Idolatrias, y errores: Ya se vé quan gran don del Cielo seria menester, quanta sanctidad, quanto zelo de ganar aquellas almas para Dios. Pero como el es, el que elige para estas jornadas lo mejor de su Casa, los Vasos mas escogidos, y de mayor aprobacion, como hizo con san Pablo (*Vt portaret nomem suum*) encomendó esta gran tarea a vn Benedicto Frayle de san Augustin, tan docto como sancto, tan celozo, como charitatiuo, vaso vazio de las cosas del mundo, y solo lleno de Charidad, y Amor de Dios.

Y assi he considerado muchas vezes quan pura leche fue la destos primeros Iornaleros, destos primeros Euangelizadores, destos Varones Apostolicos, que de todas tres Ordenes vinieron a esta tierra: quan bien desleydo fue el manjar de la Diuina Palabra y Doctrina Euangelica, con que criaron a estos Indios en aquellos dichosos tiempos: Pues nunca desde entonces acá hemos hallado error, ni secta en estos Indios, sino que con vna inmobile apprehension han obtenido aquella sancta y sincera Doctrina del Euangelio hasta oy. *In Idumeam extendam calceamentum meum*, (dize Christo, entendiendolo en sentido Alegorico, porque en el Literal de David se entiende este Psalmo.) Yo haré que mi Calçado sea conocido en Idumea: Esto es mi Humanidad, que es como el Calçado de la Diuini-

dad del mismo Christo, que como aduirtió doctamente el Cartusiano sobre este lagar, el embiar Christo Predicadores Euangelicos a Predicar a los Gentiles, fue extender su Calçado hasta Idumea. *Moab olla spei mei*, es Moab la olla de mi esperanza: espero poseer la tierra Idolatra de los Moabitas Gentiles, con la quietud que el Padre de Familia posee la olla que tiene para su sustento sin contradiccion ninguna. Que por esso el Propheta Balaan dixo, que la Estrella de Iacob, que es Christo auia de poseer toda la tierra, como propria possession: que todo este reposo, toda esta quietud, y possession sancta ha tenido esta Heredad de Dios hasta oy, sin mezcla ni contradicciones de falsas seectas.

Num. II.

Tambien fue grandissima la reuerencia, y sujecion que aquellos Gentiles tuuieron al Padre Fray Iuan Baptista, pues no solo los truxo a poblado, sino que quebrantandoles los Idolos, y haziendo poluos aquellas Ymages vanas, aquienes adorauan por su Dios, se echauan a sus pies, y le estauan tan sujetos, como si fueran mansas ouejas. Accion tan grande, que parece mas milagrosa que humana, porque la adoracion de los Idolos en la Gentilidad, ha sido tan poderosa, que por ella ha auido encuentros, guerras crueles, grande efusion de sangre humana. Y dexando aparte el gran Cathalogo de las humanas Historias, en las Diuinas hallamos que apresurando el passo el Viejo Laban, como si fuera moço de veiticinco años, dá alcance a los siete dias a la Familia de Iacob, con llevarle tres de ventaja: y alcançadolos en el monte de Galaat, pide a Iacob hijas, y nietos los Idolos que le lleuauan hurtados,

Gen. c. 31.

Arias montano ibi Tostat?

(si bien Iacob siempre ignoró, que la hermosa Rachel lleuase los Idolos de oro, (que de atras le viene al oro el ser Idolo:) Y dexando aparte, que vnos dizen eran hechos estos Idolos a la traça de los Astros del Cielo con ciertas obseruaciones, y ritos Gentilicos para adiuinar. Y como aduirtió el Abulense se hazia esto por Astrologia, y Nigromancia, poniendoles en la boca, o lengua vna lamina de oro, con que por arte del Demonio hablauan, (que el hablar con estas lenguas, arte del Demonio suele ser,) yua tan abrasado en yra contra Iacob, que fue menester que le hablára Dios, y templandole el enojo le mandára, que no dixesse a su Yerno palabras desabridas, ni duras. A Anaxagoras dieron pongonia en el vino, solo porque dixo, que el Sol no era Dios, sino piedra resplandeciente: Y destes Exemplos pudieramos traer mas, que letras tiene este Capitulo. Pero aqui vémos, que no solo estos Idolatras se sujetan a la Ley del Euangelio, sino que delante de sus ojos veen despedaçar sus Idolos haziendolos poluo, por las manos de vn Frayle descalço, desarmado, y solo. Aí verdaderamente andaua el Braço de Dios, y su Gracia: la qual hazia agradable aquel sancto Ministro entre aquellas fieras del campo. Y assi le podemos muy bien acomodar al Padre Fray Iuan Baptista el nombre de Naason, que como siente Chrysostomo: quiere dezir, el que libró las gentes Hebreas de la Idolatria de los Egypcios, porque este Naason fue Principe del Tribu de Iuda, viuiendo su Padre Aminadab (el qual por ser muy viejo no podia gouernar el Principado: Y asi lo tenía Naason,) dexando pues

Chrysos. sup. Mat. Nom. I.

esto a parte digo, que este gran Frayle Baptista libró aquellas tierras de las grandes Idolatrias en que estauan, y trayendo muchos pueblos, o caserías a poblado, les enseñó la Fé, Baptizando infinitas Gentes.

Allá fingieron los Antiguos, que Prometheo hazia hombres, porque con sus encantos hazia andar vnas figuras, cosa que los Romanos prohibieron por las Leyes de las Doze Tablas. Pero esta ficcion mentirosa, cuyo Autor es el Padre de las mentiras, es vna sombra sin ser: Mas la verdad de la Escriptura sagrada nos enseña, que los Maestros, los que como Iuezes de Dios son Ministros espirituales, hazen que tengan vida y mouimiento, los que como Troncos estauan arrojados, y muertos en la Region del oluido. Y por esso dize que Habraham hizo almas en Aran, porque las sujetó a la Ley: Y assi aquel ciego del Euangelio, a quien dió vista Christo, dixo, que lo primero que auia visto eran vnos hombres que andauan como arboles. Pero acabemos, que vn sancto Fray Iuan Baptista haze que los arboles anden como hombres: quiero dezir, que estos Indios rudos, que eran como vnos arboles por desbatar, los hizo andar, dandoles ser en la vida del espíritu, con el aliento de la boca por la Predicacion, como Dios en la formacion del de Adan.

CAPITVLO, XI.

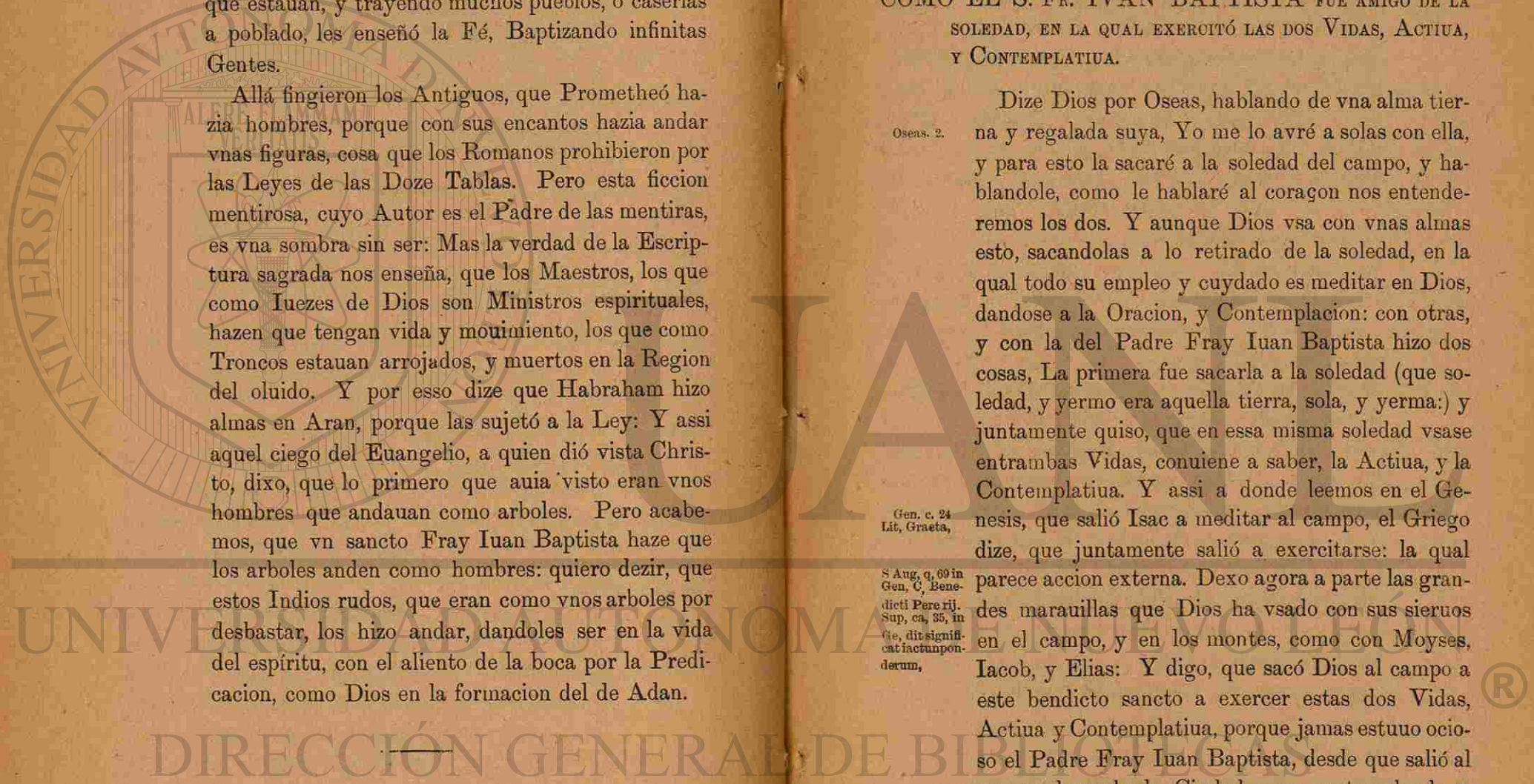
COMO EL S. FR. IVAN BAPTISTA FUE AMIGO DE LA SOLEDAD, EN LA QUAL EXERCITÓ LAS DOS VIDAS, ACTIUA, Y CONTEMPLATIUA.

Dize Dios por Oseas, hablando de vna alma tier-na y regalada suya, Yo me lo avré a solas con ella, y para esto la sacaré a la soledad del campo, y ha-blandole, como le hablaré al coraçon nos entende-remos los dos. Y aunque Dios vsa con vnas almas esto, sacandolas a lo retirado de la soledad, en la qual todo su empleo y cuydado es meditar en Dios, dandose a la Oracion, y Contemplacion: con otras, y con la del Padre Fray Iuan Baptista hizo dos cosas, La primera fue sacarla a la soledad (que soledad, y yermo era aquella tierra, sola, y yerma:) y juntamente quiso, que en essa misma soledad vsase entrambas Vidas, conuiene a saber, la Actiua, y la Contemplatiua. Y assi a donde leemos en el Ge-nesis, que salió Isac a meditar al campo, el Griego dize, que juntamente salió a exercitarse: la qual parece accion externa. Dexo agora a parte las gran-des marauillas que Dios ha vsado con sus sieruos en el campo, y en los montes, como con Moyses, Iacob, y Elias: Y digo, que sacó Dios al campo a este benedicto sancto a exercer estas dos Vidas, Actiua y Contemplatiua, porque jamas estuuu ocio-so el Padre Fray Iuan Baptista, desde que salió al campo dexando la Ciudad, o ya contemplando, y meditando en aquellos Arcanos Mysteriosos, a don-de se arrobaua, y lleuandose a si tras si, como ve-remos adelante, se transportaua en Dios, gozando

Oseas. 2.

Gen. c. 24
Lit. Graeta,

S Aug. q. 69 in
Gen. C. Bene-
dicti Pere rij.
Sup. ca. 35, in
de, dit signifi-
cat iactanpon-
derum,



aunque de paso de aquellas dulçuras, de aquellos consuelos y deleites, que gozan los que son fauorizados de Dios. Y juntamente salia este bendicto Frayle de los Camarines y Retretes de Dios tan fogoso, y abrasado en su amor, y en el del proximo, que luego sin detenerse vn puncto acudia al bien de las almas, exercitando la vida de Martá con tanto feruor, tan gran Charidad, y perseuerancia, que no alcó la mano de la obra començada, hasta que la puso en gran puncto, y perfeccion. Santiago dize, que el Varon de dos coraçones es inconstante en todas sus obras: y por Varon de dos coraçones se entiende, no el fingido, sino el que affoja eu la accion que comengó a tener: comengando las cosas con gran cuydado, y remitiendolas con grande espacio, dexando esto, y echando mano de aquello: Y assi dando treguas al primer cuydado, ninguna cosa llega a buena sazón. Pero nuestro Baptista fue Varon de solo vn coraçón, y esse tan constante y cuydado, que lo que vna vez comengó no lo dexó hasta verlo perficionado: Y esas eran las ansias, los desuelos, y continuos cuydados, deste Varon Apostolico, visitando los pueblos, las ouejas que Dios le habia dado, recorriendolo todo con vna presteza increyble, porque quien lo sacó a la soledad a Orar, y a Contemplar, tambien lo sacó a exercitar lo contemplado con la obra de manos, que es la Vida Actiua, direccion buena y acertada en prouecho del proximo. Dizele Dios a Ezechiel: *Sume tibi ignem de medio rotarum*, toma vn asquas de fuego de medio de las ruedas, cosa que parece muy contraria a ruedas, porque, o ya son de palo, o de

Ezech, ca, 10,

algun metal de corruptible materia: y auer fuego en ellas es echarlas en el fuego, a donde forçosamente se an de consumir: Pero mirado bien, el espiritu de la Letra hallaremos, que van bien seguras essas ruedas de quedar abrasadas, ni consumidas por dos cosas; La primera, porque esse fuego es fuego de amor de Dios, y del proximo, y los que van uncidos a ellas son quatro animales con distintos rostros. Rostro de Hombre, de Leon, de Buey, y de Aguila, por quienes son entendidos los quatro Euangelistas: y consecutiuaente todos los Varones Apostolicos que se siguieron despues de ellos. Pues estos animales lleuan en carro la Ley Euangelica, promulgandola por todo el mundo con gran honra: y como essa promulgacion depende de dos preceptos, que es amor de Dios, y del proximo, por esso vá en carro cargado de brasas de Amor, y de aí se toman con las manos.

Pues como el Bendicto Padre Fray Iuan Baptista se vuo en la Conquista de las Almas desta Prouincia de Pungarabato, como los Animales de Ezechiel, (pues tuuo Rostro de Hombre por la humildad, modestia y sencillez. Tuuo Rostro de Buey, porque este animal es simbolo del trabajos ara las tierras, y las rompe, como lo hizo el Padae Fray Iuan Baptista, que con passo de Buey trabajó: rompiendo, y cultivando aquellas tierras con gran fatiga, y sudor. Esto es plantando la Fé en ellas. Fue Leon en la fortaleza, porque acometió grandes impresas, y con el bramido de su Predicacion quedaron amedrentados, y vencidos los espíritus de las tinieblas. Tuuo juntamente Rostro de Aguila, ani-

mal de presto buelo, que mirando de hito en hito al Sol, se vá remontando, auezindando a el.) Assi este Bendicto Frayle se remontaua en la Contemplacion, y mirando de hito en hito al Sol de Iusticia, quedaua absorto, y leuantandose del suelo en extasis, (como lo veremos a delante,) se yua apartando de la tierra, y arredrando de los objetos de la carne. Pues teniendo como tuuo este sancto las propiedades destes quatro Animales, y lleuando el carro de Dios sobre su ceruiz, adonde yua la Ley de Dios, que el promulgó, y enseñó, Ley de fuego, y en el, el brasero de Dios con brasas encendidas: visto está que las auia de arrojar a puñados sobre aquellas tierras, dixo Christo de si. Cosa que le luzio bien a este sancto, pues no se daua mano a Baptizar infinita gente, a enseñar la Doctrina del Euangelio sancto, sin apartarse dellos en todo el tiempo que no gastaua en la Contemplacion: y assi con su mucha Charidad, y cuydado, ya aquellos pueblos eran otros, ya aquellas captiuas almas seruián a otro Señor, ya se veían las Iglesias llenas, los Baptisterios ocupados de gente nueua: Por esto podemos dezir con Isaias, a esta Iglesia abreuada, y pequeña en sus principios, que ensanche sus tiendas, que descoja, y estienda las pieles de los Tabernaculos, que afixe las alcayatas, o clauos de vna vez, porque ha de estar muy de assiento sin ser mas peregrina, ni viandante: y debaxo de anchos senos, y dessas grosseras, y curtidas tiendas han de caber grandes Pueblos, muchas diferencias de gentes, hanse de dilatar tanto essos pequeños principios, que han de comprehender, y abraçar gente sin nu-

Isai. ca. 34.

mero, como se ha visto en estas tierras, y en las de Oriente Como en tan breue tiempo tan gaan cosecha? como tan buen Agosto para las troxes de Dios? como Viña tambien plantada, y majuelo de tan verdes esperanças? porque el fuego del amor es actiuo, la Charidad officiosa, y tan presta, que edifica milagrosamente. Pide el Viejo Isac, que le guisen vn guisado de la caça del campo, de algun Venado, y como Iacob andaua cuydadoso, y solcito por la Bendicion del Mayorazgo, le truxo en muy breues oras dos cabritos por consejo de su Madre Rabeca. viendo Isac la breuedad del tiempo, le dixo: como has podido hijo mio traer tan presto esta caça, como quien dize, para caçar los animales del campo, menester era mas espacio, y vagar: y ni mas ni menos para guisar la comida que me administras. (Que toda esta presteza, y andar de pies pide la competencia de vna Bendiccion tan importante: Pues auendola perdido Esau comengó a llorar como vna criatura, y con ser vn moceton de setenta y siete años, en aquella ocasion, leuanta el grito delante de la gente, sin reparar en la grauedad de persona, que por ser el Mayorazgo, era muy venerado de todos. Doctrina harto importante para los que negocian la Bendiccion de nuestro Padre Dios: Accion tan grande, que solo se puede redimir con lagrimas, y penitencia por no quedarnos sin ninguna. Pues boluiendo a nuestra Hystoria, digo que fue grandissima la presteza con que el sancto Fray Iuan Baptista preparó el guisado desta Gentilidad para su Padre Dios. Y porque no parezca que hablamos fuera de proposito: Ruperto entendió por estos ca-

Gen. ca. 27.

Pereri. 9 sup. c. 27 Genes.

Ruperto lib. 7 in Ge.

britos los rezien conuertidos de la Gentilidad a la Fé, y a los Apostoles por el hermano menor de Iacob, que guisandolos, se los prepararon a su Padre Dios, (porque Rabeca, que quieae dezir, Mater gratiæ Madre de Gracia, y en este sentido Alégerico significa la Iglesia Catholica Militante,) despacha Ministros que cacen, o por mejor dezir, traygan, y entresaquen del montón del Rebaño los cabritos tiernos, y los entren por las puertas de Dios, como lo hizo este Varon Apostolico: Pues siendo en aquellos remotos tiempos tan montarazes los Indios de aquellas sierras, siendo tan ligeros como los sieruos del campo, tan dados a sus Idolatrias, (que por darse mejor a ellas viuián en las espesuras de los montes, en las quebradas, y riscos:) Fue como salir el Padre Fray Iuan Baptista a caça de Venados. Pero como en la caça suele auer ventura, tambien la tuua este sancto en esta monteria: porque como era caçar almas para Dios, tuuo los pies tan sueltos, y ligeros, que ninguna alma de aquellas se le fué por pies: Esto es que no reposaua, ni dormia por el bien dellas, ganandalas para Dios: y esto con tan gran presteza, que le podemos dezir, lo que dixo el Viejo Isac a Jacob. *Quo modo tan cito inuenire potuisti fili mi*, como benedicto Frayle de la Orden de san Augustin pudiste hallar tanta caça en tan breue tiempo.

CAPITVLO, XII.

DEL EXTASIS QUE TUVO EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA, CAMINANDO A PUNGARABATO CON OTRAS PERSONAS.

Sucedió en otra ocasion, que caminando este Benedicto Frayle por la Prouincia de Pungarabato, con tres Españoles, que auendolo encontrado, le rogaron los dexase yr en su compañía, él a pie, y ellos a cauallo: Auiendo subido vna cuesta llegaron a vn plan, junto al qual auia vn arcabuco, que es vna espesura de arboles, grandes y chicos: y auendose retirado el sancto Varon a aquel oculto lugar a orar, vieron los Españoles que se tardaua mucho en boluer, y pensando no se vudiesse quedado dormido cansado del trabajo grande del camino, fueron a buscarle, y hallaronle leuantado en el ayre vn estado de la tierra. Y todos tres afirmaron, que cobraron tan gran miedo, y pavor de verle, que dieron a huyr. Salió de alli a vn rato el sancto con vn rostro de vn Seraphin, con grande alegria a ellos, los quales no le osaron preguntar cosa ninguna: Pero llegados a vn Conuento de San Francisco llamaron al Guardian, y le contaron el caso, encargandole mucho diesse a todos testimonio de vn hombre tan del Cielo.

Que como en este amigo de Dios estaua ya la carne tan rendida al espiritu, de aqui se siguian aquellas prueuas ligeras: pues lleuando aquellas cargas tan sin pesadumbre, tomaua alas el cuerpo mortal, y se enseñaua a volar tras su espiritu, pues

britos los rezien conuertidos de la Gentilidad a la Fé, y a los Apostoles por el hermano menor de Iacob, que guisandolos, se los prepararon a su Padre Dios, (porque Rabeca, que quieae dezir, Mater gratiæ Madre de Gracia, y en este sentido Alégerico significa la Iglesia Catholica Militante,) despacha Ministros que cacen, o por mejor dezir, traygan, y entresaquen del montón del Rebaño los cabritos tiernos, y los entren por las puertas de Dios, como lo hizo este Varon Apostolico: Pues siendo en aquellos remotos tiempos tan montarazes los Indios de aquellas sierras, siendo tan ligeros como los sieruos del campo, tan dados a sus Idolatrias, (que por darse mejor a ellas viuián en las espesuras de los montes, en las quebradas, y riscos:) Fue como salir el Padre Fray Iuan Baptista a caça de Venados. Pero como en la caça suele auer ventura, tambien la tuua este sancto en esta monteria: porque como era caçar almas para Dios, tuuo los pies tan sueltos, y ligeros, que ninguna alma de aquellas se le fué por pies: Esto es que no reposaua, ni dormia por el bien dellas, ganandalas para Dios: y esto con tan gran presteza, que le podemos dezir, lo que dixo el Viejo Isac a Jacob. *Quo modo tan cito inuenire potuisti fili mi*, como bendicto Frayle de la Orden de san Augustin pudiste hallar tanta caça en tan breue tiempo.

CAPITVLO, XII.

DEL EXTASIS QUE TUVO EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA, CAMINANDO A PUNGARABATO CON OTRAS PERSONAS.

Sucedió en otra ocasion, que caminando este Bendicto Frayle por la Prouincia de Pungarabato, con tres Españoles, que auendolo encontrado, le rogaron los dexase yr en su compañía, él a pie, y ellos a cauallo: Auiendo subido vna cuesta llegaron a vn plan, junto al qual auia vn arcabuco, que es vna espesura de arboles, grandes y chicos: y auendose retirado el sancto Varon a aquel oculto lugar a orar, vieron los Españoles que se tardaua mucho en boluer, y pensando no se vuisse quedado dormido cansado del trabajo grande del camino, fueron a buscarle, y hallaronle leuantado en el ayre vn estado de la tierra. Y todos tres afirmaron, que cobraron tan gran miedo, y pavor de verle, que dieron a huyr. Salió de alli a vn rato el sancto con vn rostro de vn Seraphin, con grande alegria a ellos, los quales no le osaron preguntar cosa ninguna: Pero llegados a vn Conuento de San Francisco llamaron al Guardian, y le contaron el caso, encargandole mucho diesse a todos testimonio de vn hombre tan del Cielo.

Que como en este amigo de Dios estaua ya la carne tan rendida al espiritu, de aqui se siguian aquellas prueuas ligeras: pues lleuando aquellas cargas tan sin pesadumbre, tomaua alas el cuerpo mortal, y se enseñaua a volar tras su espiritu, pues

se leuantaua con el vn estado de la tierra, y bolaua tras el por las sierras, y los montes. Porque el alma en aquel raptos amoroso, en aquel extasis se auia lleuado tras si el pesado cuerpo: Lo qual haze el alma en semejantes ocasiones con vna eficacia actiuissima, obrando solo el entendimiento. El qual entendimiento, como adierte sancto Thomas se abstrae aquel rato del vso de los sentidos, y de todas las cosas criadas, y como saliendo el hombre de si mismo, se emplea toda el alma en Dios sin dar lugar a discursos naturales por silogismos, ni conuersion a la fantasia: sino que fixando la vista del entendimiento en Dios se fue dexando llauar de si mismo, y tras si el cuerpo de tierra, y a los demas sentidos que entonces estan como suspensos, y muertos, para en hecho de obrar. Y assi el de san Pedro quando le mostró Dios aquella sauana llena de sauandijas (por quienes eran significados los Gentiles, a quienes les mandaua Dios conuertir, que el comer muertas, esso significaua,) raptos, y extasis fue, como lo fue, como lo siente el Doctor Angelico. Y en el raptos de san Pablo al tercer Cielo (a donde segun mi Padre S. Augustin, y sancto Thomas le mostró Dios la Diuina Essencia, aunque de passo) tuuo muchas reuelaciones, y singularissimas en el Mysterio de la Religion que auia de Predicar, y enseñar a los Gentiles, de la gran cosecha que auia de tener de los nuevos conuertidos a la Ley que Predicaba de Christo, puesto en Cruz, Doctrina escandalosa a los principios para los Gentiles, abraçada despues por ellos, como sanctissima, y verdadera.

Actor, c. 10.

S. Aug.
S. Thom.

De donde podemos colegir dos cosas. La primera, quan gran cosa fue para con Dios la Conuersion de los Gentiles, de la Idolatria, a la Adoracion de vn Dios verdadero: Pues para ella escoje vn Pablo, Vaso de Eleccion, y a vn Pedro Cabeça de la Iglesia, en cuyos raptos, y extasis les muestra Dios toda la massa de las Gentes, las Idolatrias, las abominaciones, (que esso es mostrar á Pedro la sauana llena de sauandijas.) Y para esto los leuanta sobre si mismos por raptos, y extasis, como quien dize: Es tan graue el negocio que os quiero comunicar, y en lo que en acto estays ocupados, que para tratar de su mucha entidad, é importancia, solo el entendimiento ha de asistir: Potencias del Alma, y de los demas Sentidos, como terrestres, y grosseiros se han de quedar a la puerta dormidos. Esto es quanto a la Vision, é inteligencia de la Conuersion de los Gentiles: Pero en quanto a si mismos, grandes faouores, refrescos, y dulçuras tuuieron en aquella Mysteriosa Vision, grandes ayudas de costa fueron las que les dió en aquellos raptos, y extasis, como el Rey las suele dar a los que estan ocupados en alguna Conquista, aunque no esté acabada.

Pues esto podemos considerar en este raptos, o extasis del Padre Fray Iuan Baptista, Apostol de Mechoacan, Obrero incangable en la espiritual Conquista destas Gentes. Sube al monte, retirase en el Arcabuco espeso, y retirase el entendimiento, lleuandolo Dios a si en vn grande extasis, en vna eleuacion de espiritu. Quien dudará agora de que este raptos, o extasis, (que como siente sancto Thomas: los raptos de ordinario se tienen en extasis.) Quien

S. Thom, 2.
Chor, cap, 12.

dudará pues de que en aquel extasis no le mostrasse Dios a este Bendicto Frayle los grandes frutos de su Predicacion, los grandes aumentos, y medras de su Iglesia: que de secretos le mostraria, que de Mysterios le reuelaria, que bien instruida, y enseñada saldria el Alma de aquella dulce Vission, o si fue locuccion interna, que destas muchas avria tenido, quien estaua tan en diosado, quien andaua tan embebecido, y absorto en Dios: quien andaua tan substraydo de todo lo terreno, que tocando a pena con las puntas de los pies lo terrestre, como otro Iacob en las luchas del Angel, se abalangua ya a tocar con las manos: Esto es con las alas del Alma. las aldabas del Cielo por la continua contemplacion, Pues voluieudo a nuestro primer intento: Digo, que juntamente quiso Dios dar a este Bendicto Frayle al subir del monte estos refrescos soberanos estas dulçuras, y ayudas de costa a la Alma, para que de nuevo començase su tarea, ocupandose todo en alumbrar aquellas Gentes, que estauan sentadas en las sombras de la muerte, hasta consumirse, y acabarse, como antorcha, o candela que alumbra. Cosa que este Bendicto sancto hizo con el cuydado, y veras que hasta alli

CAPITVLO, XIII.

DE LAS GRANDES ABSTINENCIAS DEL BENDICTO FRAY IUAN BAPTISTA, Y COMO CON CINCO PANES SE SUSTENTO TODA VNA QUARESMA, Y LE SOBRARON DOS.

Salió del Conuento de Tacambaro el Padre Fray Iuan Baptista algunos dias antes de Quaresma para

administrar aquellos pueblos de Pungarabato, a donde auia de asistir, como assistió toda ella, porque era mucha la gente que auia de confesion, y mucho lo que auia de andar, para cuyo viaje, y jornada, que por lo menos fue de cincuenta dias: entonces el matalotaje que lleuó, solamente fueron cinco panes: (Que quien tiene por comida, y sustento el Pan del Cielo, poco pan de la tierra ha menester.) Cuentase pues, que auiendo estado este Bendicto Frayle toda la Quaresma en aquellos pueblos, se sustentó toda ella con tres panes, y sobrandole dos, quedó alegre, harto y satisfecho: Y segun dizen algunos, sin comer mas en toda la Quaresma, que vnas pobres yeruas cozidas sin manteca, y aun crudas muchas vezes: Y vesse ser esto assi, porque quando venia al Conuento de Tyripitio, a donde auia Religiosos, no queria comer mas que yeruas, y en lugar de pan comia tamales, que como queda dicho, es la comida de los Indios echa de mayz, y a las yeruas les echaua muchas vezes ceniza por tener menos de gusto, y mas de amargor, que como tenia presente, y en el Alma la hiel y vinagre que Christo nuestro Redemptor prouó en la Cruz, haziendo la salua a las amarguras desta vida, Calix que va de mano en mano (por esso dixo David, que lo inclinó a vna, y otra parte sin que se agote jamas!) En estos amarguras tenia sus sabores este Bendicto Frayle, y aunque carecia, y ayunaua lo que licitamente pudiera comer para sustentar la vida, no se via harto ni satisfecho de los azibares, y amargura de la naturaleza: y no era solo en la comida, sino en la bebida tambien, siendo en esto no solo

costoso a los Indios, porque dellos nunca quiso recibir valor de medio real: Pero aun la comida de mas de la penitencia grande que hazia, la quisiera escusar. Y assi a lo que yo entiendo, fue este gran Religioso vno de los mas abstinentes Frayles de nuestra era, y nuestros tiempos, Exemplo verdadero de abstinencia destes, y de aquellos, cosa que ha lleuado, y sufrido mal la glotoneria, y golosina humana, pues dize Seneca escriuiendo a su muger Paulina, que el Emperador Caligula auia gastado en solo vna cena, los tributos, y rentas de tres Prouincias: Y assi dizen Cornelio Tacito, y Tranquilo, que si Imperara mas sobre los ocho meses, y cinco dias, que Imperó, no bastára todo el Imperio Romano para satisfacerle el vientre, como ni tampoco para satisfacer a los antojos de Eleogabalo, ni a los soberuios gastos del cruel Neron. No me espanto tanto destes comedores Gentiles, porque carecian de la Lumbre de la Fé. Pero en nuestros tiempos, y aun en los pasados se ha vsado tanto la gula, el comer curiosa, y costosamente, que se trae ya por refran: Fulano come tantos mil ducados de renta, Fulano ha ganado de comer, dando a entender en esto, que todo lo que se gana es para el plato, y la golosina, que nunca se vé satisfecha, ni harta: Y si estos son ya como fueros de la naturaleza viciada, despues que nuestro primer Padre Adan peccó, incurriendo grauemente en el de comer, pues auiedole Dios dado licencia para comer de las demas frutas del Parayso, que no eran pocas, sino muchas, echó luego mano de vna sola que estaua vedada por prouar de todo, a donde nuestra Madre Eva a

la vista, llamó sabor, con el desseo que tenía de prouar de lo prohibido: y con auer sido criados en Gracia en llegando a la comida se pierden totalmente comiendo de todo.) Gran hazaña es por cierto la del Padre Fray Iuan Baptista en renunciar lo que no le estaua vedado, pues el vso de las cosas que Dios crió para el sustento, pasto del hombre, no le estan vedadas vsando dellas con la justa, y deuida moderacion, como siente sancto Thomas: Y aun dize el mismo Doctor Angelico, que a nuestros primeros Padres, tambien les puso precepto de comer de las frutas no vedadas del Parayso, como se lo puso para que no pudieran comer de la vedada. Aunque el Tostado dize, que no fue precepto el que les puso, para que pudieran comer de las demas: si no permission, solamente para que las pudieran comer sin peccado. Pues pasando por todo el Padre Fray Iuan Baptista, y contentandose solamente con vn pobre tamal, y vnas yeruas, dió de mano a los arboles del Parayso desta tierra: Y llamola assi, porque ha puesto Dios en ella tanta diuersidad de Fructas, de Flores, de Rios, y Fuentes Crystallinas: Particularmente en esta Prouincia de Mechoacan, que es vn Parayso, porque en todo el año no faltan fructas verdes en ella. Y puedo afirmar como quien lo ha visto, que por Nauidad, quando las sierras, y montes de Teyrosto estan quajados de Nieve, (por ser la tierra mas fria desta Prouincia,) se quitan de los arboles peras frescas: y assi mismo se ha visto vn Peral notable en aquella guerta del Conuento, que vna Rama tenía peras maduras, otras en grumo, y otras salidas ya de flor. Y des-

S. Thom. pp.
q. 97 art. 3. &
opns. 3 ca 188

Thom. in q. 295.
a. 27. & 103. &
Pérez. sup. 2.
Ge.

tas cosas, y otras semejantes pudiera dezir mucho, pero baste lo dicho, para saber que es esta Prouincia vna de las mas deleytosas, y abundantes que se hallan en estos Descubrimientos.

Pues en medio de este Parayso, desta abundancia pingue, sembrada de tanta diuersidad de cosas estuuó el sancto Fray Iuan Baptista tan superior a todo, tan libre, y tan señor del apetito sensual, que no solo lo renunció, no queriendo usar de lo que licitamente pudiera en el modo ya dicho, sino que sin gustarlo, ni dar licencia al apetito de la carne golosa, se contentaua con vnos pobres tamales, y vnas yeruas mezcladas con ceniza, y lagrimas, pasandose cinquenta dias con tres panes, como otro Iacob, que pide por comida solo pan, porque sabe que el pan que passa por las manos de Dios, no solo harta, pero poco basta. Vése ser esto assi en aquel Combite que haze Christo en el desierto a cinco mil hombres hambrientos, con cinco Panes, y dos Peces, sobrando grandes canastas: Por ninguna otra causa por cierto, sino porque auian passado aquellas migajas por la mano de Dios, que las llena de Bendiccion. Allá se quenta de san Antonio, que hizo de vn pan tres partes, y antes de comello dixo quarenta Oraciones y en otra ocasion doce Psalmos, y con esto quedaron satisfechos san Antonio, y Pablo el simple su Discipulo, porque el pan Bendicto harta, y satisfaze. Quien duda, sino que el sancto Fray Iuan Baptista, entre la pobre comida, ceniza, y lagrimas, embolueria muchas, y muy tiernas Oraciones como otro san Antonio Abbad, porque dexando a parte, que las abstinencias del Pa-

Ioan c^o 6.

S. Anto, 2, p.
tit, 15, ca, 5.

dre Baptista fueron muy parecidas a las de san Antonio, Machario, y Hylarion: y a las de aquellos antiguos Monjes, de quienes tantas cosas quenta san Iuan Clymaco: Esta de los tres Panes en el discurso de los cinquenta dias, es tan grande, y tan pocas vezes vista, que parece tuuo en ella mas parte la Gracia, que la naturaleza: Porque no es possible que sin ella pudiera vn hombre tan penitente, tan quebrantado, y trabajado passar tanto tiempo, sin que Dios milagrosamente le sustentasse para mayor ostentacion de su bondad.

CAPITVLO. XIII.

EN QVE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASADO: Y SE REFIERE VN MILAGRÓ QUE OBRÓ N. S. POR INTERGESSION DESTE SANCTO.

En el Capitulo pasado tratamos de las grandes abstinencias del Padre Fray Iuan Baptista, y como con tres Panes se sustentó cinquenta dias, y no hizimos mencion de los otros dos que le sobraron. Y aunque los que escriuen su vida no tratan dellos: tengo por cosa muy cierta, y verisimil que los daria a pobres, porque demas de que la Charidad es bien partida, este S. Frayle fue vno de los Charitatiuos, y Limosneros Religiosos, que en nuestros tiempos hemos conocido: Y para confirmacion desta Verdad, quiero referir lo que le succedió en cierta ocasion.

tas cosas, y otras semejantes pudiera dezir mucho, pero baste lo dicho, para saber que es esta Prouincia vna de las mas deleytosas, y abundantes que se hallan en estos Descubrimientos.

Pues en medio de este Parayso, desta abundancia pingue, sembrada de tanta diuersidad de cosas estuuó el sancto Fray Iuan Baptista tan superior a todo, tan libre, y tan señor del apetito sensual, que no solo lo renunció, no queriendo usar de lo que licitamente pudiera en el modo ya dicho, sino que sin gustarlo, ni dar licencia al apetito de la carne golosa, se contentaua con vnos pobres tamales, y vnas yeruas mezcladas con ceniza, y lagrimas, pasandose cinquenta dias con tres panes, como otro Iacob, que pide por comida solo pan, porque sabe que el pan que passa por las manos de Dios, no solo harta, pero poco basta. Vése ser esto assi en aquel Combite que haze Christo en el desierto a cinco mil hombres hambrientos, con cinco Panes, y dos Peces, sobrando grandes canastas: Por ninguna otra causa por cierto, sino porque auian passado aquellas migajas por la mano de Dios, que las llena de Bendiccion. Allá se quenta de san Antonio, que hizo de vn pan tres partes, y antes de comello dixo quarenta Oraciones y en otra ocasion doce Psalmos, y con esto quedaron satisfechos san Antonio, y Pablo el simple su Discipulo, porque el pan Bendicto harta, y satisfaze. Quien duda, sino que el sancto Fray Iuan Baptista, entre la pobre comida, ceniza, y lagrimas, embolueria muchas, y muy tiernas Oraciones como otro san Antonio Abbad, porque dexando a parte, que las abstinencias del Pa-

Ioan cº 6.

S. Anto, 2, p.
tit, 15, ca, 5.

dre Baptista fueron muy parecidas a las de san Antonio, Machario, y Hylarion: y a las de aquellos antiguos Monjes, de quienes tantas cosas quenta san Iuan Clymaco: Esta de los tres Panes en el discurso de los cinquenta dias, es tan grande, y tan pocas vezes vista, que parece tuuo en ella mas parte la Gracia, que la naturaleza: Porque no es possible que sin ella pudiera vn hombre tan penitente, tan quebrantado, y trabajado passar tanto tiempo, sin que Dios milagrosamente le sustentasse para mayor ostentacion de su bondad.

CAPITVLO. XIII.

EN QVE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASADO: Y SE REFIERE VN MILAGRÓ QUE OBRÓ N. S. POR INTERGESSION DESTE SANCTO.

En el Capitulo pasado tratamos de las grandes abstinencias del Padre Fray Iuan Baptista, y como con tres Panes se sustentó cinquenta dias, y no hizimos mencion de los otros dos que le sobraron. Y aunque los que escriuen su vida no tratan dellos: tengo por cosa muy cierta, y verisimil que los daría a pobres, porque demas de que la Charidad es bien partida, este S. Frayle fue vno de los Charitatiuos, y Limosneros Religiosos, que en nuestros tiempos hemos conocido: Y para confirmacion desta Verdad, quiero referir lo que le succedió en cierta ocasion.

Estaua en vn Conuento desta Prouincia vn Religioso por Vicario, y aunque auia oydo grandes milagros, y marauillas del sancto Fray Iuan Baptista, estaua tan incredulo, que hasta ver alguna por sus ojos no se satisfazia: Y para probar mas bien, y seguramente si su Religion era verdadera, y no fingida, dió en vejarlo, perseguirlo, y apurandolo sacar en limpio este grano descubierto, ya a todos, y para mayor satisfaccion, se le vino a las manos vna ocasion muy a su proposito. Y fue, que teniendo cierta obra en la casa en que andaua numero de Indios ocupados, auiendole mandado este Prelado, al sancto que para otro dia tuuiese cantidad de Pan aparejado, para que comiesen los que trabajauan: aquel dia lo dió el sancto Fray Iuan todo a los pobres, a quien tambien tenía mandado acudir: De suerte que quando llegaron los Indios no tuuieron a basto que comer. Y Viendo este Padre Vicario esto le comencó a reprehender asperissimamente, diziendole, que era vn descuydado, y que pues faltaua en la Obediencia, todo lo demas deuia de ser santeria, y de puro despechado le mandó que se fuesse luego al punto a buscar pan por la casa, y que no se viniesse sin el: affligiase el sancto Fray Iuan, que estaua de rodillas oyendo la reprehension, y solo respondió, que donde lo auia de hallar, agrauole tanto aquel crudo Padre, que le hizo leuantar a buscar lo que no auia. Y apartandose de alli se fue a vn rincon secreto, y puesto en Oracion al Señor, le proueyeron del Cielo de tal suerte, que yendole á buscar si venia, le encontró aquel pesado Vicario, saliendo el sancto al camino con

vna haldada de pan tan blanco, y de tan lindo sabor, que hazian los Indios notables extremos diziendo, que jamas auian visto, ni comido pan de tan suaue gusto. Con tau manifesto milagro aquel Padre Vicario, que hasta allí le tenía en poco se le arrojó a los pies confussissimo, y muy turbado, pidiendole con lagrimas le perdonasse, y suplicasse a Dios no le castigase por el mal tratamiento que le auia hecho: El sieruo de Dios se postró por tierra diziendo, que el era vn mal Frayle, y muy desobediente, y que assi merecia mucho castigo, y que antes se alegraua de que le tratasse como sus pecados merecian.

En este gran milagro se echa bien de ver la humildad profunda del Padre Fray Iuan Baptista: y juntamente su grande Charidad para con los pobres de IESV Christo, pues todo su empleo, y cuydado lo ponía en socorrerles en la necesidad, y hazerles limosna, repartiendoles siempre pan (que le viene muy de atras a la Orden de nuestro Padre san Augustin el ser bien partida, y muy limosnera con las grandes limosnas, y el mucho pan que siempre reparte a pobres. Y assi con muy justa razon podemos llamar a la Orden de nuestro Padre san Augustin la casa del Pan.) Verifícase bien esto en vn Religioso de nuestra Prouincia, a quien Yo comuniqué muy familiarmente, que siendo Prior de vna labor que tenemos, llamada san Nicolas, era tan gran limosnero, que daua cada año muy gruesas limosnas de pan a los Conuentos de san Francisco, el Carmen, y la Merced, y a los demas pobres de la Prouincia que llegauan a pedirla: Y para

F. Fray Iuan
de Acosta,

estas grandes limosnas, hazia siempre sementera a parte, y sin duda que daua cada vn año mas de mil hanegas de trigo, Tenía siempre las troxes abiertas para los pobres que yuan y venian, con alegre semblante sin enfadarse nunca deverlos a las puertas del Conuento: Antes podemos afirmar con verdad por lo que vimos, que quando no auia pobres andaua triste, y melancolico. Y por el mismo caso que la Orden sabia quan grande cantidad de pan distribuía, nunca le fue a la mano, sino que le fueron continuando muchos años en aquel Priorato: Y aunque algunos dauan a tan grandes limosnas titulo de desprecio: diziendo que deuián moderarse, como no sabian, que el derramar con ambas manos es officio de la Charidad, que muchas veces dexa las espigas al descuydo, para que la troxe del pobre que es su seno (como hizo Booz con Ruth) se llenen sin tanto empacho. Pero estos exercicios de manos dadiuosas, no se vieron defraudados, porque en la muerte de este Charitatiuo Religioso vieron los humanos ojos llegar a su deuido colmo el ciento por vno del Euangelio: Pues quando murió el Padre Acosta, en todas tres Religiones: esto es en la de San Francisco, del Carmen, y de la Merced, se le hizieron sus honras sumptuosamente, como si fuera Frayle de qualquiera dellas, y en la de san Francisco con nouenario de Missas cantadas: y aun me han certificado, que en la Prouincia de Xalisco, en muchos Conuentos desta sagrada Religion le hizieron sus honras, que aunque no llegaron alla sus limosnas, empero llegó la fama dellas. Y quiso Dios, que el que en vida repartió tanto pan, no tuuiesse

vno que llegar a la boca a la hora de la muerte. Y fue el caso, que estando enfermo en el pueblo de Puruandiro, a donde murió muy como Religioso temeroso de Dios, siendo Prior de Guango, pidió vn pedazo de pan, y yendole a buscar no le hallaron en el pueblo, ni en casa del Beneficiado, que coino tan aficionado a nuestra Religion lo auia lleuado a curar a su casa, como lo hizo en lo que le fue posible. Y desto podemos juzgar piadosamente, que quiso Dios librarlo en aquel Pan de vida, que le estaua aguardando en la Region de los viuos, hartura de los Angeles, sustento de los que como Charitatiuos, y misericordiosos dieron de comer en esta vida a Christo en sus pobres: porque a los Predestinados les suele dar Dios en esta vida el pan por tassa, y la bebida abreuada, como dize la Escriptura. De su saluacion ha auido grandes premissas por casos succedidos despues de su muerte: Está enterrado en el Conuento de Guango.

Y para mayor confirmacion de lo dicho me certificó vn Religioso que ha sido Prior en aquel Conuento de San Nicolas, que en discurso de tres años dió seiscientas cargas de harina de limosna: Y es cierto, que no ay Conuento ninguno en toda esta Prouincia de Mechoacan, por pobre que sea, (que realmente ay muchos que lo son) que no dé sus limosnos, y es de manera el cuydado que en esto se tiene, que llegando al Prior nueuo a su Conuento, lo primero que haze es consultar la limosna que se ha de dar en reales a los pobres. Pues si las Porterias estan cerradas todo el dia, a la ora de comer no lo están, partiendo de muy buena gana de lo que

Dios nos dá con los pobres asistentes, y con los pasajeros necesitados, (que no son pocos los que tra- ginan por esta Prouincia.) Dize el Esposo hablan- do con su Esposa *Venter tuus sicut accerbus tritici, valatus liliis*, tu coraçon Esposa mia es vna gran trox de Trigo puesta en el campo, y camino real, cuyo vallado y cerca es de Lyrios en el campo, si este lugar no tuuiera encerrados sus Mysteryos dentro dessa misma cerca: Esto es, que el Misterio está encerrado debaxo de la corteça de la Letra: Y assi se verá que essa cerca no es para defender el Trigo de los que passan, porque para esso auia de ser de calicanto, o argamassa: y assi esta cerca de Lyrios es para el mismo Trigo, para el mismo dueño, porque el Lyrio es symbolo de esperanza, como quien dize, eres tan Charitatiua Esposa mia, que hazes trox de tu mismo Corazon, y en vez de guardar tus Roxos Granos en hondos, y escondidos sylos, los sacas al campo. y los hazes patentes a todos los que van passando sin temores de que te faltará, como hazia aquel reprehendido Obispo de Laudicea, que requebrandose con sus troxes, vino a morir a manos de sus mismos bienes, porque la mucha abundancia le quitó la vida: Pero acá essa trox que haze comun a todos la Esposa Charitati- ua, está cercada de Lyrios, symbolo de la Esperan- ça, que no le faltará Dios por mas que reparta, y dé como lo vémos por experiencia, que al dadiuoso Charitatio nunca le faltó, ni a esta Prouincia con ser tan bien partida, y limosnera, jamas le ha fal- tado, antes parece que a manos llenas le embia Dios socorros: porque como tiene la cerca de Lyrios, y

Cantic,

Apocal

libradas sus esperanças solo en Dios, como en Pa- dre de las Plubias, llueue sobre ella los bienes de la Gracia, y los de la naturaleza. En cuya Virtud espero ha de permanecer, porque es heredada de aquellos sanctissims Varones que la fundaron en Charidad, y esperança, amor de Dios, del proximo, y suma pobreza. Y assi se quenta, que muchos años no quisieron admitir legitimas de Nouicios, ni tener rentas: Y quando los fieles embiauau algunas cre- cidas limosnas a las porterias, tomauan solamente lo que auian menester tassadamente para sustentar- se, y lo demas lo repartian a los pobres, que como queda dicho muy de atras le viene a la Orden de san Augustin nuestro Padre el ser limosnera, y bien partida con todos.

CAPITVLO, XV.

DE OTRAS RIGVROSAS PENITENCIAS QUE EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA HAZIA EN AQUELLAS TIE- RRAS CALIENTES, Y EN OTRAS PARTES.

Es la Penitencia tan continua, y fiel compañera de las demas Virtudes Morales, y el fuego del amor tan actiuo, y viuo, que siempre querria el verdade- ro penitente estar padeciendo, porque siempre está amando sin admitir treguas en el padecer: porque el amor de Dios no las admite. Assi lo hazia aquel verdadero espejo de Penitentes, y amantes el amo-roso Pablo, quando boluiendose a Dios con amoro- sas, y tiernas palabras le decia, por vuestro amor

Dios nos dá con los pobres asistentes, y con los pasajeros necesitados, (que no son pocos los que tra- ginan por esta Prouincia.) Dize el Esposo hablan- do con su Esposa *Venter tuus sicut accerbus tritici, valatus liliis*, tu coraçon Esposa mia es vna gran trox de Trigo puesta en el campo, y camino real, cuyo vallado y cerca es de Lyrios en el campo, si este lugar no tuuiera encerrados sus Mysteryos dentro dessa misma cerca: Esto es, que el Misterio está encerrado debaxo de la corteça de la Letra: Y assi se verá que essa cerca no es para defender el Trigo de los que passan, porque para esso auia de ser de calicanto, o argamassa: y assi esta cerca de Lyrios es para el mismo Trigo, para el mismo dueño, porque el Lyrio es symbolo de esperanza, como quien dize, eres tan Charitatiua Esposa mia, que hazes trox de tu mismo Corazon, y en vez de guardar tus Roxos Granos en hondos, y escondidos sylos, los sacas al campo. y los hazes patentes a todos los que van passando sin temores de que te faltará, como hazia aquel reprehendido Obispo de Laudicea, que requebrandose con sus troxes, vino a morir a manos de sus mismos bienes, porque la mucha abundancia le quitó la vida: Pero acá essa trox que haze comun a todos la Esposa Charitati- ua, está cercada de Lyrios, symbolo de la Esperan- ça, que no le faltará Dios por mas que reparta, y dé como lo vémos por experiencia, que al dadiuoso Charitatio nunca le faltó, ni a esta Prouincia con ser tan bien partida, y limosnera, jamas le ha fal- tado, antes parece que a manos llenas le embia Dios socorros: porque como tiene la cerca de Lyrios, y

Cantic,

Apocal

libradas sus esperanças solo en Dios, como en Pa- dre de las Plubias, llueue sobre ella los bienes de la Gracia, y los de la naturaleza. En cuya Virtud espero ha de permanecer, porque es heredada de aquellos sanctissimos Varones que la fundaron en Charidad, y esperança, amor de Dios, del proximo, y suma pobreza. Y assi se quenta, que muchos años no quisieron admitir legitimas de Nouicios, ni tener rentas: Y quando los fieles embiauau algunas cre- cidas limosnas a las porterias, tomauan solamente lo que auian menester tassadamente para sustentar- se, y lo demas lo repartian a los pobres, que como queda dicho muy de atras le viene a la Orden de san Augustin nuestro Padre el ser limosnera, y bien partida con todos.

CAPITVLO, XV.

DE OTRAS RIGVROSAS PENITENCIAS QUE EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA HAZIA EN AQUELLAS TIE- RRAS CALIENTES, Y EN OTRAS PARTES.

Es la Penitencia tan continua, y fiel compañera de las demas Virtudes Morales, y el fuego del amor tan actiuo, y viuo, que siempre querria el verdade- ro penitente estar padeciendo, porque siempre está amando sin admitir treguas en el padecer: porque el amor de Dios no las admite. Assi lo hazia aquel verdadero espejo de Penitentes, y amantes el amo-roso Pablo, quando boluiendose a Dios con amoro- sas, y tiernas palabras le decia, por vuestro amor

2. Co. II

S. Th. ibi.

Señor estamos mortificados todo el dia, estampada traemos la mortificación de Christo en nuestro cuerpo, todas las horas del dia las passaua Pablo en padecer por Christo: y señalando el en que padecia dize. *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius: in plagis supra modum*, en caminos largos viniendo de Ierusalen a Macedonia, a Acaya, a Roma, y a España, a pie, descalço hambriento, encarcelado, apedreado, y açotado: porque como adierte sobre este lugar sancto Thomas, a los açotes llama aqui plagas el diuino Pablo, quiza aludiendo a las de los mosquitos de Egypto, que como confesaron los Encantadores de Pharaon, fueron las mas crudas, y mayores, porque este animal ponçoñoso no pára hasta derramar la sangre del a quien pica, como el açote püesto en manos del Comitre Calabres.

Pues queriendo nuestro Padre Fray Iuan Bautista imitar al diuino Pablo, no solo no quiso admitir treguas en el padecer por su Dios, ya andando largos, y penosissimos caminos, a pie, y descalço, hambriento, pobre, y cargado de las fatigas de vn penetrante y agudo cilicio (que como dixo el diuino Augustino, sirue de despertador al verdadero penitente.) No solo no se contentó el Padre Fray Iuan Baptista con abrirse las carnes cada noche con disciplinas crueles, vnas vezes en secreto, y otras a vista del pueblo, a quien enseñaua la penitencia que hasta alli no auia visto, exercitandp en si, lo que enseñaua a estas Barbaras Naciones, sino que quiso vsar de otras sanctas y nuevas inuenciones, ensayes, y galas de vn coraçon abrasado en

S. Thom. 22.
ques 165, art
ultimo. Teet.
in Apolog.

amor de su Dios: y para esto se desnudaua el habito de la cintura para riba, poniase al sol que abrasaua como fuego en aquella tierra, y herian cruelmente sus Rayos, (porque como es opinion de grauissimos Authores, la espada de fuego, que dice la sagrada Escripura, que puso Dios sobre el Parayso en manos del Angel, quando peccaron nuestros primeros Padres, no es otra cosa sino el intensissimo fuego de la Torrida Zona, que bibrando a vna parte, y a otra como espada de fuego haze inaccesible aquel lugar por el calor grandissimo que abrasa, tuesta y quema, intensissimamente, y por esto no solo vedado, pero inhabitable) Pues nuestro Bendicto Padre Fray Iuan Baptista se desnudaua de la cintura para riba, y se ponía a que le hiriessen los crueles Rayos del Sol, que como espada de fuego hieren, y abrasan en aquella inhabitable tierra, y para que juntamente los mosquitos le consumiesen las carnes, y harpandole el cuerpo, le desangrassen, y bebiessen la sangre de las venas, por ser tantos los que ay en aquella tierra, que no pueden viuir los Padres Beneficiados, ni los Españoles sin tener auentadores en las manos para echarlos de si, porque les querian sacar los ojos. Pues este Penitente Frayle no se contentaua con las demas penitencias, sino que para merecer mas, doblaua los dolores haciendo estas inuenciones sanctas, estos exercicios, y mortificaciones. Grandissimo tormento seria este por cierto, amargo dolor seria sin duda vna tan grande enxambre de mosquitos sobre vn cuerpo tan harpado, y flaco, que si por ser la mosca animal tan porfiado, llama la Escripura al Demonio espi-

ritu malo dellas: Principe deste animal, quanto mas pongoso, y porfiado es el mosquito, pues como enemigo capital, y declarado se apercibe á la batalla con el zumbido de la trompeta, y acomete con el aguijon que le sirve de lança en estas declaradas guerras, y no desiste, ni se retira hasta derramar la sangre de las venas. Por esto en Egypto fue la plaga que mas dió en que entender a Pharaon, y en que los Encantadores se dieron por vencidos diciendo: Verdaderamente el Poder de Dios, y su dedo ha andado por aquí, quiso Dios echar el resto en las plagas, y fue tal esta, que valio, como si dixesemos por todas, porque las demas si assombraron, no hirieron. Pero esta no solo asombró, mas hirió de agudo.

Pues esta pesada plaga, este agote de Dios (que por esso el diuino Pablo en el lugar citado con diuino acuerdo llamó a los agotes plaga, como adierte sancto Thomas) se entiega sin contradiccion en vn cuerpo desnudo, ofrecido voluntariamente, para que lo acriuen, atormenten, y desangren, que como estaua echo a prueua de penitencias no rehusaua en la batalla campal, ofrecer al verdugo el cuerpo y las venas, que a mi parecer, aunque el tormento fue de los mayores que hemos oydo, poca sacarian: porque demas de que los Ramales, Cilicio, y Disciplinas la tendrian agotada, el poco a limento, vigiliass, y penitencias tendrian reduzido aquel penitente cuerpo a vn estado tan estrecho, que en el avria mas de espíritu, que de carne.

En este exercicio (hallo por mi quenta,) que en la del sancto Fray Iuan se acudia con vn acto a

Lib. 13, ca. 14,

dos respectos, y amortificando la carne con esta penitencia, y juntamente tratarse como hombre ya muerto, cosa que el practicó bien desde que murió al mundo. Pregunta mi Padre S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, si puede vn hombre estar en esta vida juntamente viuo, y muerto, y despues de auer gastado mucho papel, se resuelve el sancto en dezir, que es cosa absurda pensar que puede vn hombre juntamente estar viuo, y muerto, porque son cosas repugnantes y contrarias entre si la muerte, y la vida: porque despues de auer faltado el vltimo aliento de la vida: se sigue la verdadera muerte, pero dize el sancto, que el hombre está en la muerte mientras se va desfalcando la vida: esto es assi en el ser natural, pero en el Mórál vemos, que los justos estando viuos se tratan como muertos, no solo muriendo al mundo, y a los fueros de la carne, sino añadiendo a essa misma vida acciones de la misma muerte, mortificando la carne con ayunos rigurosissimos, causas proximas a la muerte, pues necesariamente se sigue el morir no comiendo, mortificando la carne con agotes, duros Ramales, penetrantes Cilicios para desangrar, y domar la carne, como lo hazia este sancto Varon, añadiendo para cumplimiento vltimo de sus asperezas, y penitencias, esta plaga de los mosquitos, tormento tal y tan grande: que solo vn cuerpo hecho a prueua de tormentos, y penitencias lo pudiera sufrir, y tolerar.

Y no era menor la penitencia que hazia en no beber vino, ni agua en muchos dias vna yez estuuó diez y siete dias, sin beber gota de agua, ni vino: y

sabiendolo el Prior del Conuento, le mandó en Virtud de sancta obediencia que bebiesse, y trayda el agua se hincó el sancto de rodilas, suplicandole humildemente le diesse lugar de rezar siquiera vn Credo, y concediendoselo, dixolo con gran pausa y deuocion, y acabado, como le fatigauan cumpliesse la Obediencia, tornó luego a pedir le dexassen dezir vn Pater noster: enojado el Prior le dixo, que por que dilataua el hazer lo que le mandaua, respondió entonces el S. Fray Iuan con la sencillez de vn Angel, Padre mio, si puedo alcançar de la Obediencia como fatigar vn poco mas la bestegueta deste cuerpo, y merecer algo ante el Señor, porque no lo procuraré? Y no fue sola esta vez la que estuuó sin beber diez y siete dias, sino otras muchas estaua quinze, y doze: De suerte que todos sus desvelos y cuydados, eran como maceraria, y atormentaria mas la carne. Y llegó esto a tan grande estremo, que en diez y seis años no comió mas que vnos tamales duros, y mohosos, y vnas yeruas crudas, ó quando mucho cozidas en agua clara: ayuno fue este, y Quaresma fue esta, que en lugar de quarenta dias, tuuo diez y seis años.

CAPITULO, XVI.

DE VN GRAN MILAGRO QUE OBRÓ NUESTRO SEÑOR POR LA INTERCESSION, Y MERITOS DEL S. FRAY IUAN BAPTISTA, EN VN PUEBLO DE LA PROUINCIA DE PUNGARABATO.

Tratando Salomon de las obligaciones de vn Legado fiel, y de confianza, en cuyas manos puso su señor el credito, y pundonor de su persona, dize, que

Prover. 25. 13.

el tal Legado fiel es como la Marea fresca que en medio del fuego del Agosto, tiempla el calor, y buchorno a los jornaleros segadores: Y como la Nieve en el Verano, que destilada, y deshecha apaga la sed. En cuyas palabras quiso dar a entender el Espiritu sancto quan cuydoso, y solícito deue andar el Ministro fiel, a quien Dios puso en su lugar, para que mirando por el commodo y acrecentamiento, de aquellos a quien tiene a su cargo, se desuele, no solo en aliuarles los trabajos desta vida, sino en la bebida, y sustento tambien.

Vióse esto practicado bien al viuo en el sancto Fray Iuan Baptista, Ministro, y Legado fiel de Dios, pues empleaua todo su cuydado en el commodo y aliuio destes pobres Indios: No solo reduziendolos a pulicia, trayendolos de los montes a los poblados a donde viuan como saluajes, y brutos animales, sin Dios, sin Ley, y sin Iusticia en el modo dicho. Porque aunque es verdad, que ya la Palabra Euangelica auia llegado a sus orejas por la promulgacion del Euangelio, como queda referido: Si bien auia muchos Baptizados, muchos no lo estauan, y con la libertad de viuir en las quebradas, y montes se voluian cada dia a sus Idolatrias. Pues por euitar tan grandes inconuenientes, trató este sieruo de Dios de traer a poblar vnas Rancherias a vn lugar llano: Y auendosielo persuadido con razones, ruegos, y sermones, estuuieron muy tercos dando por razon, que en aquel puesto donde los queria poblar no auia agua suficiente para tanta gente, escusa bastante a los ojos de la carne. Pero como Dios no está atenido a las leyes della, ni a las

de la naturaleza corta en caudal, vsó por medio deste su sieruo fiel, de los Prodigios que suele, para hazer llana esta dificultad, y fue desta manera.

Dixoles el Padre Fray Iuan Baptista, que pues todas las dificultades que alegauan se reduzian a la falta del agua, que él con el fauor Diuino se la daria en abundancia, y que dandosela le diessen la palabra de baxarse a poblar a aquel llano: los Indios se la dieron teniendo por impossible, que el Padre Fray Iuan les pudiese dar la que auian menester para tanta gente. Pero como suelen tener los sanctos las llaues del Sol, y de las Plubias, como las tuuieron Iosue, y Elias: Confiado el sancto Fray Iuan, en que la causa corria por quenta de Dios, prometió lo que despues cumplió a vista de todo el pueblo (que como dize el diuino Chrysostomo siempre tuuo Dios costumbre de corroborar con milagros la Fe del Euangelio, Predicada por Ministros fieles, como testimonios de essa misma Verdad.) Y en esta misma conformidad despues de auer orado el sancto a Dios toda la noche, cogió el bordon, que siempre traía, y dando algunos golpes en la tierra en nombre del Señor, comenzó a correr vna clara y hermosa Fuente por la superficie de la tierra, que hasta oy dura. Aunque vn muy anciano Religioso, que fue muy vezino a aquellos tiempos, y Prior de Tacambaro me á dicho, que el dia que este Bendicto Frayle murió se secó la Fuente: cosa que a mi parecer no tiene mas autoridad, que la opinion vulgar de aquellas primeras gentes. Pero insistiendo en el primer milagro de la agua, como en cosa de mas fundamento: Digo que en el quiso

Chrysos. sup.
e 24 S. Mart

Dios hazer milagroso a su Ministro a los ojos de aquellos nuevos conuertidos, imitando tambien en este hecho a san Nicolas de Tolentino, y a san Maxencio Abbad, segun refiere Sigisberto, los quales fueron milagrosos, y juntamente muy conocidos, y venerados por las Fuentes que dieron con la percuccion, y golpes de los Baculos.

Nuni 20.

Aculla dudó Moyses, y aun su hermano Aron, quando el Pueblo incredulo, y sediento pidió agua en el desierto. (No dudaron del poder de Dios, pues auian visto otras marauillas grandes, sino que viendo la peruersidad del Pueblo juzgó, que Dios no se la daria, ni cumpliria lo prometido. Y tener esta duda fue vn grauissimo pecado) ycon tener en las manos el Baculo, o Vara que auia florecido en el Sanctuario (guardada entonces en el Arca del Testameto) en lugar de hablar a la piedra en el nombre del Señor de los Exercitos. para que diesse agua, habló al Pueblo: hiriendo la piedra, a cuya causa se llamaron estas aguas, las aguas de la contradiccion. Pero el pecado destes dos hermanos tuuo luego a la puerta la voz del castigo, por lo menos en pena de la muerte natural abreuada: esto es, que moririan a vista de la tierra de Promision: Con todo no quiso Dios, que los gelpes desta Vara de Moyses se diessen en vazio, antes que corriessse luego, como corrió vna dulce, y clara Fuente, que como sienten algunos Authores no duró el agua vn dia, ni vn mes, sino todo el tiempo que duró la jornada de los Hijos de Isrrael: La qual piedra herida, segun sancto Thomas, y otros yua caminando al passo del Pueblo Hebreo.

Glossa, I
Chor 10
& Arias
Mont, ibi.
S. Tho. I.
Chor, 4.



De donde podemos colegir dos cosas que hazen a nuestro proposito, La primera, que las principales marauillas que Dios obró por su Ministro Moyses, fueron en el agua, como se refieren en su Hystoria, que en esta fueran largas de referir: Lo segundo, que aunque Moyses dudó de que la piedra diesse agua, no empero por esso quiso Dios desacreditar la persona de su Ministro, antes a la vista de la tierra de Promission se fueron multiplicando los Prodigios, Milagros, y marauillas, para que la gente flaca, y facil en la Idolatria tuuiera estos arri- mos en que estribar.

Esto vémos en los casos succedidos a vista de los pueblos de la Prouincia de Pungarabato, a don- de auiendo hecho Dios al Padre Fray Iuan Bap- tista milagroso, quiso que tambien lo fuesse en las aguas, dandoselas con grande abundancia en aque- lla milagrosa y nueva Fuente, para que viendo aquella gente recien conuertida de la Idolatria a la Fé de Christo estas nuevas marauillas, se confir- masse mas en la Fé, que aquel Ministro fiel les predicaua.

CAPITVLO, XVII.

DE QVAN GRAN ZELADOR DE LA HONRA DE DIOS ERA EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA, SU GRAN CHARIDAD, PENITENCIAS, HUMILDAD, Y RIGORES, QVE CARGANDO LA MANO DE ELLOS SOBRE SI SOLO, GOVERNANVA CON LENIDAD, Y MANSEDUMBRE A LOS DEMAS.

Avnqe el Padre Fray Iuan Baptista era rigu- rosissimo consigo mismo, no lo era con los demas siendo Prior, o subdito, antes quando fue Prior en

la Casa de Mexico, gouernaua con la blandura, y lenidad, que pide el Apostol, porque quando la blan- dura nace del espiritu, como dize Pablo, no solo no causa distraccion, pero edifica por yr espiritualiza- da con el exemplo de la cabeza: que este es el atajo que halló el Phylospho en el que ha de gouernar bien y no en el exercicio pesado de la vara, que auiendo de ser de florido Almendro, y con delica- dos ojos en el remate, suele ser a vezes de Enebro, o pesada Enzina, en manos de vn imprudente Pas- tor. Viose bien al viuo la practica desta Especu- latiua en el sancto Fray Iuan Baptista, pues se quenta del, que nunca hizo mysterios de las faltas que veia en sus subditos, y hermanos, antes los corregia con palabras humildes, baxa voz, aunque viuia, pues resucitaua el cuerpo difuncto por el pe- cado, como hizo el Propheta Eliseo, quando, para resucitar al hijo de la Viuda, boluió la puerta tras si: Si bien quando era menester, y la ocasion lo pedia era como otro Elias, o Baptista, en reprehender, no desistiendo hasta ver la enmienda.

Y porque se vea esta verdad, apoyada con gran- des fundamentos, quiero poner aqui las palabras de otro Varon sanctissimo, que escriuió su vida, que fue el Padre Fr. Iuan de Montaluo, de quien abaxo haremos larga mencion: las palabras que escriue del sancto Fray Iuan Baptista, de su misma mano y letra, sin quitar ni poner son las siguientes:

“Al Padre Fray Iuan Baptista, al qual con razon cognominamos sancto: conocí, ví, hablé, traté, y conuersé, mas de veinte y cinco años, aunque no siempre moré con él en vn Conuento, pero en el

El venerable
P. Fr. Iuan de
Montaluo,



De donde podemos colegir dos cosas que hazen a nuestro proposito, La primera, que las principales marauillas que Dios obró por su Ministro Moyses, fueron en el agua, como se refieren en su Hystoria, que en esta fueran largas de referir: Lo segundo, que aunque Moyses dudó de que la piedra diesse agua, no empero por esso quiso Dios desacreditar la persona de su Ministro, antes a la vista de la tierra de Promission se fueron multiplicando los Prodigios, Milagros, y marauillas, para que la gente flaca, y facil en la Idolatria tuuiera estos arri- mos en que estribar.

Esto vémos en los casos succedidos a vista de los pueblos de la Prouincia de Pungarabato, a don- de auiendo hecho Dios al Padre Fray Iuan Bap- tista milagroso, quiso que tambien lo fuesse en las aguas, dandoselas con grande abundancia en aque- lla milagrosa y nueva Fuente, para que viendo aquella gente recien conuertida de la Idolatria a la Fé de Christo estas nuevas marauillas, se confir- masse mas en la Fé, que aquel Ministro fiel les predicaua.

CAPITVLO, XVII.

DE QVAN GRAN ZELADOR DE LA HONRA DE DIOS ERA EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA, SU GRAN CHARIDAD, PENITENCIAS, HUMILDAD, Y RIGORES, QVE CARGANDO LA MANO DE ELLOS SOBRE SI SOLO, GOVERNANVA CON LENIDAD, Y MANSEDUMBRE A LOS DEMAS.

Avnqe el Padre Fray Iuan Baptista era rigu- rosissimo consigo mismo, no lo era con los demas siendo Prior, o subdito, antes quando fue Prior en

la Casa de Mexico, gouernaua con la blandura, y lenidad, que pide el Apostol, porque quando la blan- dura nace del espiritu, como dize Pablo, no solo no causa distraccion, pero edifica por yr espiritualiza- da con el exemplo de la cabeza: que este es el atajo que halló el Phylospho en el que ha de gouernar bien y no en el exercicio pesado de la vara, que auiendo de ser de florido Almendro, y con delica- dos ojos en el remate, suele ser a vezes de Enebro, o pesada Enzina, en manos de vn imprudente Pas- tor. Viose bien al viuio la practica desta Especu- latiua en el sancto Fray Iuan Baptista, pues se quenta del, que nunca hizo mysterios de las faltas que veia en sus subditos, y hermanos, antes los corregia con palabras humildes, baxa voz, aunque viuia, pues resucitaua el cuerpo difuncto por el pe- cado, como hizo el Propheta Eliseo, quando, para resucitar al hijo de la Viuda, boluió la puerta tras si: Si bien quando era menester, y la ocasion lo pedia era como otro Elias, o Baptista, en reprehender, no desistiendo hasta ver la enmienda.

Y porque se vea esta verdad, apoyada con gran- des fundamentos, quiero poner aqui las palabras de otro Varon sanctissimo, que escriuió su vida, que fue el Padre Fr. Iuan de Montaluo, de quien abaxo haremos larga mencion: las palabras que escriue del sancto Fray Iuan Baptista, de su misma mano y letra, sin quitar ni poner son las siguientes:

“Al Padre Fray Iuan Baptista, al qual con razon cognominamos sancto: conocí, ví, hablé, traté, y conuersé, mas de veinte y cinco años, aunque no siempre moré con él en vn Conuento, pero en el

El venerable
P. Fr. Iuan de
Montaluo,



Monasterio de nuestro Padre san Augustin de Mexico, siendo él allí Predicador, y otra vez Prior, y otras enfermero, estuue juntamente con él por Conuentual, y en los demas Conuentos nos veíamos, y hablauamos: Y aunque algunas temporadas estaua sin verle, era tanta la fama de su Vida, y Virtudes, que no dexaua de saber del frequentemente. Quien podrá en breue resumir, y epilogar Vida tan larga, sancta, Virtudes tan estremadas, perfectas y heroycas, y loar al Dador de todos los bienes en vn Varon y sieruo suyo, tan insigne y acabado en todas ellas? Aunque la conexcion, y liga de todas las Virtudes es comun a todos los sanctos, pero comunmente leemos ser muchos dellos dotados de particulares Virtudes. y assi de algunos se nos pone Charidad, de otros Humildad, de otros Obediencia, y de algunos la Paciencia: y assi de las demas Virtudes, no porque carecieron de las otras, por la trauacion que entre ellas ay. sino porque en estas fueron mas auentajados, y señalados. Mas este Varon de Dios fue tan general, y singular en todas ellas, Humildissimo, Obedientissimo, Penitentissimo, menospreciadissimo de si mismo, temerosissimo de Dios, la mas espejada, y limpia Conciencia que se puede imaginar, que por ninguna via sufria, ni compadecia atomo de culpa, ni olor della: Esto fue en el cosa marauillosa. Era muy docto, porque quando tomó el Habito en el Conuentor de nuestro Padre san Augustin de Salamanca, era muy mocito estudiantico, y como los Prelados le vieron de tan buenas costumbres, é inclinacion (segun oí contar a algunos contemporanos sayos) hizieronle proseguir su

Estudio: Y aunque a todo se dió con cuydado, y en todo lo de su facultad fue general, pero en lo Moral, y de escriptura hizo mas hinea pie, y en ello fue mas señalado, y cosa bien entendida entre los doctos que le trataron, communicaron, y probaron, que apenas auia en esta tierra quien en esto le igualasse, y ninguno que le passasse, aunque por su humildad se encubria, y arrinconaua quanto podia. Eseriuíó gran numero de cartapacios, mas para exercicio de hazer memoria, y ocupacion, que para sacar cosa a luz, aunque ay algunos sermonarios suyos bien vtiles y prouechosos. Predicó algunos años con mucha sanctidad y acepcion en Mexico, y con ser tal su vida, (cuyos testigos son los que le oyeron,) despues que vió auer Predicadores suficientes en esta tierra para los Españoles, desistió del officio de Predicarles: y con gran ansia pidió a Dios perdon de lo que auia Predicado, pareciendole auia sido defectuoso en no auer sido assi llano, y simple en sus sermones, y assi se dio a la Lengua de los Indios Tarascos.

Con ser el hombre mas humilde que en nuestros tiempos hemos visto, y el mas abiecto en que siempre andaua en las cozinhas, y siruiendo a los enfermos, y arrodillandose a todos, era tanto el miedo y respeto, que todos teniamos a su zelo sanctidad y rectitud que delante del, no auia hombre que se desmandase, o descuydasse en ningun genero de falta, porque no la sufria, ni toleraua, y si alguna vez dessimulaba por no le parecer coyuntura, ya por humildad de correccion, o por estar presente algun Prelado a quien respectaua, a su tiempo y sazón

corregia, y acordaua a los presentes las palabras ociosas: y si algun genero de mormuracion, o de otras faltas se auian mezclado, y algunas vezes de cosas tan menudas, que con su tan delicada conciencia aduertia, que a penas nos persuadia a cono-cerlas por faltas, é imperfecciones: de manera que nos era a todos vn Angel de Luz. Era tan humilde en el corregir, que vnas vezes de rodillas, y otras con vn semblante amorosissimo, y gracioso, procura-ua estrañamente aprouechar a todos, y aun con todo algunos duros, y descuydados, lo recibian mal, y lo tratauan asperamente: lo qual el sufría cou gran paciencia, porque jamas le ví, ni oí dezir, que se vuese enojado, alterado, o mouido a impaciencia por auerle a el ofendido, injuriado, o maltratado de palabra, antes mostraua particular amor con obras, y con palabras a aquellos que auian sido con él de- masiados, o le auian tratado asperamente.

Era tan celoso, y observante de las Cerimonias, y obseruancias de nuestra Religion, assi como de la Regla, como de las Constituciones, o Actas, o de qualquiera cosa que los Prelados mandauan, que lo guardaua todo con tanto temor, y cuydado, como si en cada menudencia, o eosita consistiera la sal- uacion: Y assi tambien recibia gran pena quando veía algun descuydo en alguno, o algunos acerca desto, y luego se lo aduertia aparejando paciencia por amor de Dios, para el que lo tomasse con pe- sadumbre, aunque como dixé arriba, tenía muy gran quenta en no dar pena al menor de todos, y si pu- diera acabar con su conciencia el no auisar algunas cosas destas las dexara. Pero pareciale tenía obliga-

cion de auisar a sus hermanos, y muchas vezes tenía no pequeña congoxa en esta perplexidad: pero siem- pre vencía el zelo y amor del proximo, consideran- do, que aunque algunos los tomauan mal, todavia a trueco de sufrir su desabrimiento les aprouechara, y aduertia. Esto todo era en cosas de obseruancia, perfeccion, y menudas, que en cosas graues no res- respectaua a hombre por la honra de Dios: y real- mente entendimos todos de su zelo, que por no ofen- der a Dios aun venialmente, o euitar que otros le ofendiessen, recibiera con gran alegria qualquier tormento, o Martyrio.

Hasta aqui son palabras formales de vn sanctis- simo Frayle dichas, deste sanctissimo Varon el Padre Fray Iuan Baptista, que como dixé atras las conuirtió el Venerabilissimo Padre Fray Iuan de Montaluo, (de cuya vida Apostólica trataremos adelante muy despacio, por auer sido verdadero Israelita, en quien no solo no se halló engaño, pero se vieron y hallaron prerogatiuas de vn milagroso Varon.) Este gran sieruo de Dios dexó escripta la vida del sancto Fray Iuan Baptista de su propria letra, que estando Yo escriuiendo esta Choronica llegó a mis manos por gran ventura. (Pues como dize la Escripura sancta) ventura fue la de aquel hombre dichoso, que introduze alli el Euangelio, quando sin pensar se halló Tesoro en el campo (por quien entienden muchos las vidas de las Sanc- tos que estauan enterradas a los ojos de la carne ciega.) Y como Yo conocí, y traté al sancto Fray Iuan de Montaluo, y muchos de los que viuen en nuestra Religion le conocieron, y trataron: sé muy

bien, y todos lo sabemos, quan medido fue en sus palabras, de cuanta verdad y credito: que me parece, que por todos los intereses, aueres, ni otras ofertas del mundo no dijera vna leue mentira. Y pues este Bendicto Frayle nos certifica como testigo de vista, de lo que en este Capitulo queda dicho, (quica con espíritu, y mocion del Cielo, pues la verdad en su rayz, si bien es pregonera de si misma, a vez vez mueue Dios el espíritu y la lengua de aquellos a quienes toma por instrumentos, para que desentrañandola la hagan mas clara y patente a los oydos sordos.) será bien reparar entre otras cosas que alli trata, en que dize, que por no ofender en vn peccado venial a Dios, el Padre Fray Iuan Baptista, y que por euitar que otros no le ofendiessen venialmente recibiria qualquier tormento con alegria y aun el Martyrio tambien. Esto dize el sancto Fray Iuan de Montaluo, del sancto Fray Iuan Baptista, ya por la opinion grande que tenía de su grande sanctidad, o ya porque lo vuisse oydo de su propia boca, como persona que le trató tan familiarmente. Y dexado aparte, que los desseos sanctos de los que dessean el Martyrio, no son vanos, ni infructuosos, pues van a la parte, y tienen su premio quando reciben la corona de Iusticia los justos (que dixo el sagrado Apostol.) Es vna de las mayores alabanças, y prerrogatiuas la destas palabras, pues con solas ellas quedaua tan calificada, y engrandecida la vida del Padre Fray Iuan Baptista, que bastauan a suplir el lleno de muchos quadernos de papel: Y assi aunque voy acabando ya de escriuir la milagrosa vida deste hombre milagroso, quiero de nuevo insis-

tir en las palabras del sancto Fray Iuan de Montaluo, que dizen: Que el sancto Fray Iuan Baptista sufriera qualquier tormento, y aun el Martyrio por no peccar venialmente, ni que ninguno peccara, aunque el pecado fuera venial.

Y para que se vea la Charidad grande deste Varon Apostolico, se ha de aduertir, que sea pecado venial, y mortal, y en que se diferencien, la diferencia está: en que el pecado mortal, como sea acto determinado de la voluntad libre, el cual repugna a la Charidad: por la qual el hombre se ordena al vltimo fin, ya sea contra el amor de Dios, ya contra el amor del proximo, mata el alma quitandole la vida espiritual de la gracia: y es esta muerte tan dañosa, que priua al peccador de la amistad de Dios, y de la herencia del cielo, y le haze digno del infierno, a la qual muerte del alma llama el apostol sueldo, y jornal del pecado que sí, que el pecado tambien lleva sus gajes, y tributos: y que mayor tributo que el de la muerte espiritual. Peccado venial es quando la voluntad es llevada en aquello que contiene en si, cierta inordinacion, pero no vá, ni se opone a la dileccion, y amor de Dios, ni del proximo, como las palabras ociosas, las risas superfluas, y otras cosas desta calidad, las quales no hazen al hombre enemigo de Dios: Por lo qual dize la Escriptura, que cae siete vezes al dia el justo, y otras tantas se leuanta, porque los peccados desta calidad no destruyen, ni derriban. Aunque el tal peccado venial dispone, y puede disponer para el mortal, quando la tal disposicion es augmentada por el hauito adquirido de los actos de peccados

Roma 6.

In Compendio pp.

S. Thom.

veniales, y puede crecer tanto la complacencia que constituya su fin en el peccado venial, y assi sea dispositiua del mortal: por lo qual el peccado venial no causa macula en el alma, porque no excluye, ni disminuye el hauito de la Charidad, y assi son comparados los peccados veniales al heno, y a la estopa, que se encierran dentro de vn edificio fuerte, que aunque se quemem no se quema la casa, ni se viene al suelo.

I. ad Co. 3

Conforme a esto, si por euitar el Padre Fray Iuan Baptista vn pecado venial, que no mata ni priua de la Gracia de Dios, sufriera qualquier tormento humano, y aun el martyrio: por euitar que su proximo no peccara mortalmente, que sufriera este sanctissimo Varon? que tormentos, que grillos que carceles, que agotes, que recinas, que escarpas, fuegos, y agudas sierras? No dudo segun el primer fundamento, sino que se dexara aspar, freyr en sartenes, desollar viuo, como otro Quatiebras, Martyr insigne de nuestra sagrada Religion, en Inglaterra. No dudo, sino que el pecho de su gran amor y zelo, le pusiera vna y muchas veces en los mayores, y mas crueles Martyrios, que la fiereza humana pudiera inuentar: a imitacion de Pablo, quando por ver libre, y encobro la salud de sus hermanos en Christo dixo: *Optauam ego ipse, anathema esse a Christo pro fratribus meis*, que segun S. Tho. quiere dezir el Apostol, que a trueque de que sus hermanos consiguiesen la salud espiritual se dexaria crucificar y quitar la vida en vn madero. Tomando la Metaphora de la costumbre que auia entre los Gentiles en las guerras, que no auindose

Rom. 3. 9. 8.
Tho. ad Rom 9

de seruir de los que cogian viuos en ellas, los suspendian en maderos en el Templo, quitandoles las vidas, (que anathema nombre Griego, quiere dezir, poner, o suspender en lugar alto.) Aunque otros dicen, que los despeñauan, echandolos de si, y apartandolos con esta accion de muerte, con ciertas Ceremonias, é imposission de manos, como se hazia con el Capro Emisario, que nos cuenta la Escritura. Y estas palabras del sancto Apostol, bien se vé que son dichas en caso grauisimo, pues segun explicacion del Doctor Angelico, no desseaua menos a los Israelitas, de quien alli habla, que la conuersion del Iudaismo a la Fe. A caya imitacion este Apostol de Mechoacan, el Padre Fray Iuan Baptista, dize lo que hiziera, porque desde que salió de España para la conuersion de los Fieles, desseó padecer el Martyrio: Y assi dixo antes que muriera, que ninguna cosa le lleua con cuydado, sino no auerlo padecido por Christo, que si bien se considera su vida: que otra cosa fue, que vn Martyrio continuo, pues no dando, como nunca jamas dió tregua al padecer, siempre estuuó crucificado en vn madero, ajustandose, y midiendose, con la angostura de la Cruz de Christo, por la salud espiritual de sus hermanos.

®

CAPITULO, XVIII.

EN QUE SE PROSIGVE, Y TRATA LA MATERIA
DEL PASADO.

Vió vna vez el sancto Fray Iuan Baptista leer vna leccion de Terencio a vnos moços, que oían Gramatica, y tan encarecidamente la afeo, y tantas cosas hizo en el caso, que se vuo de dexar, y mandar por ordenacion, y Acta, que nunca mas se leyese: y assi se podia llamar hombre de palabra poderosa, porque siempre salia con quanto intentaua, sin que jamas vudiesse resistencia, por la gran reuerencia, y respecto, que todos le tenian, no solo de las puertas adentro de la Religion, sino tambien de las puertas afuera. Porque en la Ciudad de Mexico, despues de auer acudido a las obligaciones del Conuento, yua a las carceles a visitar los presos, y auiendolos consolado, con palabras, y platicas muy espirituales, dandoles limosna (la cual muchos seculares le lleuauan al Conuento, para que corriendo por manos tan sanctas, y liberales, se exercitasse el officio de la Charidad muy a tiempo.) Yua a los luezes, y pidiendoles la libertad de los presos pobres, y desamparados, alcançaua quanto queria: y haziendo como hazia este Varon sancto officio de Procurador se veían muchas vezes las carceles vazias, y no solo en las de Mexico, sino en las de Mechoacan, assi de Españoles como de Indios; (Porque el officio de la Charidad es obrar con vna indiferencia sancta, sin aceptacionn de Nacion, Gentes, ni personas.)

Y vésse ser esto assi, en lo que quiero contar por las palabras formales con que el Padre Fray Iuan de Montaluo lo escriue, que dicen assi. Supo vn dia el sancto Fray Iuan Baptista, que en la carcel de Mexico auia vna India Chichimeca muy al cabo, y fue a pedir licencia al Prior, para yrla a confesar: el qual no se la quiso dar, pareciendole deuia ser algun demasiado escrupulo suyo, y no la necesidad que dezia: quedó tan congoxado, que por verle tal otro Religioso del Conuento, fue a suplicar al Prior muy encarecidamente le diese aquella licencia y alcançada, fue y confesso a la India, y en absoluiendola espiró: Lo qual se supo, por vn hombre que con el embiaron, para tener cuenta en lo que succedia, y se entendió que por su Oración y Charidad, la aguardó Dios hasta aquel punto, para gozar de tanto bien. Estas son las palabras del sancto Fray Iuan de Montaluo: y por ellas, y el caso succedido podemos entender, que el sancto Fray Iuan Baptista tuuo reuelacion estando en la Oracion, del peligro en que estaua el alma de aquella pobre India Chichimeca, redimida con la Sangre de Christo, como todas las demas, pues el congoxarse, y affigirse el Varon sancto, por yr luego a confessarla, por ninguna otra cosa me parece que seria, sino por auerle reuelado nuestro Señor el peligro en que estaua, pues acabandola de confessar espiró.

Siempre acudia a los mas desamparados y miserros. Trafan a la Ciudad de Mexico presos vnos indios Chichimecos por omisidas, y salteadores de caminos, y viendo su rusticidad, pobreza, y desam-

paro, se llegó a ellos, y consolándolos, les prouea de lo necesario, visitándolos a menudo. Y aunque el Padre Fray Iuan de Montaluo, que es el que escriuió esto, no nos dice mas de lo referido: quien duda sino que ganaria aquellas almas para Dios, (que la Charidad en estos sanctos exercicios tiene sus mayores ganancias en Christo.)

Si auia algun negro boçal, o otro que no supiese la Doctrina, se la enseñaua, y al Religioso que no saua leer, o rezar, ni mas ni menos los enseñaua en el Conuento.

Si alguno le preguntaua algun caso de conciencia, se lo dezia y declaraua, con gran fidelidad y amor, aunque en las opiniones siempre se yua a la mas segura, y su humildad y temerosa conciencia, no lo dexauan en esto ser tan libre. Si bien algunas vezes por mocion del Espiritu sancto (assi lo dize el Padre Fray Iuan de Montaluo) quitaua los escrúpulos, y sossegaua las conciencias, de los que los tenian, como se verá por lo que contaré con las propias palabras del sancto Montaluo.

Auia en nuestra Religion vn Religioso muy docto, que por su mucho celo, y virtud se puso a aprender vna Lengua que se llama Otomi, y ya confessauo en ella, y predicaua a los Naturales, recrecieronse notables escrúpulos, por ser la gente desta Lengua, de muy baxo juyzio, y barbara, y no se poder colegir muchas vezes de su confession materia cierta, y determinada, para absoluerlos por su variedad. Con ser tan docto el dicho Religioso, que auia leydo Theologia y enseñado a muchos: Esto le ponía en extremo de dexar lo comenzado,

y no se podia, ni sabia asegurar. Embió a consultar al sieruo de Dios sobre el caso: Y respondiolo vna carta tan llena de espiritu, y documentos del Cielo sobre el caso, probándole con authoridades viuas de la Escriptura sagrada, que como ellas trae, parece las puso el Espiritu sancto para aquello, que basta para una gente nueva como esta, den muestras de contricion, diciendo, les pesa de los peccados passados, y que no los cometeran mas: y otras muchas cosas mas tocantes a este punto, que por ser prolixas, y largas de referir no las pongo aqui. De manera, que aunque al dicho Religioso no le dixo cosas nuevas por ser él tan docto como digo: Pero dixoselas de tal manera, y traía la carta, y palabras tal energia y espiritu, que a él consoló, y satisfizo, totalmente: y para otros muchos que en esto han tropezado, sirue de Reliquia, y total remedio, porque qualquiera que la lee, queda luego satisfecho, y sossegado: La carta era digna de ponerse aqui, que Yo tengo vn traslado della, y soy vno de los que han conseguido este beneficio por la Bondad y Misericordia de Dios, que con mi ignorancia fui muy lisiado desto, y en leyendola sané, y sossegué, y si alguno tuuiere necesidad della acuda al Padre Lector Fray Melchor de los Reyes que tiene el original: y Yo le aseguro que si desto tuuiere escrúpulo que se le quite, y si estuviere tibio le aferuore, porque no es letra que mata, sino espíritu que viuifica. Ninguna sombra, ni olor de presumpcion de sus letras tenía, y aunque algunas vezes arguía, y defendia sus opiniones y parecer, hazialo con tanta humildad, y templança, que a

La materia
cierta, en este
Sacramento
de la peniten-
cia, es neces-
aria y forzosa

ninguno daua pena. Hasta aqui son palabras del santo Fray Iuan de Montaluo.

Como era tan docto y sancto, y su fama se auia estendido tanto por todas estas tierras, quiso se la Orden honrar con él, y ya que no podia ser haziendolo Prouincial, porque fuera como imposible acabar con el que lo aceptara, ni menos los Frayles lo eligieran, porque a bueltas de su mansedumbre, fuera su gouierno demasiadamente escrupuloso, y ceñido: y por esto intolerable a los que como menos perfectos, no seguian la cumbre de la perfeccion, ni se vian dentro de la nube como otro Moyses, (que para subir a la cumbre del monte del Señor, como dixo David, ha de ser de manos innocentes, esto es de obras claras, resplandecientes, y limpias, y de vn coraçon, o alma espejada, y sin mancha de peccado, que este tal ya trata por mayor como este Bendicto Frayle lo hazia, haziendo vna vida, a lo que parecia mas que humana: (Si bien como queda dicho atras, estauan estas Prouincias por aquellos dorados Siglos, y tiempos dichosos, llenas, y colmadas de Varones exemplarissimos, y muy penitentes.) Procurose tenerle en el Conuento de Mexico, donde luziesse, pareciesse, y aprouechasse: truxole el Prouincial de aquellas tierras calientes de Pungarabato, a donde como hemos visto andaua predicando, y enseñando como Apostol entre aquellos Indios Barbaros. Vino contra su voluntad, por sola la Obediencia, en que fue tan extremo puntual, que como otro Habrahan, a la primera voz del Prelado, se puso de pies en el camino sin dilacion ninguna, y por jornadas conta-

das, (que no siendo pocas, por estar aquellas tierras distantes de Mexico, mas de sessenta leguas, llegó en breues dias, (que como dizen los que escriuen su vida: era vn hombre de Azero, ó Bronze, en sufrir trabajos, y caminando, como caminaua siempre a pie, hazia jornadas que parecian superiores á la carne, pero que mucho si eran a fuerça de espiritu.) Llegó a Mexico el sieruo de Dios, a donde estuuo algunos dias: Y quien duda sino que seria con general aplauso, y regozijo del Pueblo, viendo segunda vez puesta aquella clara, y resplandeciente Antorcha sobre aquel Candelero del Pulpito, tantas vezes ocupado por él. Pero fue esto agora por pocos dias, porque passados algunos, cayó muy enfermo, y auiendo llegado a lo vltimo de la vida, fue Dios seruido de darle salud. Suplicó vna y muchas vezes al Prouincial, le concediesse el voluerse entre los Indios de aquella Prouincia, alegando la grande necesidad que tenian de Doctrina, y Ministros, arrodillauassele muchas vezes, diziendole con lagrimas y tiernas palabras, que pues auia ya copia de Predicadores de Españoles, le dexasse voluer. Al fin el Prouincial se lo concedió por darle gusto, y porque tuuo grandissimo escrupulo de no concederselo, por lo que el sieruo de Dios le alegaua y dezia: pero fue con esta limitacion entonces, de que de quatro a quatro meses fuesse a vn Conuento desta Prouincia de Mechoacan, y estuuiese vn mes en el, descansando del trabajo, y de las penitencias rigurosas que hazia, de las quales auia caydo enfermo, otras muchas vezes, y para que viendolo el Prior, le curasse, y mandase con rigor comiesse

algo: Y porque el Prouincial se temia no se muriese sin saber del

Y acuerdome (dize el sancto Varon Fray Iuan de Montaluo, cuyas son las palabras que se siguen,) acuerdome, porque me hallé presente, que auiedo conseguido esta licencia, y viendo, se auia de yr solo tan lexos, se quiso preuenir, como quien se conocia, y hincandose de rodilas dixo al Prouincial: que le diese ciertas licencias, y que dispensasse con el algunas de la Constitucion, Actas o Mandatos, cosas que sabia muy bien el Prouincial, que antes se dexára morir, que traspasar alguna dellas: respondiole el Prouincial, queriendo persuadir lo mas perfecto. Para que me pide V. Charidad (que assi se llamauan todos en aquel tiempo) para que me pide essas dispensaciones, pues no ha de vsar de ninguna dellas, no es mas perfecto guardarlas con essa obligacion que sin ella. Y respondiò el sieruo de Dios, derribando la cabeça con gran angustia: Padre bien parece que V. Charidad no sabe mi miseria, y mi flaqueza, y los escrupulos que tengo, sabe nuestro Señor que le he suplicado me los quite, y no lo he merecido alcanzar (que era delicadissimo por el cabo,) y luego el Prouincial dispensó con el en todo lo que pedia, y le dió se pudiesse confessar con quien quisiesse, y de cualquier caso, y tratando de vno de ellos, dixo el sieruo de Dios, al Prouincial: Plegue a Dios, que antes me confunda en los infiernos que cayga en el, y dixolo con toda voluntad, porque le era a el, mas horrible el temor de ofender a Dios, en vn peccado Mortal, que no el de todo el infierno. Hasta aqui son pala-

bras de aquel gran sieruo de Dios, el Padre Fray Iuan de Montaluo, por las quales se echa muy bien de ver la profunda humildad, y Charidad deste sancto Varon, pues auendolo sacado la Obediencia, de tierras tan trabajosas, calientes, y enfermas, quiso este Apostol voluer otra vez a ellas por el prouecho de aquellas almas necessitadas, y solas, entrandose segunda vez, por aquellos fuegos, que opuestos al de Charidad son blandas Mareas, para el que abrasandose en el amor de Dios y del Proximo, caminaua passos de Gigante en el camino y ley de fuego.

Psalm.

Pero antes que salga de Mexico el Bendicto Padre Fray Iuan Baptista, quiero contar lo que escriue del, el Padre Fray Iuan de Montaluo, que le succedió con vna señora principal de Mexico, por estas palabras formales. Estando el Padre Fray Iuan Baptista en casa de vna señora de las mas principales de Mexico, oyó dezir cierta falta publica de su padre ya difuncto, y dixolo ella como cosa que a todos constaua, recibió tanto desabrimiento, que sin mas respecto se levantó para yrse, y a penas la señora, y el compañero le pudieron detener vn poco, a que ella diesse su descargo; y al fin la reprehendió y le dixo, que ya que aquello fuesse publico, que el no lo sabia, ni lo queria saber, ni auia para que dezirlo, porque estrañamente era inicicismo de oyr cosa mal sonante de tercera persona, ni que delante del, se tratasse por via de confabulacion, o mormuracion. Fuera nunca acabar, (dize el sancto Montaluo) contar los casos particulares que en esto le acaecieron, y lo que padeciò y

sufrió sobre esto, por ser cosa tan comun entre descuydados.

CAPITULO, XIX.

DE COMO EL SIERVO DE DIOS VOLUIÓ SEGUNDA VEZ A LA CONUERSION DE LOS INDIOS, Y ADMINISTRACION DE LA PROUINCIA DE PUNGARABATO.

Es tan necesario, y prouechoso el don de la perseuerancia en los justos, y en los que quieren ser saluos, que dexó Christo nuestro Redemptor assentado de vna vez, que el que perseuerare hasta el fin, esse tal sera saluo, esto es hasta auer rematado el tiempo de la pelea, que es la muerte: por lo qual es tan don de Dios el buén fin, que el buen principio, sin el qual sin bueno y perseuerante, todo lo corrido, y trabajado, seria sin fructo, por lo qual aconseja el Apostol, que corramos de tal manera, que comprehendamos, y alcancemos el premio, y la corona.

Aug. 1, 2 de Dono perseuerant,

Fue el Padre Fray Iuan Baptista tan perseuerante en la Virtud, que siempre fue augmentando mayores caudales y meritos, a los primeros passos que dio en ella: y assi para alcançar la corona de Iusticio que le está prometida, al que legitimamente pelear, como dixo Pablo, puso como medios importantissimos la conuersion de los Indios, y empleos de la predicacion Euangelica. Y perseueró tanto en este inmenso trabajo, que no queriendo

perderlo de vista le vémos segunda vez voluer a arar las tierras, y Prouincias de Pungarabato, Ario Cuçamala, Cuseo, y otras grandes, y estendidas poblozones, con tan gran fatiga, y tan inmensos trabajos, que le vinieron a costar la vida: Y assi su continua occupacion, era doctrinar los Indios, Predicarles, Baptizarlos, Comulgarlos, Olearles, andarse de Hospital en Hospital, dando de comer a los enfermos por sus proprias manos, y ayudandolos a bien morir, quando lleuauan a aquel punto, con tan grande charidad, solicitud, y cuydado, que por ella le llamauan los Indios el sancto.

No consentia, que para el se pidiese cosa a los Indios, ni las gastaua, porque su comida solo era, de los tamales que le ofrecian yeruas y algunas frutas, como queda dicho. Ymitando en esto, este Apostol de Mechoacan, a san Pablo Apostol de la Iglesia, quando escriuiendo a los Corinthios les dize. *Bonum est nichil magis mori, quam vt gloriam meam quis euacuet.* Gloriase S. Pablo de que solo el, de todos los Apostoles Predica el Euangelio, sin que los oyentes, y Discipulos le hagan la costa: lo qual no hazia Pedro, ni los demas que viuian de las haciendas de los Fieles. Y assi dize, que si le diera a escoger, mas quisiera morir, y perecer de hambre, que perder esta alabança, y esta consiste en Predicar el Euangelio sin ser costoso: mejor me está morir llegando al vltimo extremo de necesidad (declara sancto Thomas) Predicando el Euangelio con sinceridad gratuita, y en nada costoso, que no recibir gastos por premio de mi trabajo: porque desta manera mi gloria, no solo no se eua-

1 ad Co, 9,

S. Tho, ibi,

S. Tho, ibi,

sufrió sobre esto, por ser cosa tan comun entre descuydados.

CAPITULO, XIX.

DE COMO EL SIERVO DE DIOS VOLUIÓ SEGUNDA VEZ A LA CONUERSION DE LOS INDIOS, Y ADMINISTRACION DE LA PROUINCIA DE PUNGARABATO.

Es tan necesario, y prouechoso el don de la perseuerancia en los justos, y en los que quieren ser saluos, que dexó Christo nuestro Redemptor assentado de vna vez, que el que perseuerare hasta el fin, esse tal sera saluo, esto es hasta auer rematado el tiempo de la pelea, que es la muerte: por lo qual es tan don de Dios el buén fin, que el buen principio, sin el qual sin bueno y perseuerante, todo lo corrido, y trabajado, seria sin fructo, por lo qual aconseja el Apostol, que corramos de tal manera, que comprehendamos, y alcancemos el premio, y la corona.

Aug. 1. 2 de Dono perseuerant.

Fue el Padre Fray Iuan Baptista tan perseuerante en la Virtud, que siempre fue augmentando mayores caudales y meritos, a los primeros passos que dio en ella: y assi para alcançar la corona de Iusticio que le está prometida, al que legitimamente pelear, como dixo Pablo, puso como medios importantissimos la conuersion de los Indios, y empleos de la predicacion Euangelica. Y perseueró tanto en este inmenso trabajo, que no queriendo

perderlo de vista le vémos segunda vez voluer a arar las tierras, y Prouincias de Pungarabato, Ario Cuçamala, Cuseo, y otras grandes, y estendidas poblozones, con tan gran fatiga, y tan inmensos trabajos, que le vinieron a costar la vida: Y assi su continua occupacion, era doctrinar los Indios, Predicarles, Baptizarlos, Comulgarlos, Olearles, andarse de Hospital en Hospital, dando de comer a los enfermos por sus proprias manos, y ayudandolos a bien morir, quando lleuauan a aquel punto, con tan grande charidad, solicitud, y cuydado, que por ella le llamauan los Indios el sancto.

No consentia, que para el se pidiese cosa a los Indios, ni las gastaua, porque su comida solo era, de los tamales que le ofrecian yeruas y algunas frutas, como queda dicho. Ymitando en esto, este Apostol de Mechoacan, a san Pablo Apostol de la Iglesia, quando escriuiendo a los Corinthios les dize. *Bonum est nichil magis mori, quam vt gloriam meam quis euacuet.* Gloriase S. Pablo de que solo el, de todos los Apostoles Predica el Euangelio, sin que los oyentes, y Discipulos le hagan la costa: lo qual no hazia Pedro, ni los demas que viuian de las haciendas de los Fieles. Y assi dize, que si le diera a escoger, mas quisiera morir, y perecer de hambre, que perder esta alabança, y esta consiste en Predicar el Euangelio sin ser costoso: mejor me está morir llegando al vltimo extremo de necesidad (declara sancto Thomas) Predicando el Euangelio con sinceridad gratuita, y en nada costoso, que no recibir gastos por premio de mi trabajo: porque desta manera mi gloria, no solo no se eua-

1 ad Co, 9.

S. Tho. ibi.

S. Tho. ibi.

qua, pero llenase, y luego dize el Doctor Angelico estas palabras. *Multi tamen moderni Doctores, gloriam istam euacuant: vel propter intentionem sumptuum, vel propter fauorem humanum docendo.* Muchos Doctores modernos borran esta gloria, o ya por las dadiuas, y prouechos, o ya por el fauor humano, que aguardaron de su Predicacion, y enseñanza.

Que libre, y desembaraçado se halló de todo esto, el Padre Fray Iuan Baptista, pues siendo licito, y muy puesto en Iusticia tan practicada entre los demas Apostoles, y Iornaleros del Euangelio, el poder llevar la comida del pueblo, para sustentar la vida humana, (que como dize la Escripura, y Dios en ella, no cierras la boca al buey que trilla en la era: Y esto como declara san Pablo lo dixo Dios por los Bueyes de la Iglesia, que son los Apostolicos Varones, que como tales trabajauan siempre en la Heredad del Señor, que es la Iglesia:) No quiso el sancto Varon Fray Iuan Baptista, ser penoso a los Indios en el gasto: Pero que gasto, si su comida era solo vn tamal de Mayz muy semejante a las perrunas, o pan de centeno de Castilla, y estos (como dize el Padre Fr. Iuan de Montaluo, y otros) buscaua los mas añejos, y mohosos, que aun la salga de essa pobre y aspera comida, era tan amarga como ella, pues eran vnas crudas y desabridas yeruas, mezcladas con ceniza, comida de hombres tan mortificados, que los llama Pablo hombres muertos al mundo, y crucificados con Christo en vn madero. Porque pregunto yo, como pudiera vn hombre viuo a los fueros de la carne loçana, y comilona, passar-

se naturalmente con trn corta comida, sin los socorros de la Gracia, que está asida a la medida de los merecimientos, pues quanto vno estuuiere mas mortificado, y muerto al mundo, tanto mayor será, no pudiera por cierto hazer estas hazañas, y prueuas sino vn hombre, como el sancto Fray Iuan Baptista, que estaua echo a vencer las batallas del espiritu, con las armas templadas de sus continuos ayunos, como lo dize el Padre Fray Iuan de Montaluo el sancto, por estas formales palabras.

Su abstinencia era increyble, que casi ygualaua a la que leemos de los Padres del Yermo, y parece imposible. Era menester hazerle comer por fuerça, y con Obediencias, con el temor que se tenía, que auia de desfallecer. Crecio tanto en esta Virtud, que oí dezir por cosa muy cierta, que estando en el Conuento de Mexico, tres años antes que muriesse, se sustentó vna Quaresma con cinco panes, fueron tres que en veces le dió el Refitolero, sin otra cosa alguna: y a otros Religiosos de mucho credito oí contar, que estando con él, en otro Conuento, otra Quaresma, le vieron muchas vezes, que no comia hasta tercero dia, y que lo que comia eran vnos tamales muy ruynes, que alli se ofrecian, de los quales escogia los mejores, y los daua a los pobres, y los ruynes y mohosos, guardaua para si, y hazia-los tostar al fuego, porque se pudiessen comer, y que no tardaua mas en comer, de lo que ellos en yr a dar las gracias a la Iglesia, porque auiendo leydo a la mesa, se quedaua a comer a aquel tiempo, porque no viessen lo que comia: que sabia le traian todos sobre los ojos en esto de comer. Vino jamas en

Palabr. del
sancto Mon-
taluo.

esta tierra lo bebió, sino fuesse compellido de la Obediencia en alguna enfermedad, jamas hizo colacion.

Preguntole vn Religioso vn dia, si auia comido alguna vez fuera de la ora del comer o de cenar, y respondió despues de auer pensado vn poco. recuerdome, que en vna edad del Conuento) comi vnas guindas, en esta era no me acuerdo auer comido fuera de tiempo.

CAPITVLO, XX.

EN QVE SE TRATA DE LA CONTEMPLACION,
Y MEDITACION DEL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA, Y DE
OTRAS MUCHAS VIRTUDES.

Nunca en estas tierras de Pungarabato a donde andaua el sieruo de Dios Fray Iuan Baptista, se acostó en cama, sino que quando el sueño le rendia, del gran trabajo del dia, se arrojaua en los suelos, y allí quebrantaua el sueño, que era vn breue rato, y luego se voluia a poner de rodillas, y a orar, lo mismo hazia estando en la Casa de Mexico, por lo qual muchas veces lo hallauan dormido en los rincones de los Dormitorios, a donde se ponía a meditar. Porque aunque lo mas del dia, y de la noche se ocupaua en el Choro, quando se arrebatava en Contemplacion (que lo hazia muy de ordinario, aun passando por los Dormitorios,) allí quedaua hincado de rodillas, y allí le hallauan.

Y era tan Contemplatiuo, como se verá por las razones siguientes, que son del Padre Fray Iuan de Montaluo, el qual dize assi. En la deuocion era

vn hombre singularissimo, como en lo demas, aunque lo hazia con gran secreto, y humildad, por huyr de la vanagloria, de la qual era el mas enemigo hombre, que ella ha tenido en nuestros tiempos. Traia las uñas de las manos tan gastadas, y mordidas, que no auia menester tixeras para ellas, de la Meditacion, y Contemplacion: estaua tan embellido, y empapado, que sin sentir lo hazia, se las mordía, hasta llegar a lo viuuo. No era hombre de suspiros, ni de otras ternuras deste jaez, antes oí dezir a personas, que se lo oyeron, que no lo queria de proposito, lo vno por ser nota, de donde se podría seguir alguna vanagloria: y lo otro por ser regalo, porque como era en todo asperissimo, aun en aquella parte queria sequedad. En nada queria ser bien tratado en este destierro, como quien en todo pretendia lo mas perfecto. Para sus deuaciones, y meditaciones, ni buscaua lugares oportunos, ni tenía tiempos señalados, que supiessemos, sino que como hombre siempre aparejado, el tiempo que le sobraua despues de auer cumplido con el Officio Diuino, y con lo que la Obediencia le tenía encomendado, o con alguna obra de Charidad, si se ofrecia, a qualquier rincón se llegaua, y por allí le hallauamos escondido, y arrodillado, orando vocal, o mentalmente.

Llegauasse el tiempo de los quatro meses para volver a su Conuento, como le estaua mandado, y andaua congoxado, y muy affligido, porque auia muchos enfermos, y pareciale graue cosa dexarlos solos, en tan extrema necesidad. Escriuió al Prouincial, dandole quenta dello, y suplicandole con mucha hu-

mildad, le diesse licencia para poderse quedar entre ellos, y juntamente escriuió al P. M. Fray Iuan Adriano, que era Prior de Mexico, y al P. M. Fr. Martin de Perea, Cathedratico de Escuelas, para que despachassen la carta, y ellos assi mismo se le rogassen: los quales le respondieron, que el Prouincial andaua muy lexos, que ellos escriuirian, y embiarian su carta, y que en el entretanto, se estuiesse quedo, pues la necesidad era tan vrgente, y extrema, que ellos le assegurauan la conciencia, y prometian de alcançarlo del Prouincial: y en esto cargaron bien la mano, porque sabian, que era vna conciencia tan delicada, y escrupulosa, era bien menester estas razones, y apoyos. Con esto se quietó, y estuu quedo, hasta que el Prouincial llegó á esta Prouincia de Mechoaxan: el qual en llegando que llegó al primer Conuento, preguntó por él, y como supo, que todauia se estaba en aquella enferma, y mala tierra, le escriuió se viniessse a ver con él, a cierto Conuento, donde yua ya de camino, quando llegó este despacho estaua muy enfermo el sieruo de Dios. Truxeronle tan flaco, y desfigurado, que apenas le conocian, venia todo encanijado, y tullido de los pies, y con otros muchos achaques: Y como el Prouincial le vió tan consumido y acabado, recibió notable pena, y dixole estas palabras: Pues como Padre Fray Iuan assi se dexa morir V. Charidad en esta tierra? Respondió el Sancto Varon, Padre, el soldado siempre ha de salir herido de la guerra.

Y con estar mas muerto que viuo, rezaua el Officio diuino, con tan gran puntualidad y deuocion.

como quando estaua bueno y sano, y con estar de aquella manera, no se pudo acabar con el, que comiesse carne, ni que dexasse de ayunar el Aduiento. El Prouincial no se atreuia a mandarlo, por no affigirle ni darle pena: (Las palabras que se siguen, son del sancto Fray Iuan de Montaluo, y dize assi. Haziasse llevar a la Iglesia y oía Missa, y comulgaua algunos dias, ponianle al sol en una estera, donde estaua meditando hasta las doze, que era quando salian los Religiosos de las Gracias despues de comer, y a aquella ora comia muy poco, que ya la enfermedad, y la larga costumbre de su abstinencia, no le dexauan comer lo necesario, aunque estaua presente el Prelado, exortandolo que comiesse, y el escusandose con su acostumbra humilidad, esforçandose lo que podia, a hazer lo que le mandauan. Yo lo estaua mirando, que como conoçia su gran sanctidad, tenía mucha quenta con él, y assi a cada bocado cerraua los ojos, y suspendiase vn poco, como hombre, que todo aquello lo dirigia a Dios, y en todo estaua aduertido para merecer. Ordenamos de darle en el atole pechugas de gallina, muy molidas, porque tuuiesse alguna substancia muy disimuladamente, echólo de ver el sieruo de Dios, y no aprouechó mas con el lo bebiesse sino que se lo traxessen del simple, que hazian en el Hospital. Mostró algun aliuio y mejoría en su enfermedad, aunque el gozaua poco della, porque ciertamente desseaua acauar su curso, y salir desta misera vida. Hasta aqui son palabras del Padre Fray Iuan de Montaluo, que las escriue como testigo de vista: Y si no fuéramos atropellando cosas

teniamos a la vista vn anchuroso y florido campo, en que espaciarnos, viendo y considerando en la tierra a vn hombre del Cielo, tan substraydo de todo, y tan espiritualizado, que en la misma enfermedad hazia rigurosa penitencia: entre los dolores del cuerpo que le cercauan por todas partes, como a David los de la muerte. Allí contemplaua, y cada rato se eleuaua, y suspendia, tratauasse como hombre muerto, porque auorrecia el viuir: y assi huía de todas aquellas cosas que le podian dar la vida corporal, porque suspiraua por la Eterna: y assi desseaua verse ya desatado y desasido de las ataduras del cuerpo, por verze con Christo; si bien lo estaua ya en la voluntad anticipada, como lo dixo san Pablo escriuiendo a su Discipulo Timotheo.

2. Timo. 4. Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meae instat, bonum certamen certavi: cursum consummaui fidem seruaui. Ya me puedes contar entre los muertos Timotheo. porque ya el curso de mi vida, se consumió y acabó. Y dizelo assi el sagrado Apostol, porque en su desseo, ya estaua muerto, y desseaua verse libre de las ligaduras de la carne, por verse ya cara a cara con Christo: porque segun consta, a vn le faltauan al Apostol san Pablo, nueue años por viuir, desde que las escriuió estando preso la primera vez en Roma, y con todo esso le puso mucho antes en el andar de la muerte que le aguardaua, el abressado desseo de la Charidad que en el ardia, que como adierte sancto Thomas sobre este lugar, es velocissimo el curso de los sanctos, en la carrera, porque es la Charidad, la que los puso en ella.

CAPITULO, XXI.

EN QUE SE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASSADO, COMO LLEUARON LOS RELIGIOSOS AL SANTO FRAY IUAN BAPTISTA, AL CONUENTO DE VALLADOLID, Y DE SU DICHOSA MUERTE.

Viendo el Prouincial, que la enfermedad del sancto Varon daua muestras de alguna mejoría, se fue, auriendose despedido con harta ternura del, pero la enfermedad començo a apretar de nuevo a aquel flaco y debilitado cuerpo. Viendo el Prior, y los demas Religiosos, que yua desfalleciendo aquel sancto hombre, trataron de llevarlo al Conuento de Valladolid, para que allí fuesse curado: y diziendole que auia de yr en hombros de Indios, porque su grandissima flaqueza no podia yr de otra manera, no se pudo acabar con el, y fue necesario escriuir al Prouincial, que todauia estaua cerca, que se lo mandasse en Obediencia, El qual luego le embió a mandar en Obediencia, que se dexase llevar de aquella manera, porque no era posible yr de otra suerte. Tambien le embió a mandar que comiesse carne, si lo ordenase el Medico. Y assi mismo le embió a dezir, que él le conmutaua el Officio diuino en algunos Pater noster, y Aue Marias, atentos a que a penas podia echar el habla de la boca, leer, ni rezar. Aqui se desconsoló mucho el sieruo de Dios, y haziendo tiernas, y deuotas exclamaciones a Dios, le ofreció aquel acto de la Obediencia, como de vn gran Martyrio, porque en esto del Rezado

teniamos a la vista vn anchuroso y florido campo, en que espaciarnos, viendo y considerando en la tierra a vn hombre del Cielo, tan substraydo de todo, y tan espiritualizado, que en la misma enfermedad hazia rigurosa penitencia: entre los dolores del cuerpo que le cercauan por todas partes, como a David los de la muerte. Allí contemplaua, y cada rato se eleuaua, y suspendia, tratauasse como hombre muerto, porque auorrecia el viuir: y assi huía de todas aquellas cosas que le podian dar la vida corporal, porque suspiraua por la Eterna: y assi desseaua verse ya desatado y desasido de las ataduras del cuerpo, por verze con Christo; si bien lo estaua ya en la voluntad anticipada, como lo dixo san Pablo escriuiendo a su Discipulo Timotheo.

2. Timo. 4. Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meae instat, bonum certamen certavi: cursum consummaui fidem seruaui. Ya me puedes contar entre los muertos Timotheo. porque ya el curso de mi vida, se consumió y acabó. Y dizelo assi el sagrado Apostol, porque en su desseo, ya estaua muerto, y desseaua verse libre de las ligaduras de la carne, por verse ya cara a cara con Christo: porque segun consta, a vn le faltauan al Apostol san Pablo, nueue años por viuir, desde que las escriuió estando preso la primera vez en Roma, y con todo esso le puso mucho antes en el andar de la muerte que le aguardaua, el abressado desseo de la Charidad que en el ardia, que como adierte sancto Thomas sobre este lugar, es velocissimo el curso de los sanctos, en la carrera, porque es la Charidad, la que los puso en ella.

CAPITULO, XXI.

EN QUE SE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASSADO, COMO LLEVARON LOS RELIGIOSOS AL SANTO FRAY IUAN BAPTISTA, AL CONUENTO DE VALLADOLID, Y DE SU DICHOSA MUERTE.

Viendo el Prouincial, que la enfermedad del sancto Varon daua muestras de alguna mejoría, se fue, auriendose despedido con harta ternura del, pero la enfermedad començo a apretar de nuevo a aquel flaco y debilitado cuerpo. Viendo el Prior, y los demas Religiosos, que yua desfalleciendo aquel sancto hombre, trataron de llevarlo al Conuento de Valladolid, para que allí fuesse curado: y diziendole que auia de yr en hombros de Indios, porque su grandissima flaqueza no podia yr de otra manera, no se pudo acabar con el, y fue necesario escriuir al Prouincial, que todauia estaua cerca, que se lo mandasse en Obediencia, El qual luego le embió a mandar en Obediencia, que se dexase llevar de aquella manera, porque no era posible yr de otra suerte. Tambien le embió a mandar que comiesse carne, si lo ordenase el Medico. Y assi mismo le embió a dezir, que él le conmutaua el Officio diuino en algunos Pater noster, y Aue Marias, atentos a que a penas podia echar el habla de la boca, leer, ni rezar. Aqui se desconsoló mucho el sieruo de Dios, y haziendo tiernas, y deuotas exclamaciones a Dios, le ofreció aquel acto de la Obediencia, como de vn gran Martyrio, porque en esto del Rezado

fne Puntualissimo, y muy escrupuloso, y tanto como lo que contaré por las palabras formales del Padre Fray Iuan de Montaluo, que dizen assi.

En el Officio Diuino era tan estremado, y delicado, que assi se preparaua para rezar qualesquiera Oras, y las dezia con tanta eficacia y temor, como si fuera las palabras de la Consagracion: y assi a los principios que yo le conocí, antes que hiziesse habito desta attencion tan eficaz que pretendio, auia pocos que pudiesen rezar con él, porque no auia de perder letra, punto, ni acento, ni se atreuia jamas a rezar palabra de coro, sino todo por el Breuiario, o Diurno, y en diuertiendo tantico, tornaua a rezar de nuevo. Rezé algunas vezes con él, antes que yo fuesse Sacerdote, y acuerdome que rezando vnas Completas, estauamos en parte donde oía vn cantero que labraua vna piedra, y a los golpes diuertiasse, y auiendo rezado gran parte dellas, leuantóse, y lleuome a otra parte mas distante, y comenzamos a rezar de nuevo, y ya que yuamos casi al cabo con el temor que tenía de se inquietar, pareciale oía los golpes, y tornose a diuertir, y paró muy angustiado, y como le ví assi penado y parado, dixele, que tornasemos a rezar, que aun él no me lo osaua dezir, alegróse con esto mucho, y lleuóme a la torre de las campanas, donde las rezamos. Esto dize deste gran Varon, el Bendicto P. Fray Iuan de Montaluo: Y lo que Yo digo, y entiendo es, que si el P. Fr. Iuan Baptista, se pudiera subir a esos Cielos a rezallas, allá se subiera.

Voluiendo, pues a tratar el punto de que salimos, digo, que el mandarle el Prouincial, que comiesse

carne, bebiesse vino, (el qual nunca prouo en esta tierra,) y todas las demas cosas que atras quedan referidas, fue vno de los actos de mayor tormento, y de mayor merecimiento, que se le pudo mandar: Obedeciolo al pie de la letra (dize el P. Montaluo, y lo que se sigue.) Y escriuió al Prouincial, suplicandole por la Sanctissima Trinidad, y por la Natiuidad de N. Redemptor, que venia cerca, le algasse aquella Obediencia, pero no vno lugar de respuesta, aun que el Prouincial se lo concedia, y moderaua, pusieronle en vna silla, y él por vista de ojos vió, como se pagaua a los Indios primero su trabajo. Y hecha aquella diligencia ante todas cosas, se dexó llevar dellos, lleuando otro nuevo tormento en aquel descanso.

Llegó el sieruo de Dios a Valladolid, Sabado vispera de la quarta Dominica de Aduiento, y Vigilia de S. Thomas Apostol, cenó aquella noche lo que le mandó el Medico, que fue vn quarto de pollo: y dixo quando se lo mandaron comer estas palabras: Oy Sabado, Aduiento, Quatro Temporas, y Vigilia, y que coma carne? Pero pues la Obediencia lo manda (sea en buena ora: y estas palabras las dixo con vn sentimiento y ternura tan grande, como si viera puesto en el mayor riesgo, o si le quisiera arrancar el alma del vltimo dolor. Tambien bebió vn poquito de vino, porque se lo mandó el Medico.

Queriendole poner vn colchon en la cama, no lo consintió, ni cosa de lienço, sino las tablas desnudas, sobre las quales se recostó. Estaua aguardando la muerte con grandissima alegria, solo sentia el sieruo de Dios no acabar la vida por Martyrio:

pero como sabia tambien, que el desseo no pierde su galardón, aguardaua la última despedida, con vna serenidad de Angel en la tierra. Pusose en contemplación, la mano en la mejilla, y estando como arrobado en la contemplación, de los Arcanos Mystérios: espiró, sin visaje, como quien se echa a dormir vn suaué sueño, (que la muerte de los Iustos suauissimo sueño es.) Quedó su rostro hermoso, y agradable, en fin como compañero fiel de vna alma sancta, que estos son los remates felices de los que viuen entre los terminos de la vida, y de la muerte: Pues como dize la Escritura, las postrimerias destes tales, son vistosas en sus remates, como las doradas plumas de la Paloma voladora. Voló pues el alma del S. P. Fr. Iuan Baptista, como Paloma hermosa a la Region de los viuos, dexandó en la tierra gran fragancia, y olor de su sanctidad. Murió de edad de 63. años, y de Habito tenía 46. Año de 1567, a 20. de Diziembre, auiendo recibido los sanctos Sacramentos: y como era tan grande la fama que el sieruo de Dios tenía, se despobló luego la Ciudad, y al enterrar le fueron sus Habitos rotos, y diuididos, y las pobres alhajas que a su uso tenía, se diuidieron en tantas partes, para que alcançase a muchos, que a algunos no les cupo, sino vn poco de aforro del vestuario, y muchos de los que alcanzaron cosas suyas (dize el P. Fr. Iuan de Montaluo) las han aplicado a diuersas enfermedades, y necesidades, y han sentido miraculosos remedios.

CAPITVLO. XXII.

DE COMO FVE DESCVBIERTO EL CUERPO DEL S. FR. IUAN BAPTISTA, Y DE LAS COSAS MARAVILLNSAS, QUE EN EL SE VIERON.

Ecccl. 46.

Tratando el Ecclesiastico de los Gloriosos hechos del Propheta Samuel, gran zelador de la honra de Dios, pues por ella hizo pedaços a Bahalin, y Ashtarot. (Idolos adorados, y puestos en medio de Israel) para tratar de su gloriosa muerte, dize estas palabras. *Ante tempus finis vitæ suæ, & sæculi, testimonium præbuit in conspectu Domini, & Christi: pecunias, & vsque ad calceamenta, ab omni carne non accepit, & non accusauit illum homo, et post hoc dormiuit.* Antes de echarse a dormir el sueño de la muerte el Propheta Samuel, hizo notoria su vida, en presencia de Dios, y de los hombres, porque demas de auer limpiado los pueblos, y los campos de Israel, de la Idolatria, no recibió jamas riquezas, dineros, ni aun vnos çapatos quiso recibir de hombre humano, (que quien se descalçó de todo todo lo tiene en lo que pisa,) y como tan sancto, pobre, y de inculpable vida, no tuuo el mundo de que acusarle: Echose a dormir el sueño de la muerte, y como quando los Sanctos reposan, y duermen en la sepultura, esta Dios velando su honra, voló luego la fama de su sanctidad, por toda la redondez de la tierra, porque los guessos sanctos dieron vn gran bramido desde su sepulcro.

Esto se vió bien a lo viuo en el cuerpo del S. Fr. Iuan Baptista, el qual antes de echarse a dormir el sueño de la muerte, dio como otro Samuel, gran

pero como sabia tambien, que el desseo no pierde su galardón, aguardaua la última despedida, con vna serenidad de Angel en la tierra. Pusose en contemplacion, la mano en la mexilla, y estando como arrobado en la contemplacion, de los Arcanos Mystérios: espiró, sin visaje, como quien se echa a dormir vn suaué sueño, (que la muerte de los Iustos suauissimo sueño es.) Quedó su rostro hermoso, y agradable, en fin como compañero fiel de vna alma sancta, que estos son los remates felices de los que viuen entre los terminos de la vida, y de la muerte: Pues como dize la Escritura, las postrimerias destes tales, son vistosas en sus remates, como las doradas plumas de la Paloma voladora. Voló pues el alma del S. P. Fr. Iuan Baptista, como Paloma hermosa a la Region de los viuos, dexandó en la tierra gran fragancia, y olor de su sanctidad. Murió de edad de 63. años, y de Habito tenía 46. Año de 1567, a 20. de Diziembre, auiendo recibido los sanctos Sacramentos: y como era tan grande la fama que el sieruo de Dios tenía, se despobló luego la Ciudad, y al enterrar le fueron sus Habitos rotos, y diuididos, y las pobres alhajas que a su vso tenía, se diuidieron en tantas partes, para que alcançase a muchos, que a algunos no les cupo, sino vn poco de aforro del vestuario, y muchos de los que alcanzaron cosas suyas (dize el P. Fr. Iuan de Montaluo) las han aplicado a diuersas enfermedades, y necesidades, y han sentido miraculosos remedios.

CAPITVLO. XXII.

DE COMO FVE DESCVBIERTO EL CUERPO DEL S. FR. IUAN BAPTISTA, Y DE LAS COSAS MARAVILLNSAS, QUE EN EL SE VIERON.

Ecccl. 46.

Tratando el Ecclesiastico de los Gloriosos hechos del Propheta Samuel, gran zelador de la honra de Dios, pues por ella hizo pedaços a Bahalin, y Ashtarot. (Idolos adorados, y puestos en medio de Israel) para tratar de su gloriosa muerte, dize estas palabras. *Ante tempus finis vitæ suæ, & sæculi, testimonium præbuit in conspectu Domini, & Christi: pecunias, & vsque ad calceamenta, ab omni carne non accepit, & non accusauit illum homo, et post hoc dormiuit.* Antes de echarse a dormir el sueño de la muerte el Propheta Samuel, hizo notoria su vida, en presencia de Dios, y de los hombres, porque demas de auer limpiado los pueblos, y los campos de Israel, de la Idolatria, no recibió jamas riquezas, dineros, ni aun vnos çapatos quiso recibir de hombre humano, (que quien se descalçó de todo todo lo tiene en lo que pisa,) y como tan sancto, pobre, y de inculpable vida, no tuuo el mundo de que acusarle: Echose a dormir el sueño de la muerte, y como quando los Sanctos reposan, y duermen en la sepultura, esta Dios velando su honra, voló luego la fama de su sanctidad, por toda la redondez de la tierra, porque los guessos sanctos dieron vn gran bramido desde su sepulcro.

Esto se vió bien a lo viuo en el cuerpo del S. Fr. Iuan Baptista, el qual antes de echarse a dormir el sueño de la muerte, dio como otro Samuel, gran

satisfaccion de su inculpable vida, en presencia de Dios, y de los hombres, porque auiedo sido su vida tan sancta, tan exemplar, entre otras muchas hazañas qhe hizo en la administracion de los Indios, quebrantar la cabeça al Idolo Dagon, a vista del Arca del Testamento, y Tablas de la Ley: Esto es destruyó los Idolos, a quien adoraua esta ciega gente, dexando el Pueblo limpio de la Idolatria, y renunciando como el Propheta sancto, las riquezas, ni aun vnos çapatos quiso recibir del mundo, porque como se auia desnudado de todo, y puestolo debaxo de los pies, pisolo como estiercol y vasura. Y assi si la fama voladora de su inculpable vida, le representó a los ojos, y oydos de todos por sancto, despues que murió dio desde la sepultura tan gran bramido, que sonó en todas partes, y en las orejas de todos se oyeron las grandezas, milagros, y prerogatiuas, deste Apostol de Mechoacan: y assi ha sido tan venerado su sancto cuerpo que hasta oy, como constará por lo que quiero dezir.

Estauan pocos años á. pues fue el de 1610, en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid desta Prouincia, tres Religiosos deuotissimos del S. Fr. Iuan Baptista, y eranlo por las grandezas que auian oydo de su gran sanctidad, desseauan mucho ver su sepulcro, por auer algunas destas Reliquias, anduieron cuydadas de la traça que podrian dar, para abrir el sepulcro que estaua bien guardado, y pocos sabian del, (porque quando le enterraron, procuraron aquellos Venerables Padres, ocultar esta gran Reliquia a los ojos humanos, para que no la hurtassen) cumpliõseles a estos tres Religiosos su

deseo: porque auiendose ydo el Prior, y casi todo el Conuento, a vn pueblecito, que está a media legua de Valladolid, llamado sancta Maria, a vna fiesta que el pueblo hazia, se quedaron estos tres Religiosos en el Conuento, con achaque de enfermos, y al punto de medio dia baxaron al lugar donde estaua el cuerpo sancto, y lleuando barretas, açadones, y candelas encendidas, començaron a desbaratar vn pedaço de pared, a donde está el cuerpo del sancto en vna caja de madera, y antes de acabar de descubrirlo, salió tan gran fargancia, y tan suaue olor del Cielo, que se començaron a turbar, y estremecer: mirauanse vnos a otros, y en lugar de hablarse, començaron a derramar copiosas lágrimas de deuocion, porque si el suaue olor los confortaua mas que el ambar, jasmynes, violetas, ni frescas açenas: la misma suauidad del olor sancto les hazia temer y acobardar. Trataron de retirarse, y voluerse, tapando otra vez el sepulcro: y auiedo recogido los instrumentos que lleuauan, entraron de nuevo en acuerdo, y animandose vnos a otros, confiaron en el Señor que les daria esfuerço, voluieron a derriuar lo que restaua de la pared, y descubrieron la caja, y quitando la tabla de arriba, vieron el cuerpo del sancto Fray Iuan Baptista, del qual salió tan gran golpe de olor suauißimo, que les embriagaua. No deslindo aqui, si el cuerpo está entero, o no, porque en esto ay opiniones, si bien vno de estos tres Religiosos me dixo a mi, que lo estaua.

El Habito que tenía puesto, estaua tan nuevo como si lo quitaron de la tela aquel dia, con auer 50. años que estaua debaxo de tierra.

Quitaronle vna canilla del braço derecho, y cortaronle vn gran pedaço de Habito: y auiendo hecho esto, y cerrado otra vez la caixa, y la pared, se volvieron contentissimos, y alegres de llevar tan gaandes, y preciosas Reliquias, de los quales tengo en mi poder vna astilla de la canilla, y vn pedazo del Habito, que me le dio vn Religioso, a quien vno destos tres Frayles, se lo auia dado a la ora de la muerte: Y está tan nueuo (como dixe al cabo de 50. años) que queriendo romperlo este Religioso, no pudo con las dos manos tan facilmente, y fue necesario, sacar vnas tixerias del estuche para cortarlo.

El P. Fray
Francisco Mu-
noz

Y para que se vean las grandezas de Dios, y por quantas vias honra a este Bendicto Frayle, quiero referir lo que me sucedió estando escriuiendo su vida. Y fue que vn Religioso de mucho crédito, que a la sazón era Prior de San Pedro Analco, en el Reyno de Xalisco, y agora lo es del de Tonala: Llegó inopinadamente a nuestra celda, en el Conuento de S. Pedro Zacán, a donde Yo era Prior en aquella ocasion: y viendo que estaua escriuiendo me dixo, que era lo que escriuia. Respondile, que estaua escriuiendo la vida del S. Fr. Iuan Baptista, (porque el Prouincial, que entonces era me lo auia encargado assi.) Dixome, pues Padre, Yo fui vno de los tres Religiosos que descubrieron el sepulcro del S. Fr. Iuan Baptista, y contandome el caso de la manera que lo he referido me estremecí y derramé algunas lagrimas, viendo que traía Dios testigos de tan remotas partes, (pues ay mas de setenta leguas desde allí a S. Pedro Analco) para que

atestiguassen la verdad destas maravillas, y para mayor honra deste sancto, pues sin saber ni entender que Yo las estuuiesse escriuiendo, llamó a nuestra celda sin ser llamado, ni a mi parecer pudo auer, ni vuo otra ocasion, que embiarle Dios a dezir su dicho, porque los otros testigos de vista, auian faltado, auiendose ydo el vno a España, y muertose el otro: si bien como queda dicho a la ora de la muerte declaró, lo que auia passado, dexando las ya dichas Reliquias como vn thesoro grande. En fin como las promesas de Dios estriban en su infalible Palabra, no solo son ciertas, pero para honrar los guessos de sus queridos, trastornara los montes, y los mares, más por la vista que por el oydo.

De donde podemos sacar, quanto estima Dios, no solo las almas de sus sieruos, sino sus cuerpos tambien, por auer sido sus compañeros fieles en el merecer: Por esso da Dios titulos honrosos a los cuerpos de los sanctos, como lo notó Tertuliano sobre aquellas palabras del cap. 2 del Genesis, a donde deziendo la Escripura, que formó Dios al hombre de vn barro o tierra, dize este Author, que llamó la sagrada Escripura hombre al que no era mas que cuerpo terreno, porque el alma despues se la dió con el aliento de su boca: honrando en esto al cuerpo, con los titulos, que a todo el supuesto. Aduertencia que despues hizo Crysologo sobre aquellas palabras de S. Pablo a los Roma. a donde llama al cuerpo hostia viua: y aunque le dá estos titulos gloriosos, porque se sacrificó en vida, no oluida al alma, porque ello se los tiene de cosecha, y

Gen, c. 2º li.
de Refur, car.
cap, 5,

Crys, in gen,
hom 12 & 13,

Aug, lib, 13
de Ciuit Dei,
cap, 24,

Crys, ad ad
Ro, 12

el cuerpo no, que como advirtió S. Tho. es vn desseo el del Apostol, nacido de la fuente y minero de la Charidad, con que queria, que mejorandose el cuerpo muerto, se haga hostia viua, remedando el alma en las condiciones, y propiedades. Vna de las quales es, no corromperse, ni consumirse por ser forma espiritual de esse mismo cuerpo corruptible: Y aunque algunos cuerpos no se corrompan, ni consuman en la sepultura, como son los de algunos sanctos esso no es por virtud suya, sino por priuilegio, y Gracia de Dios, con que quiere honrar a sus siervos en esta vida, para mayor testimonio de su virtud y sanctidad, como vemos lo ha echo tambien en el del S. Fr. Iuan Baptista, pues al cabo de 50. años no esta consumido (que por lo menos sus sanctos guessos estan enteros, y sin corrupcion, como queda atras advertido,) y auiedo de oler mal naturalmente la sepultura de vn cuerpo difunto, no solo no es el olor malo, sino que quando le descubrieron estos tres Religiosos, echaua de si vna fragancia y olor suauissimo, testimonio gronde de su mucha sanctidad.

Y para confirmacion della, y la gran deuocion, que en la Ciudad de Valladolid se tiene a este sancto Cuerpo, Habito, Correa, y sombrero: Es de saber, que en estando vna muger de parto, embia luego al Conuento a pedir qualquiera destas Reliquias, y en poniendoselas, salen del peligro, milagrosamente. Y vn Religioso muy anciano desta Prouincia, y de gran credito me ha dicho, que vn cauallero deste Reyno, llamado D. Lope de Sosa, prometió estando en vn gran peligro, el visitar el

sepulcro del P. Fray Iuan Baptista, a quien se encomendó muy de veras como a tan gran amigo de Dios, y que auiedo salido del, como el mismo lo declaró, fueron el dicho D. Lope, y D. Iuan de Sosa su hermano al Conuento de Valladolid, siendo Prior de alli, el P. Fr. Francisco de Acosta, a quien refirieron todo que lo auia passado: El qual D. Lope de Sosa, pidio con humildad y ruegos, que le mostrassen alguna Reliquia del P. Fray Iuan. Sacaron el Sombrero del Bendicto Fr. Iuan del deposito, donde está guardado, y hincandose de rodillas estos dos caualleros, se le puso el Prior sobre la cabeça, a cada vno: y con esto se voluieron a sus casas muy alegres y consolados de aber conseguido, lo que tanto auian desseado.

He referido esto, para que se vea la gran deuocion que tienen a este Bendicto Frayle, aun los que viuen muy apartados, y remotos, y a la particular veneracion en que se tienen sus vestiduras. Assi se cuenta del Apostol S. Pablo que con las Vestiduras, y Cinta hazia cada dia grandes milagros, y marauillas. *Virtutesque non modicas faciebat per manus Pauli, ita ut etiam super, languidos differentur á corpore eius suduaria, & semisinetia, & resedebant ab eis langores.*

Pues las cartas del P. Fray Iuan Baptista tambien an hecho milagros. Y para que se vea ser esto assi, contaré vn caso gracioso, el qual succedió desta manera. Estaua en Valladolid vna señora principal muy deuota de P. Fray Iuan Baptista, la qual guardaua por gran Reliquia vna carta, que P. Fr. Iuan auia escripto a su marido, siendo Corregidor

de la Prouincia de Pungarabato: que era ya muerto, y en auiendo en su casa qualquiera enfermedad sacaua la carta sin curarse de llamar otro Médico, porque aplicandola sobre la parte doliente y enferma, hazia milagrosas curas: succedió pues, que en cierta ocasion le dio vn gran dolor de muelas a vn Clerigo, hijo desta señora, y era tan vehemente el dolor, que no pudiendo reposar, ni tener ningun sossiego, daua grandes voces: Viendo la madre el trauajo en que estaua su hijo, fue por la carta del P. Fr. Iuan Baptista, que la tenía guardada en vn escriptorio, sacó vna carta, y pusossela al Clerigo, sobre el lugar del dolor, diziendole, que con aquella carta estaria luego bueno: pero no solo no lo estuuo, antes de nueuo començó a dar mayores gritos, diziendo, que despues que le auian puesto la carta sobre el rostro, le auia arzeziado mas el dolor: Reprehendiolo la madre, diziendo, que su poca fe, y poca deuocion, eran causa de no sanar luego con todo esso pedia el Clerigo a priessa, que le quitasen la carta, que la tenía atada con vn pañuelo: y al quitarsela, la abrió, y vió que era de vn vezino de la misma Ciudad, hombre muy impaciente, y poco sufrido. Y fue el caso, que con la turbacion, por coger esta señora vna carta, cogió otra, en fin pusieronle la carta del P. Fray Iuan Baptista, y luego se le quitó el dolor.

Estos milagros, y otros muchos se cuentan deste Sancto y bendicto P. que por no estar bastante-mente prouados, no los pongo aqui. Pero que mayor milagro, que ser el mismo en si de vida tan milagrosa, desvsada, y pocas vezes vista en nuestros

S. Th. 3 P³⁸,
art. 2, ad se-
cundum.

tiempos que como dize el Doctor Angelico, S. Thom. tratando del porque san Iuan Baptista no hizo milagro ninguno dize, que el viuir vna vida austera, tan penitente, y retirada, fue el mayor migro, pues a fuerça de abstinencias, y ayunos, como si fueran reparos de la vida, sustentaua lo que los alimentos naturalmente la auian de sustentar, como a los demas hombres. Pero quando la vida es tal, que sale del vso comun, como la de S. Iuan; el mayor milagro está en cebarse, y sustentarse, de los gajes del ayuno, de la abstinencia, y vida penitente.

Muchos milagros á hecho nuestro Señor por intercession del P. Fray Iuan Baptista, que no van aqui expressados, porque para aueriguarlos bastante, era necesario mas tiempo, que el que Yo he tenido, (que como queda dicho,) solo he pretendido en esta primera parte dar vn breue epitome a esta Prouincia de las vidas destes nueue Varones Apostolicos, para entretener el desseo: y que juntamente todos tengan noticia entera del grande Tesoro, que en si encierran estas nueuas sepulturas. Que si en la vna, que es la deste Apostolico Varon, ha dado el Cielo testimonio claro en los Ambares, y Olores, para que en lugar de lenguas, digan aqui yaze el amigo, y querido de Dios Fray Iuan Baptista: En los demas espero, será lo mismo, quando Dios los manifieste, a los ojos humanos, pues verdaderamente, fueron Varones de conocida Virtud y sanctidad (como a delante veremos.) Que no está abreuiada la mano del Señor, que es el que dize de si; que haze todas las cosas nueuas: Esto es que

sucedindose vnas a otras, por la sucesion de los tiempos, lo sean a los ojos humanos, assi de admiracion, por su grandeza, como de nouedad por seguirse, tras las que ya passaron, y que no existen en el hecho: si bien en la verdad si, que por ser eterna, no puede faltar jamas.

Pues, para que en parte se cumplan mis desseos de ver trasladado este S. cuerpo con honor y pompa, al lugar que piden tan sanctas Reliquias, como lo intentó vn Obispo deste Obispado, luego que llegó a el, porque como Yo le oí dezir muchas vezes, traía grande noticia del P. Fray Iuan Baptista, desde el Perú, de donde venia promouido (que hasta aquellos remotos Reynos an llegado los buenos olores que salen deste cuerpo S.) aunque no tuuo efecto en aquellos tiempos, por morir laego el Obispo, y acabar el Officio el Prouincial desta Prouincia, Varon muy Religioso y obseruante, con quien lo communico, y de quien Yo era Secretario: Dios nuestro Señor lo hara, en los presetes por el buen zelo del que nos gauerna, como tan cuydadoso solicitador de las causas destes nueue Varones Apostolicos.

Y es de aduertir, que quando en la vida que acabamos de escriuir del P. Fray Iuan Baptista le nombramos con titulo de sancto, es sola vna clamacion piadosa, y palabras de ternura, porque solo Dios califica sanctidades, y su Vicario en la tierra.

Señor Obispo
Rocillo,

COMIENZA LA VIDA

del S. Obispo D. Fr. IVAN DE MEDINA RINCON, Pontifice de Mechoacan, en esta Nueva España, y Religioso de la Orden de nuestro Padre san Augustin.

CAPITVLO XXIII.

Eccle. 49.

Tratando el Ecclesiastico de las Prerogatiuas, y gloriosas Memorias del Rey Iosias, sancto y justo en Ierusalem, le dá vnos Epitetos, no solo dulces, pero olorosissimos tambien. *Memoria Iosiae in compositionem odoris facta, opus pigmentarij: inomni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria.* Es suave la memoria de Iosias, como el olor del pebete, hecho con artificio y primor, es en la boca de todos dulce como el panal, y agradable como la musica en los combites. Y dando el Ecclesiastico las causas de tan gloriosos Epitetos, y Prerogatiuas, dize: Porque fue vn Rey tan gran zelador de la honra de Dios, que no solo quitó la Idolatria, y abominaciones de Israel, haziendo poluos las figuras que sus antepasados auian puesto en el Templo, a los ojos del Verdadero Dios, sino que juntamente hizo que se guardasse la Religion, y la Ley, con vna soberana, é infalible reuerencia.

He traydo este lugar para tratar deste Bendicto Frayle Augustino, el Ilustrissimo Señor D. Fray Iuan de Medina Rincon, Obispo desta Silla de Mechoacan, 14 años, porque desde que entré en esta Prouincia, que ha veinte y dos, he hallado su memoria tan fresca y tan reciente, como si viera

sucedindose vnas a otras, por la sucesion de los tiempos, lo sean a los ojos humanos, assi de admiracion, por su grandeza, como de nouedad por seguirse, tras las que ya passaron, y que no existen en el hecho: si bien en la verdad si, que por ser eterna, no puede faltar jamas.

Pues, para que en parte se cumplan mis desseos de ver trasladado este S. cuerpo con honor y pompa, al lugar que piden tan sanctas Reliquias, como lo intentó vn Obispo deste Obispado, luego que llegó a el, porque como Yo le oí dezir muchas vezes, traía grande noticia del P. Fray Iuan Baptista, desde el Perú, de donde venia promouido (que hasta aquellos remotos Reynos an llegado los buenos olores que salen deste cuerpo S.) aunque no tuuo efecto en aquellos tiempos, por morir laego el Obispo, y acabar el Officio el Prouincial desta Prouincia, Varon muy Religioso y obseruante, con quien lo communico, y de quien Yo era Secretario: Dios nuestro Señor lo hara, en los presetes por el buen zelo del que nos gauerna, como tan cuydadoso solicitador de las causas destes nueue Varones Apostolicos.

Y es de aduertir, que quando en la vida que acabamos de escriuir del P. Fray Iuan Baptista le nombramos con titulo de sancto, es sola vna clamacion piadosa, y palabras de ternura, porque solo Dios califica sanctidades, y su Vicario en la tierra.

Señor Obispo
Rocillo,

COMIENZA LA VIDA

del S. Obispo D. Fr. IVAN DE MEDINA RINCON, Pontifice de Mechoacan, en esta Nueva España, y Religioso de la Orden de nuestro Padre san Augustin.

CAPITVLO XXIII.

Eccle. 49.

Tratando el Ecclesiastico de las Prerogatiuas, y gloriosas Memorias del Rey Iosias, sancto y justo en Ierusalem, le dá vnos Epitetos, no solo dulces, pero olorosissimos tambien. *Memoria Iosiae in compositionem odoris facta, opus pigmentarij: inomni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria.* Es suave la memoria de Iosias, como el olor del pebete, hecho con artificio y primor, es en la boca de todos dulce como el panal, y agradable como la musica en los combites. Y dando el Ecclesiastico las causas de tan gloriosos Epitetos, y Prerogatiuas, dize: Porque fue vn Rey tan gran zelador de la honra de Dios, que no solo quitó la Idolatria, y abominaciones de Israel, haziendo poluos las figuras que sus antepasados auian puesto en el Templo, a los ojos del Verdadero Dios, sino que juntamente hizo que se guardasse la Religion, y la Ley, con vna soberana, é infalible reuerencia.

He traydo este lugar para tratar deste Bendicto Frayle Augustino, el Ilustrissimo Señor D. Fray Iuan de Medina Rincon, Obispo desta Silla de Mechoacan, 14 años, porque desde que entré en esta Prouincia, que ha veinte y dos, he hallado su memoria tan fresca y tan reciente, como si viera

muerto ayer. Es tan dulce su memoria en Mechoacan, como el panal de miel, o el almibar en el paladar: sus hechos, sus virtudes, son como el pebete suaue al olfacto, que nunca enfada, porque estan sus heroycos hechos tan a la vista de todos, como si estuiera viuo. Pero que mucho, si Dios es el que despierta los hechos, deste zeloso Phinés, deste Pontifice Aron, desnudó en vida, de la mundana persumpcion, a que suele leuantar vna dignidad suprema: Pues como veremos adelante: la renunció en manos del Pontifice, y de Ppilippo II, queriendo mas ser Frayle humilde en los Atrios de Dios, que grande en su casa. Pero como los justos no estan puestos por demas en la del Señor, quiso que como otro Iosias limpiase la Republica y el Obispado, delos vicios, y acabando de assentar la Fé entre estos Indios, acabasse juntamente de limpiar las abominaciones de la Idolatria oculta, en las remotas tierras de su Obispado.

Fue el señor Obispo D. Fray Iuan de Medina, natural de Medina del Campo, aunque otros dizen que de Segouia, y de vna de las Familias, y casas mas nobles de aquella Ciudad: y es comun opinion, que de los Reyes de Nauarra, y tan antiguo el Apellido de Medina, que en el Lib. I. de Esdras se haze mención del, como lo adierte vn Author moderno: y aun en la Escripura se haze gran caso de la sangre noble, quando vá acompañada con otras virtudes Morales, porque si no lo vá, será el apellido honroso, la misma deshonra y vanidad. Véssese esta calificacion en Thobias, quando sin conocer al Angel le preguntó, que de que Familia

P. Fray Antonio Roman,

Esdras lib. cap. 6.

Fray Alonso Venero.

Thobias cap. 5.

era, y auiendole dado razon de su Estirpe, le dixo, gran Linaje es el tuyo: y con solo esto le entregó a Thobias el moço su Hijo, para que lo lleuasse a Raxes en busca de su Parentela.

Estando probeydo por Virrey desta nueva España, D. Antonio de Mendoza, hermano del Marques de Mondejar, el año de mil y 535. Passando a estas partes, truxo consigo mucha gente noble de los Reynos de Castila: y entre los que vinieron con el Virrey, fue vno el señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina Rincon, y de quien hizo mas caso por su mucha modestia, compostura, y discrecion: Y assi nunca le dio officio fuera de Palacio, por no echarle de su casa. Lleuaua el Guion siempre que salia el Virrey fuera, y quando D. Antonio fue a la guerra del Myston tan dificultosa de conquistar, le lleuó consigo, con el mismo officio. Acabada la guerra se voluió el Virrey a Mexico, y auiendo tocado Dios el Coragon de D. Iuan de Medina, trató luego de ser Frayle, y como la Orden de nuestro P. S. Augustin florecia tanto en aquellos tiempos en sanctidad, inclinose a tomar el Habito en ella:

Entrada facil la de Palacio, salida dificultosa, pues en el se firma la sentencia de muerte contra el Percursor,

Porque la vida de Palacio esta sujeta a grandes peligros, y caydas. Apenas vno entrado S. Pedro en Palacio, quando el ruydo de vu llauero, o de vna moça de cantaro dá con el en tierra, leuantase a la voz del Gallo, Relox de los viuentes, porque le hirieron los Rayos de los ojos de Christo, atado a vna Coluna. Entra S. Iuan en Palacio, y sale descabecado, es pinaculo de donde muchos an caydo, pe- rciendo miserablemente. Pues conociendo D. Iuan de Medina quan proceloso mar era el que nauega-

ua, quantos escollos, arrecifes, y Sirenas tenía, determino de volver las espaldas a sus encantadoras voces, mudando la derrota al Norte de su principio, como al fin de su centro, y saluacion. Pidió licencia al Virrey, diosela por ver sus buenos propósitos: y auiedo pedido el Habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, con ruegos, humildad, y lagrimas, se le dio el P. Fr. Geronimo de Santisteuan, Varon insigne en sanctidad, y en aquella ocasion Prior de Mexico: Y la Profesion el P. Fr. Iuan de S. Roman, no menos sancto, y gran Prelado, que como queda dicho siendo Prouincial, fue a ver al Emperador Karlos Quinto a Alemania, para tratar del gouerno, y ministerio destes Indios. Y fue tal la aprobacion que hizo en el Nouiciado, el P. Fr. Iuan de Medina, que señalándole aquellos Frayles ancianos con el dedo dezian. Verdaderamente tiene Dios escondido en este Frayle nueuo, vn gran tesoro de Virtud, y no se engañaron: porque podemos muy bien dezir que, *manus Domine erat cum illo.* que la mano del Señor obraua en el grandes cosas, porque siendo Nouicio el, y el P. Fray Iuan de Aluarado (cuya vida parece mas Angelica que humana,) como la escriue aquel singular Varon el P. Fr. Francisco de Ribera, (de quien tambien pudiera tratar mucho por auer sido mi Maestro de Nouicios, y lo hiziera de muy buena gana, sino estuiera a cargo del P. M. Fr. Iuan de Grijalua, como hemos dicho.) Eran tan hermanos en la Virtud, que con vna sancta emulacion se exercitauan en los mayores officios de humildad, cargando las cargas de la Obediencia como jumen-

tos del Señor. Y fue tan grande el Vinculo de Charidad con que se amaron en esta vida estos sieruos de Dios, como se verá por vna gran dadiua, que el Bendicto Fr. Iuan de Aluarado dio al P. Fr. Iuan de Medina siendo Obispo, de que a delante haremos mencion. Hecha la Profesion le dieron los Superiores, y aprouechó tambien en ellos, que fue muy auentajado Theologo, y Escripturnista. Ordenose de Missa, y no por esso perdió el passo humilde con que auia comenzado: antes de dezirla se recogia, y lloraua amargamente su insuficiencia, y confessandose todos los dias, la dezia con tanta ternura, y deuocion, que edificaua al pueblo. Y conociendo los Prelados gran suficiencia, y grandes partes en el P. Fr. Iuan de Medina para gouernar, le hizieron Prior de Acatlán, Casa recién tomada (quiero dezir Priorato nueuo, porque antes era visita.) Fue vigilante Pastor en ella, y en otras, que se le encomendaron, era tan apacible, y bien quisto con sus hermanos y subditos, que no faltando vn punto de lo que era Religion, y Obseruancia Regular, andauan a porfia para viuir con el. No como algunos prelados, y pesados, (que como dixo el P. Marquez tratando de las manos de Moyses, quando oraua por el Pueblo, en tiempo que andaba a braço partido con el enemigo, que cansandose de tenerlas en el ayre, fue menester ponerle vn sillar sobre que estribassen) dize pues este gran ingenio, que a manos pesadas de Prelado, son menester subditos de piedra. No era assi por cierto el Bendicto Fr. Iuan de Medina, sino humilde, manso y compasiuo, y a bueltas tenía vna descrecion tan natu-

M. Marquez
Principe Cristiano,
lib. I.

ral, y dulce en el hablar, que su conuersacion no saliendo de los limites Religiosos, entretenia y no enfadaua, porque es costumbre ya de Dios acomodar sus palabras, y Mystérios a Ministros que no saliendo de sus quicios, como los Prophetas del viejo Testamento, y el Nueuo, conforme la eloquencia natural de cada vno, fuesse mas o menos elegante el estilo en su Prophetizar y hablar. Pues por esto el P. Fr. Iuan de Medina, siendo como era naturalmente tan discreto y eloquente en el hablar, disponia con elegancia, y suauidad las cosas de Dios, y juntamente su conuersacion era dulce, y discreta.

CAPITVLO, XXIII.

DE COMO FVE ELECTO PROUINCIAL EL PADRE FRAY IUAN DE MEDINA.

POR SUS GRANDES PARTES, Y MUCHA RELIGION.

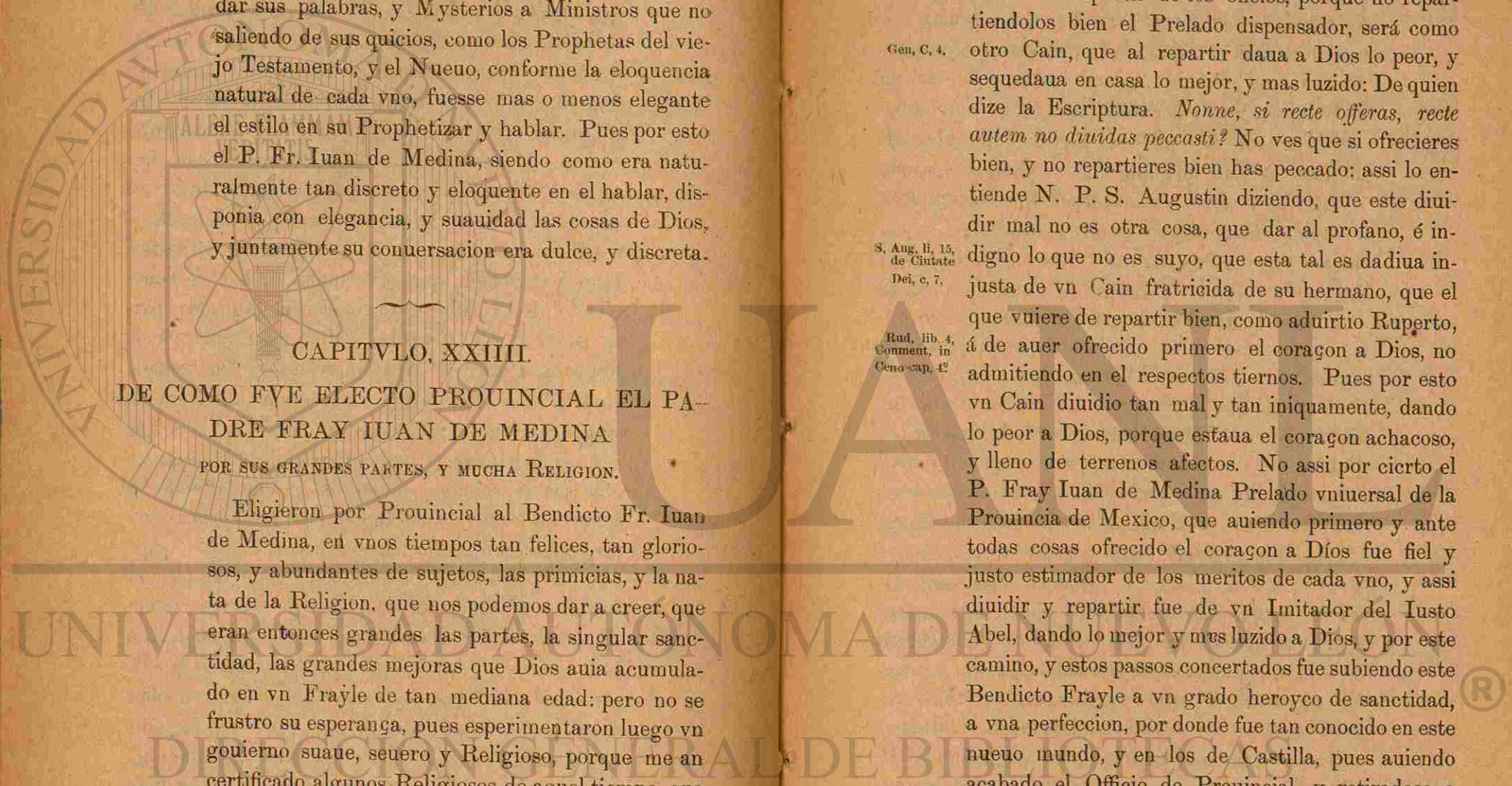
Eligieron por Prouincial al Bendicto Fr. Iuan de Medina, en vnos tiempos tan felices, tan gloriosos, y abundantes de sujetos, las primicias, y la nata de la Religion, que nos podemos dar a creer, que eran entonces grandes las partes, la singular sanctidad, las grandes mejoras que Dios auia acumulado en vn Frayle de tan mediana edad: pero no se frustró su esperanga, pues espermentaron luego vn gouerno suaue, seuero y Religioso, porque me an certificado algunos Religiosos de aquel tiempo, que nunca estuuó la disciplina regular tan entera, ni tan en su punto, como entonces, castigaua pero no

exasperaua, reprehendia, pero con la lenidad de vn Moyses, sufrido en oír queexas: no parcial ni singular en el repartir de los officios, porque no repartiendolos bien el Prelado dispensador, será como otro Cain, que al repartir daua a Dios lo peor, y sequeadaua en casa lo mejor, y mas luzido: De quien dize la Escripura. *Nonne, si recte offeras, recte autem no diuidas peccasti?* No ves que si ofrecieres bien, y no repartieres bien has peccado: assi lo entiendo N. P. S. Augustin diziendo, que este diuidir mal no es otra cosa, que dar al profano, é indigno lo que no es suyo, que esta tal es dadiua injusta de vn Cain fraticida de su hermano, que el que viuere de repartir bien, como aduertio Ruperto, á de auer ofrecido primero el coraçon a Dios, no admitiendo en el respectos tiernos. Pues por esto vn Cain diuidio tan mal y tan iniquamente, dando lo peor a Dios, porque estaua el coraçon achacoso, y lleno de terrenos afectos. No assi por cierto el P. Fray Iuan de Medina Prelado vniuersal de la Prouincia de Mexico, que auiendo primero y ante todas cosas ofrecido el coraçon a Dios fue fiel y justo estimador de los meritos de cada vno, y assi diuidir y repartir fue de vn Imitador del Iusto Abel, dando lo mejor y mas luzido a Dios, y por este camino, y estos passos concertados fue subiendo este Bendicto Frayle a vn grado heroyco de sanctidad, a vna perfeccion, por donde fue tan conocido en este nueuo mundo, y en los de Castilla, pues auiendo acabado el Officio de Prouincial, y retiradose a Ocutuico, aunque otros dizen, que a Acatlan, le embió Philipo II. Cedula del Obispado de Mechoa-

Gen. c. 4.

S. Aug. li. 15.
de Ciuitate
Dei, c. 7.

Rud. lib. 4.
Comment. in
Geno cap. 4^o



can, sin pretenderlo, leuantandole Dios otro grado mas por la Dignidad Episcopal.

Como llegó el Bendicto Fray Iuan de Medina a vn estado tan perfecto? como fue tan singular Varon en la casa del Señor? Como se auentajó tanto en la Virtud? Porque despues que puso los pies en la Religion, jamas los voluio atras, fue como aquellos Myxticos Animales de Ezechiel, de quien aduirtio el Abbad Ioachin, que se yuan mejorando siempre de puestos, porque desde que comengaron a caminar siempre perseueraron en el camino, caminando sobre sus rostros: esto es sobre el propio desengaño, porque el rostro es conocido quien es cada vno, dexaronlo todo a las espaldas, y solo pusieron los ojos en si mismos, en sus propios aumentos y mejoras en la Virtud. Assi lo hizo Pablo desde luego que se conuirtió del Iudaismo a la verdadera Ley: No luego que vine a la Iglesia dize S. Pablo, lo comprehendi todo, pero para comprehender la cumbre de la perfeccion, lo primero que hize, fue dexar a las espaldas todo lo que la carne ofrece, y viendome aligerado de tan penosa carga, comence a correr a toda prissa a lo principal, a las cosas primeras: porque las de Dios en primer lugar estan: toma a la Metaphora el Apostol de los que corren a porfia en la apuesta de los palios, premio prometido al mas ligero, que quando corre este tal no repara en lo que ha corrido, sino en lo que le falta por correr: que como aduirtió el gran Augustino N. P. estas apuestas son solo de humildes, y no de presumidos y vanos. Por esso en la Escala de Iacob no vuo Angel parado, ni ocioso, sino que subiendo de

Sup. Ezech.
cap. I.

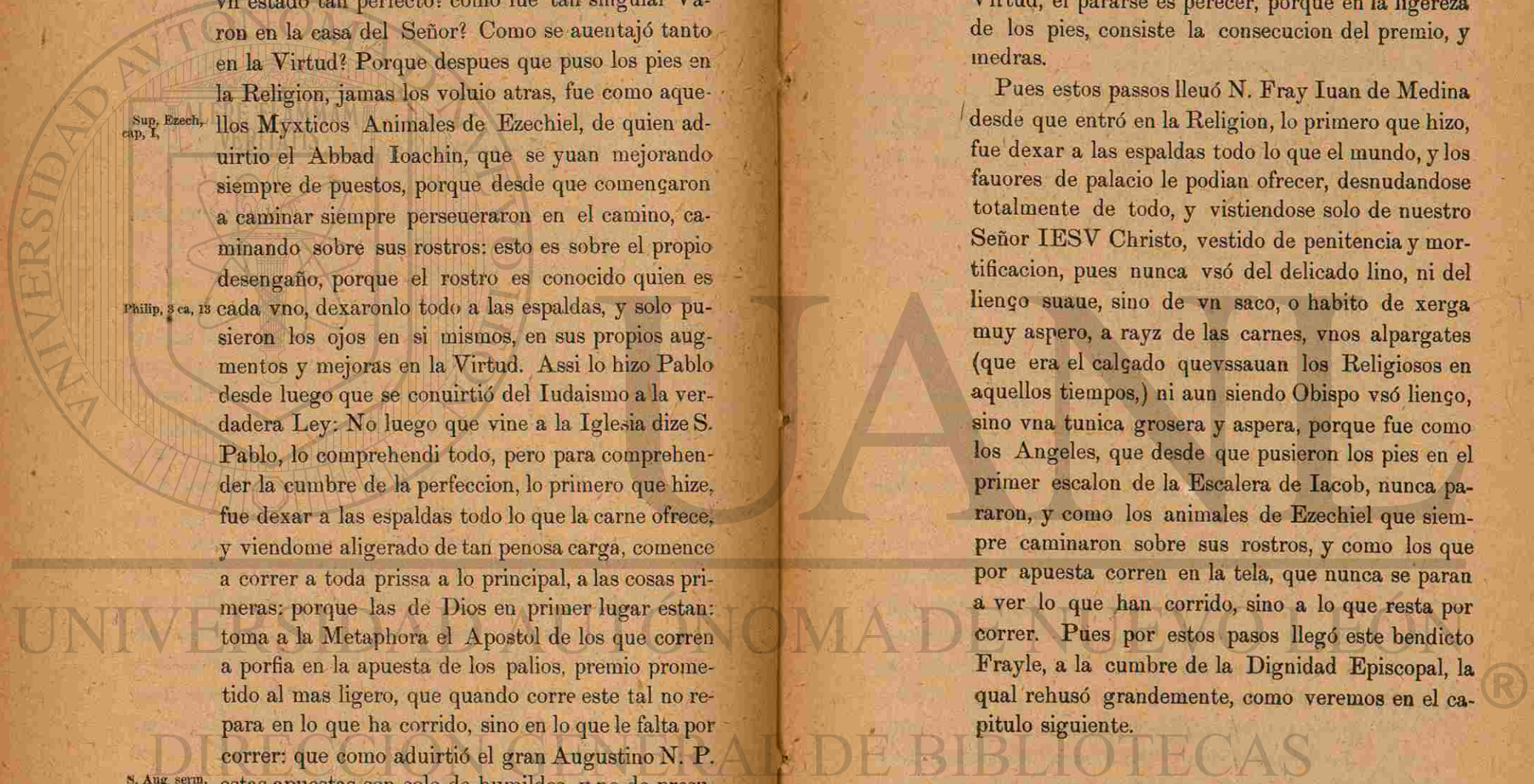
Philip. 3 ca. 13

S. Aug. serm.
de Ver. Apost.

grada en grada, se fueron siempre mejorando de puestos, y acercandose mas a Dios, que como aduirtió diuinamente Bernardo, en el camino de la Virtud, el pararse es perecer, porque en la ligereza de los pies, consiste la consecucion del premio, y medras.

S. Bern. Epist.
21. ad Abbates

Pues estos passos lleuó N. Fray Iuan de Medina desde que entró en la Religion, lo primero que hizo, fue dexar a las espaldas todo lo que el mundo, y los faouores de palacio le podian ofrecer, desnudandose totalmente de todo, y vistiendose solo de nuestro Señor IESV Christo, vestido de penitencia y mortificacion, pues nunca vsó del delicado lino, ni del lienço suaué, sino de vn saco, o habito de xerga muy aspero, a rayz de las carnes, vnos alpargates (que era el calçado quevssauan los Religiosos en aquellos tiempos,) ni aun siendo Obispo vsó lienço, sino vna tunica grosera y aspera, porque fue como los Angeles, que desde que pusieron los pies en el primer escalon de la Escalera de Iacob, nunca pararon, y como los animales de Ezechiel que siempre caminaron sobre sus rostros, y como los que por apuesta corren en la tela, que nunca se paran a ver lo que han corrido, sino a lo que resta por correr. Pues por estos pasos llegó este bendicto Frayle, a la cumbre de la Dignidad Episcopal, la qual rehusó grandemente, como veremos en el capitulo siguiente.



CAPITVLO. XXV.

DE COMO EL BENDICTO FR. IUAN DE MEDINA

REHUSÓ GRANDEMENTE EL ACEPTAR EL OFFICIO Y DIGNIDAD
EPISCOPAL.

Vino la Cedula del Obispado de Mechoacan, en el pliego del Virrey (que a la sazón lo era D. Martín Enriquez de Almanza, aficionadissimo a Don Iuan de Medina por sus grandes partes, virtudes, y sanctidad, y que escriuió a su Magestad grandes cosas deste sieruo de Dios, por donde le vino el Obispado, sin otra humana negociacion.) Auiendo pues venido la Cedula en el pliego del Virrey, auisó luego al Prouincial de S. Augustin, que lo era el M. Fr. Iuan Adriano hombre eminente en letras y pulpito, embiaron a llamar al Sr. D. Fray Iuan de Medina, que como queda dicho, estaua en Acatlan, o Ocuituco. Y auiendo visto como su Magestad auia echado mano del, para encargarle la Iglesia de Mechoacan, se afligió el sieruo de Dios de manera, que retirandose a su celda, se le fue todo en llorar aquel día, pareciendole como escrupuloso, y humilde, que sus ombros no podian sustentar la carga de vn Obispado tan grande y tan nuevo, y si le fuera permitido hiziera lo que S. Gregorio Papa: el qual entendiendo que le querian elegir por Pontifice, trató de huírse a los montes, y porque auiendo de salir de día por vna de las puertas de la Ciudad de Roma, era cosa cierta, que auia de ser conocido de los guardas, trocó el vestido con vn passaiero, esto es el habito, porque era Monge Benito,

S. Antonido.
p. 2. tit. 12 e. 3

y dessimulandose desta manera, salió de la Ciudad y se escondió en vnas grandes espesuras y bosques, y aun segun dize S. Antonio, se metió en las cabernas de aquellos riscos, si bien despues fue hallado por voluntad Diuina, para que fuesse vno de los grandes Pastores, que á tenido la Iglesia de Dios. S. Augustin N. P. viniendo a Bóna a buscar a vn amigo suyo, para que entrasse en el Monasterio que auia fundado, que fue el primero, le echó mano S. Valerio Obispo de aquella Iglesia, y como de por fuerça le consagró, de que se lamenta grandemente el S. diciendo, que quisiera mas salvarse en lugar humilde, que peligrar en lugar alto. Por esso en los Libros de la Ciudad de Dios, haze vna importantissima pregunta, por ventura (dize el sancto,) en los cuerpos humanos, no es mejor tener vna pequeña estatura con salud, que llegar a vna Gigantea con perpetuas afficciones y cuydados? y quando llegues, y te veas Gigante, no poder reposar, ni descansar vn punto? dixo este sancto, lo que experimentó siendo Frayle humilde, y Gigante Obispo.

Lib. 3. c. 10.

He aqui las causas, porque el benedicto D. Fray Iuan de Medina se entristeció, lloró, y trató de no aceptar el Obispado, y de hecho no lo admitiera, si el P. M. Fr. Iuan Adriano, no le mandara con censuras, estas le acabaron de rendir. Y auiendolo aceptado le Consagraron el señor Arçobispo de Mexico D. Pedro de Moya de Contreras, y D. Antonio de Morales Obispo de Puebla. Y no por verse Consagrado el señor D. Fr. Iuan de Medina, desistió vn punto del rigor de la vida regular, que hasta allí auia lleuado, antes mostrando mayor hu-

mildad y llaneza, nunca faltó del passo de la Comunidad, siguiendo el Choro, y no faltando de los ayunos de la Orden, como hasta la muerte no faltó. No se mejoró de habito, pudiendolo hazer por la dignidad Episcopal: antes en esto imitó a su gran Padre Augustino, el qual predicando a los Ciudadanos de Hypona les dixo: no he mudado habito desde que entré en esta Ciudad, con este habito de Frayle me vine como me vistes, y con el me estoy. Que bien parece vn Obispo Frayle recoleto en sus vestiduras, sin profanar el habito sancto que le vistió la Religion, con vanas y superfluas ostentaciones: pues como dixo Simaco, aquel es buen ornamento, o vestidura, que no haze poluo, ni arrastrando por el suelo le pissamos tropezando en el, porque a la verdad dize Simaco, para vn pequeño cuerpo no son menester vestiduras largas. Por esso quiza mandó Christo a los primeros Obispos, que fueron los Apostoles, que se ciñessen las vestiduras, quando saliesen a predicar por el mundo: y no por esso reproouo la grandeza, y el adorno de los Obispos, pues para autorizar el estado, y la Dignidad de Principes de la Iglesia, son necesarios a vezes esos adornos: pero con tal calidad, que essas vestiduras largas, y roçagontes sean como la vestidura polymita y talar, de sancto Ioseph, hijo de Iacob, vistosissima y agradable, por ser hecha (como dize Oleastro) de diversidad de particulas, y diversidad de colores: por lo qual en sentido Alegorico, entendió Phylon la Ymagen de vn Varon perfecto, cabeça de la Republica, en quien, como en vestidura polymita y talar, se han de hallar como

De comuni
Vita Clericor.

Antoninus
p. 2 tit. 11.
cap. 16.

Oleaster, sup.
cap. 37.

Gene, Phylon,
ibi.

en vn Mapa, todas las diferencias de Virtudes, que el ser larga y llegar hasta los talones (como aduirtió el diuino Gregorio) significa la perseuerancia en hazer y obrar bien, hasta el fin de la vida.

Llegóse el tiempo de salir de Mexico, para su Obispado, y salió tan a la sorda el señor Obispo y con tanta humildad, como si fuera vn simple Frayle, porque ahorrando de acompañamientos, solo salió con el P. Talabera, a quien tuuo mucho tiempo en su compañía. Llegaron a la Ciudad de Pazquaro con tanta humildad como salieron de Mexico, a donde tomó casa, y la reformacion della la veremos en el Capitulo siguiente.

S. Greg. lib. I
Moralium.

CAPITULO. XXVI.

DE COMO DESPVE DE LLEGADO A PAZQUARO EL SEÑOR OBISPO D. FR. IUAN DE MEDINA, TOMÓ CASA. Y SIENDO CASAS DE OBISPO, FUE VN CONUENTO MUY RECOLETO.

Bendito sea Dios que hemos llegado ya con el señor Obispo a la Ciudad de Pazquaro a donde entonces estaua la Silla Episcopal. Veamos agora desenfardelar, la recamara del Obispo, las colgaduras para las salas y antecamaras, los paños de Corte, colgaduras de Tela, y Terciopelos, la rica cama, las alfombras Moriscas, los aparadores de Plata y Oro, Bufetes costosos de Plata y Marfil, las sillas y taburetes de Tela y clauason dorada. A la mi fé de toda esta vanidad vino muy alijerado el bendicto Obispo D. Fray Iuan de Medina, tan desnudas se

quedaron las paredes como antes, tan pobres los aparadores de madera, pues cuando mucho se ocuparon con vna Baxilla de Barro, en que siempre comia, tan pobre el suelo, pues no tenia mas que vnas esteras, tan pobre la cama, pues hasta que murió, durmió en vnas tablas, con dos frezadas pobres, y sin colchon, las riquezas y curiosidades costosas del Camarin y casa del Obispo, era vn Oratorio con vn Christo Crucificado, vna disciplina teñida en sangre, y vn aspero cilicio, despertadores del Alma penitente: y porque no faltasse nada, truxo vn Frayle consigo, y haziendo de las casas Episcopales, vn Monasterio de Recoletos, rezaua siempre en comunidad con su compañero, y tenía tres días de disciplina en la semana: conuiene a saber, Lunes, Miercoles, y Viernes, como lo tiene de costumbre nuestra sagrada Religion, escusando como lo escusó siempre, que en su aposento no entrasse criado secular, quiga acordandose de aquel decreto del gran Pontifice Gregorio, en el segundo Synodo general, adonde manda, que no entren criados seculares en las Recamaras de los Pontifices Obispos, sino solamente los Clerigos: No traygo sus palabras por escusar otros lenguajes que no los entienden todos. Determina pues el sancto Pontifice, en este Synodo, y dize, que se guarden los Pastores de las Iglesias, de admitir en sus Retretes, o Camarines, a criados seculares, sino que los Clerigos que viuieren de sus puertas adentro, esos sean testigos oculares de su vida y costumbres, para que sus obras sean el exemplar, a quien ayan de imitar.

S. Antonin, 2
p. tit. 12, c. 3,
Quaest. cum
Pastores

Esto cumplió bien a la letra este gran Prelado, pues aunque tuuo algunos pajes seculares gente noble de la misma Prouincia (cosa imposible de escusar por los forçosos officios de la casa de vn Obispo, que consta destes Ministros tambien,) aunque los tuuo, jamas permitió que entrassen en su aposento a hazerle la cama, ni a descalçarle, sino que el sancto, y humide Obispo, la hazia en leuantandose, no desdeñandose de ser humilde por ser Obispo. Pero que auia de hazer, a donde no auia mas que vnas tablas duras, y dos frezadas: ni jamas quiso que lo descalçase nadie, pues se quenta deste sancto Prelado, que ni siendo Obispo, ni Frayle, jamas le vio nadie el pie desnudo, porque demas de ser castissimo, fue honestissimo. Este asiento pues dio al estado de su casa, y este mismo passo lleuó y guardó 14 años que viuió en el Obispado, tan Frayle se quedó, como estaua, con vn algo mas, de los cuydados de su officio, carga tan grande, que por ser de tan sancta ocupacion, la llama San Pablo carga buena.

Vna question se mueue entre los Theologos, muy dificultosa y reñida, y en que han gastado tiempo, y papel, fundase sobre la 2^a 2^a de S. Tho. en que pregunta debaxo destes terminos. *Vtrum Episcopus possit licite curam Episcopalem desserere, vt ad religionem se transferat?* porque tienen por cosas incompatibles estos dos estados de Obispo y Frayle: y aunque grauissimos Autores tienen por compatibles estos dos estados de Obispo y Frayle en vn sujeto, diziendo, que aunque el estado de Obispo, es mas perfecto que no el de Frayle, no empero

S. Thom. 2. 3.
q. 88 art. II.

El M. Fray
Francisco Dia
go, lib. I de la
Prouincia de
Aragon. c. 8 y
li. 3 de los con
des de Barce-
lona, ca. 10.

repugna lo essencial de los tres Votos, ni son contrarias estas pefecciones entre si.

F. Pedro de Ledesma en las adiciones a la 2 p. de la summa ca. 3.

Gerson, Dialogo de Cast. Eccle 4. m. F. Domingo de Soto, li. 1 de Ius q. vltim.

pero otros no menos graues Autores, tienen por cosas incompatibles, que siendo vno Obispo pueda juntamente ser Frayle. Y entre las razones que para esto dan es dezir que ascendiendo el Frayle a ser Obispo, no puede estar sujeto a los Votos de Pobreza, y Obediencia, cosa essencial para conseruar el primer estado, que estriba en esta essencia, porque siendo Obispo ha de ser señor de los frutos de la Dignidad: y el Voto solemne de la pobreza, ora por derecho natural, ora por el Ecclesiastico, haze inabil al Religioso para tener dominio de bienes, ni menos el de la Obediencia, por ser persona libre la del Obispo, y no sujeta: lo qual no lo fuera, si fuera Frayle, pues la Obediencia le pudiera obligar a cosas, que o ya pidieran la asistencia de su persona, o ya sus bienes.

Pues segun esta opinion, gran perfeccion seria la de vn Obispo, que siendo persona libre, se sujetasse por su voluntad a ser sumamente pobre, sumamente casto, y obediente, por lo menos obediente en la voluntad, (porque la obediencia solo la puede prestar al Summo Pontifice, y no a otro.) Y no solo esto sino que por su propia voluntad, juntamente guardasse las ceremonias de la Religion, sus ayunos, asperezas, y rigores, que es dezir en buen romance, que seria vna gran cosa, vna cosa muy singular. Pues todo se vio cifrado y contenido en vn sujeto, como el del señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina, el qual siendo persona libre, y substrayda de las obligaciones, y ceremonias de la Religion de

N. P. S. Augustin, quiso por su propria voluntad, guardar los rigores della, no solo en los votos esenciales, (ecepto el de la Obediencia, que con solemnidad expresa no la pudo prestar a la Religion, que si fuera constante, y valida, tambien lo hiziera, como lo hazia en todo lo que le era posible,) sino aun en todas las demas ceremonias sanctas, ayunos, disciplinas y mortificaciones. Que los Obispos sanctos y perfectos, no solo han de ser para el pueblo, a quien gouernan, sino para si mismos tambien, como aquellos Animales que vio Ezechiel, que estauan llenos de ojos, que si con vnos mirauan lo de afuera, con otros se mirauan a si mismos házia dentro: mirauan lo que quedaua atras, y no perdian de vista lo que estaua delante. Por estos animales son significados los buenos Prelados, que mirando atras, miran de donde tuuieron su principio, que fue de vn poco de barro, o poluo, y mirando a los que tienen delante de si, por quienes deuen mirar con siete ojos, juntamente tienen otros ojos, que miran házia a dentro, mirando por si mismos, con vn cuydado vigilante y temeroso. Porque aunque el Obispo estriba en el Baculo Pastoral, y se vea encimado y leuantado sobre las alas hinchadas de los vientos, tiene obligacion mayor que grande, de doblar las centinelas de los ojos, no solo mirando por las quejas que le estan encomendadas, sino mirandose a si. Esto es mirando por su saluacion, como lo hazia este bendicto Obispo D. Fray Iuan de Medina: el qual aunque era Obispo de Mechoacan, era juntamente Frayle recoleto de la Orden de S. Augustin.

CAPITULO, XXVII.

EN QUE SE TRATA DEL BUEN GOBIERNO, Y
GRANDES LIMOSNAS DESTE BENDITO OBISPO.

Que tuuiesse ojos de Lince este bendito Obispo, para mirar por el pueblo, que le estaua encomendado, y para ver las necesidades del, proueyendo a los pobres de gruesas limosnas, en que fue señaladissimo, y otro Iuan Elemosinario: Vésse claro, y se verá por sus heroycos hechos, dignos de eterna memoria, porque luego que llegó a su Obispado escriuió a los Beneficiados, Curas, y Vicarios, cartas apretadissimas, encargandoles las conciencias, para que limpiando sus partidos de todo vicio, y de las Idolatrias entre los naturales (que como recien convertidos muchos dellos retenian los resabios de la Gentilidad, en las partes mas remotas, y abandonadas) velasen juntamente sobre las ouejas, que tenian a su cargo: si bien no fiando la causa desta sola diligencia, la dobló, saliendo luego a la visita a confirmar, y reformar las cosas del Obispado, porque como hasta alli no auia auido mas que dos Obispos, D. Vasco de Quiroga, y D. Antonio de Morales y Molina, que pocos años antes auia sido promovido al de la Puebla, y estando como estauan, las Prouincias, y pueblos tan llenos, ni los Ministros se dauan mano a la administracion destas gentes, era tambien grande el numero que auia por confirmar, pero como el Obispo era fuerte, y de gueso, como otro Ysacar, de quien dize la Escrip-

tura, que se aplicó al trabajo por tener mas de gueso que de carne: Arrimó los ombros a esta carga tan grande, y visito el Obispado con gran trabajo y congoxa, porque consta de caminos malissimos, temples differentissimos, y rios caudalosos, particularmente en aquellas tierras de Pungarabato, es esta visita de suyo muy trabajosa: pero como los cuydados del buen Prelado sean como los de aquel espejo de Prelados Pablo: el qual a la visita de sus Iglesias, llama *solicitud meae cotidiana*, mis diligencias cotidianas, mis tareas continuas ni los extrañaua el Obispo, ni se le hazia la carga nueva por auerse criado debaxo deste pesado yugo en la Religion, siendo Prior y Prouincial de Mexico, que por estar estas dos Prouincias entonces juntas, eran vna larguissima visita y de caminos no menos asperos, que el Obispado.

Reformó el Clero, los Prebendados en vida y costumbres, y en particular en la honestidad del habito Clerical, como se echará de ver por vn caso particular que le sucedió con vn Prelado, y fue desta manera.

Estaua en la Cathedral de Mechoacan vn Prebendado demasiado de curioso en sus vestidos, vsando de algunas sedas interior, y exteriormente, y como demas de que el Obispo era de suyo recollectissimo, auia puesto tanto rigor en reformarlas (costumbre sanctissima, y aprouada en la Iglesia de Dios, desde el primer Pontifice San Pedro, hasta oy, por ser como es vestido de mortificacion, y penitencia, que como aduirtió Yrineo, el primer vestido que nuestros primeros Padres se pusieron, fue-

de penitencia y mortificacion, porque las hojas de la higuera con que se cubrieron, son de suyo asperissimas) le suelen hazer algunas de gala, y de distraccion. Llamó el sancto Obispo algunas vezes en secreto a este Prebendado, y corrigiendole con palabras suaves de Padre y Pastor, le dixo, que aquellos habitos curiosos parecian muy mal en vna persona dedicada a Dios, que conformasse las vestiduras con la perfeccion del estado, que no viessen sus ojos mas aquellas profanidades, porque si las via, las remediaria de vna vez con rigor: passada esta reprehension secreta (si bien la reformation comun era publica.) Passaronse algunos meses, al cabo de los quales se le puso delante este Prebendado, vestido con vna turca de Damasco negro, guarnecida con alamares de seda: el qual atravesando por el patio del bendicto Obispo, yua a ver vna Dignidad, que estaua preso en la casa Obispal, auiendo echado al trengado, como suelen dezir, las amonestaciones, y auisos secretos del Obispo, ó ya por parecerle, que por ser sancto, seria siempre sufrido, o que por ser en publico no haria salida ninguna este zeloso Pastor. Pero engañóle su ymaginacion, porque estando el Obispo en los corredores de su casa, hablando con el P. Fr. Alos Asturiano, su compañero, y con el P. Zamorano, Religiosos de nuestra Orden, algunos Prebendados, y la gente de su casa: Le vio el señor Obispo con toda esta vizarria, que, dandole en los ojos, se los ofuscó, y vistiendose de vn zelo sancto, como otro Phinés le llamó, y echandole mano de la turca se la rompió, diuidiendola en dos partes. Rompe el

inobediente Saul, las Vestiduras del Propheta Samuel, diuidiendolas en dos partes, con intento de detener al Propheta, para que rógasse a Dios por el, alli fue vna Prophecia, que contenia la diuision del Reyno de Israel, y aqui se truecan las manos, pues el que diuide, es vn retrato del Propheta Samuel, imitandole en el zelo sancto, y las vestiduras diuididas en dos partes, son de vn inobediente Saul. Fuera la ropa como la del Propheta, pobre, ropa sancta, que essa diuidida en dos partes, se diera a Dios lo que es suyo, dandole a los pobres, y no usurpando el Patrimonio de la Iglesia, con gastos superfluos, vestiduras costosas, tan escandalosas a los ojos del pueblo, y a los de vn Prelado, que encendido en la honra de Dios se muestra seuero como otro Moyses, en la adoracion del Becerro. Por esso el Cayado de Moyses, a vezes Baculo en que arrimarnos, y a vezes culebra que nos atemorize y espante. Por esso quizá el Cayado se llama vara, porque la vara es vn symbolo del castigo y rigor. *Virga tua, & Baculus tuus: ipsa me consolata sunt*, de todo a de auer en el que gouierna, blandura, rigor, y seueridad dize S. Iuan, que oyó en el Cielo vna musica suave y sonóra, como de biguela, pero dize, que essa misma música era como de bombardas disparadas con fuego: dando en esto a entender, que en la casa de Dios, aunque sea vn Cielo, ha de auer suavidad, y rigor, como se ha visto en el caso referido con este Padre Prebendado, de quien tambien haremos mas larga mencion a delante, dexandolo por agora en la carcel de Obispo, a donde lo mandó poner, el Ilustrissimo

señor D. Fr. Iuan de Mecina, y en ella tenía a vn Arcediano por sus demasias; al qual desterró a Castilla: Y era tanto el credito que tenía con Philippe II, que nunca le quiso dar licencia para volver a esta tierra, como jamas voluio.

CAPITVLO, XXVIII.

DE LAS GRANDES Y CONTINUAS LIMOSNAS DEL SEÑOR OBISPO D. FRAY IUAN DE MEDINA.

Engolfandonos vamos ya en el Oceano de las grandezas del Bendicto Obispo D. Fray Iuan de Medina, pielago de tanto fondo, que quando quiera sondearlo, ni corto caudal, ni alcangará la sonda a llegar por su mucha hondura, ni menos dexara de perder la derrota desta Nauegacion sin el auxilio de la diuina Gracia, que sabe ser norte fixo, a los que se arrojan en las aguas de semejantes mares. Porque como el principal empleo deste bendicto Obispo, su principal nauegacion, fue en las aguas, arrojando en ellas todo el pan de su Obispado; quien podrá contar las migajas, los mendrugos, panes, y hornadas enteras que echó en el rio abaxo. Y porque no parezca que hablo con impropiedad, primero lo dixo la sagrada Escripura en la Sabiduria, *Mitte panem tuum super transeuntes aquas*, a donde a los pobres, llama aguas, o rios, que van corriendo, y a la limosna pan: assi lo entiende S. Ambrosio, y la commun de los sanctos. Pues en estas aguas, en estos pobres, en los senos destes rios, supo tambien depositar este bendito Obispo

S. Ambrosio
serm. 81,

las rentas de su Obispado, que nunca le sobró vn pan: y para assentar mejor las excelencias deste dadiuoso Obispo, deste Iuan Elemosinario, será bien acordarnos delo que dize S. Pablo, en la primera carta que escriuió a los Corinthios, cuyas palabras son las siguientes. *De colectis autem, quæ sunt in sanctos, sicut ordinauit Ecclesijs Galatiæ, ita & vos facite per vnã sabbati vnusquisque vestrum apud se reponat: recondens quod ei bene placuerit, vt non cum venero tunc colectæ fiant.* Es tan grande el cuydado del Apostol, en lo tocante a las limosnas de los pobres, que las solicitaua cada dia con cartas apretadissimas, escriuiendo a las Iglerias de Galacia, y Corinthio, encargandoles a los dispensadores, que al passo que se amontonassen, a esse mismos se repartiessen, como si dixessemos, que entrando por vna mano, saliessen por otra: si bien el Angelico S. Thomas lo entiende de otra manera, aya colectas cada semana, dando cada vno vn poco, para el sustento de los Fieles pobres, porque si se diera de vna vez, fuera cosa pesada: y porque en Ierusalem, auia auido grande hambre, y en acto la padecian los Fieles: Por esso dize, que con presteza sean proueydos de las colectas de Corinthio, y Galacia, porque las colectas, que son los Tesoros de las Iglesias, y sus rentas, para esso son, y no para retenidas, y a tesoradas: como si se dixera, no sean solo las limosnas para el que esta en Corinthio, y Galacia, sino tambien para el pobre que está en Ierusalem, haziendolas communes, pues el Obispo no tiene dellas mas que el vso de mero despensador, y no de señor. Que por esso la Iglesia sancta acos-

1. Cori, ca. 16,

S. Thom. sup.
1. Co, ca. 6,

tumbra a vestir a los Obispos en el altar de Brocados, de Telas, Rubies, Diamantes, Esmeraldas, y Iacintos, engalanandolos desde los çapatos, hasta la Mitra, pero essa misma Iglesia, gouernada por el Espiritu sancto, ordena, y manda, que se desnude luego el Obispo de todas essas riquezas, y lan ponga en el mismo altar donde se vistió: dando en esto a entender, que lo que dá el altar, al altar se á devolver. Esto es [que las rentas Ecclesiasticas, que dá la mesa Capitular al Obispo, se han de voluer a poner sobre la mesa del altar, que es la mesa de los pobres.

Fue tan puntual, el bendicto Obispo Don Fray Iuan de Medina, tan obediente, y tan pobre, que donde se vistió, alli se desnudó: desnudose en el altar de las riquezas del Obispado, poniendolas en la mesa de Dios, repartiendolas a si s pobres, no solo en Corinthio (esto es en la Metropoli de su Obispado) sino en los lugares, y partes mas remotas de todo el, tomando para su sustento, y el de su Familia vna limitadissima parte.

Y para poder hazer mejor esto hizo luego que llegó a su Obispado empadronar todos los pobres, assi de la Ciudad de Pazquaro y Valladolid, como de todos los demas pueblos donde auia Españoles. y de la Massa de la renta, hizo quatro partes, las dos repartia en pobres, y con la vna se sustentaua a si, y a su Familia, que era bien poco, porque entonces tenia mucho menos renta el Obispado que oy. Pero que mucho si se trataua tan pobremente, como si estuiera en vn muy reformado Conuento, como a la verdad era su casa, a donde viuendo

como vn Apostol, solo se contentaua con vna pobre comida, y vn habito humilde y recoleto.

Estaua vna vez, este Limosnero Obispo solo en su aposento, a la ora de las Aue Marias, a la qual ora, vino vn pobre vergonçante a pedir limosna: y viendo la casa sola (por que el P. Fray Alonso Asturiano su compañero, se auia retirado al suyo, y la demas gente tambien) se entró de redondo a donde estaua el Obispo, representole su necesidad y pobreza: viose affigido el bendito Prelado, porque auiendo dado todo lo que hasta alli auia, caydo, comia de fiado algunos dias, hechó los ojos por el aposento, para ver si auia alguna cosa que poderle dar, y como era tan pobre, todas sus alhajas se auian cifrado en vn platonzillo de plata que le auia quedado (porque vnos platillos que auia hecho a puras importunaciones de los Prebendados los auia ya dado de limosna.) Este platonzillo que quedaua, se dio al Ciudadano pobre, y con rostro amoroso y risueño, le dixo: Andad hermano, tomad esse platon, y remediad vuesta necessidad, que es mayor que la mia. pues todavia avrá quien a mi me fie por amor de Dios, y por ser Obispo, y a vos por ser pobre, quiga no, y mirad no lo vea el Mayordomo. Fuesse entrando su Mayordomo, y echando menos el platonzillo, que como auia tan pocas pieças ricas se echó luego de ver la falta del, le dixo: pues como á dado V. Señoria el platoncillo que le auia quedado, para quando viene algun guesped de consideracion a casa; respondiolo el Obispo, aquel platonzillo me tenia inquieto, porque estaua por demas entre la loça de barro, lleuoso cuyo era, y

no estuu mas en mi poder, de quanto se tardó su dueño en venir a pedirlo. O hecho heroico y digno de vn pecho abrasado en charidad de Dios, y del proximo, que tanto tuuo de mayor, quanto fue dado con mayor alegria *Hilarem datorem diligit Deus.*

2. Paralip. 3.

Obispo que lo dá todo, despojandose de todo, esse ya es como vno de aquellos Cherubines de Oliua que estauan en el Templo, que siendo como era todo de Oliua, todo el era simbolo de vna entera charidad, para con el proximo sin reseruar nada para si: Ya con esto podemos dezir que nuestro Obispo era pobre, y este pobre en su comparacion era rico. Va tratando S. Pablo en la segunda que escriuió a los Corinthios, de las grandes limosnas que hazian los Macedones a los pobres. hasta no quedarles ya cosa que poder dar, con que se auia empobrecido: Y dizelo por vnas palabras diuinas.

2. Cor. 5.

Altissima paupertas eorum, abundauit in diuitias simplicitatis, quia secundum virtutem (testimonium illis reddo) supra virtutem voluntarij fuerunt. Llegó la charidad a tal punto en estos Macedones, que se despojaron de todos sus bienes y los dieron a los pobres, con que llegaron ellos a grandissima pobreza, y a esta llama el Apost. pobressa altissima: y juntamente dize, que era profundissima, y llamala profunda, segun vn gran Autor, tomada la Metaphora del vaso, o arca, que despues de dar lo que tiene, la trastornan para ver si queda algo dentro, pedaços de pan en el arca, en el vaso algun licor: profunda charidad por cierto, profunda pobreza, la que llega a darlo todo sin quedarse con nada, la que llega a voluer boca abaxo, la caxa, y

Reg. Anecap. 12.

el vaso porq e no se queden olvidadas algunas migajas, y en el vaso algun licor. Pobreza, que no por hartar los pobres, llega a tal extremo: con justa razon la llama el Apostol altissima.

Charidad como la de D. Fray Iuan de Medina para con los pobres de IESV Christo, limosnas como las de este Pontifice de Mechoacan (pues auendolo dado todo sin auerle quedado vn real que dar, extremos de la charidad, que llegan a voluer boca abaxo las caxas, y no quedando ya mas que dar, dá el platon de plata, quedandose el, mas pobre; que el que la pidió. ¿Como llamaremos a esta pobreza? con razon la podemos llamar altissima, pues ya no le queda mas que la sombra, como hizo S. Pedro al pobre que estaua en el Templo, con que le sanó

CAPITVLO XXIX.

EN QUE PROSIGVE LA MISMA MATERIA DEL PASSADO.

Las limosnas que hazia el bendito Obispo, en todo el Obispado, quando salia a visitar, eran grandissimas, y el modo que guardaua era este.

En llegando a qualquier pueblo, pedia luego una memoria de todos los pobres del, y de los de la comarca, segun la calidad de cada vno, y a todos les daua muy buenas limosnas, por mano del Prior, Guardian o Beneficiado, dexando en cada pueblo, no solo lo que cahia de las Confirmaciones, sino de las rentas del Obispado tambien, de suerte, que

no estuu mas en mi poder, de quanto se tardó su dueño en venir a pedirlo. O hecho heroico y digno de vn pecho abrasado en charidad de Dios, y del proximo, que tanto tuuo de mayor, quanto fue dado con mayor alegria *Hilarem datorem diligit Deus.*

2. Paralip. 3.

Obispo que lo dá todo, despojandose de todo, esse ya es como vno de aquellos Cherubines de Oliua que estauan en el Templo, que siendo como era todo de Oliua, todo el era symbolo de vna entera charidad, para con el proximo sin reseruar nada para si: Ya con esto podemos dezir que nuestro Obispo era pobre, y este pobre en su comparacion era rico. Va tratando S. Pablo en la segunda que escriuió a los Corinthios, de las grandes limosnas que hazian los Macedones a los pobres. hasta no quedarles ya cosa que poder dar, con que se auia empobrecido: Y dizelo por vnas palabras diuinas.

2. Cor. 5.

Altissima paupertas eorum, abundauit in diuitias simplicitatis, quia secundum virtutem (testimonium illis reddo) supra virtutem voluntarij fuerunt. Llegó la charidad a tal punto en estos Macedones, que se despojaron de todos sus bienes y los dieron a los pobres, con que llegaron ellos a grandissima pobreza, y a esta llama el Apost. pobressa altissima: y juntamente dize, que era profundissima, y llamala profunda, segun vn gran Autor, tomada la Metaphora del vaso, o arca, que despues de dar lo que tiene, la trastornan para ver si queda algo dentro, pedaços de pan en el arca, en el vaso algun licor: profunda charidad por cierto, profunda pobreza, la que llega a darlo todo sin quedarse con nada, la que llega a voluer boca abaxo, la caxa, y

Reg. Anecap. 12.

el vaso porq e no se queden olvidadas algunas migajas, y en el vaso algun licor. Pobreza, que no por hartar los pobres, llega a tal extremo: con justa razon la llama el Apostol altissima.

Charidad como la de D. Fray Iuan de Medina para con los pobres de IESV Christo, limosnas como las de este Pontifice de Mechoacan (pues auendolo dado todo sin auerle quedado vn real que dar, extremos de la charidad, que llegan a voluer boca abaxo las caxas, y no quedando ya mas que dar, dá el platon de plata, quedandose el, mas pobre; que el que la pidió. ¿Como llamaremos a esta pobreza? con razon la podemos llamar altissima, pues ya no le queda mas que la sombra, como hizo S. Pedro al pobre que estaua en el Templo, con que le sanó

CAPITVLO XXIX.

EN QUE PROSIGVE LA MISMA MATERIA DEL PASSADO.

Las limosnas que hazia el bendito Obispo, en todo el Obispado, quando salia a visitar, eran grandissimas, y el modo que guardaua era este.

En llegando a qualquier pueblo, pedia luego una memoria de todos los pobres del, y de los de la comarca, segun la calidad de cada vno, y a todos les daua muy buenas limosnas, por mano del Prior, Guardian o Beneficiado, dexando en cada pueblo, no solo lo que cahia de las Confirmaciones, sino de las rentas del Obispado tambien, de suerte, que

quando volúia de la visita a su casa, no solo auia gastado en estas limosnas lo que lleuaua, y auia caydo, sino que se auia empeñado en mucha cantidad de dineros: Y aun me ha contado vn Religioso Venerable, y de gran verdad vn caso que passó delante del mismo Religioso, y fue, que llegando el Obispo a cierto lugar de su Obispado, pidió luego la memoria de los pobres, y auendosela dado, fue repartiendoles la limosna con mano liberal, segun la necesidad, y calidad de cada vno. Succedió pues, que este Religioso le dixo, que estaua en aquel lugar vna persona honrada, y necesitada, que se siruiesse de hazerle alguna limosna, dixo el Obispo, ya essa persona que V. Paternidad dize, ha lleuado su limosna, y para certificarle mas, llamó a vn Clerigo: si bien entiendo que era el Prior del Conuento, como lo tenía de costumbre, dixo que le truxessen la memoria, y halló ser assi, que se le auia dado limosna a la tal persona, y con todo dixo el Obispo, densele a esse pobre 50 pesos mas, porque quizá era poca la que le dimos, los quales se le dieron luego a este Religioso; para que se los diesse, con que este pobre quedo rico y remediado, pues por lo menos avria recibido en las dos partidas cien pesos, que para aquellos tiempos era mucho dinero.

Por donde se podran echar de ver dos cosas en este sancto Obispo limosnero, La primera el gran cuydado con los pobres, que podemos dezir, que los primeros, aquien yua a visitar era a ellos, para proeerles de lo necessario, pues luego que llegaua, trataua desta sancta ocupacion, preguntando, é

inquiriendo las necesidades de los pobres de Iesu Christo, a quien tanto amó. Lo segundo la liberalidad del Obispo, pues auendole dado muy buena limosna a aquella persona la vez primera, La segunda no dio con cortedad, porque dió de buena gana (que quien quiere tener buena cosecha en el Agosto, derrama al sembrar con entrambas manos) y porque los Conuentos de los Religiosos que ay muchos pobres tambien, en este Obispado, no se quedassen sin recibir limosna, dexaua siempre en las Sacristias, toda la cera que le ofrecian en las confirmaciones, que era mucha por ser mucha la gente: y añadia a la cera otras limosnas de dineros, quando la casa era conocidamente pobre. En esto gastaua el Obispo el Patrimonio de la Iglesia, sus rentas, y sus recibos: Y era tanto el cuydado de distribuyrlas a los pobres, cuyas eran, que dandolas con tiempo, no auia necesidad en su Obispado, quizá acordandose de aquellas palabras seueras que dize S. Bernardo, hablando con los Obispos, y dize: vsurpar el Patrimonio de los pobres, no dar la cosa a cuya es, dandolo la Iglesia para ellos, es vn crimen, y vn pecado muy parecido al sacrilegio, y aun yguual a el. Contentese el Obispo (dize el Milifluro Bernardo) con vestir y comer, pues licitamente solo esto puede tomar para si, y lo demas desselo a Dios: esto es a los pobres, que le representan. Puntualmente cumplió esto, este Bendito Obispo, pues siendo tan cuydadoso, y puntual dispensador de los bienes de los pobres, solo tomaua para si, la comida pobre, y el vestido pobre.

Referido por
San Antonio,
lib. 3.º p. tit.
18.º ca. 4.º

CAPITULO, XXX.
DEL VIAJE QUE EL SEÑOR OBISPO HIZO AL
CONCILIO DE MEXICO, Y LAS GRUASSAS LI-
MOSNAS QUE EN AQUELLA CIUDAD REPARTIO.

Siendo Arçobispo de México, el Ilustrissimo S. Don Pedro Moya de Contreras, que despues fue promovido a la Presidencia de Indias; Trató con el Pontifice, y el Rey Philippe II. de juntar en la Ciudad de Mexico, vn Concilio Prouincial, para dar assiento al buen Gouierno de las Iglesias destas tierras nuevas, assi en lo tocante a los Indios y Españoles, como a la reformation del Estado Ecclesiastico. Fuele concedido en las dos Curias: y auendosele despachado las Bulas y Cedula Reales, conuocó a los Ilustrissimos Obispos, de la Puebla de los Angeles, Mechoacan, Guadalaxara, Guatemala, y Campeche, el año de 1585, Y siendo forçosa la asistencia del señor Obispo D. Fr. Iuan de Medina, salio de Mechoacan para Mexico, con la modestia, y poco aparato de casa que siempre tuuo, si bien esta vez lleuó dos pajes mas, y dos Clerigos, y a su compañero, que era el P. Fr. Alonso Asturiano. Llegó a la Ciudad de Mexico, y vsando de su ordinaria humildad, se fue a su antigua casa, que era el Conuento de N. P. S. Augustin, donde tomó el habito: y alli estuuo todo el tiempo que duró el Concilio, con solo dos Clerigos moços, que le seruian, que a los demas les tomó casa en la Ciudad, y era tan Frayle, y tan recoleto, que todas las oras que no eran forçosas del Concilio, las ocupaua

en el Choro: y solo se diferenciaua de sus hermanos en el Pectoral, como el humilde Ioseph de los suyos, en la vestidura Polymita, y talar.

Su comida era moderadissima, porque se contentaua con lo que comian los demas Religiosos en el Refictorio, sin particularidad ninguna: si bien algunas vezes se le daua vn potaje mas. Era tan llano, apazible, discreto, y humilde, que nunca enfadó á nadie en el Conuento, porque su proceder no era de Obispo puesto en la suprema dignidad, sino de vn Frayle llano, y recogido.

Y porque se vea su grande humildad y llaneza sancta, contaré agora lo que tengo prometido atras, segun que lo refiere el P. Fr. Francisco de Ribera, en vnos quadernos suyos, que tengo en mi poder, por estas formales palabras. Auia venido a Mexico el señor Obispo de Mechoacan D. Fray Iuan de Medina, Religioso de nuestra Orden, llamado para el Concilio: el qual auia sido novicio junto, con el P. Fr. Iuan de Aluarado, Varon de grande y rara sanctidad, y se trataron desde entonces por todo el tiempo que viuieron con mucho amor y llaneza, de tal manera, que ad invicem, se llamauan el vno al otro hermano, aun siendo Obispo. Deseó el buen viejo Fr. Iuan de Aluarado hazer algun presente al guesped recién venido, y para esto fuesse a la celda, y reuolviendo sus pobres halajas, encontró con vnos orillos o franjuelas de lana, de que tenía hechos vn par de cenogiles, echoselos en la manga, y fuesse a la celda del Obispo y diosselos, para que se atasse las medias calças con ellos: y esto con tanta llaneza, y cinceridad, como si todavia estu-

uieran en el Nouiciado. Recibio el presente el sancto y bendicto Obispo, (que assi le llaman por su mucha opinion y sanctidad) Y viendo aquella pobreza acompañada de tanta bondad y sinceridad, conseruada desde tantos años atras, alabó a Dios, y besando los pobres cenogiles los guardó, como si fueran reliquias: hasta aqui son palabras del Venerable P. Fr. Francisco de Ribera. Y en este hecho podemos considerar la llaneza grande, la profunda humildad, destos dos hermanos de Nouiciado, tan grande, en el que recibio el presente, como grande, en quien le dió, pues dexando aparte la ostentacion vana de los Magnates del mundo, que como personas puestas en lugares soberanos, todo es alteza y magestad, se aplicó luego este humilde Obispo, a la humilde dadiua de vn Frayle humilde, y bendito, y como tal la besó y guardó. Tratando S. Tho. que sea humildad, dize: La humildad es vna Virtud, en la qual se detiene y afixa el animo fuertemente, par que no se aplique ni procure asir con las manos, las cosas grandes y altas que el mundo ofrece, llenas de vanidad, y del humo de la soberuia. Por esso S. Pedro en su Primera Epistola, encomendando esta Virtud, como cosa tan facil de perder dize. *Omnes autem inuicem humilitatem insinuate*, y en el Hebreo en lugar de *Insinuate* está *Innodate, seu aligate*, que significa dar ñudos, y fuertes laçadas, como quien dize, es tan preciosa esta Virtud de la humildad, y está tan sujeta a los contrastes de la vanagloria, que debaxo de apariencias, y justos colores, se suele leuantar esta Virtud, al pinaculo del Templo, y mostrandoles cosas grandes,

S. Thom. 2. 2.
q. ibi. art. 1.

1. Pet. 5.

no para, hasta dar con ella vna cayda miserable. Pues por eso dize el Apostol *alig te. & innodate* hechad fuertes Amarras, ñudos fuertes, para que estando firme, como dixo el Angelico Doctor, no se suba a la cabeça como vino fuerte, y desuanecido, ni apetesca las cosas mayores de marca, grandes y vanas, sino que siempre se aplique a las humildes y pequeñas, como lo hizo este bendito Obispo, tan humilde, que desde que abraço en la Religion esta Virtud, jamas la dexo, afirmando el animo en ella, y echandole fuertes amarras.

Pues voluiendo a nuestro primer intento, es de saber, que desde que el Obispo D. Fray Iuan de Medina entré en Mexico, hasta que salió, en que se passaron casi dos años, todos los dias daua limosna a los pobres de la Ciudad, assi vergongantes, como a otras muchas personas pobres y honradas: y esto en tanta cantidad, y con tanta continuacion, que en el tiempo de los dos años, dió de limosna casi 23. mil pesos, y es de advertir, que entonces no tenía el Obispado de Mechoacan diez mil de rentas: Pues segun esta quenta cada año daua el Obispo de limosna en Mexico, toda su renta, y aun algo mas, y sustentaua su pobre Familia con harta limitacion. Y assi quando salió de Mexico, salió con algunas deudas, que en llegando a su Obispado las pagó luego, y aun si bien se considera, el comia de limosna en el Conuento, (aunque a la partida, tambien le dexó otros dos mil ps. de limosna para cierta obra) por tener mas que dar a los pobres de Christo. Que titulo le daremos a esta sancta pobreza? a esta renunciacion voluntaria? llamemosla

profunda, llamemosla altissima, como diximos al principio: y al Obispo que titulo le daremos, que renombre? de otro Iuan Elemosinario, Patriarcha Alexandrino, de quien quentan las Hystorias, que auendolo dado todo a pobres, entrando cierto Ciudadano rico a visitarle vio que la cama en que dormia Iuan Elimosinario, era pobrissima, y que el cobertor con que se cubria estaua tan raydo y roto, que de ninguna manera le podia seruir de ningun abrigo al Patriarcha. Visto esto por el Ciudadano, pidio con grandes ruegos a Iuan Elemosinario, que admitiesse vn cobertor con que se abrigasse, é importunado de los ruegos deste piadoso rico, dixo que lo admitiria, embiolo: y era de tanto precio, que valia, 36. ducados, y auiendose acostado la segunda noche, se desueló el sancto de manera, que toda ella la passó despierto, y hablando entre si, dezia. Pues como, Iuan cubierto con vn cobertor que vale 36. ducados, y los pobres de IESV Christo desnudos y muertos de frio: y no pudiendo dormir con estas congoxas y cuydados, se leuantó muy de mañana. y embió a vender el cobertor: el qual compró el mismo que lo auia dado, y con aquel dinero cubrio Iuan Elemosinario, 36, pobres. Voluiole a embiar el Ciudadano, segunda, y tercera vez el cobertor: y auiendo venido a verle, le dixo Iuan estas palabras. *Vedebimus vter deficiet ego, an tu, veamos a ver quien se canssa, tu en dar-me, é yo en repartir a los pobres lo que me dieres.* Y estando otra vez en extasis, comengó a hablar con Dios: Vos dando, y yo derramando, veamos quien me yrá a lo mano.

S. Augustus,
2.º

Fue otro segundo Iuan Elemosinario, D. Fray Iuan de Medina, incansable en dar, incansable en repartir, hasta quedarse con vna cama pobre, y dos freçadas raydas, y con vn habito de xerga a rayz de las carnes. Y por dezirlo de vna palabra, de toda la renta de su Obispado no tomaua mas que el pan, y el vestido; que por eso la sagrada Escripura tratando de las excelencias del casto Ioseph, auiendo dicho, que tenía las llaves de toda la hazienda de Putifar su señor, como de quien hazia tan gran confiança (pues entregandole toda la casa, solo trataua de comer, y beber, haziendole como dueño de todo lo demas,) dize luego la Escripura sagrada, *Necquidquam aliud nouerat, nisi panem, quo vescebatur,* fue tan fiel Ministro Ioseph de la hazienda, y bienes que le encomendaron, que siendo la machina tan grande, solamente tomaua para comer el pan mas duro, sin aprouecharse de otra cosa.

Gene. 39.

Benedict. Pererij, Sup.
cap. 39. Gen

Con estas grandes limosnas, ya no llamauan en Mexico a D. Fray Iuan de Medina, el Obispo de Mechoacan, sino a boca llena, el Obispo limosnero: Y assi quando salia del Conuento, para yr a las Sessiones del Concilio, los chicos y los grandes, al passar por las calles leuantauan la voz, y dezian: Alli vá el Obispo limosnero. Con esto, sus grandes partes, y ser, de tan linda y venerable presenca (porque era alto de cuerpo, enxuto, ojos grandes, y rasgados, poblado de corona, y barba, el andar compuesto, y sossegado, mirar graue, y honesto, y habito recoleto,) Fue tambien visto de todo Mexico, que se lleuo los ojos de todos: Y en las cosas del

Concilio, fue siempre su opinion tambien admitida, que le tuvieron por vno de los Obispos de la primitiua Iglesia. Disoluióse el Concilio, y pareciendole, que ya su persona era muy necessaria en su Iglesia, trató de voluerse a Mechoacan: Y auiendo se despedido de los Religiosos del Conuento con harta ternura, salio de la Ciudad con tan poco aparato, como entró, y no lo sintieron menos los pobres, a quien tanta falta auia de hazer su ausencia. La qual no echaron menos los del Obispado de Mechoacan: en sus ordinarias limosnas, pues por mano de Melchor Fernandez, Rector del Colegio, Clerigo viejo y venerable, proteía a los pobres de las limosnas ordinarias, y por las del Padre Fray Geronymo Marim, Prior de Valladolid, como si estuiera presente.

CAPITVLO, XXXI.

DE COMO LLEGO EL SEÑOR OBISPO D, FRAY
IUAN DE MEDINA A SU OBISPADO, Y DE LAS
COSAS QUE EN EL LE SUCCEDIERON.

Bolvio el señor Obispo a su Obispado, y Iglesia a donde fue recibido con grandissima alegria y regozijo, por auer estado ausente del, casi dos años, y su Iglesia como guerfana, y biuda de tal Esposo y Pastor. Por cierto con gran razon, pues la presencia del Obispo era para encargarse de nuevo de los cuydados de todos, como lo hazia, y lo hizo, con tan grande amor, como si los viera engendrado

que aunque no carnalmente, espiritualmente sí, por la Doctrina del Euangelio, en que fue vigilantissimo Ministro y Pastor, solicitando la medra de sus ouejas, en los pastos mas gruesos del monte de Dios Oreb; Esto es, en la abundancia de los Sacramentos, bien y abundantemente administrados, y tanto, que se le yuan los ojos, por vn Ministro cuydoso, como se vio en el grande amor que tuuo al bendito Fr. Iuan Baptista, cuya vida escribió, el señor Obispo.

Con su venida se alegraron, y regozijaron los pobres porque de nuevo comenzó a correr la vena del agua y fuente perenne de las limosnas, que nunca paró ni cessó, hasta que murio este conducto. Visitó su Obispado, como despidiendose de sus ouejas, y haciendo en esta visita lo que en las demas, y por el mismo orden, dio muchas limosnas a los pobres, pasto espiritual a su rebaño, la Leche del Euangelio a los tiernos y humildes, puso en buen asiento, y orden las cosas del Clero, que por aquellos dichosos, y floridos tiempos estaua muy en su punto, y auiendo hecho gran seruicio a Dios, se voluio a su casa.

Los exercicios del bendito Obispo, y su modo de viuir, si bien fueron como al principio, quando entró en el Obispado, a la vejez fueron mucho mayores, ya en los ayunos, pues no quebrantando, como no quebrantó jamas los de la Iglesia, ni los de la Orden, (que no son pocos,) añedia algunos panes, y aguas, y era tan parco y templado en el comer, que su ordinario, solo eran tres potajes, ecepto las Pasquas, y dias graues, que por la festiuidad, y algu-

Concilio, fue siempre su opinion tambien admitida, que le tuvieron por vno de los Obispos de la primitiua Iglesia. Disoluiose el Concilio, y pareciendole, que ya su persona era muy necessaria en su Iglesia, trató de voluerse a Mechoacan: Y auiendo se despedido de los Religiosos del Conuento con harta ternura, salio de la Ciudad con tan poco aparato, como entró, y no lo sintieron menos los pobres, a quien tanta falta auia de hazer su ausencia. La qual no echaron menos los del Obispado de Mechoacan: en sus ordinarias limosnas, pues por mano de Melchor Fernandez, Rector del Colegio, Clerigo viejo y venerable, proteía a los pobres de las limosnas ordinarias, y por las del Padre Fray Geronymo Marim, Prior de Valladolid, como si estuiera presente.

CAPITVLO, XXXI.

DE COMO LLEGO EL SEÑOR OBISPO D, FRAY
IUAN DE MEDINA A SU OBISPADO, Y DE LAS
COSAS QUE EN EL LE SUCCEDIERON.

Bolvio el señor Obispo a su Obispado, y Iglesia a donde fue recibido con grandissima alegria y regozijo, por auer estado ausente del, casi dos años, y su Iglesia como guerfana, y biuda de tal Esposo y Pastor. Por cierto con gran razon, pues la presencia del Obispo era para encargarse de nuevo de los cuydados de todos, como lo hazia, y lo hizo, con tan grande amor, como si los viera engendrado

que aunque no carnalmente, espiritualmente sí, por la Doctrina del Euangelio, en que fue vigilantissimo Ministro y Pastor, solicitando la medra de sus ouejas, en los pastos mas gruesos del monte de Dios Oreb; Esto es, en la abundancia de los Sacramentos, bien y abundantemente administrados, y tanto, que se le yuan los ojos, por vn Ministro cuydoso, como se vio en el grande amor que tuuo al bendito Fr. Iuan Baptista, cuya vida escribió, el señor Obispo.

Con su venida se alegraron, y regozijaron los pobres porque de nuevo començo a correr la vena del agua y fuente perenne de las limosnas, que nunca paró ni cessó, hasta que murio este conducto. Visitó su Obispado, como despidiendose de sus ouejas, y haciendo en esta visita lo que en las demas, y por el mismo orden, dio muchas limosnas a los pobres, pasto espiritual a su rebaño, la Leche del Euangelio a los tiernos y humildes, puso en buen asiento, y orden las cosas del Clero, que por aquellos dichosos, y floridos tiempos estaua muy en su punto, y auiendo hecho gran seruicio a Dios, se voluio a su casa.

Los exercicios del bendito Obispo, y su modo de viuir, si bien fueron como al principio, quando entró en el Obispado, a la vejez fueron mucho mayores, ya en los ayunos, pues no quebrantando, como no quebrantó jamas los de la Iglesia, ni los de la Orden, (que no son pocos,) añedia algunos panes, y aguas, y era tan parco y templado en el comer, que su ordinario, solo eran tres potajes, ecepto las Pasquas, y dias graues, que por la festiuidad, y algu-

nos guespedes, se añedia algo mas. Sus disciplinas eran como su sustento y continuas: sus cilicios eran el Relox de su concertada, y vigilante vida.

Era tan honesto y casto, que de mas, de que jamas se entendió deste bendito Prelado palabras, ni aun pensamientos deshonestos. Nunca quiso que sus paños menores los lauasse ninguna persona de su casa, antes pidiendo vn lebrillo, y vnos cantaros de agua se encerraua en su aposento, y los lauaua, como si fuera vn frayle Nouicio. O sancta humildad, gran virtud es la tuya, pues derribas por el suelo, a los Principes de la Iglesia, y a las cabeças della. Ay gran lucha en el vientre de Rebeca entre aquellos dos Mellicos, Iacob, y Esau, y arro-

Gen. ca. 25. 21.

andose a nacer primero Esau, dize la Escriptura, que Iacob le tuuo por las plantas. y puso la cabeza donde su hermano tenía los pies: y dexando a parte alegorias, Digo, que como Iacob auia de ser Pastor de ouejas, cuyo officio pide tantas cosas juntas, y en este Pastor estauan figurados los Pastores espirituales de la Iglesia de Dios; los primeros actos al nascer fueron de humildad, poniendo la cabeza a los pies de Esau, y conseruóla de manera este Pastor, que toda su vida fue de humillaciones, hasta morir, (pues con auerse lleuado la Bendicion del Mayorazgo, por la qual jurandose a Esau fue tan amenazado del.) Que quiza por eso se llamó Esau, que quiere dezir, monte de piedras, como aduirtió san Geronymo (con todo esso al volver de Mesopotania, como señor de tanto ganado, no rehusa hazer las pazes con su hermano, y con ser el Mayorazgo) se le vuelue a humillar muchas

s. Geron, in li
Ynterp. no-
min, Heb.

Crysos. sup.
Ho. 4. S. Mat.

vezes, poniendose a los pies deste soueruo hermano: que por esso, como aduirtió Crysostomo, nacio tan hermoso y lindo Iacob, que no se halló en el negrura de ningun peccado,

Nasce nuestro bendito Obispo, en la Religion de N. P. S Augustin, tan humilde, que poniendo la cabeça donde los demas ponian los pies, fue vn exemplar viuo de humildad y supo conseruarla tambien, que todo el discurso de su vida, no fue mas, que humillacion continuada, como se vé por este gran acto de humildad, que acabamos de referir, pues es a lo que se puede humillar vn Nouicio de vna Religion. Y no era este acto de humildad estando solo en su casa, sino que aun quando salia a la visita hazia lo propio: porque me á contado vn Religioso muy venerable y anciano desta Prouincia, que llegando a visitar y Confirmar el bendito Obispo a cierto pueblo, donde este Religioso era Prior. Llegó a deshora a la celda del Obispo, y abriendo la puerta, lo halló que estaua lauando en vna xicara, sus paños, con grande llaneza y humildad: Llegose a quererle quitar la xicara, para luarlos el, diziendole que mirasse, que era Obispo, y que auia otros que lo pudiesen hazer, respondiolo el Obispo, con vn rostro risueño y alegre, y siendo Obispo no soy hombre, y Frayle? que es de lo que me precio, en esto me crié Padre, y este passo hemos de llevar, que lo demas es vanidad.

Y porque propuse al principio contar cierto caso que le sucedió al Obispo, con aquel Prebendado, a quien rompió la ropa de Damasco, quiero referirlo en este lugar.

Tenía vn Ciudadano de Valladolid, hombre principal, vna casa y guerta de recreacion media legua de la Ciudad, que llaman el Rincon, a donde ay muchas aguas, guertas, y frescuras, este pues importunó al señor Obispo, que se fuesse a desenfadar alli algunos dias pues no por esso dexaria de acudir al gouierno de su Iglesia, porque como hemos dicho, no dista de la Ciudad media legua, y aun escassa: hizolo assi el Obispo, y auriendole adreçado la casa, que era grande, le compusieron vn Oratorio, en que dixesse Missa. Estuuo alli algunos dias el Obispo, descansando, y gozando de aquella recreacion, que es muy grande. Pues como el Prebendado vio que el Obispo se detenía en la guerta sin voluerse a la Ciudad, teniendolo a gran novedad, tuuo mala sospecha del Obispo, (porque los pensamientos son hijos de las intenciones, y muy parecidos a los sueños, que naciendo de seis causas: la vna dellas, como aduirtió el diuino Gregoio, es soñar de noche, lo que se piensa de dia.) Y assi como la intencion, y voluntad deste Prebendado, estauan dañadas por lo passado, arrojosse a pensar lo que desseó, por ver caydo al Obispo, de la gran opinion en que estaua, y con esta mala sospecha, salió vna noche disfrazado de Valladolid, y fuesse a la guerta donde el bendito Obispo estaua; Y auendosi concertado con vna esclaua de casa, con otros achaques, le puso en vn lugar escondido, a donde pudo ver y entender lo que hazia el Obispo, y si venia alguna muger a verle: estuouose quedo, y antes de media noche oyó vnos passos lentos y como de persona que yua con cuydado y recelo, con esto

R. Greg. lib. 8
Muraliusup.
esp. 7, Yoh

el Prebendado estuuo atento, y echó de ver que los passos se encaminauan al Oratorio, fuesse llegando poco a poco y sintió, que en llegando al Oratorio, auia parado, con que tuuo mucho mayor, y mas vehemente sospecha, pero luego salió della, porque comengó el bendito, y penitente Obispo, a darse tan fuertes açotes, y tantos, que algunas gotas de la sangre que derramaua, le salpicaron, y dieron en la cara al Prebendado (como el declaró, y confessó muchas vezes en vida, y todo lo demas que voy refiriendo) Con estos despertadores de disciplina, y sangre, comengó este Prebendado a temblar, temiendo el Iuyzio de Dios, y el del Obispo, y arrepentido de auerse arrojado a vn caso tan temerario, quisiera verse ya muchas leguas de alli, o ya por tomar no le castigasse Dios antes de salir de alli, o ya porque no embiase alguna luz, para que le viesse el Obispo junto a si: como pudo se fue deslizandose, y cogiendo el camino de la Ciudad, llegó a su casa con mas priessa de la que auia ydo a ver con la obscuridad de la noche, a aquella luz de la Iglesia, y a aquel penitente Maestro, que como dixo David, el officio de los peccadores ciegos por la culpa, es: assechar en la obscuridad de la noche, a los rectos de coraçon, tomada la Metaphora del ladron, que no duerme en toda ella por hazer alguna pressa. Pero fue para mayor honra y gloria del bendito Obispo. Que como aduirtio diuinamente S. Basilio, las machinas, telas, y redes, de los que procuran manchar, escurecer. é impedir, la gloria, y buena fama, de los Varones justos y virtuosos: ellas mismas, y ellos mismos suelen ser testigos de abono,

Cartusianus.
sup. Ps. 15 et
Psal. 110.

Bas. ser de
imbil.

que publicando lo que antes no quisieran ver de sus ojos, ensalcan, y engrandecen mas su justicia y virtud, como se verificó bien en el caso sucedido, pues siendo este mismo Prebendado, el pregonero de estas prerogatiuas, juntamente fue el que mas le veneró, todo el discurso de su vida.

CAPITVLO, XXXII.

DE LA FELIZ, Y S. MVERTE DEL SEÑOR OBISPO DON FR. IUAN DE MEDINA, OBISPO DE MEHOACAN.

Como sea cosa cierta, que la luz de la candela, o blandon, puesta sobre el candelero, no se pueda ocultar, ni menos el olor del Balsamo derramado o el Oleo que cunde; Nombre y Titulo del Esposo de las almas tiernas: Assi el nombre, y buena fama de los justos, cunde y se derrama, por todo el mundo. Viosse esto en el señor Obispo Don Fray Iuan de Medina, pues auiedo sido sus passos y sus acciones, de oleo y balsamo derramado, cundio tanto este suaue olor, que llegó su fama, y nombre de Obispo S. a los oydos del Rey Philippe II. y hizo siembre tan grande caso de su sanctidad, y virtud, que siempre le concedio lo que pidio, como se vio en el destierro de aquella Dignidad, pues auiedo estado en Madrid muchos años, suplicando a su Magestad, le dexasse voluer a su Iglesia, nunca lo pudo alcançar con ser vn hombre de grandes partes, y letras; fundandose el Rey, solo en vna carta

simple del Obispo, quien con muy justa razon tenía su Magestad por recto, y muy sancto: y aun auiedo muerto el Obispo, con cuya ocasion hizo nueuas diligencias con el Rey, no lo pudo alcançar, porque si el Obispo era muerto, no empero sus gloriosas memorias, en la de vn Rey sancto, justo, celoso, y seuero. Muerto Philippe II, hizo nueuas diligencias, y auiedo alcançado Cedula para poder passar a seruir su Prebenda, murio en Cadiz, estando ya para embarcarse, ordenandolo, quica assi N, S. para que lo que auia hecho este Bendito Prelado con zelo sancto, no se dispensasse,

Y como, no por verse Obispo el Sr. D. Fr. Iuan de Medina, se algó a mayores, ni menos perdió de vista la casa, y celda, donde se auia criado; Trató de voluerse a ella, renunciando el Obispado, como de hecho lo renunció, escriuiendo a su Magestad con grande humildad y ruegos, que se siruiesse de darle licencia, para voluerse a su celda, porque estaua ya viejo, y otras muchas razones. Y auiendole respondido su Magestad, por mano de Antonio Perez, o Escobedo (que a la sazón eran estos dos sus Secretarios) que no conuenia, que dexasse el Obispado, pues con el tenía descargada muy bien su conciencia: Luego de su misma letra y mano le dize estas palabras el Rey. ACORDAOS Padre siempre de mi, en vuestros sacrificios, y mirad, que os encargo mucho, que no os oluideis de hazerlo assi: por esta carta, y estas razones, se echará muy bien de ver, la grande opinion y crédito, que el Rey tuuo de nuestro benedicto Obispo, y como le tenía por Varon muy perfecto, y sancto, pues le

que publicando lo que antes no quisieran ver de sus ojos, ensalcan, y engrandecen mas su justicia y virtud, como se verificó bien en el caso sucedido, pues siendo este mismo Prebendado, el pregonero de estas prerogatiuas, juntamente fue el que mas le veneró, todo el discurso de su vida.

CAPITVLO, XXXII.

DE LA FELIZ, Y S. MVERTE DEL SEÑOR OBISPO DON FR. IUAN DE MEDINA, OBISPO DE MEHOACAN.

Como sea cosa cierta, que la luz de la candela, o blandon, puesta sobre el candelero, no se pueda ocultar, ni menos el olor del Balsamo derramado o el Oleo que cunde; Nombre y Titulo del Esposo de las almas tiernas: Assi el nombre, y buena fama de los justos, cunde y se derrama, por todo el mundo. Viosse esto en el señor Obispo Don Fray Iuan de Medina, pues auiedo sido sus passos y sus acciones, de oleo y balsamo derramado, cundio tanto este suaue olor, que llegó su fama, y nombre de Obispo S. a los oydos del Rey Philippe II. y hizo siembre tan grande caso de su sanctidad, y virtud, que siempre le concedio lo que pidio, como se vio en el destierro de aquella Dignidad, pues auiedo estado en Madrid muchos años, suplicando a su Magestad, le dexasse voluer a su Iglesia, nunca lo pudo alcançar con ser vn hombre de grandes partes, y letras; fundandose el Rey, solo en vna carta

simple del Obispo, quien con muy justa razon tenía su Magestad por recto, y muy sancto: y aun auiedo muerto el Obispo, con cuya ocasion hizo nueuas diligencias con el Rey, no lo pudo alcançar, porque si el Obispo era muerto, no empero sus gloriosas memorias, en la de vn Rey sancto, justo, celoso, y seuero. Muerto Philippe II, hizo nueuas diligencias, y auiedo alcançado Cedula para poder passar a seruir su Prebenda, murio en Cadiz, estando ya para embarcarse, ordenandolo, quica assi N, S. para que lo que auia hecho este Bendito Prelado con zelo sancto, no se dispensasse,

Y como, no por verse Obispo el Sr. D. Fr. Iuan de Medina, se algó a mayores, ni menos perdió de vista la casa, y celda, donde se auia criado; Trató de voluerse a ella, renunciando el Obispado, como de hecho lo renunció, escriuiendo a su Magestad con grande humildad y ruegos, que se siruiesse de darle licencia, para voluerse a su celda, porque estaua ya viejo, y otras muchas razones. Y auiendole respondido su Magestad, por mano de Antonio Perez, o Escobedo (que a la sazón eran estos dos sus Secretarios) que no conuenia, que dexasse el Obispado, pues con el tenía descargada muy bien su conciencia: Luego de su misma letra y mano le dize estas palabras el Rey. ACORDAOS Padre siempre de mi, en vuestros sacrificios, y mirad, que os encargo mucho, que no os oluideis de hazerlo assi: por esta carta, y estas razones, se echará muy bien de ver, la grande opinion y crédito, que el Rey tuuo de nuestro benedicto Obispo, y como le tenía por Varon muy perfecto, y sancto, pues le

acordaua, y escriuia de su mano, se acordasse del en sus sacrificios: cosa que pudo causar muy grande nouedad, porque nunca el Rey escriuia de su mano. Pero los sanctos, a quien el Rey como tan sancto, era aficionadissimo, tienen este preuilegio, y otros muchos.

Y como el fuego de charidad era tan feruoroso en el Obispo, trató de salir a visitar sus ouejas, y auiendo preuenido su viaje, salio la primera jornada a vn Conuento de nuestra Orden, qua se llama Tyripitio, que está quatro leguas de Valladolid; Y auiendose apeado, y hecho oracion en la Iglesia, le dixo al Vicario del Conuento, (que no estaua allí el Prior) Padre Vicario, yo me siento enfermo, y siento, que desta enfermedad, me ha de llevar el Señor, (la enfermedad era de mal de orina, que aquel mesmo dia le auia dado originada, de que como era tan honesto y vergonçoso, no auia querido apearse delante de la gente que auia salido de la Ciudad acompañandole legua y media,) y apretandole el mal de orina se acostó en la cama, hizieronle grandes remedios, y ninguno aprouechó, y en esta ocasion llegó allí aquel insigne, y grande Medico Fr. Augustin Farfan Frayle Augustino, y auiendole tomado el pulso, le desausió: y aunque le aplicaron grandes remedios, ninguno aprouechó. Vinieron los Prebendados, y pidieron al señor Obispo con grandes ruegós, se siruiesse de voluerse a la Ciudad, y por darles gusto se lo concedio el Obispo, lleuaronlo en vna litera, porque no era posible yr a cauallo. Llegó a la Ciudad, y fuele agrauando el mal y al passo de la enfermedad, yua el

bendito Obispo, haziendo todos los actos, y diligencias necesarias, para su saluacion: recibido los Sacramentos de la Iglesia con gran ternura y deuocion, y tanta copia de lagrimas, que regaua el pobre lecho. Hizo su testamento, pero *unde faceret non habebat*, de que lo auia de hazer este Obispo pobre, de vnas pobres alhajas, de vna pobre cama de madera, con dos freçadas, de vn Oratorio pobrissimo: si bien era rico y poderoso, pues tenia vn Christo Crucificado, en quien estan recopilados todos los thesoros del Cielo y tierra, de vn cilicio, y vna disciplina teñida en sangre; destas alhajas ricas, pidió hazer su testamento, este penitente Obispo, porque los demas trastos eran de tan poco valor, que el mayor que tenían, era ser suyos: Y aunque le pidieron, que los dexára a vna sobrina pobre que tenía allí, no quiso, diziendo, que aquello era de la Iglesia, y que no podia el en conciencia disponer dello, y hasta que los Padres de la Compañia de IESVS, que estauan presentes con el Padre Angel, que era Rector, dixeron, que tomauan sobre sus conciencias esta pobre dadiua, no quiso dexarsela. Preguntóle el P. Angel, señor, á llegado el Demonio a tentar é inquietar a V. Señoria, respondió, si á llegado, pero á sido como sino llegára, porque le tengo cerrados todos los portillos. Hizo la Confession de la Fé, y viendo, que era ya ora de caminar pidió la candela de bien morir: y teniendo puesta la boca en el Costado de vn Christo se entró por aquella puerta abierta el alma como paloma blanca, que salia del arca de aquel cuerpo mortal. Iuntose luego toda la Ciudad, y fueron tan

grandes los alaridos, y llanto de los pobres, que discurriendo por las calles y plaças, no se oían mas que lamentos tristes, diciendo: ya se murió el Padre de los pobres, y guerdanos, que les daua de vestir y de comer, y otras muchas ternuras. Hizosse ora del entierro, y auiendo llegado con el cuerpo á la Iglesia Mayor, me certificó vn Religiozo graue, que se halló presente, que se arrojauan muchos pobres a la sepultura sin poderlos detener, ni aun sacarlos de allí: y dezian palabras tan lastimosas y tiernas, que no oyendose vnos a otros en toda la Iglesia, no se vian sino arroyos de lagrimas. Este fin tienen los limosneros, que en su muerte se trastorna todo: Todo haze sentimiento, como se cuenta del otro Iuan Elimosinario, que quando murió, dos cuerpos de dos Obispos, que estauan enterrados, se apartaron en la sepultura, para hazerle lugar: assi honra Dios a los limosneros, como honró a nuestro bendito Obispo, echandose los viuos en la supultura paro acompañarle, en la muerte. Esta enterrado en la Cathedral de Valladolid al lado del Euangelio.

Y porque se vea la grandeza de la Orden de S. Augustin N. P. y quanto la á honrado Dios, y los Catholicos Reyes de Castilla, quiero poner aqui los Arçobispos, y Obispos, que á auido de nuestra Orden en estos nuevos descubrimientos: y comengando por los Arçobispos, como dignidad más suprema, son los siguientes:

† Don Fray Iuan de Castro, Predicador de su Magestad, Arçobispo del nuevo Reyno. El qual estando ya consagrado, y para embarcarse, murió en Castilla.

† D. Fr. Diego de Contreras, hijo de la Casa de N. P. S. Augustin de Mexico, y nacido en aquella Ciudad: Insigne Predicador, estando ya consagrado, murió antes de llegar a S. Domingo, de donde era Arçobispo.

† D. Fr. Pedro Solier, gran Predicador, Arçobispo de S Domingo.

† D. Fr. Pedro Garcia, Arçobispo de Manila, en Philippinas, viue oy.

† D. Fr. Iuan de Medina Rincon, Obispo de Mechoacan, Varon sanctissimo, y Obispo de la Primitiva Iglesia.

† D. Fray Diego de Chaues, Varon Apostolico, Obispo electo de Mechoacan, murió antes de consagrarse.

† D. Fr. Baltasar de Cobarrubias, Obispo de Mechoacan, apazible y de buen gouierno.

† D. Fr. Pedro Suarez Descobar, Religioso muy docto, y penitente, Obispo electo de Guadalaxara.

† D. Fr. Diego de Salamanca, Obispo de Puerto Rico.

† D. Fr. Gonçalo de Salazar, Obispo de Campeche, y muy limosnero viue oy.

† D. Fr. Luys Lopez, Obispo de Quito, Varon de grande sancidad, y doctissimo, como consta de sus escriptos. ®

† D. Fr. Augustin Ceruajal, Obispo de Guamanaga, muy buen gouierno.

† D. Fr. Pedro, de Perea Obispo del mismo Obispado, es de mucho saber y prudencia.

- † El señor D. Fr. N. Martel Obispo del Cusco.
† D. Fr. Augustin de Coruña, Varon sanctissimo, y muy penitente Obispo de Popayan.
† D. Fr. Iuan Gonçales de Mendoza gran Predicador, gran gouierno, Coadjutor del Arçobispo de Toledo, y Visitador de las Ordenes Militares, en los Reynos de Castilla, Obispo de Popayan.
† Obispo de Zebu, D. Fr. Pedro de Agurto, hijo de la casa de Mexico, doctissimo, y Varon de rara sanctidad.
† D. Fr. N. de Aree, Varon muy Apostolico, Obispo de Zebu, en Philippinas.
† D. Fr. Diego de Gueuara, de buen gouierno, Obispo de la Nueva Segouia.
† D. Fr. N. Ortega, Obispo de la Nueva Segouia.
† D. Fr. Iuan Zapata, de gran gouierno, y muy limosnero, Obispo de Guatemala.
† Fr. Gonçalo de Hermosillo, Obispo de Guadiana, Cathedratico de Escripura, de las Escuelas de Mexico, y de mucha prudencia en su gouierno.
† D. Fr. N. de Alarcon, Obispo de la nueva Segouia, y agora de la Hauana.

COMIENZA LA VIDA

DEL PADRE FR. DIEGO DE CHAVES, OBISPO ELECTO DE MECHOACAN.

—VARON APOSTOLICO.—

CAPITVLO, XXX III.

Fve el P. Fr. Diego de Chaues, natural de Badajoz, hijo de muy nobles padres, y de vna de las casas mas antiguas, y graues, queay en Estremadura, por parte de su Padre fue Chaues, y de su Madre Aluarado, cosa, de que quando se acompaña con Christiandad y Virtud, haze mucho caso la sagrada Escripura en muchos lugares, y sin ella es vna cosa vana y sin fructo. Pero en el P. Fr. Diego de Chaues, fue tan acompañada esta Nobleza con Virtud y sanctidad, que en todas sus acciones se echaua muy bien de ver que era noble, por ser tan por extremo charitatiuo y dadiuoso, y con esto juntamente humilde: propiedades de vn justo noble, no porque lo vno dependa del otro, sino porque son cosas que hazen vna muy vistosa conexcion.

Siendo muy niño, lo truxo a esta tierra vn tio suyo, que vino por factor del Rey, Llegados a la Ciudad, estuuo poco tiempo en casa de su tio, porque lo llamó Dios a la Religion de N. P. S. Augustin, a que se aficionó, porque via en ella tantas luzes, tan grandes sanctos, menospreciadores de todo lo que el mundo ofrece, (que como esponias espirituales, no solo enseñauan, pero atraían despoblado las casas, mas nobles de aquella Ciudad,

- † El señor D. Fr. N. Martel Obispo del Cusco.
† D. Fr. Augustin de Coruña, Varon sanctissimo, y muy penitente Obispo de Popayan.
† D. Fr. Iuan Gonçales de Mendoza gran Predicador, gran gouerno, Coadjutor del Arçobispo de Toledo, y Visitador de las Ordenes Militares, en los Reynos de Castilla, Obispo de Popayan.
† Obispo de Zebu, D. Fr. Pedro de Agurto, hijo de la casa de Mexico, doctissimo, y Varon de rara sanctidad.
† D. Fr. N. de Aree, Varon muy Apostolico, Obispo de Zebu, en Philippinas.
† D. Fr. Diego de Gueuara, de buen gouerno, Obispo de la Nueva Segouia.
† D. Fr. N. Ortega, Obispo de la Nueva Segouia.
† D. Fr. Iuan Zapata, de gran gouerno, y muy limosnero, Obispo de Guatemala.
† Fr. Gonçalo de Hermosillo, Obispo de Guadiana, Cathedratico de Escripura, de las Escuelas de Mexico, y de mucha prudencia en su gouerno.
† D. Fr. N. de Alarcon, Obispo de la nueva Segouia, y agora de la Hauana.

COMIENZA LA VIDA

DEL PADRE FR. DIEGO DE CHAVES, OBISPO ELECTO DE MECHOACAN.

—VARON APOSTOLICO.—

CAPITVLO, XXX III.

Fve el P. Fr. Diego de Chaues, natural de Badajoz, hijo de muy nobles padres, y de vna de las casas mas antiguas, y graues, queay en Estremadura, por parte de su Padre fue Chaues, y de su Madre Aluarado, cosa, de que quando se acompaña con Christiandad y Virtud, haze mucho caso la sagrada Escripura en muchos lugares, y sin ella es vna cosa vana y sin fructo. Pero en el P. Fr. Diego de Chaues, fue tan acompañada esta Nobleza con Virtud y sanctidad, que en todas sus acciones se echaua muy bien de ver que era noble, por ser tan por extremo charitatiuo y dadiuoso, y con esto juntamente humilde: propiedades de vn justo noble, no porque lo vno dependa del otro, sino porque son cosas que hazen vna muy vistosa conexcion.

Siendo muy niño, lo truxo a esta tierra vn tio suyo, que vino por factor del Rey, Llegados a la Ciudad, estuuo poco tiempo en casa de su tio, porque lo llamó Dios a la Religion de N. P. S. Augustin, a que se aficionó, porque via en ella tantas luzes, tan grandes sanctos, menospreciadores de todo lo que el mundo ofrece, (que como esponias espirituales, no solo enseñauan, pero atraían despoblado las casas, mas nobles de aquella Ciudad,

y destes Reynos, trayendo los tiernos infantes a la Religion) y no teniendo horror, ni causandole assombro, las asperezas de la Cruz de Christo, quiso mas echarse a cuestras sus mortificaciones y afrentas, como otro Moyses, que no esperar a ser grande en la casa de Pharaon: esto es, que no esperar las grandezas, que le prometia el mundo, en España, y a cá. Son caminos ocultos de la Gracia, que passan por los atenores del coraçon ya tierno, al alma, con vn curso sordo, aunque suaue. *Ego sapientia efudi flumina, ego quasi trames aquæ, &c.* Van regando estos ocultos arcaduzes las plantas tiernas de la Iglesia, las flores del Iardin de Dios, como hizo este bendito mancebo, niño tierno, y no enseñado a las batallas del espiritu, nouel soldado, en esta sangrienta Milicia, a donde desde luego se á de abraçar al escudo, y vestir la celada, y yelmo, contra las potestades de las Tinieblas, y el Aspid del Demonio, batalla assegurada en la Iglesia a los niños tiernos del Euangelio.

Tomó el habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, y a lo que he podido colegir, se le dio aquel gran Varon Fr. Iuan de San Roman. Y luzieronle tambien sus buenos desseos, y su mucha deuocion, que a los primeros toques de mortificacion, mostró aquella preciosa Piedra, los subidos quilates, que encerraua y tenía, porque como todo el fundamento de la Religion, estribe en a humildad, y en esta cima, como en el principal cimiento se ayan de echar estas primeras piedras toscas, aunque preciosas, (que por esso los cimientos de la Celestial Ierusalen eran de piedras pi-

ciosas,) siguesse, que faltando, falta todo el edificio. Mostró ser de grandura, y perpetuidad, el deste tierno mancebo, pues desde luego, se mostró humilissimo, limpio de coraçon, caritativo, casto, y tan dado a la Oracion, que en ella aprendió lo que despues fue.

Diosele la Profesion con general alegría, y no por verse professo, dexó el començado camino, antes se mortificó más, humillándose, y recogándose en si mismo, porque esta fue vna de las Virtudes que mas resplandeció en este bendito Frayle; y siendo niño tierno, y de tan poca edad, hazia exercicios de Frayle muy viejo, y exercitado en la Religion. Entre las Bendiciones Propheticas que el Patriarcha Iacob echó a sus hijos estando cercano a la muerte (y cumplidas mucho despues de sus dias) fue vna la de Neptalin, por estas palabras. *Neptali seruus emissus, & dans eloquia pulchritudinis*, y dexando a parte las varias interpretaciones, que los Interpretes dan a este lugar: La de san Ambrosio, y vn Doctor moderno: es la gran abundancia y fertilidad de las tierras de Neptalin, que por ser gruessas, y de cuerpo, y como dize san Ambrosio, y nacer en ellas mismas vnos ojos muy hermosos de agua caliente, con que se regauan, eran tempranissimas las frutas, por que llegauan a maduro, como corriendo, y por esso toma la Metaphora del cieruo: el qual en la velocidad, y presteza en el correr, se auentaja este animal a todos los demas. Assi estos frutos, y estas frutas, eran mas ligeras, y prestas en venir, que ninguna de las demas frutas, y siendo como eran las mas tempr-

Gen. c. 2.

S. Amb. sup.
c. 49. Gene.
& Andreas
Masius, ibi.

nas: Eran las que primero lleuauan a ofrecer, como primicias al Templo y viendolas los Sacerdotes, le^s echauan mil bendiciones, alabando a Dios, de que vuisse tierras tan fertiles, que lleuassen frutos tan hermosos y tempranos, en tiempo, que las demas estauan en ciérne, o en capullo, y como encogidas en si mismas, por las escarchas, y nieues del Inbierno frio. Frutas que dexando las demas embuel-
tas en el frio y en la Nieve, muy bien merecen las bendiciones de Dios, pues se arrojan como ciérno de veloz carrera, a madurar tan temprano. Esto se vió y esperiméntó bien al viuo en lo myxtico, en esta suerte de tierra. de la Orden de N. P. S. Augustin, en la qual fue plantado, este bendito P. Fr. Diego de Chaues, como arbol tierno, y siendo tan nueuo y de poca edad, se auentajó a otros muchos, como fruta temprana: Y esto procedia de dos cosas, de la fertilidad grande de la tierra, donde fue plantado, que es la Orden del diuino Angustino, tierra fertilissima y de cuerpo, por la gran Doctrina y grandes Maestros en sanctidad; Y porque juntamente tuuo este arbol tierno, muchos ojos de agua caliente sobre si, que lo hizieron llegar muy presto a maduro: Esto es el Choro, y el Nouiciado de la Casa de México, lugar de penitencia, lagrimas, y suspiros, que nacidos de coragones abrasados, y el amor de Dios, eran aguas calientes, las destos benditos ojos, que abrazando, y calentando este arbol tierno con su gran exemplo, (porque en aquellos dichosos tiempos, no se veían, ni oían en el Choro de Mexico, sino suspiros, lagrimas, ayntes, y continuaas disciplinas, imitadores de los Mo-

jes de Clymaco.) Llegó tan presto a maduro, que le echauan los Sacerdotes Religiosos, mil Bendiciones, y alabauan a Dios, de ver en tanta ternura, tanta madurez, de humildad, honestidad, y mortificacion.

Dióle la Orden Estudios de Artes, y Theología, en que aprouechó mucho, y fue muy auentajado Estudiante, aunque su inclinación mas era a la Lengua de los Naturales, para que era llamado, y a ser Prelado como otro Aron. Y assi fue vna de las mas auentajadas Lenguas Tarazcas, que vuo en esta Prouincia, y tan cuydadoso, y vigilante Ministro Euangelico, que de noche, y de dia, procuraua aprouechar a estos pobres Naturales, de quienes fue tan estimado y reuerenciado, como si fuera vn hombre del Cielo: Y a la verdad no se engañauan, porque aunque viuia en la tierra, como hombre de tierra, su conuersacion en el Cielo era, como dize san Pablo. Y como su llamamiento era para esta Prouincia, luego le embió el Prouincial a ella, donde viuió lo restante de su vida.

Siruió algunos años de subdito en esta Prouincia de Mechoacan, y conociendo los Prelados partes, y Religion en el P. Fr. Diego de Chaues, para gouernar, le hizieron Prior del Conuento de Yurirapundaro, a donde lo fue muchos años; porque aunque aquel Conuento era pobrissimo, en aquellos tiempos primeros, fue este sancto de tan leuantado, y generoso animo, que aprehendió como otro Salomon, a edificar a Dios, el Templo mas suntuoso, y de mayor obra, y grandeza, que ay en la Nueva España: y juntamente el Conuento, y Casa de Re-

ligiosos, obra de tanta grandeza, que la podemos llamar, vna de las grandes Marauillas de las Indias: Las quales obras, assi de Iglesia, como de Casa, comencó á fundamentis este gran Religioso, y no la dexó de la mano, hasta acabarla; son tan anchas, y bien fornidas las paredes, que pueden andar dos carros por ellas juntos, y los Dormitorios tan altos, y leuentados, que parece se queria subir al Cielo, no como los de la Torre de Babel, que segun nuestro P. S. Augustin edificó Membrot, descendiente de Noe (dexando a parte, que en opinion deste S. Doctor no fue vna, sino muchas Torres) que presumiendo de su artificioso poder, quisieron a ojos vistas, tocar las Estrellas fijas del Cielo, porque el Maestro mayor desta obra, era la soueruia, que está hecha a apostarselas a Dios: si bien al passo que yuan subiendo yuan baxando, y aun con mayor velocidad. Pero en este edificio del P. Fr. Diego de Chaues, como el Maestro mayor, era la humildad, creció como espuma, y animandose házia el Cielo, es vn edificio hermoso, que parece que se pierde de vista: porque desde el primer patio de los Naranjos, hasta el Choro, tiene a mi parecer mas de sesenta escalones; la Iglesia es de claueria, las paredes de silleria, obrado todo con grande artificio y primor. Grandes Epitetos dá la Escriptura, a Simon hijo de Onias, Summo Sacerdote, por auer sido grande obrero en el Templo de Ierusalen, y auer ilustrado la Casa del Señor con la hermosura de los edificios, y entre otros muchos, que el Ecclesiastico le dá, le dize, estas palabras. Leuanto el Templo (dize el Ecclesiastico) a vna gran altura, y

Aug. li. 16.
de Ciuitate
Dei. c. 4.

Hebr. ex. 50.

aunque tambien edificó los Atrios, de vna obra grande y costosa, y de grande hermosura: pero fueron tan altas las paredes del Templo, que parecia que los chapiteles querian competir con las nubes: dos obras fueron *duplex edificatio*, pero la del Templo fue mas hermosa, descollóse, como si dixesemos, mucho mas, porque demas del primor de la Architectura, parecia quese queria auezindar al Cielo.

Dos edificios hizo este bendito Frayle en Yurirapundaro, y entrambos fueron tan grandes, tan excelentes, y de tan costosa, y curiosa obra, que podemos dezir, que son otro Escorial, en las Indias: Pero aunque el edificio de la casa es grande, como hemos dicho, el del Templo es mayor, por la eleuacion, y grandeza de las paredes, por la claueria, y por la silleria. Y porqueno le faltasse nada a este Templo de Dios, le adornó con muchos ornamentos, y mucha plata, labrado todo curiosa, y costosamente, en Castilla muchas Reliquias, y el sancto Lignum Crucis, en que se obró el Mysterio de nuestra Redemcion: y no por esta ocupacion faltaua este bendito P. Fray Diego de Chaues, de las mas obligaciones espirituales, de su officio de Prior y de Ministro, antes ocupandose tanto en cada cosa, era punctualissimo y presto en todo, como aquel Soldado del Pueblo de Dios, Ayot, de quien dize la sagrada Escriptura, que jugaua las armas con entrambas manos, como si fuera derechas. y lo mismo los Tiradores del Tribu de Benjamin, porque los Ministros de la casa de Dios, y los que pelean sus batallas; a entrambas manos hazen, que

Judic. 3.

Ps. David,

esso es pelear y trabajar, con dos manos; como dixo David, no auer cosa holgada, como no la vuo en este gran Obrero de las obras de Dios, diestro en todas armas, ocupado todo, en todo.

Pero como las obras grandes, y del seruicio de Dios, tienen siempre sus contradicciones, é inquietudes, mouiendolas el Padre de las mentiras, Satanas, no faltó a la de nuestro bendito Frayle, porque fuesse mas meritoria. Y fue, que auiendo sabido el Virrey que a la sazón gouernaua el Marquez de Falces, quan gran machina y obra auia començado el P. Fr. Diego de Chaues, y aun dizen que el Rey fue auisado dello, y que escriuió al Marques, la mandasse cessar (le embió a llamar a Mexico. Fue luego el Padre Chaues, y pareciendo delante del Virrey (que ya tenía gran noticia de su mucha sanctidad,) le dixo, como estaua informado, de que auia començado en Yurirapundaro vna obra inacabable: P. mejor sera, que se haga vn edificio moderado, y de poca costa, y tiempo: a lo qual le respondió el P. Fr. Diego de Chaues con tanta humildad, compostura, y con tan viuas, y eficazes razones, que no solo no le prohibio, el Virrey, la obra del edificio sino que de nueuo le dió ayuda para ella, y quedando eficadissimo de ver vn Frayle tan venerable, compuesto, y humilde, le despido con mucho amor: Y auiendo estado algunos dias en el Conuento, se voluio a Mechoacan muy bien despachado.

CAPITVLO, XXXIII.
DE LA GRANDE HVMILDAD Y DEUOCION
DEL P. FR. DIEGO DE CHAUES.

Era este bendito Varon humilissimo, porque no despreciándose de ser el primero a todas los actos de humildad, obrando lo que deuia, enseñaua lo que tenía obligacion, que las acciones del Prelado, que es Ministro, como dixo Christo, son vna leccion viuua para el subdito oyente. Y para que se vea su grande humildad junta con su gran deuocion, es de saber que en llegando la noche de la Natiuidad de Nto. Señor IESV Christo, era tan grande el regozijo, y alegria desta alma sancta, y deuota, que no cabiendo en si, de ver vestido de nuestra carne mortal al Verbo Eterno, a la Palabra procedida del Entendimiento Paterno, sin principio, nacida en tiempo, se arrebatava de vna tierna deuocion, y como saliendo de si, no cabia en toda la casa: y llegaua a tal extremo, que vistiendo de Turibulario en el altar, con ser Prior, siruiendo al Preste, que cantaua la Missa, vaylaua delante del Altar aquella noche, a vista del Conuento, y de todo el pueblo, sin poderse sossegar, porque el fuego de amor que le abrasaua el alma, le mouia los pies, al passo de su deuocion, como a otro David, quando vaylando delante del Arca del Señor, a donde yua el Maná, y las Tablas, Figura deste diuino Sacramento, saltaua como otro san Iuan, aun antes de nacido a vista de la verdadera Arca del Testamento, y del Verdadero Maná Chris-

Ps. David,

esso es pelear y trabajar, con dos manos; como dixo David, no auer cosa holgada, como no la vuo en este gran Obrero de las obras de Dios, diestro en todas armas, ocupado todo, en todo.

Pero como las obras grandes, y del seruicio de Dios, tienen siempre sus contradicciones, é inquietudes, mouiendolas el Padre de las mentiras, Satanas, no faltó a la de nuestro bendito Frayle, porque fuesse mas meritoria. Y fue, que auiendo sabido el Virrey que a la sazón gouernaua el Marquez de Falces, quan gran machina y obra auia començado el P. Fr. Diego de Chaues, y aun dizen que el Rey fue auisado dello, y que escriuió al Marques, la mandasse cessar (le embió a llamar a Mexico. Fue luego el Padre Chaues, y pareciendo delante del Virrey (que ya tenía gran noticia de su mucha sanctidad,) le dixo, como estaua informado, de que auia començado en Yurirapundaro vna obra inacabable: P. mejor sera, que se haga vn edificio moderado, y de poca costa, y tiempo: a lo qual le respondió el P. Fr. Diego de Chaues con tanta humildad, compostura, y con tan viuas, y eficazes razones, que no solo no le prohibio, el Virrey, la obra del edificio sino que de nuevo le dió ayuda para ella, y quedando eficadissimo de ver vn Frayle tan venerable, compuesto, y humilde, le despido con mucho amor: Y auiendo estado algunos dias en el Conuento, se voluio a Mechoacan muy bien despachado.

CAPITVLO, XXXIII.
DE LA GRANDE HVMILDAD Y DEUOCION
DEL P. FR. DIEGO DE CHAUES.

Era este bendito Varon humilissimo, porque no despreciándose de ser el primero a todas los actos de humildad, obrando lo que deuia, enseñaua lo que tenía obligacion, que las acciones del Prelado, que es Ministro, como dixo Christo, son vna leccion viua para el subdito oyente. Y para que se vea su grande humildad junta con su gran deuocion, es de saber que en llegando la noche de la Natiuidad de Nto. Señor IESV Christo, era tan grande el regozijo, y alegria desta alma sancta, y deuota, que no cabiendo en si, de ver vestido de nuestra carne mortal al Verbo Eterno, a la Palabra procedida del Entendimiento Paterno, sin principio, nacida en tiempo, se arrebatava de vna tierna deuocion, y como saliendo de si, no cabia en toda la casa: y llegaua a tal extremo, que vistiendo de Turibulario en el altar, con ser Prior, siruiendo al Preste, que cantaua la Missa, vaylaua delante del Altar aquella noche, a vista del Conuento, y de todo el pueblo, sin poderse sossegar, porque el fuego de amor que le abrasaua el alma, le mouia los pies, al passo de su deuocion, como a otro David, quando vaylando delante del Arca del Señor, a donde yua el Maná, y las Tablas, Figura deste diuino Sacramento, saltaua como otro san Iuan, aun antes de nacido a vista de la verdadera Arca del Testamento, y del Verdadero Maná Chris-

Gregor. Nazian. Orat. 35.

to nuestro Redemptor en el Vientre Virginal de MARIA, de cuyos, dize san Gregorio Nazianzeno estas palabras. Saltó S. Iuan ante la presencia de Dios, que ie yua a visitar: y saltó David, ya hombre maduro, delante del Arca para festejar su venida, que saltos regozijados son estos? sino la agilidad de la vida loable, la ligereza, y promptitud, con que se mueue el que camina delante de Dios, y a sus primeras vistas, que son tales, que abraza en fuego, el que las sabe sentir, como lo hazia este bendito Fr. Diego de Chaues, hecho a festejar a Dios desde niño, como otro san Iuan, y perfeccionado ya en edad, como otro David, daua saltos y cabriolas, leuantandose házia el Cielo, como aquellos Cherubines del Propiciatorio, abrazados en amor de Dios, pues con las dos alas cubrian el Arca, y con las otras dos se leuantauan en alto, como que querian volar, por quienes son significadas las almas contemplatiuas y deuotas, que estando abrasadas en Dios, se mueuen las dos Alas al paso de amor, festejando el Mystero que estan contemplando; son acciones y exteriores pruebas del interior regozijo.

Passaua la Pasqua este humilde, y deuoto Frayle, sin acordarse casi de comer; pero que á dé comer quien tiene a Dios en el alma, a aquel Pan de Angeles, sustento de Bienauenturados, como se á de acordar de comer el Pan corruptible, el que tiene en el alma, el Pan de dos Faces: esto es de la Diuinidad y Humanidad de Christo; y assi los quatro dias de Pasqua, se passaua este bendito P. con tan poco sustento, que su principal comida, era el pan tierno de las lagrimas que derramaua de alegría y

Gen. cap. 42.

deuocion, viendo vestido de nuestra naturaleza al Concepto y Verbo, del P. Eterno, Segunda Persona de la Trinidad. Vio el Patriarcha Iacob a su hermano Benjamin, entrar por las puertas de su Palacio y casa, y auiendole la vista enternecido el coraçon y las entrañas; de regozijo y alegría, los mismos ojos que lo vieron, fueron alquitaras, por donde saliendo, como desleydos las ternuras de vn coraçon amoroso: Fue necesari retirarse Ioseph a llorar aun angulo, o aposento de la casa, por no dar a entender su regozijo, a los Egepcios, ni a los demas hermanos, como muestras tan por extremo grandes y tiernas, porque por entonces conuenia ocultar esta alegría y alborço assi; por el Mystero encubierto. Pero como los justos ven ya en la Ley de Gracia, quitados los velos, y la antifaz de Moyses. al baxar del caliginoso monte, por los Mysteros declarados en la Ley de Gracia. Viendo este bendito Fr. Diego de Chaues descender al hijo del Padre, del monte de las Eternidades, al Vientre Virginal de MARIA, desambarcarse de aquella rica, y preciosa Nao, en vn pesebre desabrigado pobre, y entre brutos animales; No se pudo absterer este deuoto Frayle, a las primeras vistas, sino que saliendo de si, de alegría y regozijo, al saltar los pies, no holgaua los ojos: esto es, no descansauan, porque como ya el coraçon y las entrañas estauan abrasadas, y conmouidas con el objeto presente, hechas dos alquitaras, llorauan lagrimas de deuocion. Pan y sustento de pechos abrasados en amor de Dios, y a este passo descurria, de vnas partes en otras, diciendo en voz alta. *Verbum caro*

factum est. el Verbo se hizo carne, y otras vezes dezia. *Inuenietis Infantem positum in præsepio.* Id a ver a este infante tierno, al qual hallareis puesto, y reclinado en vn pesebre, en el portal de Bethlem, impulsos grandes de deuocion, palabras nascidas de tiernos pensamientos, que la vehemencia de vn amoroso y piadoso sentimiento, arrebatava a vez el alma, de tal manera, que anda todo el compuesto, como absorto, y embelesado. Que por esso dixo Ezechiel, que aquellas Mysteriosas Ruedas, que estauan vna dentro de otra, (que dexando a parte, que muchos Sanctos entienden por ellas, las dos Naturalezas de Christo, subsistentes en la Persona del Verbo; son por estas dos Ruedas entendidas las dos Porciones, superior é inferior del hombre.) Estas Ruedas pues que estauan, vna dentro de otra, descurrian con velocidad de vna parte a otra, porque las arreuatana el espiritu de vida, y como las eleuaua, haziendolas mas ligeras.

Ezec, ca. 1.

CAPITVLO, XXXV.

DE LA GRANDE HONESTIDAD Y CASTIDAD DEL P. FR. DIEGO DE CHAUES.

Era tan honesto y casto el P. Fray Diego de Chaues, que se quenta del, que jamas miró a muger al rostro ni muger ninguna le vió nunca las manos descubiertas: y aunque lo llamauan muchas vezes a la porteria, a negocios de importancia, que el no podia escusar, por ser Prior, nunca alçaua los ojos del suelo, ni miraua al rostro a ninguna muger: Y assi aconseja San Pablo, que quando las

mugeres entraren en el Templo, se cubran los ojos con vn velo, propter Angelos, por los Sacerdotes, o ya por la reuerencia que se les deue, o ya porque no sean causa de tropezar con la vista. Viuia tan vigilante este bendito Frayle, que él era el que vsaua desta antifaz, cubriendose la mitad del rostro con la capilla, y mortificando la vista, se hazia ciego, por no ver cosa que pudiera ser de algun escrupulo para su alma; Y assi jamas salio de la casa, ni visitó a muger ninguna: cosa de que siempre se recató grandemente. Auia vn sancto en el Yermo, que se llamaua Iuan Heremita: la abitacion deste Monge, era vn Monasterio que estaua edificado sobre vna peña muy alta, y quando alguna vez se dexaua ver de los hombres (porque de las mugeres, jamas quiso,) se dexaua ver por vna ventana, y esto muy de passo, auia vn Tribuno en aquella tierra hombre principal, el qual importunado de su muger la lleuó a ver al sancto Hermitaño: y auiendole rogado y pedido, que se dexasse ver por la ventana, nunca quiso: pero dixole a esta señora, que él, yria a ver a su casa, y aunque lo dudó mucho, fue consolada con esto. Succedio pues, que estando con su familia bien descuydada, se le apareció el Monge Iuan, y le dixo: por tu gran fé, y tus buenos desseos, he venido a que me veas, pero aconsejote, que no dessees mucho ver a los Monges dedicados a Dios, corporalmente, procura saber sus obras y hechos heroycos, para imitarlos, porque el Monge que está dedicado a Dios, se á de ver en espiritu, y no en carne, y con esto desapareció. Por esto dixo Elinaldo, aquel tan celebrado Monge, en vida y letras,

Vincent, in spec, Hystoriae, li. 18 c. 3.

Vincent, spec, hist, li 30 ca. 8

que la mugor es martillo con que se labran Laminas para el infierno, en el horno de la concupiscencia: cuyas palabras por ser sentenciosas, las pondré aqui en nuestro Romance Castellano. No vés (dize este sancto y docto Monge) que la muger es como martillo pesado de herrero, que labra y mueve toda la tierra? como no te guardaste deste martillo pesado? como le entregaste la masa de tu cuerpo y carne, para que labrasse planchas para el infierno? ponte muy lexos, huye la ocasion, porque no se alcançan sus pesados golpes: Assi lo hicieron los Sanctos, y lo hazia nuestro bendito Chaues, huyendo siempre los golpes deste desapiadado martillo, virtud en que resplandeció singularmente, y en que viuió cuydadosissimo, imitando en esto a Ioseph, de quien dize el diuino Agustino, que mirando en el espejo su limpia conciencia, la hermosura grande de la Castidad, no la quiso macular, manchar, ni desluzir, con vna torpe, obsena, y suzia tentacion, conseruando siempre la pureza y candor de vna alma casta, y amiga de Dios.

S. Aug. serm.
82 de tempore

CAPITULO, XXXVI.

DE LAS CONTINVAS PENITENCIAS, DEL BENDITO FR. DIEGO DE CHAUES.

FVE el P. Fr. Diego de Chaues Religioso de grande Oracion, y tan grande, que todo lo que no se ocupa en seruicio del proximo, y de la Orden, se ocupaua en el Choro, en Oracion Mental, mar en

que nauegan los Sanctos, a remo y vela, en medio de las mayores calmas, porque entregandose eu aquel anchuroso pielago se dexan yr, las almas sanctas, con el silencio de la noche, al paso sordo, delos adormecidos sentidos, que entonces sola el alma se entiende con su Esposo Dios, en aquel lenguaje leuantado y dulce, que vna alma abrasada en el brasero de la charidad, suele tener con Dios. Por esso dixo S. Bernardo, que la lengua del amor, es el coragon, y que este lenguaje amoroso, solo lo entiende quien ama; mal hablará griego (dize) el que no lo sabe, ni menos la lengua Latina, el que nunca la aprendió. Pero el alma del que sabe amar a Dios, entiende su lenguaje: Y este lenguaje, es vn çuçurro mudo, como dixo Iob, quando en el Capitulo, 4. *Ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiue suscepit aures meas furtiue, idest occulte*, lo entiende S. Gregorio, con que se entienden Dios, y el Alma contemplatiua. Por esso Gregorio Nizeno en el libro de vita Moysi, dize. No es muda el Alma, que tan bien vsa de vn lenguaje, sonoro, suaue y delicado, pero no con estrepito y ruydo de palabras, sino con vn lenguaje mudo, con que se entienden Dios, y el Alma en la Oracion, de donde sale tan medrada y hermosa, que vuelue hecha vn Cielo.

Gregor, sup,
ca, 4, Iob,

Gregor, Niz, II
de vita Moys,

Fue nuestro bendito Fr. Diego de Chaues, tan dado a la Oración Mental, que como hemos dicho, todo lo que no eran forçosas ocupaciones del pueblo y del Conuento, a quien tenía a cargo, lo ocupaua en el Choro de dia, y lo mas de la noche, sin cansarse de estar hincado de rodillas tan largas

oras y tanto tiempo: Y assi salia de la Oracion, como vn hombre endiosado, y abrasado en amor de Dios, y del Próximo, que quien comunica con Dios en los actos exteriores y en la cara, como si dixesemos, se le echa de ver. Encierrasse Moyses debaxo de la nube, a tratar con Dios, causas del pueblo, y de solas las palabras, que con él habla, sale encendido, y embuelto en luz, y eran tan grandes los resplandores, que le salian del rostro, que fue menester echarse vn velo, o antifaz sobre la cara, para no deslumbrar al pueblo Hebreo. De donde le vino a Moyses tal nouedad? quien causó en vn cuerpo mortal tales resplandores? tan grandes rayos de luz? quien? las palabras que tuuo con Dios, que es Padre de las lumbres, los coloquios, y razones que tuuo con aquella Luz por essencia, de aí le vino el volver vestido de la misma librea, como lo voluia el Alma del P. Fr. Diego de Chaues, tan hecha a aquellas dulces ocupaciones, a aquellos coloquios sanctos, a aquel lenguaje dulce y sonoro, que todo lo que no era estar en el Choro, era estar fuera de su centro. Pero no se malograuan por esso las demas oras del dia, porque todas las ocupaua bien en el gobierno del Conuento, en la obra de la casa, que tenía comengada para Dios, y para los grndes gastos, que en ella tuuo, certifican, que se le entrauan las limosnas por las puertas milagrosamente.

CAPITVLO, XXXVII.
DE LA GRAN POBREZA DEL BENDITO FRAY
DIEGO DE CHAUES.

Fue tan pobre el P. Fray Diego de Chaues, y tan despegado el coraçon de los bienes de la tierra, que no solo los puso debaxo de los pies, pero aun sacudiendo el poluo de los çapatos, fue siempre hu-yendo dellos, como de la muerte, (que en los que professan perfeccion, la muerte son:) Desta verdad está tan llena la Orden, que no abrá quien la niegue, ya por vista, ya por tradicion. Su celda era como la del bendito Obispo de Medina, vn Christo, vnas Estampas de papel, vn cilicio, y vna disciplina poco holgada, y algunos libros de deuocion, sin otra cosa de valor; su vestuario, vn habito angosto de vna xerga basta: vna tunica de lo mismo, y vnos alpargates, que al principio se vsaron, aunque quando murió este bendito P. ya vsauan çapatos, no por vanidad por cierto, pues tan en su punto estaua la Religion, como a los principios, sino por causas, que hallaron aquellos Varones Apostolicos, para mudar calçado, que a lo que puedo entender, lo mas principal seria, ser estas tierras muy humedas, y seguirse, de traerlos tan desabrigados, muchas enfermedades.

Estas eran todas las riquezas del P. Fr. Diego de Chaues; en esto se cifrauan todas sus curiosidades, alhajas, y presseas, porque como era Varon Apostolico, tratauasse como caminante peregrino, ceñidas las vestiduras, pies limpios y descalços, de

oras y tanto tiempo: Y assi salia de la Oracion, como vn hombre endiosado, y abrasado en amor de Dios, y del Próximo, que quien comunica con Dios en los actos exteriores y en la cara, como si dixesemos, se le echa de ver. Encierrasse Moyses debaxo de la nube, a tratar con Dios, causas del pueblo, y de solas las palabras, que con él habla, sale encendido, y embuelto en luz, y eran tan grandes los resplandores, que le salian del rostro, que fue menester echarse vn velo, o antifaz sobre la cara, para no deslumbrar al pueblo Hebreo. De donde le vino a Moyses tal nouedad? quien causó en vn cuerpo mortal tales resplandores? tan grandes rayos de luz? quien? las palabras que tuuo con Dios, que es Padre de las lumbres, los coloquios, y razones que tuuo con aquella Luz por essencia, de aí le vino el volver vestido de la misma librea, como lo voluia el Alma del P. Fr. Diego de Chaues, tan hecha a aquellas dulces ocupaciones, a aquellos coloquios sanctos, a aquel lenguaje dulce y sonoro, que todo lo que no era estar en el Choro, era estar fuera de su centro. Pero no se malograuan por esso las demas oras del dia, porque todas las ocupaua bien en el gobierno del Conuento, en la obra de la casa, que tenía comengada para Dios, y para los grndes gastos, que en ella tuuo, certifican, que se le entrauan las limosnas por las puertas milagrosamente.

CAPITVLO, XXXVII.
DE LA GRAN POBREZA DEL BENDITO FRAY
DIEGO DE CHAUES.

Fue tan pobre el P. Fray Diego de Chaues, y tan despegado el coraçon de los bienes de la tierra, que no solo los puso debaxo de los pies, pero aun sacudiendo el poluo de los çapatos, fue siempre hu-yendo dellos, como de la muerte, (que en los que professan perfeccion, la muerte son:) Desta verdad está tan llena la Orden, que no abrá quien la niegue, ya por vista, ya por tradicion. Su celda era como la del bendito Obispo de Medina, vn Christo, vnas Estampas de papel, vn cilicio, y vna disciplina poco holgada, y algunos libros de deuocion, sin otra cosa de valor; su vestuario, vn habito angosto de vna xerga basta: vna tunica de lo mismo, y vnos alpargates, que al principio se vsaron, aunque quando murió este bendito P. ya vsauan çapatos, no por vanidad por cierto, pues tan en su punto estaua la Religion, como a los principios, sino por causas, que hallaron aquellos Varones Apostolicos, para mudar calçado, que a lo que puedo entender, lo mas principal seria, ser estas tierras muy humedas, y seguirse, de traerlos tan desabrigados, muchas enfermedades.

Estas eran todas las riquezas del P. Fr. Diego de Chaues; en esto se cifrauan todas sus curiosidades, alhajas, y presseas, porque como era Varon Apostolico, tratauasse como caminante peregrino, ceñidas las vestiduras, pies limpios y descalços, de

los affectos, que se comparan al Relox que consta de quartos, y orás; campana que no solo despier-
tan pero aperciuen. *Quam pulchri sunt pedes, euangelizantium pacem, euangelizantium bona,* y otra letra que dize, que esos pies, de esos Euangelizadores, que estan puestos sobre el monte de Syon, que es la Iglesia: son juntamente Reloges limpios de todo, y concertados en todo. Vá tratando S. Bernardo de los affectos desordenados, de los hombres mundanos, y dize. Que no ay poner limite ni tassa, a la concupiciencia; ni el cudicioso de dineros, dize, jamás bueno está, basta: ni el luxurioso se hartará poniendo coto a la vida suelta. Y luego dize el diuino Bernardo: Yo ví, cinco hombres, que estando faltos de juyzio, delirauan. El primero queria anegar la playa del mar, a puras bocaradas de agua, sacando, y agotando el mar con ellas, como vna bomba. El segundo queria con el resuello sacar las Exalaciones de vna laguna hedionda. El tercero estaua puesto a la boca de vn horno ardiendo, tenía abierta la boca, y queria tragarse todas las llamas, y centellas, que salian del. El quarto estaua puesto sobre el pinaculo del Templo, y abierta la boca, yua recogiendo todo el viento que corria, y no contentandose con esto, se hazia ayre, para hartarse mas del. El quinto estaua echado despaldas chupandose las manos, y los brazos, y juntamente queria contar las Estrellas del Cielo. Y buscando la causa destes deliramentos, y locuras (dize san Bernardo:) hallé que no auia otra, sino vna hambre robusta, que está metida en los guessos de los hombres, para las cosas del mundo. Y auiendo

Literapedes
torarum.

In sermo-
nich, S. Bern-
eita S. Antoni
p. tit, 18 c 4

visto estos cinco hombres, en esta pessima ocupacion, me volui a ellos, y les dixe estas palabras. *Quid prosunt hæc vobis? inquit, non sunt naturales cibi, famem magis probocant hæc, quam extinguunt, nimirum ad imaginem Dei facta anima rationalis, cæteris omnibus occupari potest; Repleri enim non potest, capacem Dei, quid quid Deo minus est, non implevit.* Pobres de vosotros (dize Bernardo) que buscays los bienes, que adquiridos, causan mayor hambre, porque el alma que fue criada a la Ymagen de Dios, tiene tan gran capacidad, tan grandes senos, que ninguna cosa criada la puede llenar, sino es el mismo Dios que la crió. Estos pues son los ejercicios de los hombres, mundanos, estas las ocupaciones de los hijos de Adan, cebarse en la concupiciencia, que dixo Salomón, que o ya es de ojos, o ya de carne, o de todo el cathalogo de cosas que alli refiere; Y es lo peor, que no ay dezir jamas, basta, bueno está: sino que querrian agotar los rios y los mares, por verse hartos, y nunca se satisfazen.

Pero al contrario el justo, y virtuoso, de todo se despoja, de todo se desuia, a todo cierra las puertas del Alma, y de los Sentidos, renuncialo todo, por tenerlo todo, que teniendo a Dios en el Alma, todo lo tiene. Assi lo dixo el Melifluo Bernardo, en este mismo lugar, tratando de aquel ciento por vno, que promete Christo, quien renuncia las cosas por El, dize el diuino Bernardo. *Ostendit mihi istud centuplum? respondet, mana absconditum est. Nemo sit, nisi qui accepit, an non omnia possidet, cui omnia operantur in bonum? an non centuplum habet*

Bernard.

omnium, qui impletur spiritu sancto? qui habet in pectore Christum? Donde está (dize Bernardo) este ciento, por vno, que promete aqui Christo a los Renunciadores de los bienes temporales, a los que se hizieron voluntariamente pobres por El? donde? en el Alma del que las renunció, porque El es el Maná abscondido, que nadie sabe, lo que El es, sino es el que lo recibe. Por ventura no lo posee todo, el que lo conuierte todo en bien y provecho proprio? Por ventura no tiene el ciento por vno, el que está lleno del Espiritu sancto, el que tiene a Christo en el alma, no lo tiene todo junto? Que grandes dulçuras son Señor las que abscondiste en el pecho del que te ama.

He aqui como el hombre perfecto, el que siguiendo a Christo, lo dexó todo por El, se haze rico y poderoso por El, amontonando en su alma las verdaderas riquezas, los verdaderos gustos, el Maná abscondido, que es el mismo Dios Hombre. Luego ya nuestro bendito Frayle Fr. Diego de Chaues, como verdadero renunciador de las riquezas, y gustos mundanos, y verdadero pobre de IESV Christo, estaua rico pues tenía a Dios en su alma, *A Christo, in quo reconditi sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei,* y como tal se despoja aun de lo que le es licito y permitido, como se vio, en que passando por el Conuento de Tyripitio, vn Religioso lleuaua el habito muy viejo y raydo, y viendole este béndito Varon, le llamó a su celda, y le dixo: Padre troquemos habitos, porque este es casi nueuo, y el de V. Charidad me vendra a mi muy bien, Y aunque el Religioso lo escusó, lo vuo de admitir a

ruegos deste bendito Frayle tan humilde, como renunciador, y tan pobre como caritatiuo, el qual quedó mucho mas contento con el habito raydo y remendado, que con el que tenía, por ser nueuo: Y nunca se puso habito nueuo, sino los que desechauan los demas Religiosos.

Y porque se vea la grande humildad de nuestro P. Fr. Diego de Chaues, contaré lo que le sucedió con vn Prouincial, que fue a visitar la Casa de Yurirapundaro siendo él, Prior della: pidio los libros del deposito el Prouincial, como se acostumbra, para ver las quantas, halló en el gasto algunas partidas grandes causadas de la gran obra que traía entre manos, como queda dicho. Y pareciendole demasiados gastos, cogió la mesa y los libros, y dió con todo ello en tierra, (si bien aunque este Prouincial era de suyo colerico, fue vno de los grandes y perfectos Religiosos que tuuo la Orden:) y voluiendose al sancto le dixo, para que se gasta tanto en esta obra Padre Prior? no se pudieran escusar estos gastos P. Fr. Diego? el bendito se puso luego en culpa hincandose de rodillas, como es de costumbre, y vna de los Ceremonias sanctas de la Religion, y sin hablarle, ni responderle palabra se estuuó alli gran rato, aun despues de ydo el Prouincial a su celda, y diziendole vn Frayle, como todauia estaua en culpa el P. Fr. Diego de Chaues, le embió a llamar y auindosele pasado la colera, le oyó y satisfizo el bendito. Y viendo el Prouincial la grande humildad deste sieruo de Dios, y quan bien se expendia todo, le dixo, que hiciesse lo mismo de alli a delante prosiguiendo la obra como la

auia comengado. Con esto se fue el Prouincial confuso, y edificado de auer visto, y experimentado tan grande humildad y Religion en este obrero de Iesu Christo.

CAPITULO XXXVIII.

DE COMO EL BENDITO FR. DIEGO DE CHAUES FUE ELECTO EN OBISPO DE MECHOACAN.

Con este Passo, y exercicios sanctos corrió este bendito P. Fr. Diego de Chaues muchos años, en esta Prouincia de Mechoacan, y como ni la Ciudad puesta en alto, ni la luz del blandon puesta sobre el candelero, se pueden ocultar, ni ocultó la fama de Fray Diego de Chaues, sus grandes virtudes, su sanctidad grande. Y assi allá a los postreros tercios de su vida, se acordó el Rey Philippe II. del, haciendole Obispo de Mechoacan por el modo que diré. Auia uacado el Obispado de Mechoacan, y auiendo sido auissado su Magestad, y el Consejo, llamó el Presidente Obando, al P. M. Fr. Alonso de la VeraCruz, hombre insigne en sanctidad y letras, como queda ya dicho, y Prior en Acto de Madrid. Dixole P. M. el Obispado de Mechoacan a vacado, y es buena ocasion, para que admitiendolo V. P. se vuelua a la Nueva España, humillandose entonces el Padre M. VeraCruz, le respondió: Señor yo no soy bueno para Obispo, ni su Magestad descargaria su conciencia con ocuparme a mi en Obispados, (y es a saber que en esta ocasion auia ya renunciado otros dos:) pero ya que V. Se-

ñoria me haze Mrd. de ofrecerlo, ni lo quiero admitir, ni renunciarlo tampoco. Yo daré a V. Señoria vn Frayle de mi Orden, asistente en aquella prouincia, llamado Fr. Diego de Chaues, que no solo tiene Religion, sino tambien partes, no solo para gouernar aquel Obispado, pero la Silla de S. Pedro tambien. Razones fueron estas, que assentaron tambien al Presidente Obando, que luego las fue a consultar con su Magestad, y como la opinion del P. M. VeraCruz era tan grande, dando el Rey, y el Presidente credito a la calificacion, que auia hecho pel P. Fr. Diego de Chaues, mandó luego su Magestad, que se hiziesse la Cedula del Obispado de Mechoacan en el P. Fr. Diego de Chaues: La qual se le despachó luego en el primer auiso. Y auiendo llegado la nueva, juntamente con la Cedula a este bendito, y resignado Frayle, que a la sazón era Prior de Tyripitio, se affligio de manera, que retirandose a su celda, todo se le fue en llorar, representando sus desconsuelos a Dios, y entrando los Religiosos a consolarlo, lo hallaron bañado en lagrimas, y tan desconsolado, como si le uiera venido alguna nueva muy triste y amarga. Pero que mas mala que verse vn sieruo de Dios hecho al retiramiento, y estrechura de vna celda pobre, cargado de los cuydados de vn pueblo nuevo, y puesto en la plaza de vna Republica grande: Carga tan pesada, que por lo menos es la de vna Iglesia entera. Esto es las almas, y los pecados de los subditos; Cruz tan pesada, que hizo arrodillar a Christo en la calle de la Amargura: Cosas eran estas, para que miradas, en sola la superficie exterior, pudie-

ran hacer temblar, y estremecer a vn Frayle hecho solo al Choro, y la disciplina. Pero como Dios queria que no fuesse solo para si, sino para su Iglesia tambien: ordenó y quiso, que fuese Obispo electo, aunque no llegó a consagrarse; y aunque trató de renunciar el Obispado, lo vuo de aceptar por obedecer a Dios, despues de grandes ruegos, y persuaciones de las personas venerables, y ancianas de la Prouincia, que le encargaron mucho la conciencia. Si bien no sabemos si destas interiores consultas con su Padre Dios tuuo algunas locuciones internas, para sujetarse al primer acto desta Obediencia, que esto solo Dios lo sabe, (porque como hemos dicho ya) Los Varones contemplatiuos, y recoletos, como libres y agenos del lenguaje vano y desuaneido de la carne jactanciosa, callan los faouores de Dios, sepultandolos en sí mesmos.

Mudó con esto el modo de viuir este bendito Obispo? dexó los rigores de la vida començada? ensoberueciose por verse Obispo, y en lugar tan alto y soberano? regalose mas, vistiose mejor? a la verdad en todo esto vuo mudança; porque acordandose de aquel gran Cathalogo de cosas que San Pablo pide al buen Obispo, fue doblando las penitencias, los cilicios los ayunos, haziendo como otro S. Pablo desafio general a todas ellas, y fueron tales los rigores, que consigo vsó, que podemos dezir, que murió a sus mismas manos antes de consagrarse. Y pudo muy bien dezir este Bendito Obispo aquellas palabras de S. Pablo. *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meæ instat bonum certamen certavi, cursum consumaui, fidem seruaui, In reliquo*

ad Thim. ca.
4. 1.

reposita est mihi corona iustitiæ, &c. Estas palabras escriuio S. Pablo a su Discipulo Thimotheo viendose cercano a la muerte tan tiernas, como mysteriosas: Ya Discipulo mio Thimotheo se vá llegando el tiempo en que esta casa de barro se disuelua, lo que me consueta, son dos cosas. La primera, que he peleado en el palenque deste mundo con tanta perseuerancia y valor, que nunca volui el pie atras, ni las espaldas al enemigo; y no solo he peleado á pie quedo, sino corriendo mi carrera sin tropezar, ni parar en el camino: esto es de mi parte, de la de Dios tambien tengo cierta la corona, que de justicia se me deue, no solo a mi (dize S. Pablo.) sino a todos los fieles, que pelearon por alcanzarlas: sobre cuyo lugar, dize muchas cosas el Doctor Angelico S. Thomas, y las que hazen agora mas a este proposito son, que el padecer de los sieruos de Dios, es sacrificio que se haze al mismo Dios, segun aquello del mismo Pablo. *Si immolor super sacrificium, & obsequium fidei, &c.* Y porque en la Ley antigua en los sacrificios que se ofrecian en el Templo gustauan, o probaban los Sacerdotes la masa del sacrificio que se ofrecia. A estas pregustaciones llama S. Pablo delibaciones, como si dixesemos, sacrificio probado, y examinado ya por los Sacerdotes del Templo: con esto lleuaua su calificación y examen, como si dixera S. Pablo, desde que me conuerti del Iudaismo a la ley del Euangelio, hize de mí vn sacrificio a Dios, padeciendo hambre, carceles, agotes, caminos, y peregrinaciones: y este sacrificio sé que á sido acepto a Dios, porque á ydo examinado y probado con el examen infalible de la Fé, pero aun-

S. Thom. sup.
c. 4. 2. ad Th.

S. Pablo ad
Phil. 2.

que he experimentado en mi estas passiones, estos trabajos, este sacrificio desde que entré en el Apostolado. Pero agora que el tiempo insta de mi acabamiento, agora que se quiere resolver esta casa de barro, son las priessas deste sacrificio, agora es el doblar de las tareas, el padecer mayores trabajos y tormentos.

Si lo miramos con attencion y cuydado la vida deste bendito Frayle Fray Diego de Chaues, desde que tomó el habito fue vn sacrificio continuado sin interualo en padecer desnudez, hambre, pobreza, ayunos, disciplinas, Y fue este sacrificio tan probado, tan calificado, que demas de que confessandose cada dia hazia bastante prueua, antes de llegarse a comer aquel Pan de Vida, con la prueua que pide S. Pablo en aquellas tremendas palabras. *Probet autem se ipsum homo*, sino que los ojos de la Orden, y el Pueblo, fueron testigos bastantes de vna vida tan calificada é inculpable. Pero a los vltimos dias de la vida se abraçó de todo punto el sacrificio, aí fue doblada la tarea, aí fueron los ayunos doblados, las disciplinas, las lagrimas; en estos exercicios se consumió este sacrificio, en estas sanctas ocupaciones se resoluió esta casa de barro morada, y aposento de vna alma inmortal, a manos de su trabajo acabó este cuydadoso obrero. Y assi viendose cercano a la muerte, y que le llamaua el Padre de Familias Dios, para darle la corona de Iusticia, que dize S. Pablo, auiendo tomado ya la possession del Obispado, en la Ciudad de Pazquaro, y retirandose a Tyripitio, a aguardar las Bullas, si ya no fuesse, que a aguardar la muerte, de que

tenia grandes auisos su alma. Dixo a los Religiosos de aquel Conuento, quando llegó a el, que ya le faltauan pocos dias de vida, y que se venia a morir entre ellos, pidio los Sacramentos de la Iglesia, y auiendolos recibido con gran deuocion y lagrimas, començó a rezar los Psalmos Penitenciales, y abraçado con vn Christo, dio el alma á Dios, que la auia criado. Está su cuerpo enterrado en el Conuento de Tyripitio; y los ornamentos ricos, y antiguos son testigos de abono de sus cuydados, ocupaciones sanctas en que se ocupaua siempre vna alma resuelta a seruir a Dios en todos officios.

**COMIENZA LA VIDA
DEL RELIGIOSO PADRE FRAY SEBASTIAN DE TRASIERRA.
CAPITULO, XXXIX.**

Con palabras muy apretadas nos aconseja el Eccle. cap 44 Ecclesiastico, que alabemos a los Varones ilustres a los hombres eminentes en la virtud, porque la memoria de sus hechos y hazañas heroicas no quede sepultada en los años ancianos, en los antiguos tiempos, carcoma y polilla de las cosas grandes, y dando la razon dize. *Omnes isti in generationibus gentis suae gloriam adepti sunt, & in diebus suis habentur in laudibus.* Muy justo, y muy puesto en razon es, que nos hagamos lenguas, escriuamos, y pongamos en Imprinta, ad perpetuam rei memoriam, los hechos de los hombres Prudentes, Sabios, de vnos Gigantes en virtud, que no solo supieron sujetarse a si mismos al yugo de la Ley de Dios, sino a otros muchos por medio de su Predicacion, y Doctrinas, a vnos Varones, que ganaron perpetua honra para su generacion, para su casa, y familia, en cuyos dias se oyeron grandes alabanzas: corrió la fama voladora, y cantó sus heroicos hechos.

Este lugar me obliga a no callar las grandezas, las hazañas, y gloriosos hechos de vn hombre del Cielo vestido de carne, tan bueno, que en sus propios dias se oyeron elogios y alabanzas grandes de su gran Virtud. Este es el P. Fray Sebastian de Trasierra, tan conocido en esta Prouincia, que desde que entró en ella, nunca le he oydo nombrar a secas sino llamandole a boca llena el sancto: Titulo,

M. Cabrera,
in vita Bexbi
Orsi, & An-
dreas Mo ses
Ebi cibat.

si bien lo dá la Iglesia a los que canoniza por tales. No empero quita las aclamaciones de particular reuerencia y deuocion, como lo aduierte vn Religioso muy docto de nuestra Orden, si ya no fuesse que tambien mueua Dios las lenguas de los hombres, para que reuerenciando las Virtudes de sus sieruos, alaben a Dios en sus Sanctos. Con estas aclamaciones tiernas pues, ilustró este bendito Frayle Augustino su familia: esto es su Religion, con sus heroicos hechos, de tal suerte, que su memoria será eterna, y no cubriendola las tinieblas del oluido, juntamente lo será el luste que a la Orden dio.

Fue el P. Fr. Sebastian de Trasierra, natural de la villa de Trasierra en Estremadura, hijo de muy Christianos Padres, y como tales le criaron en el temor y amor de Dios. Tomó el habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Seuilla, a donde en aquella ocasion era Prouincial vn tio suyo, llamado el P. Muñoz, Varon de grandes partes, y de grande sanctidad: Profesó con grandes muestras de lo que despues fue. Dieronle luego Estudios de Artes y Theologia, y fue Colegial del Colegio, que la Orden tiene en la Vniuersidad de Alcalá, de donde an salido hombres muy consumados y eminentes, y assi fue el P. Fr. Sebastian muy docto en Moral, y tanto, que los Religiosos más señalados en letras, en estas Prouincias, le consultauan muchas cosas, y muchas veces casos Morales.

Siendo ya Sacerdote, le llamó N. S. para la conuersion destas Islas Occidentales, y Orientales: Passó a esta Nueva España con otros benditos Religiosos, el año de 36. truxole el venerable P.

En otros Con-
uentos estamo
otros cinco a-
ños, que todos
fueron diez.

El Presiden-
te Morga dize
que fue el de
1545.

Fr. Francisco de la Cruz, y vino en compañía del P. Fr. Iuan Bautista, el P. Roa, y los demas que passaron a esta tierra, en aquella ocasion. Estuuo en Mexico cinco años, siruiendo a la Prouincia en los officios que le encomendaron, aunque de Prelado no tuuo ninguno por entonces. Fue grande la opinion que tuuo en Mexico de Sanctidad y Religion. Y veese ser esto assi, porque siendo D. Antonio de Mendoza Virrey desta Nueva España, embió a descubrir las Islas Philipinas, año de 39, aunque segun opinion de otros, fue el de 42. Embió dos Nauios, y por caudillo al Capitan Villalobos (si bien Fernando de Magallanes las auia descubierta, año de 1521. al qual mataron los Indios en la Isla de Matan: y no auendosi hecho fruto, porque aun la derrota no sabian, hasta que se le enseñó el doctissimo P. Fr. Martin de Herrera, de la Orden de N. P. S. Augustin (que es la que oy traen, y lleuan.) Embió pues el Virrey estos dos Nauios con el Capitan Villalobos, y a quatro Frayles Augustinos, Varones escogidos en sanctidad, para que enseñassen la Fé, a aquellos Isleños. Estos fueron el P. Fr. Geronimo Ximenes, que yua por Prior, Fr. Francisco de Trasierra, Fr. Alonso de Aluarado, y el bendito Fr. Nicolas de Perea: hombre de tan grande y rara sanctidad, que antes de morir, oío seis meses musica de Angeles, a quien yo conoci muy bien en la enfermeria de Mexico tan tullido, y gafo quen muchos años no pudo dar vn paso, grande amigo del P. Fr. Sebastian de Trasierra: en que tambien le quiso imitar, porque estuuo muchos años tullido de la gota.

Estos quatro Religiosos fueron por Exploradores de aquella nueva tierra de Promision, fueron grandissimos los trabajos que estos benditos Religiosos tuieron en nueve años, que se tardaron en este descubrimiento, hasta voluer a España, y en el viaje a las Philipinas, fueron grandes las tormentas que tuieron en el mar, pero como la principal mercaderia, y el principal lastre destes Nauios era mercaderia de Dios, y Thesoro suyo, que eran estos Benditos Frayles, no solo no perecieron, pero llegaron en saluamiento, aunque con grandes Naufragios. Sale el Apostol S. Pablo de Ierusalem para Italia, leuantasse vna gran tormenta, y de las mayores que se an visto en las aguas del mar, cruxen las velas, gimen los costados del combatido Nauio; rompese la xarcia, pierdese el timon, embrauecese el denegrado golfo, y escupiendose espesas y negras espumas, quiere sacudir de sus espaldas aquel pesado leño: ya lo leuanta a besar las espesas nubes, ya lo abaxa, hasta querer sepultarlo en sus hinchados senos. Y viendo esta gran tormenta los turbados Marineros, aligeran la Naue, echando la ropa, y las mercaderias en el golfo anchuroso: y no bastando esta presta diligencia, començaua la quebrantada Naue, hecha bocas, a querer sumergirse; y estando toda la gente del Nauio fuera de si, y dando voces, les dize el Apostol estas palabras. Tened buen animo, no desmayeys, porque esta noche se me apareció el Angel a quien yo siruo, y dixo: no temas Pablo, que lleguen a Roma, y assistas alli al Cesar: importa que vaías a la conuersion de los Gentiles, que te aguardan. Y assi se cumplió,

porque por yr S. Pablo en el Nauio, se saluaron, duzientas y sesenta y seis personas.

Mucho desto succedio en la embarcacion y viaje destes quatro Religiosos Apostoles de la China. Leuantase vna rezia tormenta embrauecesse el mar, quiere soruerse aquel pequeño Vaso, a donde yuan aquellos quatro Vasos escogidos de Dios, para que lleuassen su nombre, a aquellas nueuas tierras del Oriente: *O mare magnum, & spatiosum*. Que furioso eres mar, que soberuio, que hinchadas ondas son las tuyas, hasta donde has de subir, hasta donde has de subir, hasta donde has de llegar? no vés, que tiene Dios echada la raya, y puesto linderos, para que en llegando a las humildes arenas, le des osculo de Paz, y deshaziendo tus hinchadas olas te vueluas atras. Pues al Cielo menos puedes subir, aunque mas te encarames, y leuantes por las nubes: porque el Cielo es lugar de humides, y está hecho a derribar soberuios. Pues si esto es assi, para que ensanchas tus senos, tus costados? para que? para enterrar en ellos, como en cofres estas preciosas Piedras, estos Diamantes finos, estos Rubies encendidos en Charidad, estas Esmeraldas verdes, vestidas de firme esperanza: estos quatro Religiosos, que naegan sobre mis espaldas No vés, que son enviados por Dios, como Iuezes saluadores a conquistar las Islas Philipinas, a sujetar a la Ley del Altissimo: y que como Iuezes lleuan la Vara de la Oracion, para abrir las puertas del Cielo, y cerrar las del Abismo: y que en poniendola como otro Moyses, sobre las honduras del Mar Bermejo, le an de dar paso franco, haziendo calle a estos

Varones Apostolicos? porque conuiene, que llegue a asistir al Cesar, como otro S. Pablo. Esto es, que parezcan ante los Reyes de las Islas Orientales, y promulgen la Ley del Euangelio, fixando las Vandas de la Fe de Christo en aquellos remotos Reynos. Auiendose aplacado la gran tormenta del mar por las Oraciones destes sieruos de Dios: y assi llegando en saluamiento, desembarcaron en Zebu.

CAPITULO, XXXX.

DE COMO PLANTARON LA FE DE CHRISTO N. S. EN LA CHINA, ESTO ES EN LAS PHILIPINAS, ESTOS QUATRO RELIGIOSOS, APOSTOLES DE AQUELLAS ISLAS.

En saltando en tierra estos quatro Religiosos Augustinos, començaron luego a trabajar como buenos, y cuydadosos Obreros del Señor, en la conquista de las almas. Y lo primero que hizieron, fue leuantar la Vanda de la Cruz, fixandola en la Isla de Zebu: La qual Cruz perseuera hasta oy, y haze grandes milagros. Assi lo auia Prophetizado Isaías. *Et leuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terrae, et ecce festinus velociter veniet:* Y aunque muchos entienden este lugar de la venida de los Asyros y los demas Pueblos y Naciones, que Dios llamó para destruyr a su Pueblo, parece muy conforme al sentido Literal, entenderlo de la conuercion de las gentes: Y vésse en que dize el Propheta, que lo primero que hará Dios, será afixar su estandarte (por quien se puede entender el de la Cruz) a vista de todas las Naciones, no solo en las partes mas cercanas, sino en las remotas tambien, esso es procul, y fixó el Estan-

Isai, cap. 5.

porque por yr S. Pablo en el Nauio, se saluaron, duzientas y sesenta y seis personas.

Mucho desto succedio en la embarcacion y viaje destes quatro Religiosos Apostoles de la China. Leuantase vna rezia tormenta embrauecesse el mar, quiere soruerse aquel pequeño Vaso, a donde yuan aquellos quatro Vasos escogidos de Dios, para que lleuassen su nombre, a aquellas nueuas tierras del Oriente: *O mare magnum, & spatiosum*. Que furioso eres mar, que soberuio, que hinchadas ondas son las tuyas, hasta donde has de subir, hasta donde has de subir, hasta donde has de llegar? no vés, que tiene Dios echada la raya, y puesto linderos, para que en llegando a las humildes arenas, le des osculo de Paz, y deshaziendo tus hinchadas olas te vueluas atras. Pues al Cielo menos puedes subir, aunque mas te encarames, y leuantes por las nubes: porque el Cielo es lugar de humides, y está hecho a derribar soberuios. Pues si esto es assi, para que ensanchas tus senos, tus costados? para que? para enterrar en ellos, como en cofres estas preciosas Piedras, estos Diamantes finos, estos Rubies encendidos en Charidad, estas Esmeraldas verdes, vestidas de firme esperanza: estos quatro Religiosos, que naegan sobre mis espaldas. No vés, que son embiados por Dios, como Iuezes saluadores a conquistar las Islas Philipinas, a sujetar a la Ley del Altissimo: y que como Iuezes lleuan la Vara de la Oracion, para abrir las puertas del Cielo, y cerrar las del Abismo: y que en poniendola como otro Moyses, sobre las honduras del Mar Bermejo, le an de dar paso franco, haziendo calle a estos

Varones Apostolicos? porque conuiene, que llegue a asistir al Cesar, como otro S. Pablo. Esto es, que parezcan ante los Reyes de las Islas Orientales, y promulgen la Ley del Euangelio, fixando las Vandas de la Fe de Christo en aquellos remotos Reynos. Auiendose aplacado la gran tormenta del mar por las Oraciones destes sieruos de Dios: y assi llegando en saluamiento, desembarcaron en Zebu.

CAPITVLO, XXXX.

DE COMO PLANTARON LA FE DE CHRISTO N. S. EN LA CHINA, ESTO ES EN LAS PHILIPINAS, ESTOS QUATRO RELIGIOSOS, APOSTOLES DE AQUELLAS ISLAS.

En saltando en tierra estos quatro Religiosos Augustinos, començaron luego a trabajar como buenos, y cuydadosos Obreros del Señor, en la conquista de las almas. Y lo primero que hizieron, fue leuantar la Vandra de la Cruz, fixandola en la Isla de Zebu: La qual Cruz perseuera hasta oy, y haze grandes milagros. Assi lo auia Prophetizado Isaías. *Et leuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terrae, et ecce festinus velociter veniet*: Y aunque muchos entienden este lugar de la venida de los Asyros y los demas Pueblos y Naciones, que Dios llamó para destruyr a su Pueblo, parece muy conforme al sentido Literal, entenderlo de la conuercion de las gentes: Y vésse en que dize el Propheta, que lo primero que hará Dios, será afixar su estandarte (por quien se puede entender el de la Cruz) a vista de todas las Naciones, no solo en las partes mas cercanas, sino en las remotas tambien, esso es procul, y fixó el Estan-

Isai, cap. 5.

darde de la Cruz, dize, que siluará, para que los que estan lexos lo entiendan, y se lleguen cerca: Los siluos de Dios, ya sabemos que son los Apostoles, y los Ministros Euangelicos. Pusó pues Dios sus Vanderas en manos destes Iuezes saluadores, y embiolos como Apostoles a plantallas a las mas remotas partes, Reynos, y Prouincias: y no solo quiso que las lleuassen, sino que como siluos de Dios llamasen a las Naciones mas remotas del mundo, conuirtendolas a la Fé de Christo Crucificado. Doctrina tan grande, y tan dificultosa de introducir entre los Gentiles Idolatras, que dize el diuino Pablo, que la tuuieron al principio por estulticia, por vna doctrina necia. Pero como la Virtud y Gracia del Altissimo obraua en aquellos obreros del Euangelio, hizieron tal fruto, tales effectos en aquella gente barbara, que conuirtieron muchos al Euangelio, baptizando muchos en Zebu, que fueron los primeros Christianos de aquellas Islas de la China, y en otras muchas partes: pero esto con grandes congoxas, con grandissimo sudor, é inmensos trabajos, como luego veremos.

Alcazar sup. ca. 4, Gen. de alarar, ca. 3 Iohis, meliores, suntvire Apostolici,

Sucedió pues, que como dize la Escriptura, la Sementera era grande, y los Segadores pocos: pues no eran mas de quatro. Començaron a discurrir de vnas partes a otras, conuirtiendo almas para Dios, en que trabajaron hasta sudar, (como suelen dezir, gotas de sangre, lagrimas del coraçon, por la grande vehemencia con que echando la hoz de la Palabra diuina, abarcauan hazes gruessos para encerrarlos en las troxes del Altissimo.) Sucedió pues, que fueron estos quatro Religiosos captiuos

Ambro, Tropol. I, Tim, 2 Gen. ca. 37.

de vna nacion mas feroz, é inhumana, que todas las demas: y aunque no les quitaron la vida, se la dieron tan mala, y el tratamiento fue tan malo, que padecieron en su poder grandissimas hambres, y trabajos: pero no por esso, perdieron la virtud de la perseuerancia, porque aunque estauan los cuerpos captiuos, las almas no, aduertencia del diuino Ambrosio: el qual tratando del captiuerio del Patriarcha Ioseph, dize. Como quiera, y pretenda Dios, que todos sean saluos, quizo tambien dejar vn gran consuelo a los que se vén en captiuerio, con el exemplo de Ioseph, para que vean y aprendan, como en la vltima afficcion, en el extremo vltimo de la mas desapiadada seruidumbre, pueden las costumbres, y el animo recto y señor, hazer muy libre al esclauo, porque los setimientos de la carne se sujetan siempre a la razon del espiritu, en el virtuoso. Seruia Ioseph como esclauo, y Reynaua Pharaon como Rey libre: No te parece a ti (dize S. Ambrosio,) que en la seruidumbre era señor el esclauo, y en la libertad, seruia el señor; seruia Ioseph, Reynaua Pharaon: pero mas bienauenturado era el esclauo Hebreo, que el Rey Gitano, pues por librarse de la hambre, que amenazaua a todo su Reyno, se sujeta el Rey al consejo deste esclauo, libre en la constancia. Dos cosas dize S. Gregorio Nazianzeno, que no pueden ser presas, ni captiuas, que son Dios y el Angel: y luego dize, ni el hombre sabio, aunque esté en carceles, puede estar captiuo, porque quando lo esté el cuerpo, no lo estará el alma. Assi lo dixo S. Ambrosio tratando de la captiuidad del Pueblo de Dios, en Baby-

Nazian, orat. 28,



lonia, a quien llama Persia: Pero la Religion siempre libre, nunca la dexaron, ni pudieron apartar, porque era vna Religion muy Señora, y muy entera. Que de trabajos padecio el Apostol S. Pablo por la Fé, carceles, grillos, y cadenas, agotes, como si fuera esclauo; y en todos estos grillos, y cadenas, que libre se halla el Apostol, pues dize, nadie piense que soy esclauo de nadie, porque ninguno me tiene sujeto, libre soy para el mundo, y esclauo soy de Dios, y como tal traygo la S. y el clauo, en mi cuerpo traygo las señales de esta esclauitud.

Presos estan estos quatro Religiosos Augustinos en las Islas Philipinas, y en poder de dueños tyranos, de barbaros Señores, crueles en el tratamiento, rebeldes en la voluntad: y aunque estauan los cuerpos quebrantados, las almas estauan libres, eran muy señoras, por ser de justos, constantes en la virtud, superiores en la Religion, pues no perdiendo jamas de vista, el premio de los que padecen por Christo, la corona de la Iusticia, que el Apostol Pablo dize, la remuneracion de las cadenas, y grillos, de quien haze tanto caso el Apostol S. Pablo, [que no trocando su justo valor por las Coronas, y Purpuras de los supremos Reyes, y soberanos Emperadores, les dá Epitectos soberanos,] passauan su esclauitud alegres, y contentos de auer hallado ya ocasion tan grande para merecer, y aun grandes premissas para ser Martyres de Christo, que era lo que tanto desseauan, si bien no se les concedio.

El officio que este Idolatra Dio al P. Fr. Sebastian de Trasierra, fue traer leña de vn monte, que

estaua muy cerca de aquel pueblo, y acarrear el agua, que era necesaria para la casa, que por ser de señor, seria menester mucha. Yua este bendito P. todos los dias al monte con guarda, y auindola cortado se echaua a cuestras la carga de leña, y con grande paciencia, puntualidad y humildad profunda, yua cargado este Iumento del señor del monte, al pueblo, con esta pesada carga. Dichoso trabajo, dichoso sacrificio el deste bendito P. Fr. Sebastian, pues se ensayaua cada dia, como otro Isac, para ser sacrificado en aquel monte de las amarguras (pues segun Oleastro, el monte Moria donde lleuó Habraham a su hijo Isac al sacrificio, de que el Obediente mancebo yua ignorante; se llamó Moriah, por auer en el mucha Myrra.) Dichosa carga, pues yua debaxo della vn obediente Isac, tan aparejado al Martyrio, que al passo que lo aguardaua, se yua disponiendo voluntariamente la Victima en aquellas subidas altas, y exercicios sanetos, abrasandose a ratos debaxo de aquella carga con el fuego de la charidad. Y quien duda, sino que muchas vezes arrodillaria con la carga, aunque era hombre corpulento, y de muchas fuerças, (que el S. Isac, como aduertio Caietano vuo menester las fuerças de vn robusto mancebo, para poder llevar la carga, que hasta alli auia cargado vn jumento: Pues segun vnos, era entonces Isac de 25 años, y segun otros, de 37.) Que de vezes se volueria a Dios este bendito Frayle, en la cumbre de aquel monte, y le diria como otro tierno Isac a su padre Dios: Padre mio aquí está la Victimo, y el fuego de mi pecho,

Oleaster in
ca. 22 Genes.

Caietan sup.
ca. 22 Genes.

que es el del cuchillo, donde está la mano del sayon, que me ha de quitar la vida. Pero aunque por entonces no se hizo el sacrificio, porque le tenía guardado Dios para grandes cosas, en su deseo sacrificado quedaua cada dia en aquel monte, porque como era humilde, al mismo paso era obediente: y creo muy bien, que no fueron menester ligaduras para ponerle sobre la carga de leña, y el brasero, pues quando llegára la mano del sayon, y el alfange ligero, estuiera la victima començada a abrasar en su proprio desseo, cosa que este sancto Religioso desseó mucho, y se lo pidió á Dios, desde que salió de la nueua España, como el lo dixo, y declaró a vn Religioso amigo suyo, a quien muchas vezes le refirió su captiuerio, y viaje: y assi no fueran menester ligaduras sino que voluntariamente ofreciera el cuello al cuchillo, como lo hizo aquel bendito Martyr de Iapon, el P. Fr. Fernando de S. Ioseph, el año de 1517. el qual no solo se ofreció al sacrificio, sino que fue tan señor de sí, a el, y con tan grande animo, que le dixo al tyrano, que quando él le hiziesse señal, leuantando el braço en alto, le podia derribar la cabeça del cuello.

Y porque conoci y traté a este sancto Martyr en Mexico, quando el vino de Castilla, que fue el año de 1603. siendo Yo Colegial, en el Insigne Colegio de san Pablo de aquella Ciudad, quiero referir en suma el Martyrio deste bendito Martyr de la Orden de S. Augustin N. P. y no será fuera de proposito, por auer sido ayer, y en el Iapon, a donde auia sido embiado desde Manila, y ser las primicias destes benditos quatro Religiosos primeros, Apostoles de aquellas Islas Philipinas, de quien

vamos hablando: dexando por vn rato al bendito Fr. Sebastian ocupado en aquel monte que presto volueremos a su Hystoria.

Y antes de passar a delante certifico, que quando el P. Fray Fernando de S. Ioseph llegó a Mexico, fue tambien visto de todos, que siempre lo respectaron, y miraron con ojos de S. y con auerle tratado, y con mucha familiaridad en la Ciudad de Mexico, nunca le oí palabra ociosa, ni demasiada, porque era tan medido en hablar, que no ablaua sino las muy necesarias: y contaré lo que me dixo oyendo vn sermon en la Cathedral al señor Arçobispo D. Fray Diego de Contreras, dia de todos Sanctos, porque nos sentamos juntos a oírle: Tuuo clauada la vista en el Predicador, todo el discurso del sermon, y acabado le dixe, que le auia parecido? y me respondió estas palabras. El sermon ha sido muy conforme a lo que quiere el Espiritusanto de los Predicadores, porque á predicado a prouecho, y todos lo auian de hazer assi, y con esto se fue al Conuento de N. P. S. Augustin, donde posaua: y dixolo con razon, el P. Fr. Fernando, porque verdaderamente fue el señor Arçobispo D. Fr. Diego de Contreras, Predicador Apostolico, y de tan gran espíritu, que predicando para mouer, y conuertir almas con su profundo dezir, no solo Predicó Apostolicamente: pero en casi 40. años, nunca enfadó. Lo mismo se quenta de aquel pico de oro, el M. R. Fray Iuan Adriano, tan gran Religioso, como Predicador, hombre de gran prudencia en gouierno, como se experimentó en dos vezes que fue Provincial, y vna Prior de Mexico.

CAPITVLO, XXXXI.

DEL MARTYRIO DEL BENDITO P. FR. FERNANDO DE S. IOSEPH, MARTYR DEL IAPON, Y RELIGIOSO DE LA ORDEN DE N. PADRE SAN AUGUSTIN.

Fue el P. Fr. Fernando de S. Ioseph natural de la Villa de S. Cruz de Mudela, en la Mancha, hijo de padres nobles: siendo niño estuu en Marchena, en casa de los Duques de Arcos. Tomó el habito en Montilla, fue consummado Theologo, y Escrip- turista, y en Castilla leyó vn curso de Artes. Y como N. S. le llamaua para hazerle Apostol del Iapon, pasó a estas partes, el año de 603. fue Mi- nistro en las Islas 14. años, hasta que el año de 17, le Martyrizaron: cuyo dichoso Martyrio en summa fue desta manera.

Auiendo desseado el Emperador del Iapon, lla- mado Iogum, desterrar, y desarraygar de todos sus Reynos, de vna vez a los Ministros Euangelicos, y a todos los demas Christianos, publico vn edicto rigurosissimo, para que a los 14. de Luna, que co- rresponden a nuestro Febrero, saliesen pesquisido- res, que lo pusiessen en execucion, notificaron sus prohibiçiones: que en summa eran mandar, que luego saliessen todos, sopena de la vida. Pero el generoso animo del P. Fr. Fernando de S. Ioseph, y el gran zelo de las almas, que auia baptizado, que eran en grannumero, le dieron animo, para quedarse escondido en el Iapon, y no desamparar a los Chris- tianos de aquel Reyno. Y communicando su desig-

nio, con el P. Fr. Alonso de Nauarrete de la Orden de Santo Domingo, se resoluieron a quedarse en Vsiqui, a donde tuieron bien que hazer, porque passauan de 14. mil personas de confession las que alli auia.

Determinó el P. Fr. Fernando, de yr a Vsaca, a procurar granjear a algunos de los priuados del Principe, para lo de adelante: y porque con su buen discurso alcançó, que en Nangasaqui, auia de auer grande pesquisa de los Ministros, por el poco recato, que auian tenido en el tiempo de la guerra, y no se engañó: Salió de alli a los 18. de Febrero, de 1615. y llegó a Vsaca, a 13 de Março, y de alli subió a Meaco, que es vna de las mas populosas Ciudades del Mundo. Y auiendo ayudado a los Christianos que alli auia, siendoles de gran fruto y prouecho, se voluio a Vsaca, donde ya se començaua a rugir la guerra, que auia de auer, y el Principe Fideyoxi se yua aperciendo muy a priessa para ella. Y como en el campo deste Principe auia tantos Christianos, se determinó el P. Fr. Fernando de quedarse alli a confessarlos, y despachó vn Predicador al Rey de Bungo, para alentar a aquellos Christianos, mien- tras el yua. Tan gran charidad tenia, que aunque estaua alli haziendo grandissimo fruto, le parecia que hazia agrauio a los otros Christianos ausentes: Y para acudir mejor al Ministerio, se mudó el ha- bito de Español, y se vistió de Iapon, y assi anduio en publico, todo el tiempo que duró aquella guerra, hasta que se dio la vltima batalla, a dos de Iulio, de 615. En la qual quedó totalmente vencido, y muerto el Principe, y se destruyó aquella famosa

Ciudad de Vsaca, quedando por absoluto señor en el Imperio el Daifo.

Este día de la destrucción de Vsaca, fue para el S. Fr. Fernando de grandísimos trabajos, y peligros: de los cuales le sacó Dios milagrosamente, y vio matar delante de sus ojos a los que yuan con él, dexadole libre sin auer mas razón, que la voluntad diuina, pues en la destrucción, y confusión de vna Ciudad, entrada a fuego, y sangre, como se hizo en aquella miserable Babylonia, no le guardarian respecto, y mas no diferenciándose en nada de los Iaponeses. Con todo esto lo desnudaron por tres ó quatro vezes, contentándose con esso, los que aun en los cuerpos muertos dauan lançadas, y grandes cuchilladas con las Catanas. Mas como Dios le guardaua para premiarle aquel trabajo, de allí a dos años, le sacó de aquellas llamas y fuego: salió de Vsaca solo, y desnudo, por entre aquellos procelosos esquadrones, donde tuuo no menores peligros, pues se vio obligado a estar escondido dentro del Rio, echándose agua con las manos, en lo que tenía descubierto, por el calor grande que allí llegaua de las llamas del fuego de Vsaca. Despues se acogio con vnos pobres, y se hizo moço de vn Iapon ciego, estuuó con ellos casi dos días, con grande hambre, y trabajo, porque cada momento dauan con ellos los soldados, y los desnudauan de los trapos, que a caso ellos hallauan para cubrirse, y al cabo pusieron fuego a la casilla en que estauan, y por poco se quemáran todos viuos.

Salieron de allí, házia donde su sueste les guiara: cuando amanecio se hallaron entre infinitos solda-

dos, y por no caer en sus manos, se metieron en vna lagunilla, y allí se estuuieron sin atrauerse casi a resollar, y con todo dieron con ellos muchos soldados, y los maltrataron sobre pedirles plata, y aquí le acabaron de quitar al bendito P. Fr. Fernando vna faja, que le auia quedado, con que se abrigaua el estomago: y auiéndose estado allí todo aquel día, comiendo de aquellas espigas, al cabo vino a salir de aquel conocido peligro; y fingiéndose tullido, pudo atrauessar por donde supo, que auia vn señor Christiano, del campo vencedor, y este le auió, y despachó a Nangassaqui, aunque con harto riesgo.

Passada esta guerra, y quieto ya el Imperio, se comenzó de nuevo a hazer pesquisa de los Christianos, y el año de 17. hizieron grandísimo fruto la Quaresma, los benditos Padres: y sabiendo que las diligencias que se hazian por parte del Emperador, no eran para desterrar a los Ministros Sacerdotes, sino para Martyrizarlos; fue grande el alegría destes dos Varones Apostolicos, y auiéndose conferido entre ellos, que deuián hazer: dixo el P. Fr. Fernando. Padre, nosotros predicamos a estas gentes, que despues de rezibida el agua del Bautismo, no rehusen padecer trabajos por la defensa de la Fé, y aun el Martyrio si fuesse necessario, justo será, que nosotros, que lo predicamos lo pongamos por obra, y vean estos, nueuamente conuertos, que hazemos lo que dezimos: Pareciole bien al P. Fr. Alonso Nauarrete, y assi se manifestaron publicamente, y comenzaron a Predicar la Fé en publico: fueron presos luego por los ministros del

Emperador, y aprisionados los llevaron a vna Isla para Martyrizarlos. Y era cosa de espanto ver la mucha gente Christiana, que saliendo a los caminos los yua a ver, y a despedirse dellos, y las mugeres delicadas, y señoras de mucha calidad, yuan a pie por los caminos, y se entrauan por las lagunas y rios, llorando tras los sanctos Martyres, y llegando a ellos, les rasgauan las vestiduras, por quedar con sus Reliquias.

Llegaron pues a vna Isleta, lugar dedicado para el Martyrio: y auendosi confesado vna y muchas vezes, el vno al otro, se pusieron en contemplacion gran rato, haziendo grandes Actos de contricion: y auiendo pedido a los verdugos, que no les cortassen las cabeças, hasta que ellos hiziessem señal, se lo concedieron. Y auiendo estado en contemplacion hincados de rodillas, echa la señal, les quitaron las cabeças de los hombros a estos dos sanctos Martyres, Fr. Fernando, y Fr. Alonso, año de 1617. Tambien padecio Martyrio el de 22. en el Japon, el bendito P. Fr. Pedro de Zuñiga, Religioso de N. Orden, hijo del Marques de Villamanrique: Estas fueron las primicias, de aquella conuersion, de aquellos primeros granos, humildes, de mostaza, se leuataron estos hermosos arboles en la China, que haziendo notable fruto, no solo hincharon las troxes de la Iglesia de Granos rubios, (como lo dize San Geronymo al diuino Augustino, que hizo en Africa con la Orden que Instituyó de Frayles) sino que lustraron la Orden de N. P. S. Augustin con grandes sieruos de Dios, grandes Ministros del Euangelio, no solo en las Islas Philipinas, a donde

Fue tan cruel este martyrio del P. Fr. Pedro, que fue assado a fuego manso.

á auido grandes Varones en sanctidad, muchos Obispos de la primitiua Iglesia: sino en el Japon, a donde nunca an faltado Obreros de la Orden de N. P. S. Augustin, y oy hazen gran fruto en aquellos populosos Reynos.

CAPITULO, XXXXII.

QUE PROSIGVE LOS GRANDES TRABAJOS, QUE EL SIERUO DE DIOS FRAY SEBASTIAN DE TRASIERRA PASSÓ ESTANDO CAPTIUÓ EN CHINA.

Es Dios N. S. tan amigo de calificar las virtudes de sus sieruos, que antes de echarles aquella amorosa Bendiccion de Padre piadoso, quiere examinar los quilates de Oro, en el horno de la Tribulacion, labrandolos poco a poco con el martillo de los trabajos: Assi lo hizo con el sancto Viejo Tobias, a quien dixo el Angel. *Quia acceptus eras necesse fuit, vt tentatio probaret te*, porque estauas acepto en los ojos de Dios, fue necessario, que la aduersidad, y los trabajos te probassen; Vinculo tan necesario, como prorecho, para que el precioso metal quede puro, y subido de quilates. Pregunta Origenes, que fuesse la caussa, de que estando Abraham en Ierara tan distante del monte Moria, le mandasse Dios alli, que sacrificasse a su hijo Isac, sobre la cumbre del monte, pudiendoselo mandar en el mismo lugar del sacrificio, y no tres dias antes, y responde. *Nimirum vt dum ambulat, dum iter aget per totam viam cogitationibus discerpatur, vt hinc per urgente praecepto, inde vero vnici filij affectu*

[Tob. ca. 2.

Orig. homilia, s. in Gene.

reluctante crucietur, pudiendo Dios mandarle, que lleuára a su querido hijo a la cumbre del monte, y notificarle luego alli el precepto deste sacrificio, se lo manda, tres dias antes, para que la batalla, y los trabajos vaian tan despacio que duren por lo menos tres dias, para que mientras está en su casa, mientras se apareja para la jornada, y el camino, que fue de tres dias, mientras camina camino tan largo, esté atormentado, y puesto en Cruz, vn Padre, que tanto amaua, y queria con amor paterno, a vn hijo tan bueno, y obediente. Luchauan en el pecho de Abraham el Precepto de Dios, y el amor del hijo, Pero pudo mas la obediencia, que el afecto natural: y assi le dize luego Dios viendo leuantado el cuchillo en alto. *Nunc cognoui, quod timeus Dominum*, que segun N. P. S. Augustin, quiere dezir. Agora daré a entender, y a conocer a todo el mundo, que temes a Dios: de manera, que los intentos de Dios fueron, ver los efectos, destes affectos de Abraham, calificados en los trabajos, vistos, y experimentados: y juntamente dar a conocer a todo el mundo, las veras, y experiencias de esse mismo amor, pasado por tantos fuegos, y por tan grandes trabajos.

La espiritualidad desta verdad vémos practicada muy al viuo, en nuestro bendito P. Fr. Sebastian de Trasierra, pues no solo lo vémos captiuo, y en poder de vn tyrano dueño: no solo le vémos cargado de leña, cansado y affligido, hambriento, y desnudo; sino que se quenta, y a mi me lo ha dicho vn Religioso muy anciano, grande amigo del P. Fr. Sebastian, a quien el lo comunicó muchas vezes: que no solo tenía la tarea de la leña, sino de acarrear

S. Augu. in
quaest. in Ge-
ne. quaes. 58.

toda el agua que era menester para la casa del Cacique, y que juntamente le mandaua cargar vnas cunas, en que estauan los hijos pequeños deste barbaro señor. He aqui N. S. Fray Sebastian hecho leñador, aguador, y semejante a vna ama que cria, titulo, que se dá Dios a si mismo, tratando del amor grande que tuuo a su Pueblo. Toda esta inmensa carga lleua este jumento de Dios, todos estos trabajos, desnudez, hambre, captiuerio: porque como vá Dios examinando los quilates de esse Oro, multiplica fuego, y vna hornaça a otra, para que de la ley, y juntamente se muestre la paciencia deste imitador de Iob, deste imitador del Patriarcha Abraham, pues no son los tormentos solo en la cumbre del monte, donde se sacrifica esta humilde Victima, voluntariamente en vna voluntad resuelta, y determinada a passar por los filos de vn cuchillo agudo, siendo Martyr por Crysto: sino que las batallas del espiritu, y la carne, son de largos dias, porque quiere el Padre de las Lumbres hazer experiencias de los affectos desta amorosa voluntad, y que juntamente sepa todo el mundo, que en estas primeras conquistas de la China tuuo Dios Obremos, y Euangelizadores de tan finos azeros. que fueron en los trabajos yunque, y en las tribulaciones, metales de grande hermosura, y fineza.

Y es muy de creer, que entre los trabajos del cuerpo, tendria otros mayores de espiritu, por ganar almas para Dios, en que no se descuydaua vn punto, procurando de dia, y de noche Catechizar, y enseñar aquellas barbaras Naciones, poniendolas en el camino de la verdad. Y fue tal la buena gra-

cia que tuuo este bendito Frayle con aquel Cacique, a quien seruia, o ya por auerlo conuertido, que esto no lo he podido averiguar: si bien podemos creer seria assi, o ya porque viendole tan humilde le diese libertad al cabo de algunos años, como de hecho se la dio para voluerse a España, (que la humildad y puntual seruidumbre, aunque sea a barbaros señores, suele negociar la libertad, a vista de montes de dificultades, como hizieron los esclauos Hebreos con el Rey Syro.) Consejo que dá el Apostol a los esclauos de Epheso: Aduertencia del gran Augustino mi P. en los libros de la Ciudad de Dios, a donde dize estas palabras. Aconseja el Apostol a los sieruos y esclauos, que esten obedientes, y sujetos a sus señores, y los siruan de coraçon, con buena voluntad, para que sino quisieren hazerlos libres los señores, ellos en alguna manera hagan libre su seruidumbre, siruiendo, no con amor cauteloso, sino con amor fiel, *Donec transeat iniquitas*, &c. Viose esto en este sancto, pues no solo fue libre, por la libertad de hijo de Dios adoptiuo, y por la que tuuo como sabio, y sancto, como diximos al principio; sino que realmente supo agradar a su señor, de manera le vino a dar libertad, si ya no dezimos que se vuo en ella, y en la de otros tres Religiosos, al modo de la libertad, que dio a su Pueblo captiuo en Babylonia, siruiendose de la voluntad piadosa de Syro, a donde en lugar de la vara, con que Moyses atemorizó a Egipto, para quebrantar las prisiones del Pueblo: dize el Propheta, que desató las de Babylonia con vn sopro mouiendo la voluntad del Rey con vna amorosa,

Paul. ad
Ephes. ca. 6.

De Citate
Dei. c. 9 e. 15.

Ps. 135. 1

moccion. Esto mismo pues, podemos entender piadosamente en esta carta de libertad destos benditos quatro Religiosos captiuos, pues sabemos, que el sopro manso de Dios sabe dar paso franco al Pueblo Hebreo, juntar los peñascos duros de Arnon, desgajandolos como si fuera blanda cera, y con la guiñada de vn aire fresco sabe abrir de en par, el Mar Bermejo, cerrado a los ojos del poder humano, para que passen a pie enjuto, los esclauos del Egipto si bien ya libres, por las manos del Altissimo.

Mucho fue lo que hizieron estos Cuatro Religiosos de la Orden de N. P. S. Augustin en seruicio de Dios y del Rey, en las Islas Philipinas, por otro nombre Luson, Tandaia, Mindano, Borneo, llamadas comunmente las Islas del Mar Oceano Oriental, adjacentes a Asia Vlterior: y por la demarcacion de Castilla, Mares, y Tierras de la America, las Islas del Poniente: porque desde que se sale de España se nauega, hasta llegar á ellas por el camino, que el Sol haze de Oriente a Poniente, y por la misma razon, son llamadas Orientales, de los que hazen la nauegacion por la India de Portugal, por ser las nauegaciones y rumbos contrarios: pues destos buenos principios se originaron los felices progresos, y effectos grandes, que despues se siguieron. Y para que quede esto entendido mejor, aunque sea de passo: Es de saber ante todas cosas, que esta Conquista se fundó en la Reparticion que hizo del Nuevo Mundo Alejandro VI. Pontifice Romano, entre las dos coronas de Castilla, y Portugal, por vna Linea, que Cosmographos echaron al mundo, para que vno a la parte del

Oriente: y al otro a la del Occidente, siguiesen sus descubrimientos, como lo hizieron.

Y aunque como queda dicho atras, el primero que fue a aquellos descubrimientos, y conquistas, fue Fernando de Magallanes: (el qual por causas que le mouieron, se auia passado al seruicio del Emperador Karlos V. él, y los suyos fueron muertos por los Naturales de Matan: Y assi estas conquistas quedaron informes, y sin conseguir ningun fruto, pues auriendose perdido toda la armada, solo se escapó vn Nauio, llamado la Victoria, en que se escaparon los pocos Castellanos que auian quedado, que despues de grandes nauegaciones, y trabajos, llegó a la Costa de Galicia milagrosamente.

Ni tampoco tuuo effecto la Armada que lleuó a cargo Ruy López de Villalobos, en lo temporal, como queda dicho. Hasta que la Magestad de Philippe II. echó mano para esta gran Impresa, y Conquista, del P. Fr. Andrés de Vrdaneta, Religioso de la Orden de N. P. S. Augustin, gran Cosmographo; el qual en aquella ocasion estaua en la Corte del Rey, y siendo secular auia estado en el Maluco, en la Armada del Comendador Loaysa, que tambien se perdió.

Y auiendo despachado su Magestad al P. Vrdaneta con estos Recaudos, y juntamente otros quatro Religiosos de nuestra Orden, en su compañía, llegó a Mexico: a donde fue nombrado por General de esta Iornada, Miguel López de Legaspi, año de 1564, con orden, de que se aconsejasse en todo con el P. Fr. Andres de Vrdaneta, como con persona tan sagaz, prudente, y gran Cosmographo,

Fr. Andres
de Vrdaneta,
famoso Cos-
mographo.

que despues descubrio esta nueua nauegacion: si bien segun otros, fue el que la descubrio, el P. Herrada, Religioso de nuestra Orden, y el mayor Astrologo, y Mathematico, que se halló en su tiempo. Llegaron a la Isla de Zebu, (conuiene a saber, el General Legaspi, y el P. Vrdaneta, con todo lo restante de la Armada, en saluamento,) y hallaron en ella vn Niño IESVS hecho de bulto, que oy está en el Conuento de N. P. S. Augustin, de aquella Ciudad, y haze muchos milagros: Y aunque algunos dicen, que le dexó Magallanes, quando llegó allí, es mucho mas verosimil, que estos quatro primeros Religiosos de nuestra Orden, lo dexarian con gran cuydado a algun Cacique de los que conuirtieron, pues se halló en casa de vno de ellos, como a Catholico, y conuertido ya, de la Gentilidad, a la Fé: y entonces conquistaron estas Islas.

He hecho esta breue disgression, assi para que queden mas entendidos los fundamentos destas conquistas, destes trabajos, y gente que han costado, a la Corona de Castilla: como para que de camino se vean los sacrificios grandes, que la Orden de S. Augustin N. P. á hecho a Dios, y al Rey, en las Islas del Oriente, pues el assiento de estas Conquistas, Reynos y Prouincias, se deue a esta sagrada Religion, a costa de inmenso sudor, y trabajo: si bien despues que las demas entraron, han hecho milagrosos frutos, sustentando el peso destes trabajos, y carga espiritual con ombros de Atlantes.

Oriente: y al otro a la del Occidente, siguiesen sus descubrimientos, como lo hizieron.

Y aunque como queda dicho atras, el primero que fue a aquellos descubrimientos, y conquistas, fue Fernando de Magallanes: (el qual por causas que le mouieron, se auia passado al seruicio del Emperador Karlos V. él, y los suyos fueron muertos por los Naturales de Matan: Y assi estas conquistas quedaron informes, y sin conseguir ningun fruto, pues auriendose perdido toda la armada, solo se escapó vn Nauio, llamado la Victoria, en que se escaparon los pocos Castellanos que auian quedado, que despues de grandes nauegaciones, y trabajos, llegó a la Costa de Galicia milagrosamente.

Ni tampoco tuuo effecto la Armada que lleuó a cargo Ruy López de Villalobos, en lo temporal, como queda dicho. Hasta que la Magestad de Philippe II. echó mano para esta gran Impresa, y Conquista, del P. Fr. Andrés de Vrdaneta, Religioso de la Orden de N. P. S. Augustin, gran Cosmographo; el qual en aquella ocasion estaua en la Corte del Rey, y siendo secular auia estado en el Maluco, en la Armada del Comendador Loaysa, que tambien se perdió.

Y auiendo despachado su Magestad al P. Vrdaneta con estos Recaudos, y juntamente otros quatro Religiosos de nuestra Orden, en su compañía, llegó a Mexico: a donde fue nombrado por General de esta Iornada, Miguel López de Legaspi, año de 1564, con orden, de que se aconsejasse en todo con el P. Fr. Andres de Vrdaneta, como con persona tan sagaz, prudente, y gran Cosmographo,

Fr. Andres
de Vrdaneta,
famoso Cos-
mographo.

que despues descubrio esta nueua nauegacion: si bien segun otros, fue el que la descubrio, el P. Herrada, Religioso de nuestra Orden, y el mayor Astrologo, y Mathematico, que se halló en su tiempo. Llegaron a la Isla de Zebu, (conuiene a saber, el General Legaspi, y el P. Vrdaneta, con todo lo restante de la Armada, en saluamento,) y hallaron en ella vn Niño IESVS hecho de bulto, que oy está en el Conuento de N. P. S. Augustin, de aquella Ciudad, y haze muchos milagros: Y aunque algunos dicen, que le dexó Magallanes, quando llegó allí, es mucho mas verosimil, que estos quatro primeros Religiosos de nuestra Orden, lo dexarian con gran cuydado a algun Cacique de los que conuirtieron, pues se halló en casa de vno de ellos, como a Catholico, y conuertido ya, de la Gentilidad, a la Fé: y entonces conquistaron estas Islas.

He hecho esta breue disgression, assi para que queden mas entendidos los fundamentos destas conquistas, destes trabajos, y gente que han costado, a la Corona de Castilla: como para que de camino se vean los sacrificios grandes, que la Orden de S. Augustin N. P. á hecho a Dios, y al Rey, en las Islas del Oriente, pues el assiento de estas Conquistas, Reynos y Prouincias, se deue a esta sagrada Religion, a costa de inmenso sudor, y trabajo: si bien despues que las demas entraron, han hecho milagrosos frutos, sustentando el peso destes trabajos, y carga espiritual con ombros de Atlantes.

CAPITULO, XXXXIII.

COMO SALIERON ESTOS QVATRO RELIGIOSOS
AUGSTINOS, PARA ESPAÑA, Y DE LOS GRAN-
DES TRABAJOS QUE PASARON EN EL CAMINO.

Apiadado pues nuestro piadoso padre Dios, de los trabajos grandes deste pequeño Rebaño, cogelos por la mano, para darles libertad, y ponelos en el camino de España, como el Padre que embia al hijo querido a ver nuevo mundo: Pero puestos en el, començaron los trabajos de nuevo, porque no auiedo, como no auia passaje para la nueva España, vuieron de atrauesar todo el mundo, por la India de Portugal. Y començando a caminar por la Gran China, por ver si podrian ganar algo para Dios, los traían de Tribunal en Tribunal, cargados de prisiones, é hyerros, en carceles obscuras, y calabogos hediondos, padeciendo grandes hambres, frios y desnudez. Pero como era Dios su Pedagogo, de todas estas calamidades, y trabajos los yua sacando cada dia.

De la Gran China, passaron a la India de Portugal, a la Gran Tartaria: y atrauesando por muchos Reynos y Prouincias, llegaron a Persia, y de alli a Castilla. A donde fueron luego a dar quenta al Rey, de todo lo sucedido en su viaje, lo que dexauan ganado, y conquistado, en las Islas Philipinas, el fruto que auian hecho en las almas: plantando las Vanderas de la Fé, en medio de aquel nuevo mundo, y barbara Gentilidad, que sin duda, fue grandissimo en tan largo tiempo. Fueron muy

bien recibidos del Rey, y agradecioles mucho lo que auian trabajado.

Hecho esto, aunque pudiera el P. Fr. Sebastian quedarse en Castilla, a donde auia tomado el habito, y por estar tan quebrantado de tantos trabajos, y caminos tan peligrosos, y largos, no quiso sino voluerse a trabajar a la viña del Señor, para que auia sido llamado: y assi el P. Fr. Sebastian, y el P. Fr. Nicolas de Perea, como amigos, y buenos compañeros, se voluieron juntos a esta nueva España, el año siguiente.

Y porque no se le acabassen los trabajos, a este sieruo de Dios, (que la ymagen siempre á de ser semejante al exemplar:) puso luego en llegando a esta tierra, a este trabajado, y quebrantado Varon en vn cepo de enfermedades, tullendolo de la gota, para acendrarlo de nuevo: la qual tuuo, hasta que murio, que fueron muchos años. Vueluese Iob a Dios, y entre las ternezas que le dize, le dize estas palabras. *Pusisti in nerbo pedem meum, & obseruasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti:* pusisteme Señor de pies en vn cepo, esso es in nerbo. Los Setenta Interpretes dizen, in impedimento, impedisteme Señor el andar: y luego os poneis Señor a assechar, y considerar, si los passos son concertados, y medidos. Pues como a de poder andar vn hombre impedido? vn hombre puesto en vn cepo puede dar passos concertados, y medidos? que passos son estos? Es que los caminos del espiritu son muy contrarios a los de la carne. Pone Dios en vn cepo de trabajos, y angustias a sus amigos, con enfermedades rezias, y pessadas,

Iob, 37 C. 13.

Septuag. Ynterp.

para que padezcan a pie quedo: y el dezir, que se pone a verlos andar, es, porque assi, como el cuerpo discurre, y anda de vnas partes a otras, por los pies, que lo lleuan, assi es lleuada el alma de sus affectos: y estos son los passos que Dios quiere ver en los justos, estos se pone a considerar muy despacio, para ver la paciencia con que lleuan los trabajos, que Dios les embia.

Fue tan grande la paciencia, que nuestro bendito P. Fray Sebastian de Trasierra tuuo en sus enfermedades, que nunca en medio dellas ni de sus dolores, se le oyó vn ay, descompuesto, ni vna impaciente palabra, con ser vna enfermedad, la de la gota tan inhumana, que hace perder los estribos al que no tiene mucho de Dios: a lo menos el sanctissimo Gregorio confessa, que la enfermedad de la gota, le tiene tal, y tan gafo, que ni puede escribir, predicar, ni estudiar. Dize este bendito S. que le tenía la enfermedad puesto en vna dura Cruz, porque demas, de que a penas podia celebrar los dias solemnes, ni estar leuantado por espacio de tres oras, es vn dolor lento (dize S. Gregorio) sin interrupcion, porque de tal manera es lento, que no mata: pero para dezirlo en vna palabra, cada dia me veo en los brazos de la muerte, y cada dia me veo entre los brazos de la vida. Por estas palabras del diuino Gregorio se echará de ver el rigor de la enfermedad de la gota, como aprieta los cordeles, como verdugo inhumano: y al passo de sus lentas intercadencias, vá poniendo por momentos a vn hombre entre los brazos de la muerte: Gran paciencia será menester para sufrir esta rigurosa, y

S. Greg. sup.
Eze, infine
Expositio-
nes.

pesada prensa, este torcedor de fuerças inhumanas, este gran talento de plomo sobre las fuerças flacas, de vn hombre tendido en duro lecho. Verdaderamente son menester las de vn diuino Gregorio las de vn Iob, y otros sanctos, que ayudados de la diuina Gracia, pudieron sufrir vn tormento tan cruel, como tambien le sufria el P. Fr. Sebastian, ayudado con la Gracia del Altissimo, que nunca falta a quien la llama, y pide con affecto humilde, como este gran Varon lo hazia, sin oirsele vna palabra impaciente, vna razon descompuesta: Sino que puestos los ojos del alma en su Padre Dios, caminaua con los ligeros passos del alma, las sendas mas angostas y estrechas del espiritu. Y arrojandose aquella alma abrasada en Dios, en los brazos del Padre de las Lumbres, Esposo y Medico, descansaria en su regaço, mientras los dolores de la gota labrauan la corona, que Dios promete a los trabajados, y sufridos. Y este padecer no tuuo interualos sino, que desde que vino de Castilla, hasta que murio, en qué se pasaron mas de 24. años, nunca casi estuuu sin esta enfermedad: si bien, como dize el diuino Gregorio, eran los dolores mas lentos, vna vez, que otra, treguas, que por breues, tenían menos de piadocas, pues siempre se veía en los vmbrales de la muerte: y no me atreuiera a afirmar, ni dezir, que desseaua verse desatado de las ligaduras deste cuerpo mortal, porque como los Sanctos, y sieruos de Dios presumen tan poco de el, qualquiera cosa que padecen, les parece poco, para lo mucho que desean padecer por Dios.

CAPITVLO, XXXXIII.

DE LO QUE LE SVCCEDIO A ESTE SANCTO VARON, SIENDO PRIOR DEL CONVENTO DE CYROSTO, Y EL EXAMEN QUE HAZIA CADA DIA, DE SU CONCIENCIA.

Era grandissimo el cuydado que este sieruo de Dios tenía de llegarse al Sacramento de la Penitencia, cada dia, y con tanta puntualidad examinava su conciencia, aun de las cosas mas menudas, que llegó a tener vna alma muy pura, y muy espejada, no admitiendo en ella, ni en el coraçon, pensamiento, que no fuesse muy S. Y no quiero dezir en esto, que no pecasse venialmente (pues los Patriarchas del Testamento viejo, tuieron peccados veniales, y los Apostoles tambien antes de la venida del Espiritu S.) ni tampoco quiero dezir, que no peccase mortalmente, porque esso solo Dios lo puede saber que examina, y escudriña los coraçones de los hombres: Pero a lo menas se tuuo por cosa cierta, que viuia aduertido, y recatado este sieruo de Dios, que procurava tener el coraçon y el alma limpios, como quien tan a menudo escudriñava la conciencia. Dize Casiano, que es nuestro coraçon como vna rueda de molino, que con el impetu del agua, nunca pára, siempre está moliendo: y como al dueño del molino le pertenece examinar lo que se á de moler á de mirar bien si es trigo candial, o si es centeno, neguilla, o paja. Mire el sieruo de Dios y examine la semilla que á de caer,

S. Aug in Gene. Test, sup. cap. 44. Genes

Casian, in I. Colatione Patrum,

y cae en el coraçon, si es de trigo rubio, o de centeno negro, pensamientos malos, o buenos, examine si es neguilla, eche a mal la paja, porque no está Dios en lugares inmundos: por eso David examina cada rato los pensamientos del alma. *Et escopebam speritum meum*, toma la Metaphora del Iardinero, que coge el cardillo en la mano entrando en el jardin, donde ay diuersidad de olorosas flores, vá echando a parte, y arrancando todas las malas yeruas, que començauan a nascer, y leuando las cabeças querian ahogar a las olorosas, prouechosas, y buenas plantas, no desistiendo el cuydoso Iardinero, hasta dexarlo mas limpio, y desembaraçado, que vna maceta.

Ps. Danidici,

Este era el cuydado deste bendito Frayle, examinar el Iardin de su alma cada momento, examinar las semillas, que se auian de moler en la rueda, y piedra del coraçon, como dixo Casiano, no admitir neguilla, centeno ni paja, y si se deslizaua a bueltas del trigo candial algun grano de tierra, lo arrancaua luego con grandissimo cuydado. Y assi quantan los que lo conocieron, y confessaron, que llegó a tener vna alma pura, muy limpia, y muy espejada, y vna sinceridad tan saneta, que no podia creer, que nadie ofendiese a Dios mortalmente, sin arrepentirse luego, ni que quisiesse nadie estar de assiento en peccado.

La charidad estaua en su punto, porque demas de lo que hemos visto, que trabajó este gran sieruo de Dios en la conuersion de las Philipinas, se le yuan los ojos tras los pobres, tras los humildes, y desamparados: y siendo Prior, era grandissimo el

cuydado, que tenía en darles de comer en las porterías, repartiendoles el pan con entrañas de Padre amoroso, y cubriendo muchas vezes la desnudez de los pobres de IESV Christo con las sobras del Conuento. Tal vez llorando lagrimas de compasion, llegaua a su pecho, estos humildes pobres, por representar a Christo, que quiere, y nos amonesta, que quando se agote el con que cubrirlos, y darles de comer, les demos el pecho, y los ojos en lugar del pan: esto es, que nos compadezcamos dellos con tiernos affectos.

Estando por Prior del Conuento de Cirostto, vuo vn gran terremoto en el pueblo, y fue tan grande el temblor, que se cayó todo vn Dormitorio, y otras muchas officinas, y casas del pueblo se vinieron al suelo: los Religiosos, y la demas gente del Conuento, salieron corriendo a la guerra, y como por milagro, se escaparon: y teniendo por cierto, que el P. Fr. Sebastian de Trasierra estaua muerto, y aun enterrado debaxo de las paredes, vigas, tablazon, y tierra. Fueron despues de passado el temblor a buscarlo, y auendosi juntado el pueblo en la portería, dauan gritos, llorando amargamente la muerte de aquel Varon sancto: fueron entrando, y lo hallaron sentado en vna silla, y rezando con el Rosario en las manos, que como estaua tan gotoso no se podia mouer, ni apartar de aquel lugar, estaua cayda toda la celda, y las vigas, y tablazon, y cayeron tan a compas, que haziendo vn gueco donde solo cabia el sancto Fr. Sebastian, se escapó milagrosamente de aquel conocido peligro, ordenandolo asi la Prouidencia de Dios, no solo para

guardarlo, pero para hazer patente la sanctidad de este gran Varon a los Religiosos, y al pueblo. Y aun piadosamente podemos entender, que el no peligrar persona alguna en el Conuento, que auia muchas, seria por estar de las puertas a dentro con este sancto Varon: Costumbre antigua en Dios, como se vé en Abraham, y Moyses. Y para que se confirme esta verdad, acordemonos de otro gran terremoto, que vuo en tiempo del Apostol S. Pablo, estando preso con Sylu su Discipulo, en vna Ciudad de Macedonia, pusieronlos en vn cepo, y en vn calabozo obscuro: comengó a la media noche vn gran terremoto en la carcel, dieron los fundamentos della grandes vayuenes, y valances, abriendose de par, en par las puertas, rompieronse las prisiones de los delinquentes presos, quedando libres para poderse yr: sintió el carcelero el gran temblor y poniendose en pie vio las puertas de la carcel de par, en par, pensó que se le auian ydo todos los presos, y echando mano de vn puñal quiso matarse alli. Viendo el Apostol la desesperacion del carcelero, le dize estas palabras en voz alta: No desesperes ni te mates, porque te certifico, que no falta preso ninguno de la carcel, aqui estamos todos, ninguno a perecido. Y viendo el carcelero que Pablo obraua aquellas marauillas, pareciendole imposible, que en vn tan gran terremoto pudiesse auer escapado con las vidas tantos hombres, sin auer perecido nadie, atribuyendolas a la gran sanctidad del Apostol, se echó a sus pies y le pidio el Baptismo, como de hecho lo baptizó, a el, y a toda su casa. He aqui como en este gran terremoto, a donde

Act. ca. 15.

las paredes, y cimientos, se abrieron, y las puertas de par, en par, no solo no perecen, Pablo y Sylva su Discipulo, puestos los pies en vn duro cepo, sino que aun ninguno de los muchos que auia en la carcel, passó detrimento ninguno, porque a bueltas de vn justo, suelen escapar muchos peccadores, como lo podemos entender piadosamente, por lo que sucedió en Cirossto, en el caso que queda referido del P. Fray Sebastian de Trasierra, por su mucha sanctidad.

CAPITULO, XXXXV.

DE COMO SIENDO EL P. FRAY SEBASTIAN
PRIOR DE XACONA, PASSO EL PUEBLO AL
LUGAR DONDE AGORA ESTA, Y LAS MILAGROSAS CRUZES
QUE ALLI SE HAN HALLADO.

Eligieron a este Venerable Padre por prior de Xacona, y auiendo sido recibido de todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, trató de alli a pocos dias de mudar el pueblo, de donde estaua, a la parte, y puesto, donde está agora, porque antes estaua en lugar muy poco acomodado, seco y de pocas aguas: y auiendo tratado con los Indios, les parecio cosa rezia desamparar el sitio y casas donde auian nacido, por otro ninguno, porque estos Naturales nunca tratan de mejorarse, sino de conseruarse en la cortedad, de donde nacieron. Y auiendo conferido entre si la demanda del P. Fray Sebastian, le fue respondido, que pretendia vn imposible, y que desistiese de lo que pedia: pero auendolo encomen-

dado a N. S. vna y muchas vezes, los hizo juntar en el patio de la Iglesia, y proponiendoles de nueuo la causa, los halló tan otros, y tan trocados, que todos dixeron, que el era su Padre, y su amparo, que mudasse el pueblo, quando quisiesse, porque se auian resuelto a obedecer en todo: señaloles el dia, y con mucho gusto y contento se passaron, a donde oy está Xacona, que es vn puesto de buen temple, y muchas aguas, tierras, y arboleda. Toda esta autoridad tenía este sancto Varon con los Indios, pues siendo la cosa mas dura para ellos, el mudarse del puesto donde se criaron y nacieron, los reduxo con toda esta facilidad a su intento.

En este puesto, y lugar han sido halladas vnas Cruces, en los coraçones de vnos guayaus, año de 22, tan mysteriosas, virtuosas, y bien formadas, que verdaderamente parecen milagrosissimas, son muy negras, y el palo del guayauo blanco, y en particular, la primera que se halló, que oy está guardada con gran veneracion en el Sagrario de aquella Iglesia: Y aun me han dicho algunos Religiosos, que an viuido en aquel Conuento, que á hecho algunos milagros, la primera Cruz: Pero en esto no ay cosa cierta, ni bastantemente aueriguada, pero las Cruces puedo afirmar, que son deuotissimas por la echura perfecta, y el color gracioso, y muy vistoso; y está la deuocion tan bien introducida, y assentada en toda aquella tierra, que demas de auer labrado vna muy buena Capilla en el lugar donde fue hallada la primera. Todos los años se haze vna muy lucida fiesta, el dia de la Cruz, de la qual era deuotissimo el P. Fray Sebastian, y tanto, que

las paredes, y cimientos, se abrieron, y las puertas de par, en par, no solo no perecen, Pablo y Sylva su Discipulo, puestos los pies en vn duro cepo, sino que aun ninguno de los muchos que auia en la carcel, passó detrimento ninguno, porque a bueltas de vn justo, suelen escapar muchos peccadores, como lo podemos entender piadosamente, por lo que sucedió en Cirossto, en el caso que queda referido del P. Fray Sebastian de Trasierra, por su mucha sanctidad.

CAPITULO, XXXXV.

DE COMO SIENDO EL P. FRAY SEBASTIAN
PRIOR DE XACONA, PASSO EL PUEBLO AL
LUGAR DONDE AGORA ESTA, Y LAS MILAGROSAS CRUZES
QUE ALLI SE HAN HALLADO.

Eligieron a este Venerable Padre por prior de Xacona, y auiendo sido recibido de todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, trató de alli a pocos dias de mudar el pueblo, de donde estaua, a la parte, y puesto, donde está agora, porque antes estaua en lugar muy poco acomodado, seco y de pocas aguas: y auiendo tratado con los Indios, les parecio cosa rezia desamparar el sitio y casas donde auian nacido, por otro ninguno, porque estos Naturales nunca tratan de mejorarse, sino de conseruarse en la cortedad, de donde nacieron. Y auiendo conferido entre si la demanda del P. Fray Sebastian, le fue respondido, que pretendia vn imposible, y que desistiese de lo que pedia: pero auendolo encomen-

dado a N. S. vna y muchas vezes, los hizo juntar en el patio de la Iglesia, y proponiendoles de nueuo la causa, los halló tan otros, y tan trocados, que todos dixeron, que el era su Padre, y su amparo, que mudasse el pueblo, quando quisiesse, porque se auian resuelto a obedecer en todo: señaloles el dia, y con mucho gusto y contento se passaron, a donde oy está Xacona, que es vn puesto de buen temple, y muchas aguas, tierras, y arboleda. Toda esta autoridad tenía este sancto Varon con los Indios, pues siendo la cosa mas dura para ellos, el mudarse del puesto donde se criaron y nacieron, los reduxo con toda esta facilidad a su intento.

En este puesto, y lugar han sido halladas vnas Cruces, en los coraçones de vnos guayaos, año de 22, tan mysteriosas, virtuosas, y bien formadas, que verdaderamente parecen milagrosissimas, son muy negras, y el palo del guayauo blanco, y en particular, la primera que se halló, que oy está guardada con gran veneracion en el Sagrario de aquella Iglesia: Y aun me han dicho algunos Religiosos, que an viuido en aquel Conuento, que á hecho algunos milagros, la primera Cruz: Pero en esto no ay cosa cierta, ni bastantemente aueriguada, pero las Cruces puedo afirmar, que son deuotissimas por la echura perfecta, y el color gracioso, y muy vistoso; y está la deuocion tan bien introducida, y assentada en toda aquella tierra, que demas de auer labrado vna muy buena Capilla en el lugar donde fue hallada la primera. Todos los años se haze vna muy lucida fiesta, el dia de la Cruz, de la qual era deuotissimo el P. Fray Sebastian, y tanto, que

quantan por cosa cierta, y maravillosa, que en viniendo alguna tempestad sobre el pueblo, cogian al P. Fray Sebastian, y lo llenauan en peso por razon de la gota que tenía, y poniendolo en la ventana del Dormitorio, hecha la señal de la Cruz, se deshazian luego las espesas y tupidas nubes, y esto no vna vez, sino siempre, que las auia.

Maravillosas cosas pudieramos contar de las milagrosas Cruces desta tierra, demostraciones ciertas de sus ciertos y diuinos Mystérios, pues en nuestros dichosos tiempos á querido el Padre de las Misericordias afixar mas la Fé destes Indios, con tan claros testimonios, y muestras tan milagrosas. Recien llegado Cortes a Tlaxcala, quando vino a la Conquista, aparecio vna Cruz de buena labor, y altura en aquel pueblo, si bien no se sabe, si el mismo Cortes la puso sobre la qual vino vna noche vna gran claridad, a manera de relampago, al tiempo, que el Sacerdote de los Idolos yua a quemar Incienso sobre las sacrilegas Aras: esta claridad vino de todas las quatro partes del mundo, y vieron salir del Templo al Demonio en vna figura feyssima.

La Cruz del puerto de Guatulco, que nunca los Ingleses la pudieron quemar en tres dias, aunque la embrearon, se á tenido por milagrosa, pues la Cruz de piedra de Queretaro, en nuestros dias á sido milagrossissima per los temblores, mouiendose a vista de todo el pueblo, en forma de Cruz, a todas las quatro partes del mundo: no solo en su mesmo dia, sino en otros muchos del año, y los pedaços, y canteros della, an hecho milagros, y se an visto grandes marauillas.

P. Torquemada lib. 16.

Voluiendo pues a la Hystoria deste bendito P. Fray Sebastian de Trasierra. Era grande la deuocion, que tenía con los Sanctos del Cielo, y tanta la reuerencia, que si vna persona llamando a vn muchacho dezia, Iuanillo, ó Dieguillo, lo sentia grandemente, y lo reprehendia: diziendo que se perdia la deuocion a los Sanctos del Cielo, que no le auian de llamar, sino Iuan, ó Diego: y en estas menudencias se echará de ver los escrupulos con que viuia este sieruo del Señor.

Llegose la hora de caminar a la casa comun, que es la sepultura, despues de grandissimos trabajos, largas peregrinaciones, captiuérios, y enfermedades, padecio todo con gran paciencia: y quantan muchas personas, que se hallaron presentes a su muerte, que llegó vn mancebo pasajero, á quien no conocieron, ni nunca mas pareció y dixo: el P. Fray Sebastian de Trasierra es muerto; fueron a priessa, y quando llegaron acauaua de espirar: y fue tan grande la fragancia, y olor suauissimo que salia deste cuerpo difuncto, que saliendo el olor hasta el patio, parecia que auian puesto al fuego muchas casolejas de finissimos olores. Pero que mucho, que el cuerpo participase de los suaues olores de aquella alma, que como Incienso y Myrra estuuó siempre ardiendo en el brasero del amor de Dios, y del proximo: de las quales dize la Escripura, que suben al Cielo, como varas delgadas de olor. Esto es adelgaçadas por la penitencia, y abrasadas por la charidad, como lo fue nuestro bendito Fray Sebastian, despues de auer recibido los Sacramentos de la Iglesia: está enterado su cuerpo en el Conuento de N. P. S. Augustin de Xacona.

COMIENZA LA VIDA

DEL P. FR. FRANCISCO DE ACOSTA, RELIGIOSO DE LA ORDEN DE N. P. S. Augustin en la Prouincia de Mechoacan.

CAPITVLO, XXXXVI.

El Venerable P. Fr. Francisco de Acosta, fue natural de Coria, puesto que está puesto en la Ribera de Seuilla, y dos leguas de la Ciudad, fue hijo de muy Christianos Padres y echóse de ver auerle criado en el amor, y temor de Dios, porque vino a ser vno de los mas abstinentes, y penitente Frayle, que á auido en esta Prouincia.

Passó a esta tierra mancebo galan con ocasion de buscar plata, como otros muchos mancebos nobles lo hazen. Y a lo que he podido colegir, passó el año de 42. y despues de auer estado en la Ciudad de Mexico algunos, passó a Zacatecas con otros amigos, al bramido de las minas, que alli, y en Panico se auian descubierto. Succediole alli vna gran desgracia vn trabajo grandissimo, con cuya ocasion, dexó la Plata, y las minas de la tierra, y vino a buscar el thesoro abscondido del Euangelio, a la Religion de N. P. S. Augustin, (que los trabajos siruen de lastimar, y alumbrar, como los golpes del eslaon en la piedra dura, pues dellos mismos sale la luz, con que se auyentan, y desuanecen las tinieblas de la noche.) Tomó el habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, a donde en aquel tiempo se trataua solo en cilicios, cadenas, y ramales, teñidos en sangre rexa, continuo exercicio en aquellos Sanctos penitentes, en aquellos hombres

Apo. c. 18.

Pizaño.

P. Acosta, é Societ. IESV.

endiosados: alli tenía Dios sus almagas, y ataras canas destas mercaderias, de mortificacion, y penitencia, y como los Maestros eran tan exercitado en ellas, sacaron grandes discipulos; haziendo de grandes peccadores, grandes sanctos, dexando la confusa Babylonia del mundo, por la pacificacion de la Religion, trueques milagrosos de la Gracia. Va tratando S. Iuan de la grande opulencia, é inchaçon de Roma, Ethnica, y Gentilica, auia gruesos mercaderes, tratantes en deleytes, y vicios y trata de Roma Christiana: quando siendo Emperatriz del mundo, puso Pedro en sus Alcaçares, y Capitolio, los Estandartes del Crucificado, trocando la Idolatria, por la promulgacion del Euangelio. Lloraron entonces los mercaderes de la Roma antigua, con aquella subita madança, porque se vendian los cilicios, y no se compraua las Purpuras, ni los Brocados, veían tratar en lagrimas, y en ayunos, en humildad, y mortificacion, ya corria la penitencia, el sufrimiento, el domar, y enfrenar los apetitos. Estos eran los almagas, que estauan abiertos en Roma, este era el trato de aquella opulenta Ciudad: y esta interpretacion, es de vn gran ingenio de nuestros tiempos.

Quien no vio a Mexico, a aquella soberuia Ciudad, Metropoli, y Cabeça de este nuevo Mundo, madre de todos los vicios, balla de abominaciones, a donde solo se trataua poco á derramar sangre humana, ofreciendo en solo vn dia, 20, mil personas, en los braços, y Aras de los Idolos, a donde las mercaderias eran vicios, opresiones, muertes, y guerras sangrientas. Quien no veía esta Babylonia

Gentilica, estos tratos, y mercaderias, trocadas en cilicios, cadenas: disciplinas, y mortificaciones; quien no vé tan subita mudança en tan poco tiempo (pues dexando a parte la gran Religion, que siempre á uido en la de S. Domingo, S. Francisco, pobladores, y conquistadores desta tierra, los grandes, y sanctos Religiosos, que siempre an tenido: y lo mesmo las demas Religiones, tan sanctas como exemplares.) Verdaderamente, que en la de N. P. S. Augustin, ay, vuo, y se vieron llenos los almazenes de Dios, destas espirituales mercaderias, y tan llenos que en muy poco tiempo, ensanchó sus senos, como las tiendas surtidas de Sedas, peblandose las Prouincias, y Reynos, no solo de Conuentos, sino de sanctos Religiosos. que con su vida y exemplo augmentaron grandemente la Religion, y aprouecharon las almas mucho. Y es la saber que estos Arroyos, y Aguas Christalinas, salieron deste Mar, de la casa de Mexico, a donde vino a parar, y a ser discipulo, el P. Fr. Francisco de Acosta, y vino a aprouechar tanto, que vino a ser vn gran Maestro de espiritu, despues.

Diosele la Profesion con muy gran gusto y alegria, por auer hecho en el Nouiciado bastante experiencia de su natural, y de su mucha humildad, abstinencia, y mortificacion.

Y aunque quando tomo el habito era hombre adulto, y de madura edad, comengo a estudiar, desde los primeros Rudimentos de la Latinidad, con tanto cuydado, que vino a ser hombre docto, y vn Predicador de grande espiritu. Y era tan perpetuo Estudiante, que quando comengó a estudiar, se le

pasauan muchas noches, de claro, en claro, y por no dormirse, se arrimaua a las paredes, y poniendo las manos en lo fresco dellas, se estaua grande espacio en pie, hasta desterrar el sueño de los ojos.

Gen. 44.

Oleastro sup, cap. 49 Gen.

Paralipop: 12.

Eccles. I. Nazian. Apolog I

Gran trabajo es, el de las letras, gran carga tiene sobre sus ombros, el que las professa, y tan grande, que Iacob, vino a llamar al Tribu de Isacar, porque las professaua, animal de guesso. Oleastro dize, que en el Hebreo, ay vn Vocablo, que significa, descansar debaxo de la carga: esto es que nunca descansa, ni duerme, libre desta gran carga, y peso: Y que aya tratado este tribu en letras, vésse claro en el capitulo 12. del Paralipomenon, Tribu que professa letras, vna gran carga, y vn trabajo inmenso, se echa a cuestas, añadiendo trabujo y fatiga sobre la misma ciencia, como dixo el Ecclesiastico. Dá la razon desto S. Gregorio Nazianzeno, diziendo: mas dolor le queda de lo que no puede apear, ni alcançar a saber, que lo que da de gusto, en lo ya alcançado. Trabajo tan inmenso, que ni el cauador jornalero, trabajando de sol a sol, con la açada en las manos, ni el Piloto en el Nauio, sujeto a las olas hinchadas, del embrauecido mar, ni el Capitan con la Gineta, puesto y afirmado con el enemigo en el campo, en vna cruel batalla, tienen el trabajo, que vn Estudiante cuydadoso, en medio de sus estantes, y libros, porque trabaja con el alma y el cuerpo, sin dar treguas al trabajo, que no descansa, siquiera de noche, quando los mortales reposan, y las fieras del campo, se recojen a sus cuevas, a descansar? No porque entonces está despierta el alma apeando dificultades, disoluiendo puntos tan

ciegos, como de grande importancia, como se vio en nuestro P. Fr. Francisco de Acosta, que como Estudiante cuydoso de saber, se le passauan las noches de claro, en claro, sin dormir, y arrimando las manos en lo fresco de las paredes, estaua hartandose de las aguas claras de aquellos quatro Rios, que salen del Parayso.

CAPITVLO, XXXXVII.

DE LAS PENITENCIAS Y RIGORES, QUE CONSIGO VSAUA EL PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

Como yua creciendo en la Religion este bendito Frayle, yua ni mas, ni menos creciendo en la virtud, multiplicando los rigores, que consigo tenia, porque demas de ser pobrissimo, y castissimo, era muy abstinente en su comer: Nunca comia fuera de la ora, ni en su celda tenia mas regalo que la disciplina y el cilicio. Tenia librados los gustos, que el mundo ofrece, en las dulçuras, que tiene Dios prometidas a los abstinentes, terminos encontrados entre los que siruen a Dios, y los que siruen a la carne: Por esso los Sanctos, y hombres espirituales, se crucificaron en vida, trocando los gustos

1. Reg. c. 14. transitorios, por los permanentes, y eternos. Está Ionátas con ser hijo del Rey, sentenciado a muerte, y sabido porque es, solo porque tocó con el Remate de la lança, vn panal de miel, prouandola solamente: y a penas le basta para descargarse, dezir, que estaua en ayunas, y que le auia dado vn vaguido de

cabeça. para que no muriese por ello: Y dize la Escriptura, que no hizo mas, que gustar del panal, sin satisfazerse, porque en este mundo, todo es prouar, sin hartarse, y esso a punta de lança. Pero el justo de todo se abstiene, porque sus desayunos, se reseruan, para aquella opulenta Cena, que Dios les tiene prometida. *Momentaneum est, quod delectat,* (dixo el gran Augustino) *æ ternum est, quod cruciat,* explicando S. Thomas aquel lugar de S. Pablo, *Quasi morientes, & ecce viuimos,* dize, que el justo interiormente posee todas las cosas espirituales, y exteriormente carece de todas las temporales: viue el justo. pero como si no viuiera, porque aunque viue para Dios, que es la verdadera Vida, muere para el mundo, que es la verdadera muerte: y assi como tiene su alimento en el alma, que la sustenta, y le dá vida, está como vn muerto a los gustos, y alimentos del cuerpo, como vanos, y corruptibles. Assi lo estaua nuestro buen P. Fr. Francisco de Acosta, pues como hombre muerto al mundo, se abstenia de todos los gustos de la carne, y para sustento, tan solamente tomaua lo muy forçoso, y aun parecia cosa increyble, que con tan grande abstinencia, y mantenimientos tan leues, y limitados pudiesse viuir: Y era tan recoleto, que jamas le vio ninguno, que no le causase reuerencia, y grandissimo respecto, porque demas, de que quando Yo le conocí en esta Prouincia, era vn Frayle Venerabilissimo, parecia mas hombre del otro mundo, que deste: traía vn habitito muy angosto, y recolecto, de vna xerga gruessa, vna capilla tan chica, y de tan poco ruedo, que a penas cabia la cabeça dentro della,

Sup. Ps.

I. Cor. 6. S. Thom. ibi.

ciegos, como de grande importancia, como se vio en nuestro P. Fr. Francisco de Acosta, que como Estudiante cuydoso de saber, se le passauan las noches de claro, en claro, sin dormir, y arrimando las manos en lo fresco de las paredes, estaua hartandose de las aguas claras de aquellos quatro Rios, que salen del Parayso.

CAPITVLO, XXXXVII.

DE LAS PENITENCIAS Y RIGORES, QUE CONSIGO VSAUA EL PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

Como yua creciendo en la Religion este bendito Frayle, yua ni mas, ni menos creciendo en la virtud, multiplicando los rigores, que consigo tenia, porque demas de ser pobrissimo, y castissimo, era muy abstinente en su comer: Nunca comia fuera de la ora, ni en su celda tenia mas regalo que la disciplina y el cilicio. Tenia librados los gustos, que el mundo ofrece, en las dulçuras, que tiene Dios prometidas a los abstinentes, terminos encontrados entre los que siruen a Dios, y los que siruen a la carne: Por esso los Sanctos, y hombres espirituales, se crucificaron en vida, trocando los gustos

1. Reg. c. 14. transitorios, por los permanentes, y eternos. Está Ionátas con ser hijo del Rey, sentenciado a muerte, y sabido porque es, solo porque tocó con el Remate de la lança, vn panal de miel, prouandola solamente: y a penas le basta para descargarse, dezir, que estaua en ayunas, y que le auia dado vn vaguido de

cabeça. para que no muriese por ello: Y dize la Escriptura, que no hizo mas, que gustar del panal, sin satisfazerse, porque en este mundo, todo es prouar, sin hartarse, y esso a punta de lança. Pero el justo de todo se abstiene, porque sus desayunos, se reseruan, para aquella opulenta Cena, que Dios les tiene prometida. *Momentaneum est, quod delectat,* (dixo el gran Augustino) *æ ternum est, quod cruciat,* explicando S. Thomas aquel lugar de S. Pablo, *Quasi morientes, & ecce viuimos,* dize, que el justo interiormente posee todas las cosas espirituales, y exteriormente carece de todas las temporales: viue el justo. pero como si no viuiera, porque aunque viue para Dios, que es la verdadera Vida, muere para el mundo, que es la verdadera muerte: y assi como tiene su alimento en el alma, que la sustenta, y le dá vida, está como vn muerto a los gustos, y alimentos del cuerpo, como vanos, y corruptibles. Assi lo estaua nuestro buen P. Fr. Francisco de Acosta, pues como hombre muerto al mundo, se abstenia de todos los gustos de la carne, y para sustento, tan solamente tomaua lo muy forçoso, y aun parecia cosa increyble, que con tan grande abstinencia, y mantenimientos tan leues, y limitados pudiesse viuir: Y era tan recoleto, que jamas le vio ninguno, que no le causase reuerencia, y grandissimo respecto, porque demas, de que quando Yo le conocí en esta Prouincia, era vn Frayle Venerabilissimo, parecia mas hombre del otro mundo, que deste: traía vn habitito muy angosto, y recolecto, de vna xerga gruessa, vna capilla tan chica, y de tan poco ruedo, que a penas cabia la cabeça dentro della,

Sup. Ps.

I. Cor. 6. S. Thom. ibi.

las mangas muy angostas, los ojos muy mortificados, muy flaco, y enxuto de los ayunos, y abstinencias: las palabras que hablaua, las dezia con tanto espiritu, que parecia que salia de vn horno muy encendido, porque al reprehender abrassauan como fuego.

Fue Prior del Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, dos vezes, y de Pazquaro vna. Hizeronlo vna vez Prior de vn Conuento de Tarascos, y tuuo tanto escrupulo, que no quiso yr al Priorato, hasta aprender la Lengua, la qual aprendio por Arte, como si fuera mancebo; y sabiendola ya, fue a su Priorato, sin los escrupulos que tenía, si bien fue eminente Ministro, y Lengua en otra muy dificultosa de aprender, que se llama Matalzinga.

CAPITVLO, XXXXVIII.

DE LA GRAN RECOLETA, Y GOUIERNO QUE TENIA EN SU CONUENTO EL P. FR. FRANCISCO DE ACOSTA, QUANDO ERA PRIOR.

Quando era Prior de algun Conuento, era tan grande la Releccion, y el recogimiento (aun que fuera Casa de tres Frayles, como lo era Charo, donde fue Prior muchos años) que demas del perpetuo Choro, nunca auia de faltar lición en la Mesa, y era tan puntual en esto, que los Indios cantores yuan haziendo su Ebdomada, leyendo cada vno su semana: Las disciplinas, y ayunos de la Orden eran indispensables.

Demas desto dezia, que no podia llevar dos cosas en vn Conuento, Frayle ocioso amigo del Claustro, ni destos que llaman, dissimulados doblados: a modo de Hypocritas fugidos: y assi fuera de las oras que tiene señaladas la Orden para poder los Religiosos hablar vn rato en Comulidad, lo demas del dia estaua en tanto silencio, como si fuera un Conuento de Cartuxos.

Y con muy justa causa sentia este bendito Frayle, que vuisse Frayle ocioso en su Conuento, porque realmente, respecto de su estado, no solo pierde el precioso tiempo, pero aun defraudan la Orden, disolviendo el vinculo de sus obligaciones: porque demas de guardar lo essencial della, su officio es leer, estudiar, y las demas ocupaciones sanctas de la Religion, cosas que le son como esenciales, y sin las quales no viue la vida de la Orden, y es como arbol dos vezes muerto; si que Adam, aunque está en el Parayso, no está ocioso, ni Dios que le puso alli, lleuandolo por la mano, quiso que lo estuuiese, sino que exercitasse muchas acciones con sus propias manos: las quales no siendo de ninguna fatiga, ni trabajo, hallaua dulçura, y deleyte en adereçar las sendas y calles de aquel Parayso de deleytes, velando juntamente la guarda del, porque sino lo guardára Adam, los animales que auia dentro, pisáran las flores hermosas, que encerraua en si mismo, (que aun dentro del Parayso Terrenal no faltaron animales, como siente graues Autores: y esta guarda no fue de menor exercicio para nuestro primer Padre. S. Bernardo llamó a la ociosidad madre de las Virtudes, y madre de los Vicios: y

Gene, I, ca, I.

Iosephus li, I, antiquit.
Aug, li, 14 de Cinit, Dei, ca, II,

Basil. homilia
II. in Genes
Paul & Bern.

S. Pablo, dixo, que la vida que estaua ociosa, estaua muerta en la vida, a esta tal, bien la pueden contar entre los muertos: que de Gigantes an caydo por la ociosidad vn David, vn Sanson, pues no auiedo pedido los Philisteos vencer al vno, ni el Gigante al otro la ociosidad los derribó a entrambos. Por esso Domiciano auiedo comengado a gouernar el Imperio tan bien como comengó, vino a ser despues tan mal Emperador, solo con ocasion del ocio, a que se dio, porque según cuenta Hugo, dio en vna cosa, harto de risa, pues tenía dedicadas muchas oras del dia para caçar moscas en se recamara, sin acordarse del gouierno que estaua a su cargo. Y assi llegando vn Ciudadano Romano, a preguntar, si estaua algun Senador con el Cesar, le respondió Bibio Crespo, que estaua de Guarda: está tan solo el Emperador, que ni aun vna mosca ay en su aposento: Pues esta ociosidad le truxo a las manos de la muerte, porque viendole tan descuydado y ocioso; le prendieron los Libertos, y el Senado le quitó la vida en su mismo Palacio. Este fin tiene este vicio, que matando el alma, a vezes quita la vida al cuerpo: pues por esso era este gran P. Fray Francisco de Acosta tan enemigo de la ociosidad, como quien tambien sabia, que era carcoma del Alma.

Hugo
Floreazo,

No quiero tampoco dezir en esto, que todos los Religiosos tienen obligacion a ser perfectos: pero alomenos, tienenla, so pena de pecado mortal, a procurar serlo, por razon del estado grande que professan. Assi lo enseña sancto Thom. porque el estado de la Religion quiere dezir, vna Escuela, y

S. Thom, c. 2,
q. 186 ar. 1. ad
3. & ar. 2. ad 1

Ang. lib. Cin-
tate Dei.

Pablo ad Phi-
lipc. cap. 3.

Gregor. sup. c.
18 in Cantico.

exercicio, para alcançar la perfeccion, porque el que entra en vnas escuelas, no professa ser sabio, sino estudiante para conseguir la ciencia: porque como dize el diuino Augustin. *Pitagoras noluit se sapientem nominari, sed amatorem sapient. &c.* Assi los Obispos, y Religiosos, no estan obligados á ser perfectos, pero estanlo, sopena de peccar grauissimamente a procurar alcançarla, y cuando cessan desta intencion, contradizen a su estado, menosprecian-dole. Por esso dize S. Pablo escriuiendo a los Philipenses. *Non quoniam comprehenderem aut iam perfectus sum,* no se llega luego a la cumbre de la perfeccion, ni se comprende luego, pero es menester caminar siempre a ella, y no estarse ociosos, y parados en la casa de Dios. Ni menos an de mostrar lo que no son, ni aun por el pensamiento, porque entonces serian los tales como vnas figuras que ay pintadas en vnos guadamezies, o paños de Corte, que parece, que lleuan a costas grandissimas cargas: pero a la verdad no son mas, que vnas figuras pintadas, como las fuerças de Hercules, la peña de Sisipho, cuyo peso se resuelue, y cifra en las colores que lo representan. Por esso explicando S. Gregorio Nizeno aquel lugar de los Cantares, *Oculi eius sicut columbæ de super ciuos aquarum,* dize. No ay cosa mas erronea, ni vana, que representar con engaño la sombra, lo que no es verdad, ni que tiene que ver con la entidad de la misma cosa, a que nos quiere persuadir, porque esse tal fingimiento, vendrá a ser vn simulacro fingido.

Pues siendo como era el P. Fray Francisco de Acosta enemigo capital destos dos vicios, los pro-

curó siempre destruyr, y expeler de su Conuento con palabras, y con obras, como queda dicho.

CAPITVLO, XXXXIX.

DEL GRAN CUYDADO QUE TUUO ESTE SIER-
UO DE DIOS EN ENSEÑAR LA DOCTRINA
CHISTIANA A LOS INDIOS, Y EN PARTICULAR A LOS NIÑOS,
HYMNOS, ORACIONES, Y LA LOABLE COSTUMBRE QUE AY EN
TODA ESTA PROUINCIA.

Está vn Pueblo en la Prouincia de Mechoacan, dos leguas de la Ciudad de Valladolid, que se llama Charo, el qual es de vna Nacion Estrangera: quiero dezir, que estos Indios no son naturales desta Prouincia, sino de Toluca, y es su lengua dificultosissima de aprender. Pero no lo fue para el bendito P. Fray Francisco de Acosta, porque auindose inclinado a saberla, la estudio con tanto cuydado, que vino a ser la lengua más consumada, quen ella se á conocido. Administraua los Indios con grandissimo cuydado, y con el mismo enseñó a los niños de la Doctrina, no solo las Oraciones, sino todos los Hymnos que canta nuestra Madre la Iglesia, en el discurso del año. De manera, que por la mañana antes de Prima, se juntan en el Hospital los niños y niñas, de la Doctrina, y con vna Cruz en la mano, y en ella pintada vna Ymagen de nuestro Redemptor, y la de nuestra Señora, la Virgen MARIA, salen en procession, cantando el Hymno del S. de aquel dia, Martyr, Apostol, o Confessor, van a la Iglesia, a donde estan, hasta que se acaba los di-

uinos officios, que en ninguna Cathedral se cantan con mayor deuocion, y ornato: porque demas de ser la Iglesia muy linda, tiene muchos, y muy buenos ornamentos, y vna capilla de canto de organo, de muy buenas, y diestras voces: y es de grandissima deuocion, ver entrar la procession de los niños cada dia, cantando Hymnos: vno al Espiritu sancto, dos a nuestra Señora, y el vno al S. de aquel dia. Los quales tienen ya tan de memoria, como la Oracion del Pater noster: y sera eterna la que avrá en aquel pueblo deste gran Religioso, por auer sido tan cuydadoso su Ministro en enseñarles la Fé, y estas Ceremonias sanctas. Tratando la sagrada Escripura de Seth, hijo de nuestro Padre Adan, dize, que le nacio vn hijo; al qual puso por nombre Enos, porque fue el primero, que començó a llamar el nombre del Señor: y dexando a parte las muchas, y muy largas interpretaciones, que sobre esta dificultad dan los sagrados Expositores. Es de saber, que este fue el que primero inuocó el nombre del Señor con ciertas Precaciones, Ceremonias ordenadas al Culto diuino, leuantando alguno Altares, para en ellos alabar a Dios, con estas sanctas Ceremonias: que si bien su padre Seth, fue hombre insigne en Religion, y piedad, y Abel, y Cain, auer ofrecido ofrendas a Dios, y lo mismo Adan, no empero, con las particulares Ceremonias, ruegos, precaciones, y ereccion de Altares, que Enos: pues conforme la traslacion Caldaica, entonces començaron los hombres a orar. Muy grandes Maestros en Virtud y sanctidad tuieron los Naturales de aquella peregrina, y estrangera Nacion, de Charo,

Cap. 4, lib
Genes.

Benedic.
Pererius,

Adictis,
Cald:

curó siempre destruyr, y expeler de su Conuento con palabras, y con obras, como queda dicho.

CAPITVLO, XXXXIX.

DEL GRAN CUYDADO QUE TUUO ESTE SIER-
UO DE DIOS EN ENSEÑAR LA DOCTRINA
CHISTIANA A LOS INDIOS, Y EN PARTICULAR A LOS NIÑOS,
HYMNOS, ORACIONES, Y LA LOABLE COSTUMBRE QUE AY EN
TODA ESTA PROUINCIA.

Está vn Pueblo en la Prouincia de Mechoacan, dos leguas de la Ciudad de Valladolid, que se llama Charo, el qual es de vna Nacion Estrangera: quiero dezir, que estos Indios no son naturales desta Prouincia, sino de Toluca, y es su lengua dificultosissima de aprender. Pero no lo fue para el bendito P. Fray Francisco de Acosta, porque auendosi inclinado a saberla, la estudio con tanto cuydado, que vino a ser la lengua más consumada, quen ella se á conocido. Administraua los Indios con grandissimo cuydado, y con el mismo enseñó a los niños de la Doctrina, no solo las Oraciones, sino todos los Hymnos que canta nuestra Madre la Iglesia, en el discurso del año. De manera, que por la mañana antes de Prima, se juntan en el Hospital los niños y niñas, de la Doctrina, y con vna Cruz en la mano, y en ella pintada vna Ymagen de nuestro Redemptor, y la de nuestra Señora, la Virgen MARIA, salen en procession, cantando el Hymno del S. de aquel dia, Martyr, Apostol, o Confessor, van a la Iglesia, a donde estan, hasta que se acaba los di-

uinos officios, que en ninguna Cathedral se cantan con mayor deuocion, y ornato: porque demas de ser la Iglesia muy linda, tiene muchos, y muy buenos ornamentos, y vna capilla de canto de organo, de muy buenas, y diestras voces: y es de grandissima deuocion, ver entrar la procession de los niños cada dia, cantando Hymnos: vno al Espiritu sancto, dos a nuestra Señora, y el vno al S. de aquel dia. Los quales tienen ya tan de memoria, como la Oracion del Pater noster: y sera eterna la que avrá en aquel pueblo deste gran Religioso, por auer sido tan cuydadoso su Ministro en enseñarles la Fé, y estas Ceremonias sanctas. Tratando la sagrada Escripura de Seth, hijo de nuestro Padre Adan, dize, que le nacio vn hijo; al qual puso por nombre Enos, porque fue el primero, que començó a llamar el nombre del Señor: y dexando a parte las muchas, y muy largas interpretaciones, que sobre esta dificultad dan los sagrados Expositores. Es de saber, que este fue el que primero inuocó el nombre del Señor con ciertas Precaciones, Ceremonias ordenadas al Culto diuino, leuantando alguno Altares, para en ellos alabar a Dios, con estas sanctas Ceremonias: que si bien su padre Seth, fue hombre insigne en Religion, y piedad, y Abel, y Cain, auer ofrecido ofrendas a Dios, y lo mismo Adan, no empero, con las particulares Ceremonias, ruegos, precaciones, y ereccion de Altares, que Enos: pues conforme la traslacion Caldaica, entonces començaron los hombres a orar. Muy grandes Maestros en Virtud y sanctidad tuieron los Naturales de aquella peregrina, y estrangera Nacion, de Charo,

Cap. 4, lib
Genes.

Benedic.
Pererius,

Adictis,
Cald:

que les enseñaron la Fé, les administraron los santos Sacramentos: Pero este gran Religioso, añido a todo esso, que de suyo era sancto, y bueno estas sanctas Ceremonias, enseñando a los niños estas Oraciones, é Hymnos sanctos, estas processiones, tiernas, y piadosas: Y assi podemos dezir, que fue el primero que inuocó allí el nombre del Señor, en el sentido ya dicho, esto es el primero que enseñó en sanctas Ceremonias.

Y pues hemos tocado este punto, quiero dezir de passo, el que tuvieron aquellos antiguos y sanctos Religiosos, en enseñar a estos Naturales, no solo lo solido de nuestra sancta Fé Catholica, sino tambien otras muchas, y sanctas Ceremonias, costumbres loablees, que hasta oy se guardan en toda esta Prouincia, en la Religion, y doctrina de N. P. S. Augustin, y la del Seraphico Padre san Francisco.

Son los Indios tan deuotos, y amigos del Culto diuino, que todo el pueblo, oie Missa los dias de trabajo, como si fueran de fiesta, y aun he advertido con cuydado, que si ay quatro, y seis Missas las oien todas.

Celebran sus fiestas con grandissimos regozijos, dancas, motetes, y comedias a su modo, y en su lengua, y no ay Indio, ni India, que no celebre la fiesta de su nombre. Iuntandose todos los que son de aquel nombre, para celebrarla, alomenos en todos los pueblos de la sierra de Tcyrostro, es ya costumbre esta.

Ay muy sumptuosos Templos, y adornados con mucha plata, y muy ricos, y costosos ornamentos, Retablos hermosissimos, y de muy gran valo r. To

dos los pueblos tienen capilla de canto de organo, porque los Indios Tarascos son muy dados a la musica, tienen ministriles, trompetas, y organos.

A prima noche sale todo el pueblo, a los patios de las casas, y puestos de rodillas, reza la Doctrina, cantandola en voz alta: leuantanse a media noche, y la vueluen a cantar de la misma suerte, como en tiempo de San Ambrosio, en Milan.

Es grande la reuerencia, que tienen a los Sacerdotes, y en particular a sus Ministros; a los quales pocas vezes les besan la mano, ni hablan, que no sea de rodillas. En todos los pueblos ay vn hospital, en el qual se curan los enfermos con muy gran charidad, y cuydado: y quando algun enfermo no viene al hospital, por causas que ay para ello, le lleuan a su casa la comida, y la cena, todos los dias: hospedanse en ellos todos los passajeros pobres, Indios, y Españoles, y les dan de comer de balde, todo el tiempo que quieren estarse allí. Y para que se vea la gran deuocion, que tienen con la Virgen nuestra Señora, quiero referir, y contar, lo que estos dias he visto en este pueblo estando escriuiendo esta Rclacion, con vna Ymagen de nuestra Señora, que truxeron de otro pueblo, vnos Indios que andauan pidiendo limosna para su hospital.

Antes de salir de otro pueblo, que se llama S. Iuan vino vno de ellos auisar, que otro dia por la mañana vendria la Ymagen a este pueblo de San Pedro. Iuntóse todo el pueblo en procession, y con los Estandartes que tienen los barrios y Cofradias, salieron mas de media legua del pueblo, lleuando la Ymagen de nuestra Señora, deste hospital, y

mucha cera encendida, a encontrar la Ymagen, que traian, vno trompetas, cheremias, repique de campanas, y grande regozijo: y auiendo llegado al pueblo, pusieron la Ymagen en la capila del Hospital, en la qual estuuó tres dias, y todo el dia, y toda la noche, velaua el pueblo la Ymagen por sus barrios, cantando oraciones en su lengua sin dormir, ni faltar vna persona, que no la velasse de noche: despues desto truxeron la Ymagen de casa en casa, cantando Oraciones los que la lleuauan, y en todas les dauan limosna, con grande deuocion, y alegria: y dezian, que quando auian merecido ellas, que aquella S. Ymagen viuese venido a su pueblo, y certifico, que viendo esta deuocion y Ceremonia sancta, y deuota, derramé muchas lagrimas de alegria, y regozijo, por ver la grande reuerencia, con que esta gente barbara venera a los sanctos del Cielo, y en particular a la Virgen, de quien son deuotissimos: y quando se quisieron yr a Teyrosto, salieron acompañando la Ymagen en procession de la misma suerte, que la auian recibido.

Todo esto enseñaron aquellos Padres sanctos, aquellos primeros Fundadores destas Prouincias, aquellas primeras piedras fundamentales deste nuevo Edificio. Fundandose sin duda, en lo que se quenta en los Actos de los Apostoles, de aquellos primeros Christianos de la Primitiua Iglesia: a los quales les eran todas las cosas comunes, y a la antigua costumbre de la Iglesia de Milan, en tiempo de S. Ambrosio, y de otras muchas Iglesias. Y assi el sanctissimo Papa Gregorio, escriuiendo a vn Monge, llamado Augustino, el qual auia conuer-

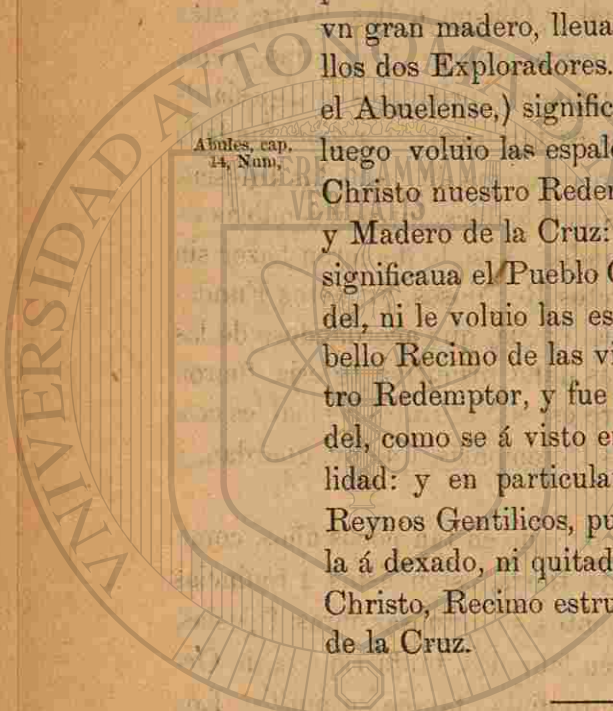
S. Greg.

tido muchas Prouincias en Inglaterra, é Ybernia, consultó al Pontifice sobre algunas Ceremonias de las Iglesias, que de nuevo auia erigido, como Conquistador Espiritual, y Obispo dellas, le dize estas palabras. Bin deues acordarte Augustino, como fue criada en sus primeros principios la Iglesia de Roma, y pues essa es tan nueua, y rezien fundada mira las costumbres sanctas de todas las Iglesias, y escoge dellas las mas loables, introduziendolas en essas que vas criando. Assi lo deuieron hazer sin duda aquellos sanctos Religiosos, primeros Fundadores desta Iglesia nueua, que acordandose de las Ceremonias sanctas de la primitiua Iglesia, fueron introduziendo entre estos Naturales las loables costumbres y sanctas Ceremonias, que oy, guardan, y tienen.

Y es cosa grande, que en tan pocos años, como á que se ganó esta tierra, esten estas Prouincias tan llenas de Conuentos, sumptuosas obras, Iglesias, y Edificios tambien labrados, tanta riqueza de Ornamentos, y el Culto diuino tan en su punto. Los Naturales tambien doctrinados, que se echa bien de ver quan sanctos fueron los primeros Maestros desta nueua obra, pues demas de lo dicho está la Fé tan bien fundada, é introducida entre estos Naturales, como si no fueran decendientes de padres, y aguelos, Idolatras, y Gentiles. Llegando a este punto me acuerdo de lo que el Abulense, y otros Doctores aduertieron sobre el cap. 14 de los Numeros: y es, que auiendo entrado los Exploradores, Iosue, y Caleh, en la tierra de Promission, cargaron de algunas frutas de la tierra, para muestra de

su gran fertilidad: y en particular cogieron vn racimo de vuas, tan grande, y tan hermoso, que para poderlo traer al Real, fue menester atrauessarlo en vn gran madero, lleuandolo sobre los ombros aquellos dos Exploradores. El que yua delante (segun el Abuelense,) significa el Pueblo Iudaico: el qual luego voluio las espaldas a aquel hermoso Recimo Christo nuestro Redemptor atrauessado en el Leño y Madero de la Cruz: Pero el que venia atras, que significaua el Pueblo Gentilico, nunca quitó la vista del, ni le voluio las espaldas, clauó los ojos en este bello Recimo de las viñas de Engadi Christo nuestro Redemptor, y fue para no quitar jamas la vista del, como se á visto en la conuersion de la Gentilidad: y en particular destes Indios, Pueblos, y Reynos Gentilicos, pues de que recibió la Fé, nunca la á dexado, ni quitado la vista de nuestra Cabeça Christo, Recimo estruxado en el Lugar, y Madero de la Cruz.

Abules, cap.
14, Num.



CAPITVLO, L.

EN QVE SE PROSIGVEN OTRAS MUCHAS COSAS, TOCANTE AL GOUIERNO, Y VIDA DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

Aunque como emos visto hasta aqui, era el P. Fr. Franciseo de Acosta vn Frayle muy recolecto, y muy riguroso para sí mismo: no por esso dexaua de ser muy piadoso, y compasino para los demas, en casos que se ofrecian, como se echó muy bien de ver, en vno que succedió en esta Prouincia,

siendo Prouincial, é Yo su Secretario, aquel gran Varon en sanctidad, el P. Fray Pedro de Vera, de quien presto haremos mencion.

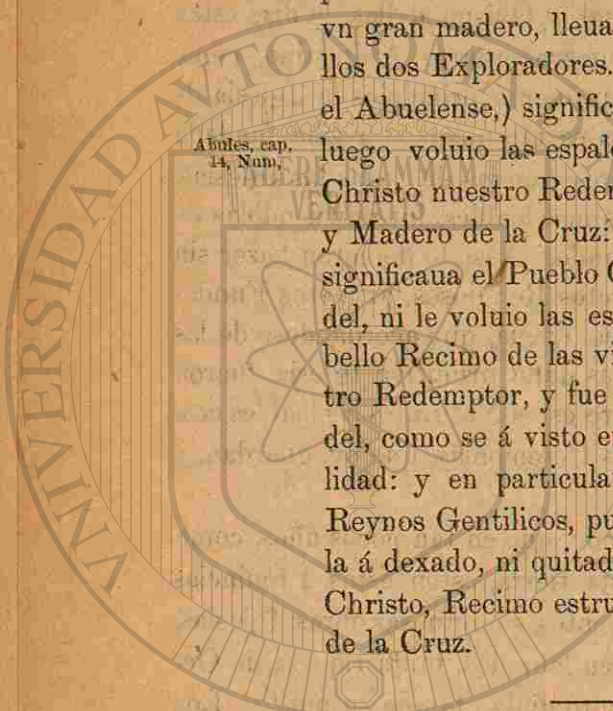
Succediole a cierto Religioso desta Prouincia, (que es ya muerto) vn desman, de que le acusaron ante el Prouincial, Religiosos de la misma Prouincia, (que del monte sale quien el monte quema) refran ordinario, y cierto, y es gran daño, que la afrenta salga de la misma casa, y Familia. Por esso, como aduierde nuestro P. S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, repara mucho la Sagrada Escripura en dezir, que quando desnudaron a Noe sus hijos, fue dentro de su misma casa: esto es los de su Familia. *Et mudatus est*, y luego añade, *in domo sua*. Circunstancia, que aduirtió bien el Mysterio, que con agudeza notó este gran Doctor: Pero si vuo quien de su casa, y Familia le quitasse las ropas, y le desnudasse, tambien vuo en casa quien le cubriese.

Lib. 16. ca. 2.

Visto pues el Prouincial, lo que se le acumulaua a este Religioso, se determinó a remitir la causa al P. Fr. Francisco de Acosta, como a persona tan recta y de tanta satisfaccion, embiandole Patente, y Commission, hasta la difinitua: y con esto nos fuymos a la visita. Recibida la Comission, el P. Acosta, embio luego a llamar a este Frayle: y quando la Prouincia entendió, que cortára, hiriera, y descargára la mano, le recibió con los brazos abiertos, cubriendo su desnudez con su misma ropa, como hizo al Prodigio, el piadoso Padre, (que el buen Prelado abraçando cubre:) y diziendole palabras amorosas y tiernas, le recogió en el Conuento

su gran fertilidad: y en particular cogieron vn racimo de uvas, tan grande, y tan hermoso, que para poderlo traer al Real, fue menester atrauessarlo en vn gran madero, lleuandolo sobre los ombros aquellos dos Exploradores. El que yua delante (segun el Abuelense,) significa el Pueblo Iudaico: el qual luego voluio las espaldas a aquel hermoso Recimo Christo nuestro Redemptor atrauessado en el Leño y Madero de la Cruz: Pero el que venia atras, que significaua el Pueblo Gentilico, nunca quitó la vista del, ni le voluio las espaldas, clauó los ojos en este bello Recimo de las viñas de Engadi Christo nuestro Redemptor, y fue para no quitar jamas la vista del, como se á visto en la conuersion de la Genti- lidad: y en particular destes Indios, Pueblos, y Reynos Gentilicos, pues de que recibió la Fé, nunca la á dexado, ni quitado la vista de nuestra Cabeça Christo, Recimo estruxado en el Lugar, y Madero de la Cruz.

Abules, cap.
14, Num.



CAPITVLO, L.

EN QVE SE PROSIGVEN OTRAS MUCHAS CO- SAS, TOCANTE AL GOUIERNO, Y VIDA DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

Aunque como emos visto hasta aqui, era el P. Fr. Franciseo de Acosta vn Frayle muy recolecto, y muy riguroso para sí mismo: no por esso dexaua de ser muy piadoso, y compasino para los demas, en casos que se ofrecian, como se echó muy bien de ver, en vno que succedió en esta Prouincia,

siendo Prouincial, é Yo su Secretario, aquel gran Varon en sanctidad, el P. Fray Pedro de Vera, de quien presto haremos mencion.

Succediole a cierto Religioso desta Prouincia, (que es ya muerto) vn desman, de que le acusaron ante el Prouincial, Religiosos de la misma Prouincia, (que del monte sale quien el monte quema) refran ordinario, y cierto, y es gran daño, que la afrenta salga de la misma casa, y Familia. Por esso, como aduierde nuestro P. S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, repara mucho la Sa- grada Escripura en dezir, que quando desnudaron a Noe sus hijos, fue dentro de su misma casa: esto es los de su Familia. *Et mudatus est*, y luego añade, *in domo sua*. Circunstancia, que aduirtió bien el Mysterio, que con agudeza notó este gran Doc- tor: Pero si vuo quien de su casa, y Familia le quitasse las ropas, y le desnudasse, tambien vuo en casa quien le cubriese.

Lib. 16. ca. 2.

Visto pues el Prouincial, lo que se le acumulaua a este Religioso, se determinó a remitir la causa al P. Fr. Francisco de Acosta, como a persona tan recta y de tanta satisfaccion, embiandole Patente, y Commission, hasta la difinitua: y con esto nos fuymos a la visita. Recibida la Comission, el P. Acosta, embio luego a llamar a este Frayle: y quando la Prouincia entendió, que cortára, hiriera, y descargára la mano, le recibió con los brazos abiertos, cubriendo su desnudez con su misma ropa, como hizo al Prodigio, el piadoso Padre, (que el buen Prelado abraçando cubre:) y diziendole pala- bras amorosas y tiernas, le recogió en el Conuento

de Charo, consolandole siempre, y no exasperandole, porque aun coraçon amargo, como dixo la madre de Salomon, no se le an de añadir mas amarguras.

He aqui vn Prelado con la plena Potestad, mas manso que vna oueja, he aqui a vn Frayle rigurosissimo para si, manso, piadoso y compassivo para vn subdito acusado: De donde tanto trueque? De esso mismo que acabamos de dezir, porque por el mismo caso, que es Leon para si es Cordero para los demas, quando la ocasion lo pide. Tratando Isaias del Reyno de Christo, y de su absoluta Potestad, la compara a vna vara con sus flores: sobre cuya explicacion, dize el diuino Geronimo, que la vara significa la Potencia del que gouierna: la qual ablandan, y moderan las flores, que nascen della, desuerte, que el rigor, y dureza para si misma es, y la blandura para los demas: pero David llama Baculo a la vara, que si la vara amenaza, y atemoriza, tambien a vezes sirue de arrimo. Quiza por esso el Esposo tratando de la hermosura de su Esposa, compara sus dientes a manadas de ouejas, para dar a entender, que si el officio de los dientes (por quien son entendidos los Prelados) es moler, y lastimar, juntamente esos mismos dientes, y esos mismos Prelados son mansos, como vnas ouejas, no carniceros, ni desquartizadores, como encarnizados Leones: como quien dize, aunque a ratos an de mostrar dientes los Prelados, quando la ocasion lo pide: a vezes tambien an de ser mansos como ouejas, pidiéndolo assi la ocasion, y no el enojo: que por esso esos dientes son candidos y blancos, por la indiferencia, candidez, y blancura de la vida, y

Ysa cap 13.
S Geron sup.
cap 12 Ysai.

la intencion, sin interes, de rencor. No se á de mostrar, el que tiene la vara en la mano furioso luego, castigador sin traça ni medida, porque a vezes el rigor es desipador, y a vezes edifica la blandura. Y aunque nos detengamos vn poco mas en esto, creo que no será perder tiempo, ni salir del hilo de la hystoria, explicar vn lugar de los Trenos. Trata Dios de derribar el Templo de Ierusalem, y no dexar piedra sobre piedra: y dizelo por vnas palabras harto Mysteriosas. *Cogitauit Dominus discipare murum Ierusalem, tetendit funiculum eius* Lo mismo dixo por Isaias, *Extendatur super eam mensura, vt redigatur ad nihilum, & perpendiculum ad desolationem*, y a donde en nuestra Vulgata leemos mensura, dize el Hebreo, Cau, que significa el cordel, y la medida, que los Architectos suelen extender, quando assientan las piedras. Lo que quiere dezir pues en este lugar, es, que quiso Dios Quitar de sus assientos las piedras de los Muros de Ierusalem, y echarlas por el suelo: y para esso mandó, que se echassen primero, medidas, y cartabones, cosas todas muy contrarias al derribar. Para assentar las piedras en lugares eminentes, en lugares altos, bien es que echen medidas los Architectos, y Maestros, para que assienten bien, y vengan a niuel, y compas. Pero para destruir para derribar, para echar por el suelo, echar medidas, cordeles y cartabones, parece cosa escusada? pues no lo es, porque estas son piedras de la Ciudad sancta, del Santuario, y significan en lo Mixtico, las piedras viuas de la Casa de Dios, y no se an de quitar de sus lugares y assientos, como las piedras profanas,

Trenos. Ysa
cap. 34.

porque pueden servir otra vez en el Edificio, y Casa de Dios; y de tal manera se quiten, que el quitarla, sea assentarla, como lo dize la Translacion Hebrea: abracesse el Architecto con la piedra al quitarla, que de essa manera, no la lastimará.

Esto hazen los Prelados charitatiuos, piadosos, y sabios Architectos de la Casa de Dios, los que se precian de compasiuos, pues quando castigan los defectos de vn subdito, es con peso, y medida: y de tal manera quitan la piedra de su assiento, que el quitarla es, para edificarla, porque castigan dentro de la nube, como hizo Dios con el Summo Sacerdote Aron, sin sacar las culpas a las plaças, ni los castigos a la total ruyna, y destruycion. Pero ay otros, que tienen manoplas de hyerro, manos tan pesadas, como poco diestras, malos Architectos por la falta de ciencia, y compassion.

No fue assi por cierto nuestro bendito P. Fray Francisco de Acosta, sino que como Architecto prudente, docto, y experimentado, echó los cordeles, y las medidas, antes de quitar a este Religioso de su lugar, y fue tan diestro, y amoroso Padre, que el quitar, fue para edificar, y no destruyr: por que auendolo tenido en su compañía algunos dias, le embió al Prouincial, consolado, y lo honró a los ojos de toda la Prouincia: y escriuió al Prouincial vna carta en abono suyo, pidiendole le honrase, porque lo merecian sus buenas partes.

CAPITULO, LI.

DE LOS TRABAJOS QUE TVUO A LA VEJEZ, ESTE SIERVO DE DIOS.

Este era el proceder de aquellos Varones santos, esta era la paz de aquellos dichosos tiempos, y edades, gozauan de vna paz sancta, de vna paz del Cielo entre si mismos. Guerras auia, pero essas, eran entre el espiritu y la carne: pues a la verdad, destas batallas se originaua la paz, la concordia, la sencillez, y llaneza sancta, y fue tan grande, que no se oío golpe, ni ruydo, disonante. Allá refiere N. P. S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, vna fabula de los antiguos: los quales dizen, que vuo vn hombre tan malo, y tan amigo de derramar sangre humana, llamado Caco, que todos los dias regaua el suelo de su cueua, con sangre humana, y aunque no tuuiesse muger, que le entretuiesse en blandas, y amorosas platicas, ni hijuelos pequeños con que poder recrearse, ni conuersacion de ningun amigo, ni la de su padre: a quien por solo esto, podemos dezir, que se le auentajó. No por esso le faltauan monstruosos entretenimientos, pues se ocupaua en regar aquel lobrego, y obscuro aposento con sangre fresca, sin querer ser amigo de nadie, ni admitir pazes ningunas. Hasta aqui son palabras de N. P. S. Augustin: y por ellas se echará bien de ver quan perniciosa es la guerra social, o politica, pues priua a vn hombre de la concordia y paz, de su República: la qual concordia y paz, tiene los

19. ca. de Ciu. Este Dal.

Virgil Eney 8



Reynos, y las Prouincias en pie, que es la cerca
de fuego, que dize Dios pondra sobre su Pueblo,
para que sea perpetuo y durable. Esta conseruaron
aquellos sanctos Religiosos por largos tiempos, y
oy por la misericordia de Dios se conserua, y está
muy assentada, y en su punto, en esta Prouincia
Sancta, Titulo que siempre le dieron los Generales
de nuestra Orden, en sus Patentes, y hasta oy la
conserua. Por esso dixo el Conde de Monterrey,
gouernando esta nueua España, hablando con vn
Religioso de la Orden. Vna cosa he notado con
cuydado: y es, que en todo el tiempo, que á que
soy Virrey, no he visto, ni oydo queixa de la Pro-
uincia de Mechoacan: con junto titulo tiene el nom-
bre de sancta.

Y como no se prueua bastantemente la fineza del
oro, basta ponello en el duro yunque: ni mas ni me-
nos, la fuerza, y fineza de la Virtud, la verdadera
sanctidad, no se califica bien, hasta que passe por
el fuego de las tribulaciones, legias, aguas fuertes,
y trabajos. Esto se vio y experimento bien en este
Venerable P. Acosta, por vn caso notable, que
succedio con los Indios de Charo, gente belicosa,
y fue desta manera.

Auia en la guerta del Conuento, entre la demas
arboleda vnos arboles muy viejos, que ya no dauan
fruto, y era mucha la sombra que hazian a la orta-
liza. Viendo pues el P. Fr. Francisco de Acosta,
que no eran de prouecho, los mandó cortar: (vien-
do el pueblo cortados los arboles, se rebeló, como
gente facil, y los mas briosos Indios de la Prouin-
cia.) Iuntóse todo el pueblo en las casas de su Au-

diencia, y hizieron vna peticion tan larga, que lle-
uaua las firmas de todo el pueblo, (que no es pe-
queño, sino el mayor que ay en toda la Prouincia:
La presen'aron ante el Corregidor, y en summa
dezia. Que auia 36. años, que viuia el P. Fr. Fran-
cisco de Acosta en aquel pueblo, y que los tenia
ya enfadados tan larga asistencia: y que por cuan-
to, tambien les auia cortado vnos arboles de la
guerta, mandasse en nombre de su magestad, salir
luego al P. Acosta de aquel pueblo: y que por nin-
gun caso auia de quedar en el. Vista la barbara
peticion, por el Corregidor, se rió mucho della, y
procurando meterlos por camino, les representó la
gran sanctidad del P. Acosta, como era su Padre
espiritual, tantos años auia, Baptizandolos, y ad-
ministrándolos, y que el auer derribado los arboles,
era vna cosa muy leue, para tan atreuida, y desa-
forada determinacion, demas de que, el no podia,
ni queria acudir a vna demanda tan risible, y fuera
de camino, y con esto los despido, pareciendole,
que con aquellas razones se quietarian: Lo qual
fue muy al contrario, porque saliendo de las casas
del Corregidor, se fueron otra vez a su Audiencia,
y consultando de nueuo lo que debian hazer, junta
ya toda la tropa de grandes y chicos, se determi-
naron, de yr al Conuento, y sacar de por fuerza a
este bendito Frayle, y desterrarle para siempre de
alli, y auiendo dado primero la iniqua sentencia
contra este innocente Frayle, firmandola todos, o
vno por todo el pueblo, como lo tienen de costum-
bre, salieron de tropel, y a gran priessa, fueron al
Conuento, y entrando por las puertas, fueron en
busca del P. Fray Francisco de Acosta: al qua-

hallaron rezando en el Oratorio: y sin tener respecto al lugar sancto, ni a las venerables canas deste gran Varon, le dixeran muy malas palabras, y con razones muy descompuestas, auendolo leydo la sentencia, que auian hecho en su Cabildo, le dixeran, que luego al punto se saliese del pueblo, porque si no se yua, le sacarian arrastrado: dezianle, que estauan ya hartos, y empalagados del, por auer tanto tiempo, que viuia entre ellos. Y aunque el bendito Varon procuró, quietallos no pudo, antes era mayor el tumulto, y la vozeria, y viendo el pueblo restado a qualquier barbaridad, cogiendo solamente el Breviario, se salio del pueblo con gran humildad y paciencia, y se fue a vn pueblecito, que está media legua de Valladolid, llamado Sancta MARIA. Que bien dixo S. Ambrosio tratando de la embriaguez de Noe: Plantó Noe el primer majuelo (dize este S.) que vuo en el mundo, fueron creciendo las primeras vides, y no perdonó el vino, que salió dellas a su primer Author, porque no paró, hasta subirsele sobre la cabeça. Es propiedad de la ingratitud alçarse a mayores, quando auia de estar rendida, y sujeta; porque como dize el Philosopho: El que se dexó obligar con beneficios, halló grillos, cadenas, y duras prisiones. Pero que esos mismos beneficios los reducan a terminos tan ingratos, que no solo se muestren agradecidos, sino que se suban a la cabeça con atreuimientos insolentes: caso es, que aunque muchas vezes la vemos, siempre nos hazemos Cruces, admirandonos de semejante monstruosidad. Compara S. Bernardo al ingrato a las aguas encharcadas de vna laguna, las quales, como no corren, siempre se van empeorando, y hazien-

S. Amb. Sup.
Gen.

Serm. 2 in
e. Yrim.

dose mas amargas, por la malicia del puesto, que como chapandolas, y en bebiendolas en si, reduzen a las pocas que quedan, a vn estado amarguissimo, y desabrido. Todo el bien que el ingrato auia recibido, lo conuierne en mal: como se á visto en lo que acabamos de referir de los Indios de Charo, con el sancto viejo Fray Francisco de Acosta. Auialos criado, auialos doctrinado y plantado como vides, por la Predicacion del Euangelio, con harta fatiga, y trabajo, y auendolo de estar muy sujetos, y agradecidos, se muestran los mas ingratos del mundo, haciendo la cosa mas inconsiderada, y de mayor desacuerdo del mundo.

Auiendo pues pasado algunos dias, supo el Prouincial lo que auia passado, y sintiendolo, como era razon, trató de yr al pueblo de Charo: Salimos de Cuyseo, y por ser muy de mañana, estuuimos a pique de anegarnos en la laguna, por vna gran tormenta que se leuantó. Pero sacandonos Dios della, llegamos a Charo, vispera de la Vigilia de S. Miguel, que es la deuoción de aquel pueblo: y auiendo descansado vn poco, embió el Prouincial a llamar a las cabeças, y con ellas se juntó casi todo el pueblo en la porteria del Conuento. Hizoles vna practica en la lengua Tarasca, que todos la entendieron, por ser la que generalmente corre en esta Prouincia: y fue tan elegante, y de tan eficazes razones, que començaron los Indios á enternecerse, y a arrepentirse de lo que auian echo contra el P. Fray Francisco de Acosta, y pidieron, que le truxessen otra vez al Conuento: y auiendoles dado el Prouincial vna carta para este bendito Frayle, salieron

muchos indios en busca suya, y hallandole en el pueblo de S. MARIA, le pidieron perdón, y le rogaron se voluiesse, y como el Prouincial se lo ordenaua, assi vuo de obedecer. Llegó a Charo otro dia, vispera de san Miguel, salio todo el pueblo a recibirle, tiernos y llorosos: y llegado el P. Fray Francisco de Acosta a tomar la bendiccion del Padre Prouincial, se enterneció, y solo dixo, *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITVLO, LII.

EN QVE SE PROSIGVEN ALGUNAS COSAS TOCANTE A LA VIDA DESTE BENDITO VARON, Y DE SU DICHOSA MUERTE.

Aviendo succedido esto en Charo, por el mes de Mayo siguiente, se celebró el Capitulo Prouincial en el Conuento de Cuyseo: en el qual fue electo por Prouincial desta Prouincia, el muy Reuerendo P. Fr. Diego de Soto, Varon tambien recibido en estas Prouincias, como todos saben: y en Difinidor mayor, el P. Fr. Francisco de Acosta el qual como era Frayle tan recoleto, trató luego con el Prouincial y con otros hombres espirituales, de que se hiziesse vn Eremitorio en esta Prouincia en alguna parte solitaria, a donde pudiessen recojerse los que quisiessen hazer vida mas penitente, dandoles espiritu para ello. Y auiedo conferido esta causa algunos Religiosos graues, en el Conuento de S. Tiago Vndameo, a donde se auian juntado, para dar assiento a esta obra celosa, y S. hallaron que

el puesto de aquel rio era a proposito, por constar de vn bosque, y muchas aguas: Y estando en este punto se ofrecieron muchos accidentes, con que cessó el edificio de las celdas, aunque el S. viejo no cedio vn punto de su determinacion, sobre que escriuia cartas cada dia al Prouincial muy doctas, y llenas de espiritu. Y estando embuelto en estos buenos propositos, le llamó N. S. para sí, en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, cuya muerte conoció. Y assí estando en pie, y sin ningun accidente de calentura, le dixo a su Prior, que era el P. Fr. Iuan de la Cerda, que ya se auia llegado la hora de caminar: confesso se con el, generalmente, y pidio los Sacramentos de la Iglesia, los quales recibio con grande deuocion, palabras tiernas, salidas de vn coragon abrasado en amor de Dios, y con esto espiró, dando el alma, a quien la auia criado. Murio a 22. de Diciembre, año de 1607. Está enterrado en el Claustro de nuestro Padre san Augustin de Valladolid.

LIBRO TERCERO,

DE LA CHORONICA DE LA ORDEN DE N. P. S. AUGUSTIN, EN ESTA
PROUINCIA DE MECHOACAN DE LA NUEUA ESPAÑA.
TRATASSE LA VIDA DE QUATRO RELIGIOSOS VA-
RONES APOSTOLICOS DE LA MISMA PROUINCIA.

CAPITVLO, I.

DE LA VIDA DEL MUY VENERABLE PADRE
FRAY IUAN DE MONTALUO.

Fve el P. Fray Iuan de Montaluo, natural de Leza, en la Rioxa, lugar dos leguas de la Ciudad de Logroño, y tres de Torrecilla de los Cameros. Fue hijo de nobles, y muy Christianos Padres, y sobrino de D. Pedro Guerrero, Arçobispo de Granada, tan sancto, como charitatiuo, tan letrado, como limosnero. De quien (aunque hagamos alguna digresion) diré algunas cosas en breue, y creo no seran fuera de proposito por auer sido el P. Fr. Iuan de Montaluo, heredero de su espiritu en muchas cosas. Fve pues este sancto Arçobispo tan limosnero, que auiendo vaziado las troxes del Trigo, y agotado aquellos graneros, con las grandes limosnas, que daua a pobres, las hallaron en otras ocasiones llenas, porque Dios N. S. por quien se auia dado todo las llenaua milagrosamente: Que por ser vno de sus Atributos, el dar siempre, no dá menos, que colmando la medida, y a imitacion de Dios era, el dar del Arçobispo, pues daua tan a manos llenas, que daua hasta empobrecer. Succedio pues, que el

Llamant á Torrecilla de los Cameros el pueblo de los Obispos, por auer salido de el muchos, y hombres insignes, en letras y armas y aun oy tiene ocupados su Mag. a algunos, en grandes plagas, por ser sujetos dignos destes, y otros auentajados puestos.

Emperador Karlos V. de gloriosa Memoria, tuuo necesidad de valerse de todos los Prelados de España, para pagar gente, contra las guerras de Alemania, en que estaua muy empeñado: y auiendo embiado algunos criados suyos, a los demas Obispos y Arçobispos, embió al Secretario Cobos, al de Granada, a quien escriuió vna carta: en la qual le representaua sus empeños, la apretura del tiempo, las justas guerras en que estaua puesto, por la defensa de la Fé: pidiendole en esto, que le socorriesse con algun dinero. Leyó la carta el S. Arçobispo, y auiendo hospedado al Secretario, le dixo, que en siendo tiempo le despacharia: y auiendosse passado dos dias, al tercero le dixo a Cobos, que fuesse a contar el dinero, que auia de llevar a su Magestad. Y cogiendolo por la mano, le lleuó a vna sala, que estaua cerca de la recamara del Arçobispo, en la qual estaua puesta vna muy larga mesa, y comiendo en ella 24. pobres. Dixole entonces el Arçobispo: La moneda que corre en el Arçobispado de Granada, es esta: digale v. m. a su Magestad, que los escudos, y coronas de oro, con que el Arçobispo puede socorrerle, son estos, y que este es mi Thesoro, y deste ay mucho en mi Arçobispado: Dicho esto se voluieron a salir, quedando el Secretario tan confuso, como bien edificado, y el Emperador, lo quedó mas, quando lo supo.

Por que aqui se echará de ver la gran sanctidad de D. Pedro Guerrero: y dexando a parte otras muchas cosas, que se quentan de su vida, se verá que Maestro en sanctidad, y virtud tuuo el P. Fr. Iuan de Montaluo, que principios fueron los suyos,

pues auindose criado en casa del Arçobispo muy niño: de edad de 14. años, le embió a estudiar a Salamanca con otros sobrinos suyos, pusoles casa, y vn Capellan Sacerdote, que los lleuase, y traxesse a las Escuelas, y esto con tanto recogimiento y puntualidad, que era vn Conuento muy recoleto su casa, porque tenia la instruccion del Arçobispo, como Constituciones inuiolables, en su modo de viuir: la diuision de las oras, y el tiempo dentro, y fuera de casa, la comida, el vestido, y todo lo demas tan por menudo, y la leccion a la mesa, que dezian en Salamanca, que para ser Frayles, los sobrinos del Arçobispo de Granada, no les faltaua mas que la Profesion, que el nouiciado ya lo tenian. Y auiendo corrido ya quatro años, de sus Estudios en Salamanca. El P. Fr. Iuan de Montaluo, trató de tomar el habito de N. P. S. Augustin, en el Conuento de Salamanca, y no lo puso luego por obra, hasta pedir licencia al Arçobispo su tio: el qual, viendo sus sanctos propositos, se la dio de buena gana; y assi luego le dieron el habito, porque era muy conocida su virtud, y lo fue mas con la experiencia del Nouiciado, a donde aprobó, como se auia criado toda su vida en otro tal, como el que entonces tenía: Y a lo que he podido colegir se lo dio aquel gran Varon en sanctidad, el P. Fr. Luis de Montoya, que despues fue Reformador de Portugal, y Vicario General 36. años con grande aprobacion de vida en aquel Reyno, que á hecho muchos milagros, y tiene oy lampara su sepultura: y aun aquel gran Varon en sanctidad, y letras, el P. Fr. Miron de la Compañia de IESVS, le embiaua

Fr. Geronimo
Roman in vi-
ta P. F. Ludo-
nici de Mon-
toya.

muchas vezes los Religiosos moços de la Compañia; a que les enseñase cosas de espiritu, en el Colegio de Coymbra, insigne en letras, y sanctidad, en aquellos, y estos tiempos de nuestra sagrada Religion.

Pues deste gran penitente, deste gran Maestro en sanctidad, aprendio el P. Fr. Iuan de Montaluo a ser pobre, humilde, obediente, y casto, y a tener mucha Oracion, como veremos por el discurso de su vida.

Auiedo profesado, y cursado algunos años mas las Escuelas, y la leccion de casa, viendo quan gran Estudiante era, le mandaron leyesse vn Curso de Artes en Xerez de la Frontera: porque las Prouincias estauan juntas entonces. Leyólo con muy gran satisfaccion, y auiendo començado a leer la Theologia, tuuo espiritu de pasar a estas partes, a la conuersion de los Indios.

Estuuu algunos años en Mexico, como vimos en la vida que escriuio del S. Fr. Iuan Baptista del qual aprendio muchas cosas de espiritu: al cabo de los quales, le embio el Prouincial a esta Prouincia de Mechoacan, con orden tambien, de que leyesse otro Curso de Artes, (aunque otros dizen que la Theologia,) y en el Couuento de Tyripitio: a donde leyó juntamente la Cathedra de bien viuir, porque con ser tan docto, era humildissimo. Que bien dixo el diuino Pablo: *Scientia inflat*, que hincha la ciencia, tomada la Metaphora del ayre, que de suyo es ensancharse, y el ensancharse es segun las exalaciones, y vapores que se leuantan de la tierra que en llegando a esse punto, no ay quien se auerigüe con

el, estremeciendo la tierra, y causando furiosos terremotos. Pero si esse mismo ayre se templá, y se encoge en su misma Esphera, la qual está junto a la del fuego, ya entonces refrescará amorosa, y suavemente: Esto es si el Letrado, y el hombre docto conuertieren las letras en viento, si se hinchare, como dize S. Pablo, ya essas letras serán mas para destruir, que para edificar: pero si se conoce, y humilla en si mismo, no haziendo vana ostentacion dellas, essas tales, seran vna marca suaue, vn Zephíro blando, que refrescando, den vida: y para que se vea ser esto assi quiero poner aqui vnos puntos, que el S. Lector Fr. Iuan de Montaluo, dio a sus discipulos en Tyripitio, el primer dia que començo a leer, despues de auerles predicado vn largo, y muy espiritual sermon, que por no hazer mayor volumen no lo pongo aqui, los puntos son los siguientes.

Tengase mucho cuydado, no aya día alguno, que no lean en S. Thomas, aunque no sea mas de vn articulo, como cosa, a que no son obligados los Theologos, que nueuamente acaban de oír: y qualquiera cosa que leyeren en algun libro, que sea digna de notar, luego la aplicaran a S. Thomas, y apuntarla en el lugar, que el la trata, y passar ante todas cosas a S. Thomas sin dexar articulo, argumento, ni solucion: y si algo dudaren, apuntarlo en vn quaderno, que tengan hecho para el proposito.

Tengase mucho auiso, que quando hablaren en cosa de ciencia, o casos de conciencia, que no sean faciles en hablar, o responder sin lo preguntar, y si la cosa es graue, no respondan sin primero verlo, y

estudiarlo, porque podria dezirse algo no pensado, y perderse el credito, que es la cosa, que mas sumamente an de negociar para seruir a Dios, y aprovechar a los proximos: y esto conuiene, aunque lo sepan muy bien.

Yten, quando dieren parecer, o respuesta, y ay opiniones en contrario, diganlo, porque de dezirlo viene, que sienta el que lo oíe, que há visto la opinion contraria, y assi estimarse á lo que dicen.

Con personas, que no sean Theologos, ora sean moços, ora sean viejos Religiosos, no tomarán contienda, o porfia en cosas de saber, porque viene desto a se tener en poco, lo que se auia de tener en mucho, y quando vinieren a porfiar, no quieran salir vencedares, diciendo, que lo mostrarán en S. Thomas, o en las glosas de su Maestro, si con quien porfian no es Theologo, porque con la passion, o vergüença, vendran a no tener en nada lo que dicen.

Yten tengase mucho cuydado, en que muestren mucha humildad, y no parezca estimar en poco a otros, ó dar nota, que no saben, maximé, si son mayores de dias, o de habito, *super omnia*, si son Prelados, porque por esto se suele engedrar gran discordia, y ocasion de mormurar, diciendo, que con la ciencia se ensoberuecen.

Quando en su presencia alguno hablare cosa de ciencia, aunque no sea muy docto, y lo sepa el que oíe mejor, calle, y oyga, como si no supiese nada, ni sea facil a contradezir, si no es de error, porque de aqui se sigue gran bien, y estima para despues hazer prouecho.

An de euitar en cartas, o palabras hinchazon de razones, o ostentaciones vanas, porque callando se grangea mejor, y con conuersacion humilde.

Procuren muy cuydadosamente de no perder tiempo, y siempre que ayan de conuersar con Religiosos, que sean tales, y con grauedad, porque como estan en estima de Theologos, an de tener cuenta con lo que dizen, y hazen, y de lo bueno recibirán gran exemplo, como de lo no tal, turbacion.

Esten muy auisados en vna cosa, que se yerra en disputas, o diferencias: no digan error, es falso, ni heregia, &c. sino quando necessitas compellit. Despues que vieren passado a S. Thomas, passen la letra de todos los Textos, del Derecho Canonico, Saltin Decretales, Sexto, y Clementinas, alomenos el Lib. 4. y quinto de los Decretales.

Las excomuniones, que Caietano pone en la Summa, leanlas con mucho cuydado, y muchas vezes, porque se tenga impronptu, quando algo se ofreciere: despues desto passarán con gran cuydado a Adriano, en el quarto, y los Coloquios, que es muy deuoto, y tambien todo lo de Medina, y en cosa de deuocion, hagan a Ricardo su Familiar.

Para aprouechar en estos auisos es menester estar estables, y que no se muden facilmente de donde el Prelado los pusiere. Lo demas que sobre todo es muy principal, es, que pues Dios los á traydo a tal estado, que despues de ser Christianos, los hizo Religiosos, y en estas partes, y les á concedido, que sean Theologos, sean muy agradecidos a Dios N. S. y haganle gracias por ello, y empleense en amar

a Dios, y a estos proximos, ayudandoles y fauoreciendoles, predicandoles, y con buenos exemplos, y los que no saben la lengua deprenderla: porque como verdaderos Ministros la gracia, *gratis data, ad utilitatem aliorum*, la empleen, y crean, que el estar con ellos, no es obstaculo de saber, antes lo pueden tomar por descanso de estudio, que el Señor lo paga con logro.

Estos puntos, y otros muchos auisos dio el sancto Fr. Iuan de Montaluo a sus discipulos, el dia que les comengó a leer Theologia, en Tyripitio, (si bien tambien la leyó en Cuyseo siendo Prouincial, el P. Fr. Dionysio de Zarate, y Prior el Venerable P. Fr. Diego de Soto.) Por donde se echa muy bien de ver, que la primera cosa que hizo este bendito Varon, fue leer la Cathedra de bien viuir, como diximos atras: obligacion tan substancial, intrinseca, y necesaria, en el que predica, o enseña, (si, que el predicar, enseñar es, pues el pulpito es Cathedra,) que sin esta leccion, la lectura seria de poco prouecho, y el Maestro yria disponiendo el juyzio, si el mismo a esse mismo passo, no fuesse la leccion viua, y exemplar viuo, de lo mismo que enseña, y dize: como lo dize de si el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los Corinthos, diziendo, Castigo mi cuerpo, y hagolo esclauo, sujetandolo a la razon, porque no sea que predicando, y enseñando a otros, como Maestro, no haga en mi lo que enseño, que hagan los demas: Hago lo primero (dize el Apostol) por no condenarme, sobre cuyo lugar dize S. Thomas, S. Thom. ibi. quehinche, y llena el sagrado Apostol con el hecho,

lo que enseña porque el, que no lo hizo assi, en sus propios labios lleua la sentencia.

Que puntual Maestro fue el P. Fray Iuan de Montaluo en enseñar con palabras, vida, y exemplo, la Cathedra que Regenteaua, con voz tan viuua, y eficaz, que siendo, como era su vida, vn espejo, y exemplar terso, lesso, y reprehensible, aunque estas dos voces hablaban juntas: pero la de su vida, y exemplo, se anticipaua a mostrar en si mismo, lo que dezia a imitacion del Apostol S. Pablo, por no condenarse, antes por aprouechar juntamente mas en la Virtud, en que le fue auentajado tanto, este Varon Apostolico, que su dezir, era hazer, y su hazer llegó a tal grado de perfeccion que andaua transportado en amor de Dios, y del proximo, en tanto grado, que de dia, y de noche se empleaua en el seruicio de Dios, y del proximo.

CAPITULO, II.

DE LO QUE LE SUCCEDIO AL P. FR. IUAN DE MONTALUO, CON DOS HOMBRES ESTRANJEROS, SIENDO PRIOR DE CUYSEO.

Acabada su lectura, echó mano la Orden del P. Fr. Iuan de Montaluo, para que siruiesse en Officio de Prior, (Y digo que siruiesse, porque el officio del Prelado, de Ministro que sirue es, como dixo Christo) porque demas de su mucha Religion, y buenas partes, era ya Lengua Tarasca, y predicaua en ella; porque aunque se ocupaua en leer Theologia, como su principal vocación auia sido a esta

tierra, para el Ministerio de los Naturales, no perdía punto en aprender la Lengua, y ocupando el tiempo en lo vno, y en lo otro, hazia Officio de Maestro, y de discipulo tambien: Y esto con tan costoso trabajo, que podemos dezir lo que dixo David del Orden, y continuacion que Dios puso en la succession de los tiempos, que vn dia llamaua a otro dia, y vna noche, a otra noche por la vigilancia y cuydado, con que guiñándose, se conuidan a la vela: cuyo officio professan, por auerlo Dios mandado assi. Era pues tan grande el que tenía, el P. Fr. Iuan de Montaluo en sus estudios, que vn dia se alcançaua a otro dia, y vna noche a otra noche: que es dezir en buen romance, que no dormia, porque todo era dia para el y el silencio de la noche le seruia de luz, para la inteligencia de sus estudios, no perdiendo el de la Oracion Mental, a que se dio muchissimo, que ocupando las oras de la noche, y el dia, se ocupaua todo en seruicio de Dios, y del proximo.

Era simplicissimo, y de vn coragon de paloma sin malicia, echaualo todo a buen fin, sin pensar, que ninguno fuesse malo: no podia fingir lo que sentia en cosas en que tropecaua la vista, antes lo dezia, y reprehendia con la misma sencillez que lo miraua, sin tener dobles, ni dessimulación en cosas, que perniciosa á sido siempre la simulacion el artificio, en el trato, y en las palabras. Véssese en lo que le succedio a Iesabel, en las primeras visitas que tuuo con el Rey Ieú, quando yua a tomar vengança de la casa de Acab: Alcoholose Iesabel los ojos, por ser bien vista. Y preguntado Ieú, quien era

lo que enseña porque el, que no lo hizo assi, en sus propios labios lleua la sentencia.

Que puntual Maestro fue el P. Fray Iuan de Montaluo en enseñar con palabras, vida, y exemplo, la Cathedra que Regenteaua, con voz tan viua, y eficaz, que siendo, como era su vida, vn espejo, y exemplar terso, lesso, y reprehensible, aunque estas dos voces hablan juntas: pero la de su vida, y exemplo, se anticipaua a mostrar en si mismo, lo que dezia a imitacion del Apostol S. Pablo, por no condenarse, antes por aprouechar juntamente mas en la Virtud, en que le fue auentajado tanto, este Varon Apostolico, que su dezir, era hazer, y su hazer llegó a tal grado de perfeccion que andaua transportado en amor de Dios, y del proximo, en tanto grado, que de dia, y de noche se empleaua en el seruicio de Dios, y del proximo.

CAPITULO, II.

DE LO QUE LE SUCCEDIO AL P. FR. IUAN DE MONTALUO, CON DOS HOMBRES ESTRANJEROS, SIENDO PRIOR DE CUYSEO.

Acabada su lectura, echó mano la Orden del P. Fr. Iuan de Montaluo, para que siruiesse en Officio de Prior, (Y digo que siruiesse, porque el officio del Prelado, de Ministro que sirue es, como dixo Christo) porque demas de su mucha Religion, y buenas partes, era ya Lengua Tarasca, y predicaua en ella; porque aunque se ocupaua en leer Theologia, como su principal vocación auia sido a esta

tierra, para el Ministerio de los Naturales, no perdía punto en aprender la Lengua, y ocupando el tiempo en lo vno, y en lo otro, hazia Officio de Maestro, y de discipulo tambien: Y esto con tan costoso trabajo, que podemos dezir lo que dixo David del Orden, y continuacion que Dios puso en la succession de los tiempos, que vn dia llamaua a otro dia, y vna noche, a otra noche por la vigilancia y cuydado, con que guiñándose, se conuidan a la vela: cuyo officio professan, por auerlo Dios mandado assi. Era pues tan grande el que tenía, el P. Fr. Iuan de Montaluo en sus estudios, que vn dia se alcançaua a otro dia, y vna noche a otra noche: que es dezir en buen romance, que no dormia, porque todo era dia para el y el silencio de la noche le seruia de luz, para la inteligencia de sus estudios, no perdiendo el de la Oracion Mental, a que se dio muchissimo, que ocupando las oras de la noche, y el dia, se ocupaua todo en seruicio de Dios, y del proximo.

Era simplicissimo, y de vn coragon de paloma sin malicia, echaualo todo a buen fin, sin pensar, que ninguno fuesse malo: no podia fingir lo que sentia en cosas en que tropecaua la vista, antes lo dezia, y reprehendia con la misma sencillez que lo miraua, sin tener dobles, ni dessimulación en cosas, que perniciosa á sido siempre la simulacion el artificio, en el trato, y en las palabras. Véssese en lo que le succedio a Iesabel, en las primeras visitas que tuuo con el Rey Ieú, quando yua a tomar vengança de la casa de Acab: Alcoholose Iesabel los ojos, por ser bien vista. Y preguntado Ieú, quien era

aquella alcoholada, le dixerón, que esa Iesabel: y ofendiose tanto el Rey, por ser de la casa de Acab, y ver sus artificiosos afeytes, que la mandó echar de la ventana abaxo, pisando los cauallos del acompañamiento del Rey, la sangre desta afeytada dama. Solo el afeyte estubo bien en la sancta Viuda India, pues dexando los cilicios que traía, abrió los cofres antiguos, en que tenía las galas de casada, como cosa olvidada: y porque Dios se lo inspiró, assi, se compuso, y afeytó, para poder hazer mejor el hecho, de mayor valentia, que jamas se á visto: pues quitó la vida al Capitan Olofernes, que tenía cercada la ciudad de Vetulia, y muy a pique de entregarse. Y dize la sagrada Escriptura, que sobre el afeyte desta sancta Viuda puso Dios vn resplandor, que la hazía mucho mas hermosa: De quien hablando Clemente Alexandrino, dize estas palabras. No piense nadie, que la composicion desta S. Viuda era carnal: no era dize, sino nascida de la misma virtud, de que era dotada, y como cosa que nascia de espiritu, y no de carne: ampliola, y dilatóla Dios, de manera que pareciesse a los ojos de todos, la mas hermosa de todo el mundo; porque quando la composicion nasce de la fuerza del espiritu, quando nasce de la misma virtud, ya podemos llamarla S. Pero quando nasce de la carne misma, de vn coraçon doblado, y de mala intencion, ya estos afeytes seran como los iniquos colores, y arreboles de Iesabel: el justo habla como siente, y siente como habla: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus lucidum erit*, si el coraçon fuere simple, todas las acciones seran luzidas, y resplandecientes: en esto

Lib. 3. Pe-
dag. cap. 2.

Prou. 10
& 290.

está la fortaleza de la virtud del hombre sabio prudente, y S. como se dize en los Prouerbios: *Fortitudo simplicis via Domini*, no en artificiosas razones, si no en vn coraçon senzillo, y sin doblez, como lo vémos en nuestro bendito P. Fr. Iuan de Montaluo, cuya intencion, no solo no era artificiosa, pero ni las palabras tenían afeytes, ni arreboles ningunos de maliciosa compostura: Eran vnas razones desnudas de toda falcia, y nascidas de vn coraçon tan bueno, tan manso, y tambien intencionado, que nunca en el cupo malicia humana, ni sintio jamas de sus hermanos cosa, que no fuesse regulada con el sinderesis de la conciencia.

Hizieronle pues Prior del Conuento de Cuyseo, que es vna de las casas mas graues desta Prouincia, aunque el, nunca la pretendio, ni Officio de la Orden jamas, antes yua como de por fuerza a los Prioratos, y los renunciava, como lo veremos adelante, pero por cumplir con la obediencia, vuo de aceptar este. Començó a exercer su officio con grandissimo cuydado: y tratando de remediar algunas cosas publicas, que le auisaron, le succedio vn estraño caso, y fue desta manera.

Andauan en la Iurisdiccion de Cuyseo dos mercaderes estrangeros, destos que llaman de mercado, los quales estauan mal amigados con dos Indias del mismo pueblo de Cuyseo mucho tiempo auia, era el caso publico, y como tal se lo auisaron al P. Fr. Iuan de Montaluo, luego que entró por Prior y auriendose informado bien, les mandó parecer ante si, en la porteria, reprehendiendolas, ordenandoles expresamente, que no recibiesen aquellos hombres

en sus casas: las quales no curandose de lo que el Prior les auia mandado, tornaron a su amistad, admitiendolos con publicidad en su casa, mandólas traer ante si: y para que el castigo fuesse publico, pues la culpa lo era, les mandó quitar los cabellos, y depositar en el hospital, con orden, de que no saliesen del. Fueron luego auisados estos Estrangeros de lo que auia sucedido, y queriendo vengarse del bendito Fray Iuan, aguardaron vna mañana, a que abriessse las puertas del Conuento, entrandose en el dissimuladamente, y estando este bendito Frayle para yr a Prima, (y estaua solo, porque los compañeros auian ydo a las visitas) se entraron en su celda, y echando mano a dos puñales, se los pusieron a los pechos, y amagandole para matarlo, le dieron muchos empellones, y le dixeron muy malas palabras: a todo lo qual estuuo este sancto tan humilde, y con tan gran paciencia, que solo les respondió, que el auia hecho su officio conforme Dios se lo mandaua: Dixo el vno, no es esso, sino que vos deueys de estar amancebado con alguna India de aquellas, y por esso las aueys castigado a entrambas metiendolas en el hospital. Respondió entonces el sancto Fr. Iuan, por la misericordia de Dios, no he conocido en mi vida a muger, ni Dios lo permita, y era ello assi verdad, porque a la ora de la muerte declaró, que moria virgen, no por jactancia por cierto, sino por humildad, quando le olearon. A las palabras, y el ruydo destes hombres, se fueron llegando los Indios, que salian del Choro, y viendo que eran sentidos, se retiraron, y con los puñales en las manos, se voluieron a salir por la

porteria: pero no paró el successo aqui, que muy adelante passa, dexemosle aqui, que la Iusticia de Dios les dará alcance.

Quedó el sancto Fr. Iuan de Montaluo tan quieto, y tan sossegado, como si no vuiera pasado nada, y por no faltar de su Choro, se fue a rezar sus oras Canonicas, y a tener la Oracion mental, que tenía siempre antes de celebrar, a donde sin duda pediria a Dios la salud de aquellas almas perdidas, y ciegas por la culpa, y perdonandoles de buena voluntad los oprobrios, valdones, y descomposicion de manos, a imitacion de David con Semey, se voluiera a Dios, y le diria, *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITVLO III.

EN EL QVAL SE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASADO, Y COMO LOS BUENOS SON ABORRECIDOS DE LOS MALOS, PORQUE NO SON COMPLICES EN SUS PECCADOS.

Hablando el Apostol S. Pablo con los de Corinto, les dize estas palabras. *In carne enim ambulantes, non tamen secundum carnem militamus. Nam arma militiae nostrae non carnalia sunt, sed potentia Dei ad destructionem munitioum, consilia destruentes, & omnem altitudinem extollentem se aduersus scientiam Dei.* No porque estamos vestidos de Carne (dize el Apostol) se entiende, que militamos debaxo de la Vandera de la carne, porque

las armas que traemos en estas continuas guerras, son espirituales, y poderosas, por la virtud de Dios, para echar por el suelo las altezas, y la soberuia hinchada humana, que se quiere oponer a la ciencia del mismo Dios saneta y pura, tan le-xos está de conformarse con los brios de la carne, como esto. Explicando el Doctor Angelico este lugar, dize, que en la guerra, cada vno trae las ar-mas acomodadas a la guerra, que professa: y assi el carnal trae las armas de la carne, y sangre; y el hombre espiritual las armas del espiritu: cosas muy contrarias, y oppuestas. No solo son estas armas dize S. Thomas, para pelear contra los hombres carnales, sino para destruyr, y arrancar de vna vez esse mismo vicio, como lo hizo el P. Fr. Iuan de Montaluo con estas mugeres mal amigadas, pues no solo peleó contra el vicio de la carne, como Ca-pitan, y Ministro fiel, sino que procuró arrancarlo de vna vez, destruyendolo, como lo destruyó: Y para esto castigó el vicio, y quitó la ocasion de po-der campear la loçania. y verdor de la carne alta-nera, con depositar a estas mugeres en el hospital, para que no pudiessen ver, ni ser vistas destos hom-bres perdidos.

De aquí nació pues, que viendo estos hombres carnales, que el P. Fr. Iuan de Montaluo se mos-traua contrario a sus deprauadas costumbres, no conformandose con su mala vida, (que el Ministro que dissimula, visto es conformarse con aquello, que no remedió.) Hizieron el desafortado hecho, que acabamos de dezir: porque la vida del justo es ga-rrote para el malo, y la razon entre otras, es, por-

S. Thom. sup
locum Pauli.

Exod. 18. que no es de su cofradia, ni de su trato. Pide Moy-ses a Pharaon con grande instancia, que dexee salir el Pueblo de Dios a sacrificar al desierto: Esso no, dize Pharaon, sacrifiquen aqui, que no los quiero perder de vista. Respondió Moyses, esso no se puede hazer, porque nosotros no hemos de ofrecer a nuestro Dios las abominaciones, que ofrecen los EGYPCIOS: porque si matamos en su presencia lo que ellos adoran y honran, echaran mano de noso-tros, y nos apedrearán. Y para entender mejor esto, se á de advertir, que los EGYPCIOS adorauan por su Dios a vn Toro, y vn carnero: representando en el Toro la ymagen de vn Dios, a quien ellos honra-uan mucho, que primero se llamó Apis, y despues Serapis, como lo adierte N. P. S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios: pues por el carnero ya se sabe, que es significada la luxuria, por ser este animal de suyo muy libidinoso, dize Moyses. Todos esos animales hemos de passar a cuchillo nosotros en el desierto, a todos les hemos de quitar la vida en presencia de nuestro Dios, a quien se sacrifican: Pues si esto se haze a los ojos de los Idolatras EGYPCIOS, cosa llana es, que nos an de apedrear, y quitar las vidas, porque destruymos lo que ellos adoran, quitamos la vida, y passamos a cuchillo al Dios a quien ellos ofrecen Incienso, hincadas las rodillas; y en llegando a este punto, ciertas son las pedradas, los malos tratamientos, y aun las muer-tes, como se vio en el caso referido del P. Fr. Iuan de Montaluo: y destos desatinados hombres passa a cuchillo las abominaciones de EGYPTO como buen Ministro, los Idolos que estos hombres adorauan,

S. Augu. li. 18
18 Ciu Dei c. 5.

(que el vicio de la carne, Idolo es, a quien adora por su Dios el hombre vicioso, ofreciendole Incienso en las aras de la Diosa Venus) destruyendolos de vna vez, no solo en el castigo, sino con el deposito, que siruio de carcel. Y como esto se hizo a vista destes desálmados hombres, echaron luego mano de los puñales en lugar de piedras, y auientole dado muchos empellones, se retiraron, jurandose: pero aunque se ausentaron del pueblo, no se pudieron ausentar de los ojos de Dios, que todo lo alcanza a ver, y nosotros veremos presto el suceso desta hystoria.

Todo esto permite Dios, que padezcan sus siervos, para que resplandezcan mas sus marauillas. Si Ioseph no fuera vendido, y preso, no le entendiera el sueño obscuro de Pharaon, ni quien guardara el Trigo en Egypto, para los siete años estériles, significados por las siete bacas flacas: No viera plagas en Egypto, ni se vieran campear las grandezas y marauillas, que Dios obró por los dos hermanos, Moyses, y Aron, de manera, que para que en tiempo se manifestassen grandezas, y marauillas de Dios permitio aquellos trabajos grandes. Dize S. Thomas, que de vna manera se á de hablar del que tiene a su cargo alguna cosa particular, y de otra manera del que tiene a su cargo, el gouerno vniuersal, porque el particular procura el bien y conseruacion del que tiene a su cargo, pero el que es vniuersal gouernador permite que a caesca algun defecto en particular, para que no se impida el bien de todo el vniuersal, assi como las corrupciones, y defectos en las cosas naturales, son contra

S. Thom. pp.
4. 22. a. 2. ad 2

la naturaleza particular: pero aquesso pretende la naturaleza vniuersal, porque resulta el bien de otro, e de toda la naturaleza vniuersal, y assi la corrupcion de vno es generacion de otro. Pues como Dios sea vniuersal, Prouiser, y Gouernador de todo el vniuerso, a su Prouidencia, pertenece que permita algunos defectos en algunos particulares, para que el bien perfecto del vniuerso, no se impida, porque si todos los males fuessen impedidos, faltarian al vniuerso muchas cosas buenas. Claro está que no viera exemplos de paciencia, sino viera tyranos que la exersitassen en los Martyres: permite, que los buenos sean perseguidos, y maltratados de los males, no solo para exemplo vniuersal, sino tambien para manifestar Dios sus grandezas, sus hazañas contra muestras visibles, como parece por lo que de allí a poco tiempo succedio. Y fue el caso, que estando estos dos hombres, el vno en Santiago Cupandaro, dos leguas de Cuyseo, y el otro en Chocandiro cinco, cayeron dos Rayos, seco y sin llover, como dizen, por ser en Verano, y los abrazaron viuos, manifestando Dios en este milagro, como sabe castigar muy de contado los agrauios que se hazen a sus siervos como lo tiene prometido en muchos lugares de la sagrada Escripura, Fia-dores que no pueden faltar, por estar empenada la palabra de Dios, que no puede faltar los Cielos, y la tierra si. Y fue tal este castigo, que demas de causar admiracion, toda la Prouincia tuuo per cosa cierta, que auia baxado aquel fuego del Cielo a castigar el atreuimiento destes desacordados hombres, que se auian atreuido a poner las manos en este

sieruo de Dios: y aun he oydo dezir a muchas personas en esta Prouincia, que yendo despues dellos muertos, a abrir vna caxa que tenian con ropa en el pueblo de Chocandiro, en casa de vn Indio, lo hallaron todo hecho carbon: si bien desto no hay prouança bastante mas de la comun opinion de algunos.

CAPITVLO, IIII.

DE LA LLANEZA SANCTA DESTE SIERUO DE DIOS, LA PIEDAD, Y CHARIDAD CON QUE ACUDIA AL PROXIMO.

Era grandissima la mansedumbre del P. Fray Iuan de Montaluo, su humildad y llaneza, pues con ser Prior no lo parecia, sino vn apacible compañero de los demas, sin cumplimientos, pundonores, ni mayorias; antes como dixo Christo a sus Discipulos: el que quiere ser mayor entre vosotros, tengase por dicho que a de ser vuestro Ministro, y sieruo humilde. Por esso dixo S. Gregorio, que los que tienen superioridad, y mando, no an de mirar lo que pueden, sino lo que son, y como iguales en la naturaleza, con sus subditos se an de acomodar al ser humano sin vanas altiuezes, poniendo los ojos en su prouecho, y no en su soberuia: pues esta bien mirada es de Ministros altiuos, y no de Ministros sieruos, porque como sea cosa cierta, que quando se elige el Prelado al officio que se le dá, no se le añida algun ente real, ni los votos en cualquier eleccion, pueden produzir este mal ente: siguesse,

S. Greg. &
Past. ca. 6.

que el Prelado no se diferencia del subdito, mas que en la precedencia a que le dieron los votos, que concurrieron para gobernar, como Padre, como Pastor de las ouejas, que se le encomendaron, atendiendo mas al pruecho dellas, que al suyo, como hazia aquel exemplo de Prelados Pablo, quando dezia: *factus sum omnia omnibus*, dize que se acomodaua con todos, con el triste se entristecia, con el alegre, se alegraua, con el enfermo se enfermaba. Assi este bendito P. Fr. Iuan de Montaluo se guisaua al gusto, y calidad de todos, con el triste, con el alegre, con el lloroso, y desconsolado, porque era tierno de coraçon, y piadoso de ojos: esto aprendio de aquel exemplo de Prelados Christo nuestro Redemptor, pues quando tenía bien que sentir los acerbos dolores de su Passion, sentia nuestros trabajos, al peso del amor con que nos amaua, diciendo en el Psal. 80. Busqué quien se entristeciera conmigo, y no lo hallé, ni vuo quien me consolara. Pues como? no lloraron las Marias la Passion del Señor? No les dixo, quando yua con la Cruz a cuestas, no lloreis sobre mi hijas de Ierusalem? Todo esso es assi: pues como dize, que no vuo quien llorase con El, ni se entristeciesse? La razon la da N. P. S. Augustin diciendo, que aquel simul, no dize simultad de tiempo, sino simultad de causa. Y es dezir, nadie lloró por lo que yo lloré, si quando yo lloro vna desgracia, otro llora otra, aquello no es llorar conmigo, ni yo con el, porque no se derraman estas lagrimas por vna misma tristeza: al tiempo, que se entristeció Christo se entristecieron las mugeres de Ierusalem, quando lloró Christo, llo-

Psal. 80.

Aug. sup.
Ps. 80.

sieruo de Dios: y aun he oydo dezir a muchas personas en esta Prouincia, que yendo despues dellos muertos, a abrir vna caxa que tenian con ropa en el pueblo de Chocandiro, en casa de vn Indio, lo hallaron todo hecho carbon: si bien desto no hay prouança bastante mas de la comun opinion de algunos.

CAPITVLO, IIII.

DE LA LLANEZA SANCTA DESTE SIERUO DE DIOS, LA PIEDAD, Y CHARIDAD CON QUE ACUDIA AL PROXIMO.

Era grandissima la mansedumbre del P. Fray Iuan de Montaluo, su humildad y llaneza, pues con ser Prior no lo parecia, sino vn apacible compañero de los demas, sin cumplimientos, pundonores, ni mayorias; antes como dixo Christo a sus Discipulos: el que quiere ser mayor entre vosotros, tengase por dicho que a de ser vuestro Ministro, y sieruo humilde. Por esso dixo S. Gregorio, que los que tienen superioridad, y mando, no an de mirar lo que pueden, sino lo que son, y como iguales en la naturaleza, con sus subditos se an de acomodar al ser humano sin vanas altiuezes, poniendo los ojos en su prouecho, y no en su soberuia: pues esta bien mirada es de Ministros altiuos, y no de Ministros sieruos, porque como sea cosa cierta, que quando se elige el Prelado al officio que se le dá, no se le añida algun ente real, ni los votos en cualquier eleccion, pueden produzir este mal ente: siguesse,

S. Greg. &
Past. ca. 6.

que el Prelado no se diferencia del subdito, mas que en la precedencia a que le dieron los votos, que concurrieron para gobernar, como Padre, como Pastor de las ouejas, que se le encomendaron, atendiendo mas al pruecho dellas, que al suyo, como hazia aquel exemplo de Prelados Pablo, quando dezia: *factus sum omnia omnibus*, dize que se acomodaua con todos, con el triste se entristecia, con el alegre, se alegraua, con el enfermo se enfermaba. Assi este bendito P. Fr. Iuan de Montaluo se guisaua al gusto, y calidad de todos, con el triste, con el alegre, con el lloroso, y desconsolado, porque era tierno de coraçon, y piadoso de ojos: esto aprendio de aquel exemplo de Prelados Christo nuestro Redemptor, pues quando tenía bien que sentir los acerbos dolores de su Passion, sentia nuestros trabajos, al peso del amor con que nos amaua, diciendo en el Psal. 80. Busqué quien se entristeciera conmigo, y no lo hallé, ni vuo quien me consolara. Pues como? no lloraron las Marias la Passion del Señor? No les dixo, quando yua con la Cruz a cuestas, no lloreis sobre mi hijas de Ierusalem? Todo esso es assi: pues como dize, que no vuo quien llorase con El, ni se entristeciesse? La razon la da N. P. S. Augustin diciendo, que aquel simul, no dize simultad de tiempo, sino simultad de causa. Y es dezir, nadie lloró por lo que yo lloré, si quando yo lloro vna desgracia, otro llora otra, aquello no es llorar conmigo, ni yo con el, porque no se derraman estas lagrimas por vna misma tristeza: al tiempo, que se entristeció Christo se entristecieron las mugeres de Ierusalem, quando lloró Christo, llo-

Psal. 80.

Aug. sup.
Ps. 80.

raron las hijas de la Ciudad sancta. Pero dize Christo, Yo lloraua los peccados del genero humano, la ingratitud del Pueblo Iudaico, sentia su perdicion, las mugeres sentian mi Pasion, y llorauanme por los dolores que padecia, y assi no llorauan lo que Yo lloraua, ni Yo lloraua con ellas, ni ellas conmigo: enseñandonos en esto este Maestro de amarguras, y lagrimas, que los que son Prelados no an de llorar sus cosas, sus trabajos o desconsuelos, sino los de los subditos tambien, pues son hijos espirituales. Llore pues el Prelado con sus ouejas, corran essas quatro fuentes de lagrimas a vn mismo fin, hagase el Prelado todo, para todos, sin aceptacion de personas, y deste sentimiento tierno, llegue a enfermar, siendo necessario, por la salud y prouecho de sus ouejas, como lo hazia el diuino Pablo, y este piadoso P. Fr. Iuan de Montaluo, imitando a Christo, y al Apostol, llorando se entristecia, acompañando los ojos, la suauidad de los labios, las palabras tiernas y amorosas, con que los consolaua, y todo esto nascia, de que su pecho era vn saludable, y anchuroso pasto para sus ouejas, como lo aconseja S. Pablo, sin altivez, ni soberania, llenando en esto la obligacion del officio, y no dexandolo vazio, como lo haria el que no fundasse en humildad, sino en el ayre de la soberuia, el edificio que tiene su mayor firmeza en la profundidad de los cimientos.

Era muy pobre, y tanto, que desde que vino de Castilla, hasta que murio, en que se passaron mas de 46. años, nunca tuuo mas que vn chiquibite viejo, y vna escribania de palo llana, que todo valdria

Symbolo del hombre espiritual, que recogiendo en si mismo, tapia a piedra y lodo los sentidos, a los clamores, y suaue zumbido de las campanadas, y sonajas del mundo: y desnudandose de todo, solo procura vestir a costa de su trabajo, al desnudo, y menestero, por la Predicacion, y consejos sanctos. No como el otro Emperador soberuio Cosdroes, que viendose rico, y poderoso, se hizo adorar por Dios, y para acabar de desuanecerse, hizo vna torre de plata, a la qual subian por muchas escaleras: Estaua en medio su Trono Real, adornado de mucha, y varia Pedreria, puso el carro del Sol de fino oro, la Luna, y todos los Planetas de lo mismo; y estando encerrado dentro de toda esta riqueza, hizo que llouiesen las nubes menudo Aljofar, todo esto con artificio soberuio, dentro de toda esta riqueza se encerró este desuanecido Emperador. Pero luego dio Dios con todo ello en el suelo tan gran golpe, por mano de Eraclyo, que acabando miserablemente, le dio Dios a entender, que la soberuia que tiene por peaña, la plata, el oro y las piedras finas, con que se encierra vn Emperador ciego, viene a parar en poluo y ceniza, como la estatua de Nabuco: el verdadero encerrarse es dentro de vna pobre casa de barro, esto es dentro de si mismo a imitacion del justo, que tiene su Cielo dentro de si mismo, pues tiene a Dios en su alma, que el alma renunciando goza, y gozando renuncia las purpuras, y riquezas, que el mundo ofrece, como lo hizieron estos sanctos Varones, verdaderamente Apostolicos, en estas espirituales Conquistas.

CAPITULO V.
**DE COMO ESTE SANCTO VARON RENUNCIÓ
 EL PRIORATO DE YURIRAPUNDARO, Y
 DE LA MANERA QUE CAMINÓ**
 Viéndole nombrado por Prior de Yurirapundaro, en el Capitulo de Cuyseo, la donde a cabó el Oficio de Diffinidor mayor desta Provincia, Fue a él, por cumplir con la Obediencia; y á pocos dias andados trató de renunciar el Priorato, y en esto puso grande instancia, escribiendo al Prouincial, y muchas y muchas veces, que se le admitiesse, y rehusando el Prouincial (que a la sazón lo era el Venerable P. Fr. Diego de Soto) el aceptarsela, le vuo de dar licencia para que se viniesse a ver con el al Conuento de Chocandiro, adonde estava. Y auiendo salido otro Religioso, y Yo (que oy viue en esta Provincia) vn dia muy de mañana, de aquel Conuento para la Ciudad de México, a negocios de la Provincia, vimos venir házia nosotros vn Religioso, el qual traía muy inclinada la cabeça: y no conociendolo, ni sabiendo que fuesse la causa nos fuimos acercando mas á él, y vimos, que era el P. Fr. Iuan de Mentaluo que venia házia nosotros, el qual con hazer ruydo las suelas, nunca leuantó la cabeça, ni nos sintió: y era la causa, que traía en vn mano vn Christo, y puestos los ojos en él, venia llorando lagrimas tierrissimas de deuocion, y tan transportado, que con hablarle algunas palabras, no nos oía, ni entendia, hasta que leuando

poco más que nada fuera desto tenía vn Christo muy deuoto, y vnos libritos pocos y viejos: estas eran las riquezas que tenía este Sr. Frayle, estos los tesoros de las Indias, y no otros, porqué como el justo se desnuda, y despoja de todo por Christo, hué de todo aquello que le puede embaraçar para buscar al Christo. Halló Serapion Abbad, vn amigo suyo, vn dia desuido, y pensando, que le auian robado algunos ladrones, de dixo: quien te á puesto assi Serapion: quien te á desnudado, y mostrandole el Euangelio que tenía en la mano, le respondió este, dandole en esto a entender, que el Euangelio le quia enseñado a ser pobre, y a desnudarse de todo; porque el buen soldado; el cuydoso conquistador de almas, á de entrar, y salir muy desembaragado en las batallas espirituales, para salir vencedor. Cuenta Iustinos, que trayendo los Cartagineses sangrientas guerras con Sicilia, y buieron las espaldas miserablemente en vn a cruel batalla, y auiendo quedado muertos muchos nobles, entre los que se escaparon, fue vn soldado de Cartago, llamado Cantalo, hijo del Capitan Macheo, y auiendo descuido por muchas partes este soldado, vino a entrar por las puertas de su padre, vestido de Púrpura, y viendole el padre tan bizarro, y galan, le colgó luego de vn palo, diciendo, que el buen soldado no auia de cargar de riquezas en tiempo, que en el campo andaua á bueltas con el enemigo: por esso mandó Dios a pedrear vivo, á aquel soldado cudio, en la Conquista de Erico, llamado Acham, porque quiere Dios á sus Ministros, y soldados muy desembaragados en las Conquistas espirituales. Por

esso mandó a los primeros Conquistadores, que fueron los Apostoles, que no lleuassen: *Neque saccum, neque peram, neque calceamenta*, ni çurrón ni çapatos, ni dos tunicas, cosa que parece contraria al caminar, con la priessa con que los embiaua, porque mejor se camina con çapatos, que sin ellos, menos se cansarán los pies calçados, que desnudos. Pero a la verdad, el mejor caminar del Ministro Euangelico, es con los pies desnudos, por los quales son significados los affectos de las cosas, de que somos lleuados. Pues destes affectos quiere Dios que se desnuden los Varones Apostolicos, y solo sean de vestir de Christo, como dixo S. Pablo: Como se vio en estos sanctos Religiosos, que vinieron a estas espirituales Conquistas desnudos de todo, pobres, desentersados de todo, pues no solo renunciaron el oro, y la plata, sino, aun aquello, que justamente pudieran tener, lo renunciaron voluntariamente, por estar mas desembaraçados. Pero que mucho, si interiormente gozauan sus almas de aquellas verdaderas riquezas, de aquellos tesoros, que aunque hincen no embaraçan; porque el jnsto es como el gusano de la seda, encierrase dentro de si mismo, dentro de aquel capullo, que le sirue de casa, a donde el trabajo es dentro de si mismo, desentrañandose por acabar su tela: pero lo que ay que notar en este humilde gusano es, que hué del ruydo, que se haze fuera, truenos, sonajas, cencerros, y campanas, y encerrandose en su pobre casa se loa a solas consigo mismo, tapandose, como si dixesemos, los oydos a todo lo exterior: y en lugar de vestirse, se desnuda, para que se cubran otros.

uenta a mi Dios de mis largas quantas, y tendré bien que hazer en esto, porque el tiempo es corto, y larga la eternidad: Quedé confuso de oír aquellas palabras, pareciendome, como fue assi, que le quedauan pocos dias de vida, por dezirlo con palabras, que parecia lo afirmauan por cierto, y fue como lo dixo, porque dentro de vn mes murió. Con esto me despedi deste S. Religioso, y prosiguiendo el su viaje, se vio con el Prouincial a donde renunció el Priorato, con lagrimas y ruegos, porque el Prouincial no queria admitirsela: Fue por Conuentual al Conuento de Santiago Cupandaro, y como quie yua a morir se aperciuió de nueuo, con nuevos ejercicios de penitencia, y oracion, que son las antorchas firmes con que nauega, el compuesto del hombre, por el mar deste mundo, al puerto de la Bienauenturança.

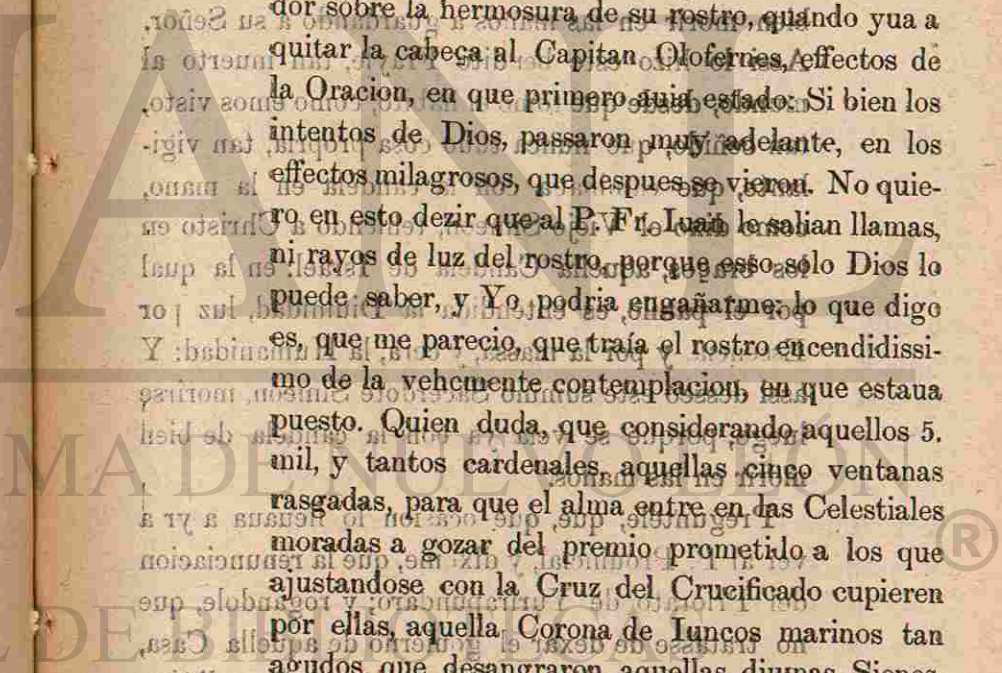
Y antes de passar aqui, quiero referir en breues razones lo que le succedio, en el Conuento de Xacona siendo Prior. Yua este sieruo de Dios algunas vezes a predicar a la villa de Xacona, que está media legua de allí, y yendo vn dia de Pascua de Espiritusanto a predicarles, llegando a la puente, se le puso delante vna muger muy gallarda, vestida en habito de India, y le dixo en Lengua Tarasca, que a donde yua: el S. le respondió, que a predicar a los Españoles de la villa. Dixole entonces que seria mejor voluerse y no cansarse, porque eran sus sermones de poco prouecho, por ser la tierra dura, y de poco jugo: dijo entonces el P. Fr. Iuan. Yo hago mi officio, haziendo lo que Dios me manda, quanto y mas, que la semilla del Euangelio

que es la Palabra de Dios, (en la Parábola del sembrador, no se perdió toda: A estas razones, replicó el demonio otras sinrazones hereticas, y sophisticas, das quales asombraron de manera a este Predicador Evangelico, que comenzó a hacerse Cruces y a invocár el nombre de IESVS, quando oyendolo el Demonio, desapareció luego, dexando los rastros infernales, que siempre dexa este Luzbel, embidioso de la salud, y medra de las almas redemidas con la sangre de Christo. Prosiguió su viaje el S. Fray Juan de Montaluo, y auiendo vuelto al Conuento, mandó poner vna Cruz, donde se le apareció el Demonio, el qual lugar me han enseñado, y es muy sabido en toda aquella tierra, aun sus grandes limosnas tambien.

Volviendo pues la hystoria: digo, que vn dia le dio vn pequeño accidente de calentura, y conociendo, que la muerte llamaua ya a la puerta, se fue a la celda del Prior, que era el P. Fr. Diego Lobo, y le pidió se le diesén a priessa los Sacramentos de la Iglesia, porque ya se auia confessado generalmente, y todos los dias se reconciliaua: recibio el Viatico con grandes lagrimas, profunda humildad y deuocion, y administrandole el Sacramento de la Extremauncion, declaró, que moria virgen: cosa que siempre lo entendió assi la Orden, por ser castissimo, no solo en su vida, pero en sus palabras: Nunca visitó a muger, ni se puso a platicar con ninguna, de proposito. Estando muy cercano a la muerte, llegó vn hombre a la portería a preguntar por el Padre Fray Juan de Montaluo, y subiendo por la escalera don vn Religioso moço, que yua con



Yo la voz, levantó el S. Fr. Juan los llorosos ojos, y viendonos guardó en la manga de Presto, el S. Crucifixo, y enxugandose las lagrimas con la manga del habito, con harta pena, de que lo viessemos visto: de lo qual quedé Yo, no solo consolado, sino muy edificado, porque demas de auerme dicho, que caminaua siempre de aquella manera, vi su rostro tan encendido con ser muy de mañana, y tan hermoso, que verdaderamente parece que le salia fuego de el, como se vio en Moyses, quando baxó del monto de communicar con Dios, que le salian rayos de luz del diuino consorcio, y comunicacion, y a la S. Iudic le puso vn nueuo resplandor sobre la hermosura de su rostro, quando yua a quitar la cabeza al Capitan Olofernes, efectos de la Oracion, en que primero auia estado: Si bien los intentos de Dios, passaron muy adelante, en los efectos milagrosos, que despues se vieron. No quiero en esto dezir que al P. Fr. Juan le salian llamas, ni rayos de luz del rostro, porque esto solo Dios lo puede saber, y Yo, podria engañarme lo que digo es, que me pareció, que traía el rostro encendidissimo de la vehemente contemplacion, en que estaua puesto. Quien duda, que considerando aquellos 5. mil, y tantos cardenales, aquellas cinco ventanas rasgadas, para que el alma entre en las Celestiales moradas a gozar del premio prometido a los que ajustandose con la Cruz del Crucificado cupieren por ellas aquella Corona de Iuncos marinos tan agudos, que desangraron aquellas diuinas Sienes, se engolfaria en este Oceano de Mysterios, arrojandose en este gran Mar, este pasajero naegante,



hartandose el alma sedienta, como de sieruo herido, que a passos largos se alcança a las fuentes claras, y crystalinas: como dezia David, y como los que se engolfan en estas dulces aguas, se dexa yr tras la corriente de sus sabores soberanos: por esso no voluio tan presto el P. Fr. Iuan, aunque le hablamos, y quando le vi con el Christo en las manos caminando, me acordé de lo que manda Christo a sus Ministros: y es, que esten siempre apercebidos, a guisa de caminantes, faldas en cinta, pies descalços, y candelas encendidas, en las manos, como quien está espirando porque el buen ministro, demas, de que deue estar siempre con la candela de bien morir en las manos a guardando a su Señor. Assi lo hizo este bendito Frayle, tan muerto al mundo, desde que tomó el habito, como emos visto, tan ceñido, que nunca tuuo cosa propria, tan vigilante, que caminava con la candela en la mano, como dixo el Viejo Simeon, teniendo a Christo en los brazos, aquella Candela de Israel: en la qual por el pauilo, es entendida la Diuinidad, luz por Essencia, y por la massa, y cera, la Humanidad: Y assi desseó este summo Sacerdote Simeon, morirse luego, porque se veía ya con la candela de bien morir en las manos.

Preguntéle, que, que ocasion lo lleuaua a yr a ver al P. Prouincial, y díxome, que la renunciacion del Priorato de Yurirapundaro; y rogandole, que no tratasse de dexar el gouierno de aquella Casa, porque me parecia conuenia assi, me respondió estas palabras. Padre a mi me quedan pocos dias de vida, y querria hallarme desembaraçado, para dar

el: dixo el Padre Fray Iuan, en voz alta, digan a fulano qué entre, nombrandolo por su nombre: siendo imposible, que el supiesse que venia la tal persona, y assi se tuuo por caso milagroso. Llegó la vltima hora de caminar como rio, al mar de la muerte, abraçado con aquel Arbol de la vida Christo, espiró sin vascas, ni visajes, antes le quedó el rostro, sicut in die iuuentutis, como si fuera moço, murio in senectute bona. Año de mil seiscientos y siete: está enterrado en el Conuento de nuestro Padre san Augustin de Santiago Cupandaro.



COMIENZA LA VIDA

DEL P. FR. FRANCISCO LOPEZ PORTUGUES, Y RELIGIOSO DE LA ORDEN

—DE N. P. SAN AUGUSTIN.—

CAPITULO, VI.

Fue el P. Fray Francisco Lopez, Portugues de Nacion, y siendo ya hombre adulto, tomó el habito de N. P. S. Augustin en el Conuento de Mexico, fue su Maestro de Nouicios, a lo que he podido colegir el P. Fray Gregorio de S. Maria, gran Maestro en espiritu y sanctidad, Natural de Burgos y hijo de aquella Casa y Santuario, y assi como hombre tan espiritual, sacó hijos muy parecidos a sí, en la virtud, y Religion, como se vió en el Venerable P. Fr. Francisco Lopez, tan dado a la Oracion, y al espiritu, que mas parecia hombre del Cielo, que Ciudadano de la tierra. Despues de

hartandose el alma sedienta, como de sieruo herido, que a passos largos se alcança a las fuentes claras, y crystalinas: como dezia David, y como los que se engolfan en estas dulces aguas, se dexa yr tras la corriente de sus sabores soberanos: por esso no voluio tan presto el P. Fr. Iuan, aunque le hablamos, y quando le vi con el Christo en las manos caminando, me acordé de lo que manda Christo a sus Ministros: y es, que esten siempre apercebidos, a guisa de caminantes, faldas en cinta, pies descalços, y candelas encendidas, en las manos, como quien está espirando porque el buen ministro, demas, de que deue estar siempre con la candela de bien morir en las manos a guardando a su Señor. Assi lo hizo este bendito Frayle, tan muerto al mundo, desde que tomó el habito, como emos visto, tan ceñido, que nunca tuuo cosa propria, tan vigilante, que caminava con la candela en la mano, como dixo el Viejo Simeon, teniendo a Christo en los brazos, aquella Candela de Israel: en la qual por el pauilo, es entendida la Diuinidad, luz por Essencia, y por la massa, y cera, la Humanidad: Y assi desseó este summo Sacerdote Simeon, morirse luego, porque se veía ya con la candela de bien morir en las manos.

Preguntéle, que, que ocasion lo lleuaua a yr a ver al P. Prouincial, y díxome, que la renunciacion del Priorato de Yurirapundaro; y rogandole, que no tratasse de dexar el gouierno de aquella Casa, porque me parecia conuenia assi, me respondió estas palabras. Padre a mi me quedan pocos dias de vida, y querria hallarme desembaraçado, para dar

el: dixo el Padre Fray Iuan, en voz alta, digan a fulano qué entre, nombrandolo por su nombre: siendo imposible, que el supiesse que venia la tal persona, y assi se tuuo por caso milagroso. Llegó la vltima hora de caminar como rio, al mar de la muerte, abraçado con aquel Arbol de la vida Christo, espiró sin vascas, ni visajes, antes le quedó el rostro, sicut in die iuuentutis, como si fuera moço, murio in senectute bona. Año de mil seiscientos y siete: está enterrado en el Conuento de nuestro Padre san Augustin de Santiago Cupandaro.



COMIENZA LA VIDA

DEL P. FR. FRANCISCO LOPEZ PORTUGUES, Y RELIGIOSO DE LA ORDEN

—DE N. P. SAN AUGUSTIN.—

CAPITULO, VI.

Fue el P. Fray Francisco Lopez, Portugues de Nacion, y siendo ya hombre adulto, tomó el habito de N. P. S. Augustin en el Conuento de Mexico, fue su Maestro de Nouicios, a lo que he podido colegir el P. Fray Gregorio de S. Maria, gran Maestro en espiritu y sanctidad, Natural de Burgos y hijo de aquella Casa y Santuario, y assi como hombre tan espiritual, sacó hijos muy parecidos a sí, en la virtud, y Religion, como se vió en el Venerable P. Fr. Francisco Lopez, tan dado a la Oracion, y al espiritu, que mas parecia hombre del Cielo, que Ciudadano de la tierra. Despues de

hecha Profesión viuió algunos años en la Casa de Mexico, ensayandose en las armas del espíritu, en que salió muy diestro, y consumado Maestro. Y auiendo visto el Prouincial, que era aquella gran Lumbrera de la Orden, el P. M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, la gran Religion, y virtud del P. Fr. Francisco Lopez, le embió por Maestro de Nouicios del Conuento de Valladolid, a donde lo fue algunos años, y en la Casa de Guadalajara tambien. Y como por humilde que sea la luz, no puede estar escondida debaxo del celemin, sin que se manifiesten sus rayos, como dize la Escriptura, a pocos lances salieron los desta Candela a los Claustros y a las plaças, començandose a diuulgar en todas partes la Religion, Virtud, y sanctidad deste sieruo de Dios.

Era cuydadosissimo en criar los Nouicios, en gran recogimiento, humildad, y temor de Dios, y para que se les imprimiese mejor esta doctrina, la procuró enseñar siempre con demostracion, poniendose a si por exemplo, como doctrina viua de lo que enseñaua, haziendo el, primero todos los actos de humildad, y las demas Virtudes Morales: Doctrina tan enseñada en S. Pablo, que como aduirtio vn docto, declarando aquellas palabras del mismo

Andrad. trat.
39. 2. p. quad.

Apostol. *Nec facio animam meam praetiotiorem, quam me dummodo consumem cursum meum, & ministerium Verbi, quod accepi a Domino*, dize que los llamados por Dios a algun Ministerio, en cierto modo dexan de ser la persona que era, y son aquel ministerio viuo: por lo qual S. Pablo dexó su nombre, que era Saulo, y se llamó Paulo, que segun

S. Aug. diu:
Pau.

N. P. S. Augustin significa el minimo de los Apso- toles: de manera, que dexó el nombre de su perso- na, y tomó el de su officio, como quien auia de ha- zer tan al viuo las partes del que tenía a su cargo. Pues gouernandose por el exemplo del Apostol, el P. Fr. Francisco Lopez, exercitaua tan al viuo, y con tales, y tan viuas demostraciones, el officio de Maestro de Nouicios, a que era llamado, que no enseñaua cosa a los hermanos Nouicios, que no la exercitase en si primero: era penitente ayunador, humilde, y contemplatiuo. Nunca consintio, que Nouicio le entrasse a barrer la celda, ni a servirle en ella, el la barria, y componia dos freçadas po- bres sobre las duras tablas en que dormia: el era el que primero echaua mano de la escoba para barrer los Dormitorios, y el que primero echaua mano de los platos, sartenes y ollas, en la Cozina, para fre- gallas, del açadon en la huerta, y en las obras del Conuento, de la pesada piedra, de la cal, y el cubo de agua: todo esto hazia este bendito Frayle, con semblante tan apacible, con rostro tan alegre, como lo estaua el alma, pues estaua contemplando en Dios, como en centro suyo. Los mismos passos lle- uó en el Conuento de Guadalajara, a donde fue Maestro de Nouicios algunos años, y destes dos Nouiciados, sacó muy aprouechados discipulos, Religiosos muy obseruantes, de quienes despues la Religion hizo gran caso para officios graues, y ca- sos de importancia.

Con estos exercicios, y sanctas ocupaciones, llegó el P. Fr. Francisco Lopez a vn grado muy superior, a vna perfeccion grande, porque auiendo

andado a braço partido con Demonio, Mundo, y Carne, en las batallas de espíritu, vino a sujetar las passiones de la carne, venciendo a si mismo, (porque el hombre es casado consigo mismo, a donde la carne, es la Eva, la razon es el Adán,) que se reduxo a un estado de tanta simplicidad, que no tenía malicia humana, ni se podia persuadir, a que nadie ofendiese a Dios: y aunque oyese algunas palabras disonantes, y menos compuestas en estas materias, las reía, y no las juzgava, porque no haciendo juyzio dellas, no entendia mas, que el sonido sin atender a la malicia de la hystoria, o quento: y esto nascia de la interior bondad del alma, que siendo ella casta, lo á de ser el cuerpo, y las palabras tambien. Por esso como aduirio N. P. S. Augustin, mandó Dios a Noe, que breasse bien, con betumen el Arca por de dentro, y por de fuera: *Vetumine linies intrinsecus, & extrinsecus*, sobre las quales palabras dize el diuino Augustino estas. No te quiere el Architecto de la Iglesia Christo, como los Hypocritas luzidos, y hermosos por de fuera, sanctos fingidos, y dissimulados, porque en lo interior son sepulcros de cuerpos corruptos, que en leuando la lossa de Iazpe, inficiona el mal olor, el ayre subtil: Lo que quiere es, que seas sancto, y casto en el alma, y en el cnerpo, en lo interior y en lo exterior, que esto es estar el Arca embreada y embetunada por de dentro, y por de fuera: de lo qual viene, que las palabras son siempre nuncios del coraçon, qual el fuere lo seran ellas. Por esso declarando la Glossa Interlineal aquellas palabras de Christo: *Non quod intra per os coin verba mali-*

S. Aug. sup.
Gen, cap. 6.

Glossa Yn-
terlineal,

tiam exprimentia, las palabras exprimen, y declaran la bondad, ó malicia del coraçon; si es limpio, seran limpias, si carnal, y deshonesto, carnales, y desonestas. Es el coraçon humano del hombre, como el mineral de la agua oculta, que cual es en su primer nacimiento, tal se comunica y obra, en la exterior superficie de la tierra, si salada, salada, si dulce, dulce: Assi son pues las palabras y acciones exteriores, originadas de lo interior del coraçon humano, y tales eran las palabras, y acciones del P. Fr. Francisco Lopez, en fin como nacidas de vn coraçon limpio, y sincero, casto, y sancto.

CAPITVLO, VII.

EN QUE SE PROSIGVE LA MATERIA DEL PAS-
SADO, Y SE CUENTAN OTRAS MUCHAS EXCELEN-
CIAS DESTE GRAN VARON.

Aunque era el P. Fr. Francisco Lopez tan recogido, tan dado a la Oracion, y a la Contemplacion, como veremos adelante, los pocos ratos desocupados, era de vna conuersacion llanissima, y muy apacible: y tanto, que quien no lo conociera, le juzgára por menos espiritual, de lo que a la verdad era, porque nunca se mostraua demasiadamente escrupuloso, ni huraño: en los ratos de recreacion, que permite la Orden a sus tiempos, para dar vado, y aluiar la gran carga de la Orden, y de vn eterno Choro, (que por esso vn mismo Vocablo en el Griego significan el Choro, y el Yugo.) Lo que quiero dezir, es que no era este gran Frayle de los que

dizen, casa como no te caes acuestas destos de cuellos torcidos, que ponen todo su cuydado en traer las vestiduras Talares, sembradas con espinas, y abrojos, como Fariseos, y los coraçones muertos, sepultados en espessas tinieblas. Huyendo desto vsaua vna llaneza sancta, vna conuersacion no enfadosa, sin ser juez en el hablar, como otros, Fiscal fingido, y dissimulado en el oír con oydo de raposa. Y assi lo que siempre predicaua, y persuadia en sus platicas a los Nouicios, que criaua, era la simplicidad sancta, la llaneza Religiosa, el trato sencillo, y no fingido, como los Hypocritas, que ateniendose a los fueros humanos, tratan, y dizen las cosas debaxo de pretextos doblados, y de buenos coleres: partos legitimos de vnos coraçones anchurosos, a donde caben tantas, y tan grandes diferencias de cosas, como nos quenta el Apostol, del coraçon soberuio, y leuantado.

Era tan escrupuloso este bendito Frayle en la criança destos hijos espirituales, que todas sus faltas, descuydos, y negligencias las castigaua en sí mismo, como culpas proprias suyas, quiza porque corrian por su quenta. Que por esso haze Dios cargo a Habraham de la risa de Sara su muger, quando le prometio Dios vn hijo, por parecerle demasiada vejez la suya, para tener hijos en edad tan decrepita, y con auerse reydo Habraham tambien, no se haze mencion, sino de la primera risa, para dar a entender, que qualquiera descuydo corre tan por quenta de la cabeça, que a ella se le á de pedir, no solo de las palabras, y acciones, sino de la misma risa, quando fuere fuera de tiempo. Estos menudas

Gene. 18.

escrupulos corren de las puertas a dentro de la casa de Dios, a donde, como los justos estan hechos, por ser de aguda vista, a diuisar los mas delgados atomos, y a limpiar la conciencia cada ora, y cada rato, con el escardillo, o escaba, que dezia David: por tanto como padres, y cabeças espirituales de los hijos que crian para Dios, en la Academia, y Escuelas de la Virtud, juzgan por tan proprias, las acciones, y pequeñas negligencias, que las castigan en sí, como si ellos mismos las vueran cometido: Y assi el P. Fr. Francisco Lopez hazia cada semana vna disciplina particular, y muy rigurosa, por los descuydos de sus Nouicios. Pues con estos pasos y vida exemplarissima exercio su officio, tan cuydadosa, y cabalmente, que como emos dicho, les hijos que crió, fueron despues grandes luzes de la Religion.

CAPITULO, VIII.

DE COMO EL BENDITO PADRE FRAY FRANCISCO LOPEZ, NUNCA QUISO TENER OFFICIO DE SUPERIOR EN LA RELIGION, NI SER CONFESSOR DE ESPAÑOLES.

Auiendo seruido muchos años a la Orden, en officio de Maestro de Nouicios, con la aprobacion que emos visto: trato de retirarse este sancto Varon, y darse todo a la vida del espiritu, pero antes de ver sus arrobos, será bien aduertir primero algunas acciones de humildad, que este S. Religioso hizo.

dizen, casa como no te caes acuestas destos de cuellos torcidos, que ponen todo su cuydado en traer las vestiduras Talares, sembradas con espinas, y abrojos, como Fariseos, y los coraçones muertos, sepultados en espessas tinieblas. Huyendo desto vsaua vna llaneza sancta, vna conuersacion no enfadosa, sin ser juez en el hablar, como otros, Fiscal fingido, y dissimulado en el oír con oydo de raposa. Y assi lo que siempre predicaua, y persuadia en sus platicas a los Nouicios, que criaua, era la simplicidad sancta, la llaneza Religiosa, el trato sencillo, y no fingido, como los Hypocritas, que ateniendose a los fueros humanos, tratan, y dizen las cosas debaxo de pretextos doblados, y de buenos coleres: partos legitimos de vnos coraçones anchurosos, a donde caben tantas, y tan grandes diferencias de cosas, como nos quenta el Apostol, del coraçon soberuio, y leuantado.

Era tan escrupuloso este bendito Frayle en la criança destos hijos espirituales, que todas sus faltas, descuydos, y negligencias las castigaua en sí mismo, como culpas proprias suyas, quiza porque corrian por su quenta. Que por esso haze Dios cargo a Habraham de la risa de Sara su muger, quando le prometio Dios vn hijo, por parecerle demasiada vejez la suya, para tener hijos en edad tan decrepita, y con auerse reydo Habraham tambien, no se haze mencion, sino de la primera risa, para dar a entender, que qualquiera descuydo corre tan por quenta de la cabeça, que a ella se le á de pedir, no solo de las palabras, y acciones, sino de la misma risa, quando fuere fuera de tiempo. Estos menudas

Gene. 18.

escrupulos corren de las puertas a dentro de la casa de Dios, a donde, como los justos estan hechos, por ser de aguda vista, a diuisar los mas delgados atomos, y a limpiar la conciencia cada ora, y cada rato, con el escardillo, o escaba, que dezia David: por tanto como padres, y cabeças espirituales de los hijos que crian para Dios, en la Academia, y Escuelas de la Virtud, juzgan por tan proprias, las acciones, y pequeñas negligencias, que las castigan en sí, como si ellos mismos las vueran cometido: Y assi el P. Fr. Francisco Lopez hazia cada semana vna disciplina particular, y muy rigurosa, por los descuydos de sus Nouicios. Pues con estos pasos y vida exemplarissima exercio su officio, tan cuydadosa, y cabalmente, que como emos dicho, les hijos que crió, fueron despues grandes luzes de la Religion.

CAPITULO, VIII.

DE COMO EL BENDITO PADRE FRAY FRANCISCO LOPEZ, NUNCA QUISO TENER OFFICIO DE SUPERIOR EN LA RELIGION, NI SER CONFESSOR DE ESPAÑOLES.

Auiendo seruido muchos años a la Orden, en officio de Maestro de Nouicios, con la aprobacion que emos visto: trato de retirarse este sancto Varon, y darse todo a la vida del espiritu, pero antes de ver sus arrobos, será bien aduertir primero algunas acciones de humildad, que este S. Religioso hizo.

La primera, fue no querer jamas ser Superior, ni Confessor de Españoles, por los escrúpulos grandes que tenía de exercitar este Sacramento, hallandose indigno, é insuficiente en su estimacion, para poder ser Iuez de culpas ajenas.

Y no solo no quiso ser Superior, pero ni aun Vicario de ningun Conuento por vna ora, y era esto de manera, que quando yua a alguna parte por Conuentual: lo primero que sacaua, de condicion con el Prior, era que ni por media ora le auia de dexar por Vicario del Conuento, quando se fuesse fuera, por que dezia con vna sancta, y profunda humildad, que no tenía letras, suficiencia, ni gouierno, para poder ser mayor, aunque fuesse por aquel breue rato, cosa en que se deue mucho reparar.

La primera cabeza que vno en el mundo, fue la de nuestro primer Padre Adam, y como tal conuino que tuuiesse, y tuuo Ciencia de todas las cosas naturales y sobre naturales, con mayor perfeccion, que todos los hombres mortales. Esto se entiende, en quanto la amplitud de la ciencia, y la prestancia de la Sabiduria, y en la firmeza de la ciencia: la qual no se puede perder, ni variar en el estado de Innocencia, que entendiendo la Sabiduria, como vno de los Siete Dones del Espiritusanto: tanta sabiduria tiene vn hombre, quanto tiene de charidad, y de gracia gratum facientis. Y assi como la Virgen nuestra Señora, y los Apostoles tuvieron mas gracia, assi tuuieron tambien mayor Sabiduria, que Adam, y lo mismo es en los Mysterios de la Fé, y de las cosas diuinas: Despuesde la venida del

Magr. sen I 2.
dist. 23 s. Tho
p. q. 94.

Bonaute, sup.
l. 2. sent. a. 2.
quaest. I Nng.
de S. Vocto. I
de Sacram. p.
2. c. 12.

Tost. sup. Li.
3. Regu. q. 7.

Thom. pp. s.
q. 94 art. 2.

Zachar. ca. 6.

Pat. Gaspar
sanchez.

Espiritusanto, fueron mas subtiles, y distinctamente conocidas de los Apostoles, y en algunos Doctores de la Iglesia, por estudio, y diligencia, que no en Adam: (y aun en Salomon, la ciencia de las Cosas Morales, y Ciuiles, la Prudencia politica, y ciencia de gouernar, fue mas excelente en Salomon, que en Adam.) Y assi como hombre tan sabio, luego le puso Dios en el Parayso, como cabeza, y gouernador, puso nombre a todos los animales: por lo qual dize el Doctor Angelico. Que primeramente son todas las cosas instituydas de Dios, no solo para que tuuiessem ser, y subsistencia en si mismas, sino para que fuessem tambien principio de otras: El hombre puede ser principio de otro, no solo por generacion, sino tambien por instruccion, y gouierno. Y assi como el primer hombre auia de ser cabeza, y gouernador de otros, no solo fue instituydo en vn estado perfecto, quanto al cuerpo, pero tambien lo fue, quanto el alma, para que pudiesse perfectamente enseñar, y gouernar a otros, porque el que no tiene ciencia, y sabiduria para conocer y discernir, de ninguna manera podrá gouernar, sino es a ciegas, y a tienta paredes. Por esso la piedra que vio Zacharias, tenía siete ojos, por la qual es entendido Christo nuestro Redemptor, y consiguientemente qualquier Prelado: *Ecce lapis quem dedí coram IESV, & super lapidem unum septem oculi sunt*, que si bien, como algunos lo entienden, quiere dezir, que los Prelados tienen siete ojos sobre si, porque siempre son registradas sus acciones, por los ojos de los subditos. Pero vn autor graue lo entiende de la misma piedra: quiere

dezir, que el que á de ser Prelado, no solo á de ser piedra, sobre quien á de cargar todo el peso del edificio, sino que essa misma piedra, esse mismo Prelado á de tener siete ojos: esto es que á de ser de aguda vista, lleno de ciencia, y de luz, no solo para ver, sino para enseñar, y discernir: que no en balde vio el Propheta la Vara del Gouierno, con dos ojos encima, Symbolo de la luz, y de la ciencia, que no teniendolos ya fuera vara ciega, y desatentada, que por esso dize bien el refran, que nos libre Dios de Vara, o palo de ciego, pues cuando descarrega, no solo es para amedrentar, sino para lastimar, y matar.

Pues como nuestro bendito P. Fray Francisco Lopez, era tan humilde de suyo, (si bien no auia, estudiado mas que gramatica) huía de mandar como del fuego, rehusaua los officios de la Orden con tan grandes escrupulos, que nunca quiso quedar por mayor en los Conuentos, pareciéndole, que no tenía ciencia, ni letras para lo que se pudiera ofrecer.

Y para que se confirme mas la gran humildad deste sieruo de Dios, contaré lo que le succedió en cierta ocasion. Y fue que siendo Prouincial destas Prouincias, antes que se diuidiessen, el Ilustrissimo señor D. Fr. Pedro de Agurto, Varon de grande sanctidad, y letras, en el Capitulo intermedio, que tuuo, eligieron por Prior de Guango al P. Fray Francisco Lopez, que en aquella ocasion era Conuentual del Conuento de Valladolid. Oida la nueua se inquietó de manera, que no lo podian consolar los Religiosos del Conuento, todo se le yua

en llorar sin querer comer, salia a los claustros, yua a todas las celdas de los Religiosos, a buscar algun consuelo, y les dezia. Padres míos pidan a Dios que me saque desta afficcion y congoxa en que estoy puesto: Yo cura de almas, sin poder gobernar la mia? Yo Prelado de otros, siendo tan mal Frayle, y mal subdito? Yo pastor de ouejas, siendo yo tan descarreado, y perdido: y en esto yua, y venia, con tan gran copia de lagrimas, y tantos suspiros y solloços, como si llorára vna gran perdida. Y queriendole consolar los Religiosos, persuadiendole juntamente que obedeciese los Prelados, y que aquello deuia conuenir a Dios para su seruicio: respondia, que no deuian de estar bien informados de su insuficencia, poca Fraylia, y ser vn Idiota, y me á certificado vn Religioso anciano, que se halló presente, que daua voces, diziendo: soy vn Idiota, soy vn ignorante, como tengo de cuydar de Religiosos, y pueblos, no siendo para gobernar gallinas. (Buen exemplo para ignorantes, que suelen arrojar ciegamente a lo para que no son, poniendo sobre los ombros tan inmensas cargas, que arrollando con ellas por la poca luz, todo se viene al suelo, con harto detrimento de las Republicas engañadas, y poco medradas; dexemoslo aqui, porque lo que es hystoria no parezca sermon.) Anduuo pues este sancto Varon algunos dias con estas conxogas, despues de auer doblado los ayunos, y las disciplinas, se determinó de yr en busca de vn Religioso muy espiritual, y penitente, llamado Fr. Francisco de Acosta, de quien atras queda hecha larga mención: el qual viuia en aquella ocasion en

el Conuento de Charo, y auendolo comunicado su desconsuelo, le procuró consolar el P. Acosta, diendole, que no se aflgiesse, que el escriuira luego al Prouincial, para que le admitiesse la renunciacion, como despues se vino a hazer assi: con que quedo el P. Fr. Francisco quieto, y sossegado, nosotros desengañados, y bien enseñados con el exemplo deste gran Varon, de quan peligrosas, y pesadas son las cargas de los officios. Que bien dixo S. Bernardo, que siendo, como es la vida del hombre vna tentacion continua sobre la tierra, de quanto mayor peligro será encargarse vno de las tentaciones de todos los, de quien se encarga, siendo cabeza. Por esso se huían los hombres espirituales de poblados, y se entrauan en las cauernas de los montes: que como dize el mismo Bernardo, aun alli no faltarán vientos, quanto mas en lugares eminentes, y leuantados. Que diuinamente tocó este punto el diuino Crisostomo, tratando de la petition de la Madre de los Hijos del Zebedeo, y reprobando la de las sillas temporales: *Velle quidem esse super omnes vetuperabile est, substinere autem alterum nimis est gloriosum*, muy para vituperar es la ambicion, que no contentandose de salir del coraçon a la boca, quiere poner los pies sobre las cabeças de los demas. Sabeys qual es cosa gloriosa, (dize S. Chrysostomo,) el sujetarse de voluntad a otro: como lo vemos en el P. Fr. Francisco Lopez, tan humilde de coraçon, que se tenía por el minimo entre sus hermanos, por el que menos sabia, por el mayor Idiota, y pesando esta poca estimacion en en el peso del desengaño, queriendo estar sujeto a otros, y que ninguno lo estuiesse a el.

CAPITULO, IX.

COMO EL P. FRAY FRANCISCO LOPEZ, TUUO DON DE LAGRIMAS, Y DE SU GRAN CHARIDAD.

Tuuo el P. Fr. Francisco Lopez vn coraçon tan tierno, y compasiuo, que siempre andaua llorando los trabajos del proximo, teniendolos por tan propios, como los suyos mismos: y assi la compassion que tenía de ver a los pobres menesterosos, tenía de mayor ternura, por yr cozida en lagrimas amorosas al fuego manso de la charidad, con cuyo exercicio llegó a vn dulce grado, de tener don de ellas, ya derramandolas por los peccados del pueblo, ya por los suyos, ya por verse ausente de Dios, a quien amaua como a Padre, y Esposo de su alma: y eran tantas las que derramaua en el Choro, que bañando su rostro, y barba, como el balsamo, la cabeça, y barba de Araon, llegauan a bañar el suelo, donde estaua orando, dexando rastro de si aquel precioso Licor. Era su coraçon como la Alquitara puesta al fuego, la qual destila luego el agua olorosa, que despiden de si las tiernas y olorosas flores, porque como el coraçon del justo medite siempre en Dios en el Esposo de su alma, de quien se vé ausente: Enciendense los desseos en aquel fuego amoroso, y sale el agua de aquella piadosa gruta, por la alquitara de los ojos. Assi lo hazia David, quando dezia, abrassandoseme está el coraçon dentro del pecho, y mis amorosos pensamientos leuantan grandes llamaradas: y luego se siguió de aí, que mis ojos fueron dos fuentes de lagrimas, y esos lagrimas fue-

ron el pan de mi sustento, mientras se me dize donde está tu Dios? con llorar las descansaua David, y descansan todos los sanctos, que las llaran mientras se ven ausentes de su Dios. Por esso llama el gran Augustino a las lagrimas, almohadas del coracon affligido: de aqui es tambien, que como los justos hallan descanso en llorar, lloran siempre como niños tiernos ausentes de su Padre Dios, hasta que se vén abraçados con el en sumo Bien, por quien las derraman. Pregunta el S. Rey David a su alma: *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me?* alma mia, porque estas triste? y responde por el alma, mi P. S. Augustin vnas palabras dignas de su abrasado pecho, en amor de su Dios, que por ser largas en latin, las pondré en romance. Porque te inquieto me preguntas? (dize Augustino) porventura he llegado a gozar aquella dulçura, y suauidad de Dios? porventura bebo ya de aquella Fuente que quita la sed, y quita el apetito? no quieres que te inquiete estando en este valle de lagrimas, ausente de la Casa de Dios? quien me á de quitar la sed, sino me la quita aquella Fuente de agua viua? quien me á de quitar la hambre, y hartarme, sino es aquel Pan de Angeles, sustento de los Bienaventurados, como quien dize. Estas ausencias de Dios me hazen viuir inquieto: estos destierros y peregrinaciones me hazen beber lagrimas por pan, porque sino llorára, no descánzara: y assi lo hazia el P. Fr. Francisco Lopez, por tener oír de aquellas.

Psal. 41.
T. August.
sup. Psal. 41.

De aqui le vino a este bendito Frayle, el men-
preciar todo lo visible, por lo inuisible, poniendo
debaxo de los pies, la vanidad de las cosas, las

quales como accidentes, no tienen ser, ni subsistencia: porque solo Dios tiene ser solido, y macizo, y por este summo Bien dexaron todos los de la tierra los hombres espirituales: Assi lo auia Prophetizado
Esa. ca. 40. Esaiás, en el cap. 40. diziendo. Todos los que teneis sed venid a beber de las aguas viuas, que la quitan de veras: los que teneis oro, venid y comprad, sin plata ni oro pues como emos de comprar, sino tenemos oro, ni plata? porque el mismo no tener, es plata que corre, en la Casa de Dios, el deshazerse de todo, los hombres espirituales; el renunciarlo todo, esse es el verdadero oro, y la verdadera riqueza: y a esse no tener, y a essa pobreza voluntaria ofrece Dios todos los bienes, y riquezas de la Gloria. Fue tan pobre el Padre Fray Francisco Lopez, que su mayor riqueza, fue no tener ninguna en este mundo: y tanto, que lo que tenía a su vso, no valia 20. reales, y porque hagamos almoneda de lo que dexó, quando murio lo pondré aqui.

Primeramente, vn chiquibite viejo, que Yo le vi muchas vezes, que es a manera de arca, algo mas alto: en el qual tenía vna pobre tunica de xerga, vnas medias calças, y paños menores, algunos cilicios de diferentes echuras, tan poco holgados, que la sangre de que estauan matizados, daua testimonio del continuo exercicio deste verdadero penitente, la disciplina, y el Rosario eran sus compañeros, en las estaciones continuas, del Choro, y la celda: estas eran sus riquezas, sus depositos, y sus alajas.

CAPITULO X.

DE LOS ARROBOS DEL P. FRAY FRANCISCO LOPEZ, Y COMO LA MAYOR PARTE DEL DIA, Y DE LA NOCHE ESTABA EN EL CHORO EN ORACION MENTAL.

Llego el P. Fr. Francisco Lopez aun estado tan perfecto, a vna cumbre de tan gran alteza, que ya ni comunicaua con los hombres, ni menos paraua en las criaturas, sino que passando de corrida, por todo, caminaua a passo largo, de dia y de noche, tras su amado: como hazia la Esposa, y no paraua, hasta abraçarse con el Summo Bien por la Contemplacion, como en el centro de su alma. Hazia las noches dias, y de los dias noches: quiero dezir, que de dia, y de noche estaua siempre en el Choro, en oracion Mental, y aunque cansado, seguia el passo de la Comunidad, en quanto a Choro, y Refectorio, y dormia de noche, vnos breues ratos el cuerpo pesado: todo lo restante estaua de rodillas orando en el Choro con tan gran perseuerancia, y teson, que causaua admiracion, y espanto, por ser vn sujeto de tanta edad: pues quando Yo le vi en el Conuento de Santiago Cupandaro la vez primera, ya era hombre de casi 70. años, y vi en el esta virtud robusta, acompañada de vna sancta simplicidad, por auer llegado ya a la de los niños, que pide Christo, á los quales esta prometido el Reyno de los Cielos.

Y era de manera la vehemencia de la oracion, que como notaron los Religiosos, que con el viu e-

ron, parecia que estaua enclauado en la tierra, todo el tiempo que estaua de rodillas. Pero que mucho que lo estuuiese el cuerpo, quando el alma estaua fixa en Dios, a quien como objeto suyo, no perdia de vista, y assi se arrobaua, como hazia David quando dixo: *Exercitatus sum, & deficit spiritus meus*, porque en la dulçura del objeto, en quien se emplea el alma toda: desampara el cuerpo mortal, y volando con ligeras alas, como Paloma tierna, en hallando a su amado, se ceba toda en El; y si le fuera permitido, no voluiera jamas al cuerpo, antes, dixera lo que san Pedro en el Tabor. *Bonum est nos hic esse*: Pero como por razon del cuerpo, a quien informa, á de voluer a su antigua casa, mientras fuere viador, no le es permitido gozar de vna vez de las dulçuras, que estan guardadas para los Bienaventurados.

En confirmacion desto, me á dicho vn Religioso de mucho credito, que oy viue en esta Prouincia, que estando por Conuentual con el P. Fr. Francisco Lopez, en el Conuento de Sanctiago Cupandaro, quiso comunicar cierta causa con el y no hallandole en su celda, le halló en el Choro, como en el lugar de su habitacion. Llegóse a el, y aunque hizo ruydo, y le habló, no lo sintió, y leuantando mas la voz, le dixo, Padre Fr. Francisco, P. Fr. Francisco y no respondiendole, se llegó mas cerca, para certificar mas, de aquel arrobamiento, y vio que tenia los ojos abiertos, y que estaua el cuerpo como suspenso, yerto, y embelesado: estuuo parado vn rato, y viendo, que no acabaua, el alma de voluer de aquel dulce arrobamiento, le dió mayores voces en los oydos: a

todo lo qual estaua inmouil, como vn marmol. Finalmente a cabo de gran rato, voluio en si de aquel suaue arrobo, a donde arrebatada el alma en la contemplacion de su Dios, se auia remontado, sobre las alturas de esos Cielos; entregandose toda en aquel Summo Bien, como en fin, y descanso suyo: Y en estas ausencias auia quedado el cuerpo, y los sentidos como suspensos y muertos, sin sentir, ver, hablar, ni oír, hasta que voluio al cuerpo llena de riqueza dulçura, y gozos soberanos. Y auiendo visto, que le hablaua aquel Religioso, quedó como auergonçado y corrido, de que le vuisse visto, son efectos de la humildad bien fundada, mas amiga de descubrir sus faltas, que sus faouores.

Otro Religioso de authoridad, y credito, me á certificado, que hallandose en el mismo Conuento de Sanctiago Cupandaro, le halló arrobado en el Choro, segundo dia de Pasqua de Nauidad. Dize que tenia la boca abierta, los ojos abiertos, y puesto en Cruz, y llegandose cerca deste bendito P. le causó gran temor y assombro: estuuó media ora viendo aquel endiosado, y como no voluia del arrobo le dexó assi, y se fue a su celda, lloroso, y edificado, de auer visto por sus ojos, las marauillas, que deste gran sieruo de Dios se dezian.

Estos eran los exercicios deste Frayle S. estos los ratos, y tiempos bien ocupados del P. Fr. Francisco Lopez: en esta Academia cursaua dias, y noches, sin dar treguas a la Oracion y contemplacion, como aquellos abraçados Seraphines, que no cessauan de dezir, *Sanctus, Sanctus*, de dia, ni de noche: Y assi el P. Fr. Francisco, ni trataua, ni se acor-

daua de cosas desta vida, como si no viuiera en el mundo, porque andaua tan transportado en Dios, que todo lo que no era El, le era peregrino, y forastero.

Y aunque sea menudencia, tengo de contar lo que el mismo Fr. Francisco Lopez dixo a cierto Religioso en ocasion, que entrambos eran Conuentuales del Conuento de Cuyseo. Y fue, que auiendo de sembrar el Conuento, vn poco de Mayz, para el sustento de la Casa, le dixo el Prior, que fuesse a la sementera con los Indios, que lo auian de sembrar, porque los demas Religiosos, estauan en las visitas. Obedeció el S. Varon, y auiendo vuelto, le pregunto este Religioso: que como le auia ydo, y si se auia sembrado, y respondiòle con vna bondad, y simplicidad sancta, estas palabras. Ya queda sembrado, y espero en Dios, que nos á de dar Mayz, porque tras cada grano, que los Indios sembrauan, yua yo rezando vna Aue Maria: y assi fue, que se cogió aquel año mucho. He referido esto, para que se vea la gran sanctidad, humildad, y bondad, deste gran Religioso, pues por auerle encomendado la Obediencia aquella breue labor, no quiso estar ocioso en ella, sino rezando vna Aue Maria tras cada grano, porque se lograsse el trabajo con estas oraciones sanctas. Y assi correspondió la cosecha al trabajo, y deuocion, como a las de los hijos de Israel, la de los hazes, y gauillas del Trigo rubio, que el verdadero sembrar á de ser derramando primero el coraçon a los pies de Dios, con humildes, y deuotos ruegos.

Llegóse la ora dichosa de yr a recibir el premio de sus trabajos, y buenas obras, y auiendole dado

vna calentura lenta, que nunca se juzgó por accidente mortal: pidió luego al Prior los Sacramentos sanctos de la Iglesia, certificandole, que no escaparia de aquella enfermedad, dieronselos, y recibió el Viatico, con la humildad, y deuocion, que recibia siempre aquel sancto Sacramento del Altar, y de la Extremavncion, recibió con rostro alegre, como quien comenzaba ya a caminar a la casa del Señor, cosa que tanto auia deseado, y desde esta ora nunca se le cayeron de la boca los Psalmos Paenitentiales, hasta que espiró. Dando el cuerpo a la tierra, y el alma en las manos de quien la crió: murió lleno de dias, in senectute bona, de mas de, 70. años de edad, y está enterrado en el Conuento de N. P. S. Augustin de Cuyseo.

Y me a certificado vn Religioso, que se halló presente a su dichosa muerte, que quedó su cuerpo tan tratable, como si estuviera viuo, quedando todos los Religiosos tan consolados, como ciertos de la sanctidad deste gran Varon por ser al parecer contra toda Orden de naturaleza, que vn cuerpo muerto quede tan tratable, como si estuviera viuo.

Pero Dios N. S. que es admirable en sus sanctos, quiere echar estos fiadores en sus postrimerias, para mayor gloria suya, y certeza en sus promesas, de que no faltaran señales, y muestras, de quan preciosas son las muertes de los justos, en presencia del Señor. Promessa tan anticipada, que le aseguró a David, no temer tanto sus assombros, porque demas de auer dexado la muerte el aguijon en la Cruz, (fuerças con que antes acometia a los mayores Iayanes, y por valiente que fuesse tenía sus espelugos

y aun sola su memoria triste, era el Acibar amargo, la Myrrha, y el Veleño:) Ya en la ley de Gracia la dessean los buenos, y justos, y dicen con arrullo ronco, como otro S. Pablo: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Ya desseo verme desatado deste cuerpo de tierra, que agraua el alma, ya desseo comenzar a caminar hazia la Patria: ya desseo acabar este destierro, y salir desta casa de posadas, desta Babylonia, casa de confussion, a donde todo es vozzeria, y desconcierto. Assi se entretiene el Iusto, y hablando consigo mismo dize: Alegraos alma mia, que presto estaremos en los celestiales Camarines, en las Celestiales mansiones, a donde los assientos son eternos, adonde no aurá mas trabajos, lagrimas, ni noches porque el Cordero, Luz por Essencia, es el verdadero dia. Con estos consuelos, cogen los justos con alegres rostros los manojos de sus trabajos, fertiles, y de vn grano lleno, y vistoso: y assi en llegando el Agosto de la muerte, salen deste mundo alegres, porque como no tenian nada en el, yuan de corrida, para resuscitar el dia del Iuyzio. Por esto fue este bendito P. Fr. Francisco Lopez, tan alegre, y risueño a la sepultura, como quien tanto dessea ya ver a su Padre Dios.



COMIENZA LA VIDA

DEL P. Fr. PEDRO DE VERA, RELIGIOSO DE LA ORDEN DE NUESTRO
—PADRE SAN AGUSTIN.—

CAPITULO, XI.

Tomó el ha-
bito Fr. Pedro
de Vera, de 14
años y medio
de edad.

Fue el P. Fr. Pedro de Vera, natural de Beraton, lugar puesto entre la raya de Aragon, y de Castilla, fue hijo de muy Chritianos y Catholicos padres, su padre era Vizcayno, y su madre natural del dicho pueblo. Siendo de muy corta edad, pues no tenía mas de 14. años, y medio, tomó el habito de N. P. S. Agustin, en el Conuento de Agreda, Dioselo aquel gran Religioso Fr. Luys de Montoya, Reformador de Portugal, y natural de Belmonte, en la Mancha, o Marca de Aragon. Y para que se vea que gran Maestro de espíritu tuuo el P. Fr. Pedro de Vera, quiero dezir los discipulos que tuuo en Salamanca, a donde fue Maestro de nouicios muchos años, para mayor gloria de nuestra sagrada Religion. Su discipulo en espíritu, y Nouicio fue, el P. Fr. Agustin de Coruña, Obispo de Popayan, Varon sanctissimo, y Obispo de la Primitiua Iglesia. Tambien lo fue aquella Boca de oro Fr. Iuan Xuares, Principe de los Predicadores de aquel tiempo Confessor del Catholico Rey D. Iuan el III. y Obispo de Coymbra. Fue tambien Maestro de Nouicios de Fr. Iuan Muñatones, Predicadora, y Confessor de las Serenissimas Infantas, hijas de aquel Cesar, Maestro del Principe D. Karlos, a quien arrebató la muerte en edad florida: el qual Padre Muñatones vino a ser Obispo de Segorue, en el Reyno de Valencia. Fue tambien Maestro de No-

uicios de Fr. Fernando de Castro Verde, eminente hombre en letras, y pulpito, Predicador del Emperador Karlos V. y otros insignes Varones: entre los quales puede muy bien entrar el P. Fr. Pedro de Vera, como hombre insigne en sanctidad, y discipulo de tal Maestro. Pues como otro Eliseo heredó el espíritu de aquel gran Elias esto es de aquel gran Maestro en enseñar espíritu.

Mostró luego el metal su fineza, por la grande humildad, y recogimiento, que siempre tuuo: Virtud, en que entre otras muchas resplandeció grandemente el P. Fr. Pedro de Vera. Despues de Professo, le embió el Pronuncial, (que lo era aquel gran Varon Fr. Francisco Serrano, viuo Espejo de Prelados) embióle por Lector de Grammatica al Conuento de S. Cathelina de Vaday, que está junto a la Prouincia de Alaba, y muy cerca de Bilbao: aunque otros dizen, que solo fue Repetidor, y esto creo, que es lo mas cierto, si bien lo es, que quando faltaua el Lector, sustituía por el: Estuuó alli algunos años enseñando con vida, y exemplo, que son las condiciones, que á de tener el buen Maestro, para sacar discipulos temerosos de Dios. An de ser los Maestros, que enseñan, como los soldados de Gedeon, con lengua, y manos: Lengua para enseñar y manos para obrar lo enseñado. Assi lo hazia el P. Fr. Pedro de Vera, cuydoso en enseñar, y en obrar con su vida, y exemplo, lo enseñado: Pues es cierto, que desde que tomó el habito en la Religion, hasta que murio no voluio vn paso atras, nidexó de yr adelante, aprouechando cada dia mas en la virtnd, propiedad de los justos que van subiendo como por escalones, de vir

tud en virtud, hasta llegar a ver a Dios de Sion: y al passo, que se van acercando mas a Dios, se van desuiando mas de todas las criaturas, como lo hazia S. Pablo quando dixo, que *Retro sunt obliuiscens ad maiora me extendo*, pongome de puntillas sobre los bienes desta vida por alcanzar los eternos, que son de mayor substancia, y duracion. Esto hazia este bendito Frayle, pues para aprouechar cada dia mas en la virtud, se fue siempre alexando mas de las cosas desta vida: y fue tan superior a todo, que peniendo las debaxo de los pies, a penas las tocaba, por abalancarse mas alas de essas alturas. Y assi en el Conuento de Badajoz nunca supo demas, que celda, Choro, y General. donde leía, porque todo lo que no era enseñar, leyendo lo ocupaba en la Oracion, a donde siendo discipulo humilde, salio muy aprouechado, y docto Maestro en cosas de espiritu, y tanto, que puedo afirmar, como quien le comunicó muchos años, ya quando siendo Pronuncial, fuy su Secretario, ya en otras muchas ocaciones, que nunca le vi rato ocioso, porque o ya ocupaua el tiempo en negocios de su alma, o ya en el prouecho del proximo, y esto con vna dulçura, gusto y alegría, que mas parecia hombre del Cielo que de la tierra, como lo veremos por el largo discurso de su vida sancta, que quisiera Yo imitar, que escriuir, porque como todos los que oy viuen en esta Prouincia le conocieron y vieron sus raras virtudes, juzgarán por poco, y corto lo mucho: si bien assi todo lo que dixere, lo escriuiré como testigo de vista, con que aunque quede la hystoria limitada, no le quedará la sustancia de la verdad ni el desseo de acertar a dezirlo todo.

CAPITVLO, XII.

DE COMO TRATO EL P. FR. PEDRO DE VERA DE PASSAR A ESTA NUEVA ESPAÑA, A LA CONUERSION DESTOS NATURALES, Y LOS GRANDES VACIONES QUE PASSARON CON EL.

Estando ocupado en el Conuento de Badía en el exercicio, que emos visto, el P. Fray Pedro de Vera, tuuo grande espiritu de passar a esta tierera, a la conuersion destes Naturales: cosa, que sin duda comunicaria vna, y muchas vezes con Dios, en la Oracion, por que a pocos años lo puso por obra, y fue su venida de grandissimo fruto, y aprouechariento para estos Naturales, y honra grande para esta sancta Prouincia.

Truxole el P. Fr. Diego de Herrera, que tuuo cedula de Obispo de Manila, que entonces no era Argobispado, y se ahogó a vista de la misma Ciudad, y con el vinieron los Religiosos siguientes para estas Prouincias.

† El Venerable P. Fray Pedro de Vera.

† Fr. Iuan de Baldes, hombre doctissimo, y gran Predicador, leó Theologia, y Escripura en Mexico, retiróse a aprender la lengua Otomi, y la supo con eminencia.

† El P. Fr. Diego de Montoía, grande Escripura, y boca de oro en el pulpito: leyó Escripura en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, con gran aplauso, y opinion passó al Perú, y dio en muy recolecto, murio sanctissimamente.

tud en virtud, hasta llegar a ver a Dios de Sion: y al passo, que se van acercando mas a Dios, se van desuiando mas de todas las criaturas, como lo hazia S. Pablo quando dixo, que *Retro sunt obliuiscens ad maiora me extendo*, pongome de puntillas sobre los bienes desta vida por alcanzar los eternos, que son de mayor substancia, y duracion. Esto hazia este bendito Frayle, pues para aprouechar cada dia mas en la virtud, se fue siempre alexando mas de las cosas desta vida: y fue tan superior a todo, que peniendo las debaxo de los pies, a penas las tocaba, por abalancarse mas alas de essas alturas. Y assi en el Conuento de Badajoz nunca supo demas, que celda, Choro, y General. donde leía, porque todo lo que no era enseñar, leyendo lo ocupaba en la Oracion, a donde siendo discipulo humilde, salio muy aprouechado, y docto Maestro en cosas de espiritu, y tanto, que puedo afirmar, como quien le comunicó muchos años, ya quando siendo Pronuncial, fuy su Secretario, ya en otras muchas ocaciones, que nunca le vi rato ocioso, porque o ya ocupaua el tiempo en negocios de su alma, o ya en el prouecho del proximo, y esto con vna dulçura, gusto y alegría, que mas parecia hombre del Cielo que de la tierra, como lo veremos por el largo discurso de su vida sancta, que quisiera Yo imitar, que escriuir, porque como todos los que oy viuen en esta Prouincia le conocieron y vieron sus raras virtudes, juzgarán por poco, y corto lo mucho: si bien assi todo lo que dixere, lo escriuiré como testigo de vista, con que aunque quede la hystoria limitada, no le quedará la sustancia de la verdad ni el desseo de acertar a dezirlo todo.

CAPITVLO, XII.

DE COMO TRATO EL P. FR. PEDRO DE VERA DE PASSAR A ESTA NUEUA ESPAÑA, A LA CONUERSION DESTOS NATURALES, Y LOS GRANDES VACIONES QUE PASSARON CON EL.

Estando ocupado en el Conuento de Badía en el exercicio, que emos visto, el P. Fray Pedro de Vera, tuuo grande espiritu de passar a esta tierera, a la conuersion destes Naturales: cosa, que sin duda comunicaria vna, y muchas vezes con Dios, en la Oracion, por que a pocos años lo puso por obra, y fue su venida de grandissimo fruto, y aprouechamiento para estos Naturales, y honra grande para esta sancta Prouincia.

Truxole el P. Fr. Diego de Herrera, que tuuo cedula de Obispo de Manila, que entonces no era Argobispado, y se ahogó a vista de la misma Ciudad, y con el vinieron los Religiosos siguientes para estas Prouincias.

† El Venerable P. Fray Pedro de Vera.

† Fr. Iuan de Baldes, hombre doctissimo, y gran Predicador, leó Theologia, y Escripura en Mexico, retiróse a aprender la lengua Otomi, y la supo con eminencia.

† El P. Fr. Diego de Montoía, grande Escripura, y boca de oro en el pulpito: leyó Escripura en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, con gran aplauso, y opinion passó al Perú, y dio en muy recolecto, murio sanctissimamente.

† El P. Fr. Francisco de Nogales, hombre muy venerable Predicador de Espiritu, y gran Religioso.

† El P. Fr. Iuan de Velasco, excelente Predicador.

† El P. Fr. Antonio de S. Roman, que compuso la mesa franca, libro muy espiritual, y de bocados muy sabrosos, para el alma, que quiere sentarse a ella, vno de los mejores Predicadores de su tiempo.

† Fr. Alonso de Orozco, gran Letrado, leó en esta Prouincia, en el Conuento de Valladolid: el qual voluio a España, murio en la Recolecta muy santamente.

† El P. Fr. Diego de Escobar gran Predicador.

†† Fray Diego de Ordaz, muy docto hombre, y gran pulpito.

† El P. Fr. Iuan de Ledesma, docto, grandissimo Latino, Rethorico, y Griego.

† El Venerable P. Fr. Diego de Soto, que á gouernado tres vezes esta Prouincia, vna por Prouincial, y dos por Rector Prouincial.

† El Venerable P. Fr. Pedro Meneses, Difinidor en acto, que por viuir todavia estos dos Religiosos, callaré sus virtudes.

Era Prouincial de Castilla, aquel gran Predicador, el P. M. Fr. Gabriel Pinelo, año de 74, quando estos Religiosos salieron de España: y de la Prouincia de Mexico, el P. M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, Cathedratico de la Prima de Theologia, de Vniuersidad. Prior de Mexico, el P. M. Fr. Iuan Adriano, Maestro de Predicadores, y exemplar viuo de bien regir; Superior, aquel gran obseruante Fr. Iuan de la Annunciacion.

CAPITVLO, XIII.

DE COMO EL PROVINCIAL ASSIGNÓ AL P.
Fr. PEDRO DE VERA POR CONUENTUAL DE
VNA DESTAS CASAS DE MECHOACAN.

Desembarcaron estos Religiosos en S. Iuan de Vlua. vispera de N. P. S. Agustin. y por la relacion de atras se echara de ver, quan lucido las de oro, encendido en charidad, para Dios, y para el proximo, de tantos y tan grandes sujetos, que solos ellos bastaran a repartir el pan de la palabra de Dios, que dize la Escripura, y a hinchir de la diuina ciencia los vasos vazios, quando acá, aun por aquellos remotos tiempos no vuiera tan grandes rios deste diuino Licor, porque por aquellos tiempos ya la casa de Mexico, y las Prouincias tenian hecho su empleo: Pero no por esso dexaron de ser estos sanctos Religiosos de grandissima importancia en esta tierra. En la qual començaron luego a ocuparse cada vno, en el ministerio, para que era llamado, conforme los talentos que se les auian repartido con que desde luego començaron a grangear, sin ser nada pereçozos como aquel mal sieruo del Euangelio, que como hombre muerto, quiso tambien enterrar el talento en el sudario, de que se le haze gran cargo, y tras el se vio el castigo, muy a la puerta, porque en la casa de Dios, no á de auer ora occiosa, ni tiempo en que no se negocie algo, como lo hizieron estos Ministros del P. de Familia, que no dexaron la açada de las manos, trabajando de sol a sol en esta nueva Viña, ni se estuuieron mano sobre ma-

no, como gente por demas, sino que con una emulacion sancta, y deuota se fueron auentajando en el aprouechamiento del proximo con tan gran perseuerancia, que si lo consideramos bien, hallaremos, que no fue sal vana, si no vna sal, que por salar estas nueuas tierras, se consumieron a si mismo. Y assi auiendo llegado a la Ciudad de Mexico los fue embiando el Prouincial, y ocupando en diferentes officios: y al P. Fr. Pedro de Vera le cupo el venir a esta Prouincia de Mechoacan, a donde luego se dio a aprender la lengua Tarasca, con tanto cuydado, que dentro de muy pocos meses la començo a predicar, y supola con tanta eminencia, que vino a ser vna de las auentajadas lenguas, que tuuo esta Prouincia.

Y para que se vea el feruor grande con que este sieruo de Dios queria aprouechar a su proximo: es de saber, que desde Mexico, començo a aprenderla, como el me lo dixo muchas vezes, a imitacion del sieruo embiado, que dize la Escripura, tan presto en el partir, como presto en la carrera.

Predicaua todos los domingos, y fiestas del año a estos Naturales, y muchos domingos, predicaua dos sermones en diferentes pueblos, sin enfadarse jamas, y quando caminaua por la Prouincia, y llegaua a algun lugar donde no auia Ministro, a aquella ora apercebia al pueblo, para que muy de mañana, viniessen a oír sermon, aunque vuiessen llegado muy cansado, como succedio en cierta ocasion, que caminando juntos, siendo el, Prouincial, y Yo su Secretario, llegamos a un pueblecito, visita de la Orden de S. Francisco, llamado S. Lorenzo: y

Gen. 49 sic:
Latina lectio
temporanea s.
& velozes Sr u.
ges.

auiendo caminado aquel dia doze leguas, llegamos al anochecer a vn pueblo, que se llama Capaquaro beneficio de Clerigos, y pensando, que nos quedaríamos alli, porque era ya noche, y veniamos cansadissimos no quiso, aunque se lo rrogué, y assi pasamos adelante a este pueblecito de S. Lorenzo, que a mi parecer tendria entonces 25. o 30. Indios, a donde llegamos a mas de las ocho de la noche: pues a aquella ora hizo apercebir el pueblo, y a las quatro de la mañana les estaua predicando con tanto espiritu, como si no vuiera caminado vna legua, y como si tuuiera delante vn gran auditorio. De manera que venimos a mata cauallo, y caminamos aquella gran jornada, dando a ratos de ojos, por ser entrada ya la noche, solo porque aquellos pobrecitos Indios tuuiesen aquel pasto espiritual.

Con esto, y su grande exemplo era seguido, y adorado de los pueblos, como se echó bien de ver en vna ocasion, que estuuo fuera desta Prouincia en el Conuento de la Puebla de los Angeles, pues con auer, como ay, desde Teyrosto a aquella Ciudad 86. leguas, yvan los Indios en su busca, con la facilidad, que si fuera, vna pequeña jornada y esto no vna vez, sino muchas, y lo mismo estando por Prior del Conuento de Vquareo, que ay 40. leguas: y aun vimos vna cosa particularissima. Y fue que algunos Indios, que auian edificado casas nueuas en Teyrosto, no las querian abitar, hasta que fuesse el P. Fr. Pedro de Vera a bendezirlas, porque realmente le veneraron, y tuuieron siempre por hombre sancto, mereciendolo assi sus heroicass obras, su vida Apostolica: por lo qual era seguido de los pueblos; como

se cuentan de san Pablo en sus Caminos, y peregrinaciones, quando yua a predicar, y a conuertir almas de la Gentilidad, a la Fé de Chrito: *Multique*

Acta Apost. 19

credentium veniebant contitentes actus suos. Corria la fama, y volaua por todas aquellas Prouincias, y Ciudades, y assi venian corriendo en busca del Apostol, de su doctrina, de sus affectos de la Palabra de Dios, que jamas voluio vazia, como creo, que no lo voluio en la Predicacion de nuestro S. Fr. Pedro de Vera, sino que como saetas salidas de vn horno encendido en amor de Dios, y del proximo, hazia grandes affectos, con que aprouechó grandemente a estas barbaras Naciones, y ganó muchas almas para Dios, hijos del Euangelio, engendrados dos vezes, como dize el Apostol, porque el Predicador Apostolico, el Ministro Euangelico, á de ser como el buen Pintor, flematico en su officio, y diligente en su trabajo, no se á de cansar hasta sacar perfecta la ymagen: esto es, *Donec formetur Christus in nobis*, como lo hazia este gran Ministro del Euangelio el P. Fr. Pedro de Vera, tan cuydoso del bien destas almas, redimidas con la Sangre de Christo, que o siempre le estaua predicando, o siempre administrando sin cansarse un punto, y por el prouecho dellos, ya curandolos en sus enfermedades, en que tuuo charidad singular, como otro Pablo, que de cosas cuenta el diuino Apostol de si. Temores, alegrías, vigilias, recelos, trabajos a montones. Todas estas cosas se rebalsan en el coraçon de Pablo? todas estas angustias se amontonan en su pecho? si perque *Charitas omnia substinet, omnia suffert* todo lo sufre la charidad, todo lo tolera, todo

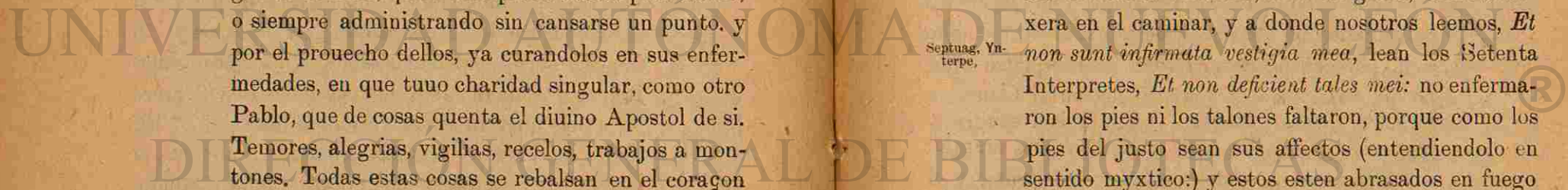


se le haze facil aun coraçon abrasado en amor de Dios, y del proximo: Ya va a Corintho, ya se embarca para Ierusalem, ya vuelve a Macedonia. ya atrauiesa la gran Asia, ya padece tres dias de naufragios. por llegar a Roma, a aprouechar a aquellos nuevos conuertidos, sin tomar descanso, ni reposo, (que los caminos bien gastados en los Ministros Apostolicos, son las grangerias de su mayor ganancia, imitando en esto a su diuino Maestro Christo: Alarga el passo por aguardar a vna Samaritana, peccadora sentado, cansado, y sonroseado, sobre el brocal de vn pogo, al punto de medio dia,) imitaua quanto le era possible, el P. Fr. Pedro de Vera al diuino Pablo, porque fue vn incansable Ministro, y tan cuydoso, que nunca paraua. Que bien dixo de si el Propheta Rey, hablando con su Dios: *Dilatasti gressus meos subtus me, & non sunt infirmata vestigia mea*, hizistisme Señor caminar a passolar-go, y no por darne priessa en el camino, me senti rendido ni cansado, antes caminé siempre con mayores alientos, y brios. Genebrardo dize, *secundum voluntatem meam*: el caminar con gusto, como si dixerá apriessa, y sin cansancio, fue porque caminé con mi misma voluntad, libre mi gusto, como si dixerá en el caminar, y a donde nosotros leemos, *Et non sunt infirmata vestigia mea*, lean los Setenta Interpretes, *Et non deficient tales mei*: no enfermaron los pies ni los talones faltaron, porque como los pies del justo sean sus affectos (entendiendolo en sentido myxtico:) y estos esten abrasados en fuego viuuo, ni se cansan, ni enferman en los caminos largos que haze el justo en prouecho del proximo, por que

Psa. 17.

Genebr. sup
Psa. 17.

Septuag. Yn-
terpe.



caminan los caminos de fuego, que dize la Escritura, que nunca cansan, enfadan, ni dan fastidio. Esto se vio bien en este S. Frayle, porque jamas le vi cansado de caminar por el prouecho del proximo y con caminar tanto, nunca enfermó, sino fue viendo enfermo el proximo, como dezia S. Pablo: y aun podemos dezir, que no se le enuejecian los talones delos çapatos, porque el traerlos este S. Varon, era como si no los truxera, que demas, que no queria que se los diessen de cordouan, sino de basta vaqueta, le durauan vnos tres, y quatro años: traía el pie desnudo del tobillo para baxo, sin querer vsar soletas, con ser tierras frigidissimas, las que abitó, la mayor parte de su vida, de manera, que por la honestidad, vsaua çapatos duros de vaqueta, y como los calçaua sin soletas, antes eran de mayor tormento.

CAPITVLO, XIII.

DE LA GRAN ORACION DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS COSAS TOCANTES A SU S. VIDA.

Oracion del P. Fr. P. de Vera,

Fue el bendito P. Fr Pedro de Vera Religioso de grandissima Oracion, y de tan poco dormir, que a mi parecer, no dormia cada noche quatro oras, porque cassi toda ella la passaua en el Choro en Oracion mental. Regaua el Choro con sangre, y lagrimas, porque los ojos, y la disciplina eran los despertadores de aquel verdadero penitente, y ni mas, ni menos por el bien vniuersal de la Iglesia, de las Religiones, y por estos pobres Indios: cuya

Magr. Delg. in lib. Vict. Yns-torun,

Bernar. serm. 23 sup. Cat.

medra y aprouechamiento desseaua con amor de padre espiritual, y en esto estaua de dia, y de noche, sin cessar. Gran bien, y gran felicidad en alcançar vn siglo de muchos virtuosos, y perfectos, porque a las Republicas las tienen en pie, la virtud de los antiguos, y las buenas costumbres de los presentes. Pues como advirtio doctamento vn docto, las almas, que comiençan a seruir a Dios, quedan enriquecidas con los faoues, que los perfectos reciben de Dios en la Oracion: Pensamiento antiquissimo del diuino Bernardo, explicando aquellas palabras del capit. I. de los Cantares que dice la Esposa a su querido Esposo. Lleuadme Esposo mio en vuestro seguimiento, que si Yo voy, no yré sola, otras me seguiran: y ellas, y Yo correremos en pos de Vos, al olor de vuestros preciosos vnguentos. Y vueluese la Esposa luego a las almas, que con ella auian corrido, y dizeles: El Rey me entró en su Camarin, y Botilleria (y hasse de aduertir, que aunque estas donzellas corren con la Esposa, sola la Esposa entró dentro de los Retretes del Esposo, y ellas se quedaron fuera: porque como dize el diuino Bernardo, como es la que mas ama, y mas corre, es la que llega a estos faoues primero que las demas!) Dales pues quenta de los grandes faoues, que á recibido, para alentarlas, y fue dezirles (como prosigue S. Bernardo:) Aunque entré sola a gozar destes particulares faoues, no seran para mi sola, medra vuestra será, todas participareis dellos, y assi responden las damas. Somos niñas, y poco versadas en este camino. Tu eres nuestra madre; y como tal, tus pechos se llenan para nosotras: con

caminan los caminos de fuego, que dize la Escritura, que nunca cansan, enfadan, ni dan fastidio. Esto se vio bien en este S. Frayle, porque jamas le vi cansado de caminar por el prouecho del proximo y con caminar tanto, nunca enfermó, sino fue viendo enfermo el proximo, como dezia S. Pablo: y aun podemos dezir, que no se le enuejecian los talones delos çapatos, porque el traerlos este S. Varon, era como si no los truxera, que demas, que no queria que se los diessen de cordouan, sino de basta vaqueta, le durauan vnos tres, y quatro años: traía el pie desnudo del tobillo para baxo, sin querer vsar soletas, con ser tierras frigidissimas, las que abitó, la mayor parte de su vida, de manera, que por la honestidad, vsaua çapatos duros de vaqueta, y como los calçaua sin soletas, antes eran de mayor tormento.

CAPITVLO, XIII.

DE LA GRAN ORACION DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS COSAS TOCANTES A SU S. VIDA.

Oracion del P. Fr. P. de Vera,

Fue el bendito P. Fr Pedro de Vera Religioso de grandissima Oracion, y de tan poco dormir, que a mi parecer, no dormia cada noche quatro oras, porque cassi toda ella la passaua en el Choro en Oracion mental. Regaua el Choro con sangre, y lagrimas, porque los ojos, y la disciplina eran los despertadores de aquel verdadero penitente, y ni mas, ni menos por el bien vniuersal de la Iglesia, de las Religiones, y por estos pobres Indios: cuya

Magr. Delg. in lib. Vict. Yns-torun.

Bernar. serm. 23 sup. Cat.

medra y aprouechamiento desseaua con amor de padre espiritual, y en esto estaua de dia, y de noche, sin cessar. Gran bien, y gran felicidad en alcançar vn siglo de muchos virtuosos, y perfectos, porque a las Republicas las tienen en pie, la virtud de los antiguos, y las buenas costumbres de los presentes. Pues como advirtio doctamento vn docto, las almas, que comiençan a seruir a Dios, quedan enriquecidas con los faouores, que los perfectos reciben de Dios en la Oracion: Pensamiento antiquissimo del diuino Bernardo, explicando aquellas palabras del capit. I. de los Cantares que dice la Esposa a su querido Esposo. Lleuadme Esposo mio en vuestro seguimiento, que si Yo voy, no yré sola, otras me seguiran: y ellas, y Yo correremos en pos de Vos, al olor de vuestros preciosos vnguentos. Y vueluese la Esposa luego a las almas, que con ella auian corrido, y dizeles: El Rey me entró en su Camarin, y Botilleria (y hasse de aduertir, que aunque estas donzellas corren con la Esposa, sola la Esposa entró dentro de los Retretes del Esposo, y ellas se quedaron fuera: porque como dize el diuino Bernardo, como es la que mas ama, y mas corre, es la que llega a estos faouores primero que las demas!) Dales pues quenta de los grandes faouores, que á recibido, para alentarlas, y fue dezirles (como prosigue S. Bernardo:) Aunque entré sola a gozar destes particulares faouores, no seran para mi sola, medra vuestra será, todas participareis dellos, y assi responden las damas. Somos niñas, y poco versadas en este camino. Tu eres nuestra madre; y como tal, tus pechos se llenan para nosotras: con

essa leche nos sustentaremos, y creceremos, porque hasta agora aun no comemos pan con corteza, como si dixeran. Somos niñas en la virtud, aun no tenemos calor para digerir, lo que tu comes, que es sustento solido, y macizo, eres nuestra madre, y todo esso se á de conuertir en leche para nuestro prouecho.

Segun esto, quien pide a Dios en la Oracion para si, y para todos pide, como lo hazia este S. Varon contemplatiuo, y de Oracion: el qual como padre espiritual lleuaua tras si, gran numero de almas, a quienes auia engendrado, con la doctrina del sancto Euangelio, corrian juntas al olor del balsamo derramado. Pero como el P. Fr. Pedro de Vera, era Varon perfecto, corria mas que ellas, que por ser nueuas, y cassi recién nascidas, en la regeneración de las aguas del Baptismo, no podian seguille apriessa: y assi quedandose a la puerta, el entraua en los Camarines, y Botilleria del Esposo de las almas, en aquellos Tesoros abscondidos a la carne, salia enriquecido, y embriagado en amor de Dios, y del proximo: y esto para enriquecerse con la leche espiritual a estas tiernas almas, criandolas, y alimentandolas con la leche del Euangelio, como hazia S. Pablo, quando dezia: *Lac dedi vobis non escam*, porque aun no podian comer el pan con corteza, por ser rezien conuertidos a la Ley del Euangelio. En esto pues ocupaua las noches, y los dias este Varon S. estos era sus exercicios, estos sus desue- los, disciplina, lagrimas, oracion, y contemplacion. Contemplaua como Maria, administraua como Marta, y en esta diuina Theorica era tan sabio,

como bien leydo; Y assi eran grandes las medras deste humilde Rebaño, por quien oraua. Por esso dixo S. Thomas, que la Oracion tiene dos virtudes, y dos sucesos: Virtud en merecer, y virtud de alcançar. La virtud de merecer, la tiene la Charidad, y assi este effecto no lo tiene la Oracion, si el que ora no es sancto: La virtud del alcançar, la tiene de la diuna gracia, y liberalidad, en quien principalmente está la eficacia de la Oracion: Y como la liberalidad, y misericordia de Dios, se extiende en hazer bien, aun hasta a los malos, principalmente, como su oracion, y desseo preceda, no de culpa, que es mala, sino de naturaleza, que es buena, por esso, aun ls oracion del peccador se oíe si tiene las condiciones, que pide el Doctor Angelico.

Es la Oración para los justos vna batalla contra Demonio, Mundo, y carne, y assi se armaron siempre que vuieron de entrar en ella. Por esso pide el Apostol Pablo a todos los Christianos, que le ayuden en estas batallas de la Oracion, porque a donde dize. *Vt adiu betis me in orationibus*, el Griego dize, *Certetis*, pelead conmigo en la Oracion, en esta batalla espiritual. De esta manera entiende S. Theodoreto aquel lugar de los Cantares: *Quid videtis in Sunamitide, nisi Choros castrorum*, que tienen que ver, dize S. Theodoreto, las voces sonóras de vna musica concertada, con el ruydo de las bombardas? que tiene que ver la consonancia, y suauidad de la musica, con la dissonancia de las armas, y de los golpes fieros de vna batalla rompida, adonde todas son heridas, sangre derramada, cuerpos rendidos, y muertos, lamentos y voces tristes, de espesso humo,

S. Thom 2. 2.
q. 83, art. 25
& a 26.

S. Paul ad
Rom, ca, 5

Theodoreto
sup, c, 7 Cant.

centellas, y fuego viuo? mucho dize el S. si se consideran las batallas espirituales de los justos, a donde el Choro donde oran, se llama juntamente campo de batalla. Que por esso, como aduertio vn docto, no se dixo *Castra Chorum*, sino *Choros Castrorum*, no se dixo campo de musicas sino músicas en campo de enemigos.

Pues para estas batallas del espiritu, para esta Oracion espiritual, procuraron siempre los sanctos armarse de punta en blanco. Veamos que armas lleuaua el S. Fray Pedro de Vera, para entrar en campo? Yo lo diré, vn duro, y penetrante cilicio a rayz de las carnes, si ya no fuesse que estuuiesse dentro dellas, el qual nunca se quitó, hasta que murió, que mas? vna disciplina teñida en sangre, con que castigando el cuerpo, y desangrandolo, venció a los enemigos invisibles: alcançando juntamente de Dios, lo que le pedia, para bien de su alma, y prouecho del proximo. Y assi parecia que crecian los pueblos, y se augmentauan, donde el habitaua, y en muriendo se fueron acabando, y disminuyendo con hambre, y pestes, por los secretos juyzios de Dios, a quien se ha de atribuyr, y no a otra cosa.

CAPITVLO, XV.

DE LOS EXERCICIOS SANCTOS DEL PADRE
FRAY PEDRO DE VERA.

Despues de auer rezado Prima, y dicho Missa, muy temprano, quando no era Hebdomadario (porque con auer sido Prouincial, y Frayle grauissimo,

nunca quiso dexar de hazer su Hebdomada, como si fuera Frayle moço, por no singularizarse en la Orden, a donde siempre eligio el infimo lugar, que aconseja el Euangelio: si bien por esso mismo se cumplió el *Accende superius*, dando los mas graues officios de la Orden, hasta el de Prouincial.) Dezia pues Missa muy de mañana, recogiasse vn rato en la celda a contemplar en aquel inefable Mysterio, y luego salia a visitar los enfermos, que auia en el hospital, y en el pueblo, y algunas vezes les lleuaua en la manga algunos regalillos de los pocos, que alcançaua: confessaualos, y consolaualos con palabras tan tiernas, y amorosas, que parece, que con esto se aliuiauan los enfermos, aplicauales algunas medicinas, y yeruas, que el tenía para curar estos pobres Naturales; y assi se vieron cosas particularissimas en las visitas que este Medico espiritual hazia. Nunca tuuo asco de entrarlos a visitar en sus pobres casas, ni llegarse junto a ellos, estando con asquerosas enfermedades, sino antes con vna boca de risa, y vna charidad grande los curaua, y consolaua: que bien dixo S. Ambrosio en dezir que, toda la suma de la disciplina Christiana, está puesta en la Piedad, y Misericordia. Por esso el dia del Iuyzio se pedirá principalmente quenta destas obras de Misericordia: y porque a las de N. P. Fr: Pedro de Vera no les faltassen los requisitos de verdadera Piedad, a la ora de comer partia de las porciones que le ponian, y se las embiaua a los pobres. leuantandose de la mesa mas lleno de charidad, que de vianda, porque muchas vezes no comia quatro onças de comida. Que bien partida es la charidad,

Ambros. sup.
ca. 6, Luca.

que benigna que sufrida, pues por el prouecho del proximo, se haze maestra en todos los officios, y en la del repartir particularmente, como lo hazia este Frayle limosnero, que acordandose a bueltas de lo

Eccle. ca. 11 que aconseja el Ecclesiastico: *Da partem septem, necuon, & octo*, da del pan las siete, y ocho partes

a los pobres necessitados, quando la necesidad lo pida, porque vn pan se podrá diuidir en nueue partes, y con esto hazian las rayas, con que lo diuidian

Esai. ca. 2 Escusandose el otro de aceptar el officio de Rey dixo, no era Medico, ni en su casa auia pan para repartir con los necessitados: dixo lo que sentia de su condicion, poco versada en actos de charidad.

Pero el justo, como de suyo tiene el ser Rey de sus pasiones, aceptado el officio por la ocupacion, y no ocupacion por el officio, reparte pan, y medicinas, porque vn pecho charitatiuo, tiene puesto su posito en la charidad: Vemeslo en este bendito Frayle, el qual no solo se hizo Medico, curando los enfermos, y haciendo de su celda botica, sino que aun el pan de su sustento, era el sustento de esos mlsmos pobres, quedandose el muchas vezes hambriento, por hartarlos: Por lo qual con muy justa causa dá David titulo de Bienauenturado al que pone los ojos en el pobre, y menestero, porque este tal ya lleua negociada su saluacion, desde acá.

Nazianz. de paup, amoli. Por esso dixo S. Gregorio Nazianzeno, que los misericordiosos con los pobres, eran grandes, y muy parecidos a Dios, en el acto del dar.

El trabajo que tuuo este S. Frayle con los Indios, fue grandissimo, porque nunca cessó de administrarlos, y doctrinarlos, ya en el pulpito, ya en

confessionario, ya en las visitas, con aguas y soles, en que nunca fue perezoso, tomando tan a pechos este trabajo inmenso, porque amaua tiernamente a estos pobres Indios, aquienes auia engendrado en Christo por el Euangelio. Pondera N. P. S. Augustin el gran celo, y muchos gastos, con que David juntó los materiales necesarios para la fundacion del Templo: que su hijo Salomon auia de edificar a Dios: admirasse, de que trabajasse tanto, y anduiese tan sollicito, para que su hijo se lleuasse la gloria del edificio, y dando la razon desto el S. Doctor, dize. Es tan verdadero el amor de Padre, que nunca dexa de Trabajar por el amor de los hijos, este es el que haze salir de su passo a los padres, que los dessean ver medrados, sin reparar en otros respectos: Por esso dixo el Melifluro Bernado, que *Parum deligit, qui multum quiescit*, que ama poco, quien descansa mucho. Esto se verificó bien en las prestas diligencias del P. Fray Pedro de Vera, en sus amorosas ansias, en sus caminos, y jornadas dobladas: Y para que se vea quanta verdad tenga esto, contaré entre otras muchas finezas, la que hixo siendo prouincial desta Prouincia, por el amor, aprouechamiento destes Naturales.

S. Aug, serm, de tempor,

Bernar. sup. Cacnt,

Y fue, que pareciendole, como era assi verdad, que los Indios Tarascos, que estan en las minas de S. Luys no tenian, vna Quaresma Predicador, trató de yr desde esta Prouincia a predicarles, y auiendo dexado vn Vicario Prouincial, salio della, y con espíritu de Apostol llegó a las minas de S. Luys que ay casi 50 leguas, conuocó a los Indios de los Reales, haciendas, y carboneras: y auiendoles dicho,

como se queria estar aquella Quaresma predicandoles, fue grande la alegria que recibieron, por ser tan conocido, y amado dellos. Predicóles toda la Quaresma, y confesso gran numero dellos, porque aun los que no le conocian, venian de muy lexos a la fama de su grande sanctidad, y pulpito, y assi hizo grandissimo fruto aquella Quaresma en aquellas minas, y vn muy gran ceruicio a Dios, porque fue mucho lo que trabajó con esta gente barbara, que como son minas, y estan lexos de la fuente de la doctrina, estan menos bien doctrinados, que los de la Prouincia: y ya que tengan alguna, como la vida de los Indios jornaleros en minas, sea tan ancha, suelen hazer a vezes poco caso de la salud del alma. Pero como la gran fama, y gran virtud deste Predicador Apostolico, era tan notable entre los Indios, en sabiendo que estaua en S. Luys, vinieron como rios, de auenida en su busca, y hallaron bien lo que buscaron, pues con su doctrina, y sus consejos sanctos, quedaron aquellos pobres consolados: y auiendo echo este gran fruto, se voluio a la Prouincia, passada la Pascua.

CAPITVLO, XVI.

DE LA POBREZA GRANDE DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y SU GRANDE HUMILDAD.

Fve el P. Fr. Pedro de Vera pobrissimo, y tanto, que desde que vino de Castilla hasta que murio, que fueron casi 50 años, nunca tuuo en su celda mas que vn Christo, vnas estampas de papel, y vna escriuania de pino llana que no valia tres reales, tambien tenía vna caxa blanca, en que lleuaua sus

libritos, quando se mudaua de una parte a otra. Y diziendole Yo, que porque no hazia vna escriuania, pues estaua donde se labrauan, que era en la sierra de Tcyrosto, se rió mucho, y me dixo, que desde que auia venido de Castilla la tenía, y que para lo que el la auia de menester, tambien le seruia aquella, como si fuera de mucho precio. De suerte, que todo lo que tenía en su celda a su vso, fuera de vnos libros viejos, no valdria a mi parecer, quatro pesos: huía como del fuego de la plata, y oro; y aunque los los Indios le ofrecian sus haziendas con mucha liberalidad, nunca quiso admitir cosa dellos, que fuesse de algun precio. Y este desínteres se vio bien en aquella Quaresma, que predicó a los Indios de S. Luys, donde aunque le ofrecian plata, y oro, nunca la quiso admitir, y assi salió tan limpio, como entró pues sacudiendose el poluo de los çapatos, quiso ser Propheta fiel, y no interesal Ministro, como el Propheta Balaan: Y para que se entienda mejor, lo que voy diziendo, será bien aduirtir, como auiendo comunicado este mal Propheta su viaje con Dios, no le niega la licencia, para yr a la precencia del Rey Balac. Sale en persecucion de su viaje, salele vn Angel al encuentro, entre vnos vallados, o viñas, y lo que no vio vn Propheta, cuyo officio es ver, lo vio vn jumento insipiente, cuyo officio es ver poco, ponesele con vna espada delante, para que no de un passo mas, y con rehusar el camino, el jumento: el Propheta, no desiste del començado camino, antes arrimandole los talones, y dandole de palos, le quiso hazer passar adelante, y con verse lastimado en vna

como se queria estar aquella Quaresma predicandoles, fue grande la alegria que recibieron, por ser tan conocido, y amado dellos. Predicóles toda la Quaresma, y confesso gran numero dellos, porque aun los que no le conocian, venian de muy lexos a la fama de su grande sanctidad, y pulpito, y assi hizo grandissimo fruto aquella Quaresma en aquellas minas, y vn muy gran ceruicio a Dios, porque fue mucho lo que trabajó con esta gente barbara, que como son minas, y estan lexos de la fuente de la doctrina, estan menos bien doctrinados, que los de la Prouincia: y ya que tengan alguna, como la vida de los Indios jornaleros en minas, sea tan ancha, suelen hazer a vezes poco caso de la salud del alma. Pero como la gran fama, y gran virtud deste Predicador Apostolico, era tan notable entre los Indios, en sabiendo que estaua en S. Luys, vinieron como rios, de auenida en su busca, y hallaron bien lo que buscaron, pues con su doctrina, y sus consejos sanctos, quedaron aquellos pobres consolados: y auiendo echo este gran fruto, se voluio a la Prouincia, passada la Pascua.

CAPITVLO, XVI.

DE LA POBREZA GRANDE DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y SU GRANDE HUMILDAD.

Fve el P. Fr. Pedro de Vera pobrissimo, y tanto, que desde que vino de Castilla hasta que murio, que fueron casi 50 años, nunca tuuo en su celda mas que vn Christo, vnas estampas de papel, y vna escriuania de pino llana que no valia tres reales, tambien tenía vna caxa blanca, en que lleuaua sus

libritos, quando se mudaua de una parte a otra. Y diziendole Yo, que porque no hazia vna escriuania, pues estaua donde se labrauan, que era en la sierra de Tcyrosto, se rió mucho, y me dixo, que desde que auia venido de Castilla la tenía, y que para lo que el la auia de menester, tambien le seruia aquella, como si fuera de mucho precio. De suerte, que todo lo que tenía en su celda a su vso, fuera de vnos libros viejos, no valdria a mi parecer, quatro pesos: huía como del fuego de la plata, y oro; y aunque los los Indios le ofrecian sus haziendas con mucha liberalidad, nunca quiso admitir cosa dellos, que fuesse de algun precio. Y este desínteres se vio bien en aquella Quaresma, que predicó a los Indios de S. Luys, donde aunque le ofrecian plata, y oro, nunca la quiso admitir, y assi salió tan limpio, como entró pues sacudiendose el poluo de los çapatos, quiso ser Propheta fiel, y no interesal Ministro, como el Propheta Balaan: Y para que se entienda mejor, lo que voy diziendo, será bien aduirtir, como auiendo comunicado este mal Propheta su viaje con Dios, no le niega la licencia, para yr a la precencia del Rey Balac. Sale en persecucion de su viaje, salele vn Angel al encuentro, entre vnos vallados, o viñas, y lo que no vio vn Propheta, cuyo officio es ver, lo vio vn jumento insipiente, cuyo officio es ver poco, ponesele con vna espada delante, para que no de un passo mas, y con rehusar el camino, el jumento: el Propheta, no desiste del començado camino, antes arrimandole los talones, y dandole de palos, le quiso hazer passar adelante, y con verse lastimado en vna

pierna, quiso forcejar contra tantos portentos, como aparecer vn Angel con vna espada en la mano, y hablar vna Asna. La causa desto se entenderá mejor voluiendo a reparar atras, en que como auindole dicho Dios aquella noche que fuesse a verse con el Rey Balac, le estorua agora la yda, y la impide Dios, con protentos tan grandes? La causa desto es, que el Propheta lleuaua ya el coraçon lleno de plata, y el oro, interes futuro, pero prometido de presente, cosa muy fea aun en vn mal Propheta, y Ministro: pues por esto embia Dios vn Angel, que le estorue la yda. Haga su officio el Propheta, pero con coraçon libre de interes, ni aun los affectos de la riqueza quiere Dios, que se hallen en el coraçon de los Ministros Euangelicos, porque de los affectos se viene a los effectos, como se vio en Rachel, y Lia, hijas de Laban, que dandoles priessa Iacob, para que acabassen de salir de los vmbrales de su casa, no cuydan de dexar a su mismo padre, sino de ver lo que auian de llevar, que pegados los coraçones al interes, y no al amor paternal: pues a la partida le cojen los Idolos de oro. Esso no se sufre en Ministros Euangelicos, porque los quiere Dios desembaraçados y ligeros, y no cargado el coraçon con el peso de la riqueza, porque an de descurrir con la ligereza del Relampago, que vn Eneas auiendo passado con tanta ligereza por medio del campo, de los Griegos, al segunqo viaje, se halla tan trocado, que a penas puede dar vn passo; La razon la dio Seneca, diziendo, que lo que le haze couarde, lerdo, y pesadó, era la carga que lleuaua a cuestas de su viejo padre. Que desembaraçado de riquezas

Epist. 57.
lib. 7.

corrio el P. Fray Pedro de Vera, pues desde que entró en las Indias, no solo no las buscó: pero quando ellas le buscaron a el, las pisó, y menospreció, como se verá bien, por lo que contaré.

Es costumbre, y de constituycion, en la Orden de N. P. S. Augustin, que al Prouincial, que sale electo en vn Capitulo, el Difinitorio pleno le señale, de la mesa de la Colecta, tanta cantidad, quanta vé, que es necessaria para el gasto, que á de hazer el Prouincial, su Secretario, y la demas gente que trae consigo, en el discurso de tres años, quenon son pequeños los gastos, por correr vn Prouincial muchas, y muy largas tierras.

Sucedio pues, que auendose llegado el Capitulo, y electo ya nueuo Prouincial, en el Conuento de Cuyseo, fue el P. Fray Pedro de Vera a dar cuenta al Difinitorio de todas las colectas, y auendolas dado, hasta de vn medio real dixó. Padres la Colecta, que a mi se me señaló para mi gasto, el del Secretario, y de la demas gente está aqui toda, que no se ha gastado vn real della. Quedaron admirados los Padres del Difinitorio, y dixeronle, que como se auia sustentado a si, y a los demas, los tres años de su Prouincialato: a lo qual respondió, que Dios los auia sustentado, con algunas limosnas de Missas, que los Indios les auian dado. Ello fue assi, como lo dixo este S. Varon, pero puedo afirmar con verdad, que demas de que caminaua este bendito Frayle con grandissima humildad, y gran pobreza, y tanta, (que ninguno, que le encontraua por los caminos, lo juzgaua por Prouincial, sino por vn pobre subdito,) parecia, que Dios milagrosa-

Virg. Epist.
28, lib. 2.

mente le sustentaua, y assi le podemos accomodar muy bien, las palabras de Virgilio: *Neuo aelius est, Deo dignus, nisi, qui opes contempsit.*

CAPITVLO, XVII.

DE LAS GRANDES PENITENCIAS DEL PADRE FRAY PEDRO DE VERA.

Fve este bendito Padre hombre muy penitente, porque demas, de que desde que tomó el habito, hasta que murio, nunca se puso camisa, ni durmio en colchon, sino sobre vnas duras tablas, con auer viuido en tierras muy frias. Su vestuario era vna tunica blanca de xerga basta, vn cilicio de puntas penetrantes a rayz de las carnes, que se las tenía cogidas, y atormentadas, porque a penas podia ser señor de los brazos, ni hazer vn desden con el cuerpo, como lo echamos de ver muchas vezes, mirando esto con cuydado las medias que vsaua eran de xerga, sin soletas, çapatos de vaqueta por humildad, y menos regalo, el habito de xerga, y la capilla angostos, y muy recolecto todo. Este era su traje, este su vestuario, açotauasse en el Choro todas las noches, despues de la Oracion mental; y siendo Prouincial, nunca dexó de llevar adelante este sancto exercicio, y aunque vuissemos caminado diez, y doze leguas, se leuantaua a media noche, aunque fuesse en el campo, y se açotaua, y abría las carnes, regando (quien lo duda) las piedras duras con la sangre que derramaua, sin perdonar caminos, cansancios, ni lugares (propriedad de

vn justo, que nunca admite treguas en el padecer.) Yo quedaua confuso, y como mal Frayle, oía lo que no imitaua, pero quedaua edificadissimo, de ver y oír a vn penitente verdadero, tan fuerte en sufrir, como constante en exercicios de penitencia.

Estos son los caminos trillados de los justos, atajos para la Bienauenturança, quebrantar el cuerpo, domarlo con la disciplina, y el cilicio. Esso hazia S. Pablo, y esso aconseja que hagan los que tratan de la vida del espiritu: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt cum concupiscentiis suis*, los que son de Christo, crucificaron su carne con todas sus concupiscencias, no dexaron cosa a vida, todo lo pusieron en vna Cruz, passandolo a cuchillo, solo quedó viuio el espiritu. Por esso el diuino Pablo, escriuiendo a los Romanos les dize: *Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem sanctam Deo placentem*, y declarando este lugar S. Thom. dize, que propriamente en el viejo Testamento por esta hostia era entendido el animal, que matauan por el culto del verddeadero Dios, que segun N. P. S. Augustin, citado por el Doctor Angelico, y lo que de suyo dize el mismo S. Thomas sobre este lugar, (no lo refiero en Latin, porque los que no lo entienden, no se detengan.) El sacrificio visible, que vn justo haze a Dios con la Disciplina, con el ayuno, con el silicio domador de la carne, no es otra cosa, sino vna señal manifestadora del sacrificio interior, del coraçon, y de alma, son como si dixera, resultas del hombre interior, que quando el penitente llega a echar mano destas armas, destas mortificaciones exteriores, tan

Ad. Rom. 12

S. Thom. sup.
c. 12 ad Rom.

Aug. li. 1o de
Ciuit. Dei

sanctas, como necesarias, para conseguir la vida eterna: ya entonces está el espíritu contribulado, ya el alma está harta, y satisfecha de los oprobrios de la Cruz de Christo, ya quando estos sustos voluntarios llegan a las exteriores pruevas, está el alma aheleada con las amarguras de la penitencia, y porque lo digamos en vna palabra. Este espíritu contribulado, pone en su mismo andar al cuerpo, quebrantandolo, y passando a cuchillo con la penitencia, los brios, y apetitos de la carne lozana, sacrificandola cada dia como hostia que agrada a Dios. Es el cuerpo como el vestido, que en no vsandolo, se come de polilla, y assi los sanctos lo trataron con rigor, como lo hizo este gran Frayle.

No solo domaua el cuerpo, el P. Fr. Pedro de Vera con disciplina, y cilicio, dura cama, y poco sueño, sino tambien con poco comer, porque demas, de que desde que tomó el habito, no se sabe, que quebrantasse ayuno de la Iglesia, ni de la Orden, en que era puntualissimo, siempre partia con los pobres, de las pobres porciones, que le ponian, como queda dicho, nunca comia fuera de la ora, que tiene dedicada la Orden, ni menos era amigo de particularidades.

Muchas festiuidades ayunaua a pan, y agua, y contaré lo que vi en una ocasion. Y fue, que siendo este S. Varon Prouincial, salimos de Xacona para Cupandaro, camino que le anduimos en tres dias: era Aduento, y el Prior de Xacona nos auia dado vnas caxas de conserua, y otro poco de matalotaje para el camino porque por aquel camino no hay Conuentos de la Orden. Y en estos tres dias no

quiso comer con caminar, mas de vn poco de pan, y agua, y rogandole Yo comiesse algo de lo que lleuauamos, no lo pude acabar con el, y no por esso dexaua de correr parejas la disciplina, con la abstinencia: antes aquellos dias le vi mas recogido en el espíritu, que nunca, porque en todo este camino no habló casi palabra, sino que retirandose, me parece, que yua todo absorto en Dios, en cuyo objecto tenía puestos los ojos del alma. Y aunque quando lleguamos a poblado, dormia sobre vnas duras tablas, empero no se desnudaua, antes pienso, que como otro Iacob subiria, con el alma desde la tierra dura, por la escala de esos Cielos, muchas vezes contemplando. ya las gradas, y escalones por donde se sube a la Celestial Ierusalem, ya contemplando en la hermosura del Padre de las Lumbres, con quien dessearia verse libre ya de la carga y ataduras deste cuerpo, como hazia S. Pablo.

Voluiendo pues a nuestro primer assumpto, digo, que era el P. Fr. Pedro de Vera abstinentissimo, y grande ayunador: pero juntamente vi en este sancto, que con ayunar tanto, y caminar tanto, por malos caminos, soles, y aguas, jamas le vi cansado, alomenos con muestras dello, y colijo desto, que los justos, y abstinentes son mas fuertes, quanto mas padecen, que si el regalo haze moles, y de pocas fuerças a los hombres regalados: la mucha abstinencia haze muy fuertes a los justos: Y assi el diuino Pablo se pone como tan valiente y fuerte, en cosas de espíritu, a desafiar en campo abierto a todos los trabajos. Por esso dize Phylon, que no queria Dios, que le ofreciessen en el Templo miel,

ni leadura, porque la leadura hincha, y la miel endulça demasiadamente los sabores del cuerpo, y aun lo haze delicado, son gustos profanos, hinchazones vanas de vn mundo falaz, que vende lo falso por verdadero, la hypocresia por sanctidad: *in anes tumores animæ*, (dixo Phylon) no á de llegar esso, ni por el pensamiento al Altar de Dios, donde se ofrecen holocaustos senzillos. Lo que á de llegar, y se á de ofrecer, en el Altar de los Timiamas, de los Inciensos molidos, y quebrantados, es lo agro del ayuno, lo aspero del cilicio, que hazen robustos, y fuertes a los penitentes verdaderos.

CAPITVLO, XVIII.

DE LA HVMILDAD GRANDE DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS VIRTUDES.

Fve el P. Fr. Pedro de Vera Frayle humildissimo, no presumido, alabancioso, altiuo ni soberuio, era profunda su humildad en lo interior, y exterior, y tanto, que el era, el primero en todos los actos de humildad, si auia alguna fiesta, en el altar, el primero el que ochaua mano de la Capa, y dela Almatica, era este humilde Frayle. Y para prueba de su mucha humildad, quiero dezir lo que le succedio en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, siendo Difnidor mayor desta Pronincia.

Auiale cometido N. P. General Fr. Iuan Baptista Dasti, la execucion de ciertos papeles, tocantes al gouierno desta Prouincia, como a persona tan graue, y de satisfaccion, y como era tan obediente a los mandatos de sus Prelados: fue en busca

del Prouincial, que en aquella ocasion, estaua en Valladolid. Y auiendole propuesto la causa, se encolerizó grandemente contra el P. Fray Pedro de Vera, y dandole vna gran reprehension, en presencia del Conuento, voluió ias espaldas, y auiendose hincado de rodillas, este venerabilissimo Padre, se estuuo assi, hasta que el Prouincial embió a dezir, que se leuantesse, y se fuesse a su Conuento: lo qual hizo este humilde Frayle, sin responderle palabra a quanto le dixo. Dexó con este acto de humildad edificadissimo el Conuento, el P. Fr. Pedro de Vera, no por la nouedad, que les pudo causar acto de tan grande humildad, porque en esto era grande, el credito que tenía en toda la Prouincia, sino porque siendo como era Difnidor mayor della, y tan fauorecido del Padre General con aquella nueua Patente, no solo se humilló al Prouincial, pero pudiendo desculpase con algunas razones, no solo no lo hizo, pero ni aun abrio la boca, para quejarse del: y de parte desto soy Yo buen testigo porque en aquella ocasion estaua en el Conuento de Pazquaro, a donde el llegó, y queriendo saberse el caso, me lo refirió con palabras tan modestas, y tan medidas, que me dexó confuso, porque salimos de alli, y caminamos juntos algunas leguas, en las quales nunca habló palabra, desconpuesta, ni se quexo, de quien assi lo auia tratado tan sin culpa.

Tratando de los humildes, dixo Christo, N. S. que *Omnis qui se humiliat exaltabitur*, que todos los que se humillaren seran exaltados, y es de aduertir, que no dize, *Omnis humiliatus*, el que fuere humillado, porque quando vno es humillado de otro

ni leadura, porque la leadura hincha, y la miel endulça demasiadamente los sabores del cuerpo, y aun lo haze delicado, son gustos profanos, hinchazones vanas de vn mundo falaz, que vende lo falso por verdadero, la hypocresia por sanctidad: *in anes tumores animæ*, (dixo Phylon) no á de llegar esso, ni por el pensamiento al Altar de Dios, donde se ofrecen holocaustos senzillos. Lo que á de llegar, y se á de ofrecer, en el Altar de los Timiamas, de los Inciensos molidos, y quebrantados, es lo agro del ayuno, lo aspero del cilicio, que hazen robustos, y fuertes a los penitentes verdaderos.

CAPITVLO, XVIII.

DE LA HVMILDAD GRANDE DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS VIRTUDES.

Fve el P. Fr. Pedro de Vera Frayle humildissimo, no presumido, alabancioso, altiuo ni soberuio, era profunda su humildad en lo interior, y exterior, y tanto, que el era, el primero en todos los actos de humildad, si auia alguna fiesta, en el altar, el primero el que ochaua mano de la Capa, y dela Almatica, era este humilde Frayle. Y para prueba de su mucha humildad, quiero dezir lo que le succedio en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, siendo Difnidor mayor desta Pronincia.

Auiale cometido N. P. General Fr. Iuan Baptista Dasti, la execucion de ciertos papeles, tocantes al gouierno desta Prouincia, como a persona tan graue, y de satisfaccion, y como era tan obediente a los mandatos de sus Prelados: fue en busca

del Prouincial, que en aquella ocasion, estaua en Valladolid. Y auiendole propuesto la causa, se encolerizó grandemente contra el P. Fray Pedro de Vera, y dandole vna gran reprehension, en presencia del Conuento, voluió las espaldas, y auiendose hincado de rodillas, este venerabilissimo Padre, se estuuo assi, hasta que el Prouincial embió a dezir, que se leuantesse, y se fuesse a su Conuento: lo qual hizo este humilde Frayle, sin responderle palabra a quanto le dixo. Dexó con este acto de humildad edificadissimo el Conuento, el P. Fr. Pedro de Vera, no por la nouedad, que les pudo causar acto de tan grande humildad, porque en esto era grande, el credito que tenía en toda la Prouincia, sino porque siendo como era Difnidor mayor della, y tan fauorecido del Padre General con aquella nueua Patente, no solo se humilló al Prouincial, pero pudiendo desculpase con algunas razones, no solo no lo hizo, pero ni aun abrio la boca, para quejarse del: y de parte desto soy Yo buen testigo porque en aquella ocasion estaua en el Conuento de Pazquaro, a donde el llegó, y queriendo saberse el caso, me lo refirió con palabras tan modestas, y tan medidas, que me dexó confuso, porque salimos de alli, y caminamos juntos algunas leguas, en las quales nunca habló palabra, desconpuesta, ni se quexo, de quien assi lo auia tratado tan sin culpa.

Tratando de los humildes, dixo Christo, N. S. que *Omnis qui se humiliat exaltabitur*, que todos los que se humillaren seran exaltados, y es de aduertir, que no dize, *Omnis humiliatus*, el que fuere humillado, porque quando vno es humillado de otro

S. Thom. 2.^o 2.
q. 161, art. 1.
ad, primum,

Arist. 1.
Veticorum,

Eccle. 10.

S. Thom. 2.
2. q. 161 art. 5.
ad secundum,

Iob. c. 4.

contra su voluntad, esse tal no se llamará humilde, y aquella humillacion no es virtud, no tiene merito de exaltacion. Pero quando de su voluntad se humilla vno, y juntamente procura tener el grado y lugar infino, por no subirse sobre sus meritos, entonces se humilla: y esse tal será ensalçado, no solo en la vida futura, sino tambien en la presente, porque ninguna cosa honra, y levanta mas a vn hombre, que la virtud, porque es vna perfeccion, que le conuiene, en quanto es hombre. Lo qual afirman, no solo los Theologos, sino tambien los Phylosophos: y no solo es virtud qualquiera la humildad, sino perfectissima, porque con la misma humildad, que es prestantissima virtud, será exaltado aun de las demas virtudes, de las quales es rayz, principio, y conseruacion la humildad; Y la razon es, porque es principio de la vida espiritual, es arrancar los vicios: y la rayz de los vicios, es la soberuia, como lo dixo el Ecclesiastico, y este vicio se quita por la humildad su contraria: Luego siguese, que por ella se arrancan todos los vicios, y se introduzen todas virtudes. Infunde Dios las virtudes por la gracia, y la humildad dispone grandemente, para la gracia en quanto dá a Dios, el hombre sujeto ya, abto para recibir el influxo de la gracia diuina, como lo dize Iob. *Deus superbijs resistit, humilibus autem dat gratiam.* Pues como por la humildad se vacia, y despoja el hombre de todos los bienes, le hinche Dios de Virtud, y gracia, como premiando la gratitud, y seruicios suyos: Y como por el officio de la humildad, otra vez se vació, otra le hinche Dios, y desta manera se aumenta, y perfecciona en la

S. Thom. pp.
q. 63 a 1, ad 3.

gracia, y en la virtud. Assi, que el hombre en los beneficios recibidos, se á con Dios, como el buen jugador de pelota, cuyo officio es, que no puede en si, sino voluersela al que se la dio, y de quien la recibió; y si no es falta, y pierde. Este fue el defecto de Lucifer, perdio la gloria, por detener en si los Dones que Dios le auia dado, refiriendose a si, su hermosura, y no refiriendolos a Dios, porque como dizen los Theologos: Lucifer no peccó, peccado de comission, esto es, apeteciendo alguna cosa mala, sino peccado de omission, amando el bien recibido de Dios, y no refiriendoselo al mismo Dios. Lo qual no hiziera, si fuera humilde: porque como diximos, la humildad se vazia a si, de todos los bienes.

De lo dicho, podemos colegir dos cosas: la primera, que el humilde de coraçon, hué los actos de vanagloria, sujetasse a todos los de humildad, teniendo por ceniza y poluo. Lo segundo hué grandemente los officios, y dignidades, que le pueden leuantar a lugares supremos, porque demas, de que temen desuanecerse, se juzgan siempre por indignos dellos: y quando en realidad de verdad, no lo sean, quieren de su valuntad despojarse de todo, para seguir los passos de su Maestro Christo, que tanto nos encargó esta virtud, desde el pesebre, hasta la Cruz, con obras, y con palabras.

En esta virtud de la humildad, se auentajó grandemente el P. Fr. Pedro de Vera, pues los que le conocimos, y tratamos mas caseramente, hallamos en el, vna humildad maciça, assi en sus effectos, como en sus affectos: quiero dezir, que presumia de

si, interiormente, lo que exercitaua exteriormente, porque verdaderamente se tenía por el menor de la Religion, y como tal era el primero siempre, en todos los exercicios de humildad: era tan comedido, y cortes, que hasta a los nouicios, y legos de la Orden les guardaua su respecto, con conmedimientos humildes.

Y para que se confirme su verdadera humildad, pocos años antes que muriessse, siendo ya de casi 70. años, aceptó de muy buena gana el officio de Maestro de Nouicios, en el Conuento de Vquareo, cuyo Priorato auia renunciado poco auia, y comengolo a exercer con tan buena gracia, y brio, como si fuera moço de 25. o 30. años: y con vna sancta risa criaua aquellas tiernas plantas, aquellos Nouicios, y los lleuaua, y traía al Choro, de noche, y de dia, que los pobres Nouicios andauan muy alcançados de sueño, y fue necessario dezirle, que no los detuuiessse tanto en el Choro, en el rezado, y la Oracion, porque como este bendito Frayle, casi nunca salia del Choro, ni a penas dormia: queria llevar por los mismos passos a los Nouicios, que como nuevos en el camino del espiritu, no podian yr a su passo, que era de Gigante.

Algunos años antes que muriessse, algó totalmente la mano de officios mayores: y assi renunció el Priorato de Vquareo, queriendo mas ser menor, que mayor. Y llegandose el Capitulo Prouincial, que celebró en Cuyseo, el P. Fray Martin de Aragon, Visitador General, le persuadio, a que fuesse Prior, y que escogiesse la casa que quisiesse de la Prouincia, no quiso de ninguna manera, antes le dixo,

que era mejor para ser mandado, que para mandar. Y aunque algunos Religiosos le persuadieron, que aceptasse algo, nunca lo pudieron acabar con el.

Fuesse a viuir al Conuento de Teyrostro, y auiendo vacado en el Conuento de Valladolid, que es la Matriz de la Prouincia, le embió la Patente deste Priorato, el P. M. Fr. Miguel de Sossa, que era entonces Prouincial, no la quiso aceptar: antes le rogó con mucha humildad, que no se acordasse del, para estas cosas. Voluio segunda ves a mandarselo el Prouincial, con palabras mucho mas encarecidas, estuuio desconsoladissimo, y tratando esta causa con nigo, me dixo, que de ninguna manera aceptaria officio en toda su vida, porque della le quedauan ya pocos dias, y que estos los queria ocupar en si solo.

Pues veamos como obtuuo los officios de la Orden? porque caminos los alcançó? a la verdad, huyendo dellos, y no pretendiendolos, porque ninguna suerte habló jamas palabra para officio, ni prelacia: y quando salió por Prouincial, en el Conuento de Vquareo, no salió del Choro, o de su celda. Y quando el Conde de Monterrey, que era Virrey, supo su eleccion dixo, quando la Prouincia de Mechoacan, no se viera diuidido, para mas, que hazer Prouincial al P. Fr. Pedro de Vera, estaua bien diuisa, (tan grande opinion como esta, era la que tenía este gran Varon en todas partes.)

Pues el ser Prelado en los Prioratos, y el ser Prouincial, verdaderamente fue para ser sieruo, y no señor, (que aun en las cartas que escriuia, siendo Prouincial vsaua de esta cortesia S. y deuota,

intitulandose, sieruo de todos: y este titulo humilde, han vsado los Prouinciales desta S. Prouincia, despues aca, sin querer vsar de Magestades, y vanas soberanias: sin querer trocar el titulo de sieruos, que Christo nuestro Bien y Maestro, incorporó en las Prelacias de su Iglesia, por el de señores del siglo (que aun el Pontifice, con ser Cabeza de la vniuersal Iglesia, se intitula, sieruo de los sieruos de Dios:) Porque demas, de que como dexamos dicho atras, caminaua por la Prouincia, quando era Prouincial, con grandissima humildad. Quando entraua en los Conuentos, mas entraua como compañero, y conuentual humilde, que no como Prelado, y Prouincial: Seguia el Choro de dia y de noche, y aunque era muy recto executor de las leyes, era juntamente compassiuo, y fiel distribuydor de los officios, sin ninguna aceptacion de personas. cosa que suele ser la polilla y acabamiento de las Religiones.

Y si antes de ser Prouincial, era mirado, y circunspecto en su persona, el dia que le eligieron, viuio con tan grande vigilancia, y cuydado, que no se halló en el cosa, de que poder notarle, porque le oí dezir muchas vezes, que el que començaua a ser Prelado, esse dia se auia de abstener de todo. Verdad tan cierta, que me parece a mi, que los que an de ser Prelados, an de ser como las varas descortegadas de Iacob, desnudas de todo, para que poniendo las ouejas, (esto es los subditos) los ojos en ellas, salgan medradas, y no queden heridas; que el descortegar las varas Iacob, fue significar el candor, y vida inmaculada del que gouierna, que á

Gene. 30.

Greg. in Prefactione, li. 21
Moralium²

de estar manifesta, y patente a las ouejas, que se llegan a beber de las fuentes claras, del claro exemplo de los que no preceden, y preciden, como notó S. Gregorio. Por esso como dixo Aristoteles, fue bien, que los ojos humanos no tuuiesen color ninguno, porque auiendo de ver, y juzgar todas las colores, era muy justo, que fuessen limpios, y chrystalinos, que es juez recto, y castigador justo, el en quien no se halla cosa, de que poder ser reprehendido. Véssese esto, en que yendo los hijos de Israel, contra los del Tribu de Benjamin, fueron vencidos dos vezes: y dando la razon el sanctissimo Papa Gregorio Dize, que lo permitio Dios, porque yendo a castigar las culpas de los otros, como Iuezes, no repararon, en que tenian entre sí vn Idolo, en quien idolatrauan: Que será la causa dize el sancto, que inflamandose en vn sancto zelo, el Pueblo de Dios, contra éste Tribu, el Tribu de Benjamin sale vencedor, y el Pueblo de Dios queda vencido, y rendido por el suelo. La razon Yo la diré (dize el sancto:) porque primero se auia de purgar el Pueblo, primero se auia de abstener del peccado, en que era comprehendido acerca del Idolo, y luego auian de yr a castigar a los demas, que se hallauan culpados, como lo deuen hazer los que tienen a su cargo el gouierno de otros. Por esso este S. Frayle, aunque antes de ser Prouincial era hombre perfecto, despues que se vio con las obligaciones del officio, lo procuró ser mas.



CAPITVLO, XIX.

DE QVAN OBEDIENTE ERA EL P. FR. PEDRO DE VERA, A LOS MANDATOS DE SUS SUPERIORES, Y LOS TRABAJOS QUE TUO EN LA RELIGION.

Era el P. Fr. Pedro de Vera puntualissimo en obedecer a sus Prelados, y como tal, nunca quebrantó Obediencia, ni Acta de Prouincia. Y auiendo mandado vn Prouincial, que ninguno saliesse de sus districtos, se ofrecio vn caso muy graue, el qual pedia auer de verse luego, con otro Religioso, que viuia cerca del Conuento donde estaua este bendito P. Fr. Pedro de Vera: y auiendo salido de sus Conuentos, para verse en el camino, llegando a vista el vno del otro, se detuuó el P. Fr. Pedro de Vera, y no quiso passar adelante hasta averiguar primero a donde llegauan los terminos de aquellos dos pueblos: y llamando a unos Indios, que alli venian se lo preguntó, y auiendo señalado los terminos, y linderos, no passó vn passo adelante, por parecerle, que dando dos passos mas, quebrantaria el mandato de su Prelado, a lo qual me hallé Yo presente.

En vn Conuento desta Prouincia, muy lexos del de Teyrosto, donde el P. Fr. Pedro de Vera viuia, se auian inquietado dos Indios contra ciertos Religiosos, y llevaron con tanta porfia adelante sus inquietudes mal fundadas, que el Prouincial auia hecho para quietallos, no solo no aprouecharon estas diligencias, pero el fuego yua cobrando mayores fuerças,

Acordó el Prouincial de acudir al remedio principal, valiendose de la persona del P. Fr. Pedro de Vera, para que como Frayle tan graue, y tan respectado de los Indios, fuesse a quietallos, y a componer aquellas causas, que tan desmesuradamente corrian, de parte desta gente mal entendida, y facil en semejantes materias. Recibio estos Recaudos el P. Fr. Pedro de Vera, dia de S. Anna en Teyrosto, estando Yo presente con otros muchos Religiosos de toda la comarca, que se auian congregado a la fiesta de aquel pueblo, que es aquel mesmo dia: y auiendolos recibido a ora de la Missa mayor, luego en comiendo se comenzó a despedir de los Religiosos parahazer su viaje, que es de 34. leguas, rogamosle todos, que lo dexasse para otro dia, porque seria possible mojarce muy bien; no fue possible acabarlo con este humilde, y obediente Frayle y estando ya todos con elen la porteria de los cauallos para partir, comenzó a sobreuenir vna grandissima tempestad de truenos, agua, y relampagos, pedimosle, que se quedasse aquella tarde, porque era grande la tormenta que venia no quiso, y solo nos respondió: que pues el Prelado le mandaua hazer aquel viaje, no podia detenerse vn punto mas en el, Y diziendo estas palabras, se persignó, y partió, dexandonos tan cuydadosos, como edificados de ver en vn hombre tan viejo, y de tanta edad, vna obediencia tan presta: a penas vuo salido del pueblo, quando comenzaron a rasgarse los Cielos con tan tupida, y tanta agua, que corrian crecidos arroyos por las calles: Pero como Dios N. S. es la sombra, y abri-

go de los justos, no le cayó gota ninguna a este obediente Frayle.

Que puntuales son los sieruos de Dios en obedecer a sus mayores, que prestos en poner por obra las instrucciones de quien los gobierna, pues a penas an oydo las palabras primeras, quando se ponen en camino, sin deliberar el como, y quando les estará mejor. Por esso dizen S. Iuan Chrisostomo, y Origenes, que engrandecio Dios tanto la obediencia de Habraham, porque mandandole, que saliesse de Caldea, no lo deliberó, ni dilató, no se hizo reazio el Patriarcha (dize Origenes) ni menos se quexa del riguroso mandato, antes sin pedir consejo a ninguno de sus amigos, occupa luego al punto el camino con ligeros pies, y tan cuydadoso, y puntual se mostró en esto (dize Ruperto) que no esperó que amaneciesse, antes salio con la obscuridad de la noche. *Max audito iubentis imperio, non sequentem ex ectauit diem, vel saltem ortua surgentis aurora, sed diuino obedientia pede, tarditatem patiens in faciendo, & feruens mentis promptitudine ad obtemperandum nocte surrexit.* Estaua prompta la voluntad de Habraham, y por eso lo estuieron los pies, pues en oyendo la voz, y mandato, del que con imperio se lo pudo mandar, y de hecho se lo mandó, no aguardó a la Aurora, ni a que aparecieran los primeros rayos de la luz del siguiente dia, sino que luego le puso faldas en cinta, y començo su camino con la obscuridad y tinieblas de la noche.

Desta misma calidad es la Obediencia de los justos, porque són caminos ya dispuestos con la voluntad anticipada, y rendida, a la voz primera de

Chris. 13 in
Gene. Origin
sup. c. 22 Gen.

Rup. sup.
Genes.

vna potestad superior, como lo vimos, y experimentamos tambien en este obediente Frayle, prompto en obedecer a la primera voz de su Prelado, imitando a Habraham, ni se aconseja, ni menos haze ronceras reflexiones en las acciones de la obediencia, ni aguarda a otro dia, ni a que abonance el tiempo, pues tanto amenazaua aquella proxima tempestad, sino que puestas faldas en cinta, sale luego, a donde le manda la Obediencia. Y fue de tanto fruto su viaje, quo en llegando, se le echaron los Indios a los pies, y auendoles hablado los quietó luego: y para mayor consuelo suyo estuuu allí algunos dias predicandoles, y administrandolos.

Y porque tiene Dios N. S. costumbre de examinar los quilates, y finezas del oro en el horno de la escoria de lo precioso del metal subido, no quiso su diuina Magestad, que faltase este examen en este su humilde sieruo, ni que quedase en opiniones la gran virtud de su paciencia en los trabajos. Esto se vio en dos ocasiones de enfermedad, que embió al P. Fray Pedro de Vera, y en otras que tuuo de merecer en la Orden, como adelante veremos.

Yendo vna vez de Conuento de Cuyseo, al de Yurirapundaro a predicar a los Indios, se quebró vna pierna en el camino, que es muy malo a ratos, por mucha piedra, y lleuó con tanta paciencia este trabajo, que en todo el tiempo que estuuu en la cama, nunca se le oyó vn ay descompassado. Lo mismo fue en vna rezia, y larga enfermedad, que tuuo en Tacambaro, siendo Prior de allí, el P. Fr. Martin Gutierrez, hombre docto, y muy exemplar:

el qual (auyendose confessado Generalmente el P. Fr. Pedro de Vera,) declaró, y dixo, que en toda su vida auia peccado mortalmente. Esto se entiende en lo que hasta alli auia viuido, el P. Fr. Pedro de Vera, que auian sido muchos años, y pienso, que en lo restante de su vida fue lo mismo, aunque no lo puedo afirmar: En la qual, ni en las demas enfermedades, no quigo vsar lienço, ni se le oyó vna palabra de impaciencia, sino tan rendidas a la voluntad de Dios, que en el trabajo sentia grandes consuelos espirituales. Dezianle al Señor, que en todo se hiziese su sancta voluntad, y que si conuiniessen darle salud, fuesse para aprouechar mas al proximo, cuyas medras espirituales desseaua con vnas ansias, y charidad de vn Apostol: y era tan grande, que me parece a mi, que no perdonára trabajo, ni rehusara auenidas de dolores a trueque de lograr la sementera del Señor, plantas tan nueuas, y tiernas, que auian bien menester tan cuydadoso jornalero.

Y porque no faltase nada a las prueuas de su paciencia, fue mormurado de sus hermanos, sin tener ocasion para ello, porque su Religiosissima vida mas era para imitada, que para mormurada, cosa tan ordinaria en los justos y hombres espirituales que no se la perdonaron a Moyses sus dos hermanos Maria, y Aron, tomando por ocasion, solo de que hablaua cada dia con Dios, y Dios con el: cosa que no quiso Dios perdonarles por aquella vez, pues les castigó con lepra. Destos exemplos pudieramos traer muchos, pero baste por todo el, por no auerla perdonado a las obras sanctissimas del mismo Christo, con ser la misma sanctidad y el exemplar de los

Sanctos: Cuyas vestiduras sanauan, cuyas palabras resucitauan los muertos. Y lo que Yo alcanço destas mormuraciones, es, que son necesarias, pero no justas, necesarias, porque ayudan a labrar la corona; si ya no dezimos, que son los esmaltes della injustas, porque ay del mormurador, como dize en la Escriptura del escandaloso, y con llegar estas mormuraciones a los oydos deste bendito Varon no hizo jamas sentimientos, ni menos habló vna palabra descompuesta, ni disonante, antes estaua a todo, como vn hombre inmobile, propiedad de los buenos y justos, que en los trabajos dilatan mas el coraçon, como lo aduertio el diuino Chrysost. sobre aquellas palabras de David: *In tribulatione dilatasti mihi, non tribulationem abstulisti.* (dize el mismo Chrysostomo,) *sed in medio tribulationum constitutum, absque pauore esse me fecisti.* No me quitaste Señor la Tribulacion, ni el trabajo, porque tuuiste mas ocasion de merecer: pero estando en medio dellos me hallé superior a todo, que nunca me turbé, ni tuue miedo, antes, porque esta palabra *Dilatare*, significa alegria, tal vez es tanta la que recibe el justo de ver trabajos por su casa, que quando los vé entrar les abre de buena gana, y con rostro alegre, las puertas del coraçon, y al modo de las tiendas de sedas, lo ensancha, para que quepan todos, que no ay mejor dia para el justo, que el que se vé perseguido, mormurado, y con trabajos en su casa.

Caminando vna vez a Roma, S. Bernardo segun quenta el Arçobispo S. Antonio, llegó a vna hosteria, o meson con su compañero, y auyendo tenido largas platicas, le dixo entre otras cosas. Padreí

Chrysos.
sup Ps.

Antonio.

me hecho Dios tantas mercedes, que me ha dado siempre salud, y hacienda, y nunca he visto trabajos por mi casa, en oyendo esto, dixo el sancto á su compañero: salgamos de presto desta casa, porque casa donde no ha auido trabajos, muy a pique está de caerse, y dar consigo en el suelo: Habló al S. como Maestro experimentado, y como quien tambien sabia que en esta hornaça se afina, y sube de quilates el oro. Por esso las almas sanetas, se abrazan con este haz de Myrrha, y lo llegaron de buena gana a su pecho: Assi lo hizo este Apostolico, y sufrido Frayle, en los trabajos que Dios le embió, y en las mormuraciones que tuuo, como lo acabaremos de ver, en el Capitulo siguiente.

CAPITVLO, XX.

QUE PROSIGVEN LOS TRABAJOS DEL P. FR. PEDRO DE VERA, COMO SE FUE DESTA PROUINCIA, A LA PUEBLA, Y LA GRAN OPINION QUE TUO EN AQUELLA CIUDAD.

Aviendo auido algunas diferencias en esta Prouincia, por razon de vnas Patentes de N. P. General, mal entendidas de algunos, [cosa que si bien la alteró en los accidentes, que desto se siguieron, en la substancia, y Obseruancia Regular no, prque está bien sentada en esta Prouincia, que es como la Torre de Damasco immobil y no vencida, y como los pasos de la Esposa concertadissimos en el andar, y por esto hermosos, o ya por ser el calçado de pieles de animales muertos, o ya por estar el calçado

sembrado de Iacintos, simbolo y retrato del Cielo, porque no alabando mis agujas, como dize el refran, del buhonero, puedo afirmar con toda verdad, que quando mayor ocasion tuuo de inquietarse, vi y noté con cuydado, y todos lo verian, y notarian, que lo essencial de la Religion estuuo tan en su punto, como en aquellos dichosos principios, de su diuision, de la de Mexico, (y esto por su propria virtud, que en mediante la diuina gracia, se á conseruado, en sanctidad, y sinceridad.) Ordenó el Virrey, que lo era el Marques de Guadalcaçar que se tuuiese el Capitulo Prouincial, en el Colegio de S. Pablo de Mexico: y auindose celebrado con gran quietud y paz, se salió vna madrugada con gran secreto, el P. Fr. Pedro de Vera de la Ciudad de Mexico, y se fue a la Puebla de los Angeles, auindolo comunicado primero con el P. M. Fr. Francisco Muñoz, que era Prouincial de aquella Prouincia, (bastante deligencia, porque auia vn mandato, o permission del General, para que qualquiera Religioso de las dos Prouincias pudiesse passarse de la vna a la otra, con sola la aduission, o consentimiento de los dos Prouinciales) Hizolo assi este S. Varon, y el motiuo que tuuo fue huír destas diferencias, que como emos dicho algunas auia en la Prouincia, si bien allí se acabaron, como las que vuo entre los Pastores de Habraham, y Lot, en los campos de Canaan. Las quales contiendas se acabaron (como aduertida vn graue Expositor) porque siendo, como era Habraham de vida inculpable, y Maestro de bien viuir, quiso poner paz en aquellas diferencias, con poner tierra

Gene. 13.

Benedic.
Pererius, sup.
r. 13, Gene.

en medio, diuidiendose, y apartandose de su Sobrino, porque no se dicsse ocasion de escandalo a los circunuejinos, y assi se hizo. Voluendo los ojos a buscar al Padre Fray Pedro de Vera, no le hallamos en el Conuento de S. Pablo, ni de S. Augustin. causó gran desconsuelo a todos los Religiosos, caso tan nuevo, y no pensado, y haziendo mas apretadas diligencias. Dixo al Prouincial de Mexico, que el le auia dado licencia, para que se fuesse a la Puebla de los Angeles, a donde ya avria llegado: fue esta mudanga de notable tristeza, y desconsuelo para toda la Prouincia [que la perdida de vn Frayle virtuoso, y exemplar, es perdida de vn gran tesoro y como tal se deue llorar la ausencia de vna piedra viua, y vn pilar, que sustenta el peso deste edificio mixtico.] y aunque se hizieron apretadas diligencias, escriuiendole cartas, para que se voluiesse a la Prouincia, nunca quiso. Vista la determinacion deste bendito Frayle, auiso el Difinitorio a N. P. General, de como el P. Fray Pedro de Vera se auia yde de la Prouincia, a la de Mexico, que era vn Religioso essencialissimo, de rara virtud, y importantissimo para la administracion de los Indios, y que su Paternidad Reuerendissima, le mandasse voluiesse a ella, hizolo assi el Padre General, y auendosielo intimado, obedeció al punto.

Viuio en la Puebla dos años, tan sancta, y recolectamente, que boló luego la fama por toda la Ciudad, y en particular, el Ilustrissimo señor Don Alonso de la Mota, y Eseoobar, Obispo de aquella Ciudad, se alegro de su yda, porque lo conocia muy bien de la Prouincia de Mechoacan, y estaua bien

enterado de su mucha sanctidad, y assi le trataua los ratos que podia venerandole, como se veneran los buenos, y sanctos Religiosos.

Seguia vn perpetuo Choro, esta era su principal celda, pues nunca salia del, sino era para tomar vn poco de aliuio, y reposo. Los ayunos, las disciplinas, y cilicios eran mas rigurosas, y continuas, que nunca, y con todo era tan apacible, y llano en su trato, y conuersacion, que los graues, y los humildes Religiosos, le amaban tiernamente, y le venerauan como a tan penitente, y óbseruante Frayle. Diole vn mal repentino, y fue de la orina, que casi le dexó sin habla, y queriendo desnudarle con alguna priessa, no pudieron tan luego, porque le hallaron vn cilicio de penetrantes, y agudas puntas, que le cogia todo el cuerpo y fue menester traer vna nauaja y cortarlo, para quitarselo.

Los Monasterios de Monjas, oyda la gran sanctidad deste Apostolico Varon, procurauan consolarse confessandose con el, haziendo para esto grandes diligencias: a los quales Monasterios yua algunas vezes, quando se lo mandaua el Prelado, aunque segun el me dixo, no auia cosa, que mas sintiesse en estas ocasiones, que auer de passar por calles, porque como era tan recolecto sentia notablemente, que le viessen fuera de la porteria: pero yua gustoso, porque la Obediencia se lo mandaua assi, y por aprouechar al proximo en algo.

Auiendo corrido estos dos años, se llegó el tiempo de voluerse a esta Prouincia, por auerselo mandado assi nuestro padre General. Despidiose de los Religiosos del Conuento, con hartas lagrimas de todos,

porque por su gran sanctidad le amauan, con amor de hijos: y auiendo llegado a esta prouincia, fue tan grande el alegria, y regozijo de los Naturales, que como rios de auenida, salian a los cominos a verle, y en particular los pueblos desta sierra de Teyrosto, los poblauan, trayendo las mugeres, los hijos a cuestas, para que les echase la bendiccion: y assi se detenia mas en algunos pueblos, porque era mucha la gente, que acudia a las porterias. Yo le sali a recibir al Conuento de San Juan Parangaricutiro, y quando comencé a entrar por las primeras calles, las hallé de manera ocupadas con la mucha gente, que me causó notable admiracion, ver que vn hombre mortal lleuase tanta gente tras si. Pero viendo quan fauorecidos son de Dios los frutos de la virtud, (que como los sanctos, y buenos son sobstitutos de Dios en la tierra, tienen tambien virtud, para atraer, como para edificar,) dixé entre mi enterneciendome, que bueno es Dios, pues desde acá vá honrando a los virtuosos, y fieles Ministros, pues no se contenta con aderezarles los caminos, como hizo en la venida del sancto de los sanctos, sino que juntamente quiere, que sus recibimientos sean con ramos, capas tendidas, y pechos por el suelo.

No fue menor el que recibió toda la Prouincia, como se echará de ver por lo que arriba queda referido, y assi lo mostró, visitandole vnos, y escriuiendole otros fuesse a viuir a su antigua casa de Teyrosto.

CAPITVLO. XXI.

DE LA MVERTE DICHOSA DEL PADRE FR.
PEDRO DE VERA.

Despues que este bendito Frayle, voluió de la Puebla, viuió en esta Prouincia casi seis años, en el discurso delos quales hizo mucho mayores penitencias, ayunos, disciplinas, y cilicios, y era tan vigilante, y cuydoso en el ministerio de los Indios, que como si fuera muy moço yua a las visitas, y les predicaua en Teyrosto, todos los Domingos y fiestas del año con tan buen brio y gracia, que parecia vn hombre del Cielo, y siendo de tierra como todos los demas, parecia vn hombre de azero, porque estaua tan curtido en sufrir trabajos, que jamas le oí dezir, que estaua cansado, que hazia mucho frio, o sol, ni que tenía hambre, con auer caminado mucho juntos, y muy grandes jornadas: cosa que solo se puede atribuir a la gracia septiforme, que aliuia, y dá esfuerço, a los que como jumentos del Señor tienen el descanso debajo de la carga, y yugo del Euangelio, descanso vinculado a la infalible promesa de Christo, y prometido a los trabajos por el, diziendo: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & henerati estis, & ego reficiam vos*, que algunos lo entienden por el descanso de la muerte, a donde descansan los justos despues de sus grandes trabajos, como se vio en este Apostól de Mechoacan, pues despues de auer trabajado en esta Prouincia, 47. años le llamó nuestro Señor para premiarselos.

porque por su gran sanctidad le amauan, con amor de hijos: y auiendo llegado a esta prouincia, fue tan grande el alegria, y regozijo de los Naturales, que como rios de auenida, salian a los cominos a verle, y en particular los pueblos desta sierra de Teyrosto, los poblauan, trayendo las mugeres, los hijos a cuestas, para que les echase la bendiccion: y assi se detenia mas en algunos pueblos, porque era mucha la gente, que acudia a las porterias. Yo le sali a recibir al Conuento de San Juan Parangaricutiro, y quando comencé a entrar por las primeras calles, las hallé de manera ocupadas con la mucha gente, que me causó notable admiracion, ver que vn hombre mortal lleuase tanta gente tras si. Pero viendo quan fauorecidos son de Dios los frutos de la virtud, (que como los sanctos, y buenos son sobstitutos de Dios en la tierra, tienen tambien virtud, para atraer, como para edificar,) dixé entre mi enterneciendome, que bueno es Dios, pues desde acá vá honrando a los virtuosos, y fieles Ministros, pues no se contenta con aderezarles los caminos, como hizo en la venida del sancto de los sanctos, sino que juntamente quiere, que sus recibimientos sean con ramos, capas tendidas, y pechos por el suelo.

No fue menor el que recibió toda la Prouincia, como se echará de ver por lo que arriba queda referido, y assi lo mostró, visitandole vnos, y escriuiendole otros fuesse a viuir a su antigua casa de Teyrosto.

CAPITVLO. XXI.

DE LA MVERTE DICHOSA DEL PADRE FR.
PEDRO DE VERA.

Despues que este bendito Frayle, voluió de la Puebla, viuió en esta Prouincia casi seis años, en el discurso delos quales hizo mucho mayores penitencias, ayunos, disciplinas, y cilicios, y era tan vigilante, y cuydoso en el ministerio de los Indios, que como si fuera muy moço yua a las visitas, y les predicaua en Teyrosto, todos los Domingos y fiestas del año con tan buen brio y gracia, que parecia vn hombre del Cielo, y siendo de tierra como todos los demas, parecia vn hombre de azero, porque estaua tan curtido en sufrir trabajos, que jamas le oí dezir, que estaua cansado, que hazia mucho frio, o sol, ni que tenía hambre, con auer caminado mucho juntos, y muy grandes jornadas: cosa que solo se puede atribuir a la gracia septiforme, que aliuia, y dá esfuerço, a los que como jumentos del Señor tienen el descanso debajo de la carga, y yugo del Euangelio, descanso vinculado a la infalible promesa de Christo, y prometido a los trabajos por el, diziendo: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & henerati estis, & ego reficiam vos*, que algunos lo entienden por el descanso de la muerte, a donde descansan los justos despues de sus grandes trabajos, como se vio en este Apostól de Mechoacan, pues despues de auer trabajado en esta Prouincia, 47. años le llamó nuestro Señor para premiarselos.

Y fue, que auiendo salido para vna visita, que tiene el Conuento de Teyrosto, que se llama Apo, y dista de la Cabecera quatro leguas, se anda con muy gran dificultad, y riesgo. Auiendo pues visitado aquellos Indios, y administrado los Sacramentos a algunos enfermos, les predicó muy de mañana, y vino al pueblo de Teyrosto a predicar otro sermón aquel mismo dia, y como era tan temprano, y los caminos tan malos, se sintió despues de haber predicado con vn escalofrio, a que le sobrevino vna poca de calentura, y vn gran quebrantamiento de cuerpo, de que vino a morir a manos de su proprio trabajo, y como buen soldado en el campo del Señor: peleando sus batallas, dichoso fin. pues fue en servicio suyo. Assi se cuenta de Xenophonte, que estando sacrificando a los Dioses, le dieron por nueua, que auia muerto vn hijo suyo en vna batalla: quitóse la corona de la cabeça, y preguntó, como auia sido su muerte, y diziendole, que peleando valerosamente se la volvió a poner en la cabeça y prosiguió el sacrificio con grande alegría. Porque como refiere el Hystoriador Valeriano, mucho mayor es la dulçura, que causa la muerte del que muere, como valeroso soldado, asido de la virtud, que no los incensios, y amarguras della.

Referit. Valerian. lib. 5.

Estuuo algunos dias enfermo, que fue poco mas de vn mes, y en todo este tiempo, nunca quiso hazer cama, antes estaua vestido en su celda, y muy alegre, de que vüesse llegado ya la ora, en que se vüesse de desnudar de la vestidura deste cuerpo, que como los buenos estan ya muertos al mundo, se ensayan cada dia para la muerte. Por esso dixo

san Paulino, estando ya de camino para la otra vida: por ventura es cosa nueua, que el hombre mortal muera a su tiempo? Palabras que tambien refirió este bendito Padre. Fray Pedro de Vera, muchas vezes consolándole los Religiosos de aquel Conuento, si con propiedad se puede dezir, consolando a quien estaua consoladissimo, y muy alegre de yr a la casa del Señor. Por ventura Padres míos no soy mortal (dixo este mortificado Frayle) muy consolado voy, y solo me entristece, el no auer sido buen Frayle, lo poco que he seruido a nuestro Señor, a quien voy a dar cuenta de mis descuydos, y negligencias, palabras de vn pecho humilde, y temeroso, porque es cierto, que las almas, que mas aman a Dios, le temen mas.

Llegó la dichosa ora de acabar con tantos trabajos, y auiendo recibido todos los Sacramentos de la Iglesia en pie, (que solo al de la Extremavncion se acostó en la cama,) puestos los ojos en el, que espiró por nosotros, en vna Cruz, y los labios en su Costado, ayudando a rezar las Letanias con todos los sentidos enteros, dio el alma a Dios, y el cuerpo a la tierra, de que fue formado.

En acabando de espirar, comenzó el clamor de los Indios, las lagrimas, y solloços, que enternecian de nueuo a los que ya tenian las mexillas bañadas en lagrimas, por auer faltado en la Religion de nuestro Padre san Augustin vn tan venerable Padre, y tan grande columna desta Prouincia. Muieronse luego todos los pueblos comarcanos, conuiene a saber, S. Iuan Parangaricutiro, S. Pedro, Zacán, S. Francisco Curupo S. Phelipe, y San

Ioseph, y no quedando casi nadie en ellos, fueron todos al pueblo de Teyrosto, y todos los Religiosos destes Conuentos, se hallaron en su entierro, que se le hizo muy solemne. Los Indios mirauan al Cielo, y hablandose vnos a otros dezian: agora a de venir alguna hambre, o peste, porque se a muerto nuestro Padre, y nuestro amparo, todo lo qual sobrenino despues por ocultos juyzios de Dios, que como incomprehensibles, no los podemos alcanzar, que claro esta, que no sobrevinieron por la muerte deste Santo Varon estos trabajos, sino por nuestros peccados: pero era tan grande la opinion, que tenian estos Naturales de la gran sanctidad, del Padre Fray Pedro de Vera, y sentian tanto su desamparo, que rompieron en estas tiernas palabras llenas de simplicidad; pusieronle los Indios en su entierro grande ofrenda, y hasta oy se la ponen sobre su sepultura, todos los Lunes, y en los demas pueblos, los dias de Aniversario, y el de los diffuntos. Mu-
rio el año de veintiuno, a los setenta, y tres de su edad, está enterrado al lado del Euangelio.

Fin de la Vida del Padre Fray Pedro de Vera.

COMIEZA LA VIDA

del Venerable y religiosissimo P. M. FRAY DIEGO de VILLARRUBIA, Varon apostolico, en esta Prouincia de Mechoacan, de la Orden de Nuestro Padre San Augustin.

CAPITULO, XXII.

Ecc. 14.

Tratando el Ecclesiastico, de quanta honra, y adorno son para los Padres, los hijos buenos, y temerosos de Dios, despues de auer dicho, que vale mas vno bueno, que mil malos, dize estas palabras. *Ab vno sensato inhabitatur patria, & a tribus impijs desseretur*, bastante es vn hijo prudente, y de buen seso a hinchir vna Republica, a hazer habitable la Patria, porque no solo la edifica con su prudencia, sino que la compone, y tieno en pie con su exemplo y vida: y por el contrario son poderosos tres hijos malos, a destruyrta, y echarla por el suelo.

Vn hijo tuuo la Orden de N. P. S. Augustin en esta Prouincia de Mechoacan, de tan buen seso, tan prudente, sabio, y de tan gran sanctidad, que siendo hijo della, fue juntamente Padre. Este fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, tan conocido en muchas partes, por su sanctidad, que siempre fue tenido por lo que fue, porque alcanzando la voz de la virtud, a todas partes, como pregonera por si misma, no solo tiene su credito dentro de las cercas, sino que como ynguento derramado se difunde, y da a conocer, hasta en las partes mas apartadas, y remotas, y haziendo como hizo este S. Varon, el officio de buen hijo, hizo juntamente, el de buen

Padre, en beneficio de la Religion, finezas, que la hystoria nos yra diciendo. Finalmente llenó la Patria, esto es la ilustró, y honró mucho mas con su virtud, y esclarecidos hechos, tan hasta el fin de la vida, que en su dichosa muerte (imitando la de Aron) dio tan gran campanada, que si la vida fue de buen sonido, la muerte lo fue de mucho mayor.

Ecl. 45.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, natural de la Puebla de los Angeles, en esta nueva España, fueron sus padres naturales de la Villa de Guadalcanal, en los Reynos de Castilla, muy Christianos, y temerosos de Dios, principales principios, para que los hijos se crien en el mismo temor de Dios, porque la buena rayz, como dize la Escripura, produce hermosas flores y frutos. Y como no baste criar sin conseruar lo criado, como haze el cuydoso ortelano en el arbol tierno. plantado por sus propias manos, en el jardin, ó guerta, que no aparta los ojos del, hasta verlo con flor, y fruto, y a veces por mejorarlo lo trasplanta a mejor tierra, y jardin; y este cuydado nasce de auer sido el que primero lo plantó. Assi estos piadosos Padres fueron criando este arbol tierno, con ansias y amor de Padres amorosos, dandole escuela, y estudios menores, en los quales aprouechó grandemente, creciendo en el con la edad, la virtud, ayudada con el riego de la gracia, que por atenores secretos vá alimentando el alma sancta [que poco importa sembrar, o plantar, como dixo el Apostol, si no entran a la parte socorros, y rocios de la parte obradora, que haze llegar a su grandeza el arbol plantado, que por esso llama san Pablo á los buenos Agricultura de Dios.]

Ad. Cor, 13 7.

Ibidem ca. 13, 9.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en su tierna edad compuestissimo, honesto, y tan recatado, que nunca se juntaua con los demas moços inquietos, a juegos, ni a otros entretenimientos de distraccion, sino que cursando solo la escuela, el estudio, y la Iglesia, se veía en aquella tierna edad, el seso de vn hombre muy viejo. Y viendole sus Padres tan recogido, y que se inclinaua a la Religion, no solo no se lo estoruaron [como a veces suelen hazer los imprudentes Padres, ofendiendo en ello mucho a Dios, que viendo malogrados sus hijos, con desastrados sucesos, se hallan sin ellos, y con el arrepentimiento en el alma.] No lo hizieron por cierto assi estos Christianos Padres, sino que ellos mismos lo trasplantan al jardin de la Religion, donde esta humilde y pequeña planta, vino a crecer tanto, que fue vn hermostissimo Cedro deste monte Lybano.

Del Baptista dixo S. Ambrosio, que no auia pasado la edad perfecta por la niñez. Nullan infantiae sen sit aetatem.

Tomó el habito, en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, fue su Maestro de Nouicios, aquel S. Varon Fr. Gregorio de S. MARIA, natural de Burgos, y vn viuo exemplar en sanctidad y virtud, y como tal Maestro, sacó tan auentajado discipulo, porque como el exemplo sea la misma viua voz, del que enseña, imprimossele el que veía en su Maestro, como en blanda cera: porque como dize el Ppilosopho. El entendimiento, o coraçon del Infante tierno, que sale a ver la luz del dia, está acepillado, y limpio, como la tabla rasa, que aun no á recibido Caracteres ningunos, o el papel liso, y bruñido, donde no á auido ninguna escriptura. Y a la verdad assi lo estaua el deste gran Varon,

porque aun el mundo no auia escripto en el, el arancel de sus tyranas leyes, y como estauan aquel entendimiento, y aquella alma tan limpios, espejados, y donzeles. Imprimiósse en ellos la Ley de Dios, y sus diuinos Preceptos tan al viuo, que por el exterior escripto, juzgaua la gran riqueza, que su alma encerraua: y aunque los ojos cortos de vista suelen engañarse muchas vezes, juzgando lo myx-tico por la superficie hermosa (cosas que prohibe Dios en la Escriptura, para elegir y calificar personas) no, empero en los sieruos de Dios, a donde sus concertadas acciones son la regla y el niuel, del sinderesis de la conciencia bien compuesta con su Señor Dios. Y por esto el Apostol S. Pablo escri-

Ad Cor, 2,
cap. 3,

ue a los Corinthos y les dize: *Epistola mea est in vos scripta in cordibus nostris, quiescitur, & legitur ab omnibus hominibus, manifestate, quoniam epistola estis Christi, &c.* llama el Apostol a los Corinthos, Epistola suya, y Epistola de Christo: La qual carta, aunque esta escripta en lo intimo de los coraçones, se lee, y es leyda exteriormente de todos, y llamala S. Pablo carta suya (como aduirtio

S. Thom sup.
c. 3, 2 ad Cor,

S. Thomas en este lugar,) porque era su Maestro, y de quien deprendian las cosas del espiritu. De manera, que el sobre escripto, y letras desta carta myxtica no es otra cosa, que las acciones exteriores de los discipulos bien enseñados, y doctos en la ciencia de los sanctos, acciones rectas, sanctas y compuestas, porque nascen de vnos coraçones informados con la charidad, que está impresa en ellos, como en coraçon limpio papel bruñido, y sin manchas de peccados, como se vio en este gran Reli-

gioso, y sieruo de Dios, Fr. Diego de Villarrubia, que siendo plata nueua en la Religion, y discipulo de aquel gran Maestro Fr. Gregorio de S. MARIA, hombre muy espiritual, se imprimieron en su alma, y coraçon de manera, las reglas y aranzeles de la Ley de Dios, las ceremonias sanctas, y mortificaciones de la Religion, de N. P. S. Augustin, que no auia relox mas concertado, acciones mas medidas, palabras mas compuestas, ojos mas mortificados, pies de mayor compas, y medida. Todo finalmente yua pesado con el peso del Sanctuario, a quien la Sagrada Escriptura llama peso fiel, a diferencia del otro pesso, o valança vulgares, en las quales se pesan las cosas, a monton, sin concierto, ni cierta medida: y assi el P. M. Fray Diego de Villarrubia, siendo discipulo era Maestro en virtud, y este passo sancto jamas lo mudó hasta la sepultura.

Luego que profesó, le dio la Orden estudios mayores, porque demas de ser buen Latino, y Rethorico, mostraua gran ingenio, y mucha aficion a las Letras Sagradas. Fueron sus Lectores, el Señor Arçobispo Fr. Diego de Contreras, y el P. M. Fr. Miguel de Sosa. Tambien lo fueron de Theologia los Padres Maestros, Fr. Iuan de Contreras, y Fr. Iuan de S. Sebastian, todos grandes Varones en letras, y en particular el venerable P. M. Fr. Iuan de Contreras, que fue vno de los mas doctos hombres, que á tenido nuestra Sagrada Religion en esta Nueva España, y de tan gran doctrina, y presteza en las soluciones de los argumentos, que se dieron a sospechar, si aquella ciencia era infusa, o adquisita, seasse lo que se fuere, pues hasta agora,

solo Dios N. S. es sabidor destes retirados secretos: Lo que sabemos es, que no sole fue gran Letrado, pero gran Religioso, y de vna senzillez sancta.

Aqua sapien-
tiae potavit
eius,

Pues destas aguas claras, destas fuentes Cristalinas (que aguas se llaman las letras en la Escritura) se hartó, y satisfizo el Bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, llenando tambien los senos y vazios del entendimiento. Vasso capacissimo, que vino a ser tan consumado Letrado, que ninguno se le auentajó en su tiempo, porque podriamos afirmar, que desde que començo a profesar las letras, de que vamos hablando, hasta que murio, no tuuo dia vaco, que no estudiase algo, esto se entiende no caminando, o estando impedido con alguna forçosa ocupacion, y assi fue gran Theologo, y consumado Escripturnista.

CAPITVLO, XXIII.

DE COMO EL BENDITO P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, FUE LECTOR DE ARTES Y THEOLOGIA, EN MECHOACAN, Y MEXICO, Y SU FORTALEZA, Y GRANDE VIRTUD.

S. Thom. 1, 2,
q. 66 Ambros.
sup Augus in
6, de Trinit.
Gregori. Mo-
ra. 22.

Pregunta el Doctor Angelico sancto Thomas, si las Virtudes Morales, en el hombre estan connexas, y encadenadas, de tal manera, que no pueda estar la vna sin la otra, y resueluesse en dezir, que lo estan de tal manera, que ninguno puede tener vna virtud, sin que las tenga todas, (esto se entiende, de las Virtudes Morales perfectas, todas son iguales entre si, no con igualdad absoluta, sino de proporcion, como los dedos de la mano, que igualmente

S. Thom 1, 2,
q. 66 art. 2.

son criados, aunque igualmente crecen, cada vno en su genero. De donde se sigue, segun S. Thomas, que todos los Sanctos se pueden alabar de todas las virtudes, y de todas las gracias *gratum facientibus*, porque las tuuieron todas. Pero hasse de entender, que aunque las virtudes, quanto a la substancia, y su forma, son todas igualmente en el justo, y el que excede al otro en vna, le excede en todas: Pero quanto a lo material dellas, que es la inclinacion al acto, puede el vno estar mas dispuesto, al vso de vna virtud, que de otra, o de natural costumbre, o de Don de gracia. Y de aqui es, que aunque los sanctos nos excedan a todos, en todas las virtudes, pero en alguno se muestra mas presente el acto de vna virtud, que en todos los demas: por lo qual cada vno se alaba de alguna virtud, en que excede a los demas en el modo dicho, o en su acto, como Habraham de Fé, Isac, de Obediencia, Moyses de Mansedumbre, Iob, de Paciencia. De donde viene que la Iglesia canta de qualquier Confessor: *Non est inuentus similis illi, qui conseruet legem excelsi*, porque tuuieron alguna prerrogatiua de alguna virtud en el modo dicho.

Esta suerte, y en este modo puede ser muy alabado nuestro bendito P. M. Fr. Diego de Villarrubia, entre muchos y muy grandes Religiosos de nuestra Prouincia de Mechoacan. (Porque no hago comparacion, ni me pasa por el pensamiento de los que la Iglesia cuenta ya en la Region de los viuos, cuya sanctidad tiene ya aueriguada la Iglesia, que Yo no califico sanctidades, pues esse officio es de Dios en el Cielo, y de su Vicario en la tierra,

solo Dios N. S. es sabidor destes retirados secretos: Lo que sabemos es, que no sole fue gran Letrado, pero gran Religioso, y de vna senzillez sancta.

Aqua sapien-
tiae potavit
eius,

Pues destas aguas claras, destas fuentes Cristalinas (que aguas se llaman las letras en la Escritura) se hartó, y satisfizo el Bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, llenando tambien los senos y vazios del entendimiento. Vasso capacissimo, que vino a ser tan consumado Letrado, que ninguno se le auentajó en su tiempo, porque podriamos afirmar, que desde que començo a profesar las letras, de que vamos hablando, hasta que murio, no tuuo dia vaco, que no estudiase algo, esto se entiende no caminando, o estando impedido con alguna forçosa ocupacion, y assi fue gran Theologo, y consumado Escripturnista.

CAPITVLO, XXIII.

DE COMO EL BENDITO P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, FUE LECTOR DE ARTES Y THEOLOGIA, EN MECHOACAN, Y MEXICO, Y SU FORTALEZA, Y GRANDE VIRTUD.

S. Thom. 1, 2,
q. 66 Ambros,
sup Augus in
6, de Trinit,
Gregori. Mo-
ra, 22,

Pregunta el Doctor Angelico sancto Thomas, si las Virtudes Morales, en el hombre estan connexas, y encadenadas, de tal manera, que no pueda estar la vna sin la otra, y resueluesse en dezir, que lo estan de tal manera, que ninguno puede tener vna virtud, sin que las tenga todas, (esto se entiende, de las Virtudes Morales perfectas, todas son iguales entre si, no con igualdad absoluta, sino de proporcion, como los dedos de la mano, que igualmente

S. Thom 1, 2,
q. 66 art. 2,

son criados, aunque igualmente crecen, cada vno en su genero. De donde se sigue, segun S. Thomas, que todos los Sanctos se pueden alabar de todas las virtudes, y de todas las gracias *gratum facientibus*, porque las tuuieron todas. Pero hasse de entender, que aunque las virtudes, quanto a la substancia, y su forma, son todas igualmente en el justo, y el que excede al otro en vna, le excede en todas: Pero quanto a lo material dellas, que es la inclinacion al acto, puede el vno estar mas dispuesto, al vso de vna virtud, que de otra, o de natural costumbre, o de Don de gracia. Y de aqui es, que aunque los sanctos nos excedan a todos, en todas las virtudes, pero en alguno se muestra mas presente el acto de vna virtud, que en todos los demas: por lo qual cada vno se alaba de alguna virtud, en que excede a los demas en el modo dicho, o en su acto, como Habraham de Fé, Isac, de Obediencia, Moyses de Mansedumbre, Iob, de Paciencia. De donde viene que la Iglesia canta de qualquier Confessor: *Non est inuentus similis illi, qui conseruet legem excelsi*, porque tuuieron alguna prerrogatiua de alguna virtud en el modo dicho.

Esta suerte, y en este modo puede ser muy alabado nuestro bendito P. M. Fr. Diego de Villarrubia, entre muchos y muy grandes Religiosos de nuestra Prouincia de Mechoacan. (Porque no hago comparacion, ni me pasa por el pensamiento de los que la Iglesia cuenta ya en la Region de los viuos, cuya sanctidad tiene ya aueriguada la Iglesia, que Yo no califico sanctidades, pues esse officio es de Dios en el Cielo, y de su Vicario en la tierra,

no solo puede ser alabado en virtud, sino en muchas, y en particular en la prestancia, en la sabiduría, y en la castidad: en todo lo qual, verdaderamente fue vn excelente, y gran sujeto, (y dexando a parte su singular castidad, y limpieza,) supo tanto, que pudieramos sospechar, auia tenido, y sido ayudado, con algun don particular de la diuina Gracia, y de tan gran propension a las diuinas letras, que ponía espanto a todos. Y assi siendo moço y de pocos años de habito puso los ojos en el la Orden, para que leyese, Artes, y Theologia en esta Prouincia de Mechoacan, a donde las leyó, en el Conuento de Cuyseo, siendo Prouincial de entrambas Prouincias el P. M. Fray Dionysio de Zarate, y Prior, el Venerable P. Fr. Diego de Soto: Y sacó tan grandes discipulos de aquel curso, que tres de ellos leieron casi luego Artes, y Theologia, en esta Prouincia, y en la de México, los quales son Maestros, y el vno, que es N. P. M. Fr. Christoual de Zayas, de gran saber, y prudencia, es oy Prouincial en la Prouincia Mexicana.

Leyo en el
Conuento de
Cuyseo,

Y en las conclusiones segundas, que se tuuieron en Mexico, por la celebracion del Capitulo, en que fue electo en Prouincial, el P. M. Fray Iuan de Contreras. Presidio el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, y como muchos de los que se hallaron, en las conclusiones de todas las Religiones, viessen sentarse en la silla de Presidente vn Frayle moço, y no conocido (porque para estos actos de tanta lenidad, y honra, siempre elige la Orden los Maestros mas viejos y doctos) se mirauan vnos a otros, pensando que daria cinco de corto, y que a pocos lan-

ces lo concluyrian, por auerse juntado a ellas las mas luzidas letras de la nueua España, quando comenzaron a oir aquel poço de ciencia, quedaron no solo suspensos y admirados. Pero dixo en voz alta vn gran sujeto en letras, y Religion, el P. M. Ortigosa, que aquel ingenio era de Angel, y aquellas letras en Frayle tan moço, eran letras de hombre viejissimo.

Viendo pues la Orden tan grande aprobacion de virtud, y letras, le nombró en aquel Capitulo por Lector de Theologia del Colegio de S. Pablo de Mexico, vno de los graues Colegios que tiene la Orden, de N. P. S. Augustin. Y porque lo digamos todo, aunque de passo: es de saber, que este insigne Colegio, lo fundó, aquel gran Padre de la Orden, el M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, con Cedula que tuuo para ello, el Virrey D. Martin Enriquez de Almansa, era entonces vna Hermita, y edificio pobre, y oy es el edificio mas sumptuoso que ay en esta nueua España, de Religiosos. Esto es en lo material, que en lo formal, á sido vna Minnerua desta Athenas, a donde se an hallado, y se hallan muy al viuo la Oliua, y la Fuente, no aparecidas de repente, como en la otra Athenas, sino que fundandola Varones fuertes, é Insignes en sanctidad y letras, an corrido estas dos fuentes peremnes, de agua y oleo, esto es de sanctidad, y letras, sin que ayan cessado hasta oy.

Y para que se vea quan grandes Varones la fundaron, y quienes fueron los Antecessores del P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en aquella Academia insigne, del Colegio de san Pablo, los pondré aqui.

El P. M. Fr. Alonso de la Vera Cruz, hombre insigne en sanctidad, y letras Cathedratico de Prima de Theologia, de la Vniuersidad de Mexico, y fundador de aquellas Escuelas, tres vezes Prouincial, y que renunció tres Obispados.

El P. M. Fr. Antonio Ysidro.

El P. M. Fr. Martin de Perea, hombre insigne en sanctidad, y letras, Cathedratico de Prima de Theologia, de la Vniuersidad de Mexico, el mayor Moral, que se hallaua en Castilla, fuesse a España, y llegó a Seuilla, en ocasion que el Padre General auia llamado a la celebracion del Capitulo Prouincial. Y tratando de sacar a vn gran sujeto de aquella Prouinçia, se le opusieron algunos Frayles graues, y sacaron por Prouincial al P. M. Fr. Martin de Perea (con auer dado el General muchos votos de gracia, para sacar al Primero:) El qual General dixo estas palabras. Agora he venido a experimentar, que es más poderosa la Virtud, que Potencia, y assi lo confirmo luego con mucho gusto, y saliendo a la primer visita murio en vn pueblo de la Mancha, llamado, el Castillo de Garci Muñoz, tiene lampara sobre su sepulcro, y dizen obra nuestro Señor muchos milagros por este su sieruo.

El P. M. Fr. Pedro de Agurto primer Obispo de Zebu en las Islas Philipinas, y el primer hijo de la Casa de Mexico, a quien la Magestad de Philippe II, hizo Obispo por la noticia que tuuo de sus grandes letras, y sanctidad. No trato de otros dignissimos Obispos Lectores deste Colegio, que oy viuen, el Ilustrissimo señor D. Fr. Iuan Zapata, y Sandoual, Obispo de Guatemala, cuyo gouierno

es muy parecido al de aquellos primeros Obispos Apostolicos destas tierras. El señor Obispo de Guadiana D. Fr. Gonçalo Hermosillo, doctissimo Cathedratico de Escriptura, de la Vniuersidad de Mexico, y de muy prudente, y apazible gouierno, ni trato tampoco de los Padres Maestros Fr. Christoual de Zayas, Prouincial de la Prouincia Mexicana, Fr. Augustin Arduy, Prouincial absoluto de la misma Prouincia, Fr. Alonso Sedeño, Todos tres hombres doctissimos de gran prudencia, y gouierno, los quales fueron mis Lectores de Theologia en este Colegio de S. Pablo: Tampoco trato de los que despues acá an ydo sucediendo, Varones doctos, por ser muchos, y auer sido despues del P. M. Fr. Diego de Villarrubia, porque si uiera de tratar, y referir los grandes sujetos en letras, que en aquella, y en esta Prouincia á auido, y ay oy, fuera començar vna nueva hystoria, porque mi intento, quando comencé a escriuir este capitulo, solo fue representar, y dar a entender quan eminentes Varones auia tenido por antecessores, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en aquel Colegio.

† El Ilustrissimo señor D. Fr. Diego de Contreras, Arçobispo de S. Domingo.

† El P. M. Fr. Iuan de Contreras.

† El P. M. Fr. Miguel de Sosa.

† El P. M. Fr. Iuan de S. Sebastian.

† El P. M. Fr. Diego Delgadillo.

† El P. M. Fr. Augustin de Zúñiga.

† El P. M. Fr. Francisco Coronel.

CAPITULO, XXIII.

DE COMO COMENZO A LEER THEOLOGIA EN EL COLEGIO DE S. PABLO, EL P. M. FRAY DIEGO DE VILLARRUBIA, Y LAS COSAS QUE LE SUCEDIERON EN MEXICO, POR CUYA OCASION DEXÓ LA LECTURA, Y SE FUE AL REYNO DE XALISCO, HUIENDO DE LAS CARICIAS DE VNA SEÑORA PRINCIPALISSIMA DESTOS REYNOS.

S. Thom. 2.
2. q. 45, art. 5.

Antes de començar a referir la hystoria que promete este capitulo, en su titulo, será bien asentar primero, vna Doctrina del Doctor Angelico S. Thom. El qual pregunta, si lo honesto, es vna misma cosa con lo hermoso, y dize que si, y para declarar como sea esto, dize que ay dos hermosuras, vna exterior, y otra interior. La hermosura exterior consiste en tal proporcion, y color de los miembros, que agrada, y dá gran gusto a los ojos humanos: La hermosura interior consiste en la disposicion del alma, que conforma con la razon, y porque las virtudes hazen, y causan esta disposicion, por esso la hermosura interior consiste en las virtudes, y actos suyos virtuosos: assi que no es otra cosa la virtud que vna espiritual hermosa del alma.

S. Thom. 22
q. 45, a 4 & 14

24.

Destas dos hermosuras, la exterior agrada a los hombres, les lleua los ojos, y ofusca la vista, y aun tropeçando en ella se suelen quebrar los ojos. Pero de la interior se agrada Dios, por esso dize la Sagrada Escritura, que ven los hombres lo aparente, la hermosura, y gracia, que suele ser falaz, y que pasa como sombra vana.

S. Reg. c. 16
Prou. c. vltim.

En este bendito P. Fr. Diego de Villarrubia se hallaron con grande eminencia, y ventaja estas dos hermosuras, la vna natural, y la otra adquisita con los actos de las virtudes Morales, que tanto resplandecieron en el, porque todos los que le conocieron saben muy bien, que fue vno de los mas hermosos, y agraciados hombres, que se an conocido en nuestros tiempos: Cuya gentileza, hermosura, y gracia, no la quiero pintar aquí, porque no parezca curiosidad demasiada. Pues este buen parecer esta hermosura natural (aunque acompañada con grandissima honestidad, reposo, y recogimiento) fue causa, de que algunas personas de grandes obligaciones, señoras principales se le aficionassen, las quales debaxo de vn piadoso amor quisieron trastornar los tesoros desta alma hermosa, quien Dios auia encerrado como otro Noe en el Arca de la Religion, y como tesoro de tan gran importancia lo auia recogido en ella, librandolo de las entumecidas olas del diluuió y proceloso mar deste mundo, (esto es del siglo:) Y como en vn Parayso no faltó vna Eva, que lleuada del frescor y hermosura de la mançana vedada, quiso echar mano, y la echó de la fruta reseruada, solo para Dios, en aquel Parayso cerrado. Succedio pues desta manera el vno de los dos sucesos, que yremos contando poco a poco, para sacar en limpio la limpieza grande, desta alma pura y sancta.

Auia començado el bendito M. Fray Diego de Villarrubia, a leer Theologia en el Colegio de S. Pablo, (a donde era Rector aquel gran Religioso, el P. Fray Luys Marin.) Començó pues con tan

gran opinion y fama, a leer, que luego començo a diuulgarse por toda la Ciudad, Conuentos de Religiosos, y de Monjas: porque la Candela de buen pauilo, no solo alumbra la sala, sino a los que entran, y salen, en la casa. Pues esta gran Luz puesta sobre el Candelero de la Cathedra, no solo alumbró esta gran Sala de la Religion de S. Augustin N. P. sino a los de fuera tambien. Conuidaronle con vn sermon de Monjas, que las ay de mucha sanctidad, y virtud en la Ciudad de Mexico, y auendolo aceptado lo fue a predicar, estaua alli vna señora recogida, que murió Monja, esta señora se aficionó de tal manera del P. M. Fray Diego de Villarrubia, de sola aquella primera vez, que le vio, que no pudiendo reposar con los nueuos, y no pesados cuydados, se fue a vna grande amiga suya Religiosa del mismo Conuento, y que tenía en el Colegio de S. Pablo vn Religioso de su obligacion, y le pidio con grandes ruegos acabasse con el, le truxesse al P. M. Villarrubia a la rexa con algun achaque, hizolo assi la Madre Monja, aunque para llevarle fueron menester vn monton de cosas, que como fiadores de la causa assegurauan los passos deste forçado viaje. Llegaron los dos Religiosos a la rexa, y auiendo auisado a estas señoras, de como estauan alli aquellos Religiosos, fue tan grande el alegria, y priessa desta señora, que no viendo la ora de llegar a la rexa, vino rodando de la escalera abaxo, llegando mas presto de lo que quisiera, desta cayda se quebró vna pierna, y sin ver lo que tanto desseaua, la llevaron á la cama, adonde tuuo bien que curar, y con harto espacio, permitiendolo Dios

assi, por su demasiada curiosidad, y poco sufrimiento. Los Religiosos se voluieron al Colegio, y no se pudo acabar con el P. M. Fray Diego de Villarrubia, que pusiesse mas los pies en aquel Conuento, por mas apretadas diligencias, que en este caso hizieron, como me lo á certificado vn Religioso de gran credito, que en aquella ocasion era Colegial de aquel Conuento. Quiza acordandose de lo que dize el Ecclesiastico, de que la conueusacion de las mugeres es anzuelo, con cebó encubierto, que se traga sin sentir, quedando muerto, y preso, el pez inaduertido, porque debaxo de la yerua verde y fresca, suele estar el veneno, encubierto: Y haziendo comparación entre la muerte, y la muger, dize, que es mas amarga, que la misma muerte, y la razon está, en que la muerte es enemiga declarada. Pero la muger es como el laço encubierto del caçador fingido, que a vezes se suele vestir de las hojas, y ramas de los frescos, y verdes arboles, y pensando la simple tortolilla, o el perdigon confiado, que es animal sincero, suele ser vna Ninpha imitadora de la Serpiente del Parayso, en el tentar: Y assi en estas peligrosas ocasiones, el huir es vencer, porque en poniendose a razones sofisticas, á de quedar el alma vencida, como lo quedo Eva con la Serpiente, porque sus palabras son de fuego abrasador. Y assi el sieruo de Dios, Fr. Diego de Villarrubia, no solo fue vno de los mas recatados Religiosos, que emos conocido, sino que puso siempre el vencimiento en los pies, huyendo muy lexos de las ocasiones, que se le ofrecieron, como lo veremos por lo que se sigue:

Estaua en la Ciudad de Mexico vna señora principalissima, y muy poderosa, y de las mas hermosas destos Reynos, la qual viendo dezir Missa al P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en cierta Capilla, se aficionó, y enamoró deste S. y honesto Frayle, y arrojando tras la vista, el coraçon rendido, comenzó a tender sus redes para captiuar aquella alma libre y señora, por la entereza, y castidad, como lo hizo la muger de Putifar con el Casto Ioseph, y dizelo la Sagrada Escriptura por vn termino que quiere dezir, poner, embiar, o arrojar alguna cosa de vn lugar a otro: *Iniecit oculos, vel immissit oculos.* Arrojó los ojos la aficionada señora, sobre el inocente, y no aficionado mancebo, tomada la Metaphora del pescador, quando echa la red, o tiende el esparuel para pescar, que arrojandola de si con maña y subtileza, la vuelve a recoger, llena de pescado. Y que sea este el sentido, y del caçador, dandole a entender, y lo dizen claramente vnas palabras del diuino Ambrosio, sobre este lugar:

Gen. 39.

Immissit oculos vxor domini eius in Ioseph. Hoc est (ait diuus Ambrosius) non iste se hostentauit, nec cepit in cautam: sed ista retia sua missit, & indoginæ sua capta est, laqueos suos exparsit, & suis ipsa hessit vinculis, esparcio las redes, y quedóse presa en ellas. No estauo la culpa [dize el mismo Ambrosio en este lugar] en el que fue visto, porque no estuuo en su potestad, no el no ser visto, en ella si estuuo la culpa, que vio mal, al que quiso no ser visto malamente. Aprendan los Varones cuydadosos a esconderse, y guardarse desta vida ponçoñosa: prosigue S. Ambrosio, porque aunque rehusen

Amb. in li.
n e Ioseph

el amar, vendran a ser amados, como lo fue el Casto Ioseph, y lo vimos practicado en este casto y limpio Frayle, que si bien el no tuuo la culpa en ser visto, porque no pudo rehusar el que le viesse esta señora, celebrando aquel alto Mysterio de la Missa, por ver ella mal, y con intencion mala, a aquel hermoso mancebo, tuuo ocasion de arrojar tras los ojos las redes, y laços encubiertos, y en lugar de de caçar, pescar, y rendir a este tierno, y casto Frayle, quedó ella presa en sus mismas redes, porque la repulsa sancta de vn coraçon sacudido y desdeñoso, al passo de sus cuydadosos desuios, se van multiplicando los cuydados, leños verdes, en que se abraza el lasciuo amor en viuuo fuego.

Acabada la Missa, tuuo modo y traça, esta señora sin traça, de dezirle y darle, a entender su aficion al P. M. Fr. Diego de Villarrubia, pidiendole con encarecidas caricias, la visitasse y fuesse a ver a su casa. Las palabras formales que el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, respondió a esta señora no las sé, pero pienso, que no le responderia ningunas, por no ponerse a platicas con la serpiente deste parayso: porque demas, de que no auia donzella mas vergonçosa, recatada y compuesta, era medido en sus palabras, que las que hablaua eran pocas y muy sanctas. Despidiose luego al punto, y aunque se fue no por esso dexó de yr tras el, la aficion desta señora, que aunque repelida, se esforçaron mas sus lasciuos desseos, y al passo, que se veia poco correspondida, hazia nueuas diligencias por ver y hablar, con quien solo tenía sus conuersaciones con Dios en la oracion secreta, y tan de-

uoto de la Limpia Concepcion, de la Virgen, que esta Señora le sacó deste peligro, y de otros muchos cada dia.

Ocasiones eran estas, a donde verdaderamente auia menester, este gran Religioso los fauores de los Sanctos, y los socorros de la diuina Gracia, porque como sea cosa cierta, que las batallas del espiritu y la carne, por ser de las puertas a dentro sean sin treguas, de aqui es, que son mas peligrosas, que seguras, assi lo dixo el diuino Augustino:

Inter omnia certamina Christianorum, periculosiora sunt prelia castitatis ubi continua pugna. Y por esso quiza, aquellas Agucenas, que estauan en el Templo, symbolo de la Castidad, estauan sobre vn grueso, y fuerte pilar, dandonos en esto a entender el Espiritusanto, que no basta estar dentro de la casa de Dios, ni profesar esta gran virtud essencial en el Religioso, si essa misma flor no la sustenta vn pilar fuerte, vn bronze, o vn marmol rezio, vn hombre fuerte, y de valiente virtud, que estando inmobile a estas tyranas auenidas, a este veloz rapto, tenga la perseuerancia, para no dexarse llevar dellas. Y como vna de las batallas del espiritu, y la carne sea huir las ocasiones, cuyo vencimiento consiste en la huyda, como lo aconseja el Apostol S. Pablo, *Fugite fornicationem*, puso este bendito Frayle su remedio, en el ausencia: volviendo las espaldas a la ocasion, que este es el mejor tapear de oydos a los encantos suaues desta engañosa Sirena, mouieronle para ello muchas causas, y entre otras muchas, el considerar, que esta señora era poderosa en el Reyno, y pudiera su determinacion

llegar a terminos de mucha nota, y escandolo, por verse ciega y desechada.

Consultó primero la causa con Dios este castissimo Frayle, y destas consultas resultó, el dexar a Mexico, y la Lectura, por poner en cobro la gran joía de la Castidad, fuesse al Prouiucial, que era el P. M. Fray Iuan de Contreras, y dixole, que a la quietud de su conciencia, y al bien, y prouecho de su alma le conuenia yrse de Mexico, a donde el quiesse mudarle. Causóle admiracion, y nouedad, esta nueua peticion, y confiriendo vna y otra vez, sobre la grauedad de la causa, inclinandose a las viuas razones, que el P. M. Fray Diego de Villarrubia le proponia, se determinó de embiarlo al Conuento de Guadalaxara, que dista de Mexico casi nouenta leguas, y assi salio de Mexico, sin despedirse de nadie.

Y no pararon en esto sus persecuciones, porque como me escriue vn Religioso de gran credito, que fue su confessor muchos años, vino en busca deste bendito Varon, de Mexico, a Guadalaxara vna señora viuda, aficionada de auerle visto las manos, y sabido por el M. Fr. Diego de Villarrubia, hizo de secreto deligencia con el Presidente, para que le embiasse a Mexico otra vez, y assi se hizo. Y esto lo declaró este sancto Varon a sus confessores, y desde entonces, siempre que predicaua, escondia las manos dentro de las mangas del habito, y esto todos lo vimos.

CAPITVLO, XXV.

DE COMO EL P. M. FRAY DIEGO DE VILLARRUUA, SALIÓ HUIENDO DE MEXICO, POR NO SUJETAR EL ALMA. CASTA, AL AMOR LASCIVO DE VNA MUJER.

S. Thom. 17.
22. q. 57 ar. 1.

Tratando el Doctor Angelico S. Thomas, que cosa sea Iusticia, y en que consista ser vno justo, dize. La Iusticia, no es mas que vna igualdad, entre dos cosas, como lo muestra la misma etimologia del nombre, porque aquellas cosas, que estan iguales se dicen justas, y bien ajustadas, y segun esto el hombre se dize justo, quando su bondad iguala a la obligacion, la qual resulta de la Ley de Dios y mas de la bondad del mismo Dios, por lo qual estamos obligados a ser buenos: de donde consta ser la dicha obligacion estricta, porque la Ley de Dios, no solo obliiga a hazer muchas cosas buenas en seruicio suyo pero tambien, a no hazer ninguna mala: Por esso dezia David, hablando con Dios. Señor vos me mandastes, que vuestros mandamientos, se guarden, en gran manera, y como hombre (dize S. Thomas) no pueda con igualdad recompensar a Dios las mercedes recibidas de sus dadiuosas manos. De aqui es, que esta justicia consiste, en que totalmente sujete el hombre su alma a Dios y no al mundo, en cosa que pueda ser ofensa a la diuina Magestad.

S. Thom. ibi,
ad 2. Argumt.

Pues como el P. M. Fr. Diego de Villarrubia era hombre justo, vn hombre ajustadissimo con sus obligaciones con la Ley de Dios estricta, que siem-

pre, y en todos tiempos obliga, a que seamos buenos (porque los Preceptos negatiuos siempre obligan.) De aqui es, que no solo andaua compuestissimo, y muy ajustado con las obligaciones de su estado, sino que auiedo sujetado su alma a Dios, no dando lugar a las inmundicias de los tres enemigos della, temiendo como justo, voluio las espaldas a la ocasion, como otro Ioseph, quitandola de todo punto, por no caer en ella, pues como dize la Escripura, quien no hué el peligro, perece en el como se a visto auer perecido muchos, particularmente, en esta ocasion, en la qual no se an de hazer prueuas, pues vn David no cayó de repente, sus intercadencias tuuo su cayda, de vn ver a Bersabe bañarse en el agotea de su propia casa, vino a preguntar el Rey, quien era, deste preguntar a embiar un recaudo, deste recaudo se fue encendiendo mas en la calentura de su fuego amorogo, y no paró, hazta quitar la vida al mejor criado que tenía, bocado fue este, que le hizo leuatnar las voces hazta el cielo, ponerse vn saco, y aspero cilicio, trocar la blanda y rica, cama por vn estrado duro, derretirse el alma en viuo llanto, y saliendo como desleyda en tiernas lagrimas, eran sus ojos nubes con que de dia, y de noche regaua su lecho; memorias tristes, del que auia manchado con vn pecado que tuuo por origen tan pequeños pricipios.

Pues S. Pedro por pequeños principios comencó, pues de solo ponerse a platicas con vna moça de cantar, no paró, hazta negar a Christo? que quien pregunta, y es preguntado curiosamente; a pocos lances vendrá a negar.

I. Reg. c. 15.

Pues vn Absalon hermoso, cuyos cabellos capti-
 uauan las damas de Ierusalem, y por no carecer
 quiza de alguna prenda suya, los pagauan a peso
 de oro, de muy pequeños principios fue dando de
 ojos y no paró, hasta querer afrentar a su Padre
 David, encerrandose elegantemente con sus diez
 Concubinas: caydas de vn hijo ciego, que veía la
 luz del dia, pues queriendo quitar la vida a su amo-
 roso Padre, este desamorado hijo, le hizo salir hui-
 endo de Ierusalen, a pie, y descalço, siendo causa,
 deque hasta vn hombre plebeyo, y baxo como Se-
 mey, pusiera fiera lengua en el Vngido de Dios,
 y las manos en los guijarros duros, comenzó a de-
 sembrarlos muy a priessa contra David, y los que
 le acompañauan: y no pararon en esto las caydas,
 sino que llamandose vn Abismo a otro, salió a cam-
 pal batalla este mal aconsejado mancebo contra su
 Padre, y saliendo huiendo de la sangrienta batalla,
 quedo colgado de sus mismos cabellos de vna dura
 enzina, [que si los cabellos, por los cuales son enten-
 didos los pensamientos, comenzaron a dar principio
 a esta lastimosa hystoria, que no sin causa, quiza
 dize la hystoria, que le dauan dolores de cabeça,]
 no pararon hasta colgarlo de vna enzina, suspen-
 diendolo, entre el Cielo, y la tierra: pues estos pe-
 queños principios se fueron esforçando, y creciendo
 hasta llegar a Gigantes. Por esso aconseja el Es-
 piritusanto, que si los hijos tiernos de nuestros
 pensamientos no fueron justos; los estrellemos lue-
 go en nasciendo en vna piedra, porque no lleguen a
 grandes.

Assi lo hizo este bendito P. M. Fr. Diego de

Villarrubia, pues con tiempo atajó los primeros pen-
 samientos, para que no creciesen, y rebelandose
 contra su mismo Padre le quitassen la vida. Y assi
 renunciando vn officio de tan grande honra, y es-
 timacion como el de Lector de Theologia de Me-
 xico, se fue huyendo de la ocasion deste fuego, y
 piedra açufre de Sodoma.

Fuesse al Conuento de N. P. S. Augustin de
 Guadalupe, a donde era Prior, el P. Fr. Iuan
 Nuñez de Paredes, su hermano, y con este bendito
 Frayle tan estimado sujeto, pidio, que queria ser
 Sacristan del Conuento, por dor cosas, La primera,
 por elegir va officio humilde y de trabajo: Lo 2.
 porque tuuo siempre gradissima inclinacion a tener
 limpios, y muy asseados los Altares, como lo estu-
 uo entonces, y siendo Prior, era cuydadosissimo en
 este S. Ministerio.

Començó a predicar, en aquella Ciudad con gran-
 de espiritu y feruor, porque verdaderamente demas
 de ser muy consumado Theologo, y Escripturnista,
 era Predicador de mucho espiritu, y de vida muy
 exemplar, en todo lo qual cumplia puntualissima-
 mente con las condiciones que pedia S. Pablo a su
 discipulo Timotheo, que era ser importuno predica-
 dor, doctrina, y exemplo, de Apostol, o Euangelista,
 a donde noto S. Thomas, que en el Predicador, co-
 rren dos cosas necessarissimas, y a que le obliga el
 officio. La I. la declaracion del Euangelio, y de los
 diuinos Mysterios: La 2, es predicar contra el vicio,
 y costumbres deprauadas. Y si en esto le pareciere
 al oíente ser el Predicador importuno (dize S. Tho-
 mas) essa importunidad, no nasce del predicador que

Ad Tim. 2. ca
4. S. Thom. ibi

haze su officio, sino del oíente elado, y poco enmendado, los quales querrian oír siempre cosas curiosas, galanas, y que deleyten, y no cosas que eztrezcan, espeluzen los cabellos, que todo esso lo remiten al sermon del Iuzio. Pero como este Predicador Apostolico era de tan gran seso y madurez. era Predicador de prouecho, y assi sus sermones fueron prouechosissimos donde quiera que los predicó, y era tan facil, y señor de pulpito, que podia muy bien predicar cada dia: y la causa deste era, deque era perpetuo estudiante, y de felicissima memoria, tanto, que dizen, que nunca leió con cuydadó cosa, que no se le quedasse de memoria.

CAPITVLO, XXVI.

DE COMO EL PROVINCIAL SEÑALO AL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBI, POR M. DE NOVICIOS DEL CONVENTO DE VALLADOLID, Y DE LOS EXERCICIOS SANCTOS CON QUE LO EXERCIO.

2. Heticorum' c. 6.

3. Thom. 22. q. 1. a 4 ad tertium.

Definiendo el Phylosopho, la virtud dize. La virtud es vn habito adquirido con muchos actos virtuosos, la qual consiste en vna prudente mediania, la qual al hombre prudente le es facil, porque como dize S. Thomas, por los habitos de las virtudes conoce el hombre lo que le conuiene, segun aquel habito, y por los mismos habitos se debilita, y desminuye la repugnancia que hazen los habitos viciosos. Son pues las virtudes en dos maneras, las vnas adquisitas, y las otras infusas, vnas y otras hazen el acto de la virtud delectable, connatural, y facil, aunque diuersamente, porque la virtud adqui-

rida, haze el acto de la virtud facil, por la costumbre precedente, como en el humilde, que por los muchos exercicios de humildad, viene a adquirir vn habito tan grande de humildad, que qualquiera acto desta virtud, le es facilissimo, lo mismo en el de la paciencia, y en todas las demas virtudes. Y assi las virtudes adquisitas facilitan mas qualquier acto de virtud, que la virtud infusa, antes que por el exercicio se arrayge en el sujeto; porque la virtud adquisita se adquiere por los actos, por los quales la potencia operatiua continuo se perfecciona, y se inclina mas a semejantes actos virtuosos, como lo aduertie aquel gran Interprete de S. Thomas Cayetano.

Cayetan. sup. 22 q. 23 a 2.

Pues segun esta doctrina, le fueron faciles en el exercicio al P. M. Fr. Diego de Villarrubia, la Castidad, la Fortaleza, la Paciencia, y todas las demas virtudes Morales: Pero verdaderamente la virtud de la humildad estuuó tan en su punto, en este gran Religioso, por el habito que ya tenia adquirido con muchos actos humildes, que qualquiera acto destes, no solo le era facil, pero de grandissimo gusto, como lo fue el aceptar luego vn officio tan trabajoso, como el de Maestro de Nouicios, a donde exercitó bien a menudo los actos de humildad, que veremos, y me a dicho vn Religioso de grande credito, que fue su Nouicio.

Quando succedia caer enfermo algun Nouicio en el Nouiciado, el mismo Maestro de Nouicios Fr. Diego de Villarrubia le hazia la cama a vista de los demas Nouicios, por darles buen exemplo, y por exercitar aquel acto de humildad a vista de los de-

mas que se andauan ensayando en ella: Cuya virtud se aprende mejor por el sentido de la vista, que no por el del oydo, que la demostracion en la ciencia practica, hallana mas facilmente las dificultades, que los Maestros enseñan.

Otras vezes cogia la escoba, y barria las celdas de los Nonicios enfermos, teniendose por mas honrado en ser barrendero, en la casa del Señor que no ser vno de los que habitan los tabernaculos, palacios opulentos de los peccadores como dezia David. Y assi se cuenta de aquel sanctissimo Pontifice Pio V que el mismo barria su aposento, aun siendo ya Cardenal, con vnas escobas de Palma echas, y texidas por sus propias manos, y nuestro sancto Obispo D. Fr. Iuan de Medina hazia lo mismo, porque el que fue humilde frayle, es humilde Obispo, que el habito adquirido por el exercicio desta gran virtud, no solo no se destruye, pero se perfecciona en el justo, aunque aya mudança de estado: Y entre otras muchas razones, la vna es, que siendo como es el justo imitador de su Maestro Christo, en ninguno le procura imitar mas, que en el de la humildad, porque en ninguno le halla mas a mano. Estaua el Zacheo encaramado en el Zicomoro, Moral, Arbol donde se auia subido por ver a Christo; y dizele Christo, El camino para verme, no es subiendo, sino baxando, y assi si me quieren ver de cerca, *festina, & descende*, baxate luego dessa altura, y me veras entrar por las puertas de tu propria casa, por esso no solo veían a Dios los Angeles, que subian por la escalera de Iacob, sino tambien los que baxauan: Por esso dixo Iacob con tiernas palabras.

Refert. in hys
per Antonium
de Fuen, ur-
ror, f. 156.

Ya he caydo en la cuenta, ya he entendido estos sacramentos, y Mysterios abscondidos, que es lo que aueis entendido Iacob? que *Veré Dominus est in loco isto non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta caeli*, Verdaderamente está Dios tambien abaxo como allá arriba en el Cielo, como si dixera, en todas partes está Dios, no solo allá en el Cielo Impyreo, a donde le gozan sus escogidos, sino que tambien le hayan consigo los humildes, en la misma humildad, y assi es esta la casa de Dios, y la puerta del Cielo, que para ver a Dios por esta puerta se á de entrar en la Religion, que es la casa de Dios, y no por la soberuia, é hinchazon, carga tan pesada y grande, que el mismo Cielo no pudo sufrir su peso, como se vio en Lucifer, que por querer subir cayó Abrio el primer Angel los ojos del conocimiento natural, en que Dios le auia criado, y como la luz de su grande entendimiento era tan clara, començo a obrar con el, y entender algo, y lo primero que topó fue consigo mismo, porque luego encontró con su mismo ser, viose hermosissimo, y adornado de muchas perfecciones, no estubo en esso su culpa, porque fuera grande ignorancia no topallas, cosa que no pudo caer en el Angel: El yerro estubo en que siendo criatura, quiso subir a igualarse con el mismo Dios, y assi no pudiendo el Cielo sufrir semejante vanidad, y soberuia le derribó, baxando del ser que tenía de Angel de Luz, a ser Angel de tinieblas. Es vn vicio este tan fecundo de hijos, que criandolos juntos, el soberuio en el alma, no se oíen vnos a otros, porque toda es confusion, y vozeria la destos biboreznos, dificul-

Gen. 28. Vers.
16. Alcegar
sup. Apoca.
in principio
escalac sta-
bat.

Esai. ca. 14.
vers. 12.

p. p. S Tho
quast. 52.

toso numero de contar, inobediencia, jactancia, hipocresia, contenciones, emulaciones, pertinacia, y otros ciento, que como renueuos nascen cada dia deste soberuio arbol, que con ser la fruta tan pesada y tanta, no se desgajan sus ramas, ni se viene el fruto abaxo. Y es la causa, que como el arbol quiere taladrar esos Cielos, sus hijos, y renueuos tambien, que vn coraçon altiuo, vn coraçon hinchado al mismo Cielo se arroja, a las nubes se abalança.

No assi por cierto el coraçon del humilde que estando vazio destes humos, y desta soueruia vanidad, todo es anichilarse, humillarse, y buscandose a si en su misma nada, busca solo a Dios, que hinche esse mismo vazio. Y assi este S. Frayle Fr. Diego de Villarrubia con ser doctado de cosas grandes, letras, pulpito, y en lo natural de mucha hermosura y gracia, no solo no se ensoberueció, sino que considerandose a si en si mismo, hallaua, que era vna poca de tierra, poluo, y ceniza: *Sedebit solitarius & tacebat quia leuabit se per se*, sentósse el solitario solo, humillandosse en si mismo, en quien con su proprio, y humilde conocimiento no hayó de su cóscha cosa que buena fuera [que lo bueno a Dios lo refieren los Sanctos, de cuyas manos viene,] y entonces el espíritu se leuató sobre esse mismo adobe de tierra, sobre esse cuerpo terreno. Esto hazia este verdadero solitario, Fray Diego de Villarrubia, humillauasse, considerando su propia soledad, su ser solo, y al mismo passo se leuantaua el espíritu por essas alturas a buscar a Dios, a quien referia con animo humildisissimo las mercedes que siempre le hazia, y destes espirituales ensaies, destes actos virtuosos

y humildes, vino a adquirir vn habito tan grande, que no solo exercia esta virtud moral con facilidad, sino con delectacion y gusto, que con ser doctissimo, y auer leydo vn Trienio en el Conuento, de Cuyseo, Artes, y Theologia: en el Colegio de S. Pablo, en la Ciudad de México, y en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid dos trienios, Theologia, y Escripura, y que casi sabia de memoria toda la Biblia, leydissimo en los Santos Doctores, y que todo lo que leía, casi se le quedaua en la memoria, por mucho tiempo, como el lo díxo muchas vezes. Con todo jamas hizo ostentacion de sus letras, ni daua a entender, que sabia por humildad: si bien como la luz no se puede absconder puesta sobre el candelero, quando predicaua, era tan grande el golpe y resplandor desta luz, que vino a dezir aquel gran Varon en Religion y letras, el P. Augustin Cano, Religioso de la Compañia de IESVS, que siempre que oía predicar al P. M. Fr. Diego de Villarrubia, le parecia que oía explicar la Escripura, al gran Augustino nuestro Padre

Siendo este gran Religioso Prior del Conuento de Yurirapundaro, a donde auia estudio de artes y Theologia, y a la ocasion, era Yo Conuentual de aquel Conuento, saliendo de nuestra celda para yr al General a leer, encontré a este bendito Padre, en el Dormitorio, que venia cargado con dos fregadas y dos almohadas, echadas al ombro, las quales auia sacado de la roperia del Conuento, y las lleuaua a vna celda de vn Religioso estudiante, que auia caydo enfermo aquel dia, y llegando Yo, y otro Religioso a querer quitarle aquella carga, no la quiso

dexar, antes entrando en la celda del enfermo, el mismo le hizo la cama, y le consolo con palabras, salidas de vn horno encendido en charidad. Que por esto dixo S. Thomas hablando de ella, *Benignitas bona igneitas*, es la charidad fuego abrasador, o fuego que abrasa, y con este acto de charidad, y humildad nos dexo tan confusos, como edificados.

S. Thom.

CAPITVLO, XXVII.

QUE LOS OFFICIOS, QUE DIO LA ORDEN AL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, LOS EXERCIO, QUANDO LOS TUO CON GRAN PRUDENCIA.

Pregunta S. Thomas si se puede hallar prudencia en los malos, y peccadores, y resueluesse en dezir, que la prudencia imperfecta se puede hallar en ellos, pero que la perfecta solo se halla en los que son perfectos, por que como la prudencia sea virtud, y se quente entre las demas virtudes, porque se ordena a vn fin recto, y bueno en comun, y la imperfecta solo al prouecho particular. De aqui es, que el Varon perfecto, es prudente, circunspecto, porque la circunspeccion es parte de la prudencia de que vamos hablando, para cuyo exercicio aplican los hombres prudentes los medios mas suaues, y acomodados a la variedad de los tiempos, mirando el pro, y el contra en la ocurrencia de los successos, y causas.

S. Thom. 22.
q. 47 art. 12.

S. Thom.
1^a 2^a q. 7.

Era el P. M. Fr. Diego de Villarrubia hombre prudentissimo en su gouierno, y dexando a part la grande Religion, y la clausura que se guardó

siempre en los Conuentos donde fue Prior, (porque parecian de Cartuxos, por el gran encerramiento (reduziendolo todo a vn perpetuo estudio, y a vn perpetuo Choro.) Era muy apazible con los Religiosos de su Conuento, de las puertas a dentro, y en los dias de recreacion que tiene ya la Orden Señalados, se allanaua de manera, a vn con los hermanos Coristas, que parecia vno dellos, y con vna alegria y risa sancta, acomodandose al natural del chico, y del grande, les aliuiaua el gran trabajo, y la gran carga del Choro, y del estudio.

Nunca se hizo hurao, ni melindroso, antes se holgaua, que entrassen los Religiosos en su celda algunas veces, quando el silencio no impedia la hora, mostraua gusto de oírlos hablar vn rato: y lo que muchas vezes noté fue, que este S. Frayle por marauilla hablaua vna palabra, alo menos, hablaua poquissimas, y essas tan medidas, que no se podian llamar ociosas, porque en esto era recatadissimo.

Si vn Religioso caía en algun descuydo, aunque fuesse en casos mayores, no hazia alborotos, ni ponía tribunal, secretario, papel, ni tinta, como suelen otros indiscretos Prelados formando vna Audiencia, ó Chancilleria contra vn pobre Frayle descuydado, y vsando de la magestad de su Officio, haziendose señores soberanos, dan con la honra del Reo tan gran golpe, y campanada, que no se leuanta mas. No hazia assi por cierto este gran Prelado, sino que como piadoso Padre recogia entre sus brazos al hijo Prodigio, perdido, por ser moço de poca experiencia, y regando con lagrimas de sus ojos el rostro del pobre Fryle, en lo secreto de su celda, ablandaua la

dexar, antes entrando en la celda del enfermo, el mismo le hizo la cama, y le consolo con palabras, salidas de vn horno encendido en charidad. Que por esto dixo S. Thomas hablando de ella, *Benignitas bona igneitas*, es la charidad fuego abrasador, o fuego que abrasa, y con este acto de charidad, y humildad nos dexo tan confusos, como edificados.

S. Thom.

CAPITVLO, XXVII.

QUE LOS OFFICIOS, QUE DIO LA ORDEN AL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, LOS EXERCIO, QUANDO LOS TUO CON GRAN PRUDENCIA.

Pregunta S. Thomas si se puede hallar prudencia en los malos, y peccadores, y resueluesse en dezir, que la prudencia imperfecta se puede hallar en ellos, pero que la perfecta solo se halla en los que son perfectos, por que como la prudencia sea virtud, y se quente entre las demas virtudes, porque se ordena a vn fin recto, y bueno en comun, y la imperfecta solo al prouecho particular. De aqui es, que el Varon perfecto, es prudente, circunspecto, porque la circunspeccion es parte de la prudencia de que vamos hablando, para cuyo exercicio aplican los hombres prudentes los medios mas suaues, y acomodados a la variedad de los tiempos, mirando el pro, y el contra en la ocurrencia de los successos, y causas.

S. Thom. 22.
q. 47 art. 12.

S. Thom.
1^a 2^a q. 7.

Era el P. M. Fr. Diego de Villarrubia hombre prudentissimo en su gouierno, y dexando a part la grande Religion, y la clausura que se guardó

siempre en los Conuentos donde fue Prior, (porque parecian de Cartuxos, por el gran encerramiento (reduziendolo todo a vn perpetuo estudio, y a vn perpetuo Choro.) Era muy apazible con los Religiosos de su Conuento, de las puertas a dentro, y en los dias de recreacion que tiene ya la Orden Señalados, se allanaua de manera, a vn con los hermanos Coristas, que parecia vno dellos, y con vna alegria y risa sancta, acomodandose al natural del chico, y del grande, les aliuiaua el gran trabajo, y la gran carga del Choro, y del estudio.

Nunca se hizo hurao, ni melindroso, antes se holgaua, que entrassen los Religiosos en su celda algunas veces, quando el silencio no impedia la hora, mostraua gusto de oírlos hablar vn rato: y lo que muchas vezes noté fue, que este S. Frayle por marauilla hablaua vna palabra, alo menos, hablaua poquissimas, y essas tan medidas, que no se podian llamar ociosas, porque en esto era recatadissimo.

Si vn Religioso caía en algun descuydo, aunque fuesse en casos mayores, no hazia alborotos, ni ponía tribunal, secretario, papel, ni tinta, como suelen otros indiscretos Prelados formando vna Audiencia, ó Chancilleria contra vn pobre Frayle descuydado, y vsando de la magestad de su Officio, haziendose señores soberanos, dan con la honra del Reo tan gran golpe, y campanada, que no se leuanta mas. No hazia assi por cierto este gran Prelado, sino que como piadoso Padre recogia entre sus brazos al hijo Prodigio, perdido, por ser moço de poca experiencia, y regando con lagrimas de sus ojos el rostro del pobre Fryle, en lo secreto de su celda, ablandaua la

dureza de sus libertades, y desordenes de manera, que de Reo voluia peccador arrepentido, y tal vez le succedio a este bendito Frayle, no solo sollojar deshaziendose en lagrimas, sino que hincandose de rodillas delante del pobre delinquento, predicando ojos, y boca, resucitaua, y rebocaua a la vida este difunto, por la culpa, como hizo Christo con Lazaro, muerto de tres dias, retrato viuo del peccador, a quien representaua. Quiere castigar Ioseph el pecado de sus hermanos, y remite el castigo a las lagrimas, que se leuantó la voz, pues llegó a los oydos de los Egypcios, que estauan fuera, fue voz de lamento, embuelta en lagrimas tiernas: bien merece este tal ser juez, y cabeza en vn Reyno extranjero, porque castiga con lagrimas, y no con latigos crudios.

Gen. 45.

Que bien parece vn prelado compassiuo, que como amoroso Padre, no remite el castigo a los golpes de vn cayado pesado, y lleno de nudos, ni a vna manopla de vn pesadísimo talento de hazero, que haze harina, los huesos donde descarga? que bien parece, que remitiendo al tribunal de sus ojos tiernos, y a vna lengua blanda, las causas, que por el camino de la lenidad pueden llegar por el de la conualecencia a trueques sanctos, y a enmendadas costumbres? imite a Christo en el resusitar peccadores con lagrimas, y con lengua. Tres vezes leemos, que lloro N. Redemptor, vna en la Cruz, otra sobre la ciudad de Ierusalen, y otra sobre el sepulcro de Lazaro, y todas tres fueron para resucitar muertos, retratos del peccador, Y aun como notó S. Bernardo, no solo lloró en el Huerto con los ojos la muerte del pecca-

Heb. 5.
Luc 19.

S. Bern.
Serm. de
Quing.
diebus.

dor, però todos sus miembros sacratissimos lloraron gotas de sangre, por los miembros de la Iglesia que son los Fieles, cuya cabeza es Christo: por esso quiga Iacob como Pastor de ouejas tiene tiernos los ojos, y llora viendose entre los braços de aquel Gigante Angel, porque el Prelado que gouierna ouejas, no solo á de luchar con Gigantes en defensa dellas, pero quando sea necessario llorar sobre ellas mismas, anegando, y hundiendo sus defectos sin sacar en publico cadahalso, las honras de los humildes, mancha que a vezes llega hasta los terminos de la muerte.

Gen. 32, algunos lo entienden assi, *fleuit et rogauit*
Oseas, cap. 2.

CAPITVLO, XXVIII.

DE LOS OFFICIOS QUE TVVO EL BENDITO P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, Y LA RENUNCIACION, QUE HAZIA DELLOS EN LA PROUINCIA

Viendose David Propheta S. cercado por todas partes con los cuydados del Officio de Rey (olas tan importunas, é intumecidas, que suelen crecer, y sobrepujar las cabeças mas empinadas de los mas altos montes, como las del diluio los quinze codos,) dixo en voz alta, y alegre este Propheta Rey.

Ps. 121. Bendito sea Dios, que se me á dicho ya por cosa certissima, que hemos de yr a la casa del Señor, a donde me verá libre, y aliviado desta carga grande, deste peso inmenso, pues en aquella dichosa Casa del Cielo, ni ay cuydados ni ay peso, congoxas, ni importunos desuelos, alli subieron los

Tribus de los Tribus de Israel, tan desocupados, y desembaraçados, como las Aguilas de presto buelo, ya estamos en los Patios de Dios, que quien está en el Patio, cerca está de entrar en las salas Reales.

Bien se que este lugar a la letra se entiende de la Ierusalem terrena, la qual vio edificada en espíritu David por Salomon su hijo (esto es el Templo sancto:) Y aunque corporalmente no entró David en él, pero en espíritu entró con los demas. Pero hablando en sentido myxtilico, lo podemos entender de cualquier hombre espiritual y contemplatiuo, y en particular de los Religiosos que estan ya en los Atrios de Dios, los quales habitan ya con los deseos, y pensamiento la Bienaventurança, porque como dixo S. Pablo, nuestra Conuersacion, es alla en los Cielos, que si, el cuerpo viue, y conuersa acá en la tierra con los hombres, pero el espíritu tiene su conuersacion alla en los Cielos entre los Espiritus Bienaventurados, y poniendo los ojos de esse mismo espíritu en aquellos primeros Padres, dize. Allá subieron aquellos Tribus, aquellos escogidos, y sanctos, que nos precedieron, y como subieron a essas alturas? a essa celestial Ierusalem; como subieron essos ya diffuntos a la Region de los viuos? desembaraçados, desocupados, sin peso, ni carga, que les impidiese el caminar tan largo camino, cuesta tan larga renunciandolo todo, y dexandolo todo como gente, que yua subiendo a priessa. Y assi preuiniendonos el Apostol S. Pablo para esta subida, y este largo viaje, dize: *Ide oque: nos tantum habentes inpositam nobis nubem testium, deponen-*

tes omne pondus, & circumstans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen. El subir a aquella celestial Ierusalem á de ser por lucha, y como la pelea ha de ser contra espíritus inuisibles: Lo primero que emos de hazer, es echar de nosotros todo lo que es peso, y carga, y viendonos desembaraçados, y aligerados, pongamos los ojos en aquellos soberanos testigos, que no sufren tacha, en aquellos sanctos, y heroicos hombres, que nos precedieron: a los quales llama nubes el Apostol (como aduertio S. Thomas) por la eleuada contemplacion, y por la soberania de su doctrina. Los quales estimando todas las cosas de la tierra como estiercol, y vasura, entraron en las batallas del espíritu desocupadissimos de todo, y assi subieron, y no baxaron. Poniendo pues los ojos en estos soberanos testigos, en estos humildes sanctos, hallaremos, que lo primero que hizieron, fue desembaraçarse de todo, echar de sus seruizes la pesada carga de los officios y dignidades: y assi si voluemos los ojos atras, hallaremos quan viuos exemplares tuuimos en aquellos Primeros Fundadores de nuestra sagrada Religion en esta nueva España, en aquellos primeros Apostoles, y Varones, que todos huían de mandar, huían como del fuego, deste monstruo de siete cabeças, de la ambicion, y como el officio, a que venian, era de Iornaleros, cuyo caudal se cifra en vna açada, con que labrar la tierra nueva, solo atendian a ser mandados, y a no mandar, todo su cuydado era darse a las dos vidas, representadas en Marta, y María. Y assi en la Orden de N. P. S. Augustín en aquellos dichosos

tiempos de por fuerza hazian aceptar los officios, y dignidades, como se vio en el S. Fr. Iuan Baptista, en los Obispos sanctos, Medina, y Chaues, y en otros Obispos.

Pues como este bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, se veía ya en los Atrios de la Casa de Dios, y por la contemplación aquella alma abrasada en Dios, en essas alturas; como su interior conuersacion era en los Cielos, aunque el cuerpo terreno viuia en la Tierra: considerando como los Tribus de los Tribus del Dios de Israel, subieron a aquel Templo de la Celestial Ierusalen, desembaraçados del peso y cuydados desta vida, por yr mas lijeros; cufa verdad la atestiguaron bien al viuio los sanctos de la Iglesia, y estos Apostoles de Mechoacan, a quien el conocio, como exemplares viuos, los quales como queda dicho, se desembaraçaron de todo, renunciandolo hizo lo mismo este Varon Apostolico, renunciando los officios, y dignidades, que la Orden le daua, por quedar mas desocupado para las cosas del espiritu, y por temer, ni mas, ni menos su implicacion, estoruo y peligro, porque como dize S. Thomas, la demasiada carga, suele agrauar el alma, y yendo volando, las suele a pezgar a las cosas de la tierra, por donde muchos se an perdido, y para que se vea la gran prudencia deste sieruo de Dios, y su mucha humildad, diré el modo, que tenía en el aceptar de los officios, y en el renunciallos.

Nunca dexaua de yr a los Capítulos, (porque algunas vezes los actos de soberuia van encubiertos con capa de humildad,) y aunque para el justo son

S. Thom.
ad Heb. 12.

Cruz a vezes lós officios, porque como queda dicho halla en ellos, aquello mismo de que huyó, por no mostrarse singular en los actos publicos a donde concurren todos los que son llamados, van a bueltas a cumplir con la solemnidad de aquel acto que tambien tiene su merecimiento, por ser de la Obediencia.

Yua pues este sieruo de Dios, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia tan compuesto, y callado, como si fuera a rezar al Choro el Officio diuino, nunca jamas se le oió tratar de elecciones, ni a quien auia de dar su voto, para Prouincial, ni a quien no, y desde que se diuidio esta Prouincia de la de Mexico, anduuo siempre en voz de Prouincial, y jamas habló palabra a Religioso ninguno, ni creo que ninguno se atreuió a hablarsela a el, sobre este punto, ni sobre otro officio ninguno de la Religion.

Quando le nombrauan en la tabla del Capitulo por Prior de alguna casa se hincava de rodillas y con muy grande humildad recibia el Sello del officio por cumplir con la Obediencia, y sin que nadie supiesse sus intentos (porque estos nunca los comunicó, sino solo con Dios.) Yua a la casa a donde le embiauan por Prior, y auiendo estado en ella quatro, ó cinco meses, la renunciava como lo hizo, con el Priorato de Valladolid dos vezes, sin ser bastantes ruegos ningunos. Quiça acordandose de lo que dize el diuino Bernardo, que los officios no solo son carga para el cuerpo, sino assombro para el alma, cuydados y peligros, que estremecen las carnes, a quien tiene abiertos los ojos del espiritu, porque quando se veé en vna gran altura el hombre p u

Bernard.
Epist. 42.

dente, procura baxarse della, por no desuanece-
 se, o que los furiosos vientos le precipiten, pues como
 dixo el mismo Bernardo, sino estamos seguros de
 los vientos en las cuevas, menos lo estaremos en
 las cumbres de los montes: Que quiza por esso dixo
 el Demonio á Christo, quando le lleuó al Pinaculo
 del Templo, despues de auerle mostrado todos los
 Reynos, y señorios del mundo, que se echasse de
 alli abaxo, dando a entender en las mismas palabras
 el peligro del lugar, para precipitarse, los que se
 ponen en estas alturas. Y assi el P. M. Fr. Diego
 de Villarrubia, como tan desengañado, docto, y
 sabio en las cosas del espiritu obedeciendo, no pe-
 ligraua en las de su alma, porque viuia de esperan-
 ças, y estas eran la Ancora firme para no desuane-
 cerse, en prueuas tan peligrosas

S. Pablo.

Eran sus grandes partes, y sanctidad tan conoci-
 das, que llegando a Roma esta comun aclamacion,
 y voz, le embiaron dos Padres Generales recaudos
 para presidir en dos Capítulos, si bien no presidio
 mas, que la vna vez, por auer venido en aquella
 ocasion, a [visitar esta Prouincia, el P. Fray
 Martin de Aragon, y era concerniente a su oficio
 el presidir. Fue Prior de Valiadolid tres vezes, y
 todas tres renunció el Priorato, aunque la vna de-
 llas, no quiso admitir la renunciacion, el Venerable
 P. Fray Diego de Soto, siendo Prouincial: Fue
 Prior de Guadalaxara, de Yurirapundaro, fue Di-
 finidor mayor, y como queda dicho todos estos offi-
 cios exerció este gran sieruo de Dios con gran re-
 ctitud y temor, porque como dixo Bernardo sobre
 el Euangelio de los Talentos, al passo del recibo,

Bernard, ca.
25 in Euangel

es el del temor, en los que reciben, con intencion
 de dar buena quenta al Padre de Familias, que la
 pide, hasta el vltimo quadrante.

CAPITVLO, XXIX.

DEL CUYDADO GRANDE CON QUE EL BEN-
 DITO P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA
 EXAMINAUA SU CONCIENCIA PARA CELEBRAR EL SACRIFICIO
 DE LA MISSA, Y QUAN DEUOTO FUE DE LA VIRGEN NUES-
 TRA SEÑORA.

Hablando Dios a su pueblo escogido, le dize dos
 cosas necessarissimas la vna pertenece a la memo-
 ria, la otra a la voluntad. *Separavi vos á caeteris
 gentibus, separate & vos mundum ab in mundo,*
 acuerdate Pueblo escogido, que estando embuelto
 entre toda la demas massa del genero humano te
 aparte, y segregue della, haziendote Heredad mia,
 y pues Yo lo hize assi, justo sera, que tu te apartes,
 y entresagues con toda diligencia y cuydado lo lim-
 pio, de lo no limpio, lo espejado, de lo que está
 manchado, y percudido.

Leuit. ca. 20

Si queremos nosotros apartar, y entresacar tam-
 bien el espiritu, de lo que es letra, hallaremos, que
 estas palabras nos hablan al alma, y al espiritu, a
 los Religiosos mas en particular, que a los demas,
 por auernos apartado de las demas gentes del mun-
 do, trayendonos a la Religion y como a tales nos
 amonesta y manda, que tengamos gran cuydado,

dente, procura baxarse della, por no desuaneerse, o que los furiosos vientos le precipiten, pues como dixo el mismo Bernardo, sino estamos seguros de los vientos en las cuevas, menos lo estaremos en las cumbres de los montes: Que quiza por esso dixo el Demonio á Christo, quando le lleuó al Pinaculo del Templo, despues de auerle mostrado todos los Reynos, y señorios del mundo, que se echasse de alli abaxo, dando a entender en las mismas palabras el peligro del lugar, para precipitarse, los que se ponen en estas alturas. Y assi el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, como tan desengañado, docto, y sabio en las cosas del espiritu obedeciendo, no peligrava en las de su alma, porque viuia de esperanças, y estas eran la Ancora firme para no desuaneerse, en prueuas tan peligrosas

S. Pablo.

Eran sus grandes partes, y sanctidad tan conocidas, que llegando a Roma esta comun aclamacion, y voz, le embiaron dos Padres Generales recaudos para presidir en dos Capítulos, si bien no presidio mas, que la vna vez, por auer venido en aquella ocasion, a [visitar esta Prouincia, el P. Fray Martin de Aragon, y era concerniente a su oficio el presidir. Fue Prior de Valiadolid tres vezes, y todas tres renunció el Priorato, aunque la vna dellas, no quiso admitir la renunciacion, el Venerable P. Fray Diego de Soto, siendo Prouincial: Fue Prior de Guadalaxara, de Yurirapundaro, fue Definidor mayor, y como queda dicho todos estos officios exerció este gran sieruo de Dios con gran rectitud y temor, porque como dixo Bernardo sobre el Euangelio de los Talentos, al passo del recibo,

Bernard, ca. 25 in Euangel

es el del temor, en los que reciben, con intencion de dar buena quenta al Padre de Familias, que la pide, hasta el vltimo quadrante.

CAPITVLO, XXIX.

DEL CUYDADO GRANDE CON QUE EL BENDITO P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA EXAMINAUA SU CONCIENCIA PARA CELEBRAR EL SACRIFICIO DE LA MISSA, Y QUAN DEUOTO FUE DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

Hablando Dios a su pueblo escogido, le dize dos cosas necessarissimas la vna pertenece a la memoria, la otra a la voluntad. *Separavi vos á caeteris gentibus, separate & vos mundum ab in mundo*, acuerdate Pueblo escogido, que estando embuelto entre toda la demas massa del genero humano te aparte, y segregue della, haziendote Heredad mia, y pues Yo lo hize assi, justo sera, que tu te apartes, y entresagues con toda diligencia y cuydado lo limpio, de lo no limpio, lo espejado, de lo que está manchado, y percudido.

Leuit. ca. 20

Si queremos nosotros apartar, y entresacar tambien el espiritu, de lo que es letra, hallaremos, que estas palabras nos hablan al alma, y al espiritu, a los Religiosos mas en particular, que a los demas, por auernos apartado de las demas gentes del mundo, trayendonos a la Religion y como a tales nos amonesta y manda, que tengamos gran cuydado,

prestemos atencion en apartar lo limpio de lo no limpio y manchado, en examinar la conciencia muy a menudo, trayendola limpia y espejada de toda inmundicia y peccado, como sagrario del diuino Esposo, pues cada dia recibimos en nuestras almas aquel diuino Maná absecondido, aquel diuino Sacramento del Altar, Consejo que nos dá el Apostol con palabras tan llenas de espiritu, como de fuego.

Probet autem, se ipsum homo & sic de pane illo edat, & de calice bibat, haga el hombre primero bastante probança, antes de llegarse a recibir aquella dadiua grande, examinesse en lo interior de su misma conciencia, crie fiscal que acuse, y testigos, que declaren, (assi lo dan a entender las palabras del Doctor Angelico S. Thomas, sobre este lugar, a donde pone este examen) y porque este processo es de la mayor importancia, que al hombre se le puede ofrecer en la tierra, pues no le vá menos que la honra y la vida del alma, examine rigurosamente ocho testigos, conviene a saber las tres potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, y los cinco Sentidos Corporales, que aunque menós nobles, son testigos de vista en esta causa: Y porque el mismo hombre es el Reo, y el Iuez, jusguese a si mismo como testigo de vista, de sus acciones, y su vida, y auiendo precedido la confesioo sacramental, alleguesse a esta mesa del Altar a recibir aquel diuino bocado.

Ad. Cor. c. 11
Non loquetur
Apost. ce probatio
nae fidei
sedmorum,

Fue tan riguroso, y escrupuloso Iuez de si mismo, el bendito P. Fray Diego de Villarrubia en examinar la conciencia antes de llegar a celebrar, como se verá por lo que referiré.

Leuantauasse a media noche a rezar Maytines, y acabados, estaua mas de dos oras en contemplacion, en la qual juntamente hazia examen de su conciencia rigurosamente (que quien la examinaua cada dia, poco examen auia menester,) pero como los sieruos de Dios son fiscales rigurosos de sus mismas vidas, de los menudos atomos del sol, hazen escrupulo, y assi núnca dexan de la mano, el escardillo con que escardan el jardin de su alma, por si el Fomes cria, o comienza a criar alguna mala yerua: Y assi como la cuydada criada limpia de vna buelta y otra el aparador de plata y oro, donde á de comer el Rey, hasta dexarlo bruñido, y espejado: assi el justo, limpia, y barre su alma, vna y muchas vezes, hasta ponerla limpia, luzida, y resplandeciente, porque se á de poner en ella aquel diuino bocado, aquel manjar de Angeles, aquel Rey de Reyes. Toda la Sanctissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritusanto, pues todas las Tres diuiuas Personas estan en aquel diuino Sacramento, *per concomitanciam*, que aun en el Viejo Testamento vuo figuras desta Real verdad, porque el Cordero Pasqual, no se podia comer, sino era estando los hombres Purificados: Los Panes de la Proposicion, que tambien eran figuras deste Sacramento, no los podian tampoco comer, sino los limpios, y Christo N. Redemptor, antes que les miustrara a sus Discipulos este Sacramento de la Eucharistia, les lauó los pies, significando en este Lauatorio la limpieza que auian de tener, aun en los peccados leues, antes de recibir a Dios humanado, en sus almas, Y es de manera la limpieza que se requiere para llegar

Núm. 9.

1 Reg. c. 21.

S. Thom, 3
q. 80 art, 5,

a este diuino Altar, que el que se llega a la diuina Comunion en peccado mortal, es sacrilego, peccado de sacrilegio graue, comete el tal: assi lo sienten todos los Doctores con S. Thomas, y vna de las razones entre otras muchas, es porque este diuino Sacramento es infinitamente sancto, y assi se á de recibir sanctamente, y siendo, y professando ser amigo viuo de Dios espiritualmente, a la verdad no es sino vna alma muerta por el peccado. Y assi los justos y temerosos de Dios, y entre ellos, el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, acordandose destas obligaciones, y preceptos, limpiaua su alma cada dia, adornaua, y vestiala con las vestiduras de boda, que son las de la charidad, que como es la primera, y mas prestante virtud, sin la qual no ay atauio, ni gala, que agrade a Dios, ni sin la qual no se puede llegar dignamente a aquella diuina mesa, a aquel combite soberano salia adornado con esta ropa roçagante, con esta vestidura Talar, como quien tenía ya el habito desta Virtud tan adquirido con el exercicio de los actos amorosos, para con Dios y el proximo.

Desta manera salia del Choro, o de la celda a la Sacristia a celebrar, y antes de salir a la Iglesia, dezia primero la preparatiua de rodillas, los Psalmos Penitenciales, y otras muchas deuociones, que el tenía escriptas de mano.

Y si alguna vez por las grandes ocupaciones, (y esto era muy raras vezes) no podia rezar Maytines antes de dezir Missa, no la dezia aquel dia, haciendo grandissimo escrupulo, de no auerlos rezado.

Agustin. Está
mas el amor
donde ama,
que donde
anime,

Era deuotissimo de N. S. la Virgen Maria, y ayunaua todas sus Vigilias, a pan, y agua, y donde quiera que yua por Prior, procuraua instituyr la Salue, los Sabados del año, cantandola en la Capilla mayor a sus oras, y esto Yo lo vi, en el Conuento de Yurirapundaro, estando el estudio alli. Finezas eran estas de vn coraçon abrasado en amor de Dios, y de su Bendita Madre, que como el amor, como notó S. Thomas, es fuego, nunca esta ocioso, suspenso, ni parado, y aunque mas materiales, echen, todos los consume en su mismo pecho, porque es amor meramente espiritual, cuya fuente es vna voluntad abrasada, y desseosa de mostrarse, y declararse siempre mas, en seruicio de la cosa amada, demas, de que como es peso, está donde mas ama, que no donde anima, como dixo aquel Cherubin, el diuino Augustino, cuyo coraçon estaua ya echo a las prueuas, y azeros del amor de Dios, pues las saetas de la Charidad se lo abrasaron, y hirieron (no lo acabaron, que aun hasta oy viue dentro de vn Birol de crystal.) Aprende pues esta voluntad abrasada de los mismos originales, a quien contempla, no solo a no estar ociosa, pero a mudar libreas, haciendo nuevas prueuas en seruicio de la cosa amada, como lo hazia este bendito Padre en seruicio de la Virgen nuestra Señora, de quien era muy deuoto. ®

CAPITULO, XXX.

DEL DON DE LAGRIMAS, Y OTRAS MUCHAS VIRTUDES, DE QUE ERA ADORNADO ESTE SIERVO DE DIOS.

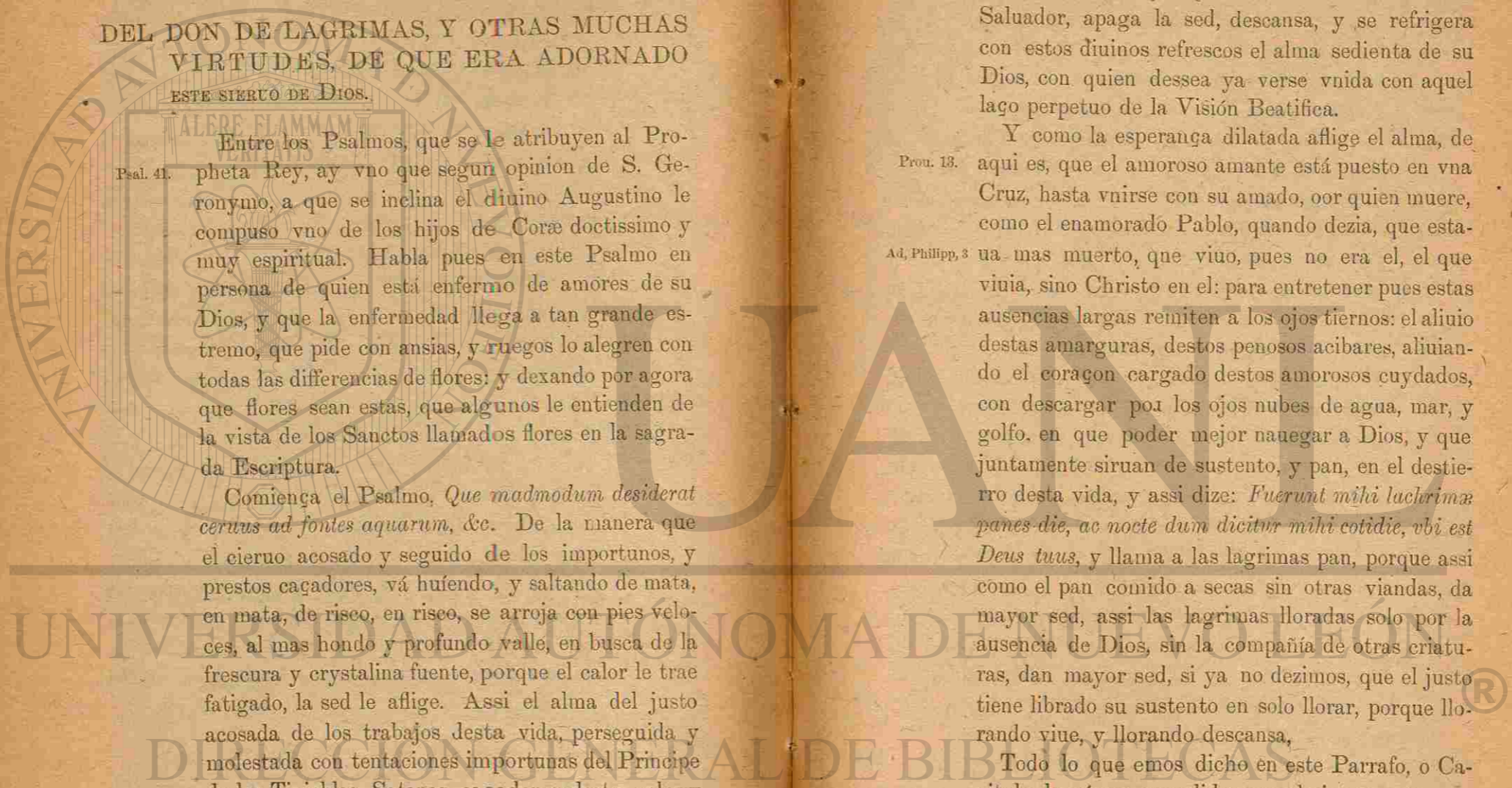
Entre los Psalmos, que se le atribuyen al Profeta Rey, ay vno que segun opinion de S. Geronymo, a que se inclina el diuino Augustino le compuso vno de los hijos de Coræ doctissimo y muy espiritual. Habla pues en este Psalmo en persona de quien está enfermo de amores de su Dios, y que la enfermedad llega a tan grande estremo, que pide con ansias, y ruegos lo alegren con todas las diferencias de flores: y dexando por agora que flores sean estas, que algunos le entienden de la vista de los Sanctos llamados flores en la sagrada Escritura.

Comiença el Psalmo. *Que madmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, &c.* De la manera que el cieruo acosado y seguido de los importunos, y prestos caçadores, vá huyendo, y saltando de mata, en mata, de risco, en risco, se arroja con pies veloces, al mas hondo y profundo valle, en busca de la frescura y crystalina fuente, porque el calor le trae fatigado, la sed le affige. Assi el alma del justo acosada de los trabajos desta vida, perseguida y molestada con tentaciones importunas del Principe de las Tinieblas, Satanas, caçador molesto, veloz y fuerte, venciendo vnas, y otras dificultades, riscos, alturas peligrosas, se arroja a las aguas viuas del

Costado de Christo, y arrojandose en aquel inmenso Mar, en aquel Pielago inagotable, bebiendo de las aguas claras y crystalinas de la Fuente del Salvador, apaga la sed, descansa, y se refrigera con estos diuinos refrescos el alma sedienta de su Dios, con quien dessea ya verse vnida con aquel lago perpetuo de la Visión Beatifica.

Y como la esperança dilatada affige el alma, de aqui es, que el amoroso amante está puesto en vna Cruz, hasta vnirse con su amado, oor quien muere, como el enamorado Pablo, quando dezia, que estava mas muerto, que viuo, pues no era el, el que viuia, sino Christo en el: para entretener pues estas ausencias largas remiten a los ojos tiernos: el aliuio destas amarguras, destes penosos acibares, aliuian-do el coraçon cargado destes amorosos cuydados, con descargar por los ojos nubes de agua, mar, y golfo. en que poder mejor nauegar a Dios, y que juntamente siruan de sustento, y pan, en el destierro desta vida, y assi dize: *Fuerunt mihi lachrimæ panes die, ac nocte dum dicitur mihi cotidie, vbi est Deus tuus,* y llama a las lagrimas pan, porque assi como el pan comido a secas sin otras viandas, da mayor sed, assi las lagrimas lloradas solo por la ausencia de Dios, sin la compañía de otras criaturas, dan mayor sed, si ya no dezimos, que el justo tiene librado su sustento en solo llorar, porque llorando viue, y llorando descansa.

Todo lo que emos dicho en este Parrafo, o Capitulo, lo vemos cumplido muy al viuo en este gran sieruo de Dios, el P. Fray Diego de Villarrubia, amante tiernissimo de su Dios, al qual le dio el



Efunde sicut
aqua coturum
in conspectu
eius. Hierem.
Tren. 2.

mismo Dios, don de lagrimas, pan, y sustento en esta larga ausencia, mar en que nauega, a remo y vela, en busca de su amado, cuya aguja era vn inflamado desseo de verse como otro S. Pablo desatado de las ataduras deste cuerpo mortal, y estar ya con Christo: Las hinchadas velas, los tiernos suspiros de vn coraçon y alma, que viuia en el fuego del amor, como la Salamandria, en el material elemento, la esperanza inmobile, en ancora firme en esta larga nauegación: el Piloto, vn entendimiento bien informado con la charidad, el Timon, el temor filial de Hijo Adoptiuo de Dios, que no se alça a mayores, ni se ensoberuece fauorecido de su Padre Dios, con los dones de la Gracia, que se dá a medida de las obras, y actos de amor.

Pues en este mar de lagrimas nauegava este piloto pasajero, bien experimentado en este Océano, en estas aguas se embarca, noche, y dia, en este diluio nauegava esta Arca de Noe, donde yua en, cerrada vna alma amiga de Dios, Sentidos Corporales, Potencias del alma, tesoros tan compuestos, y bien ordenados, que solo mirauan a Dios por la ventana, esto es por el Costado del mismo Christo.

Y para que se entienda mejor, referiré con estilo mas llano, lo que me escriue vn Religioso, que fue su compañero de celda muchos años, y de mucho credito, que conforma con otras relaciones, que Yo tengo deste gran Varón.

Y es que tenía este sieruo de Dios Don de lagrimas en la Oracion mental, y de reprimirlas, porque no se las viessen derramar traía ordinariamente los ojos hechos carne, y dessimulaua tanto esto, que

estando en su celda, muy de ordinario las derramaua, á los pies de vn Xpo tenía la celda cerrada con trabilla, porque no le viessen, y si a caso llamaua algun Religioso, se las enxugaua luego, y mostrandole el rostro alegre, y risueño, procuraua dessimular el exercicio en que estaua. Y de aqui nascia lo que dexamos dicho atras, que era este sieruo de Dios muy tierno de coraçon, effectos del diuino Sacramento del Altar, pues vno dellos es entenercer, como se ablanda, y enternece la cera al fuego: palabras que dixo de su coraçon David, porque este diuino Sacramento comunica sus diuinas proporciones a los que lo reciben dignamente, porque como dixo S. Dionysio, propiedad es del bien, ser comunicatiuo de si mismo, y este sumo bien, sea el sumo amor en Dios, charidad, y fuego: Si-guesse, que vn coraçon dispuesto, vn objeto proporcionado, con prebias diposiciones á de quedar blando y derretido en amor del mismo Dios y del proximo. Y assi, quando Prior, y Iuez auia de castigar, no tenía manos, porque tenía lagrimas, que como eran de fuego, y lexias del alma, no solo ablandauan, pero quitauan manchas.

Tamas dio disciplina, ni la mandó dar, que no fuesse derramando muchas lagrimas, con las quales corregia mejor, que con el agote, y disciplina. O buen Prelado, ó Iuez bueno, y misericordioso imitador de aquel Iuez Vniuersal de viuós, y muertos, pues lo primero que haze en poniendo los pies en vn pesebre, es derramar lagrimas a vista de dos animales, symbolo del peccador, y con lo que se despide desta vida, es derramandolas sobre el pec-

cador a quien redimió. Y siendo los ejercicios deste gran Religioso tales, haganse en hora buena los ojos carne, acortesse la vista, porque para mi tengo, que el auerla tenido tan corta este sieruo de Dios, era por el demasiado, y continuo estudio, y por las continuas lagrimas derramadas al pie de aquel hermoso Arbol de la Cruz, por si, y por el pueblo. Que bien se vio esto retratado en el cap. 7. de los Cantares, a donde se dize, que los ojos de la Esposa eran dos balsas de agua estantías, que mirauan a las puertas de la Ciudad, por donde entraua y salia la multitud del pueblo, officio de vna alma tierna, y sancta, cuyos ojos son como los estanques de agua, que no solo lloran por si, pero por el pueblo tambien, que esso es mirar a los que entran y salen por las puertas de la Ciudad, que es la Iglesia.

Cant. 7.

Demas desto, era pobrissimo, y este voto de la pobreza, que es vno de los tres essenciales de la Religión le guardó puntualissimamente, porque el Religioso, que es verdaderamente casto, es verdadero humilde, obediente, temeroso, y desta rayz nasce ser pobre de espíritu, obligacion sustancial de vno de los tres votos que professa.

S. Thom. 22 q. 18 a 12, in corpore, art.

Pregunta S. Thomas, si la pobreza despiritu es bienaventurança, que corresponde al temor, y responde, que, si; y la razon es, que como al temor filial pertenezca la gran reuerencia, y obediencia, que como hijos deuenos a nuestro gran Padre Dios, de aqui es, que el verdadero obediente no ha de buscar en si, ni fuera de si, cosa, que no sea Dios, porque en El se hallan todas las cosas, y fuera Del, no se halla, sino la misma Vanidad, y mentira, y

Iob. c. 2.

assi el vso de las cosas temporales, á de ser con la moderación que pida el Apostol, y con que dezia se contentaua. Es a saber, comida, y vestido, porque como el justo no trata, sino de enriquecer el alma, renuncia, y pisa facilmente todas las casas, como lo dixo mucho antes Iob: dará el hombre de buena gana todo quanto tiene, hasta quedarse en cueros por su alma (al contrario del malo, que dará el alma por todas las cosas que tiene, y las que puede tener.)

Fue el P. M. Fray Diego de Villarrubia Varon verdaderamente Apostolico, porque demas de que nunca se le conoció cosa de valor, sino fueron sus libros, vn Christo, y vna Ymagen de S. Cathalina, que le dio vn Prebendado de Valladolid deuoto suyo, dos tunicas de xerga, porque nunca truxo camisa, ni cosa de liengo, nunca recibió, ni gastó vn marauedi sin licencia del Prelado: Y si algunos deuotos suyos le dauan algunas limosnas las ponía en el depositario, para yr dando a los pobres, con licencia del Prelado: quando entraua a ser Prior en algun Conuento, consultaua el dar mas limosna, que sus antecessores, y assi la daua, y en el Conuento de Pasquaro, a donde fue conuentual, casi tres años, daua cada mes a pobres cinco pesos de limosna con licencia de su Prelado. De suerte que este charitativo Religioso, no era mas que vn mero dispensador de los pobres, harto mas pobre para si, que los pobres vergongantes, pues no tenía a su vso mas caudal, riquezas, ni bienes temporales, que dos tunicas pobres destameña aspera y gruessa, bastantes riquezas, pára quien tenía en el alma, el tesoro es.

condido del Euangelio, que es Christo nuestro Redemptor, y su diuina Gracia.

Demas de que los justos, como tan doctos en la ciencia del espiritu, y tan exercitados en los actos de la virtud, con facilidad derriban, y hazen pedacos la estatua de las riquezas (que Satanás, como padre de mentiras las representa a los ojos de la carne, para que le hinquen las rodillas, adorandolas al son de la musica, que el mismo haze para hazer mas facil y sabrosa la adoracion,) la causa es por ser falazes, y engañosas, que por esso nos dize la sagrada escriptura, que vna china, o pequeña piedra arrojada de vn monte sin manos, derribó, y hizo poluos la estatua de Nabuco Donossor, compuesta de oro, y plata, y otros metales, porque no era mas que vna sombra vana, y falaz, en fin estatua formada entre sueños.

Pues conociendo el P. Fr. Diego de Villarrubia, que todo lo que el mundo adora, plata, oro, &c. no es mas que vna sombra vana, como se vio en el peso del Rey Baltasar, (que pesando a vn rico dixo la Escripura, que no pesaua nada,) facilmente lo dexo todo sin arrimar el coraçon a la misma vanidad. Y assi declaró a la ora de su muerte, y dixo delante de los Religiosos, que le ayudauan a bien morir: Padres, por la misericordia de Dios, no me acuerdo que aya sido encargo de vn tomin a Conuento ninguno, donde he sido Prior, ni de auer quitado la honra a nadie, en toda mi vida.

CAPITVLO, XXXI.

DE COMO FVE EL P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA PUNTUALISSIMO EN GUARDAR LAS CONSTITUCIONES, Y MUY MODERADO EN HABLAR, CONSTANTE EN LAS ADUERSIDADES.

Tratando David de la obseruancia, de los Mandamientos de Dios, y de su Ley: le dá diuresos Epitetos, y nombres haziendo dellos vn gran Cathalogo de cosas mandatos, testimonios, eloquios, juycios, justicia, justificacion: Y llamando a esta ley, o mandato camino, dize, que con ser tan estrecho, corrio por el con gran ligereza sin declinar a vna, ni a otra parte, porque le auia Dios dilatado el coraçon de suerte, que a vn camino estrecho se aplicó vn coraçon ancho, y esta anchura de coraçon no es otra cosa, que vn coraçon lleno de charidad, y amor de Dios: Y como al que tiene amor, ninguna cosa se le haze dificultosa, antes todo fácil, y lleuadero. De aqui es, que el que ama a Dios es puntualissimo en guardar hasta los mas menudos apices de sus Preceptos, y Ley, va este tal lijero, y volando, porque el fuego que lleua el coraçon es agil, y tolera, que la charidad tiene sus aumentos, y medras, para obrar con lijereza, como lo notó S. Thomas, de donde viene la diferencia, que ay entre el justo, y el peccador, que como el justo camina por ese estrecho camino de los dos Preceptos, con luz, y candela: *Iustorum sem'ite quasi lux splendens*, no solo no tropiega, ni dá de ojos, pero aun en lugar

Pa. 189.

Dent. 5.
Mat. 7.

S. Thom 22
q. 24, art. 6.

Prou. 4.

condido del Euangelio, que es Christo nuestro Redemptor, y su diuina Gracia.

Demas de que los justos, como tan doctos en la ciencia del espiritu, y tan exercitados en los actos de la virtud, con facilidad derriban, y hazen pedacos la estatua de las riquezas (que Satanás, como padre de mentiras las representa a los ojos de la carne, para que le hinquen las rodillas, adorandolas al son de la musica, que el mismo haze para hazer mas facil y sabrosa la adoracion,) la causa es por ser falazes, y engañosas, que por esso nos dize la sagrada escriptura, que vna china, o pequeña piedra arrojada de vn monte sin manos, derribó, y hizo poluos la estatua de Nabuco Donossor, compuesta de oro, y plata, y otros metales, porque no era mas que vna sombra vana, y falaz, en fin estatua formada entre sueños.

Pues conociendo el P. Fr. Diego de Villarrubia, que todo lo que el mundo adora, plata, oro, &c. no es mas que vna sombra vana, como se vio en el peso del Rey Baltasar, (que pesando a vn rico dixo la Escripura, que no pesaua nada,) facilmente lo dexo todo sin arrimar el coraçon a la misma vanidad. Y assi declaró a la ora de su muerte, y dixo delante de los Religiosos, que le ayudauan a bien morir: Padres, por la misericordia de Dios, no me acuerdo que aya sido encargo de vn tomin a Conuento ninguno, donde he sido Prior, ni de auer quitado la honra a nadie, en toda mi vida.

CAPITVLO, XXXI.

DE COMO FVE EL P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA PUNTUALISSIMO EN GUARDAR LAS CONSTITUCIONES, Y MUY MODERADO EN HABLAR, CONSTANTE EN LAS ADUERSIDADES.

Tratando David de la obseruancia, de los Mandamientos de Dios, y de su Ley: le dá diuresos Epitetos, y nombres haziendo dellos vn gran Cathalogo de cosas mandatos, testimonios, eloquios, juycios, justicia, justificacion: Y llamando a esta ley, o mandato camino, dize, que con ser tan estrecho, corrio por el con gran ligereza sin declinar a vna, ni a otra parte, porque le auia Dios dilatado el coraçon de suerte, que a vn camino estrecho se aplicó vn coraçon ancho, y esta anchura de coraçon no es otra cosa, que vn coraçon lleno de charidad, y amor de Dios: Y como al que tiene amor, ninguna cosa se le haze dificultosa, antes todo fácil, y lleuadero. De aqui es, que el que ama a Dios es puntualissimo en guardar hasta los mas menudos apices de sus Preceptos, y Ley, va este tal lijero, y volando, porque el fuego que lleua el coraçon es agil, y tolera, que la charidad tiene sus aumentos, y medras, para obrar con lijereza, como lo notó S. Thomas, de donde viene la diferencia, que ay entre el justo, y el peccador, que como el justo camina por ese estrecho camino de los dos Preceptos, con luz, y candela: *Iustorum sem'ite quasi lux splendens*, no solo no tropiega, ni dá de ojos, pero aun en lugar

Ps. 189.
Dent. 5.
Mat. 7.

S. Thom 22
q. 24, art. 6.

Prou. 4.

de andar buelan, que los peccadores como van a oscuras, no solo no caminan por la Ley y Preceptos de Dios, pero dando de ojos van a dar a las eternas llamas.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia puntalissimo en guardar la Ley de Dios, las de la Orden, la Regla, y Constituciones, y no se sabe, que quebrantase ninguna dellas maliciosamente, y aun pudiendo con buena conciencia algunas vezes dispensar consigo mismo en casos de constitucion, no lo hazia, sino que guardandolas rigurosamente, era fiel executor dellas. Y assi en la Relacion que me embió vn Religioso de mucho credito, que fue su compañero de celda me dize, que aunque por causas legitimas se hallasse fuera del Choro, nunca dexaua de agotarse tres dias de la semana, que son Lunes, Miercoles, y Viernes, costumbre de la Orden de N. P. S. Augustin, que se guarda inuiolablemente, por todo el discurso del año.

Los ayunos de la Iglesia, y los de la Orden, que son muchos, nunca los quebrantaua, aunque estuiesse, assi mismo fuera de la casa, y quando no podia yr a media noche a Maytines, (que eran muy raras las que dexaua de yr, se leuantaua a la ora acostumbrada de media noche, y hincado de rodillas, los rezaua en su celda.

Rezaba todos los dias el Psalterio de nuestra S, y ni mas ni menos el Officio menor de la Virgen, sin otras muchas deuociones, y estaciones que hazia a los altares, y el andar todos estos caminos, todas estas sendas sin cansarse, le venia, de que le auia dilatado Dios el coraçon, con los actos de charidad,

fuego que alijera los pasos del justo en la senda angosta de la Ley, assegurados con la luz clara, y resplandeciente de la Ley de Dios, y de su amor.

Fue moderadissimo en el hablar, y con ser muy discreto, y de vna conuersación muy suaue, era de tampoco palabras, y tan medido en ellas, que parecia mas hombre mudo, que no hombre tan discreto, que la verdad mudo era para hablar el lenguaje de la tierra: propiedad de los que siguiendo el camino del espiritu, solo hablan el lenguaje de Dios, y enmudecen al de la carne, como lo hazia David, quando dezia. Enmudeci, y mi coraçon se calentó, y abrasó dentro de mi pecho, (que el lenguaje del coraçon, es lenguaje de fuego, por ser de charidad.) Y este passo lleuó este gran Religioso desde niño, y con la costumbre vino a hazer tan gran habito, que no solo hablaua poquissimas palabras, y essas concertadissimas y muy niueladas, sino que jamas se le oió detraer, ni mormurar, aun en materias leues, y de poca importancia, era recatado, mirado, y calladissimo en todo, propiedad, que ajusta bien con el que sigue el camino del espiritu: pues como dixo Ieremias. *Bonum est viro, cum portauit, iugum ab a lolescentia sua, S debet solitarius & tacebit quia leuabit se supra se,* por dos cosas dize el Propheta que se haze mudo, y de pocas palabras el justo, por auer començado desde niño, a llevar el yugo de la Ley de Dios sobre la tierna ceruiz, y por auerse leuantado de puntillas, no solo sobre lo terreno, menospreciandolo, sino sobre si mismo, sujetando todas sus passiones a la razon directiua, al bien practico y especulatiuo. Y assi quando el justo llega

Psal. 58.

Tren, Ierem, 3.

a este perfecto estado (que de tres que pone S. Gregorio, es el tercero, por ser ya de perfectos, & contemplatiuos) entonces enmudecen a las cosas de la tierra, recogiendo en si mismos, como en su propio nido, como dixo Iob. Y assi estos tales a penas hablan, aun por señas al mundo, porque son muy contrarios estos dos lenguajes: Por esso llamó Esaias al cilencio de las cosas externas, guia para yr a Dios: y esto mismo es el *praestolari cum silentio*, en los Trenos de Ieremias.

Iob. c. 29.

Essai. 32. 17

Tren Ierem.

No era mudo, ni indiscreto el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, que discretissimo era, de apazible, y ladina conuersacion, pero haziasse mudo al lenguaje de la tierra, que es el de Egipto, por hablar de sus puertas a dentro el del Cielo, porque las almas sanctas Esposas de IESV Xpo, se sujetan a las leyes del amor, que es enmudecer, que no porque la Esposa en los Cantares preuenga a jugar a su hermana para el dia que á de hablar, (que segun la comun Interpretacion, es el del Desposorio) se entienda que era muda, eralo para los de fuera, pero no para de las puertas a dentro de su casa, pues en su recogimiento, en su soledad, quien duda, sino que hablaria con sus donzellas.

Pues esta Esposa, que otra cosa es, que la alma de vn sancto, de vn Varon espiritual, que haciendo de su celda yermo, no es mudo con Dios, ni con sus sanctos, ya que lo sea con el mundo de las puertas afuera.

Note en algunas ocasiones, en este sieruo de Dios, vna caso singularissima, y es que nunca abrio la boca para mormurar de nadie, ni para saber, ni in-

quirir vidas ajenas, aun en tiempos desassonados, y de menos tranquilidad, siempre guardó vn tenor en sus palabras, vna medida sancta y peso, en sus razones, que por esso se dize en los Prouerbios, que las palabras del hombre prudente van pesadas en peso fiel, medidas, y ponderadas, para no ofender a Dios ni al proximo con ellas. Virtud singular, virtud rara. Por esso el Esposo en los Cantares, comparó los labios de su Esposa, a vna cinta de color de grana, con que las donzellas se trenzan los cabellos, dando a entender en esto el Espiritusanto, que los labios del justo por ser labios de charidad, para con Dios, y el proximo, están tan compuestos, y recogidos, y concertados, como los cabellos, a quien la cinta carmesi tiene como cosidos, y esta virtud fue conocidissima en este gran Varon.

Prou. 29.

Cantic.

Tambien fue este gran Varon de vn animo firmissimo, y constante, en el tiempo de los trabajos y aduersidades, porque como no nauegan, el bueno, y el malo en estanque, sino en mar, (que este mundo mar se llama,) cuyas tormentas y huracanes desechos son continuos en esta larga nauegacion. De aqui es, que el justo tambien las passa, pero con esta diferencia, que el justo las passa, como roca firme, y fixa, y el que no lo es con alternatiuas mudanças: por esso san Gregorio llamó al animo carnal, caña que se mueue a todos vientos, en cualesquiera successos, y Prospero llamó hombre de gran pecho, y de Varonil coraçon al que no hizo mudança, ni se desobligó a los trabajos, en los quales se asilan mejor las fuerças del animo constante, como dixo Casiodoro.

Gregor. sup c. 11 Matt.

Prosper.

Sé dezir, por lo que sé de vista, y lo que todos atestiguan, que jamas este gran sieruo de Dios perdio el semblante, jamas mostró flaqueza, pesar, ni tristeza, sino que estando en vn tenor, en vn fiel, parecia vna estatua de Marmol, con vn mismo rostro a lo prospero, que a lo aduerso: Y aunque no nos toca a nosotros juzgar de lo occulto, pues esto es reseruado solo a Dios, creo, que lo interior estaria con la misma fixeza, porque como la aguja, aunque ande la mar por el Cielo siempre mira al Norte con fixeza, porque esta tocada en la piedra Yman, ni mas, ni menos el alma del justo, en medio de los trabajos, mares que suelen llegar a las estrellas, nunca pierde la vista de su Norte, que es Dios, ni pierde su fixeza, porque la á tocado la mano Poderosa del Altisimo, piedra Yman, que llama y lleva tras si. Y assi dize S. Thomas, que la inconstancia, es vicio de la imprudencia, quando es con regreso del bien ya difinido debaxo de vn buen proposito, porque ninguno puede variar en este bien constante, sino es con vna complacencia inordinada, y pudiendo resistir a los impulsos varios, no lo haze Por el contrario el Varon justo no es variable, ni inconstante en los varios successos, porque con vna razon recta se afixó, en no dexarse vencer de las olas de los trabajos, aunque los padezca el coraçon: al contrario del animo carnal, a quien S. Gregorio comparó a la caña gueca, que se mueue con cualquier ayre subtil, a vna y a otra parte, estando siempre en continuo mouimiento, como la veleta o giralda, en la torre alta.

S. Thom. 22
q. 54 art. 5.

S. Greg. sup.
11e, 11 Matt.

CAPITVLO, XXXII.

DE LA ENCENDIDA CHARIDAD DEL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA PARA CON LOS POBRES Y RELIGIOSOS.

S. Thom. 22
quies. 186.

Pregunta el Doctor Angelico S. Thomas, si el Religioso en la Religion, está obligado a tener charidad perfecta, y si pecca en no guardar todos los consejos. A lo primero responde, que no, pero está obligado a procurarla: y assi quando el Religioso professa, no se obliga a mayor bondad interior, sino a vna bondad exterior, la cual consiste en los tres Votos, essenciales de la Religion, que son Pobreza, Obediencia, y Castidad: los quales Votos quando los cumple. el Religioso, se dize auer hecho su obligación, aunque en hazer esto no crezca en bondad interior, como lo prueua Cafetano, empero está obligado el Religioso a cumplir todos los exercicios, y ceremonias, que tiene determinada la Religion, para venir a alcançar, como por medios, y exercicios sanctos, la interior perfeccion, no porque en las Ceremonias consista la perfeccion de la Religion, sino para facilitar mas el camino que pretende aquel fin, y assi está obligado el Religioso en conciencia a los exercicios sanctos, que tiene ya tassados la Religion, empero no lo está a los demas exercicios, que no tiene determinados: de manera, que aunque de suyo y de su naturaleza sean buenos, como lo son, pero no los haziendo, no peccará el tal Religioso, pongamos vn exemplo. El Religioso está obligado a te-

Cayet. 22 q.
234, a 4 & 9.

S. Thom. in
corpore artic.

ner charidad con Dios, y el proximo, empero no estará obligado a yr por las plaças a buscar pobres, con quien exercitarla, ni a barrer, los hospitales ni a hazer las camas a los pobres: si bien es verdad, que quando lo hiciese, haria vn acto de grande perfeccion, y en que agradaria mucho a Dios. Y assi lo que queremos dezir, es que no haziendo estos exercicios fuera de las puertas del Conuento no peccaria, porque estos actos, y exercicios, no estan tassados, ni determinados en la Religion, para fuera della, sino fuesse, que la necessidad, y la ocasion Christiana pusiese al tal Religioso en aquella obligacion, que se funda en la Ley de Dios a que todos estamos obligados.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia Religiosa de grandissima charidad, para con Dios, y el proximo, y procuró para ser mas perfecto aplicar los mas poderosos medios dentro, y fuera de la Religion, y tratando de la gran charidad que tenía de las puertas a dentro de la Religion, es de advertir lo que queda dicho atras, que quando era Maestro de Nouicios del Conuento de Valladolid, en cayendo enfermo qualquier Nouicio, le hazia el proprio la cama, le barria la celda, y le seruia con grandissima humildad. Quando entraua por Prior de qualquier Conuento, lo primero que hazia, era componer lo ropa de la enfermeria, y el hazia las vendas, y cabegales para los enfermos, haziales las camas, y llegando a la cabecera de la cama limpiaua el rostro al enfermo, curaua de su regalo, y el principal era del del alma, consolandole con palabras de Cielo, nascidas del horno de la charidad. Esto era

de las puertas adentro, y de las puertas afuera tambien la exercitaua, porque viuiendo en el Conuento de Pásquaro se hazia, y en otras partes, medico y curandero de los Indios, yendo al hospital y visitando muy a menudo los enfermos, sin tener asco de sus malos olores y enfermedades asquerosas, lleuauales de los regalos que alcançaua, y los dexaua consolados.

En el pueblo repartia todos los meses cinco pesos con pobres vergonzantes, con licencia del Prior, los quales le dauan deuotos suyos, y de otras limosnas que juntaua, y quando murió le dijo al Prior: Padre allí estan los cinco pesos de los pobres deste mes, desselos v. r. que ya yo no podré darselos. De manera, que no solo era este sancto Frayle charitativo, y limosnero, sino muy liberal limosnero, no solo para con los pobres de fuera, pero para con los Frayles pobres, era liberalissimo, repartiendoles de lo que los fieles deuotos le embiauan, con mucha liberalidad, propiedad de los sieruos de Dios, que dandose todo al espiritu, lo dan todo con liberalidad, imitando en esto a Dios: Y entre otras razones hallo Yo vna muy poderosa, y es, porque son hijos de Dios, engendrados en las almas por generacion espiritual, como lo dixo San Iuan: *Ex Deo nati sunt*, y como los hijos procuran siempre imitar la nobleza de los padres (esto es los buenos hijos,) assi los sanctos la de su Padre Dios, cuya propiedad entre otras muchas es dar, y repartir con generosa mano, *Qui dat omnibus afluenter*, de donde los justos como hijos de Dios son dadiuosos, y liberales, demas, de que esta es la diferencia, entre el buen destruy-

buidor, destes bienes temporales, y el malo, que el bueno se á con ellos, como señor libre, y el mal poseedor, como sieruo de los mismos bienes, que por esso este nombre sieruo se deriua de seruando, que quiere dezir guardar, y assi son tenidos estos tales de las proprias riquezas, y no las tienen ellos, como dixo David. Durmieron su sueño los Varones de las riquezas, y al despertar hallaron vazias las manos: a donde vemos, que las riquezas los tienen a ellos, y no ellos a las riquezas, y assi como tenidos dellas, y esclauos suyos, son cortos, y mancos en destribuyrlas, a diferencia del justo, que aunque no tiene nada, lo posee todo, como dixo S. Pablo, dandolo todo con liberalidad, y con presteza, contentandose selo con los bienes tassados, que pide la naturaleza, que son pan, y vestido, como se vio en Iacob, pues quando se vio fauorecido de Dios, y de sus Angeles, como justo no pidio mas, que vestido, y pan, y esto hazia este bendito Religioso, a imitacion de Pablo, y a la de Dios, el ser limosnero, daduoso y liberal.

Psal.

Genes.

CAPITVLO, XXXIII.

DE LA DICHOSA MVERTE DEL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, Y DE LAS COSAS PARTICULARES, QUE EN ELLA VUO.

Entre los cuydados, y apreturas continuas del coraçon, velador del Varon justo, los de las postrimerias, son los que con mayores ansias le tienen preuenido y aprestado, para aguardar al Esposo, en

el tiempo oportuno de la buena muerte, momento, en que consiste el gozar del sumo bien por las eternidades del mismo Dios: Y assi entre las palabras tiernas con que piden como hijos a su Padre Dios es el conocimiento deste fin. Assi lo pedia David a Dios, de dia y de noche dentro de su coraçon, como la madre de Samuel, en aquella acepta Oracion (que el justo en el coraçon, tiene labios con que habla a Dios sin ruydo,) y en esta Oracion secreta, en este coraçon abrasado, en este encendido pecho, ceuado con la continua Meditacion, le dize a Dios, con vnas palabras tiernas, Señor, quanto me falta para morir? son los dias muchos? son largos, si bien como aduierde vn docto le pidio tambien a Dios le diesse fuerças para contemplar los dias de la eternidad, dias de duracion, y perpetuidad, quiza para que acotejando aquellos largos dias, o por mejor dezir aquel dia larguissimo, viesse quan breues son los desta vida, que vanas sombras las desta pequeña luz, y considerando quan a pocas jornadas se encuentra el hombre con las opacas lineas de la muerte, hallandose entre sus braços, quando menos piensa: Estuuiesse como buen sieruo en vela repartiendo la vida en quartos, aguardando la venida del Esposo con lanternas, encendidas, y ceuadas con el oleo de las buenas obras, como lo hizo David, y todas las almas sanctas lo hizieron. Y entre ellas el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, oraua en su coraçon de dia y de noche, pidiendo a Dios le diesse a conocer vnos dias, y otros, los de la Eternidad, y los que le quedauan de vida, velaua por oras, y quartos, como buen soldado, y como Esposa prudente,

Psal. 38.

Cartres. sup. hunc, Psalm.

buidor, destes bienes temporales, y el malo, que el bueno se á con ellos, como señor libre, y el mal poseedor, como sieruo de los mismos bienes, que por esso este nombre sieruo se deriua de seruando, que quiere dezir guardar, y assi son tenidos estos tales de las proprias riquezas, y no las tienen ellos, como dixo David. Durmieron su sueño los Varones de las riquezas, y al despertar hallaron vazias las manos: a donde vemos, que las riquezas los tienen a ellos, y no ellos a las riquezas, y assi como tenidos dellas, y esclauos suyos, son cortos, y mancos en distribuyrlas, a diferencia del justo, que aunque no tiene nada, lo posee todo, como dixo S. Pablo, dandolo todo con liberalidad, y con presteza, contentandose selo con los bienes tassados, que pide la naturaleza, que son pan, y vestido, como se vio en Iacob, pues quando se vio fauorecido de Dios, y de sus Angeles, como justo no pidio mas, que vestido, y pan, y esto hazia este bendito Religioso, a imitacion de Pablo, y a la de Dios, el ser limosnero, daduoso y liberal.

Psal.

Genes.

CAPITVLO, XXXIII.

DE LA DICHOSA MVERTE DEL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, Y DE LAS COSAS PARTICULARES, QUE EN ELLA VUO.

Entre los cuydados, y apreturas continuas del coraçon, velador del Varon justo, los de las postrimerias, son los que con mayores ansias le tienen preuenido y aprestado, para aguardar al Esposo, en

el tiempo oportuno de la buena muerte, momento, en que consiste el gozar del sumo bien por las eternidades del mismo Dios: Y assi entre las palabras tiernas con que piden como hijos a su Padre Dios es el conocimiento deste fin. Assi lo pedia David a Dios, de dia y de noche dentro de su coraçon, como la madre de Samuel, en aquella acepta Oracion (que el justo en el coraçon, tiene labios con que habla a Dios sin ruydo,) y en esta Oracion secreta, en este coraçon abrasado, en este encendido pecho, ceuado con la continua Meditacion, le dize a Dios, con vnas palabras tiernas, Señor, quanto me falta para morir? son los dias muchos? son largos, si bien como adierte vn docto le pidio tambien a Dios le diesse fuerças para contemplar los dias de la eternidad, dias de duracion, y perpetuidad, quiza para que acotejando aquellos largos dias, o por mejor dezir aquel dia larguissimo, viesse quan breues son los desta vida, que vanas sombras las desta pequeña luz, y considerando quan a pocas jornadas se encuentra el hombre con las opacas lineas de la muerte, hallandose entre sus braços, quando menos piensa: Estuuiesse como buen sieruo en vela repartiendo la vida en quartos, aguardando la venida del Esposo con lanternas, encendidas, y ceuadas con el oleo de las buenas obras, como lo hizo David, y todas las almas sanctas lo hizieron. Y entre ellas el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, oraua en su coraçon de dia y de noche, pidiendo a Dios le diesse a conocer vnos dias, y otros, los de la Eternidad, y los que le quedauan de vida, velaua por oras, y quartos, como buen soldado, y como Esposa prudente,

Psal. 38.

Cartres. sup. hunc, Psalm.

y bien entendida, preuino con tiempo la luz de la lanterna: Y assi se tiene por cosa cierta, que supo este gran Varon el dia de su muerte, que por auer sido tan notable, y sancta pondré aqui por menudo, el como sucedio.

Sintiose el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, enfermo de achaque de vn catarro, enfermedad que corria generalmente, y de que se hazia poco caso, pero este sieruo de Dios le hizo muy grande, y assi se confessó luego generalmente, y no era esta sancta preparacion nueva en el, porque todos los años hazia quatro confissions generales, conforme a las quatro absoluciones concedidas a la cinta de N. P. S. Augustin (que quien como buen sieruo, y cuydoso soldado vela por quartos, pues en vna ora que consta dellos, está repartido el curso mayor de la vida humana,) justo era, que en cada vno dellos ajustasse las quantas generales, que el buen sieruo está obligado a dar a su Señor, como este sieruo fiel lo hazia.

Dixerone los Medicos, que no era nada su enfermedad, curosse poco desto, antes como quien tenía pedido a Dios le diesse a conocer su fin vltimo, pidio le diessen luego el sanctissimo Sacramento por modo de Viatico: y para recibirle se quiso echar de la cama abaxo, poniendose de rodillas en el suelo por partir el camino con aquel Señor, que no solo auia baxado del Cielo á la tierra a visitar al hijo de Adan, pero dandose en manjar el mismo, como Medico verdadero, lo buscava en el rincon de su humilde celda, detuuieronle los Religiosos, para que no se arrojasse, y assi se hincó de rodillas en la ca-

ma, y con ternissimas palabras, hechos los ojos dos fuentes de lagrimas, dixo vnas Letanias de soberanos epitetos, los quales dezia siempre, antes de celebrar el mysterio de la Missa.

Luego el primer dia de Nauidad llamó a los Religiosos, y al Prior, y les dixo, que desde las doze del dia, hasta la vna y media, auia tenido grandissima batalla con los Demonios, y que le parecia, que visiblemente auia luchado con ellos y que le acabáran, si Christo, que es la verdadera fortaleza no los viera vencido, en la qual batalla auia sentido su fauor, y el de la Virgen sanctissima, y Angel de la guarda, los quales estuuieron siempre en su defensa, y amparo. Dixo luego, que otro dia, que era Lunes, por la mañana moriria, que tuuiesen muy gran cuydado de acompañarle, y ayudarle en aquel trance vltimo.

Hizo declaracion de sus alhajas, que como de Frayle desnudo, y horro a las cosas desta vida, eran bien pobres y pocas, porque no tenía a su vso mas, que dos tunicas de xerga gruessa, porque liengo nunca jamas lo vsó en la Religion. Tenía algunos libros, que como tan gran letrado, no los podia escusar: assi mismo declaró, que tenía alli los cinco pesos del mes, para dar a los pobres, y le rogó al Prior, que se los repartiessen, pues el no podia.

Tambien declaró, que tenía vnas pastillas de çahumar, con que çahumaua el Sanctissimo Sacramento, y hechas estas declaraciones, aunque de gran precio para Dios: Dixo entonces aun Religioso, que auia sido su compañero de celda. Padre, pongame aqui encima de la cama el habito, la ca-

pilla, y la cinta, con que me an de amortajar, y dixo mas, que en espirando, hiziessen con su cuerpo lo que manda la constitucion de la Orden, que hagan con los Frayles diffuntos, que es lauarles los pies, y atarles los muslos, y que alli tenía preuenidos los cordeles, que los juntassen con la mortaja. Preuenciones en fin de vn justo, que como siempre está muerto a las cosas del mundo, siempre apaña, y compone los instrumentos de la muerte, que en solo esto se cifra su caudal, que quiza por esso Christo nuestro Redemptor nos dexó el Sudario en el sepulcro, juntamente con la mortaja, para recuerdo de aquel lugar, estacion que anda cada dia, el que como otro S. Pablo dessea verse desatado de las ligaduras deste cuerpo: y assi hallo por mi quenta, que los buenos de quienes vamos hablando, son muy leydos en el libro de la muerte, y como tan muertos en vida, preuienen, y tienen preuenidos los instrumentos della, como el discreto, y docto Piloto, los de su nauegacion. Pues como nuestra vida sea vn río arreatadissimo, que saliendo de la cumbre de nuestro nascimiento, corriendo por los desgaldados de nuestro corto viuir con vn raptó velocissimo, no pára hasta lançarse en el mar muerto, esto es en el profundo y obscuro mar de la muerte, se preuiene al salir del puerto, no solo del matalotaje para la otra vida, sino de todos los instrumentos necesarios para la nauegacion, hasta de vna fila ciega, como lo vemos en este cuydadoso, y bendito Frayle, el qual no solo cuydo del verdadero matalotaje para el alma, que fueron las buenas obras, y sancta vida, pero aun hasta de los cordeles con que

le auian de atar, a diferencia del perdido peccador, que auendosi echado a cuestras en la vida, el duro y amargo peso del peccado, no solo no cuyda de lo que á de sacar desta vida, que es matalotaje de buenas obras, y los instrumentos de la muerte, a cuyo poder á de venir a parar vn cuerpo de tierra, pasto y manjar de gusanos, (tratando en vida, como si jamas viera de pisar los vmbrales de la muerte) no solo no trata de lo que á de llevar en esta embarcacion, sino que tratando solo de lo que dexa a las espaldas, se turba, y se affige, amargamente de lo que vé alijar, antes de ver yrse a pique el nauio de su dosuenturado cuerpo, y alma perdida: y este enajenamiento, desacuerdo, y ceguera nascen, deque en vida huieron de la muerte, y de sus sombras negras, y sin acordarse como deuieron, de lo que ay en la Region de los viuos, trataron solo de las propiedades de la dulce vida, como el Rey Saul, que hablando con vn diffunto, qual fue el Propheta Samuel, no le pregunta ninguna cosa de la otra vida, pudiendose informar, como caminante, y hombre mortal, de lo que tanto le importaua saber: quitasse de esso, y solo le pregunta de las cosas de acá, ceguera y desacuerdo de vn Rey, que no trata de morir.

CAPITVLO, XXXIIII,

EN QUE SE TRATA LA MISMA MATERIA DEL
PASSADO.

Luego pidio el P. Fr. Diego de Villarrubia, que le diesen la Extremavncion, y yua el mismo respondiendo a todas las vnciones, Amen, a las Leta-

nias, ora pro me, pidió le dixessen los Psalmos Pœnitentiales, y yua el ayudando a ellos, y juntamente derramando muchas lagrimas, y dixo quando le querian olear. Padres, algunos suelen dezir alguna
I. Cor. 8. 27. palabra en este passo, mas yo siendo tan gran peccador que puedo dezir, porque predicar, y no obrar, es condenarse: solo digo, que ya me vén en este punto aquién se sigue eternidad, que viuan, como quien á de llegar a el, y encargo mucho a vuessas Reuerencias, que procuren ganar todas las Indulgencias, que yo he sido tan malo, que aunque lo he procurado no se, si lo he conseguido, Dios por su misericordia me lo conceda.

Vna cosa les encargo mucho, que no mormuren de nadie, lleguense a mi, y denme su bendicion, y el vltimo abraço: V. R. mi P. Prior me de su mano Paternal, y se la besó, y puso sobre los ojos: pidióle le mandasse morir, en obediencia, como hizieron Moyses, y Aron, a vista de la tierra de Promission, que este es el buen morir a vista de la desseada Patria, debaxo del mandato Paterno, pues muriendo assi, se muere ad osculum pacis, como Moyses, haziendo saluas la muerte, avn obediente Isac, retrato viuo del Iusto, que muere en el Señor.

Abraço a cada vno de los Religiosos, que estauan alli, con tan buen agrado, y semblante, que parecia no tener temor a la muerte, (que porque lo á de tener, el que estando muerto en vida, se ensayó a morir muchas vezes) en acabando de despedirse, pidió que le diessen vna Cruz, y poniendola sobre los ojos y la boca, la adoró, y luego con no poder rodear el braço derecho, que le tenía muy

inchado, fue tanta la fuerça que hizo, que el solo se sentó sobre la cama, y enarbolando la Cruz, y trayendola al rededor de la cama, dixo en vos alta. *Ecce crucem Domini, fugite partes aduersæ vicit leo de tribu Iuda*, no tengo de que temeros enemigos, pues *habeo signum Dei vivit*, señalado estoy con la Sangre del Cordero, pues tengo en el alma, y en las manos la señal del Tau. y abraçandose con este precioso Arbol de la vida, le dixo mil epitetos, y requiebros,

Luego pidió vna Ymagen de S. Cathelina Martyr, de quien fue deuotissimo, y abraçandola dixo, que se despedia del retrato, para yr a ver el Original. Luego pidió que le leíesen muy a espacio la Passion de Christo nuestro Redemptor, segun el Texto de S. Iuan, y puestos los ojos en vn sancto Crucifixo la oío con tanta deuacion, que si el que la leía, se detenía en vna palabra, o en voluer la hoja, proseguia el con la formalidad del Texto, como si estuiera bueno y sano, y no solo no lo estaua, pero padeciendo, como padecia excessiuos dolores, padecia juntamente los de la muerte, que solo su memoria es amarga.

Hinchosele todo el cuerpo, y pussosele el cabello de cabeça, y barba mas blanco, que vna paloma, con ser pues tan graues los dolores del cuerpo, era tanta la fuerça de su espiritu, y viua contemplación, que parecia no tener mal ninguno: (pero que mucho, si la fuerça del espiritu contemplatiuo vencía la carne flaca, hecha muy de atras a padecer, y estar sujeta,) si le pedian los Religiosos, que descansasse vn poco, voluia y dezia, pues como Padres

mios, dessa manera, velan y guardan este castillo, que Dios les encomienda, no vén que el Leon brauo del Demonio anda bramando, y dando vueltas, buscando a quien tragar.

Dixo a vn Christo mil epitetos, repitio con grandissima ternura todos los Hymnos de S. Bernardo, al dulce nombre de IESVS, luego inuocó el fauor de nuestra Señora, y dixo, *Mater gratia*, el de N. P. S. Augustin, S. Monica, san Nicolas, S. Thomas de Villanueva, llamandolos como a hermanos, con muy gran deuocion, llamó tiernamente al glorioso S. Ignacio, y auiendo inuocado a otros muchos [sanetos, abraçandose con una Cruz, dixo assi acabó mi P. S. Francisco, assi quiero acabar yo. *In manus tuas Domine comendo spiritum meum*, las quales palabras dixo con tan feruoroso espiritu, y voz tan leuantada, que a todos se les espeluzaron los cabellos, y entendieron, que tras ellas se auia yds el alma a su eterno descanso, porque quedó muy gran rato suspenso, mirando la Cruz que tenía asida con las manos: y a lo que pudo colegirse, entonces le recibio nuestro Señor su espiritu, porque desde aquella ora, que fueron las diez de la noche, hasta por la mañana segundo dia de Pascua, estubo de aquella manera, y murio a la ora que auia dicho el dia antes, para viuir y Reynar con Christo, por las eternidades del mismo Dios, que es vida sin fin.

Luego le rezaron de rodillas los Religiosos los tres Pater nosters, y tres Aue Marias, que el les auia pedido le rezassen, en espirando a los tres actos de infinito amor de Christo nuestro Salvador. El Primer Pater noster, y Aue Maria al amor in-

Apareciósele la Virgen, y dixo como auia de morir otro dia, que fue el 2º dia de Pascua de Nautidad, lo qual el

auia pedido a Dios en el dia. curso de su vida que era morir un dia de los de aquella, de cuyo misterio era muy deuoto. Eccle. 7.

finit), con que el verbo diuino baxó a encarnar en las entrañas Virginales, para remedio del hombre. El segundo al infinito amor con que nos predicó, y enseñó en esta vida. El tercero al inmenso amor, con que nos encomendó al Padre Eterno en la Cruz. Y dixo, que vn Pontífice las pidió a la ora de la muerte, y que en el primer Pater noster, y Aue Maria, fue presentado a juyzio, en el segundo, se detuuó en Purgatorio, el tercero fue a gozar de Dios, como espero lo esta este sieruo suyo, porque murio en su proprio tiempo, como lo dixo el Ecclesiastico: Esto es el que viue bien, ajustando su vida, y adelgacando sus acciones en la angostura de vna Cruz con Christo muerto en ella. Esse tal muere muy a tiempo, y en buena sazón, porque demas de que estando se trata como muerto, para las cosas de la carne (porque si bien se considera, que mas es vn Frayle mortificado, que vn hombre muerto, pues ni vé, no oíe, ni a penas habla) que el alma candida y casta, es como la Paloma del Arca, que no solo no puso los pies sobre el cieno, sino que trayendo, como trae en el pico, el ramo de la Oliua, simbolo del mismo Christo, sus labios se emplean de dia y de noche, entrar de Dios. Este tal haze señas a la misma muerte, porque dessea ser vnido con aquel suaue laço del amor por Essencia, que es Christo Dios y Hombre verdadero, y assi se vá por su mismo pie, y como paseandose a la comun casa de la supultura, a diferencia del peccador. Que como dixo el diuino Chrysostomo, lo lleua la muerte a empellones al aposento lobrego y triste, de vna sepultura sorda, y de mal olor, porque quien viue

Chrysos. in lib. de aegresan animae.

mal, y sin conocimiento de la hermosura de la Virtud, como dixo Olimpodoro, muere muy a priessa, y de por fuerza, y a los primeros passos, sino dezimos, que son valances, vé la cara amarga, y triste de la muerte. Pensamiento antiquissimo del diuino Augustino, a donde contraponiendo, vna muerte a otra dize, que la del peccador á menester los socorros de la paciencia, porque muriendo como muere inopinadamente, le lleva la muerte, como por los cabeçones arrastrando. Pero el justo muere con dulçura y suauidad, porque demas, de que no muere con asombros, ni espantosas sombras (sino como quien se desnuda de las vestiduras deste cuerpo, para echarse a dormir el sueño de la muerte, como otro Aron) muere por mandato del mismo Dios, como se vio en este sancto y bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, que no sin gran ocassion pidio al Prior a la ora de la muerte, que le mandasse, como Prelado, se muriessse, quíça acordandose de Moyses y su hermano Aron, que muriendo a vista de la tierra de Promision, porque Dios se lo mandó, y juntamente quiso morir obedeciendo, como lo fue en todo el discurso de su vida, pues no se sabe, que se mudasse por su voluntad de vn Conuento a otro, ni que señalasse, el a donde gustaria de viuir, sino a donde los Prelados quisiessen embiarle, y fue tan observante de esto, que importunandole y como mandandole de por fuerza algunos Prelados, que escogiesse la casa de viuienda, que quisiese, nunca se pudo acabar con el.

Quedó su cuerpo, y rostro despues de muerto mas hermoso, que estando viuo, y fue cosa de gran-

Olimpio.
August. Trat.
9. Sup. Epis
san Juan.

de admiracion, que en espirando, se hincho toda la celda de niños, los quales como yuan entrando en la celda, le yuan besando los pies con grandissima ternura, y deuocion, y aun despues de enterrado, rodearon su sepultura, rezando por el que auendosi hecho niño en vida, está gozando de Dios, palabra que el mismo auia dado a los que por su amor se hizieron niños en esta vida.

En oíendo doblar las campanas, se oieron voces por la Ciudad, de la gente que conuidandose vnos a otros, dezian: Vamos al entierro del Sancto Fr. Diego de Villarrubia, y este clamor era el mas tierno doble deste cuerpo diffuncto, que por esso dize la sagrada Escripura tratando del Pontifice Aron, que si las campanillas, que estauan pendientes de la vestidura Talar, fueron de grande sonido en la vida, en su muerte dieron mayores campanadas, y fueron de mas suaue sonido, porque las lenguas de los viuos las dieron tan grandes, que se oyeron sus Elogios, y alabanças en toda la redondes de la tierra, como lo vémos en la deste bendito Padre, el Maestro Fr. Diego de Villarrubia. Cuya vida fue vn sonido suauissimo, y su dichosa muerte de tan gran campanada, que se oyó luego en todas partes, para honra de Dios, y honra deste Varon Apostolico, qual avrá honrado en la mayor gloria y premio, en el Cielo, como la tiene prometida a sus amigos, que no les puede faltar.

LAVS DEO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tabla de lo contenido en estos tres libros.

LIBRO. I.

Cap. 1.	Que trata, del descubrimiento destas Islas Occidentales, por Cristobal Colón.....	17
Cap. 2.	De como fué nombrado, Fernando Cortés, por Capitan general por el Gouvernador, Diego Velasquez, para el descubrimiento desta nueva España.....	23
Cap. 3.	Prosigue la materia del passado. Y como fue la Ciudad de Mexico, entrada por los Españoles.....	30
Cap. 4.	Declaranse algunos lugares de la sagrada Escritura, Prophecias de la Conuersion de la Gentilidad destas Islas Occidentales.	32
Cap. 5.	Que trata, y declara vna Prophecia en fauor de la Orden de N. P. S. Augustin, y el tiempo, en que esta sagrada Religion entró en los Reynos de España.....	42
Cap. 6.	De la venida de los Religiosos Ermitaños, de N. P. S. Augustin, a los Reynos de España.	46
Cap. 7.	Que prosigue la materia del pasado.....	48
Cap. 8.	De las espirituales conquistas, que la Orden de N. P. S. Augustin, ha hecho en los Reynos de Portugal.....	51
Cap. 9.	De las conquistas espirituales, que la Orden de S. Augustin á hecho en los Reynos de Francia.....	55
Cap. 10.	De las conquistas espirituales del Reyno de Persia: la India Oriental, y la China, que son las Filipinas.....	60

II.

Cap. 11. De las conquistas espirituales de la Nueva España 64
Cap. 12. De los primeros Religiosos, que passaron a las conquistas espirituales de la nueva España, de la Orden de N. P. S. Augustin..... 71

LIBRO. II.

Cap. 1. De la vida del venerable, y Apostolico Varon, Fr. Iuan Baptista, conquistador espiritual desta prouincia de S. Nicos de Mechoacan.. 74
Cap. 2. De como desembarcaron estos sieruos de Dios en el puerto de S. Iuan de Vlva, y del viaje que hizieron a Mexico..... 87
Cap. 3. De como el P. Fr. Iuan Baptista llegó a Mexico, y de lo que alli le sucedio..... 92
Cap. 4. Que prosigue la materia del passado, y se trata de los exercicios santos deste mismo P.... 97
Cap. 5. De la jornada, y viaje que este bendito Frayle hizo a la Prouincia de Mechoacan, como Apostol, della..... 104
Cap. 6. De como el P. Fr. Iuan llegó a la Prouincia de Mechoacan, y al Conuento de Tiripitio, a donde venia assignado por conuentual..... 107
Cap. 7. De las jornadas que hazia el P. Fray Iuan a Tacambaro, y a las sierras de Pungarabato. 113
Cap. 8. De vn sucesso milagroso, que tuuo el P. Fr. Iuan en la cuesta de Acaten, caminando a Pungarabato, a administrar los Indios 116
Cap. 9. De los exercicios de Charidad, en que se ocupaua el P. Fr. Iuan, estando entre los Indios 118
Cap. 10. De lo mucho que trabajó por el prouecho de los Indios 126

(TERMINA EN EL CAP. LII)

LIBRO III
Pag. 348
DEL I AL XXXIV Capítulos

BX2555
G6

156526
FHRC

AUTOR
GONZALEZ DE LA FUENTE, Juan

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA DE CULTURA Y EDUCACIÓN
BIBLIOTECA GENERAL DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS

100